

Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo

Fernando Tauber

Diego Delucchi
Jorge Longo
Lidia Bognanni

DECLARADO DE INTERES LEGISLATIVO
Cámara de Diputados Provincia de Buenos Aires
MUNICIPALIDAD DE ALBERTI



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
Secretaría de Extensión Universitaria
Dirección de Asuntos Municipales

ALBERTI

Reflexiones y datos para una
estrategia de desarrollo

Fernando Tauber

Diego Delucchi

Jorge Longo

Lidia Bognam

El arquitecto Fernando Tauber fue Director de Asuntos Municipales de U.N.L.P. y actual Secretario de Extensión de la U.N.L.P. Entre las funciones que desempeña y desempeñó, merecen destacarse: Profesor Titular de la cátedra de "Políticas de Desarrollo Local" en la carrera de Administración Municipal de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora / Subsecretario de Planeamiento y Desarrollo de la Municipalidad de La Plata / Subsecretario de Obras y Servicios Públicos de la Municipalidad de La Plata / Director para la Planificación del Transporte Público de la Municipalidad de La Plata / Coordinador de Investigación y Diagnóstico del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo integrado por quince municipios de la provincia de Buenos Aires, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Tecnológica Nacional y la Federación de Cooperativas de Trabajo / Consultor del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en el Programa de Jerarquización de la Ciudad de La Plata y Región Capital / Consultor en planificación para el desarrollo de los municipios de Chascomús, Cañuelas, Saladillo y Junín y consultor para el desarrollo de pequeños municipios del COPADE, Secretaría de Estado de la Provincia del Neuquén (convenio C.F.I.) / Consultor en Sistematización y Planificación Urbana del Ministerio de Obras y Servicios Públicos de la Provincia del Neuquén / Consultor en Planificación del Transporte (Por Concurso Nacional) del Consejo Deliberante de Bariloche / Profesor titular de las cátedras "Planeamiento y Gestión de Servicios Públicos" y "Planificación Específica de Servicios Públicos en la carrera de Administración Municipal de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora / Profesor adjunto en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de La Plata / Realizó numerosas investigaciones y obras, muchas de ellas publicadas y obtuvo varios premios en concursos de planeamiento urbano.

Reflexiones y Datos para una estrategia de desarrollo del Partido de Alberti, es un trabajo de introducción a la planificación estratégica del territorio realizado desde la Dirección de Asuntos Municipales de la Universidad Nacional de La Plata. Forma parte de una serie de estudios semejantes en municipios de la Provincia de Buenos Aires en el período 1992-1998, algunos en ejecución: Chascomús, Cañuelas, Saladillo, Junín, La Plata, Laprida, Villa Gesell, Alberti, Suipacha, Lincoln y Bragado.

**Declarado de interés por la Cámara de Diputados.
Provincia de Buenos Aires**

Prohibida la reproducción total y parcial.
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.
I.S.B.N.: 987-97510-0-0
Impreso en Argentina
Primera edición: Enero 1999

Diseño de tapa e interior: Estudio Silvia Fernández

MUNICIPALIDAD DE ALBERTI
Departamento Ejecutivo
Nómina de Autoridades

Intendente Municipal:
Dr. RUBEN O. GAMBA
Secretario General:
Sn. DARDO A. MARTIN
Subsecretaria de Gobierno:
Sta. MARIA MARCELA SCELZA
Subsecretario de Obras Públicas:
Sr. DANIEL PEDRO ZUNINO
Contadora:
Sta. MARIA ELENA GALLO
Tesorera:
Sra. ADRIANA S. MAURICIO
Jefe de Compras:
Sr. CARLOS RIMOLI
Directora de Rentas:
Sra. JULIA ELENA ZOPPI
Director de Acción Social:
Sr. RUBEN GIL
Director de Administración y Gestión:
Sr. LUIS MARIA ZOIA
Director de Deporte y Juventud:
Prof. GUSTAVO DE PIETRO
Director de Salud:
Dr. NOWARD ALBIZZATTI
Director del Hospital Municipal:
Dr. DANIEL FRASCINI
Jefe del departamento de Bromatología:
Dr. GUSTAVO GIACCONE
Delegado de Cnel. Mom:
Sr. DANIEL FERNADEZ
Delegado de Mechita:
Sr. RUBEN GUARDA

MUNICIPALIDAD DE ALBERTI
Honorable Concejo Deliberante
Nómina de Autoridades

Presidente:

Dr. OMAR ROBLES

Vicepresidente:

1ro: DIEGO VACCAREZZA

2do: JUAN CARLOS NUÑEZ

Secretario:

Sr. RAUL A. CARELLI

Bloque de Concejales de la Alianza (UCR – FREPASO)

Presidente:

Dr. HIPOLITO BLAIOTTA

Concejales:

Dr. OMAR ROBLES

Dra. LILIANA BERGAMINI

Sr. NORBERTO ELLIFF

Sr. JULIO GAZZOTTI

Sr. DIEGO VACCAREZZA

Bloque de Concejales del JUSTICIALISMO

Presidente:

Sra. MARIA SUSANA MEDICI

Concejales:

Sr. GUILLERMO ACUÑA

Sr. SEBASTIAN BUTTAFUOCCO

Sra. SUSANA FERREIRA

Sra. MARTA MEDICI

Sr. MARCELO MONSALVO

Sr. JUAN CARLOS NUÑEZ

Guardasellos:
Dr. CARLOS ALCONADA ARAMBURU

Nómina de autoridades

Presidente:
Dr. LUIS JULIAN LIMA
Vicepresidente:
Med. Vet. ALBERTO R. DIBBERN
Secretario General:
Abog. GUILLERMO RICARDO TAMARIT
Secretaria del Presidente:
Abog. MARIA CLARA LIMA
Secretaria de Asuntos Academicos:
Dra. ANA MARIA GONZALEZ DE TOBIA
Secretario de Ciencia y Técnica:
Ing. JEAN RIUBRUGEANT
Secretario de Extensión Universitaria:
Arq. FERNANDO A. TAUBER
Secretario de Asuntos Económico Financieros:
Cdor. LUIS A. COLAGRECO
Secretario de Medios de Comunicación::
Per. LUCIANO P. SANGUINETTI
Gerencia de Promoción de Servicios Universitarios:
Ing. HECTOR DEMO
Prosecretaria de Asuntos Académicos:
Prof. MARIA ROSA DE PETRIS
Prosecretario de Relaciones Institucionales:
Prof. LEONARDO CALO
Prosecretaria Administrativa:
Cdora. MERCEDES MOLTENI
Prosecretario de Asuntos Jurídicos y Legales:
Dr. MIGUEL O. BERRI
Prosecretario de Obras y Servicios:
Ing. PEDRO GROSSI
Prosecretaria de Ciencia Técnica:
Lic. ADRIANA DERTIANO

El presente trabajo fue realizado para la Municipalidad de Alberti por la Dirección de Asuntos Municipales (DAM) de la Universidad Nacional de La Plata, en el período enero de 1998 - agosto de 1998.

El equipo de trabajo está dirigido por:
El arq. Fernando Tauber (Secretario de Extensión Universitaria)

Es integrado por:
Arq. Diego Delucchi (Director de Asuntos Municipales)
Arq. Jorge Longo (Director Alterno de Asuntos Municipales)
Sra. Lidia Bognanni

Apoyatura técnica:
Sra. Alicia Bognanni
Sr. Paulo Montes

El presente trabajo es llevado adelante por iniciativa y gestión del Intendente Municipal de Alberti Dr. Ruben O. Gamba. El equipo de apoyo por la Municipalidad fue coordinado por la Subsecretaria de Gobierno Sra. María Marcela Scelza y el Secretario General Sr. Dardo A. Martín. El equipo de relevamiento estuvo integrado por: Patricia Policastro, María del Valle Natale, Sandra Figgini, Myriam Figgini, Silvia Barrera, Cristian Sierra, Marcos Ratari, Diego Carreiras, Fernando Gimenez y Jose María Cajales.

La Municipalidad de Alberti agradece la participación de toda la Comunidad en la elaboración de este trabajo y en particular a las siguientes Instituciones, Entidades y Empresas que sin retaceos brindaron información:

Cámara de Comercio e Industria
Productores Rurales
Eden S. A.
Consejo Escolar
Secretaría de Inspección
Comisaría de Alberti
Bomberos voluntarios de Alberti
Selsa
Senasa
Registro Nacional de las Personas (Deleg. Alberti)
Instituto Médico Roberto Vaccarezza
Cooperativa Eléctrica de Cnel. Mom
Cooperativa Eléctrica de Bragado
Cooperativa Eléctrica de Pla
Cooperativa Eléctrica de Gobernador Ugarte
Cooperativa Eléctrica de Norberto de la Riestra
Cooperativa Eléctrica de Cnel. Segui
Cooperativa Eléctrica de Chacabuco
Cabaña Santa Sergia
Criaderos Klein

Prólogo

Para fijar definitivamente una política de crecimiento sustentable en nuestro distrito, resultaba impostergable conocer acabadamente cuáles eran las posibilidades concretas de acuerdo con los potenciales humanos, económicos y sociales que poseemos y su contexto geográfico.

Avanzar en esa idea implicaba como única alternativa llevar adelante un minucioso trabajo de estudio de la situación, el que debería ser realizado por especialistas con sobrados antecedentes en el tema. Es así que se conviene con la Dirección de Asuntos Municipales de la Universidad Nacional de La Plata la realización de la presente obra.

La abundante cantidad de índices, datos, variables y todo tipo de información, cuyo grado de certeza es óptimo, nos permitirá fijar claramente para nuestro distrito la estrategia a seguir, ya sea por parte de los gobernantes a través de sus políticas, o por parte de los sectores privados, ávidos de establecer unidades productivas.

La obra resultará interesante, además, para difundir en los más diversos ámbitos las posibilidades que ofrece Alberti y sin dudas por su contenido, sustancioso a la hora de definir proyectos, será motivadora de emprendimientos que apuntalen nuestro desarrollo.

Basándonos en la información con que contamos, se podrán fijar pautas y diseñar proyectos con la más absoluta claridad, que permitirán avanzar con firmeza hacia el crecimiento que venimos insinuando, para disfrutar todos de una mejor calidad de vida.

Dr. RUBEN OSCAR GAMBA
Intendente Municipal
Partido de Alberti

Enfoque sistémico del desarrollo municipal:

El rol del Estado Municipal estuvo relegado, hasta ahora, a un segundo orden y no existió una participación clave del mismo en la formulación de políticas indicativas locales y regionales, y menos aún en la planificación de estrategias de desarrollo. Sin embargo, los profundos cambios en el contexto nacional y mundial le exigen que asuma, por la necesidad de su gente, el rol de protagonista principal en la construcción de su futuro. Pero para esto, es necesario tener objetivos claros compartidos por una Comunidad comprometida y ser capaces de diseñar e implementar estrategias eficaces para poder alcanzarlos.

Para poder desenvolverse con posibilidades de progreso en este nuevo y complejo escenario, es necesario optimizar dos herramientas imprescindibles:

Es necesario tener un conocimiento preciso de cada uno de los aspectos y lugares que conforman la realidad local y de su evolución, basado en un sistema de información propio (en donde la estadística es sólo un aspecto), confiable y permanentemente actualizado, que permita seguir la evolución sectorial y localizada de la Comunidad en la disponibilidad y calidad de los servicios públicos de infraestructura, en la calidad ambiental y de los servicios sociales como la educación, la seguridad o la salud, en el crecimiento armónico de la ciudad y en la localización de la población, el déficit de la vivienda y la disponibilidad y valor de la tierra vacante, en la economía local y regional contemplando todos sus aspectos, el dinamismo en la evolución del PBI local, la calidad de la ocupación, la desocupación, los procesos de inversión y el comportamiento de las variables económicas y sociales con incidencia en el desarrollo local.

Y es necesario contar con Instituciones y Representantes sectoriales organizados, con objetivos claros y Consejos Vecinales u organizaciones representativas y participativas por barrios específicos o agrupación de barrios, que fortalezcan los vínculos con el municipio, fijen sus prioridades y controlen la eficacia de los servicios públicos y su propia calidad de vida. Sin ellos se dificulta el necesario proceso de concertación, que ordena la participación y articula los intereses genuinos que conviven en una Comunidad.

A partir de aquí se desarrolla un análisis del estado de situación ambiental, social y económica del Partido de Alberti, acompañado por una serie de propuestas específicas para consolidar los aspectos positivos y revertir aquellos que demoran o atentan contra el progreso colectivo.

PARTE I: Caracterización Urbana y Social de Alberti

Evolución histórica	17
- La ciudad y el partido: fechas que marcan la evolución de su perfil urbano, social y económico.	
La región	21
- Rol que desempeña el partido: Caracterización del sistema regional y sus relaciones con el sistema provincial, metropolitano y nacional.	
La estructura productiva.	
- La Pampa Ondulada Baja:	
- Una posible clasificación regional.	
- La dispersión poblacional como característica.	
- El mapa social.	
- Rol del partido en la región.	
La población	25
- La población en el partido y su evolución.	
- Evolución histórica.	
- Crecimiento comparativo de la población.	
- Origen y composición de la población.	
- Distribución de la población en el territorio y su crecimiento.	
- Cnel. Mom	
- Cnel. Seguí	
- Mechita	
- Pla	
- Achupallas	
- La organización urbana y los límites de su expansión.	
- Caracterización de los Barrios.	
- La localización de la población y el Código Urbano (ordenanzas nº 84/80 y sus modificatorias)	
- Consideraciones finales.	
La vivienda	55
- La Vivienda.	
- La vivienda en el partido de Alberti:	
- Distribución de la vivienda.	
- Disponibilidad, rendimiento y valor de la tierra urbana.	
- Consideraciones finales	
Los servicios de infraestructura	83
(disponibilidad y déficit en cantidad de población por área y barrio de la ciudad)	
- Agua potable.	
- Cloacas.	
- Gas natural.	
- Calles.	
- Consideraciones finales	
- Recolección de residuos domiciliarios y barrido.	
- Alumbrado público.	
- Electricidad domiciliaria.	
- Teléfono.	
- Transporte público.	
- Espacios Verdes.	
Los servicios sociales urbanos y rurales	117
Educación	
- La Educación.	
- La Educación en Alberti.	
- La educación preescolar y primaria.	
- Localización.	
- Nivel de asistencia y de merma por establecimiento.	
- La educación secundaria.	
- Localización.	
- Nivel de asistencia y de merma por establecimiento	
- La educación complementaria	
- La educación terciaria.	
- La educación universitaria	
- Factores que inciden en la deserción educativa:	
- Causas socio-económicas.	
- Causas propias del sistema educacional.	
- Factores que inciden en la calidad del aprendizaje.	
Salud	129
- La Salud.	
- La desnutrición infantil.	
- La mortalidad infantil.	
- Localización de la mortalidad infantil.	
- Los servicios para la salud.	
- Los servicios para la salud en Alberti.	
- Oferta de establecimientos, médicos y camas, localización, prestaciones.	
- Indicadores básicos: natalidad, mortalidad, mortalidad infantil.	
- Cobertura de salud. Población con y sin obra social	
- Sectores con Necesidades Básicas Insatisfechas.	

Seguridad

143

- La Seguridad.
- La Seguridad en Alberti.
- Establecimientos para la seguridad de las personas, personal, equipamiento y localización: Bomberos, Policía, Defensa Civil, etc.
- Tipo y cantidad de hechos delictivos.
- Delitos por barrio: evolución del n° de casos y tasas de delincuencia.
- La seguridad en el tránsito.
- La seguridad en el tránsito en el partido de Alberti:
- Localización de los accidentes con heridos leves, graves y muertos.
- Localización de las colisiones sin víctimas.

PARTE II: Caracterización Económica de Alberti

El sector comercial y de servicios privados

155

- Consideraciones generales: evolución histórica y estado actual.
- Evolución del Sector Comercial y de Servicios Comerciales en el Partido de Alberti.
- Actividades comerciales y de servicios presentes en el partido.
- El sector público y los puestos de trabajo.
- Localización de las actividades y su comparación con la distribución de la población.
- Comestibles.
- Kioscos, Bares, Restaurantes,
- Farmacias, Perfumerías, Art. de Limpieza,
- Indumentaria.
- Artículos del Hogar, Mueblerías,
- Librerías e Imprentas.
- Materiales de Construcción.
- Comercios Varios.
- Venta de Vehículos y Repuestos.
- Servicios al Automotor.
- Peluquerías, Tintorerías, Reparaciones, Depósitos,
- Esparcimiento y Comunicaciones.
- Servicios Personales y Sociales.
- Síntesis Sector Comercial y de Servicios en la ciudad de Alberti.
- Cuadro de situación: Factores que inciden en el sector.
- Características de los factores negativos que incidirían en el sector.
- Características de los factores positivos que incidirían en el sector.
- Algunas reflexiones sobre el comportamiento del sector
- Conclusiones y recomendaciones

El sector industrial

209

- Caracterización global de la industria.
- Evolución histórica global de la industria en el país.
- Tendencias del desarrollo nacional y provincial.
- Los mercados externos.
- Las exportaciones de la provincia.
- Situación actual del sector industrial.
- Panorama de la industria (por grandes agrupamientos).
- Comparación de la evolución global de la industria en el período 74-85-94.
- Incidencia de las actividades industriales.
- Evolución de la industria en Alberti
- Actividades industriales más representadas en el partido.
- Actividades más concentradas.
- Localización de los establecimientos y del empleo.
- Actividades industriales presentes en el partido.
- Actividades industriales sin presencia en el partido.
- Cuadro de situación: Factores que incidirían en el sector.
- Características de los factores negativos que incidirían en el sector
- Características de los factores positivos que incidirían en el sector.
- El nuevo contexto y el Estado.
- El rol del Municipio.

El sector agropecuario

249

- Localización y principales características del clima.
- Principales características del suelo.
- Evaluación de las tierras para usos agropecuarios.
- Uso del suelo rural.
- Tipo de uso de la tierra.
- Distribución de la superficie agropecuaria por tamaño y localización.
- Evolución de la cantidad y superficie de los establecimientos.
- Valor de la tierra rural.
- Régimen de tenencia de la tierra.
- Ocupación y empleo en el sector agropecuario.
- Ganadería:
- Ganado vacuno:
- Evolución por sexo y edad.
- Composición por razas.
- Evolución de la cantidad de explotaciones según tipo de actividad.
- Cantidad de establecimientos y número de cabezas por tamaño del rodeo.
- Establecimientos, superficie y cantidad de ganado por tamaño del establecimiento y tipo de actividad.
- Movimiento de ganado vacuno en el partido.
- Factores que inciden en el nivel de producción en la actividad de cría vacuna:

- Tambos y producción lechera.
- Factores que inciden en el nivel de producción lechera.
- Los sistemas de comercialización de la leche.
- Ganado lanar.
- Evolución de la existencia de ganado lanar.
- Composición por sexo y edad.
- Composición por razas.
- Cantidad de establecimientos y número de cabezas por tamaño de la majada.
- Perspectivas para la producción ovina (lana, tambo, carne).
- Ganado porcino.
- Evolución de la existencia de ganado porcino.
- Movimiento de ganado porcino en el partido.
- Perspectivas para la producción porcina.
- Ganado equino.
- Cunicultura.
- Avicultura.
- Apicultura.
- Agricultura:
- Maíz.
- Girasol.
- Soja.
- Trigo.
- Avena.
- Cebada.
- Lino.
- Síntesis.
- Otros cultivos: arroz, canola, aromáticas, algodón, legumbres.
- Horticultura.
- Cuadro de situación del sector en el Partido de Alberti y proyecciones posibles.
- Conclusión.
- Tendencias de consumo y pautas para la preselección de mercados.
- Fruticultura: peras, manzanas, limones, mandarinas, naranjas, pomelos, bananas, cerezas, arándanos, castañas.
- Forestación.
- Caracterización nacional.
- Mercado externo actual y potencial para las maderas industrializadas y rollizas.
- Papeles y cartones.
- Madera aserrada.
- Tableros derivados de la madera.
- Maderas rollizas descortezadas.
- La promoción nacional de la forestación.
- Caracterización de la actividad en la región y el partido.
- Objetivos.
- Cuadro de situación: Factores que inciden en el sector.
- Características de los factores negativos que incidirían en el sector Agropecuario.
- Características de los factores positivos que incidirían en el sector.
- El contexto: alternativas y tendencias generales
- El rol del Municipio

Caracterización económica de Alberti 319

- Conformación y evolución del Producto Bruto Interno.
- P.B.I. generalidades.
- El P.B.I. Nacional.
- El P.B.I. Provincial.
- El P.B.I. del Partido de Alberti, aproximaciones.
- El P.B.I. per cápita.

La situación ocupacional 329

- Generalidades.
- La capacitación.
- Las tendencias de crecimiento poblacional.
- Distribución de las actividades de la población.
- Análisis de las actividades por territorio.
- País-Provincia.
- Gran Buenos Aires-Interior de la Provincia.
- Alberti.
- Análisis comparativo de las actividades.
- Población Económicamente No Activa: Menores de 14 años, Jubilados, Estudiantes, Cuidado del hogar.
- Población Económicamente Activa: Ocupación Industrial, Agropecuaria, Comercial y de Servicios Comerciales, Servicios Informales, Desocupación y Subocupación.
- Demanda de trabajo en Alberti
- Distribución por edades.
- Distribución por grado de instrucción.
- Evolución de la Población Económicamente Activa en el país y su comparación con la evolución de la desocupación, el Producto Bruto Interno y el PBI per cápita.

La Necesidad de Definir un Rol para la Región 345

- El marco conceptual del modelo.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Anuarios Estadísticos de la República Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos años 1993, 1994, 1995, 1996, 1997.
- 2.- Archivos de diarios, periódicos y revistas locales, provinciales y nacionales.
- 3.- Argentina en Crecimiento 1994-1996, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación (1994).
- 4.- Argentina un País para Invertir y Crecer, Secretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación (1994).
- 5.- Barsky, O. (1991). El Desarrollo Agropecuario Pampeano, INTA, INDEC, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- 6.- Borja, J. y otros Eudeba (1987). Organización y Descentralización Municipal .
- 7.- Censo Nacional Agropecuario (1988). Instituto Nacional de Estadística y Censos -1992-.
- 8.- Censo Nacional de Población y Vivienda, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1991).
- 9.- Censo Nacional de Población y Vivienda, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1980).
- 10.- Censo Nacional Económico, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1974).
- 11.- Censo Nacional Económico, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1985).
- 12.- Censo Nacional Económico, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1994).
- 13.- CEPA (Centro de datos estadísticos del partido de Alberti), Profesorado de Ciencias Jurídicas y Contables, Instituto Superior Sma. Virgen Niña (1993).
- 14.- Códigos de Ordenamiento Urbano, Problemática entorno a su modificación. Facultades De Los Municipios, de Aldo Acquarone, editorial Función Pública SRL (1995)
- 15.- El Modelo Italiano: la Especialización Flexible y los Distritos Industriales. Departamento de Ciencias Económicas de la Universidad de Roma "La Sapienza", por Andrea Saba (1996).
- 16.- El Municipio como Promotor del Desarrollo Económico Local, Del Proyecto Sacdel del Centro Latinoamericano de Capacitación y Desarrollo de los Gobiernos Locales, editado por IULA Unión Internacional de los Municipios y los Poderes Locales (1992).
- 17.- Encuesta Agropecuaria (1986). Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires.
- 18.- Encuesta Ciudad de Alberti, Municipalidad de Alberti (1998).
- 19.- Encuesta Nacional Agropecuaria, Instituto Nacional de Estadística y Censos 1993, 1994, 1995 y 1997.
- 20.- Encuesta Nacional sobre Recursos Humanos en Turismo, Secretaría de Turismo de la Nación, Consejo Federal de Inversiones e Instituto Nacional de Estadística y Censos (1996).
- 21.- Equipamiento Comunitario, Estándares para Áreas Urbanas, por Elba L. Rodríguez, editado por Civilidad (1990).
- 22.- Estadística Bonaerense 175 aniversario - 1821-13 de diciembre-1996, Dirección Provincial de Estadística (1996).
- 23.- Estadísticas Socio-Demográficas, Dirección Provincial de Estadística (1989)
- 24.- Gilberti, H. El Desarrollo Agrario Argentino.

- 25.- Hernández, R. (1996). Un Modelo de Desarrollo Regional editado por el Grupo Banco de la Provincia de Buenos Aires.
- 26.- Hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) 1980 Y 1991, Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en la Argentina CEPA (1993)
- 27.- Informe Argentino sobre Desarrollo Humano (1995) (PNUD, Director Nacional Dr. Antonio F. Cafiero) Comisión de Ecología y Desarrollo Humano del Honorable Senado de la Nación 1995.
- 28.- Informe Económico Años 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998 y N°28 y 29 del año 1999. Subsecretaría de Programación Macroeconómica, Secretaría de Programación Económica y Regional del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación.
- 29.- La Actividad Ganadera de Carne en el Norte de la Provincia de Buenos Aires (R.Argentina) - Cambio Rural - INTA - por el ingeniero agrónomo Gustavo Artaux y otros (1994).
- 30.- La Gestión Municipal, selección de lecturas básicas, editado por la Fundación Jorge Esteban Roulet (1990).
- 31.- La Pobreza en la Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1984).
- 32.- La Producción Industrial de las Medianas y Pequeñas Plantas Manufactureras en la Provincia de Buenos Aires. Dirección Provincial de Política Industrial y de la Pequeña y Mediana Industria. Ministerio de Economía, Convenio de Cooperación C.F.I./CEPAL Bs.As. por Gabriel Yoguel y Francisco Gatto (1988).
- 33.- Levene, R. (1941). Historia De La Provincia De Buenos Aires Y Formación De Sus Pueblos.
- 34.- Los Municipios Bonaerenses en cifras, Dirección Provincial de Estadística (1990).
- 35.- Mapa de Suelos de la Provincia de Buenos Aires, Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca: Proyecto PNUD ARG. 85/019 Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria: CIRN - Instituto de Evaluación de Tierras (1989).
- 36.- Martínez Guarino, R. (1996). Estrategias de Gestión y Microplaneamiento editado por Lumen-Humanitas.
- 37.- Ordenanza de Zonificación del Partido de Alberti y modificatorias.
- 38.- Plan Trienal (1989/91) Dirección Provincial de Estadística.
- 39.- Población y Vivienda de Localidades y Asentamientos Urbanos Clasificados Por Partidos, Comité Censal de la Provincia de Buenos Aires (1980).
- 40.- PRODELEC: Proyecto de Producción Agrícola, de Leche y Carne para la Cuenca de Abasto de Buenos Aires, Área de la UEEA Lobos, INTA (1993).
- 41.- Producto Bruto Geográfico de la Provincia de Buenos Aires, Valores Constantes 1980 - 1996 Dirección Provincial de Estadística y Planificación General (1997).
- 42.- Producto Bruto Interno de la Provincia de Buenos Aires por Partido, Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires (1970/1986).
- 43.- Producto Bruto Interno de la Provincia de Buenos Aires, Departamento de Indicadores Económicos de la Dirección Provincial de Estadística (1970/1992).
- 44.- Proyecto de Comunicación para la Prevención de la nutrición, Instituto de Investigación de la Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, de Adolfo Negrotto y otros (1986).
- 45.- Rol De Las Organizaciones de Productores en relación con la reconversión Productiva Y Agroindustrial, Coninagro (1995).

- 46.- Sector Hortícola, Convenio INTA, Banco Municipal, Municipalidad de La Plata, Primer Informe, por Ricardo Andreau y otros (1991).
- 47.- Series estadísticas de la Gerencia de Lucha Sanitaria -GELSA- Alberti (1996).
- 48.- Series estadísticas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (1996).
- 49.- Tauber F.; Echave, M. El Sector Agropecuario boletín de información e intercambio técnico N°3 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo.
- 50.- Tauber, F. (1992). La Plata: Reflexiones y Datos Para una Estrategia de Desarrollo.
- 51.- Tauber, F. (1993). Chascomús: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo.
- 52.- Tauber, F. (1993). Producto Bruto Interno boletín de información e intercambio técnico N°2 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo.
- 53.- Tauber, F. (1993). Situación Ocupacional boletín de información e intercambio técnico N°1 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo.
- 54.- Tauber, F. (1994). Cañuelas: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo.
- 55.- Tauber, F. (1994). Chascomús: Pautas Para Una Estrategia de Desarrollo de Desarrollo.
- 56.- Tauber, F. (1996). Saladillo: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo.
- 57.- Tauber, F. (1997). Junín: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo .
- 58.- Tauber, F. (1998). Elaboración de la metodología para el desarrollo integral del TOA.
- 59.- Tauber, F. (1998). Enfoque sistémico del desarrollo municipal.
- 60.- Tauber, F. (1998). Villa Gesell, una experiencia en la provincia de Buenos Aires
- 61.- Tauber, F. (1999). Autonomía, descentralización y regionalización: un desafío institucional para el municipio.
- 62.- Tauber, F. (1999). El rol del municipio y las estrategias del desarrollo local.
- 63.- Tauber, F.; Bognanni, L.; Delucchi, D. (1997). La Mortalidad Infantil en el partido de La Plata.
- 64.- Tauber, F.; Bognanni, L.; Delucchi, D. (1997). -Navarro: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo.
- 65.- Tauber, F.; Bognanni, L.; Delucchi, D. (1997). Villa Gesell: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo.
- 66.- Tauber, F.; Bognanni, L.; Delucchi, D. (1998). Laprida: Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.
- 67.- Tauber, F.; Delucchi, D. (1993). Caracterización del sector comercial en el casco urbano de la ciudad de La Plata.
- 68.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Bognanni, L. (1995). La Plata: Propuestas Para un futuro de Progreso.
- 69.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Camarda, D.; Sánchez Arrabal, M.;Tosi, I. (1999). Rojas: Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.
- 70.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Delfino, M.; Marcel, M.; Izzo, C. (1998). Plan Estratégico Suipacha.
- 71.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo, J.; Bognanni, L. (1998) Alberti. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.
- 72.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo, J.; Bognanni, L. (1999) Lincoln. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.

- 73.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo, J.; Bognanni, L.; Martino, H. (1999). Benito Juárez: reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.
- 74.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo, J.; Bognanni, L.; Pintos, P.; Martino, H.; Lértora, L.; Di Tomasso, W.; Domancich, N.; Rojas Fajardo, G.; Pérez Balari, A.; Varela, R.; Lagos, S. (1999) Tres Arroyos. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.
- 75.- Tauber, F.; Sánchez Arrabal, M. (1998). Programa Observatorio de Calidad de Vida. La Plata.
- 76.- Tauber, F.; Sánchez Arrabal, M. (1999). El medio ambiente en relación con el desarrollo, la economía, el derecho y la política.
- 77.- Tauber, F.; Orlandi, F. El Sector Industrial boletín de información e intercambio técnico N°4 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo (inédito).
- 78.- Tiempos de progreso, Municipalidad de Alberti (1991).
- 79.- Viglizzo, E.; Verde, L. INTA-INDEC (1995). Desarrollo Agropecuario Sustentable "Estrategias para el uso agropecuario del territorio", recopilación y coordinación.

Parte I: Caracterización urbana y social de Alberti

Evolución histórica de la Ciudad y el Partido: fechas que marcan la evolución de su perfil urbano, social y económico

Alberti: El nombre de la ciudad que luego se traslada al partido, surge de la denominación de la estación ferroviaria que entró en servicio en 1877 del entonces pueblo de Vaccarezza y que recuerda la memoria del ilustre sacerdote y gran patriota Manuel Alberti, vocal de la Primera Junta de Gobierno Patrio en 1810.

1870:

El 8 de agosto Don Andrés Vaccarezza adquirió un campo en el Cuartel VI del partido de Chivilcoy que contaba de 37 hectáreas y que luego amplió a 500 ha. Es donde hoy se erige la ciudad de Alberti.

1871:

Don Andrés Vaccarezza crea en su campo una colonia agrícola e industrial, estableciendo a ese efecto un molino harinero, el más importante de la zona en aquel tiempo y que motivó el asentamiento de los primeros pobladores en el lugar.

1872:

Se construye la casa del fundador en la esquina de la actual Avda. Vaccarezza y la calle Belgrano. Desde entonces hasta 1880 fue sede de la primera Escuela Pública.

1875:

Desde este año hasta 1877, la casa del fundador fue domicilio provisorio para los directivos y personal del Ferrocarril Oeste, encargados de la construcción del ramal Chivilcoy-Bragado.

1877:

El 25 de junio se inaugura la Estación ferroviaria Alberti, que luego a partir de 1966 se la denomina Estación Andrés Vaccarezza.

El 27 de Octubre se establece como la fecha de fundación de la ciudad. Se elabora el primer plano de la planta urbana, que constaba de 80 manzanas ubicadas alrededor de las vías del ferrocarril.

1885:

Don Andrés Vaccarezza contrata al agrimensor Vicente Souza para que realice el trazado definitivo del pueblo. La extensión del campo del fundador fue fraccionado en 166 manzanas de 100 metros de lado, separado por calles de 20 metros de ancho, cada manzana estaba subdividida en 4 solares, lo que arrojaba un total de 664 solares.

1887:

El 4 de julio se inaugura la Iglesia Nuestra Señora del Rosario.

1894:

Se realizan las primeras gestiones para crear un partido cuya cabecera sea el pueblo de Alberti. La

iniciativa fue aprobada por la Cámara de Senadores de la provincia, pero no se transformó en ley porque no fue tratada en la Cámara de Diputados. Según registros de la época el pueblo contaba con 2.500 habitantes. Se crea la Escuela N° 1.

1901:

El 16 de febrero se crea el Registro Civil.

Empieza a funcionar la Escuela Rural N° 3

Empieza a funcionar la Escuela Rural N° 6

1902:

Se crea la localidad de Mechita, en la traza del ferrocarril del Oeste y en el límite con el partido de Bragado.

1904:

Se hacen nuevas gestiones sin éxito ante las autoridades provinciales para la formación del partido.

1908:

Empieza a funcionar la Escuela Rural N° 5

1909:

Se crea la Escuela N° 2 y la Escuela Rural N° 23.

1910:

Con fecha 10 de enero fue enviado a la Legislatura de Buenos Aires un telegrama firmado por vecinos de la ciudad, donde se solicitaba la sanción del proyecto de creación del partido de Alberti. El 6 de junio es finalmente aprobado el proyecto por la Legislatura, durante la gobernación del general José Arias, quien promulgó la respectiva Ley el 10 de junio, creándose el partido de Alberti en tierras pertenecientes hasta ese entonces al partido de Chivilcoy, Chacabuco, Bragado y 25 de Mayo.

Aparece el periódico El Censor.

1911:

Se realizan las primeras elecciones municipales, siendo elegido el Doctor Rodolfo Marquez.

Empiezan a funcionar las Escuelas Rural N°7, N°8 y N°25. Comienza a funcionar la Escuela N° 4.

Se crea la oficina de Correo y Telégrafos.

Aparece el diario El Orden.

1912:

El 27 de agosto se erige la Parroquia.

Sale a la calle hasta el año 1928 el periódico La Libertad.

1914:

Según el Censo Nacional de ese año el partido de Alberti cuenta con 11.143 habitantes.

Se instala el servicio de Caja Nacional de Ahorro Postal.

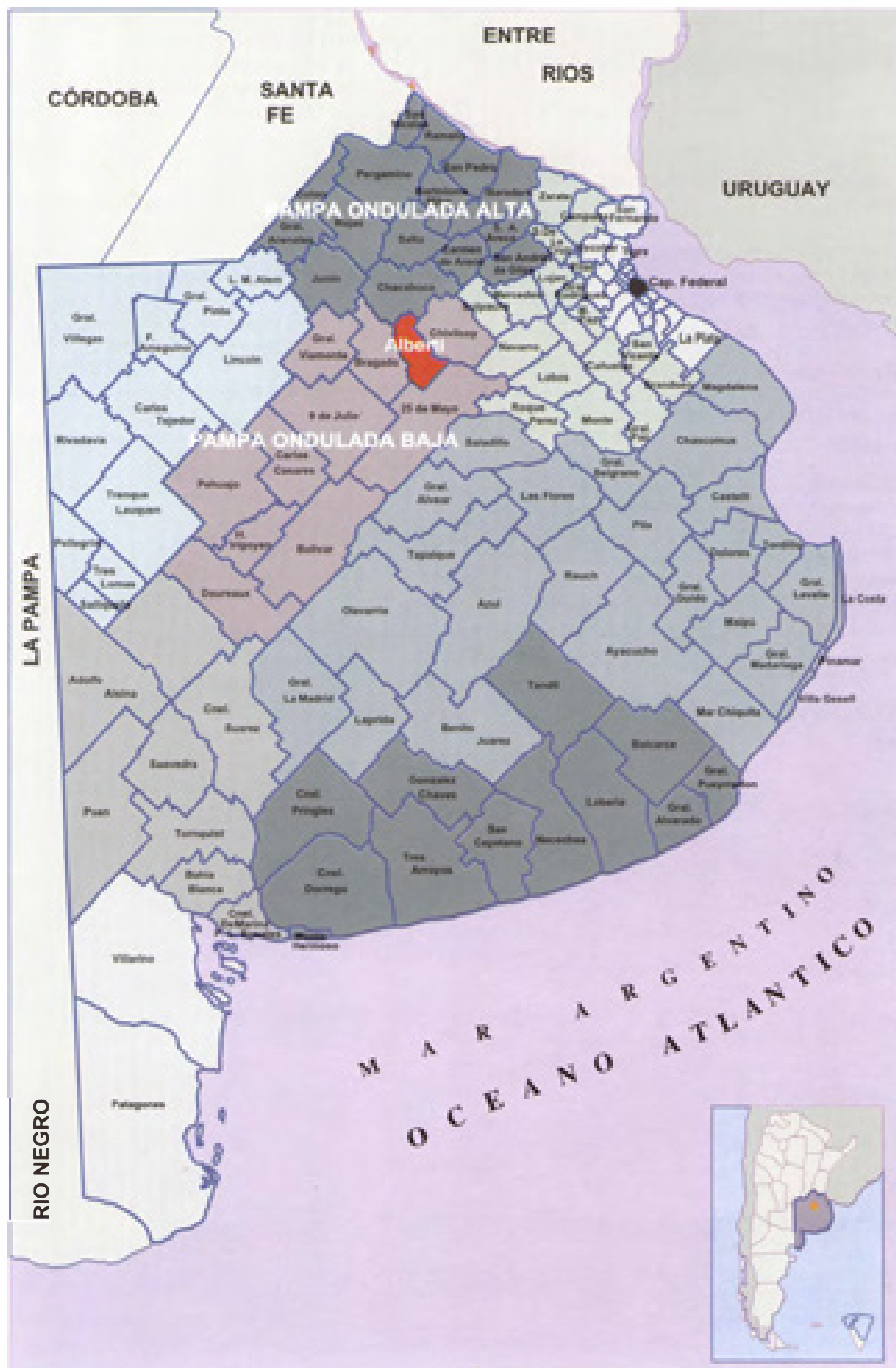
1915:

Deja de funcionar la oficina de Rentas en la casa

- 1916: del fundador.
El 25 de mayo empieza a funcionar el Club Social 25 de Mayo.
- 1917: Empieza a funcionar la Escuela Rural N° 10
El 26 de agosto se funda el Club Juventud Unida.
- 1919: Abre sus puertas el Hospital Municipal Nuestra Señora de la Merced, en terrenos donados por el General José Arias.
- 1920: Aparece el diario La Unión hasta 1929.
Empieza a funcionar la Escuela Rural N° 20.
- 1921: El 28 de abril fallece Doña Catalina Ottonello, esposa de Don Andrés Vaccarezza.
Aparece la revista Almafuerte.
- 1922: Comienza a funcionar el Colegio Privado Virgen Niña.
El 15 de agosto comienza a funcionar la Escuela N° 14.
- 1923: Empiezan a funcionar las Escuelas Rural N° 13, N° 15 y N° 23.
El 3 de octubre abre sus puertas la Biblioteca Popular.
- 1925: El 14 de abril fallece Don Andrés Vaccarezza.
El 14 de noviembre se inaugura el pabellón de mujeres en el Hospital Municipal.
Empieza a funcionar la Escuela Rural N° 17
- 1929: Aparece el periódico La Voz de Pla.
- 1931: Aparece el periódico Civismo.
- 1934: Se crea la Juventud Católica.
- 1935: Empieza a funcionar la Escuela Rural N° 19.
- 1936: Se inaugura el primer pavimento de la ciudad (42 cuadras)
- 1938: El 11 de noviembre se inaugura la nueva casa Municipal y se demuele la antigua.
- 1941: El 25 de mayo se inaugura oficialmente el nuevo Templo Parroquial.
- 1943: Empieza a funcionar la Escuela Rural N° 21.
- 1947: El censo nacional arroja una cifra de 14.310 habitantes en el partido.
Se crea DEBA en la gestión del gobernador Mercante.
- 1949: El 8 de agosto se inaugura el monumento al Doctor Roberto Vaccarezza.
- 1951: El 14 de octubre abre sus puertas el Instituto Médico Doctor Roberto Vaccarezza.
- 1952: Se funda el Club Feba.
- 1953: Se habilita el primer grupo de casas del barrio Obrero
- 1956: El 10 de setiembre fallece el escritor y poeta Vicente Balbiere.
Se inaugura la segunda etapa del Instituto Médico Doctor Roberto Vaccarezza.
- 1957: Empieza a funcionar la Escuela para Adultos.
- 1958: El 17 de marzo comenzó a funcionar el Instituto Mixto de Enseñanza Secundaria, denominada Escuela Nacional de Comercio hasta 1993 y a partir de allí Escuela de Enseñanza Media N° 2.
El 28 de setiembre queda constituida la Sociedad de Bomberos Voluntarios.
- 1959: El 27 de octubre se inaugura el monumento al fundador de Alberti, Don Andrés Vaccarezza.
- 1960: El censo nacional arroja una cifra de 12.083 habitantes en el partido.
Se realiza la 2da remodelación de la plaza Gral. Arias.
El 21 de julio se crea el Rotary Club de Alberti.
- 1961: En el Colegio Privado Virgen Niña se agrega el ciclo básico y el magisterio y bachillerato.
-1963: El Rotary Club crea la Cámara de Comercio e Industria. En el mes de junio se funda el club Alberti Chico.
- 1964: Empieza a funcionar el Jardín de Infantes N° 901.
- 1965: Se crea la Escuela Técnica N° 1.
- 1966: El 12 de diciembre la Secretaría de Transporte de la Nación designa con el nombre de "Andrés Vaccarezza" a la estación "Alberti" del ferrocarril Sarmiento. Se tuvo en cuenta para ello lo solicitado por la Comisión Pro Homenaje a Don Andrés Vaccarezza, ya que "El señor Vaccarezza fue el donante de las tierras en las cuales se levantó, costeadas por él mismo, dicha estación, así como otros terrenos pertenecientes al pueblo que fundó y colonizó, contribuyendo en forma especial a su desarrollo".
Se habilita el 2do grupo de viviendas en el barrio Obrero.
Se crea el Club Yugny.
Empiezan a funcionar los Jardines de Infantes N° 902 y N° 904.
- 1969: Se inaugura la Escuela Diferencial N° 501.
- 1970: El censo nacional arroja una cifra de 10.099 habitantes en el partido.
- 1971: Adquiere su propia sede la Cámara de Comercio e Industria.
Se construye una nueva etapa de pavimentos en la ciudad (30 cuadras) y la primera parte del Centro Cívico.
El 9 de julio se funda el Club San Lorenzo.

- 1953: El 10 de junio se declara Ciudad al pueblo de Alberti. Se crea el Parque Municipal San Martín.
- 1974: Se funda el Club La Candela.
- 1975: Comienza a levantarse el nuevo edificio del Club Social 25 de Mayo. Se inaugura la 3ra etapa de pavimentos (15 cuadras).
- 1976: Inicia sus actividades la Escuela Agraria Eduardo Clausz.
- 1978: El 23 de mayo se inaugura la actual Estación Terminal de Omnibus. Por ordenanza municipal Nº 20 se crea el Escudo Municipal.
- 1980: El censo nacional arroja una cifra de 10.632 habitantes en el partido. Se crea el Instituto Superior de Formación Docente y Técnica.
- 1983: Empieza a funcionar el Jardín de Infantes Nº 905 y el Centro Educativo Complementario Nº 801.
- 1984: Se dicta la primera Ordenanza de promoción industrial. Se comienza el plan de pavimentación urbana Plan 30 (30 cuadras).
- 1985: Alberti cuenta con 409 comercios.
- 1986: Se crea el Sector Industrial Planificado. Se finaliza el plan de pavimentación de 30 cuadras.
- 1987: Se finaliza la obra del plan pluvial correspondiente a los desagües pluviales de la segunda cuenca y comienza la obra de la primera cuenca. Se inaugura el acceso pavimentado a la localidad de Coronel Mom, comunicándose así con la ruta prov. Nº 30.
- 1988: Alberti cuenta con 420 comercios. Empieza a funcionar el Jardín de infantes Nº 906 y el Centro Educativo Complementario Nº 802.
- 1989: Se entregó el plan de viviendas de 116 casas FONAVI. Se crea la Casa de la Cultura Municipal. Empieza a funcionar el Jardín de infantes Nº 907.
- 1991: El censo nacional arroja una cifra de 10.627 habitantes en el partido. Empieza a funcionar el Jardín de Infantes Rayito de Sol.

Provincia de Buenos Aires Alberti y su inserción regional



Caracterización del sistema regional

Rol que desempeña el partido y sus relaciones con el sistema metropolitano, provincial y nacional

Alberti, en su carácter de municipio con actividades productivas mixtas agrícolas y ganadera, con algo de tambo, con una todavía importante participación de la población rural; pertenece a los municipios del "interior" de la provincia de una región con características predominantemente mixtas: LA PAMPA ONDULADA BAJA.

No obstante, su alto índice de productividad de la tierra (con aptitud agrícola) y su localización de borde dentro de esta región, ubican al partido en un sector de transición, compartiendo algunas características de la vecina región de la Pampa Ondulada Alta (zona ecológicamente dotada de las mejores condiciones mundiales para la explotación cerealera y oleaginosa de clima templado).

Por lo tanto vale la pena desarrollar una breve caracterización de la región para entender como influye en Alberti y qué particularidades (dificultades y potencialidades) se trasladan al partido.

La Pampa Ondulada Baja, una posible clasificación regional

La PAMPA ONDULADA BAJA abarca el Centro de la provincia de Buenos Aires, integrándola los siguientes partidos: Gral. Viamonte, Bragado, Alberti, Chivilcoy, Pehuajó, Carlos Casares, 25 de Mayo, 9 de Julio, Daireaux, Hipólito Irigoyen y Bolívar.

Esta región, tiene una superficie de 3.370.000 has, un 11,1% de la superficie provincial, con una población estimada en 1998 de alrededor de 327.600, un 2,3% del total provincial, con un ritmo muy bajo de crecimiento anual (0,40%), una densidad bruta de 9,6 habitantes por km² y una población urbana que representa el 85,7% del total.

La mayor parte de las tierras de esta región tienen aptitud ganadero-agrícola, existiendo lomadas de extensión areal limitada, de condiciones agrícola-ganaderas. Puede decirse que la región es en realidad una transición entre la zo-

Partidos de la PAMPA ONDULADA BAJA (1991)

Partido	Sup. (km ²)	Pobl. 91	Dens.(hab/ha)	Pobl. Rural	% pobl. rural
Alberti	1.124,98	10.620	9,4	1.839	17,3
Gral. Viamonte	2.145,28	17.734	8,3	3.292	18,6
Bragado	2.211,87	40.472	18,3	5.136	12,7
Carlos Casares	2.520,39	20.065	8,0	3.087	15,4
25 de Mayo	4.769,45	33.724	7,1	5.914	17,5
9 de Julio	4.284,05	43.903	10,2	7.016	16,0
Daireaux	3.827,47	14.622	3,9	3.012	20,6
Hip. Irigoyen	1.629,01	9.018	5,5	1.365	15,1
Bolívar	4.912,16	32.690	6,7	6.033	18,5
Chivilcoy	2.057,09	57.533	28,0	5.406	9,4
Pehuajó	4.531,89	38.252	8,4	3.464	9,1
Total	33.713,64	318.640	9,6	45.564	14,3

na preponderantemente agrícola (Pampa Ondulada Alta) y la ganadera (Pampa Deprimida).

La estructura productiva

Si bien, en términos generales, se registra un predominio de explotaciones ganaderas sobre las agrícolas, esta última viene registrando un crecimiento sostenido.

En síntesis, predominan los sistemas mixtos de producción, ya que más del 80% de los establecimientos están estructurados sobre la base del desarrollo de actividades agrícolas y ganaderas en proporciones variables.

El sistema agrícola-ganadero, se encuentra distribuido en toda la región, hallándose presente en más del 40% de los establecimientos. La superficie agrícola oscila entre un 50% y un 55% y el resto corresponde a la ganadería. Dos terceras partes de la superficie agrícola están destinadas a cosecha gruesa y el resto a cosecha fina. La actividad ganadera se orienta a la cría e invernada de producción propia o comprada a terceros.

El sistema ganadero-agrícola se halla también distribuido en toda el área, aunque se encuentra con mayor frecuencia en las zonas que limitan con áreas predominantemente ganaderas, es decir la Cuenca del Salado. Entre el 70% y el 80% de la superficie se destina a la ganadería, y el resto a la agricultura. Los establecimientos de menor tamaño se dedican fundamentalmente a la cría, las superficies medianas a cría, recría e invernada. Los establecimientos de mayor tamaño, ubicados en su mayoría al oeste de la región, suelen mantener un rodeo de cría y adquiere mayor importancia la invernada.

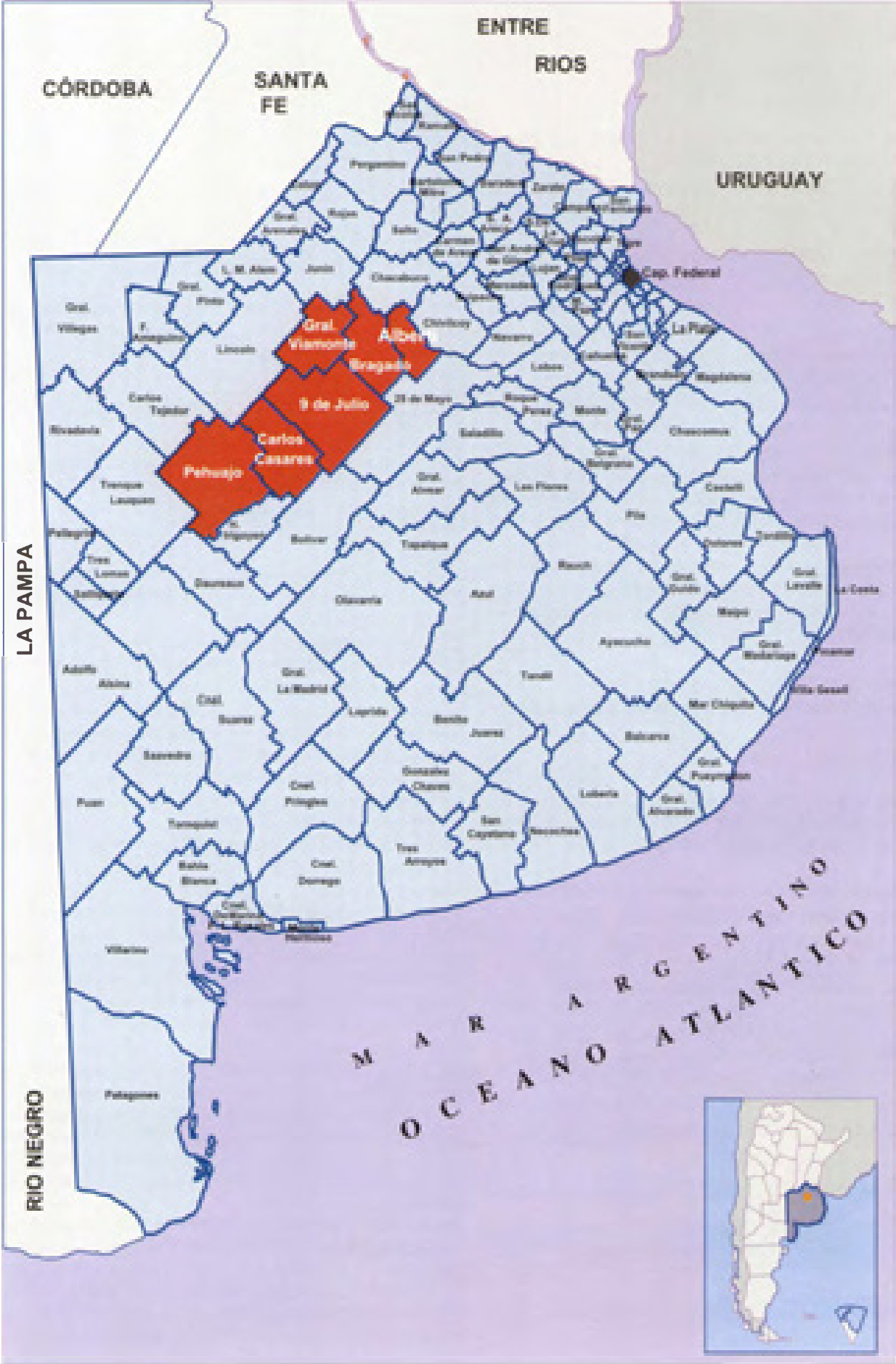
Otras dos actividades ocupan un espacio importante en la producción primaria regional: la lechera, en proceso acelerado de tecnificación y la cría avícola.

Los indicadores de modernidad tecnológica, tanto agrícola como pecuaria, están en relación directa con el tamaño de las explotaciones. Aumentan en los predios medianos y su incidencia resulta aún más significativa en los grandes.

Este hecho, sumado al peso cada vez más importante de los costos fijos y a la imposibilidad de amortizar los equipos para los pequeños establecimientos, parecería señalar la necesidad de reformular ciertas hipótesis, según las cuales los terratenientes operaban tradicionalmente sobre la base de una gran extensión para obtener, con poca productividad, grandes ganancias y esto es un imposible del campo de hoy.

También la productividad aumenta seguramente con el tamaño, precisamente por efecto de los adelantos tecnológicos (el mayor prorrateo de los costos fijos, y la posibilidad de amortizar la inversión), y la asistencia técnica tiene un impacto de similar comportamiento según el tamaño de la explotación (esto consolida un nuevo actor en el campo de hoy: el arrendatario, que siendo productor propietario o no

Consortio para el desarrollo del noroeste de la Provincia de Buenos Aires



de una parcela mediana, alquila otras de ex productores que no pueden o quieren venderlas y aumentan la escala de trabajo, justificando un tractor de mayor potencia, u otro tipo de inversión).

La dispersión poblacional como característica

Los datos censales confirman que la población crece a un ritmo marcadamente inferior que el promedio provincial (0,40% contra 1,41%), que el área posee densidades demográficas inferiores a la media bonaerense y que los centros urbanos concentran la mayor cantidad de habitantes. Sin embargo, muestra una mayor densidad en población rural, un campo más poblado que el promedio de la provincia de Buenos Aires, con más del 14% de población rural, lo que indica que los procesos migratorios del campo a la ciudad, en términos globales fueron algo menos marcados que en otras regiones.

El mapa social

Los indicadores sociales que pautan niveles básicos de calidad de vida como Necesidades Básicas Insatisfechas: mortalidad infantil, delincuencia, e incluso déficit habitacional (salvo en las mayores concentraciones urbanas), se ubican por debajo de los promedios provinciales, marcando una de las ventajas comparativas de la región.

La región presenta un complejo cuadro político-espacial, concentrándose gran parte de su población en las ciudades cabecera de los partidos que la integran, aunque sin identificarse cabeceras regionales claras. El resto de las localidades presenta un alto grado de aislamiento, marcadamente acentuado en aquellas más pequeñas, muchas veces sin accesos pavimentados, y con un ferrocarril que en muchos casos ya no pasa.

EL Consorcio para el Desarrollo del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (CODENOBA)

El partido de Alberti integra, junto a los municipios de Bragado, Carlos Casares, General Viamonte, Nueve de Julio y Pehuajó, este Consorcio productivo. Son territorios que forman parte de la Pampa Ondulada Baja, con características comunes, lo que ha permitido que se consorcién con el objetivo de propender al desarrollo integral de esta subregión. A partir de la necesidad de propiciar el crecimiento productivo de estos Municipios y con el objetivo de definir y consolidar pautas reales de una economía en conjunto que resalte los esquemas productivos, culturales y sociales de los habitantes de la región, que demandan un modelo de expresión en la búsqueda de respuestas a problemas estructurales, se han definido las bases de este modelo de regionalización a desarrollarse en la zona noroeste de la provincia de Buenos Aires.

Esta experiencia está en pleno desarrollo, con emprendimientos productivos en marcha, lo que permite al partido de Alberti disponer de nuevas herramientas para consolidar su crecimiento económico y dar así respuesta a las de-

mandas sociales de su comunidad.

El rol del partido en la región

El rol del partido de Alberti en la región se consolida a partir de:

-La corta distancia a los grandes centros proveedores de servicios complejos, de procesamiento, comercialización y consumo: a 300 Km. del Gran Rosario con 1.000.000 de habitantes, a 270 km. del Gran La Plata con más de 700.000 habitantes y a 190 km. del Conurbano y la Capital Federal con 12.000.000 de habitantes.

-La buena accesibilidad y conectividad del partido por:

La ruta nacional 5 que lo conecta con el oeste llegando con fluidez a las ciudades de Bragado, 9 de Julio, Pehuajó, Trenque Lauquen y Santa Rosa (La Pampa), y por el este en forma directa con Luján y de allí a la Capital Federal y su Conurbano y con el Gran La Plata empalmando la ruta 6, ambos conglomerados con puertos en el Río de La Plata, en relación directa al Océano Atlántico.

La ruta provincial 51 que lo conecta por el norte con Pergamino y San Nicolás, pero básicamente con la autopista Rosario - Buenos Aires, es decir con el corredor industrial que concentra la mayor parte de la industria nacional y por el sur con Azul, accediendo a partir de allí a ruta 3, es decir el corredor que da accesibilidad al sur del país.

-Su potencialidad productiva en:

La agricultura, gozando de altos índices de productividad de la tierra y con cultivos como el trigo y otros cereales con rinde superiores a los promedios provinciales y nacionales, la soja y el maíz.

La ganadería vacuna en actividades básicamente de cría, recría e invernada, que adquiere mayor preponderancia en los últimos años.

Las posibilidades de integrar las cuencas avícola y tambrera que vienen consolidándose desde el norte.

El interesante crecimiento de las actividades apícola (aunque los productores locales saquen estacionalmente las colmenas del Partido).

La importancia y el crecimiento sistemático de la participación de los cereales y oleaginosas en el P.B.I. agropecuario. La alta participación del sector agropecuario en el P.B.I. (70%)

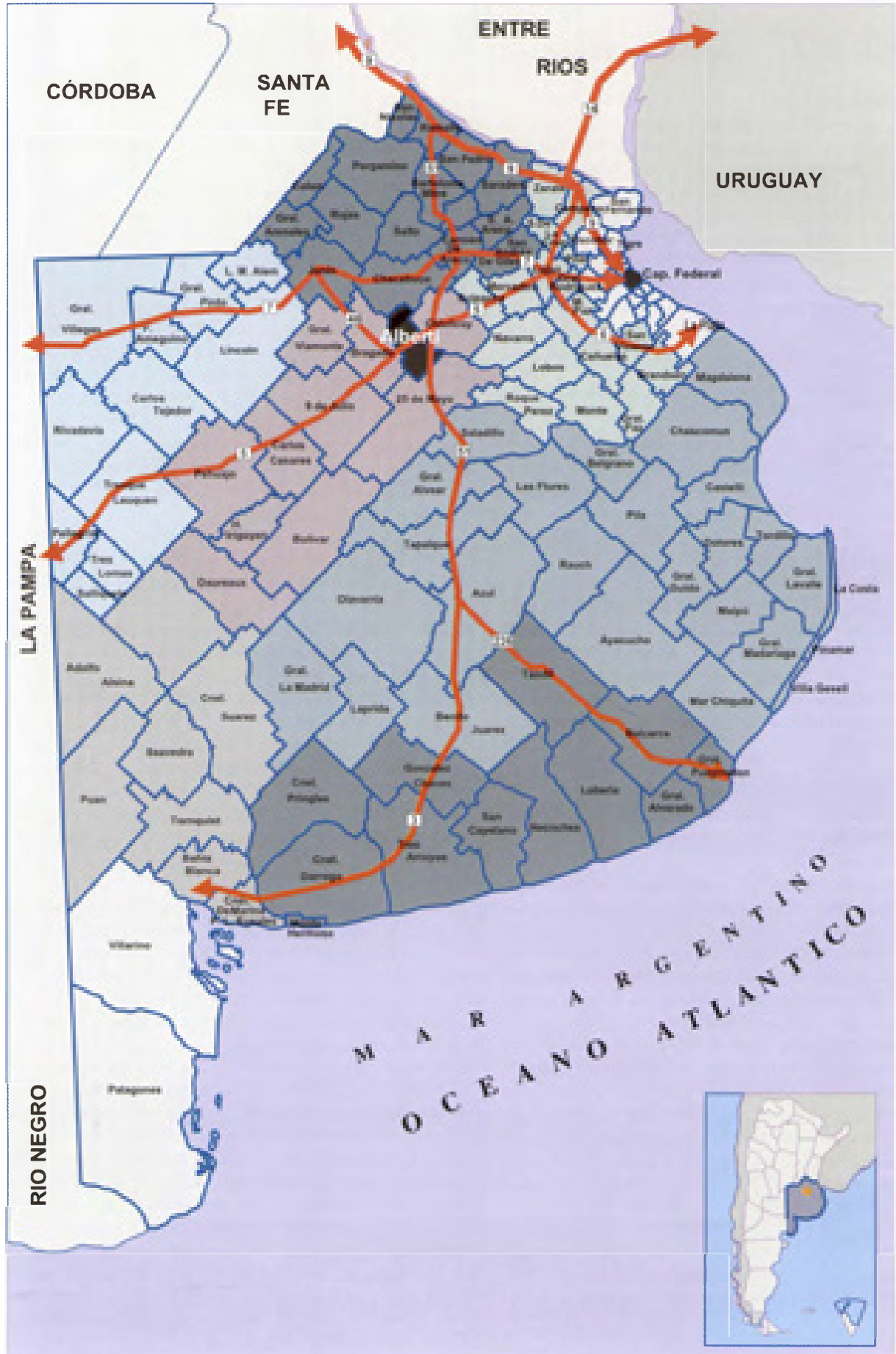
-La buena calidad de vida de los asentamientos urbanos:

En particular en su ciudad cabecera, con muy buena cobertura de servicios de infraestructura, sin problemas de seguridad, bajo nivel de deserción estudiantil, buena cobertura de salud y buena calidad urbano-ambiental.

Como veremos en el desarrollo de este trabajo, Alberti encarna las características de la Pampa Ondulada Baja, aunque comparte algunas características de la vecina región de la Pampa Ondulada Alta. Se destaca por tener buenos indicadores de accesibilidad, calidad del suelo y productividad primaria, además de estar lejos de los grados de marginalidad crítica, deterioro de la calidad ambiental y descontrol que caracterizan regiones vecinas como el Área Metropolitana. Y por estas ventajas comparativas es que se vuelve imprescindible analizar e imaginar con el fundamento que sólo da el conocimiento, una estrategia de desarrollo con las posibilidades que da el contexto, en cualquiera de sus escalas y horizontes.

Partido de Alberti

Su inserción provincial



La población en el partido y su evolución

Evolución histórica

El partido de Alberti cuenta según el Censo Nacional de Población de 1991 con 10.627 habitantes, el ritmo de crecimiento promedio entre 1914 (primer censo nacional que registra el partido) y 1991 (77 años), fue negativo en un 0,06% anual (mientras que la provincia registró en el mismo período un ritmo del 2,18% anual). Según el censo realizado por la Municipalidad para el presente trabajo, la población en 1998 ascendería a 10.542 habitantes. Pueden leerse en los períodos fundacionales, de consolidación y de expansión, las épocas de progreso y las de estancamiento, por la evolución en su crecimiento poblacional.

El 8 de agosto de 1870 Don Andrés Vaccarezza adquirió un campo en el Cuartel VI del partido de Chivilcoy que contaba de 37 hectáreas y que luego amplió a 500 ha. Posteriormente crea en su campo una colonia agrícola e industrial, estableciendo a ese efecto un molino harinero, el más importante de la zona en aquel tiempo y que motivó el asentamiento de los primeros pobladores en el lugar. Hacia 1872 se construye la casa del fundador en la esquina de la actual avda. Vaccarezza y la calle Belgrano, que es otro factor que contribuye a la incipiente consolidación del pueblo.

A partir de 1877 se inaugura el ramal Chivilcoy - Bragado, perteneciente al Ferrocarril del Oeste, creándose la estación ferroviaria Alberti, que da un fuerte impulso al desarrollo del pueblo.

El 27 de Octubre de ese año se establece como la fecha de fundación de la ciudad, elaborándose el primer plano de la planta urbana, que constaba de 80 manzanas ubicadas alrededor de las vías del ferrocarril.

En 1885 Don Andrés Vaccarezza contrata al agrimensor

Vicente Souza para que realice el trazado definitivo del pueblo. La extensión del campo del fundador fue fraccionado en 166 manzanas de 100 metros de lado, separado por calles de 20 metros de ancho, cada manzana estaba subdividida en 4 solares, lo que arrojaba un total de 664 solares.

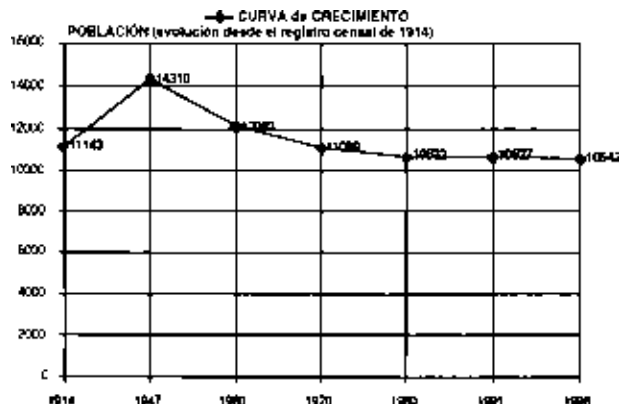
Se empiezan a consolidar los primeros equipamientos comunitarios: la Iglesia Nuestra Señora del Rosario, la Escuela Pública N° 1, el Registro Civil, las primeras escuelas rurales, entre otros emprendimientos que favorecen el arraigo y consolidación de la ciudad y su entorno rural.

Luego de insistentes gestiones, en 1910 fue enviado a la Legislatura de Buenos Aires un telegrama firmado por vecinos de la ciudad, donde se solicitaba la sanción del proyecto de creación del partido de Alberti. El 6 de junio es finalmente aprobado el proyecto por la Legislatura, durante la gobernación del general José Arias, quien promulgó la respectiva Ley el 10 de junio, creándose el partido de Alberti en tierras pertenecientes hasta ese entonces a los partidos de Chivilcoy, Chacabuco, Bragado y 25 de Mayo. El primer registro poblacional data de 1894, con 2.500 habitantes en la ciudad, y el censo nacional de 1914 arroja una cifra de 11.143 habitantes en el partido.

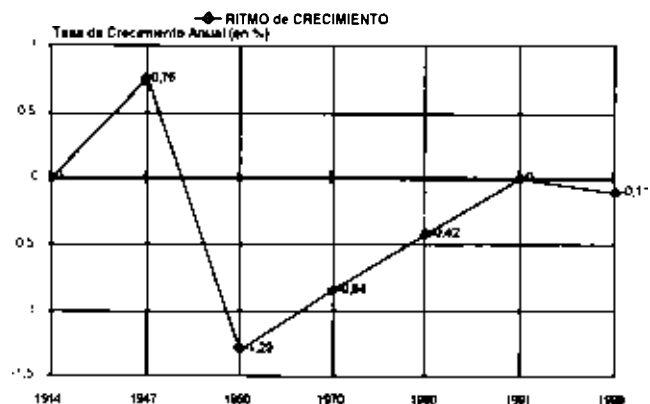
El desarrollo económico de Alberti ya en aquellos años, se basaba en la explotación agrícola-ganadera, con preponderancia de cultivos de lino y cereales (principalmente maíz y trigo) e importante participación de ganado vacuno y lanar.

En las primeras décadas de este siglo se consolida la ciudad con la creación de distintas Instituciones públicas y privadas y más equipamientos urbanos para la educación y la salud, como es el Hospital Municipal Nuestra Señora de la Merced, inaugurado en 1919.

Partido de Alberti: Población



Partido de Alberti: Población



La tasa de crecimiento anual 1914/1991 en Alberti fue de -0,06% mientras que en la provincia fue 2,18%

Partido de Alberti
Localización y rutas de acceso



La consolidación de la ciudad vino aparejada con la provisión de infraestructura básica (principalmente electricidad y las primeras 42 cuadras de pavimento) y la materialización de numerosos equipamientos urbanos (escuelas, clubes, bibliotecas y otras Instituciones).

Este impulso se ve reflejado en las cifras poblacionales que arrojó el censo de 1947, cuando el partido alcanza la cifra más alta de su historia con 14.310 habitantes, con la tasa de crecimiento intercensal también más alta (0,76% anual). A partir de allí el crecimiento poblacional hasta 1991 fue siempre negativo.

Posteriormente, la menor rentabilidad de la actividad agropecuaria, frena en algún aspecto el crecimiento económico, que se traduce en un estancamiento poblacional fundamentalmente del campo. Esto es verificable en los censos nacionales de 1960, 1970 y 1980, donde Alberti disminuye sostenidamente su población.

En la década del '60, con la pavimentación y/o mejoramiento de las principales rutas de acceso del partido, se mejoran las relaciones del campo y la ciudad con su entorno regional. En este período se afianzan y se crean numerosas Instituciones que consolidan la vida urbana de Alberti. Este crecimiento de los servicios que ofrece la ciudad, va acompañado de un estancamiento de la población rural, generándose migraciones internas en busca de mejores condiciones de vida.

Este proceso se agudiza en estas últimas décadas, favorecido también por la interrupción de los servicios ferroviarios, que prácticamente dejan aisladas a las localidades de Cnel. Mom, Seguí, Pla y Achupallas, repercutiendo negativamente en la actividad económica de sus entornos rurales. Se producen éxodos más marcados del campo a la ciudad. El partido expulsa población, al punto que en 1980 contaba con 3.678 habitantes menos que en 1947 (un 25% de disminución).

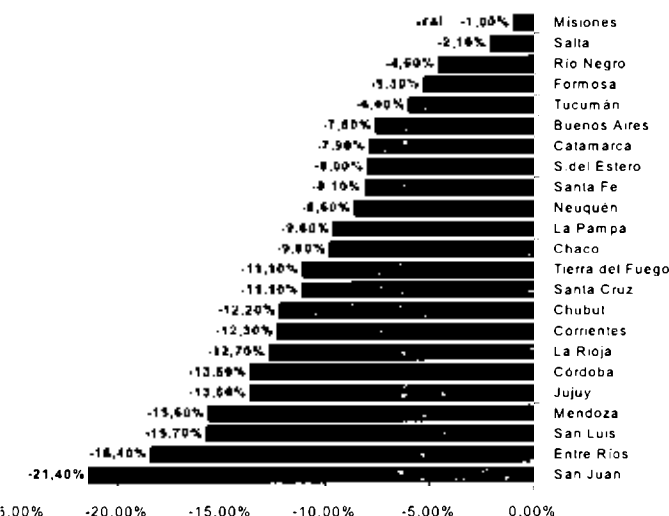
La década del '80 es signada por la consolidación urbana, con la ampliación de los servicios públicos y la construcción de equipamientos comunitarios y recreativos. Numerosas obras en equipamiento educacional y para la salud son inauguradas permitiendo a la ciudad ofrecer más y mejores servicios.

Este proceso y la falta de expectativas en la población rural profundiza el despoblamiento del campo, que en el período 80-91 decrece a un ritmo anual del -2,14%, mientras que la ciudad crece en el mismo período al 0,74% anual. Asimismo, el resto de las localidades del partido también sufren merma poblacional, aunque bastante menor que en el campo, del orden del -0,52% anual. El partido suma en 1991, 10.627 habitantes, valor prácticamente igual que en 1980, con una desaceleración del decrecimiento poblacional, aunque aún persiste el éxodo de habitantes, al no poderse retener el propio crecimiento vegetativo del partido. El signo del período es el de las migraciones locales internas: los altibajos en la rentabilidad de las actividades agropecuarias, en particular en las pequeñas y medianas explotaciones, la multiplicación de los servicios urbanos, que profundizaron la brecha con aquellos a los que la población rural tiene acceso, la tecnificación agropecuaria con grandes tractores, cosechadoras y elementos de labranza de última generación y la tecnificación tampera, que al pasar del ordeño manual al mecánico permitió producir mayor cantidad de litros de leche con menor personal, fueron las causas más destacadas que provocaron que mucha población rural e incluso de las otras localidades del partido, emigre hacia la ciudad de Alberti.

Este comportamiento se mantiene hasta 1998, donde el ritmo de crecimiento para el partido sigue siendo negativo (-0,11% anual), e inferior a la tasa de crecimiento vegetativa (0,39% en el promedio de los años 1991 a 1995). Es decir que el partido sigue expulsando población, y esto es atribuible al permanente despoblamiento del campo y de las restantes localidades del partido, ya que la población de la ciudad de Alberti crece a un ritmo similar que el vegetativo (0,49% anual).

Es el mismo proceso que soporta el país desde fines del siglo pasado: Analizando los Censos oficiales vemos que en 1895 la población urbana era el 37,4% del total; en 1914 era el 52,7%, en 1947 el 62,2%, en 1960 el 72%, en 1970 el 79,0%, en 1980 el 82,8% y en 1991 el 88,4%. Las proyecciones para el 2020 la sitúan en el 92,6% del total, con sólo un 7,4% de población rural.

Provincias: pérdida de incidencia de la población rural en el total -período 80-91



Comparación de población y superficie con los partidos limítrofes

Partidos Limit.	Pobl.91	Tasa Crec%	%urb.	%rural	Sup.(Km2)
ALBERTI	10.627	0,00	84,3	15,7	1.124,98
CHIVILCOY	57.479	0,52	90,6	9,4	2.057,09
25 de MAYO	33.724	-0,22	82,5	17,5	4.769,45
BRAGADO	40.442	0,58	87,3	12,7	2.211,87
CHACABUCO	43.650	0,57	80,7	19,3	2.287,38
TOTAL	185.922	0,37	85,8	14,2	12.450,77
otros partidos					
LOBOS	30.771	0,98	79,5	20,5	1.740
GRAL LAS HERAS	10.987	1,52	76,9	23,1	720,10
LUJAN	80.645	1,53	87,7	12,3	777,13
MERCEDES	55.613	0,78	83,8	16,2	1.049,47
SUIPACHA	8.038	0,63	78,9	21,1	943,87
GRAL. LA MADRID	10.641	0,04	77,4	22,6	4.811
S. A. de GILES	16.353	1,07	72,4	27,6	1.132
OLAVARRIA	98.014	0,86	86,7	13,3	7.658
SALADILLO	26.136	0,53	81,0	19,0	2.685
ROQUE PÉREZ	9.606	0,34	73,9	26,1	1.572
GRAL.ALVEAR	8.243	0,14	76,4	23,6	3.384
BOLIVAR	32.690	-0,11	81,5	18,5	4.912
TAPALQUÉ	8.114	-0,53	65,5	34,5	4.149
GENERAL PAZ	9.376	0,41	76,3	23,7	1.240
CARM. DE ARECO	11.031	1,25	80,6	19,4	1.061
LA MATANZA	1.120.640	1,58	99,2	0,8	329
CANUELAS	30.914	1,88	82,2	17,8	1.200
SAN VICENTE	74.967	2,83	93,7	6,3	740
MARCOS PAZ	29.039	3,47	82,6	17,4	445
E.ECHEVERRIA	276.466	3,66	99,2	0,8	390

*fuente: INDEC - Censos 80-91, Dirección de Geodesia - elaboración propia

La provincia de Buenos Aires por su parte tiene un 96% de población urbana, fuertemente condicionada por el Gran Buenos Aires y que era el 93% sólo hace 10 años atrás, sin contar el Gran Buenos Aires, el fenómeno se agudiza ya que la población rural de ese territorio es muy escasa: en el interior la población rural era del 18% en 1980 y del 10,4% en 1991, perdió el 7,6% de incidencia de su población rural en el total de población. Y en el caso de Alberti, la población censada como urbana era del 80,3% en 1980, del 84,3% en 1991 y en 1998 esta población urbana ascendería al 85,6%.

Crecimiento comparativo de la población

La Tasa Anual de Crecimiento de la población de Alberti, es decir el ritmo promedio de crecimiento anual en el período '80-'91, como luego veremos en detalle, fue prácticamente nula y bastante menor que la de la provincia (1,41%) y la del país (1,47%). Si la comparamos con los partidos limítrofes, observamos que salvo para el caso de 25 de Mayo (con tasa negativa), el resto tiene valores superiores (entre 0,50 y 0,60% anual), aunque en todos los casos no alcanzan a las tasas de crecimiento vegetativo.

El sector en su conjunto presenta un crecimiento promedio del 0,37% anual, valor superior a la tasa nula de Alberti, pero muy inferior a los promedios provinciales y nacionales. Otro elemento a considerar es que Alberti mantiene aún una proporción relativamente alta de población rural (15,7%), porcentaje levemente superior al promedio del sector (14,2%).

En la comparación con partidos del Área del Salado, vemos que también presentan tasas de crecimiento extremadamente bajas o negativas, las que empiezan a crecer cuando se acercan al Gran Buenos Aires. Los partidos del Área Metropolitana del segundo anillo, es decir los más alejados de la Capital, tienen un ritmo bastante mayor, incluso La Matanza (1,58%), el municipio más poblado del Gran Buenos Aires, que no obstante crece a un ritmo mayor que el país.

Origen y composición de la población

Respecto a su composición, la cantidad global de varones y mujeres es prácticamente la misma con una leve supremacía de mujeres: 50,6% contra 49,4%, con un índice de masculinidad, es decir de cantidad de varones cada 100 mujeres de 97,6. Esta paridad se mantiene con leves oscilaciones en la pirámide de edades, con leve predominio de los varones de 10 a 24 y de 45 a 59 años, y de las mujeres en los demás estratos, acentuándose la diferencia después de los 70 años.

Comparado con la provincia, los porcentajes de cada segmento poblacional tienen alguna semejanza, aunque se observa que en la franja de hasta 29 años, Alberti tiene una menor proporción de población que la provincia: 41,7% contra 52%. Contrariamente la población de 30 años y más tiene una mayor proporción en Alberti que en la provincia: 58,3% contra 48%, lo que indica un claro envejecimiento de la población. Respecto a la población joven se observa una marcada disminución de población en la franja de 20 a 24 años que es sólo del 5,1% contra el 7,5% de la provincia, lo que estaría indicando procesos emigratorios por trabajo y estudio de ese grupo etario.

Respecto a su origen, en el país el 95% es nativo y el 5% es extranjero (2,5% de país limítrofe y 2,5% de otros países). En la provincia de Buenos Aires el 94% es argentino, 67% nacido en la provincia y 17% nacido en otra provincia) y el 6% es extranjero (2,7% de país limítrofe y 3,3% de otros países). En Alberti el 98,8% es argentino (94,5% nacido en la provincia de Buenos Aires y 4,3% de otras provincias) y el 1,2% es extranjero (0,25% de países limítrofes y 0,95% de otros países).

Distribución de la población en el territorio y su crecimiento

El partido de Alberti contaba en 1991 con 10.627 habitantes, y no creció en el período '80-'91 ya que contaba con 10.632 habitantes en 1980. La tasa de crecimiento anual promedio fue entonces del 0,00%, superior al del período

Alberti: grupos detallados por edad y sexo:

*fuente: INDEC - Censos 80-91 - elaboración propia

EDAD	Alberti	(%)	varones	mujeres	Prov.Bs.As.	(%)
0 4	797	7,5	399	398	1.212.335	9,6
5 9	807	7,6	403	404	1.190.378	9,5
10 14	912	8,6	468	444	1.240.384	9,8
15 19	730	6,9	394	336	1.085.909	8,6
20 24	544	5,1	295	249	948.676	7,5
25 29	644	6,0	311	333	880.144	7,0
30 34	757	7,1	384	373	859.373	6,8
35 39	708	6,6	345	363	834.670	6,6
40 44	647	6,3	316	331	793.997	6,3
45 49	622	5,8	321	301	686.327	5,5
50 54	642	6,0	321	321	609.780	4,8
55 59	547	5,1	282	265	563.110	4,5
60 64	592	5,6	274	318	539.273	4,3
65 69	530	5,0	257	273	439.482	3,5
70 74	446	4,2	201	245	305.746	2,4
75 79	351	3,3	150	201	216.554	1,7
80 84	231	2,2	88	143	120.814	1,0
85 89	91	0,8	30	61	49.744	0,4
90 94	25	0,2	8	17	14.817	0,1
95 y más	4	0,04	1	3	3.461	0,03
TOTAL	10.627	100	5.248	5.379	12.594.974	100,0

'70-'80 que fue negativa, con un valor de -0,42%. Según el censo realizado para el presente estudio la población del partido en 1998 ascendería a 10.542 habitantes, decreciendo un 0,8% desde 1991, a un ritmo del -0,11% anual.

La población "rural" aportaba en 1991 con 1.670 habitantes (el 15,7%), que es menor que en 1980 donde había 2.092 habitantes y representaba el 19,7% del total. El ritmo de crecimiento anual promedio de la población rural '80-'91 fue negativo en un -2,14%, lo que evidencia procesos migratorios internos del campo a la ciudad, como la mayoría de los partidos de la región.

Esto se confirma cuando analizamos la población urbana que según el censo '91, era de 8.957 personas (el 80,3%), siendo de 8.540 en 1980, es decir que creció en el período un 5% a un ritmo del 0,45% anual.

Según el censo realizado para 1998, el total de población urbana, incluyendo la ciudad de Alberti y las localidades de Cnel Mom, Seguí, Pla, Mechita y Achupallas (como fue considerado en los censos nacionales), ascendería a 9.024 personas, un 0,7% mayor que en 1991 y a un ritmo del 0,11% anual, lo que representaría el 85,6% del total del partido.

La ciudad de Alberti creció el 7,6% en el período '80-'91 ya que contaba con 6.471 habitantes en 1980 y 6.999 en 1991, a un ritmo del 0,74% anual. En 1998 la población de la ciudad de Alberti suma unos 7.245 habitantes, creciendo un 3,5% desde 1991 a un ritmo del 0,49% anual.

Las otras localidades del partido con problemática urbana, además de su ciudad cabecera, son Cnel. Mom, Seguí, Mechita, Pla y Achupallas.

Cnel. Mom

Se localiza al norte del partido a 30 km. de la ciudad de Alberti y se accede por camino pavimentado en el año 1987 desde la ruta prov. Nº 30. En su traza de 40 manzanas y una plaza vivían en 1991 unas 893 personas, 67 menos que en 1980, proceso acentuado a partir del cierre del ramal ferroviario. Es la localidad más importante del partido, después de su ciudad cabecera, y cuenta con establecimientos para la educación preescolar, primaria y secundaria, así como un centro de salud con internación. El censo realizado en 1998 arroja una cifra de 894 habitantes, lo que estaría indicando que Cnel. Mom frenó en parte el éxodo de su población, siendo la única localidad del partido que entre 1991 y 1998 no disminuyó población. La tasa de crecimiento poblacional fue entonces nula, mientras que en el período 80-'91' fue negativa a un ritmo del -0,68% anual.

Cnel. Seguí

Como en el caso anterior, se localiza al norte del partido, en la traza del ferrocarril, a 27 km. de la ciudad de Alberti y se accede también desde la ruta prov. Nº 42, de tierra. En su traza de 26 manzanas y una plaza vivían en 1991 unas 176 personas, 62 menos que en 1980 proceso basado en las mismas razones del éxodo de población rural ya explicitadas anteriormente, y acentuadas por la falta de ac-

cesos pavimentados y por la interrupción de los servicios ferroviarios. El censo realizado en 1998 muestra la profundización de este proceso, arrojando una cifra de 134 habitantes, 42 menos que en 1991, lo que implica un tasa negativa de crecimiento poblacional del -3,82% anual, superior a la del período 80-91 que fue del -2,81%. El despoblamiento de la localidad se evidencia también por la importante cantidad de viviendas desocupadas (18) que representan el 30% del total.

Mechita

Se localiza al oeste del partido en el límite con el partido de Bragado, sobre la traza del ramal ferroviario Chivilcoy-Bragado, a 11 km. de la ciudad de Alberti y se accede desde la ruta nac. Nº 5. Esta localidad tiene la particularidad de que el sector este de su planta urbana pertenece al partido de Alberti, contando en 1991 con 451 habitantes, mientras que el sector oeste pertenece a Bragado, con un territorio más amplio y 1.574 habitantes, lo que hace un total de 2.025 personas en 1991. En su traza del sector este vivían 360 personas en 1980, y en el sector oeste 1.142, es decir un total de 1.502, lo que estaría indicando a diferencia de otras localidades, que Mechita no sólo no expulsó población en ese período, sino que además incorporó habitantes de su entorno rural. Además se localiza en una de las zonas más productivas del partido, de mejor accesibilidad vial y ferroviaria, con muchos establecimientos dedicados a la agricultura, que implican otras perspectivas de progreso. El censo realizado en 1998 arroja una cifra de 397 habitantes para el sector este de la localidad, 54 menos que en 1991, es decir que el crecimiento experimentado en el período '80-'91 a una tasa del 2,15% se frena, pasando a ser negativo (-1,80%).

Pla

Se localiza al sudeste del partido, también sobre traza ferroviaria, a 15 km. de la ciudad de Alberti y se accede por camino de tierra desde la ruta nac. Nº 5 o desde la prov. Nº 51. En su traza de 19 manzanas y una plaza vivían en 1991 unas 300 personas, 24 menos que en 1980 proceso basado en las mismas razones del éxodo de población rural ya explicitadas anteriormente, y acentuadas por la falta de accesos pavimentados y por la interrupción de los servicios ferroviarios. El censo realizado en 1998 muestra la profundización del proceso, arrojando una cifra de 267 habitantes, 33 menos que en 1991, lo que implica un tasa negativa de crecimiento poblacional del -1,65% anual, bastante superior a la del período 80-91 que fue del -0,72%.

Achupallas

Como en el caso anterior, esta localidad se localiza al sudeste del partido sobre la misma traza ferroviaria, en la estación Achupallas, a 20 km. de la ciudad de Alberti y se accede por camino de tierra desde la ruta prov. Nº 51. En su traza de 48 manzanas y una plaza vivían en 1991 unas 138 personas, 49 menos que en 1980, sufriendo el mismo

proceso que casos anteriores de éxodo de población, por la falta de expectativas de desarrollo en una localidad cada vez más chica. El censo realizado en 1998 expresa con crudeza la realidad de un pueblo que tiende a desaparecer, con sólo 87 habitantes y 90 viviendas, de las cuales más de la mitad están desocupadas, lo que implica un tasa negativa de crecimiento poblacional del -6,37% anual, más del doble que en el período 80-91, donde se registró el -2,83%.

En síntesis, la población urbana que no vive en la ciudad de Alberti suma unas 1.779 personas en 1998, verificándose un permanente proceso de despoblamiento de las localidades, ya que en 1991 había 1.958 habitantes y en 1980 el valor alcanzaba a 2.069. Es decir que desde ese entonces, la merma de población fue del 14%, con una tasa ne-

gativa del -0,85% anual.

El sector rural en tanto, se comporta como hemos visto con una tendencia también decreciente, aunque más pronunciada que para el caso de las localidades, con una tasa del -2,10% en el período intercensal 80-'91'. La proyección para 1998 considerando el ritmo en que decrecen las localidades influenciadas por su entorno rural, sería de 1.518 habitantes que representa el 14,4% del total del partido.

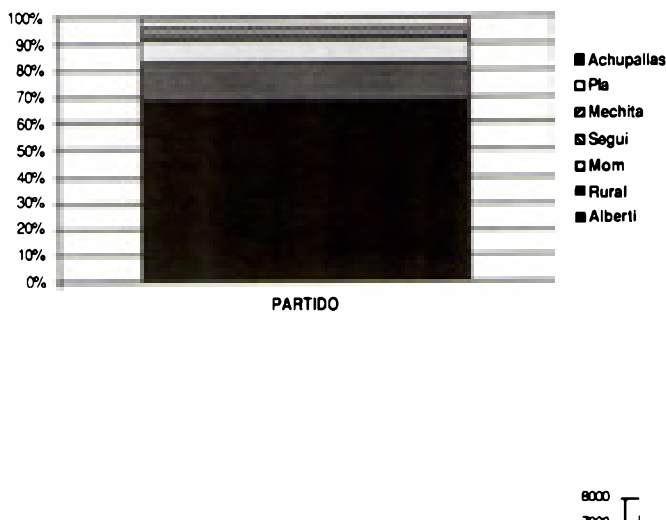
La proyección de la población total para 1998 (censada toda la población urbana y estimada la rural) sería entonces de 10.542 habitantes con una tasa negativa de crecimiento poblacional en el período '91-'98 del -0,11%, que se ubicaría por debajo de los valores promedio de su crecimiento vegetativo (0,39% anual considerando las estadísticas de tasas de natalidad y mortalidad en la serie 1991-1995).

Distribución de la población en el territorio y su crecimiento:

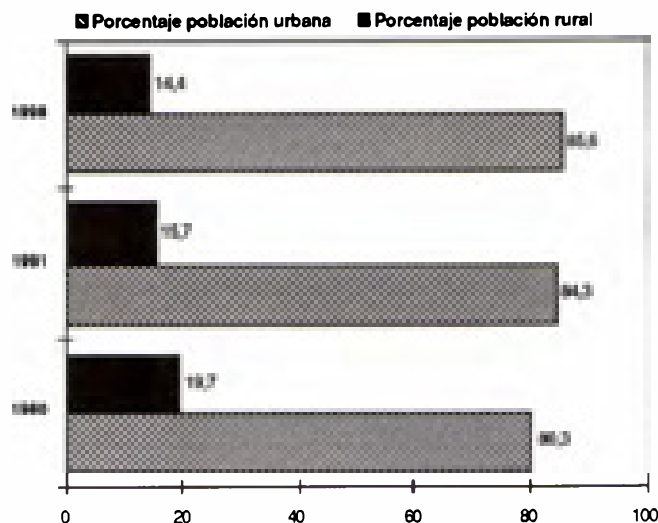
localidad	poblac.1980	poblac. 1991	%crecim.'80-'91	tasa Crec.'80-'91(%)	poblac.1998	%crecim.'91-'98	tasaCrec.'91-'98(%)
Alberti	6.471	6.999	8,1	0,74	7.245	3,5	0,49
Cnel. Mom	960	893	-6,9	-0,68	894	0,1	0,01
Cnel. Segui	238	176	-26,0	-2,81	134	-23,8	-3,82
Mechita	360	451	25,3	2,15	397	-11,9	-1,80
Pla	324	300	-7,4	-0,72	267	-14,0	-1,65
Achupallas	187	138	-26,2	-2,83	87	-36,9	-6,37
total URBANA	8.540	8.957	4,8	0,45	9.024	0,7	0,11
RURAL	2.092	1.670	-20,1	-2,10	1.518	-9,1	-1,36
PARTIDO	10.632	10.627	-0,04	0,00	10.542	-0,8	-0,11

*fuente: INDEC - Censos 80-91 - elaboración propia

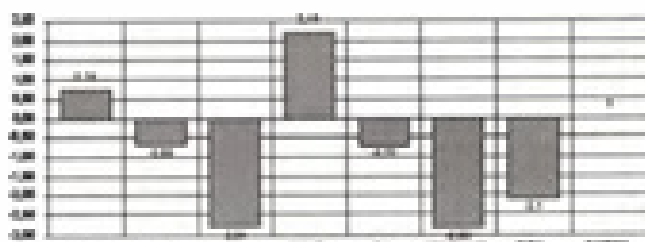
Partido de Alberti: Localización de la población



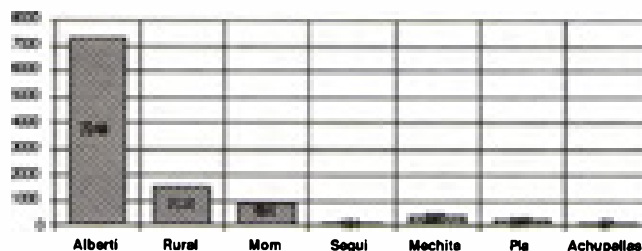
Partido de Alberti: población



Partido de Alberti: Crecimiento de la población 80 - 91



Partido de Alberti: Distribución de la población



El decrecimiento de la población rural y de la mayoría de las localidades del partido es un dato que junto al crecimiento de la ciudad de Alberti consolida la hipótesis de la fuerte atracción de la ciudad, aún cuando este proceso, muy fuerte en la década pasada, tiende a desacelerarse en la presente década.

Por último, completando el análisis ya hecho de la población rural, analicemos su distribución en el territorio del Partido para 1991:

-La ciudad cabecera compromete al 65,8% del total de la población del partido, con una densidad neta de 18 hab./ha. El 34,2% restante se distribuye en 4 zonas bastante identificables:

-En la zona Norte (unas 25.900 has.) conviven grandes establecimientos con sectores subdivididos en el área de influencia de los asentamientos urbanos y en el sur del sector; el territorio es el más poblado con unas 1.407 personas censadas en 1991, de las cuales 1.069 viven en área urbana (Cnel. Mom y Cnel. Seguí) y las 338 restantes en área rural. La densidad es de 5,4 hab/km², que también resulta ser la más alta de las 3 zonas. Su población en 1980 era de 1.603 habitantes, es decir que el sector decreció en el período a una tasa del -1,24%. Su suelo es de buena productividad y se encuentra surcado por tendidos ferroviarios en desuso, sin rutas pavimentadas (salvo el camino de acceso a Cnel. Mom hasta ruta N° 30), lo que restringe las posibilidades de desarrollo del sector.

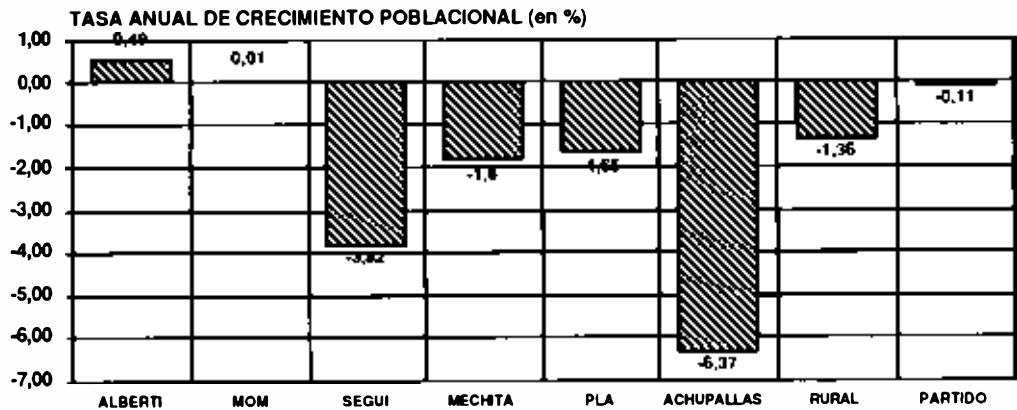
-En la zona Centro (unas 39.000 has.), aún perduran algunos establecimientos grandes, aunque predominan establecimientos de tamaño medio y chico, sobre todo en los sectores más cercanos a la ciudad cabecera y a la ruta

nac. N° 5, donde la subdivisión de la tierra es mayor. El área se encuentra surcada por las vías del ferrocarril del ramal Bragado-Chivilcoy en la direccional este-oeste, corriendo en forma paralela al mismo la ruta nac. N° 5, otorgando buena accesibilidad al sector. Su población en 1980 sumaba 1.129 habitantes y decreció levemente en 1991 a 1.104, con una densidad de 2,8 hab/km² y una tasa de crecimiento anual negativa en el período (-0,23%). La mayor parte de su población es de carácter rural, que suman unas 653 personas, contando en su extremo oeste con la localidad de Mechita, que alberga 451 habitantes.

-En la zona Sur (unas 46.200 has.), los establecimientos son grandes y medianos, con mayor subdivisión en las inmediaciones de las localidades de Pla y Achupallas. Es la zona más extensa y de menor densidad (2,4 hab/km²), ya que sin considerar los asentamientos urbanos que concentran 438 personas, su área rural cuenta apenas con 679 habitantes. En 1980 contaba con 1.429 habitantes incluyendo la población urbana y rural, es decir que su tasa de crecimiento fue del -2,33% anual en el período, resultando ser la zona rural que más población expulsó. El sector presenta también una escasa accesibilidad, salvo en su borde sureste, gracias a la presencia de la ruta pavimentada N° 51 que lo vincula con Chivilcoy y 25 de Mayo. Asimismo se encuentra surcado por ramales ferroviarios en desuso.

Resumiendo, de la población que no vive en la ciudad de Alberti, el 38,8% vive al Norte, el 30,4% vive en el Centro y el 30,8% restante vive al Sur. Si consideramos en cambio únicamente la población rural, el 20,2 vive al Norte, el 38,5% vive en el Centro y el 41,3 restante lo hace en el sector Sur.

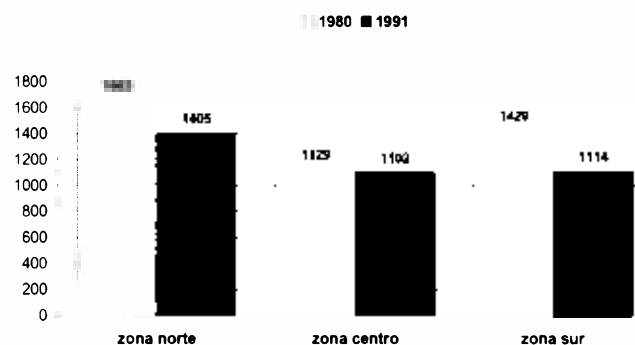
Partido de Alberti: crecimiento de la población (91 - 90)



Zona rural de Alberti: distribución de la población



Zona rural de Alberti: evolución de la población (1980-1991)



Partido de Alberti

Localidades y población rural (1991)

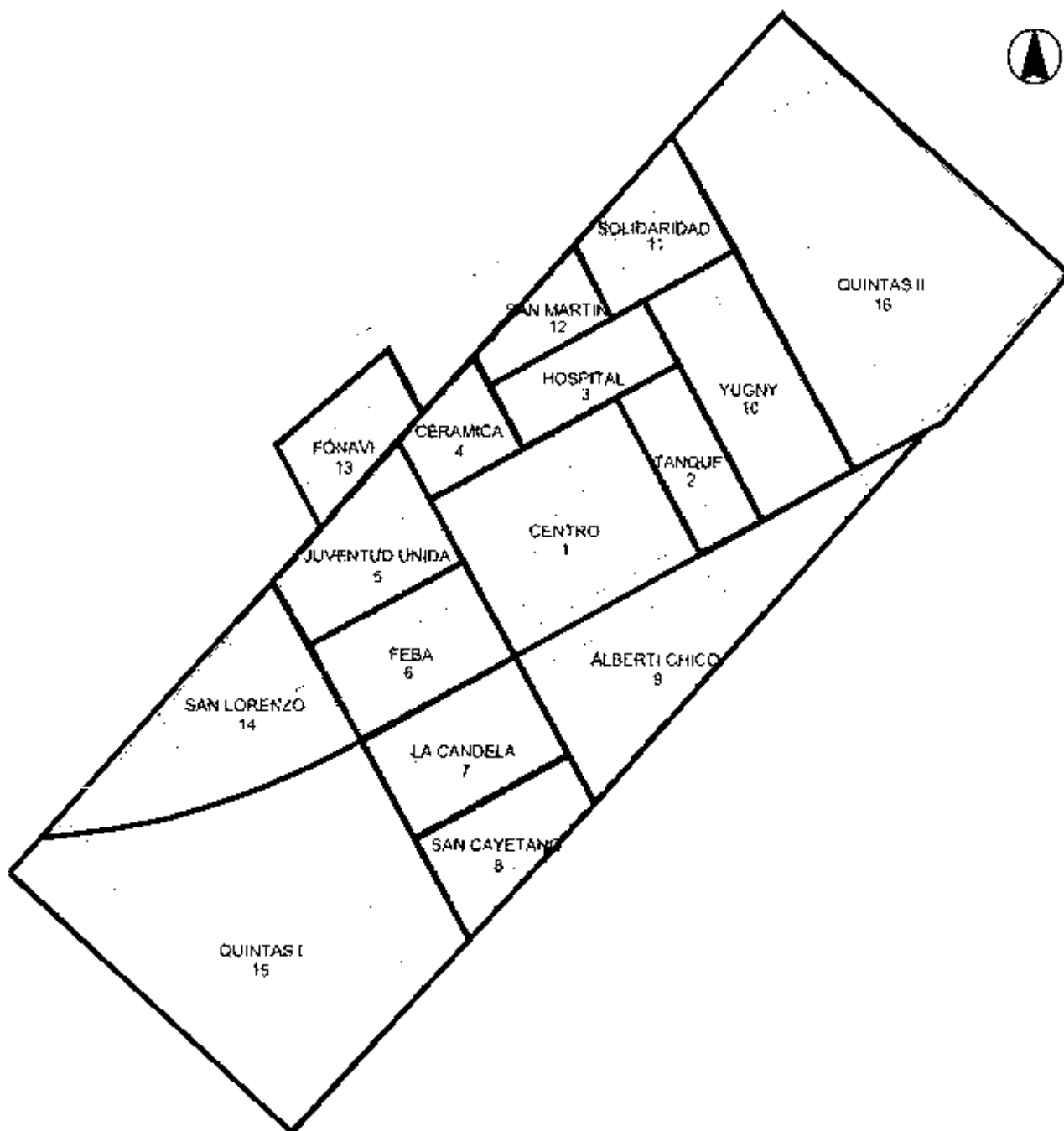


Ciudad de Alberti

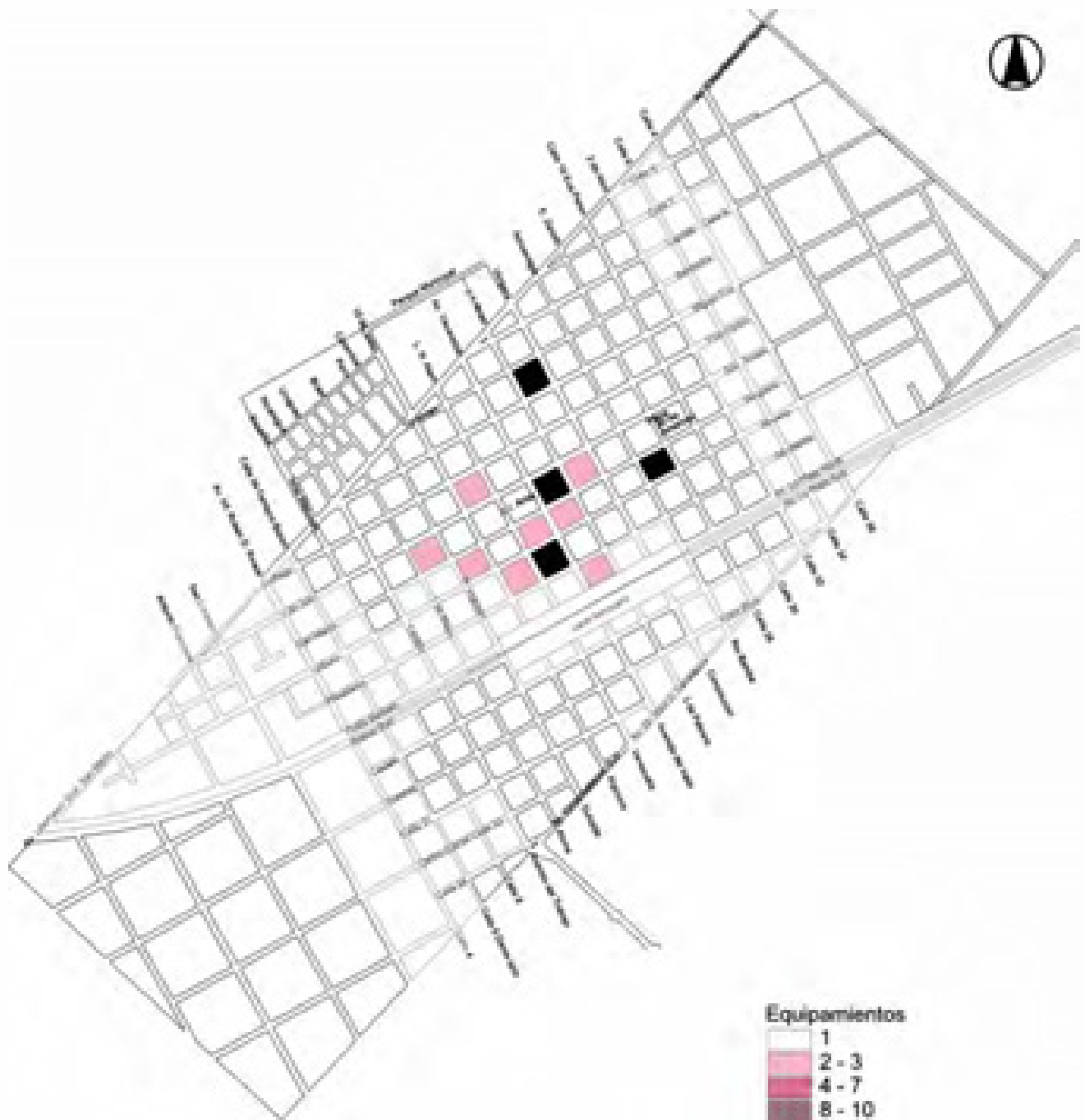
Accesos y entorno rural



Ciudad de Alberti Los Barrios



Equipamientos por manzana



Partido de Alberti
Foto aérea



En síntesis puede concluirse

-Que el partido sigue sufriendo un proceso de expulsión de su población a un ritmo algo superior al de la década pasada, a pesar del crecimiento de la ciudad de Alberti, que no alcanza a compensar el éxodo de la población rural.

-Que el partido de Alberti tiene una fuerte concentración urbana en su ciudad cabecera con el 68,7% del total de la población del partido.

-Que la ciudad de Alberti mantiene un ritmo de crecimiento poblacional algo superior a la tasa de crecimiento vegetativo, lo que indica que su oferta de servicios urbanos atrae población de su entorno rural.

-Que las otras localidades urbanas del partido o se encuentran estancadas en su evolución poblacional (Cnel. Mom), o directamente expulsan población (Cnel. Seguí, Mechita, Pla y Achupallas), comportándose en forma similar al sector rural.

-Que el campo sigue sufriendo un proceso de despoblamiento, producto, seguramente, de la falta de expectativas, rentabilidad y servicios que ofrece su perfil actual, sumado a la tecnificación tambera y agropecuaria que son factores de expulsión de mano de obra, produciéndose constantes corrientes migratorias del campo a la ciudad de Alberti o ciudades cabecera vecinas.

La organización urbana y los límites de su expansión

La ciudad de Alberti aporta en 1998, a siete años de realizado el último censo nacional de población (y creciendo en el ritmo de 0,49%) con 7.245 habitantes, el 68,7% de la población del partido, incidencia que creció desde el censo del 80' (60,8%) y desde el censo del 91' (65,8%) donde contaba con 6.999 habitantes.

El origen de la ciudad data de los primeros años de la década de 1870, cuando Don Andrés Vaccarezza crea en el campo de su propiedad, una colonia agrícola e industrial, estableciendo a ese efecto un molino harinero, el más importante de la zona en aquel tiempo y que motivó el asentamiento de los primeros pobladores en el lugar.

A partir de 1877 se inaugura el ramal Chivilcoy - Bragado, perteneciente al Ferrocarril del Oeste, creándose la estación ferroviaria Alberti, que da un fuerte impulso al desarrollo del pueblo. En esos años se elabora el primer plano de la planta urbana, que constaba de 80 manzanas ubicadas alrededor de las vías del ferrocarril.

En 1885 se realiza el trazado definitivo del pueblo. La extensión del campo del fundador fue fraccionado en 166 manzanas de 100 metros de lado, separado por calles de 20 metros de ancho, cada manzana estaba subdividida en 4 solares, lo que arrojaba un total de 664 solares.

Este trazado, se mantiene prácticamente sin modificaciones hasta la actualidad, a excepción de los amanzanamientos del borde noroeste, que son más recientes y utilizados para vivienda de interés social, y la extensión hacia el oeste (barrio San Lorenzo).

La ciudad mantuvo un crecimiento sostenido hasta 1947, y luego comienza un extenso período de estancamiento que dura hasta 1980. A partir de allí se observa un recupero en el crecimiento poblacional, que pareciera consolidarse en estos últimos años, donde seguramente la mayor y mejor

calidad de la oferta de servicios urbanos contribuye a frenar el éxodo de la población y a captar gente del entorno rural. La pavimentación de la ruta de acceso dio un vigoroso impulso a la ciudad que consolidó en esos años su estructuración interna. Posteriormente la pavimentación de varias calles que terminan de conformar la trama urbana y el completamiento de los servicios de infraestructura básica en la presente década consolidan el carácter de la ciudad y su entorno microregional.

La planta urbana más conformada se halla comprendida entre la Circunvalación norte y sur, la avda Rivara y la calle 36. Hacia los bordes este y oeste se encuentran zonas de quintas y chacras alternándose con usos urbanos, que son sectores considerados de expansión. Fuera de estos límites, al norte se hallan usos recreativos como el parque municipal y el Polideportivo y usos residenciales de mediana densidad en conjuntos habitacionales. Desde el sur se produce el acceso a la ciudad a través de la ruta nacional N° 5 por camino pavimentado que ingresa a la planta urbana en la avda. del Trabajo. En este sector también prevalecen quintas y chacras, alternándose con algunos usos residenciales e industriales (principalmente molinos y almacenamiento de granos).

La planta urbana es atravesada por el ramal ferroviario que vincula a la ciudad con Chivilcoy y Bragado a través de la estación Andrés de Vaccarezza. Estas vías producen una fractura urbana que definen dos sectores bastante identificables.

El sector norte, que es el más consolidado y mejor provisto de infraestructura de servicios (principalmente entre Lavalle y Eva Perón), concentra además de usos residenciales de mediana densidad con predominio de viviendas de una y dos plantas a línea municipal, la mayor parte de las Instituciones públicas y privadas, usos comerciales y de servicios, administrativos y financieros. Como en la mayoría de las ciudades pampeanas, el sector más céntrico se organiza alrededor de la plaza Arias, que se transforma en el espacio cívico de mayor referencia urbana y a donde vuelcan las instituciones más representativas de la ciudad. Esta concentración de actividad se extiende hacia el sur hasta la estación ferroviaria, fundamentalmente entre la calle Alem y la avda. Vaccarezza.

El sector al sur de las vías del ferrocarril, es de más reciente ocupación y menor consolidación. Prevalecen usos residenciales, observándose algunas carencias de servicios de infraestructura (principalmente pavimento).

De acuerdo a los accesos, sistemas de movimiento y a la estructura vial jerarquizada, se observa que la microregión que conforman la ciudad, las chacras y minifundios que la rodean y abastecen, se estructuran a lo largo del corredor de acceso a la ciudad hasta los límites de la planta urbana, definidos por la avda. de circunvalación sur (Dr. Raul Vaccarezza) y la norte (Libertador Gral. San Martín).

La estructura vial jerarquizada propia del territorio urbano, se completa con las arterias de vinculación con el camino de acceso: avda. del Trabajador y calle Duhalde, que conjuntamente con Azcuénaga, se transforman en los corredores estructurantes en el sentido norte-sur al ser los pasos naturales que cruzan los tendidos ferroviarios. Por otro lado, la avda. Vaccarezza aglutina los usos comerciales y administrativos, oficiando como eje de referencia y vinculación entre el Parque Municipal, la plaza Arias y la estación del ferrocarril.

En el sentido este-oeste, además de las avenidas de circunvalación, funcionan como organizadoras de los movimientos urbanos las calles Uriburu-Moreno (que vincula el barrio San Lorenzo) y 9 de Julio-Alte. Brown (que es uno de los bordes de la plaza Arias). En tanto al sur de las vías, cumplen este rol las calles Castelli-Passo, que se encuentran pavimentadas entre calle 4 y RíoBamba, integrando los barrios Alberti Chico y La Candela.

El crecimiento poblacional de la ciudad se ha dado preponderantemente al norte, con la presencia de numerosos conjuntos habitacionales nuevos de planes provinciales y nacionales (barrio Fonavi). Asimismo, al sur de las vías del ferrocarril, en el sector de acceso a la ciudad, se observan nuevos asentamientos poblacionales fundamentalmente en el barrio La Candela.

Los extremos este y oeste de la planta urbana presentan cierta densidad poblacional sólo en las manzanas próximas a los sectores consolidados de la ciudad y en las pertenecientes al barrio San Lorenzo, predominando la dispersión en la ocupación y usos mixtos, donde es característico la alternancia entre parcelas residenciales, chacras y quintas, con procesos de éxodo de la población como en el sector rural.

La población de la ciudad de Alberti se distribuye en 16 ba-

rios, 13 de su zona urbana y 3 de su periferia, donde se alternan con zonas aún de chacras. Si sólo consideráramos el territorio que hoy tiene características urbanas o periurbanas, sintetizado en barrios con identidad propia; Alberti tiene una superficie bruta aproximada de 539 has. y una superficie privada o neta de 388,3 has. es decir el 72% del total. Contaba en 1991 con una población de 6.999 personas, el 78,1% del total urbano del partido, distribuidas en 2.650 viviendas (a un promedio de 2,64 hab./vivienda). En 1998 la población asciende a 7.245 habitantes, el 80,2% del total urbano, distribuidos en 2.786 viviendas (2,60 hab/viv) asentadas en 212 manzanas de uso mixto (residencial, comercial, institucional), 2 plazas y 53 bloques de chacras mezclados con la mancha urbana periférica, con un promedio de 27,1 habitantes por manzana con propiedad privada y 10,4 viviendas por manzana. La densidad bruta del área es de 13,4 habitantes por hectárea y la densidad neta de 18,7 habitantes por hectárea.

De los 16 barrios con que hoy cuenta la ciudad, 3 son periurbanos, alternándose aún con chacras: San Lorenzo, Quintas I y Quintas II. Los 13 barrios restantes son netamente urbanos, aunque con distintos grados de consolidación. Los barrios de borde, con terrenos vacantes que superan el 20% del total de parcelas y de más reciente ocupación,

ALBERTI: Distribución de la población, la vivienda y la superficie por barrio (1991)

Nº	BARRIO	pobl 1980	pobl 1991	% del total	% tasa anual	vivi. 1991	hab/viv.	sup. bruta	sup. neta	rel %N/B	dens bruta	dens neta
1	Centro	1.332	1.235	17,6	-0,71	493	2,50	42,7	26	60,8	28,9	47,5
2	Tanque	293	305	4,4	0,38	126	2,42	13,6	8,6	63,2	22,4	35,4
3	Hospital	375	422	6,0	1,12	154	2,74	15,0	10	66,6	28,1	42,2
4	Cerámica	286	317	4,5	0,97	115	2,75	10,4	6,9	66,3	30,4	45,9
5	Juventud Unida	531	553	7,9	0,38	219	2,52	21,9	14,4	65,7	25,2	38,4
6	Feba	531	559	8,0	0,48	212	2,63	22,6	14,0	61,9	24,7	39,9
7	La Candela	536	675	9,6	2,20	236	2,86	23,2	15,0	64,6	29,1	45,0
8	San Cayetano	185	205	2,9	0,97	75	2,73	17,1	12,3	71,9	11,9	16,6
9	Alberti Chico	789	717	10,2	-0,90	270	2,65	42,9	27,5	64,1	16,7	26,0
10	Yugny	458	528	7,5	1,35	228	2,31	31,1	18,2	58,5	16,9	29,0
11	Solidaridad	187	220	3,1	1,54	85	2,58	17,1	11,5	67,2	12,8	19,1
12	San Martín	259	269	3,8	0,36	99	2,71	8,5	6,3	74,1	31,6	42,6
13	Fonavi	296	549	7,8	6,01	168	3,26	13,6	7,9	58,0	40,3	69,5
14	San Lorenzo	210	230	3,3	0,86	86	2,67	39,7	29,8	75,0	5,8	7,7
15	Quintas I	93	95	1,4	0,20	37	2,56	117,8	87,3	74,1	0,8	1,1
16	Quintas II	110	120	1,7	0,82	47	2,55	101,8	92,6	90,0	1,2	1,3
	ALBERTI	6471	6.999	100	0,74	2.650	2,64	539	388,3	72,0	13,0	18,0

ALBERTI: Distribución de la población, la vivienda y la superficie por barrio (1998)

BARRIO	pobl 1991	pobl 1998	% del total	% tasa anual	vivi. 1998	hab/viv	hab/manz.	viv/man	z.sup. bruta	sup. neta	rel %N/B	dens bruta	dens neta
Centro	1.235	1.254	17,3	0,22	488	2,57	43,2	16,8	42,7	26	60,8	29,4	48,2
Tanque	305	321	4,4	0,73	134	2,39	35,6	14,9	13,6	8,6	63,2	23,6	37,3
Hospital	422	493	6,8	2,24	167	2,95	49,3	16,7	15,0	10	66,6	32,9	49,3
Cerámica	317	312	4,3	-0,22	129	2,42	39,0	16,1	10,4	6,9	66,3	30,0	45,2
Juvent. Unida	553	564	7,8	0,28	222	2,54	33,2	13,0	21,9	14,4	65,7	25,7	39,2
Feba	559	570	7,9	0,28	233	2,45	38,0	15,5	22,6	14,0	61,9	25,2	40,7
La Candela	675	711	9,8	0,74	246	2,89	47,4	16,4	23,2	15,0	64,6	30,6	47,4
SanCayetano	205	211	2,9	0,41	77	2,74	15,0	5,5	17,1	12,3	71,9	12,3	17,1
Alberti Chico	717	691	9,5	-0,52	271	2,55	21,6	8,4	42,9	27,5	64,1	16,1	25,1
Yugny	528	574	7,9	1,20	252	2,28	27,3	12,0	31,1	18,2	58,5	18,4	31,5
Solidaridad	220	230	3,2	0,63	87	2,64	15,3	5,8	17,1	11,5	67,2	13,4	20,0
San Martín	269	278	3,8	0,47	118	2,36	39,7	16,8	8,5	6,3	74,1	32,7	44,1
Fonavi	549	639	8,8	2,19	185	3,45	35,5	10,3	13,6	7,9	58,0	47,0	80,9
SanLorenzo	230	231	3,2	0,06	86	2,68	19,2	7,2	39,7	29,8	75,0	5,8	7,7
Quintas I	95	68	0,9	-4,66	42	1,61	3,2	2,0	117,8	87,3	74,1	0,6	0,8
Quintas II	120	98	1,4	-2,85	49	2,00	4,1	2,0	101,8	92,6	90,0	0,9	1,1
ALBERTI	6.999	7.245	100	0,49	2.786	2,60	27,1	10,4	539	388,3	72,0	13,4	18,7

son los que se encuentran al sur de las vías del ferrocarril (La Candela, San Cayetano y Alberti Chico), en el extremo este (Solidaridad, Yugny y Tanque) y en el borde oeste (Juventud Unida).

Los barrios con una mayor consolidación, y equipamiento urbano, pero aún con terrenos vacantes son Feba, Cerámica, San Martín y Hospital. También el barrio Fonavi, donde la localización de conjuntos habitacionales ocupados y en construcción contribuyen a la consolidación del mismo, y donde se ha localizado mayoritariamente el incremento poblacional de la ciudad.

Finalmente el sector céntrico es el de mayor consolidación, con muy pocas parcelas sin ocupar (del orden del 5%) y donde se localiza la mayoría del equipamiento urbano.

En la foto aérea de 1982 (última disponible), a pesar de la evolución de la ciudad en el período posterior, se observa como los sectores del borde este y oeste presentan aún una mínima ocupación en contraste con los barrios centrales comprendidos entre las vías del ferrocarril y la avda. de circunvalación norte, que ya se muestran consolidados producto del desarrollo histórico de la ciudad desde la plaza fundacional hacia las vías del ferrocarril y de los límites urbanos impuestos por las avenidas de borde y el ferrocarril. Al sur del mismo se observa la ya incipiente urbanización de barrios como La Candela y Alberti Chico que en pocos años alcanzarán importante desarrollo.

De acuerdo a su estructura morfológica, social y de uso se visualizan:

1) Un área centro consolidada, concentradoras de servicios e instituciones, con una fuerte densificación de la línea municipal en viviendas de una y dos plantas. Este sector reúne en el 7,9% de la superficie urbana y el 17,3% de la población de la ciudad. Tiene una proporción de habitante por vivienda bastante inferior al promedio lo que denota la terciarización del sector, con el espacio verde más caracterizados de la ciudad (plaza Arias) y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana y densidad bruta y neta son mayores al promedio, lo que indica su alto grado de consolidación.

2) Algunos barrios con identidad, adyacentes al área central, también consolidados en su morfología, con perfiles de una o dos plantas y tipologías heterogéneas, en su uso, en general residencial de viviendas individuales en lote propio, con algunas industrias menores, y con un uso co-

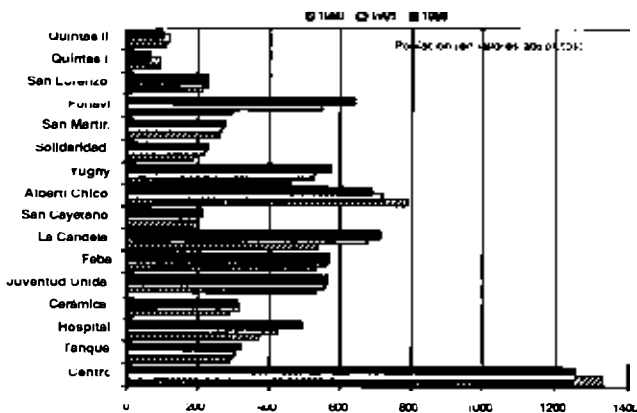
mercial y de servicios propios del barrio. En su antigüedad y grado de consolidación, parte densifican la construcción hasta la línea municipal, parte se retiran y dejando pequeños jardines al frente, y en una pequeña proporción aún permanecen terrenos vacantes. Estos barrios (Feba, Cerámica, San Martín y Hospital) reúnen en el 10,5% de la superficie urbana y el 22,8% de la población de la ciudad. Tienen una proporción de habitantes por vivienda inferior al promedio, sin espacios verdes conformados (aunque cuentan al norte con las instalaciones del parque municipal) y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son superiores al promedio, lo que también los ubica como barrios consolidados.

Hasta aquí el análisis marca particularidades de los sectores más consolidados de la ciudad, cuyo denominador común es justamente ese ya que hoy concentran las instituciones, los comercios, los servicios y la mayoría de los servicios de infraestructura (agua corriente, cloacas, gas, pavimentos, alumbrado público, barrido y la recolección de residuos). Estos sectores ocupan el 18,4% de la superficie urbana, y concentran el 40,1% de su población.

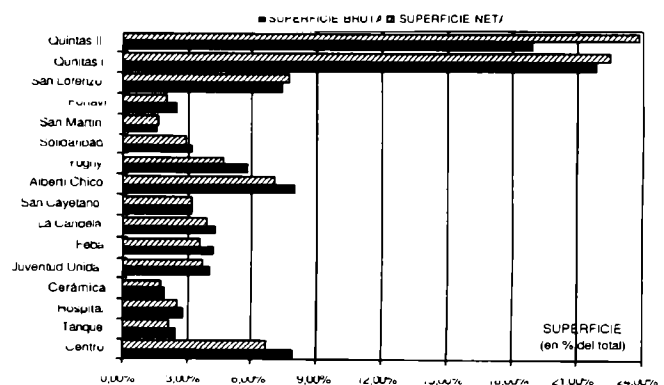
3) En otros barrios, también de cercanos al área centro, aunque situándose hacia los bordes de la planta urbana y más dispersos, se alterna la vivienda individual en lote propio con terrenos aún vacantes, en general caracterizados por la presencia de algunos equipamientos urbanos y de servicios. Estos barrios (Juventud Unida, Tanque, Yugny y Solidaridad) reúnen en el 15,5% de la superficie urbana y el 23,3% de la población de la ciudad. Tienen una proporción de habitantes por vivienda levemente inferior al promedio por la presencia de conjuntos habitacionales en construcción o en proceso de ocupación. Cuentan con un espacio verde conformado en barrio Tanque y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son similares o levemente superiores al promedio, que los sitúa como barrios consolidados aunque con algún nivel de dispersión.

4) Conjuntos habitacionales en lote propio de planes oficiales que caracterizan al barrio Fonavi. Este barrios reúne el 2,5% de la superficie de la ciudad y el 8,8% de la población. Tiene una relación habitante por vivienda de 3,45 (muy superior al promedio), como las proporciones habitantes por manzana, viviendas por manzana y densidades

Ciudad de Alberti: evolución de la población por barrios



Ciudad de Alberti: distribución de la superficie por barrios



neta y bruta que también son superiores al promedio, lo que muestra el uso intensivo de la manzana y de la vivienda. En él se ha concentrado el crecimiento poblacional de la ciudad, junto al barrio Hospital, con una tasa de incremento poblacional superior al 2% anual.

Estos sectores, de mediana consolidación, con terrenos vacantes, donde existe la posibilidad de absorber parte del crecimiento poblacional, representan el 18% de la superficie urbana, y concentran el 32,1% de su población.

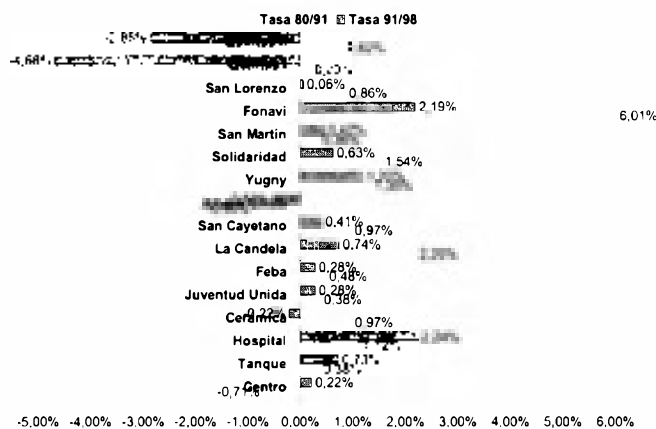
5) Barrios ya más de borde localizados al sur de las vías del ferrocarril, con un nivel mayor de dispersión, menor cobertura de servicios, pero con identidad. Es el caso de La Candela, San Cayetano y Alberti Chico. Estos barrios reúnen en el 15,4% de la superficie urbana y el 22,2% de la población de la ciudad. La relación habitantes por vivienda es levemente superior al promedio, sin espacios verdes conformados y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son inferiores al promedio, lo que los ubica como barrios en proceso de consolidación, con cierto índice de dispersión, que se acentúa en su zona de chacras.

6) Y por último los barrios periurbanos, con alto índice de dispersión alternándose con chacras, con alguna presen-

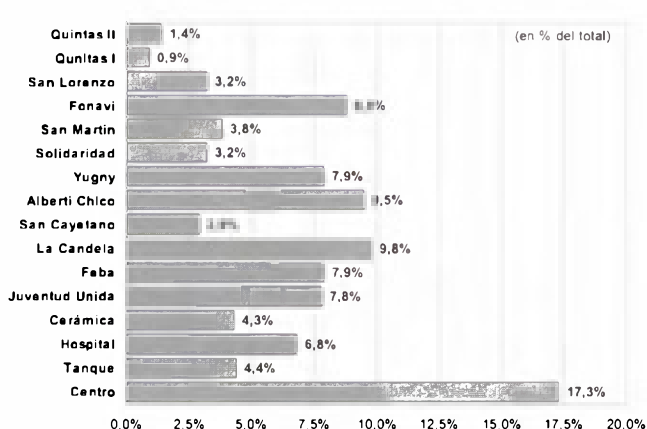
cia de conjuntos habitacionales de construcción estatal, sin consolidación y sin equipamiento urbano, pero con población con sentido de pertenencia (San Lorenzo, Quintas I y Quintas II). Estos barrios reúnen nada menos que el 48,1% de la superficie urbana y sólo el 5,5% de la población de la ciudad, con una proporción de habitantes por vivienda variable (más baja en los sectores que tienen mayor contacto con el campo y superior al promedio en el barrio San Lorenzo). La geografía urbana de estos barrios alterna con chacras y es realmente dispersa, y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son en general muy inferiores al promedio, lo que los ubica en el comienzo del proceso de consolidación.

Los sectores menos consolidados entonces, significan el 63,5% de la superficie de la ciudad y en ellos vive el 27,7% de la población, sin embargo, serán probablemente en los que localizará la mayor parte del crecimiento poblacional de los próximos años, como vino sucediendo en los últimos 15 años donde su población creció gracias al menor valor de la tierra y a la localización de algunos conjuntos habitacionales. Es por eso que realizaremos un análisis particularizado del estado de situación de cada barrio de la ciudad.

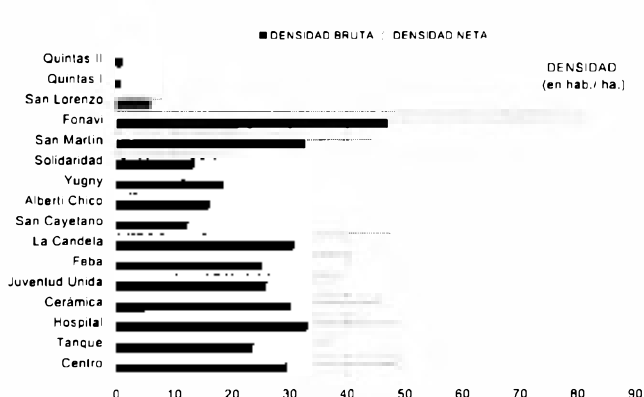
Ciudad de Alberti: tasa de crecimiento anual por barrios



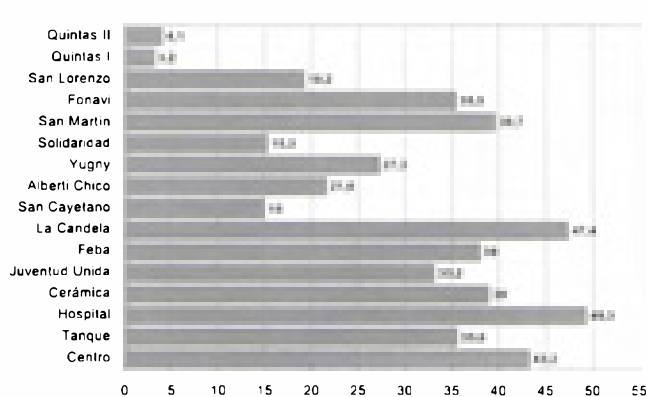
Ciudad de Alberti: distribución de la población por barrios



Ciudad de Alberti: distribución de la densidad por barrios



Ciudad de Alberti: habitantes por manzana por barrios



Caracterización de los Barrios

1) Centro

Sus límites son la calle Dorrego (luego Pueyrredón) al norte, la calle Azcuénaga al este, las vías del ferrocarril al sur y la calle Irigoyen al oeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 42,7 has. y una superficie privada o neta de 26 has., es decir el 6,7% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 1.235 personas, el 17,3% del total, distribuida en 488 viviendas (89,5% habitadas), con una relación hab/viv de 2,57, asentadas en 29 manzanas de uso mixto (residencial, comercial, institucional) y 1 plaza. En el período '91-'98 su ritmo de crecimiento poblacional fue sólo del 0,22% anual, es decir que se halla prácticamente congelado. Presenta una relación de 43,2 habitantes por manzana privada y 16,8 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 29,4 hab/ha y la densidad neta es de 48,2 hab/ha. El 95% de las 686 parcelas se encuentran ocupadas contando con 812 frentistas.

2) Tanque

Sus límites son la calle Pueyrredón al norte, la calle Eva Perón al este, las vías del ferrocarril al sur y la calle Azcuénaga al oeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 13,6 has. y una superficie privada o neta de 8,6 has., es decir el 2,2% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 315 personas, el 4,4% del total, distribuida en 134 viviendas (82% habitadas), con una relación hab/viv de 2,35 asentadas en 9 manzanas de uso predominantemente residencial y algo comercial y una plaza. En el período '91-'98 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 0,73% anual, superior al promedio para la ciudad. Presenta una relación de 35,6 habitantes por manzana privada y 14,9 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 23,6 hab/ha y la densidad neta es de 37,3 hab/ha. El 71,5% de las 213 parcelas se encuentran ocupadas contando con 219 frentistas.

3) Hospital

Sus límites son la calle Tucumán al norte, la calle Eva Perón al este, la calle Pueyrredón al sur y la avda. Vaccarezza al oeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 15 has. y una superficie privada o neta de 10 has., es decir el 2,6% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 493 personas, el 6,8% del total, distribuida en 167 viviendas (88% habitadas), con una relación hab/viv de 2,95 asentadas en 10 manzanas de uso predominantemente residencial y algo comercial, careciendo de espacios verdes conformados. En el período '91-'98 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 2,24% anual, siendo junto a Fonavi los barrios que más crecieron en el período. Presenta una relación de 49,3 habitantes por manzana privada y 16,7 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 32,9 hab/ha y la densidad neta es de 49,3 hab/ha. El 86% de las 207 parcelas se encuentran ocupadas contando con 246 frentistas.

4) Cerámica

Sus límites son la Avda. de circunvalación al norte, la avda. Vaccarezza al este, la calle Pueyrredón al sur y la calle Irigoyen al oeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 10,4 has. y una superficie privada o neta de 6,9 has.,

es decir el 1,8% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 312 personas, el 4,3% del total, distribuida en 129 viviendas (85,3% habitadas), con una relación hab/viv de 2,42 asentadas en 8 manzanas de uso predominantemente residencial y algo comercial, careciendo de espacios verdes conformados. En el período '91-'97 su ritmo de crecimiento poblacional fue negativo en un -0,22% anual. Presenta una relación de 39 habitantes por manzana privada y 16,1 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 30 hab/ha y la densidad neta es de 45,2 hab/ha. El 87% de las 151 parcelas se encuentran ocupadas contando con 168 frentistas.

5) Juventud Unida

Sus límites son la Avda. de circunvalación al norte, la calle Irigoyen al este, la calle San Martín al sur y la avda. Intendente Rivara al oeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 21,9 has. y una superficie privada o neta de 14,4 has., es decir el 3,7% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 584 personas, el 7,8% del total, distribuida en 222 viviendas (75,6% habitadas), con una relación hab/viv de 2,54 asentadas en 17 manzanas de uso predominantemente residencial, careciendo de espacios verdes conformados. En el período '91-'98 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 0,28% anual, es decir a un valor inferior al promedio para la ciudad (0,49%). Presenta una relación de 33,2 habitantes por manzana privada y 13 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 25,7 hab/ha y la densidad neta es de 39,2 hab/ha. El 78% de las 306 parcelas se encuentran ocupadas contando con 324 frentistas.

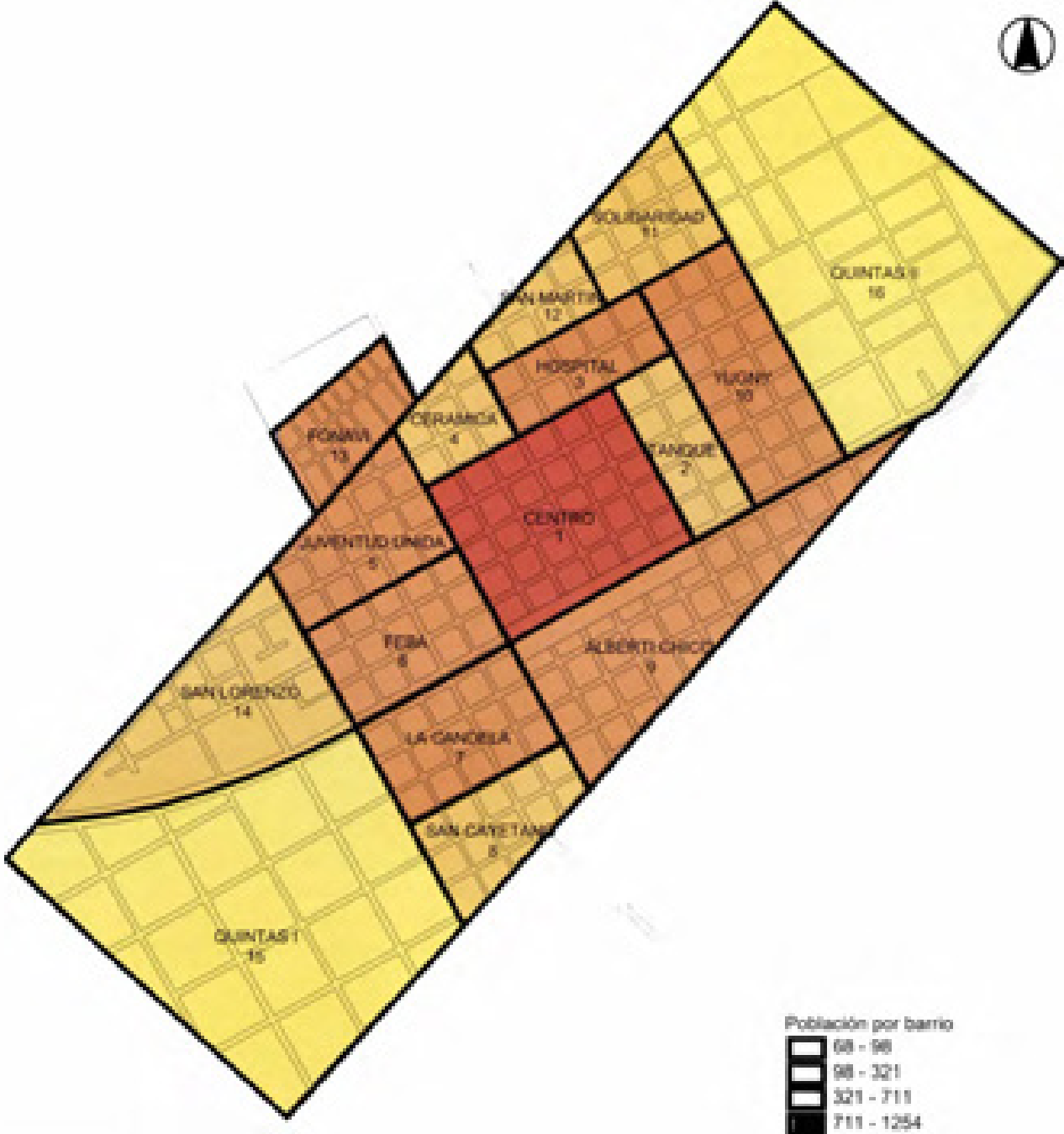
6) Feba

Sus límites son la calle San Martín al norte, la calle Irigoyen al este, las vías del ferrocarril al sur y la Avda. Intendente Rivara al oeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 22,6 has. y una superficie privada o neta de 14 has., es decir el 3,6% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 570 personas, el 7,9% del total, distribuida en 233 viviendas (85,8% habitadas), con una relación hab/viv de 2,45 asentadas en 15 manzanas de uso predominantemente residencial, careciendo de espacios verdes conformados. En el período '91-'98 su tasa de crecimiento apenas alcanza al 0,28% anual. Presenta una relación de 38 habitantes por manzana privada y 15,5 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 25,2 hab/ha y la densidad neta es de 40,7 hab/ha. El 89% de las 300 parcelas se encuentran ocupadas contando con 331 frentistas.

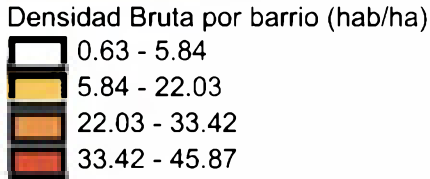
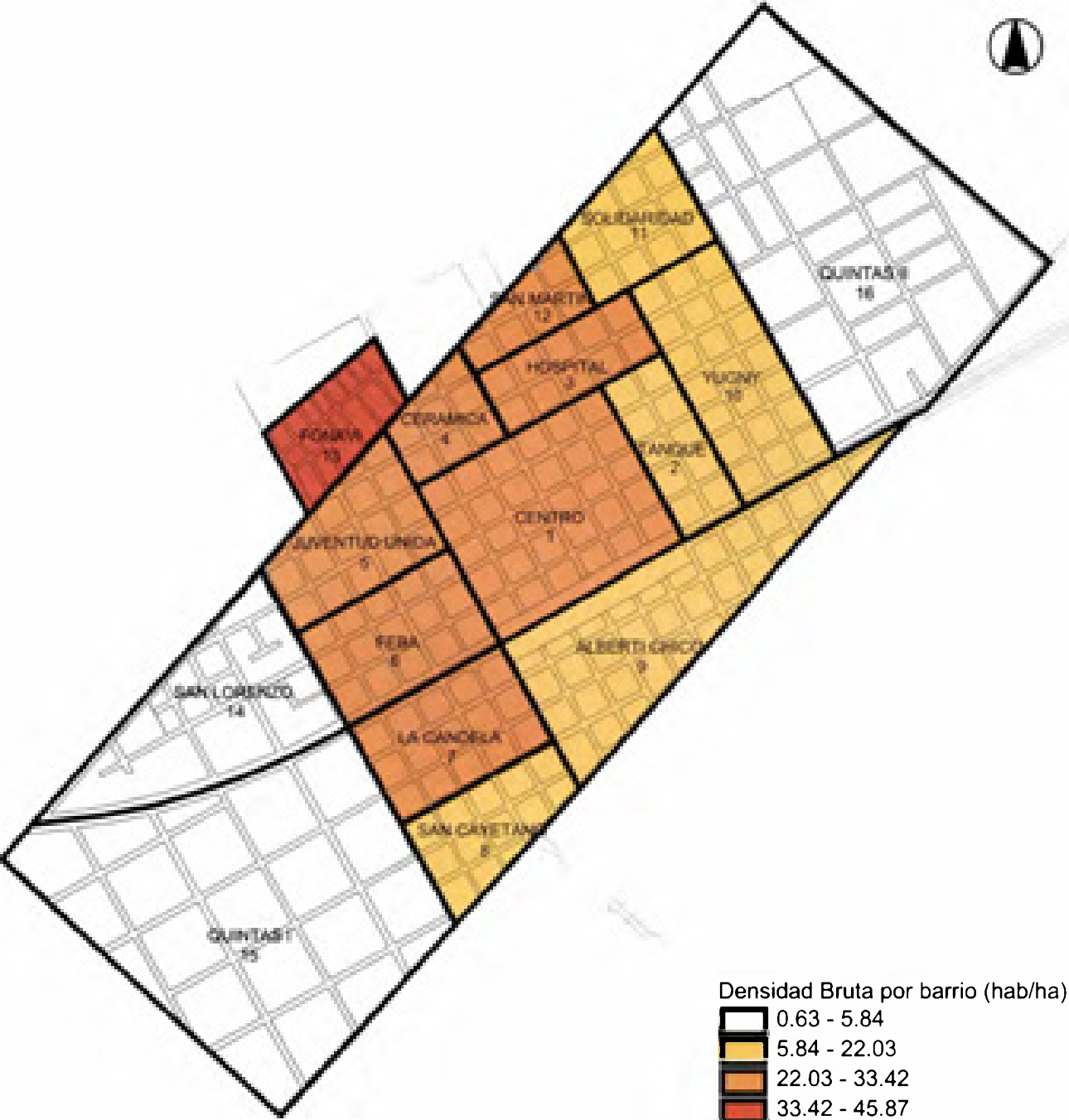
7) La Candela

Sus límites son las vías del ferrocarril al norte, la calle Duhalde al este, la calle 31 al sur y la calle 4 al oeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 23,2 has. y una superficie privada o neta de 15 has., es decir el 3,9% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 711 personas, el 9,8% del total, distribuida en 246 viviendas (89% habitadas), con una relación hab/viv de 2,89 (bastante superior al promedio de la ciudad), asentadas en 15 manzanas de uso predominantemente residencial, careciendo de espacios verdes conformados. En el período '91-'98 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 0,74% anual, es decir a un

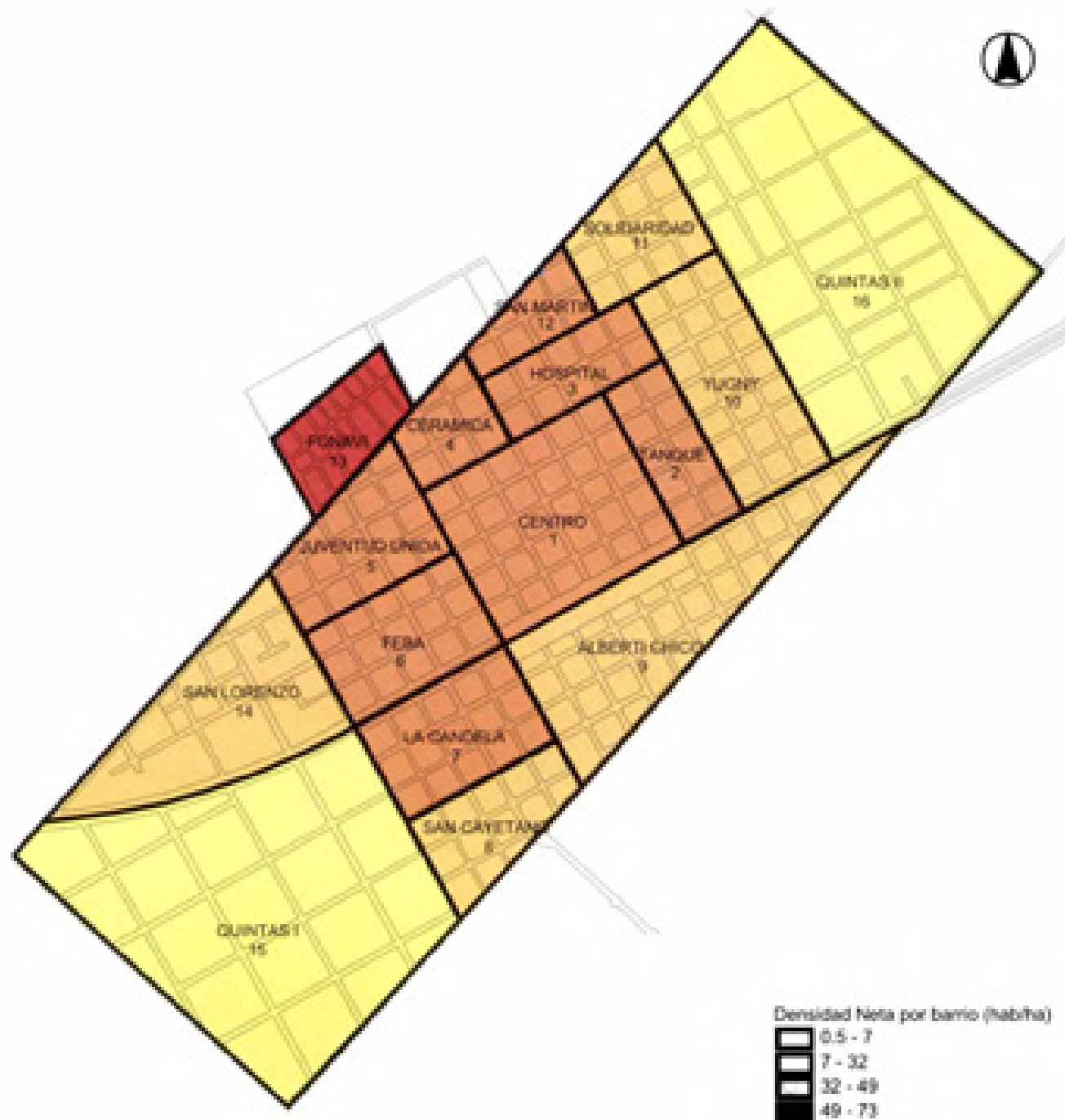
Ciudad de Alberti: Población por barrio



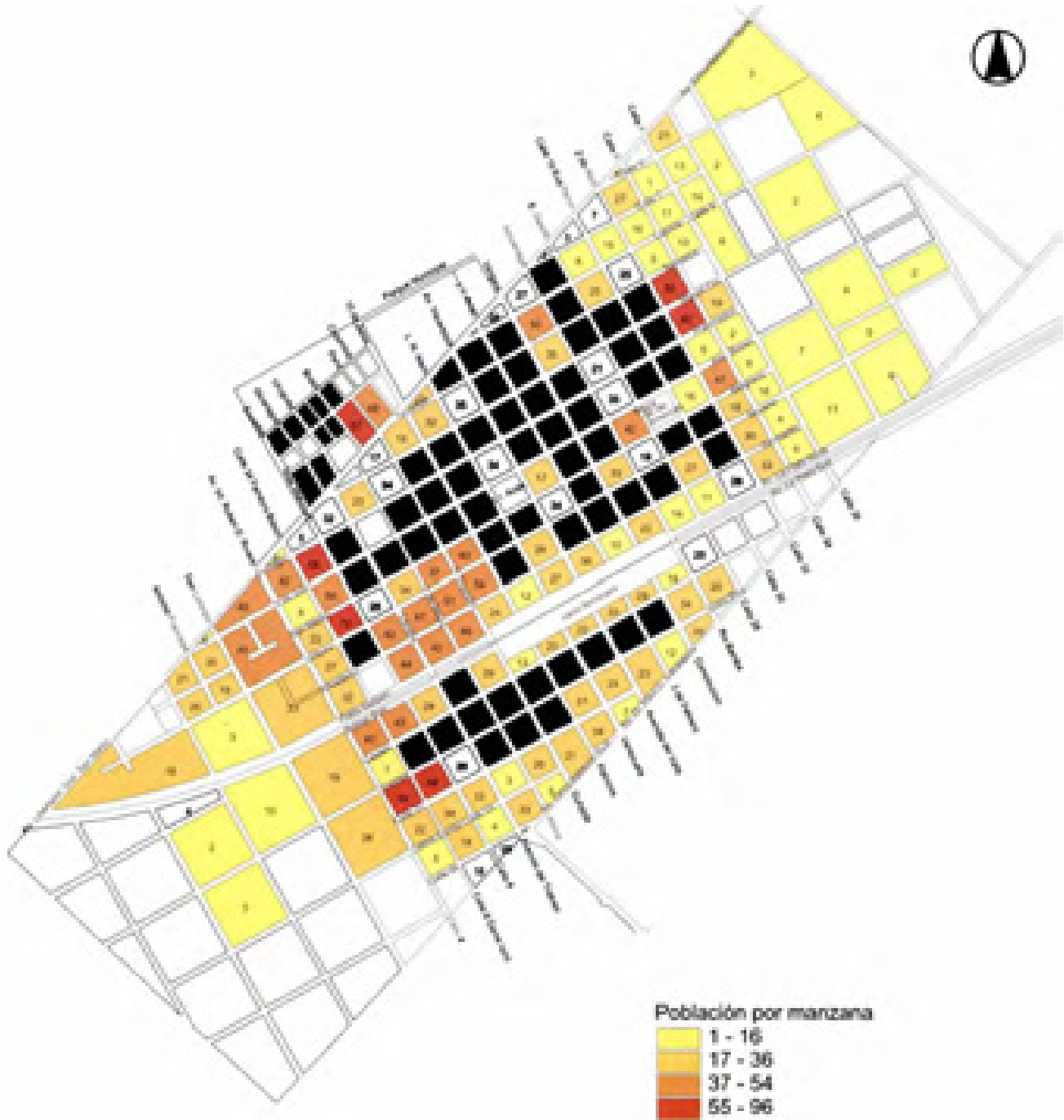
Ciudad de Alberti: Densidad bruta por barrio



Ciudad de Alberti: Densidad neta por barrio



Ciudad de Alberti: Población por manzana

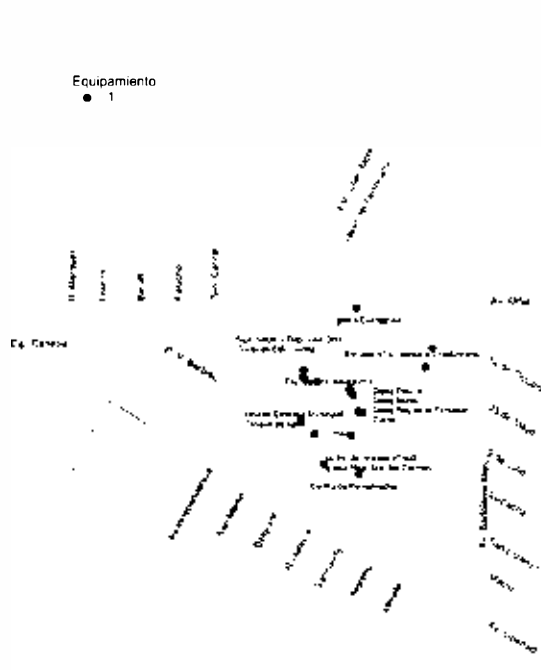


Ciudad de Alberti: Población por parcela



Localidad de Cnel. Mom: Equipamiento

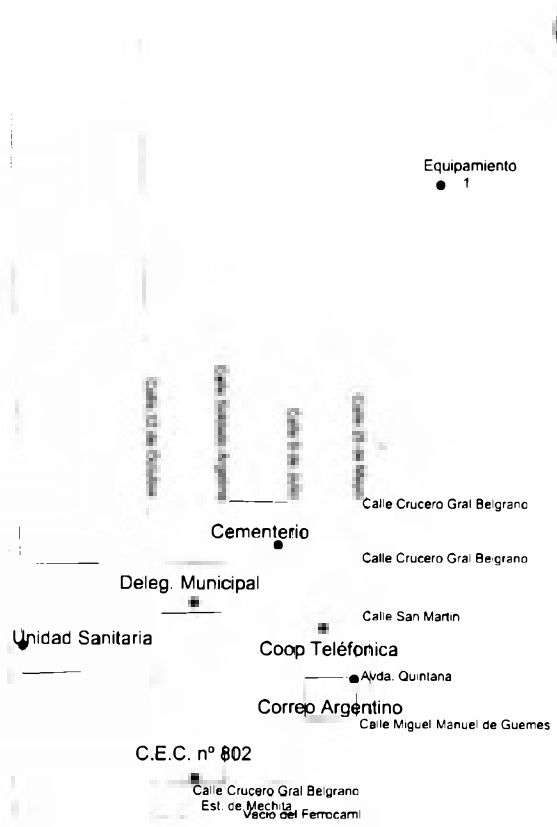
Localidad de Cnel. Mom: Población



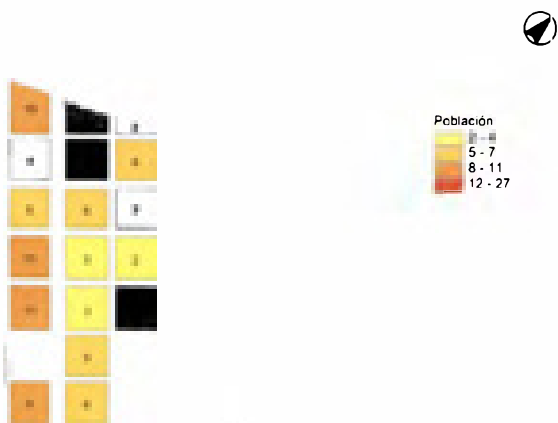
Localidad de Mechita: Población



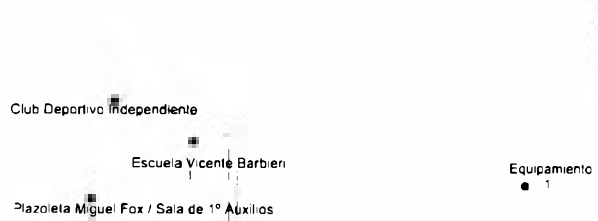
Localidad de Mechita: Equipamiento comunitario



Localidad de Cnel. Segui: Población



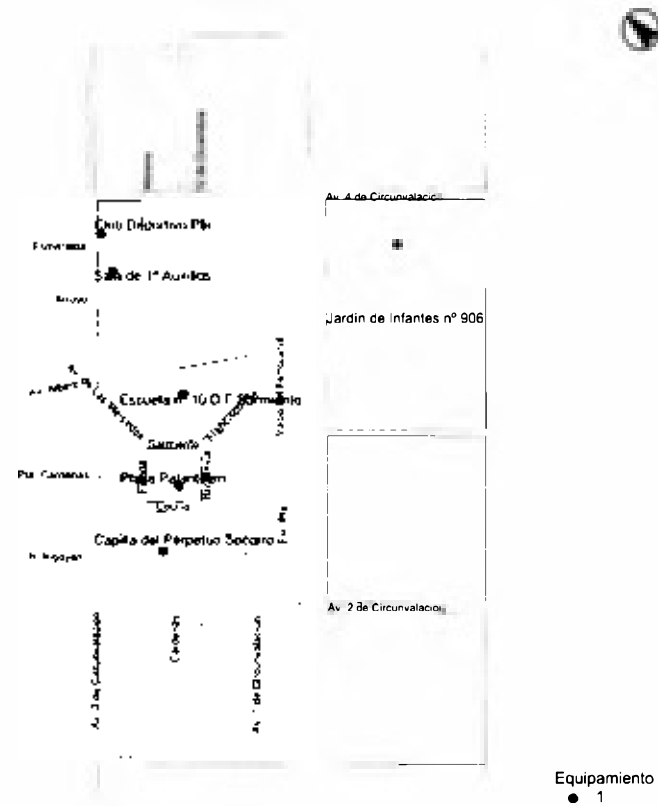
Localidad de Cnel. Segui: Equipamiento comunitario



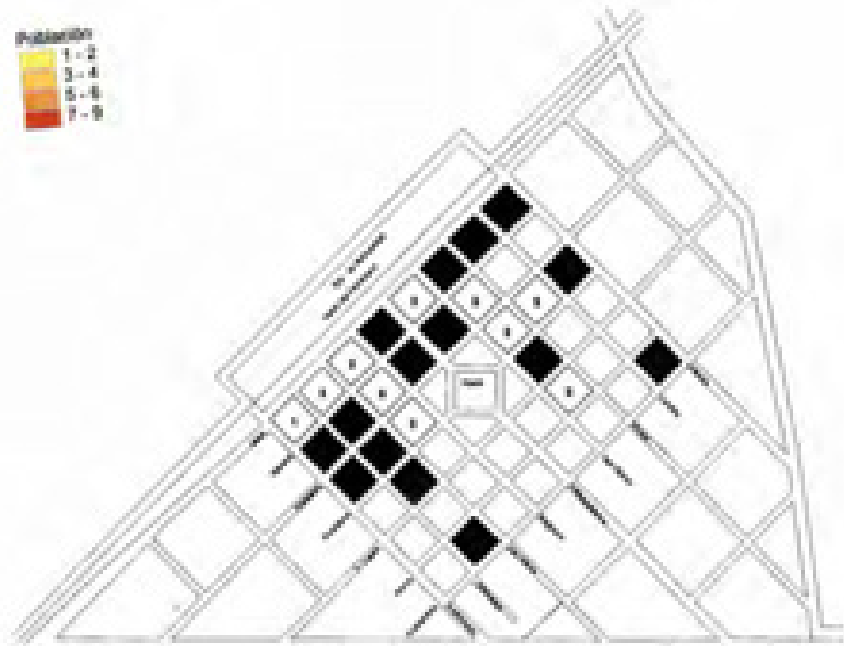
Localidad de Pla: Población



Localidad de Pla: Equipamiento urbano

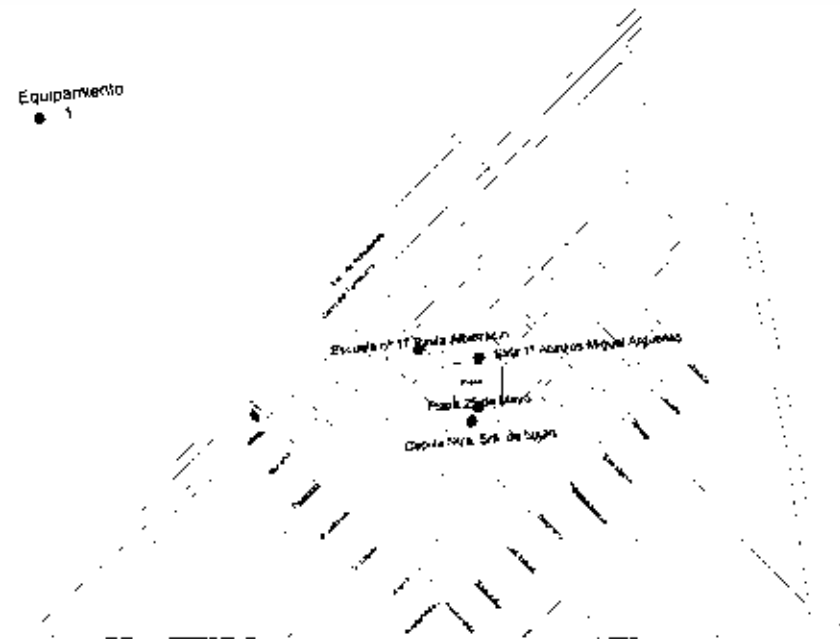


Localidad de Achupallas: Población



Localidad de Achupallas: Equipamiento urbano

Equipamiento
● 1



valor superior al promedio para la ciudad. Presenta una relación de 47,4 habitantes por manzana privada y 16,4 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 30,6 hab/ha y la densidad neta es de 47,4 hab/ha. El 81% de las 327 parcelas se encuentran ocupadas contando con 352 frentistas.

8) San Cayetano

Sus límites son la calle 31 al norte, la calle Duhalde al este, la avda. de circunvalación al sur y la calle 4 al oeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 17,1 has. y una superficie privada o neta de 12,3 has., es decir el 3,2% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 211 personas, el 2,9% del total, distribuida en 77 viviendas (81,8% habitadas), con una relación hab/viv de 2,74 (superior al promedio del la ciudad), asentadas en 14 manzanas de uso predominantemente residencial, careciendo de espacios verdes conformados. En el período '91-'97 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 0,41% anual, es decir a un valor semejante al promedio para la ciudad. Presenta una relación de 15 habitantes por manzana privada y 5,5 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 12,3 hab/ha y la densidad neta es de 17,1 hab/ha. El 63,1% de las 141 parcelas se encuentran ocupadas contando con 143 frentistas.

9) Alberti Chico

Sus límites son las vías del ferrocarril al norte, la avda. de circunvalación al sur y la calle Duhalde al oeste. Su superficie bruta aproximada es de 42,9 has. y la superficie privada o neta es de 27,5 has., es decir el 7,1% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 691 personas, el 9,5% del total, distribuida en 271 viviendas (89,3% habitadas), con una relación hab/viv de 2,55, asentadas en 32 manzanas de uso predominantemente residencial. En el período '91-'98 su tasa de crecimiento poblacional fue negativa en un -0,52%, con un proceso de disminución de población que se verifica desde 1980. Presenta una relación de 21,6 habitantes por manzana privada y 8,4 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 16,1 hab/ha y la densidad neta es de 25,1 hab/ha. El 76% de las 389 parcelas se encuentran ocupadas contando con 407 frentistas.

10) Yungu

Sus límites son la calle Saavedra al norte, la calle 36 al este, las vías del ferrocarril al sur y la calle Eva Perón al oeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 31,1 has. y una superficie privada o neta de 18,2 has., es decir el 4,7% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 574 personas, el 7,9% del total, distribuida en 252 viviendas (69% habitadas), con una relación hab/viv de 2,28, asentadas en 21 manzanas de uso predominantemente residencial. En el período '91-'98 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 1,20% anual a un ritmo superior al de la ciudad. Presenta una relación de 27,3 habitantes por manzana privada y 12 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 18,4 hab/ha y la densidad neta es de 31,5 hab/ha. El 72,8% de las 306 parcelas se encuentran ocupadas contando con 351 frentistas.

11) Solidaridad

Sus límites son la avda. de circunvalación al norte, la calle 4 al este, la calle Saavedra al sur y la calle Zanotti al

oeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 17,1 has. y una superficie privada o neta de 11,5 has., es decir el 3% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 230 personas, el 3,2% del total, distribuida en 87 viviendas (85% habitadas), con una relación hab/viv de 2,64, asentadas en 15 manzanas de uso predominantemente residencial, careciendo de espacios verdes conformados. En el período '91-'98 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 0,63% anual. Presenta una relación de 15,3 habitantes por manzana privada y 5,8 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 13,4 hab/ha y la densidad neta es de 20 hab/ha. El 75,4% de las 118 parcelas se encuentran ocupadas contando con 121 frentistas.

12) San Martín

Sus límites son la calle avda. de circunvalación al norte, la calle Zanotti al este, la calle Saavedra al sur y la avda. Vaccarezza al oeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 8,5 has. y una superficie privada o neta de 6,3 has., es decir el 1,6% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 278 personas, el 3,8% del total, distribuida en 118 viviendas (83,9% habitadas), con una relación hab/viv de 2,36, asentadas en 7 manzanas de uso predominantemente residencial, careciendo de espacios verdes conformados. En el período '91-'98 su ritmo de crecimiento fue de 0,47%, valor similar al promedio para la ciudad. Presenta una relación de 39,7 habitantes por manzana privada y 16,8 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 32,7 hab/ha y la densidad neta es de 44,1 hab/ha. El 83% de las 141 parcelas se encuentran ocupadas contando con 153 frentistas.

13) Fonavi

Sus límites son calle s/n al norte, la calle 1ro de Junio al este, la avda. de circunvalación al sur y la calle Ecuador al oeste. Su superficie bruta aproximada es de 13,6 has. y la superficie privada o neta es de 7,9 has., es decir el 2% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 639 personas, el 8,8% del total, distribuida en 185 viviendas (95,7% habitadas), con una relación hab/viv de 3,45 que resulta ser la más levada de la ciudad debido a la plena ocupación de los conjuntos habitacionales que allí se localizan, asentadas en 18 manzanas de uso predominantemente residencial. En este barrio se ha concentrado buena parte del crecimiento poblacional de la ciudad de Alberti desde 1980, registrando desde entonces una tasa promedio del 4,5% anual. Presenta una relación de 35,5 habitantes por manzana privada y 10,3 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 47 hab/ha y la densidad neta es de 80,9 hab/ha que resulta ser la más alta de la ciudad gracias a la plena ocupación del suelo con conjuntos habitacionales. El 93% de las 201 parcelas se encuentran ocupadas contando con 206 frentistas.

14) San Lorenzo

Sus límites son la avda. de circunvalación al norte, la avda. Intendente Rivara al este y las vías del ferrocarril al sur. Tiene una superficie bruta aproximada de 39,7 has. y una superficie privada o neta de 28,9 has., es decir el 7,7% del total. Cuenta con una población de 231 personas, el 3,2% del total, distribuida en 86 viviendas (79% habitadas), con

una relación hab/viv de 2,68, asentadas en 23 manzanas de uso predominantemente residencial, alternándose con zona de chacras y quintas. En el período '91-'98 prácticamente no crece su población. Presenta una relación de 19,2 habitantes por manzana privada y 7,2 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 5,8 hab/ha y la densidad neta es de 7,7 hab/ha. El 51,4% de las 173 parcelas se encuentran ocupadas contando con 187 frentistas.

15) Quintas 1

Sus límites son las vías del ferrocarril al norte, la calle 4 al este, la Avda. de circunvalación al sur y la calle s/n al oeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 117,8 has. y una superficie privada o neta de 87,3 has., es decir el 22,4% del total. Cuenta con una población de 68 personas, el 0,9% del total, distribuida en 42 viviendas (82% habitadas), con una relación hab/viv de 1,61 que es la más baja de la ciudad y denota la presencia de una alta proporción de viviendas desocupadas, asentadas en 21 manzanas de uso residencial alternándose con chacras y quintas, sin espacios verdes conformados. En el período '91-'98 su ritmo de crecimiento poblacional fue negativo en un -4,66% anual, que reafirma el comportamiento del sector, expulsando población en forma similar a la zona rural. Presenta una relación de 3,2 habitantes por manzana privada y 2 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 0,6 hab/ha y la densidad neta es de 0,8 hab/ha. que también resultan ser las más bajas de la ciudad. El 53,6% de las 97 parcelas se encuentran ocupadas contando con 99 frentistas.

16) Quintas 2

Sus límites son la Avda. de circunvalación al norte, la ca-

lle s/n al este, la calle de circunvalación y las vías del ferrocarril al sur y la calle 4 al oeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 101,8 has. y una superficie privada o neta de 92,6 has., es decir el 23,8% del total, resultando ser el sector más extenso de la ciudad. Cuenta con una población de sólo 98 personas, el 1,4% del total, distribuida en 49 viviendas (59,2% habitadas), con una relación hab/viv de 2,00, asentadas en 24 manzanas de uso residencial alternado con chacras, careciendo de espacios verdes conformados. En el período '91-'98 su población decrece a un ritmo del -2,85%. Presenta una relación de 4,1 habitantes por manzana privada y 2 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 0,9 hab/ha y la densidad neta es de 1,1 hab/ha. resultando ser de las más bajas de la ciudad luego de Quintas I. Sólo el 50% de las 100 parcelas se encuentran ocupadas contando con 102 frentistas.

La localización de la población y el Código Urbano (ordenanza nº 84/80 y sus modificatorias)

Si analizamos comparativamente la localización poblacional con la capacidad potencial establecida en el Código de Ordenamiento Territorial vemos que el área establecida por el mismo como urbana coincide en general con la localización poblacional. El código incluso contempla como área urbana complementaria la población dispersa pero "usuaria urbana" por su cercanía a los sectores más consolidados de la ciudad. Sobre la base de esta primera apreciación, donde los territorios planificados como urbanos y los efectivamente ocupados por la ciudad y sus alrededores son semejantes, es

Ordenanza de Zonificación Según Usos nº 158/79 y sus modificatorias

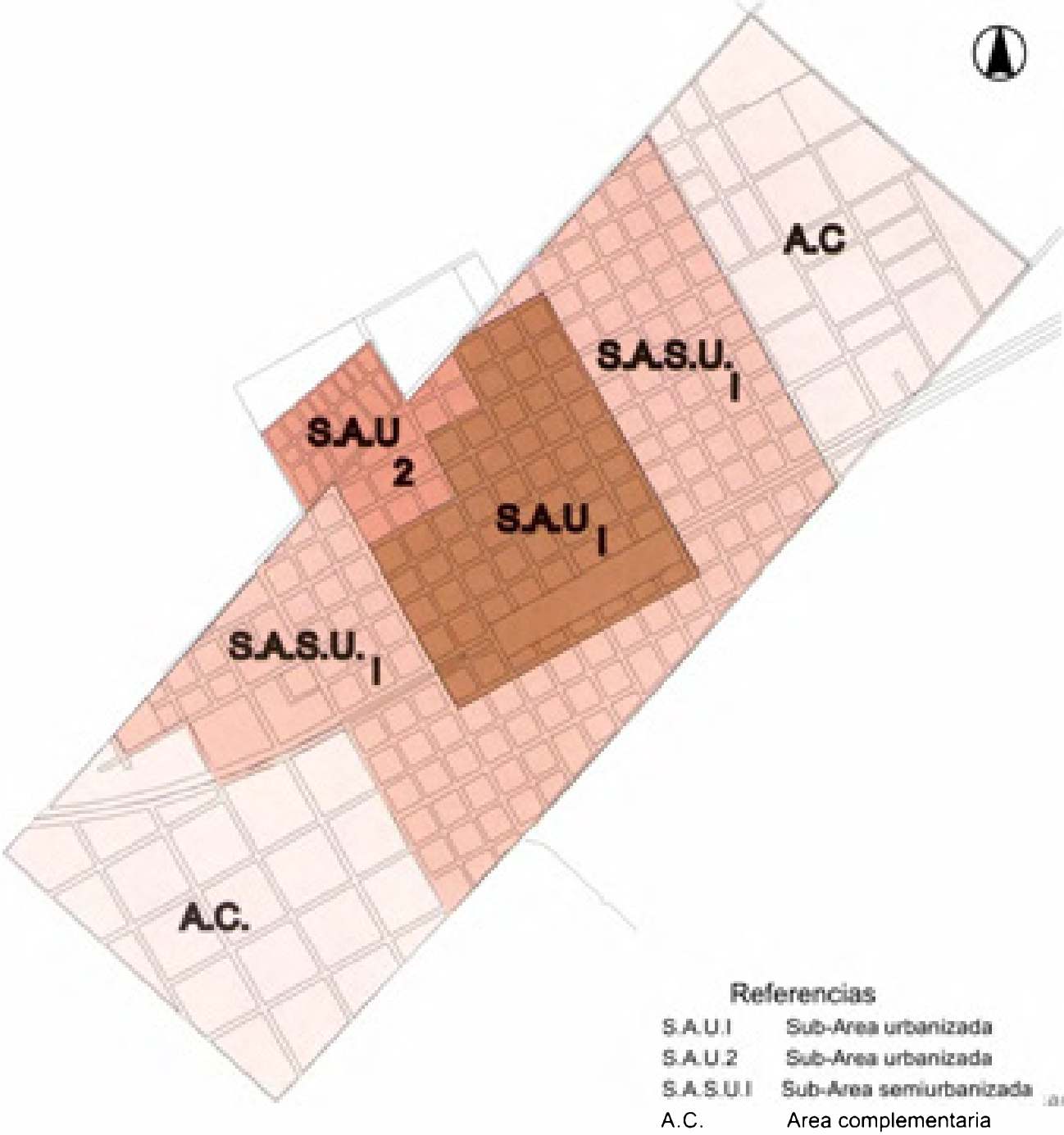
Indicadores urbanísticos para el núcleo de Alberti: densidad

Zona	Dens. neta máxima (hab./ha.)
SAU1 (sub área urbanizada 1)	400
SAU2 (sub área urbanizada 2)	250
SASU1 (sub área semiurbanizada 1)	150
AC (área complementaria)	1 viv. por parcela

Área Urbana: capacidad poblacional real y planificada, áreas y barrios

BARRIOS	Sup.Bruta	%	Sup. Neta	%	Pobl. real	%	Cap.Adm.	%	relación real/adm
Centro	42,7		26		1.254	17,3	10.400	23,7	88,0
Tanque	13,6		8,6		321	4,4	1.290	2,9	75,1
Hospital	15,0		10		493	6,8	3.000	6,8	83,5
Cerámica	10,4		6,9		312	4,3	2.160	4,9	85,5
Juventud Unida	21,9		14,4		564	7,8	2.965	6,8	80,9
Feba	22,6		14,0		570	7,9	3.350	7,6	83,0
La Candela	23,2		15,0		711	9,8	2.250	5,1	68,4
San Cayetano	17,1		12,3		211	2,9	1.845	4,2	88,5
Alberti Chico	42,9		27,5		691	9,5	4.125	9,4	83,2
Yugny	31,1		18,2		574	7,9	2.730	6,2	78,9
Solidaridad	17,1		11,5		230	3,2	1.725	3,9	86,6
San Martín	8,5		6,3		278	3,8	1.695	3,9	83,6
Fonavi	13,6		7,9		639	8,8	1.975	4,5	67,6
San Lorenzo	39,7		29,8		231	3,2	3.750	8,6	93,8
Quintas I	117,8		87,3		68	0,9	285	0,7	76,1
Quintas II	101,8		92,6		98	1,4	300	0,8	67,3
ALBERTI ciudad	539	100	388,3	100	7.245	100	43.845	100	83,4

Ciudad de Alberti
Zonificación según usos (ordenanza N° 84)



interesante comparar la cantidad de población potencial prevista por el código urbano en cada zona y la efectivamente asentada en la misma.

El sector urbano que compromete el territorio localizado dentro de lo que la Ordenanza denomina área urbana (incluyendo las áreas complementarias) comprende una superficie bruta aproximada de 539 has. y una superficie neta (privada) también aproximada de 388,3 has.. De acuerdo a las densidades que permite la Ordenanza vigente, en el área podrían vivir 43.845 personas.

En los barrios consolidados del mismo sector, tal como están ocupados y servidos en 1998, viven 7.245 personas pero podrían vivir como dijimos 43.845 habitantes si se ocupara la máxima densidad admitida hoy en cada zona y si se ocuparan las fracciones de reserva aún no subdivididas, aún no absorbidas por los barrios, pero que ya incorpora la Ordenanza vigente como área complementaria de reserva para ensanche urbano.

Hoy vive, entonces el 16,5% de la capacidad potencial de la ciudad si se incorpora en el análisis el área complementaria (hoy chacras sin subdividir) que prevé la ordenanza. Comparemos la diferencia y evolución de la incidencia poblacional de cada área y barrio en el total de la ciudad de hoy, con la que potencialmente permite el código con los servicios actuales:

Observemos que en la zona Centro, la incidencia real de su población en el total, es menor que la planificada. Esto se debe, entre otros factores, al proceso de terciarización del sector. Téngase en cuenta que el Centro no crece en población por lo menos desde 1980.

También se observa una incidencia menor de población respecto a la planificada en los barrios de mediana consolidación como ser Cerámica, San Cayetano y Solidaridad. En barrios de mayor extensión y dispersión urbana, el fenómeno es similar, con una incidencia de su población respecto del total bastante menor que la planificada. Esto se observa en Quintas II y es particularmente notorio en el barrio San Lorenzo, que se encuentra aún en proceso de consolidación y tiene una incidencia de menos de la mitad respecto a la planificada.

Una participación de población similar a la planificada se observa en Hospital, Feba, Alberti Chico y San Martín

Los sectores cuya incidencia sobre el total de población es mayor a la planificada, son los conformados por conjuntos de vivienda, con ocupación plena y alta relación hab/viv como es el caso del barrio Fonavi. Sucede algo similar en barrios que se han consolidado adyacentes al Centro, donde el menor costo de la tierra ha favorecido la radicación de población (Juventud Unida y Yugny). También se observa este fenómeno en La Candela, que es un barrio de mayor consolidación urbana al localizarse en el acceso a la ciudad.

De esta lectura de desfases entre código y realidad, y comportamientos distintos en los diversos sectores del territorio urbano se desprenden algunas reflexiones, necesarias a la hora de actualizar la ordenanza de uso del suelo vigente:

- Los sectores del borde nordeste (barrio San Lorenzo) , tienen una capacidad potencial no utilizada mayor del 90%, lo que indica que aún con densidades bajas, pueden multiplicar por 10 la necesidad y el reclamo de servicios básicos, muchas veces imposibles de llevar por su costo, o por la dispersión de la población y la extensión del territorio.

- A pesar del nivel de consolidación de los barrios centrales, la concentración institucional, comercial y de servicios con características que muchas veces ahuyentan el uso residencial, han hecho que el Área Centro y barrios adyacentes, no alberguen la proporción de población que fue pensada, ya que poseen una capacidad potencial no utilizada superior al 80%.

- Los barrios de usos netamente residenciales, algunos conformados por conjuntos habitacionales, favorecidos por el menor costo de la tierra y por estar cercanos al Centro, se encuentran más ocupados, aún así presentan una capacidad potencial no utilizada entre el 65% y el 75%.

La ciudad en su conjunto tiene una capacidad potencial no utilizada del orden del 83,4% y esta proporción se distribuye en forma bastante homogénea en los distintos barrios. Se observa una mayor diferencia entre la proporción asignada a los barrios del borde nordeste y sur y la efectivamente ocupada, que es mucho menor, y esto indica (junto a otros factores, como disponibilidad y costo de tierra vacante, servicios disponibles, oferta comercial, proporción de comercios vacíos, etc.) que serán ellos los que absorban una parte importante del próximo crecimiento de la ciudad, y la revisión, previsión y control de estos indicadores, decidirán la calidad y armonía de ese crecimiento.

En términos integrales, es necesario contar con una estrategia de mejoramiento ambiental que contemple: El ordenamiento territorial, el control del crecimiento urbano y la zonificación del uso de la tierra, en particular la actividad industrial; la higiene urbana, el tratamiento y disposición final de los efluentes cloacales y de los residuos sólidos domiciliarios e industriales, con control de la contaminación sonora y atmosférica, líquida y sólida y el reciclaje y reutilización de los recursos; una estructura equilibrada de áreas verdes y recreativas; el manejo de las cuencas hidrográficas y el control de las actividades extractivas.

La ciudad de Alberti viene creciendo a un ritmo promedio del 0,49% anual, considerado equilibrado para muchas ciudades del interior bonaerense, y superior al ritmo de crecimiento del partido incluyendo a la zona rural y las restantes localidades.

Manteniendo ese ritmo de crecimiento, deberían pasar cerca de 300 años para que la ciudad alcance los 43.845 habitantes que hoy le permite el código (tiempo más que suficiente para dotar a todo ese territorio urbano de agua corriente y cloacas), siempre pensando en mantener densidades máximas que permitan que el perfil general de la ciudad sea el de la vivienda individual o el de pequeños conjuntos, en general con cada unidad en lote propio, con densidades más importantes en el centro y su zona de influencia, admitiendo conjuntos habitacionales de vivienda colectiva; es decir que posibilite una estrategia de "completamiento urbano armónico". Este "plafond" exagerado de tiempo permite además revisar las densidades y distribuciones del código y adecuarlas en forma flexible a de las necesidades y demandas de la gente y al comportamiento real que viene teniendo la ciudad en las últimas décadas.

Consideraciones finales

El partido de Alberti sigue sufriendo un proceso de expulsión de su población a un ritmo algo superior al de la dé-

cada pasada, a pesar del crecimiento de su ciudad cabecera, que no alcanza a compensar el éxodo de la población rural. La población urbana que no vive en la ciudad de Alberti representa el 16,9% del total del partido, verificándose un permanente proceso de despoblamiento de las localidades, ya que en 1991 representaba el 18,4% y en 1980 era del 19,5%. Es decir que desde ese entonces, la merma de población fue del 14%, con una tasa negativa del -0,85% anual.

El decrecimiento de la población rural y de la mayoría de las localidades del partido es un dato que junto al crecimiento de la ciudad de Alberti consolida la hipótesis de la fuerte atracción de la ciudad, aún cuando este proceso, muy fuerte en la década pasada, tiende a desacelerarse en la presente década.

La ciudad de Alberti mantuvo un crecimiento sostenido hasta 1947, y luego comienza un extenso período de estancamiento que dura hasta 1980. A partir de allí se observa un recupero en el crecimiento poblacional, que pareciera consolidarse en estos últimos años, donde seguramente la mayor y mejor calidad de la oferta de servicios urbanos contribuye a frenar el éxodo de la población y a captar gente del entorno rural.

La expansión urbana de la ciudad se ha focalizado al norte con la materialización de conjuntos habitacionales (barrio Fonavi), y al sur de las vías del ferrocarril, donde el menor valor de la tierra ha favorecido la radicación de población. Se observan también asentamientos más dispersos, pero en proceso de ocupación en sectores que aún se alternan con chacras y quintas (barrio San Lorenzo). Contrariamente los sectores céntricos y algunos barrios consolidados adyacentes, están prácticamente congelados en su crecimiento poblacional.

Los sectores más consolidados de la ciudad, cuyo denominador común es justamente ese ya que hoy concentran las instituciones, los comercios, los servicios y la mayoría de los servicios de infraestructura (agua corriente, cloacas, gas, pavimentos, alumbrado público, barrido y la recolección de residuos), ocupan el 18,4% de la superficie urbana, y concentran el 40,1% de su población.

Los sectores de mediana consolidación, con terrenos vacantes, donde existe la posibilidad de absorber parte del crecimiento poblacional, representan el 18% de la superficie urbana, y concentran el 32,1% de su población.

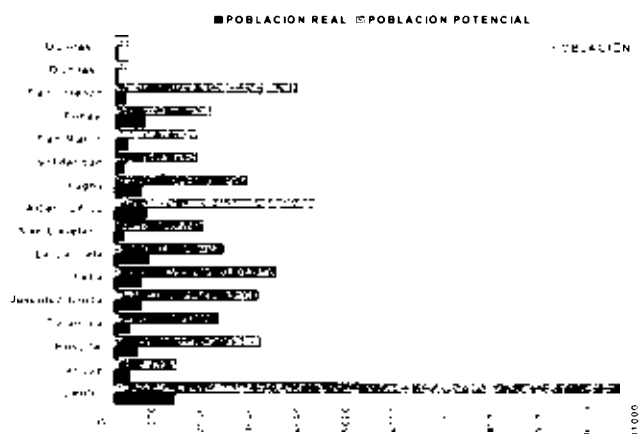
Los sectores menos consolidados, significan el 63,5% de la superficie de la ciudad y en ellos vive el 27,7% de la población, sin embargo, serán probablemente en los que localizará la mayor parte del crecimiento poblacional de los próximos años, como vino sucediendo en los últimos 15 años donde su población creció gracias al menor valor de la tierra y a la localización de algunos conjuntos habitacionales. La ciudad alberga sólo el 16,5% de la capacidad potencial de población prevista en el Código de Ordenamiento urbano, si se incorpora en el análisis el área complementaria (hoy chacras y quintas sin subdividir) que prevé la Ordenanza. Esto es una clara señal que la estructura urbana de la ciudad, provista de buena cobertura de infraestructura de servicios, se encuentra subutilizada.

Si bien este factor expresa un cierto estancamiento de la ciudad, hoy la gran mayoría de sus habitantes gozan de estándares dignos de calidad de vida, estando aún lejos de los grados de marginalidad crítica, deterioro de la calidad ambiental y descontrol que caracterizan regiones cercanas, como el Área Metropolitana.

Ordenanza de uso del suelo vigente

Ciudad de Alberti

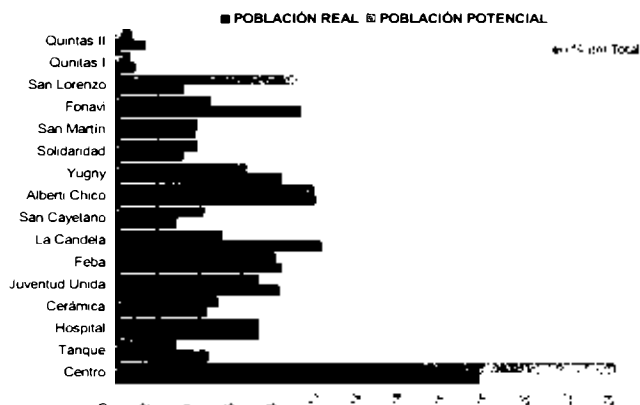
Ocupación real y ocupación planif. por barrios



Ordenanza de uso del suelo vigente

Ciudad de Alberti

Ocupación real y ocupación planif. por barrios



La vivienda

La situación en el país

Distintos estudios oficiales indican que en la Argentina cerca de un 40% de la población se halla en condiciones de deficiencia habitacional.

Según el censo '91 en el país existen 8.515.441 viviendas ocupadas, de las cuales 4.727.279 son casas denominadas "tipo A" es decir con cañería embutida, retrete con descarga de agua y piso que no sea de tierra, y 1.554.642 son departamentos de características semejantes; juntos reúnen el 73,8% del total. El 24,5%, unas 2.085.898 viviendas son del "tipo B", es decir que carecen de algunos de los requisitos del tipo A, o son ranchos, casillas o viviendas incluidas en casas de inquilinato, pensiones, vivienda móvil o locales no construidos para habitación: según la Subsecretaría de Desarrollo Social de la Nación, 751.000 hogares viven en ranchos, casillas precarias y locales no aptos. El 1,7% restante, unas 147.622 viviendas, es de tipo desconocido para el Censo.

Esta descripción no contempla la obsolescencia de las casas tipo A (en el país 1.000.000 de viviendas debido a su deterioro son consideradas como irrecuperables), ni las familias que no tienen casa (317.002 viviendas están ocupadas por 728.850 hogares, es decir que 411.848 hogares no tienen casa y comparten con otro) de las cuales 166.746 son casas tipo A y 27.119 son departamentos) o posiblemente están hacinadas (Por un lado, 586.476 viviendas donde vive un sólo hogar están ocupadas por 7 o más personas de las cuales 446.092 son casas tipo A y 32.155 son departamentos y por otro, 633.837 hogares tienen posible hacinamiento, es decir más de tres personas por cuarto de promedio, 161.000 hogares en viviendas tipo A y 34.861 en departamento, además de aquellos localizados en viviendas con algún tipo de precariedad ya considerada, lo que totaliza 195.861 hogares).

Esto indicaría que al menos 2.693.607 hogares vivirían en viviendas que tendrían alguna deficiencia habitacional, a las que podemos sumar esas viviendas con algún síntoma de obsolescencia por su antigüedad. Si tomamos como rango tentativo a ese millón de viviendas sumamente deterioradas, es posible suponer (por haber podido alcanzar cierta antigüedad) que al menos las dos terceras partes son casa tipo A o departamentos. Esto reúne un total cercano a 3.300.000 hogares con deficiencia habitacional, que multiplicados por 3,83 hab. por vivienda ocupada que es el promedio nacional, reúne unas 12.639.000 personas, que como dijimos es el 40% de la población, sin contar, por estar superpuestos en parte, a los no propietarios que viven en viviendas alquiladas, prestadas o intrusadas, un 32% de los hogares del país, y que quieren vivienda pro-

pia (más de la mitad de esa gente, como luego veremos en profundidad, pertenece a hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas).

Para completar este panorama, según el Censo de 1991, el 23% del total de viviendas del país, casi 2 millones, no tiene agua en la misma (el 75% tiene agua fuera de la casa pero dentro del terreno, y el 25% encuentra el agua fuera del terreno). Además el 15% , alrededor de 1 millón trescientas mil viviendas, no tiene inodoro o retrete con descarga de agua. El 6,5% no tiene electricidad y el 8% cocina con leña.

El 11%, casi 1 millón, tiene paredes de madera, adobe, chapa o cartón. El 29% tiene piso de ladrillo, cemento o tierra (6%). El 6%, más de 520.000, tiene techo de cartón, caña o paja.

Un 32% de los hogares del país no son propietarios de su vivienda, divididos en un 12% de inquilinos y un 20% de ocupantes por relación de dependencia, cesión, préstamo o intrusión.

De los 3.300.000 hogares que se estiman con problemas habitacionales en 1991, además de muchos no propietarios de vivienda tipo A o departamento, demandante de vivienda propia; al 40% sería posible solucionarle el déficit con la recuperación de la vivienda que habita, pero al 60%, unos 2 millones sería necesario construirle nueva vivienda, por el grado de precariedad o de obsolescencia o simplemente porque no tiene y la comparte con otro hogar, y este sería el déficit estructural de vivienda en nuestro país.

El ritmo de crecimiento de la población previsto para el período 1990/2000 (1,2% anual) incrementaría la demanda en 125.000 viviendas por año, mientras que la tasa o ritmo de construcción anual de viviendas promedio es de 3 viviendas cada 1.000 habitantes, es decir unas 100.000 viviendas/año (según el INDEC, la cantidad de permisos de obra otorgados en 1994 fue para 76.500 viviendas en un registro en ciudades que cubren el 86% de la población urbana, contra 54.446 otorgados en 1993), lo que llevaría a un incremento de por lo menos 25.000 viviendas por año del déficit estructural.

La situación en la provincia

Según el Censo de 1991, existen 3.400.900 viviendas ocupadas (el 40% del total del país), de las cuales 2.140.961 son casas denominadas "tipo A" es decir con cañería embutida, retrete con descarga de agua y piso que no sea de tierra, y 461.504 son departamentos de características semejantes; juntos reúnen el 76,5% del total y en ellas vive el 73% de la población. El 21,8%, unas 741.229 viviendas

donde viven 3.134.181 personas, el 25,2% de la población, o son del "tipo B", o son ranchos, casillas o viviendas incluidas en casas de inquilinato, pensiones, vivienda móvil, locales no construidos para habitación o se desconoce su tipo: según la Subsecretaría de Desarrollo Social de la Nación, 273.000 hogares viven en ranchos, casillas precarias y locales no aptos, 207.000 en el Gran Buenos Aires y 66.000 en el interior. El 1,7% restante, unas 57.206 viviendas, donde vive el 1,8% de la población, es de tipo desconocido para el Censo.

Esta descripción no contempla la obsolescencia de las casas tipo A, ni las familias que no tienen casa y la comparten con otro hogar (112.453 viviendas están ocupadas por 246.337 hogares, es decir que 133.884 hogares no tienen casa y comparten con otro, de las cuales 63.965 son casas tipo A y 8.999 son departamentos) o están hacinadas (Por un lado 184.387 viviendas donde vive un sólo hogar están ocupadas por 7 o más personas de las cuales 87.080 son casas tipo A y 11.086 son departamentos y por otro, 202.745 hogares tienen hacinamiento por cuarto, es decir más de tres personas por cuarto, 49.758 hogares en viviendas tipo A, y 11.152 en departamento, totalizando 60.910).

Esto indicaría que al menos 936.023 hogares vivirían en viviendas que tendrían alguna deficiencia habitacional, a las que podemos sumar esas viviendas con algún síntoma de obsolescencia por su antigüedad. Si tomamos como rango tentativo a aquellas con más de 50 años, al menos las dos terceras partes son casa tipo A o departamentos (Según datos del INDEC, en 1980, en la provincia 211.874 viviendas tenían más de 50 años y 358.866 tenían entre 30 y 50 años, estas cifras permiten suponer que en 1991, el total de viviendas de más de 50 años sería algo inferior a 400.000). Esto reúne un total cercano a 1.200.000 hogares con deficiencia habitacional, que multiplicados por 3,67 hab. por vivienda ocupada que es el promedio provincial, reúne unas 4.404.251 personas, que es el 35% de la población; sin contar, por estar superpuestos en parte, a los no propietarios que viven en viviendas alquiladas, prestadas o intrusadas, un 29% de los hogares de la provincia, y que quieren vivienda propia (al igual que en el país, la mitad de esa gente, como luego veremos en profundidad, pertenece a hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas).

Para completar este panorama, el 20% del total de viviendas de la provincia casi 700.000, no tiene agua en la misma (el 77% tiene agua fuera de la casa pero dentro del terreno, y el 23% encuentra el agua fuera del terreno). Además el 8% no tiene inodoro o retrete con descarga de agua. Sólo el 1,6% no tiene electricidad y el 1,8% cocina con leña o querosén.

El 8%, casi 250.000, tiene paredes de madera, adobe, chapa o cartón. El 27%, casi 1 millón, tiene piso de ladrillo, cemento o tierra (2%). El 3,5%, tiene techo de cartón, caña o paja.

Un 29% de los hogares de la provincia no son propietarios de su vivienda, divididos en un 10,5% de inquilinos y un 18,5% de ocupantes por relación de dependencia, cesión, préstamo o intrusión.

Si revisamos la antigüedad de la vivienda en la provincia en 1991, el 15,7% tiene menos de 10 años (son las 534.918 viviendas que se construyeron en la década, cifra inferior a la cantidad de viviendas construidas en el período

'70-'80: 1.061.644 que incidían en un 37% del total), las viviendas entre 21 y 40 años son el 36,2% del total, las viviendas entre 41 y 60 años son el 10,5%, y las viviendas de más de 60 años son el 6,2%.

El déficit global podría estar comprendido por la falta de vivienda, la precariedad de la vivienda, la falta de habitabilidad básica de la vivienda y la obsolescencia; es decir que en gran parte se resuelve completando viviendas existentes con habitaciones o servicios o materiales dignos.

Si no consideramos el 6,2% de viviendas de más de 60 años, que ascendería al 12% si tomamos como límite los 50 años, muchas realmente obsoletas ni el 29% de hogares no propietarios, simplemente porque muchos se superponen con otros rangos de calificación del déficit, y al sólo efecto de tener una dimensión mínima del problema, el déficit global lo compondrían en la Provincia las 486.373 casas tipo B más los 232.803 ranchos, más las 22.053 viviendas precarias de otro tipo, más los 133.884 hogares que hoy comparten viviendas pero no tienen casa propia, más los 60.910 hogares en viviendas tipo A o departamento, donde viven más de 3 personas por cuarto de promedio. Es decir 936.023 hogares tienen alguna necesidad básica en la vivienda, total o parcial, el 26,5% del total.

De los 936.023 hogares que se estiman con problemas habitacionales, si trasladamos las proporciones nacionales, al 40% sería posible solucionarle el déficit con la recuperación de la vivienda que habita, pero al 60%, unos 560.000 sería necesario construirle nueva vivienda, por el grado de precariedad o de obsolescencia o simplemente porque no tiene, y este es el déficit estructural de vivienda en nuestra provincia.

El ritmo de crecimiento de la población en la provincia (1,4% anual) incrementa la demanda en 48.000 viviendas por año, mientras que la tasa o ritmo de construcción anual de viviendas promedio es de 3 viviendas cada 1.000 habitantes, es decir unas 37.500 viviendas/año, lo que llevaría a un incremento en unas 10.000 viviendas por año del déficit estructural.

La vivienda en el partido de Alberti

La situación en el partido de Alberti es la siguiente: en 1991 existían 4.266 viviendas en total (4.261 particulares y 5 colectivas), con 3.408 viviendas ocupadas con moradores presentes, 169 con moradores ausentes y 684 desocupadas (105 por veraneo o fin de semana, 31 en alquiler o venta, 49 en construcción, 68 con fines no habitacionales y 431 deshabitadas por otras causas diversas o desconocidas), en 1980 la cantidad de viviendas particulares era de 3984, con 3.257 ocupadas y 727 desocupadas; es decir que la vivienda en el partido creció en el período, un 6,5% cuando la población no se incrementó. Sobre la base de un profundo relevamiento realizado por el municipio en la ciudad de Alberti en este año, se desprende que la suma global en el partido en 1998 sería de 4.271 viviendas (un 0,1% de incremento respecto a 1991, cuando la población decreció en ese período un 0,8%).

Del total de viviendas ocupadas que pudieron relevarse con moradores presentes en 1991 (3.467), 2.671 son casas denominadas "tipo A" es decir con cañería embutida, retrete con descarga de agua y piso que no sea de tierra,

y 11 son departamentos de características semejantes; juntos reúnen el 82,2% del total de viviendas ocupadas; el 17,8% restante, unas 785 viviendas, o son del "tipo B" (590) recordemos que en esa categoría carecen de cañería embutida o de retrete con descarga de agua o tienen piso de tierra o reúnen dos o los tres factores; o son ranchos y casillas (110) o viviendas incluidas en casas de inquilinato u otros tipos precarios (4), o locales no construidos para habitación (1) o no fueron relevados y por lo tanto se desconocen (80).

Esta comparación no contempla la obsolescencia de las casas tipo A, ni las familias que no tienen casa (55 viviendas están ocupadas por dos hogares y 2 viviendas por tres hogares, es decir que 57 viviendas están ocupadas por 116 hogares, 74 habitan en casas tipo A, es decir que 34 hogares de los que comparten una vivienda con otro, habitan en casas tipo B, ranchos o casillas o posiblemente están hacinadas (87 viviendas están ocupadas por 7 o más personas y en 58 hogares viven más de tres personas por cuarto de los cuales 17 son casas tipo A o departamentos, las 41 restantes son tipo B o más precarias).

Un 26% de los hogares de Alberti censados en 1991 no son propietarios de su vivienda, divididos en un 8,6% de inquilinos y un 17,4% de ocupantes por relación de dependencia, cesión, préstamo o intrusión.

Si revisamos la antigüedad de la vivienda en el partido a cifras de 1998 para medirlo por décadas, el 3,2% tiene menos de 10 años (en realidad, son las 136 viviendas que se construyeron en la ciudad de Alberti el período censo '91-relevamiento '98) y 419 tienen entre 10 y 20 años, que son las viviendas construidas en el período '80-'91, que incidían en un 9,8% del total, las viviendas entre 20 y 30 años son 687, el 16,1% del total, las viviendas entre 30 y 50 años son 1.356, el 31,7%, y las de más de 50 años, son 1.673, el 39,2%. Es decir que alrededor del 70% del parque construido tiene más de 30 años.

Según la Dirección de Estadística de la Provincia de las 3.331 viviendas particulares ocupadas en 1991, 2.644 (el 79%) poseen buenas condiciones de habitabilidad, mientras que el 21% restante (687) son viviendas deficitarias.

El déficit global está comprendido por la falta de vivienda, la precariedad de la vivienda, la falta de habitabilidad básica de la vivienda y la obsolescencia; es decir que en gran parte se resuelve completando viviendas existentes con habitaciones o servicios o materiales dignos. De acuerdo a los datos que arroja el censo '91 el déficit global lo compondrían en Alberti los 590 hogares alojados en viviendas tipo B, más los 110 en ranchos, más los 5 en otro tipo precario de vivienda, más los 74 hogares que hoy comparten viviendas tipo A pero no tienen casa propia, más los 17 hogares en viviendas tipo A donde viven más de 3 personas por cuarto de promedio. Es decir 796 hogares con alguna necesidad básica en la vivienda, total o parcial, el 23% del total, proporción importante aunque algo inferior al promedio provincial.

De los 796 hogares que se estimaban con problemas habitacionales en 1991, si trasladamos las proporciones nacionales, al 40% es posible solucionarle el déficit con la recuperación de la vivienda que habita, pero al 60%, unos 477 es necesario construirle nueva vivienda, por el grado de precariedad o de obsolescencia o simplemente porque no tiene, y este sería el déficit estructural de vivienda en el

partido. No obstante, el déficit crítico localizado básicamente en los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en 1991 (aquellos con niveles críticos de hacinamiento y vivienda), suman unos 217, que representan el 5% del total de las viviendas y el 7% de las viviendas ocupadas.

El ritmo de crecimiento de la población del partido en el período '80/'91 fue prácticamente nulo, por lo que no produjo demanda de viviendas por incremento de población. Si analizamos en particular la ciudad de Alberti, su población se incrementó en el período en 528 personas lo que produjo una demanda por incremento de población de 15,7 viviendas de promedio anual, considerando un promedio de 3,17 habitantes por vivienda ocupada (528 nuevos habitantes % 3,17 hab./viv.= 166 viviendas % 10,58 años transcurridos entre el Censo 80 y el 91= 15,7 viviendas anuales de promedio) mientras que en realidad se construyeron 374 viviendas, a un promedio de 35,3 viviendas anuales.

Si analizamos la evolución de la vivienda entre 1991 y la actualidad vemos que el ritmo de crecimiento de la población de la ciudad de Alberti (0,49% anual) para el período '91/'98, produjo una demanda por incremento de población de 11 viviendas de promedio anual, considerando un promedio de 3,17 habitantes por vivienda ocupada (246 nuevos habitantes % 3,17 hab./viv.= 77,6 viviendas % 7 años transcurridos entre el Censo y el relevamiento municipal= 11 viviendas anuales de promedio), mientras que en realidad se construyeron 136 viviendas más, a un promedio de 19 viviendas anuales, 8 viviendas más que las demandadas por incremento poblacional.

Estos datos nos indican que en estos últimos 7 años en la ciudad de Alberti, si bien el ritmo de construcción de viviendas ha disminuido respecto al período anterior, el mismo fue superior a las demandas de vivienda por incremento poblacional.

Si analizamos la totalidad del partido, vemos que la población entre 1991 y 1998 disminuyó un 0,8%, mientras que las viviendas aumentaron sólo un 0,1%, es decir que no hubo cambios estructurales en el período.

Aún así, si suponemos que el déficit estructural de vivienda se localiza fundamentalmente en la ciudad de Alberti, el mismo se ha reducido desde 1991 (477 viviendas), pasando a ser de 421 en la actualidad (un 11,7% de reducción). Por ejemplo, esto indicaría que si se quiere eliminar el déficit estructural de viviendas de la ciudad en los próximos 10 años y de mantenerse el ritmo actual de crecimiento de la población, debería incrementarse el ritmo de construcción a unas 66 viviendas al año, es decir unas 55 viviendas más de promedio anual, un 80% superior que el actual ritmo de construcción.

Distribución de la vivienda

En el partido de Alberti se localizaban en 1991, 4.266 viviendas, de las cuales 3.577 estaban ocupadas (3.572 particulares y 5 colectivas) y 684 estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda resultante era bastante bajo (2,49) y sube a 2,97 si sólo consideramos las ocupadas (relación marcadamente inferior al promedio provincial con 3,67). El crecimiento de viviendas en el período 80-91 fue del 7% a un ritmo de crecimiento anual del 0,65% cuando el ritmo de crecimiento poblacional fue nulo.

En 1998 el censo realizado para el área urbana y las estimaciones hechas para el sector rural, arrojan una cifra de 4.271 viviendas para el partido, de las cuales el 81,5% se encuentran ocupadas. El promedio de habitantes por vivienda baja a 2,47 y si consideramos las ocupadas asciende a 3,02.

El 81,5% de las viviendas censadas en 1991, 3.479, se asentaban en la zona urbana, de las cuales 506 estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda era de 2,57 pero sube a 3,01 si sólo consideramos las ocupadas. En esta zona el crecimiento de viviendas en el período 80-91 fue del 13,7% a un ritmo de crecimiento anual promedio de 1,22% cuando el ritmo de crecimiento poblacional en la zona fue del 0,45%. En 1998 el 83,2% de las viviendas se asienta en zona urbana (3.555). El promedio de habitantes por vivienda se ubica en 2,54, que sube a 3,08 si consideramos las ocupadas (2.931). El crecimiento de la vivienda urbana en el período '91-'98 fue del 2,2% a un ritmo del 0,31% de promedio anual, cuando el crecimiento poblacional fue del 0,11% anual. A su vez, se observa una mayor proporción de viviendas deshabitadas que era del 14,5% en 1991, pasando a ser del 17,5% en 1998.

Si analizamos en particular la ciudad de Alberti, la cantidad de viviendas en 1991 ascendía a 2.650, es decir el 62,1% del total, de las cuales 340 estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda era de 2,64 pero sube a 3,03 si sólo consideramos las ocupadas. Los valores para 1998 sobre la base del censo realizado, indican que la cantidad de viviendas en la ciudad asciende a 2.786, el 65,2% del total, de las cuales 2.350 se encuentran ocupadas. El promedio de habitantes por vivienda se ubica en 2,60, ascendiendo a 3,08 si sólo consideramos las ocupadas. El ritmo de crecimiento anual de la vivienda que era del 1,44% en el período 80-91, baja al 0,71% en el período 91-98, cuando la población crece en ese lapso a un ritmo del 0,49% anual.

El resto de las viviendas asentadas en zona urbana se localiza en las localidades de Cnel. Mom, Cnel. Seguí, Mechita, Pla y Achupallas.

En Cnel. Mom había 357 viviendas en 1991, de las cuales 53 estaban desocupadas con una relación de 2,50 hab/viv, que sube al 2,94 si sólo consideramos las ocupadas. En 1998, la cantidad de viviendas asciende a 334, el 7,8% del total, con 59 desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda es de 2,67, subiendo a 3,25 si sólo consideramos las ocupadas.

En Cnel. Seguí había 73 viviendas en 1991, de las cuales 17 estaban desocupadas con una relación de 2,41 hab/viv,

que sube al 3,14 si sólo consideramos las ocupadas. En 1998, la cantidad de viviendas asciende a 59, el 1,4% del total, con 18 desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda es de 2,27, subiendo a 3,27 si sólo consideramos las ocupadas.

En Mechita había 182 viviendas en 1991, de las cuales 31 estaban desocupadas con una relación de 2,48 hab/viv, que sube al 2,98 si sólo consideramos las ocupadas. En 1998, la cantidad de viviendas asciende a 174, el 4% del total, con 32 desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda es de 2,28, subiendo a 2,79 si sólo consideramos las ocupadas.

En Pla había 120 viviendas en 1991, de las cuales 25 estaban desocupadas con una relación de 2,50 hab/viv, que sube al 3,16 si sólo consideramos las ocupadas. En 1998, la cantidad de viviendas asciende a 112, el 2,6% del total, con 30 desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda es de 2,38, subiendo a 3,25 si sólo consideramos las ocupadas.

Y en Achupallas había 97 viviendas en 1991, de las cuales 40 estaban desocupadas con una relación de 1,42 hab/viv, que sube al 2,42 si sólo consideramos las ocupadas. En 1998, la cantidad de viviendas asciende a 90, el 2,1% del total, con 49 desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda es apenas de 0,96, subiendo a 2,12 si sólo consideramos las ocupadas.

Como puede observarse, el despoblamiento de las localidades analizadas produce el vaciamiento de sus viviendas, sumando en conjunto 188 viviendas desocupadas, es decir el 24,5% del total. La relación habitante por vivienda de las localidades, que ya era baja en 1991 (2,36), sigue disminuyendo hasta la actualidad, donde se ubica en 2,31. En 1991, el 18,5% de las viviendas, 787, se asentaban en la zona rural, de las cuales 178 estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda fue de 2,12 pero sube a 2,74 si sólo consideramos las ocupadas. En esta zona el crecimiento de viviendas en el período 80-91 fue negativo, del -14,8% a un ritmo de decrecimiento anual promedio de -1,5% cuando el ritmo de crecimiento poblacional en la zona fue del -2,10%.

En 1998 las viviendas asentadas en zona rural suman, de acuerdo a las estimaciones realizadas, unas 716, el 16,8% del total, de las cuales 165 estarían desocupadas. La relación habitante por vivienda se ubica en 2,12 pero sube al 2,75 si sólo consideramos las ocupadas. En el período 91-98 el decrecimiento de la vivienda fue del -9% a un ritmo del -1,34% anual de promedio, cuando la población decreció a un ritmo muy similar (-1,36% anual).

Por último, completando el análisis ya hecho de la vivien-

Distribución de la vivienda en el territorio y su crecimiento

Localidad	viv. 1980	viv. 1991	% crecim. '80-'91	tasa crec. '80-'91 (%)	viv. 1998	crecim. '91-'98 (%)	tasa Cre. '91-'98 (%)
Alberti	2.276	2.650	16,4	1,44	2.786	5,1	0,71
Cnel. Mom	337	357	5,9	0,54	334	-6,4	-0,94
Cnel. Seguí	87	73	-16	-1,64	59	-19,2	-2,99
Mechita	141	182	29	2,44	174	-4,4	-0,64
Pla	116	120	3,4	0,32	112	-6,7	-0,98
Achupallas	103	97	-5,8	-0,56	90	-7,2	-1,06
total URBANA	3.060	3.479	13,7	1,22	3.555	2,2	0,31
RURAL	924	787	-14,8	-1,50	716	-9,0	-1,34
PARTIDO	3.984	4.266	7,0	0,64	4.271	0,1	0,02

da rural, analicemos su distribución en el territorio del Partido en 1991:

-La ciudad cabecera compromete al 62,1% del total de las viviendas del partido, con una relación de 2,64 hab/viv. El 37,9% restante se distribuye en 3 zonas bastante identificables:

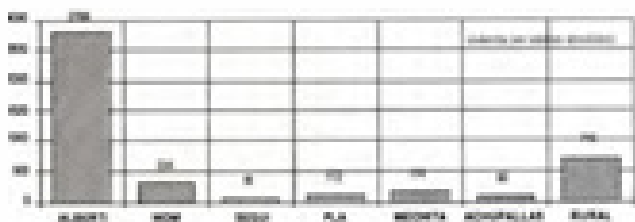
-En la zona Norte (unas 25.900 has.) conviven grandes establecimientos con sectores subdivididos en el área de influencia de los asentamientos urbanos y en el sur del sector; el territorio es el más poblado con unas 1.407 personas censadas en 1991, contando con 596 viviendas, de las cuales 136 se encontraban desocupadas. La relación hab/viv se ubica en 2,36 y si sólo consideramos las viviendas ocupadas, asciende a 3,05. El 72% de estas viviendas se localiza en los sectores urbanizados de Cnel. Mom y Cnel. Seguí, y el resto se distribuye en la zona rural.

-En la zona Centro (unas 39.000 has.), aun perduran algunos establecimientos grandes, aunque predominan establecimientos de tamaño medio y chico, sobre todo en los

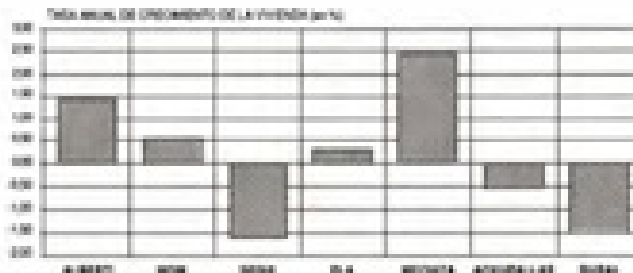
sectores más cercanos a la ciudad cabecera y a la ruta nac. N° 5, donde la subdivisión de la tierra es mayor. El área se encuentra surcada por las vías del ferrocarril del ramal Bragado-Chivilcoy en la direccional este-oeste, corriendo en forma paralela al mismo la ruta nac. N° 5, otorgando buena accesibilidad al sector. La mayor parte de su población es de carácter rural, que sumaba en 1991 unas 653 personas, contando en su extremo oeste con la localidad de Mechita, albergando 451 habitantes. La cantidad de viviendas era de 524, de las cuales 176 se encontraban desocupadas. La relación habitante/vivienda ascendía a 2,10, subiendo a 3,17 si sólo consideramos las ocupadas.

-En la zona Sur (unas 46.200 has.), los establecimientos son grandes y medianos, con mayor subdivisión en las inmediaciones de las localidades de Pla y Achupallas. Es la zona más extensa y de menor densidad (2,4 hab/km²), ya que sin considerar los asentamientos urbanos que concentran 438 personas, su área rural cuenta apenas con 679 habitantes. Desde 1980 es la zona rural que más pobla-

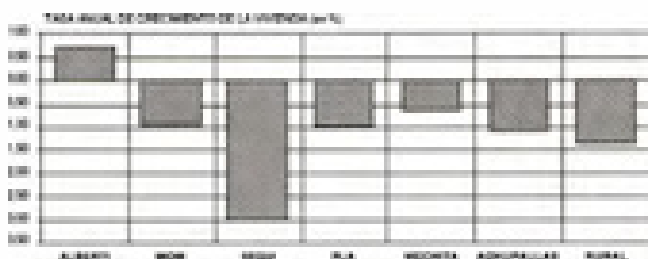
Partido de Alberti: Distribución de la vivienda



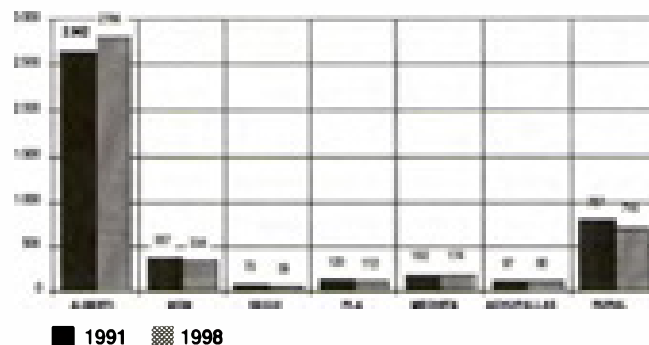
Partido de Alberti: Crecimiento de la vivienda (80 - 91)



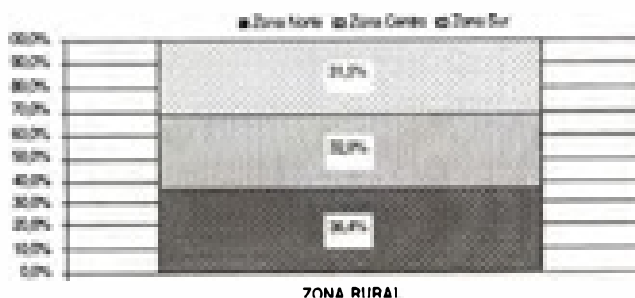
Partido de Alberti: Crecimiento de la vivienda (91 - 98)



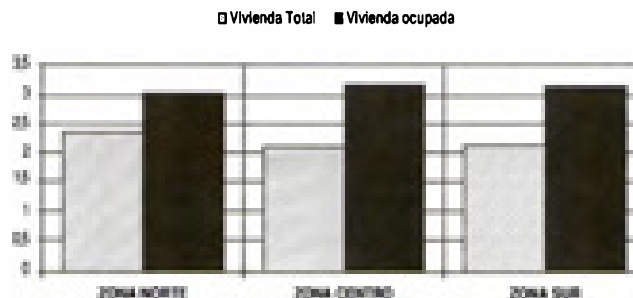
Partido de Alberti: Localización de la vivienda 91-98



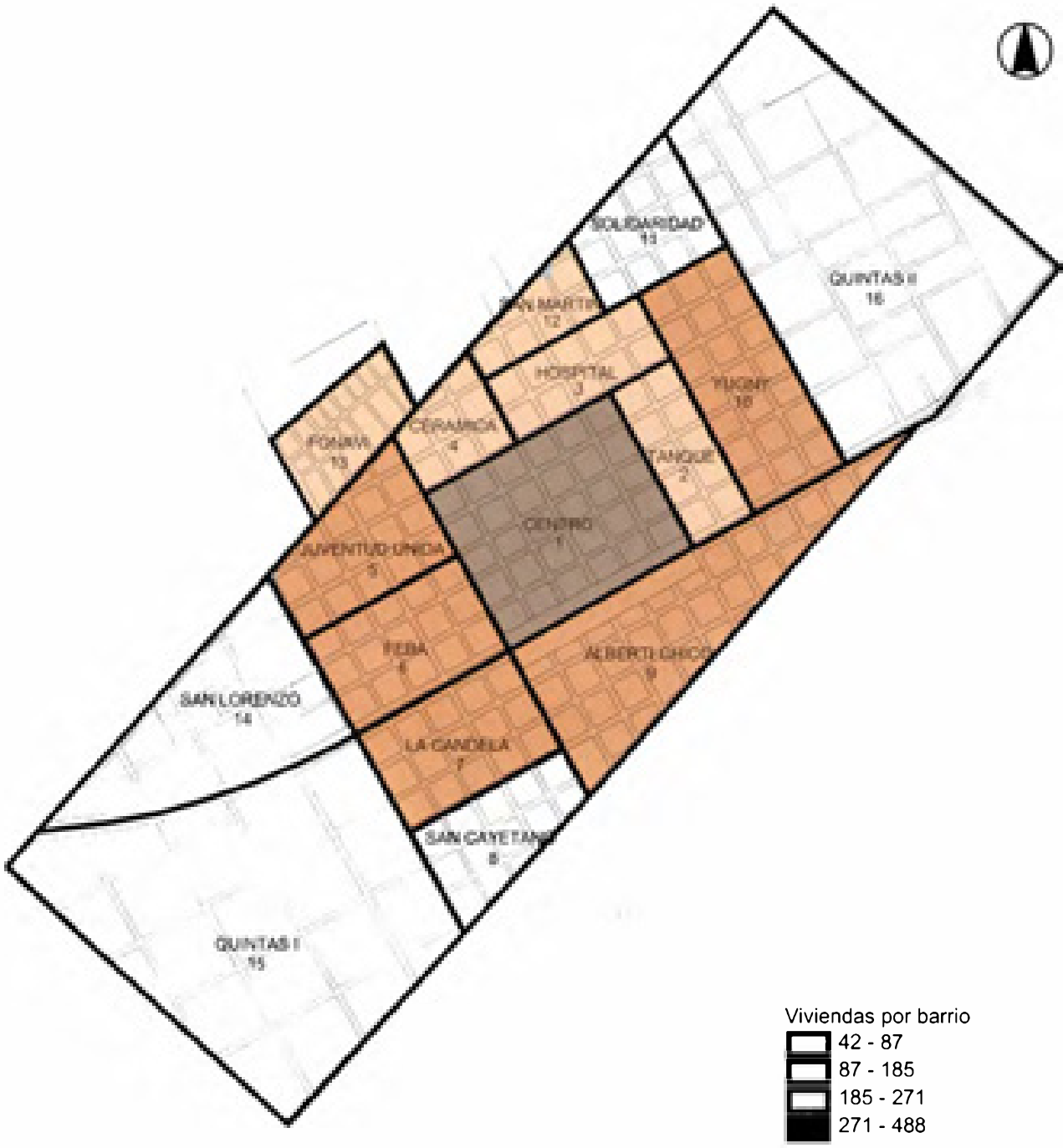
Zona rural de Alberti: Distribución de la vivienda 1991



Zona rural de Alberti: Relación habitante por vivienda vivienda (1991)



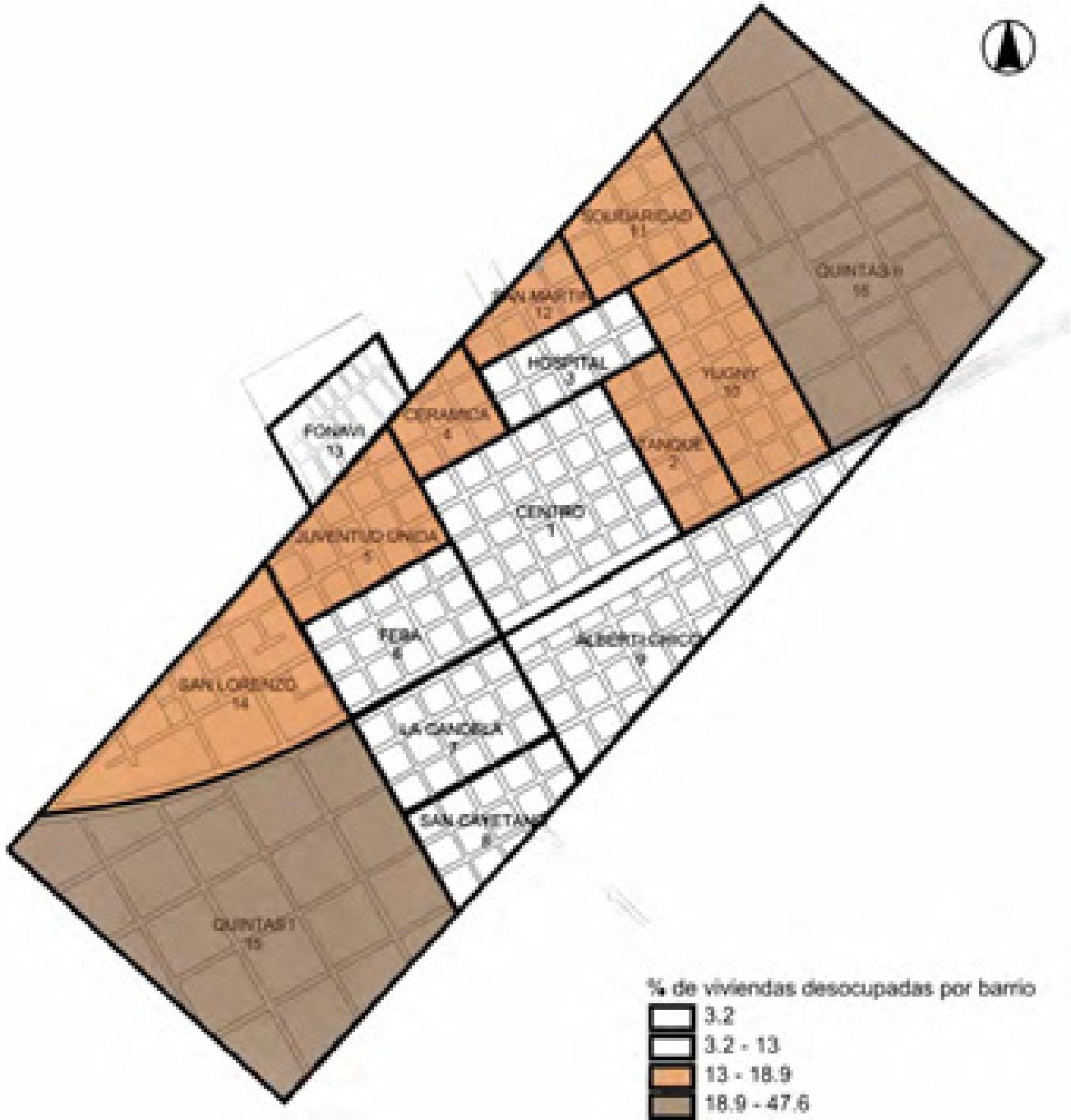
Ciudad de Alberti: Viviendas por barrio



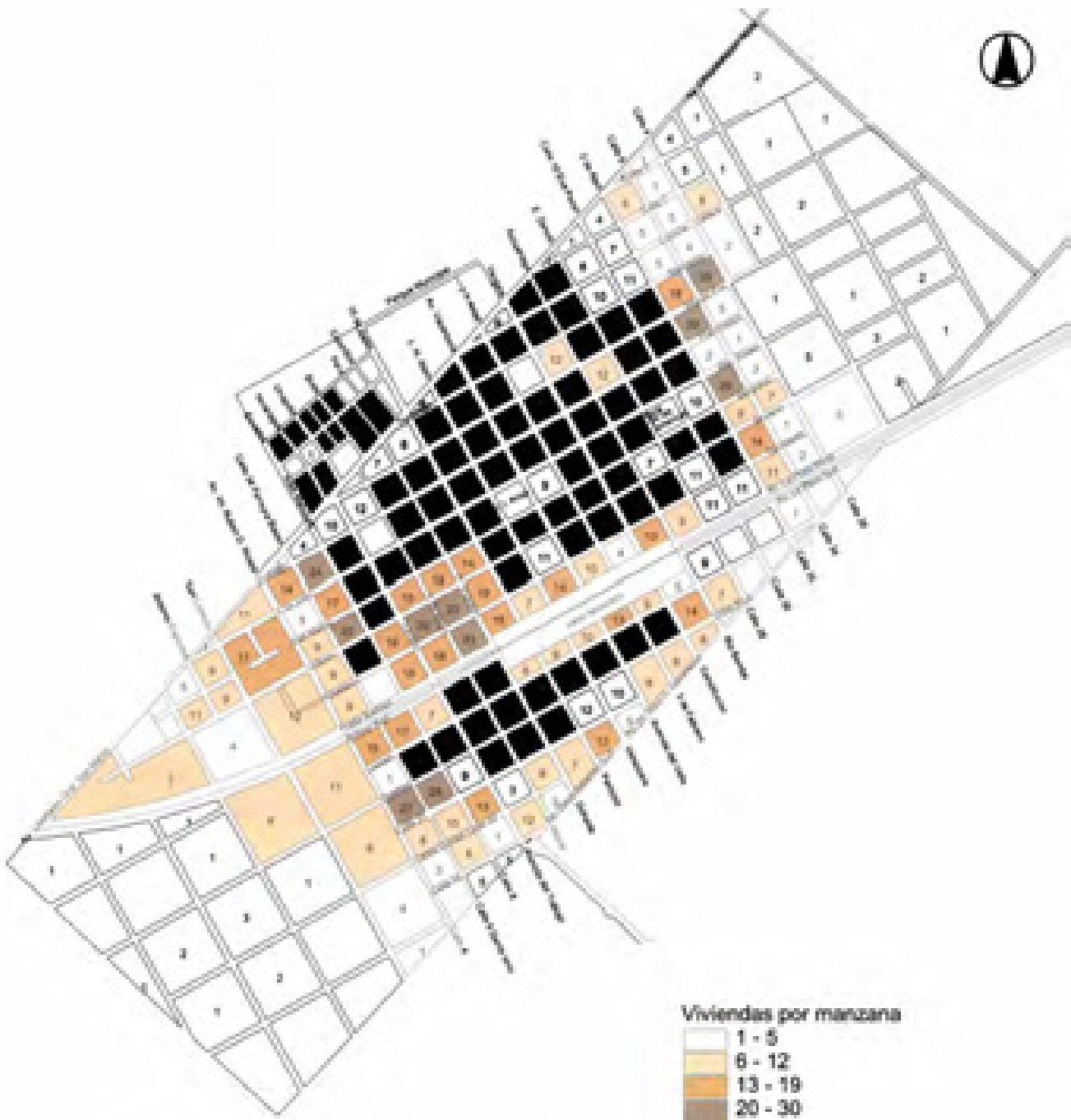
Ciudad de Alberti: Habitante/ Vivienda por barrio



**Ciudad de Alberti:
Viviendas desocupadas por barrio**



**Ciudad de Alberti:
Viviendas por manzana**



Ciudad de Alberti: Viviendas desocupadas por manzana



Ciudad de Alberti: Habitante/ Vivienda por manzana



ción expulsó, contando en 1991 con 517 viviendas, de las cuales 162 se encontraban desocupadas. La relación hab./viv se ubicaba en 2,16 que asciende a 3,14 si sólo consideramos las ocupadas.

Resumiendo, de la vivienda fuera de la ciudad de Alberdi, el 36,4% se encuentra al Norte donde en realidad vive el 38,8% de esa población; el 32% se localiza en el Centro, donde vive el 30,8% de la población y el 31,5% se localiza al Sur donde vive el 30,8% de esa población. Si consideramos en cambio únicamente la vivienda rural, sólo el 19,4 se localiza al Norte, el 40% se ubica en el Centro y el 40,6% restante lo hace en el sector Sur.

Analizando en particular la planta urbana de Alberdi, en la que al igual que en la distribución de la población, se incluyen los barrios de borde sumando unas 2.786 viviendas

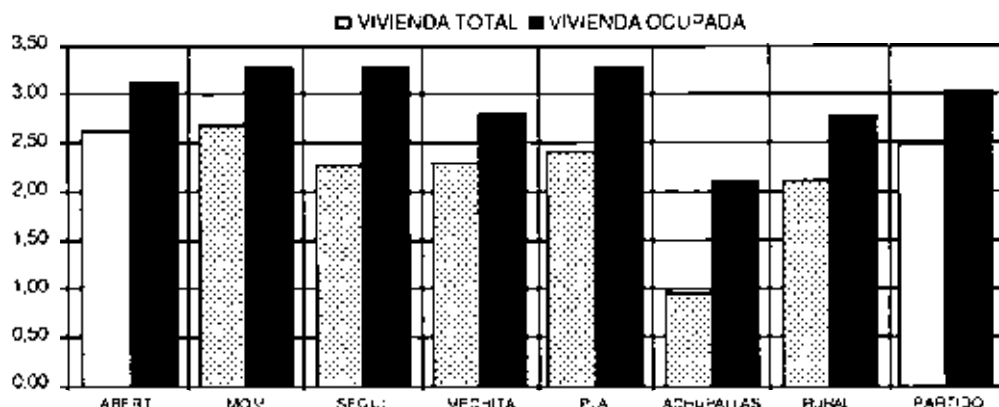
relevadas, se observa que en el área Centro se concentra el 17,5% de la vivienda de la ciudad (17,3% de la población), con una relación habitante por vivienda semejante al promedio de la ciudad; en los barrios consolidados que complementan esta área (Feba, Cerámica, San Martín y Hospital) se concentra el 23,2% del total (22,8% de la población), con una relación de habitantes por vivienda inferior al promedio; en los barrios adyacentes al centro, aunque con un nivel mayor de dispersión (Juventud Unida, Tanque, Yugny y Solidaridad) se concentra el 24,9% de la vivienda (23,3% de la población), con una relación variable de habitantes por vivienda; en los barrios donde la participación de conjuntos habitacionales es alta (Fonavi) se concentra el 6,6% de la vivienda (8,8% de la población) con una relación de habitante por vivienda bastante supe-

ÁREA URBANA

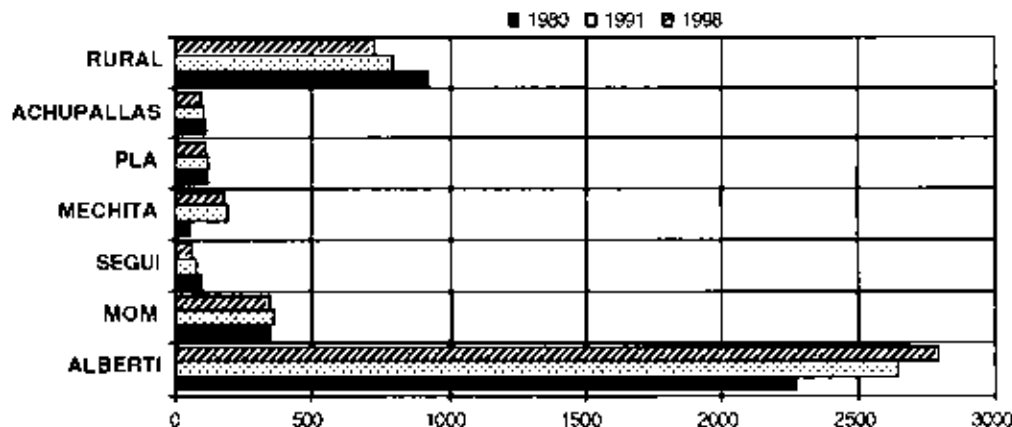
Viviendas relevadas 1998

BARRIOS	Frentes/las	Pob ac or	%	Vivienda	%	hab./viv	viv desoc	viv/manz	tasa 91-98
Centro	812	1.254	17,3	488	17,5	2,57	51	16,8	-0,14
Tanque	219	321	4,4	134	4,8	2,39	24	14,8	0,88
Hospital	246	493	6,8	167	6,0	2,95	20	16,7	1,16
Cerámica	168	312	4,3	129	4,6	2,42	19	16,1	1,65
Juventud Unida	324	564	7,8	222	8,0	2,54	54	13,1	0,19
Feba	331	570	7,9	233	8,4	2,45	33	15,5	1,36
La Candela	352	711	9,8	246	8,8	2,89	27	16,4	0,59
San Cayetano	143	211	2,9	77	2,8	2,74	14	5,5	0,37
Alberdi Chico	407	691	9,5	271	9,7	2,55	29	8,4	0,05
Yugny	352	574	7,9	252	9,0	2,28	78	12,0	1,44
Solidaridad	121	230	3,2	87	3,1	2,64	13	5,8	0,33
San Martín	153	278	3,8	118	4,2	2,36	19	16,8	2,52
Fonavi	206	639	8,8	185	6,6	3,45	8	10,2	1,38
San Lorenzo	187	231	3,2	86	3,1	2,68	18	7,1	0,0
Quintas I	99	68	0,9	42	1,5	1,61	8	2,0	1,82
Quintas II	102	98	1,4	49	1,8	2,00	20	2,0	0,59
ALBERTI ciudad	4.222	7.245	100	2.786	100	2,60	436	10,4	0,72

Partido de Alberdi:
Relación habitante
por vivienda



Partido de Alberdi:
Evolución de la localización
de la vivienda



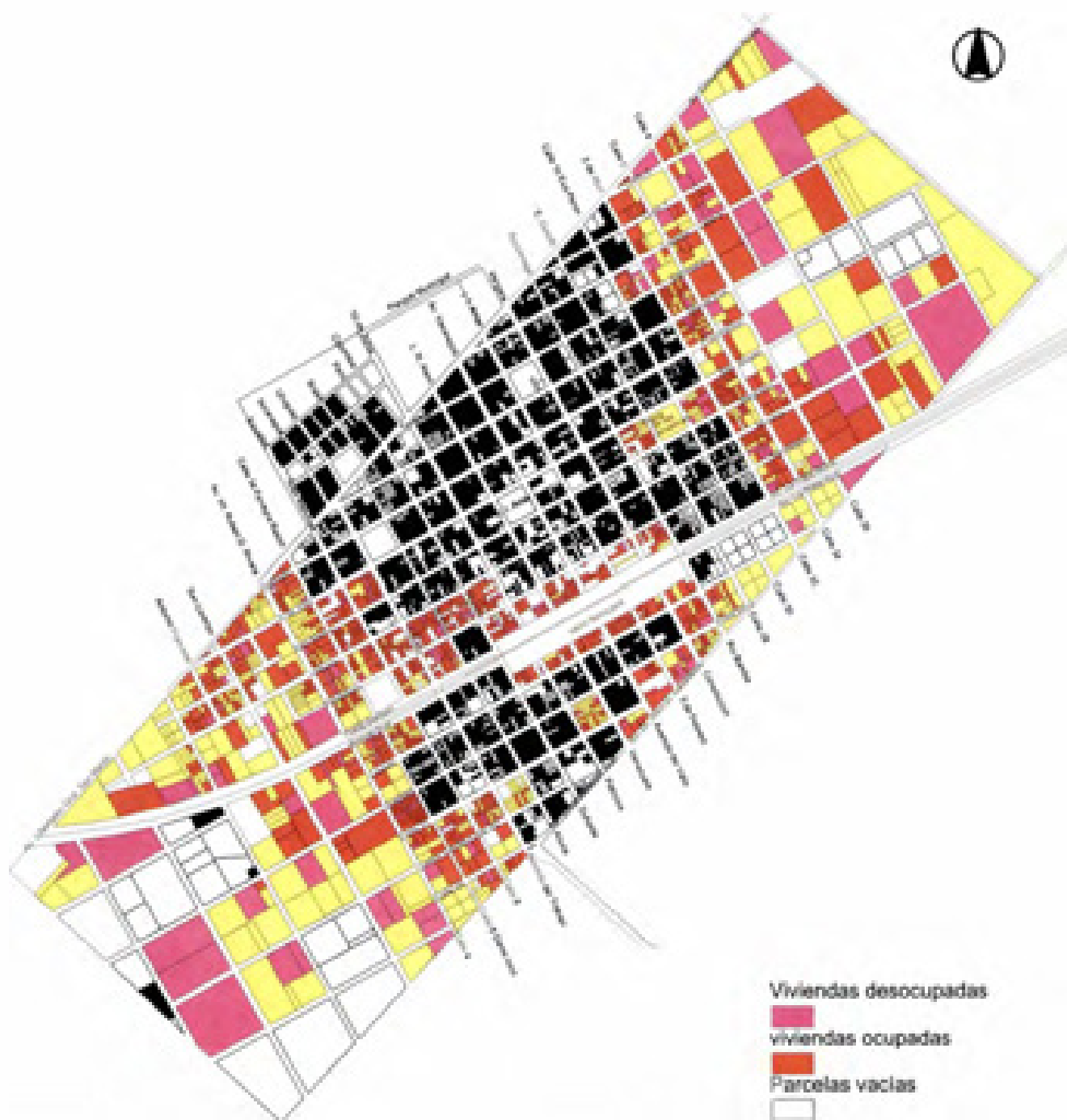
Ciudad de Alberti: Viviendas



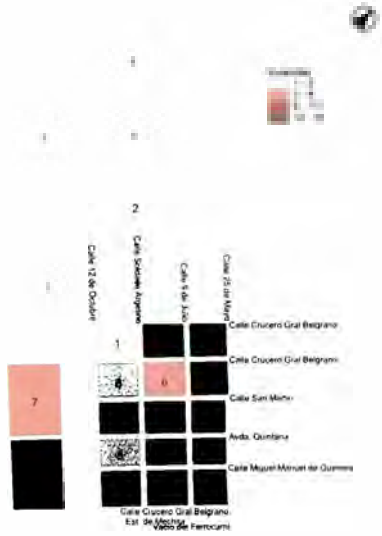
Ciudad de Alberti: Viviendas desocupadas



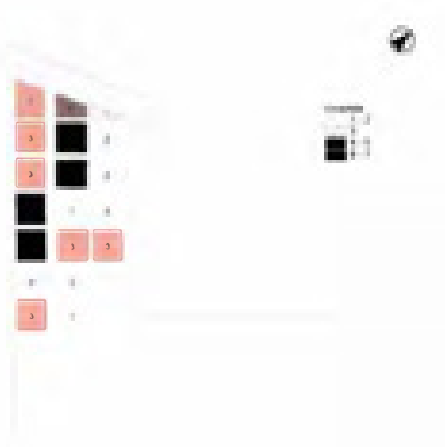
Ciudad de Alberti: Viviendas ocupadas y desocupadas



Localidad de Mechita: Viviendas



Localidad de Cnel. Segui: Viviendas



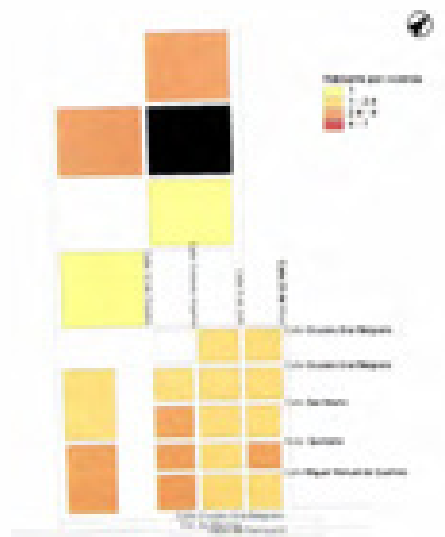
Localidad de Mechita: Viviendas desocupadas



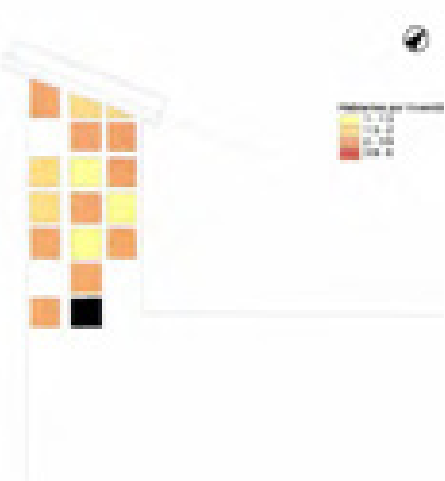
Localidad de Cnel. Segui: Viviendas desocupadas



Localidad de Mechita: Habitantes por vivienda



Localidad de Cnel. Segui: Habitantes por vivienda



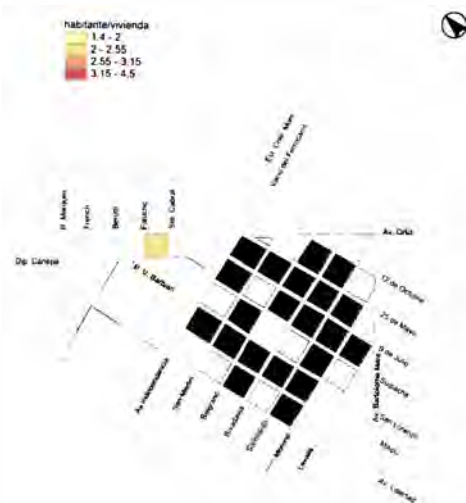
Localidad de Cnel. Mom: Viviendas



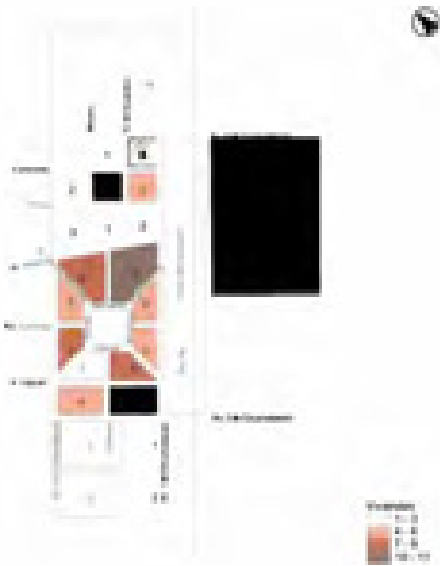
Localidad de Cnel. Mom: Viviendas desocupadas



Localidad de Cnel. Mom: Habitantes por vivienda



Localidad de Pla: Viviendas



Localidad de Achupalla: Viviendas



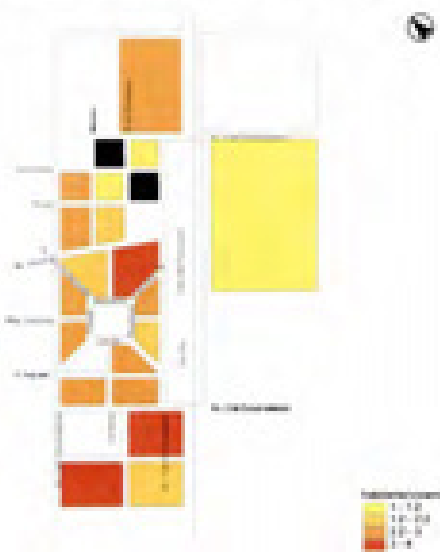
Localidad de Pla: Viviendas desocupadas



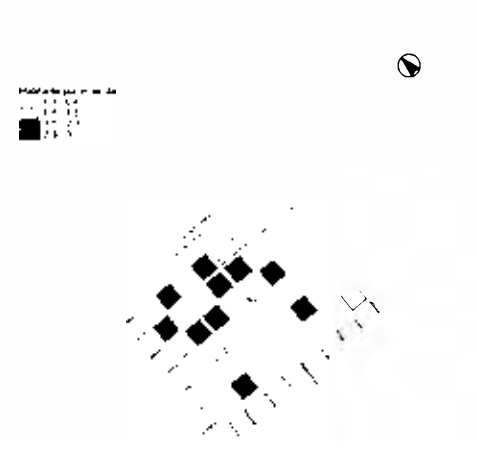
Localidad de Achupalla: Viviendas desocupadas



Localidad de Pla: Habitantes por vivienda



Localidad de Achupalla: Habitantes por vivienda



rior al promedio (3,45); en los barrios al sur de las vías del ferrocarril, algunos en proceso de consolidación (La Candela, San Cayetano y Alberti Chico) se concentra el 21,3% de la vivienda (22,2% de la población) con relaciones variables de habitantes por vivienda en general superior al promedio; y en los barrios más de borde y periféricos (San Lorenzo, Quintas I y Quintas II) el 6,4% restante las viviendas de la ciudad (5,5% de la población), con relaciones de habitante por vivienda bajas en la zona de Quintas, con muchas viviendas desocupadas y semejante al promedio para el caso del barrio San Lorenzo.

Disponibilidad, rendimiento y valor de la tierra urbana

La ciudad de Alberti tiene un total de 3.856 parcelas urbanas, de las cuales 792, el 20,5% se encuentran vacías. La oferta casi total de los servicios de infraestructura coincide con las zonas más consolidadas, donde vive el 40% de la población de la ciudad. La escasez de parcelas vacías en el sector (9,5%) muestra el grado de consolidación de la zona, sin embargo, un análisis particularizado de la oferta de parcelas vacías de cada barrio conjugado con el modo de vida generalizado en Alberti, de uso residencial de una vivienda por lote, y la casi inexistencia de renovación urbana, indica los sectores donde se localizará el crecimiento de la ciudad en los próximos años por iniciativa privada. La disponibilidad de servicios de infraestructura, sociales, y comerciales indicará la calidad de vida ofertada y el valor de esa tierra indicará el tipo de construcción y el perfil de las futuras demandas de esos servicios.

Analizado puntualmente, ciertos barrios parecieran encajar la oferta de parcelas vacías a pesar de su grado de consolidación, esto es debido en muchos casos a la extensión del barrio, donde el número total de parcelas es tan importante que aún una escasa oferta representa un número aisladamente significativo. Barrios con cierta consolidación y extensión como Tanque, Yugny y Alberti Chico registran entre el 25% y el 30% de parcelas vacías, llegando al 37% en el caso de San Cayetano. Estos porcentajes suben a medida que nos acercamos a las zonas de borde, donde se alternan las chacras y quintas con usos residenciales, con más de la mitad de sus parcelas vacías.

Sin embargo, analizando globalmente el tema y agrupando los barrios por su grado de consolidación, el panorama es mucho más claro:

El Centro, y los barrios adyacentes presentan el mayor grado de consolidación, con un total de 141 parcelas vacías, el 17,8% del total de la oferta de la Ciudad y el 9,5% del total de sus propias parcelas. Si bien existe alguna disponibilidad de terrenos vacantes, su transformación se producirá fundamentalmente a partir de renovación urbana traducida en un cambio de uso o en un uso mucho más intenso del espacio.

Otros barrios con cierta consolidación (Juventud Unida, Tanque, Yugny y Solidaridad) están terminando su completamiento, con una oferta de unas 239 parcelas, el 37% del total de la oferta de la Ciudad y el 25,3% del total de sus propias parcelas.

Los barrios en consolidación al sur de las vías del ferrocarril (La Candela, San Cayetano y Alberti Chico) tienen una oferta de 207 parcelas vacías que significan el 26% del total de la oferta de la ciudad, y el 25% del total de sus pro-

pias parcelas. Seguramente en esta zona, no del todo servida, se localizará parte del natural crecimiento de la mancha urbana y seguramente la extensión en la provisión de servicios de infraestructura y también sociales (salud, seguridad, educación, asistencia, recreación y cultura, etc.). Finalmente los barrios más periféricos (San Lorenzo, Quintas I y Quintas II), en los inicios del proceso de consolidación, con una visible gran oferta real y potencial de tierra (el 24% del total y el 51,6% de parcelas vacías respecto a las propias), son y serán uno de los territorios "problema" de la próxima década, por su distancia a la frontera de los servicios, y por el alto costo para poder proveerlos a una población tan dispersa donde el interrogante será si finalmente se consolidan como un barrios de características plenamente urbanas o si la alternancia con las chacras los congela en su crecimiento.

Esto impone la necesidad de fijar un criterio racional para el estudio, la promoción, o eventual aprobación de propuestas de nuevos loteos.

Con la colaboración de martilleros de Alberti realizamos una investigación acerca de los valores económicos de la tierra urbana, fijando como objetivo analizar las causas de la diferencia en el costo de los lotes, de la incidencia de los indicadores urbanos que fija la normativa vigente, de la existencia de servicios, de la accesibilidad y en términos globales de la calidad de vida que propone el entorno.

En el mapa adjunto se muestran las zonas donde se realizaron y promediaron las tasaciones de los lotes, es decir en zonas urbanizadas o con clara voluntad de urbanización, con un destino indudablemente residencial.

Se fijó un valor de referencia 100 a un lote del centro, cercano a la Plaza Arias, donde el valor del m² de tierra es de los más elevados de la ciudad y se estableció el porcentaje de ese valor para caracterizar a cada zona (a pesar de que los valores reales fluctúan, y sólo a modo indicativo, se estima que hoy, un terreno en esa ubicación, de 300 m², costaría unos 15.000 pesos).

Los terrenos en la zona más consolidada de la ciudad adyacentes al Centro, sobre calles pavimentadas, con todos los servicios y con poca disponibilidad de terrenos vacantes, tienen valores de entre el 60% y el 70% del valor de referencia.

Los terrenos de los barrios del sector norte, con buena provisión de servicios y aún escasa disponibilidad de parcelas vacantes, varían entre un 50% y un 60%, respecto al valor de referencia.

Los terrenos en calles barriales pavimentadas o inmediatos al pavimento, cercanos a las avenidas o cercanos al área céntrica de barrios como Tanque, Yugny, Fonavi, y los ubicados al sur de las vías del ferrocarril, tienen valores cercanos al 30% del valor de referencia. En esos mismos barrios, pero en terrenos más alejados del centro y en calles consolidadas o de tierra con pocos servicios y donde comienza a existir una oferta razonable de tierra vacante, tienen valores de entre 20 y 25% del valor de referencia.

Por último, los terrenos de barrios o sectores de barrio en proceso de consolidación de carácter periurbano, prácticamente sin servicios, donde se concentra la mayor parte de la oferta de lotes vacantes, tienen valores inferiores al 7% del valor de referencia.

El valor y la disponibilidad de tierra vacante, así como la densidad baja que permite el código, indican que estos dos

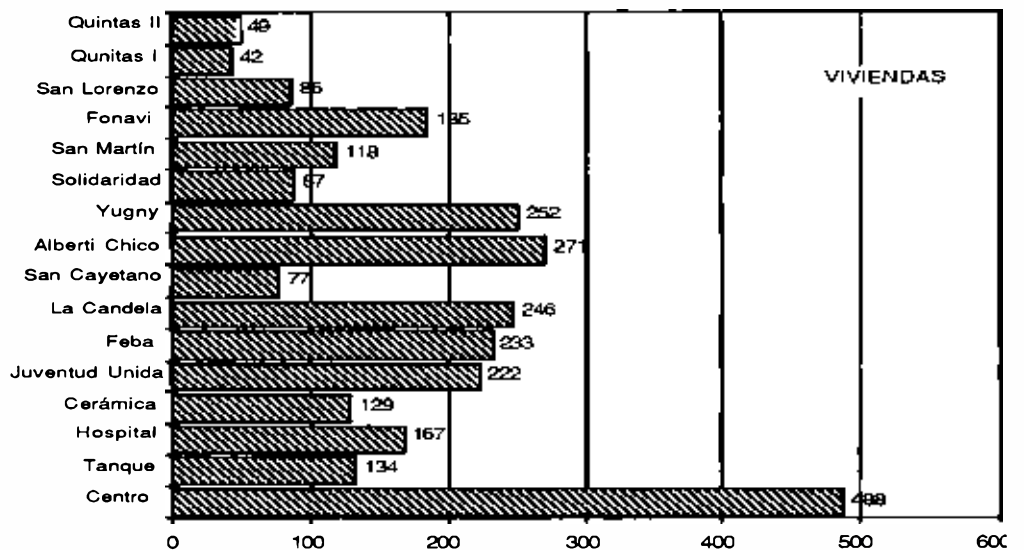
últimos tipos de terrenos son los que absorberán la mayor parte del crecimiento de la vivienda individual de residencia permanente en lote propio de la ciudad. El panorama es alentador para el primer caso, dado la buena oferta de los servicios de agua y cloacas, así como de alumbrado público y recolección de residuos; siendo el servicio de gas y el de pavimento, quizás los que requieran de criterios racionales de crecimiento, fijando las prioridades en función de la densidad de frentistas y para el caso del pavimento deter-

minando la jerarquía de la calle como promotora del desarrollo barrial (acceso a los servicios de salud, educación y seguridad, conveniencia para el asentamiento de comercios, servicios comerciales e instituciones, etc.) Es interesante la consolidación del Banco Municipal de Tierras, y que el municipio compre antes de realizar mejoras en zonas determinadas, para regular su valor y permitir el acceso a la tierra propia bien servida a los sectores más postergados. 49 al 57.

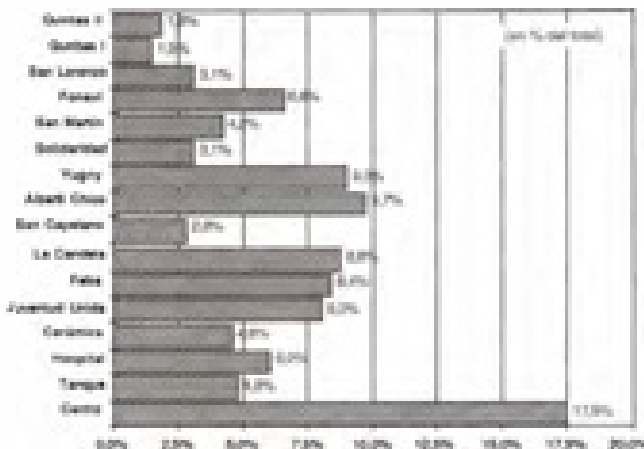
Area urbana: Parcelas existentes y parcelas vacías

Barrios	Frentistas	Parcelas Urb.	%	Parc. Vacías	%	%vacías s/total bamo
Centro	812	686	17,8	34	4,3	5,0
Tanque	219	213	5,5	60	7,6	28,2
Hospital	246	207	5,4	29	3,7	14,0
Cerámica	168	151	3,9	20	2,5	13,2
Juventud Unida	324	306	7,9	67	8,5	21,9
Feba	331	300	7,8	34	4,3	11,3
La Candela	352	327	8,5	62	7,8	19,0
San Cayetano	143	141	3,7	52	6,6	36,9
Alberti Chico	407	386	10,0	93	11,7	24,1
Yugny	352	306	7,9	83	10,5	27,1
Solidaridad	121	118	3,1	29	3,7	24,6
San Martín	153	141	3,7	24	3,0	17,0
Fonavi	206	201	5,2	14	1,8	7,0
San Lorenzo	187	173	4,5	89	11,2	51,4
Quintas I	99	97	2,5	52	6,6	53,6
Quintas II	102	100	2,6	50	6,3	50,0
ALBERTI ciudad	4.222	3.856	100	792	100	20,5

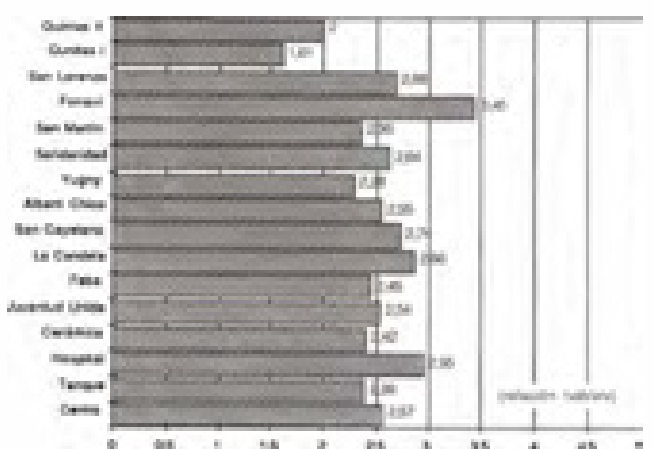
Ciudad de Alberti: Cantidad de viviendas por barrios



Ciudad de Alberti: Distribución de viviendas por barrios



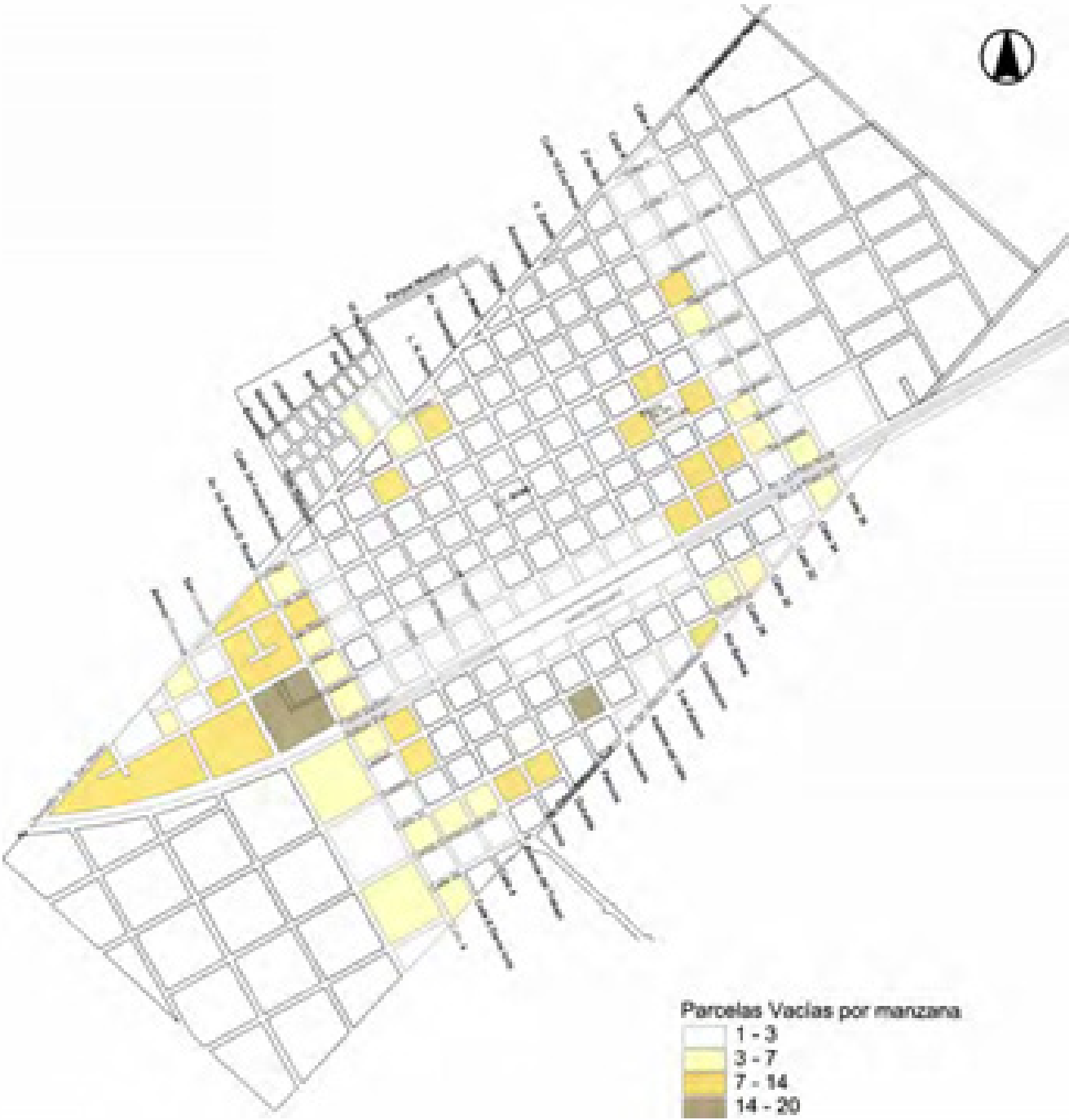
Ciudad de Alberti: Habitantes por vivienda por barrios



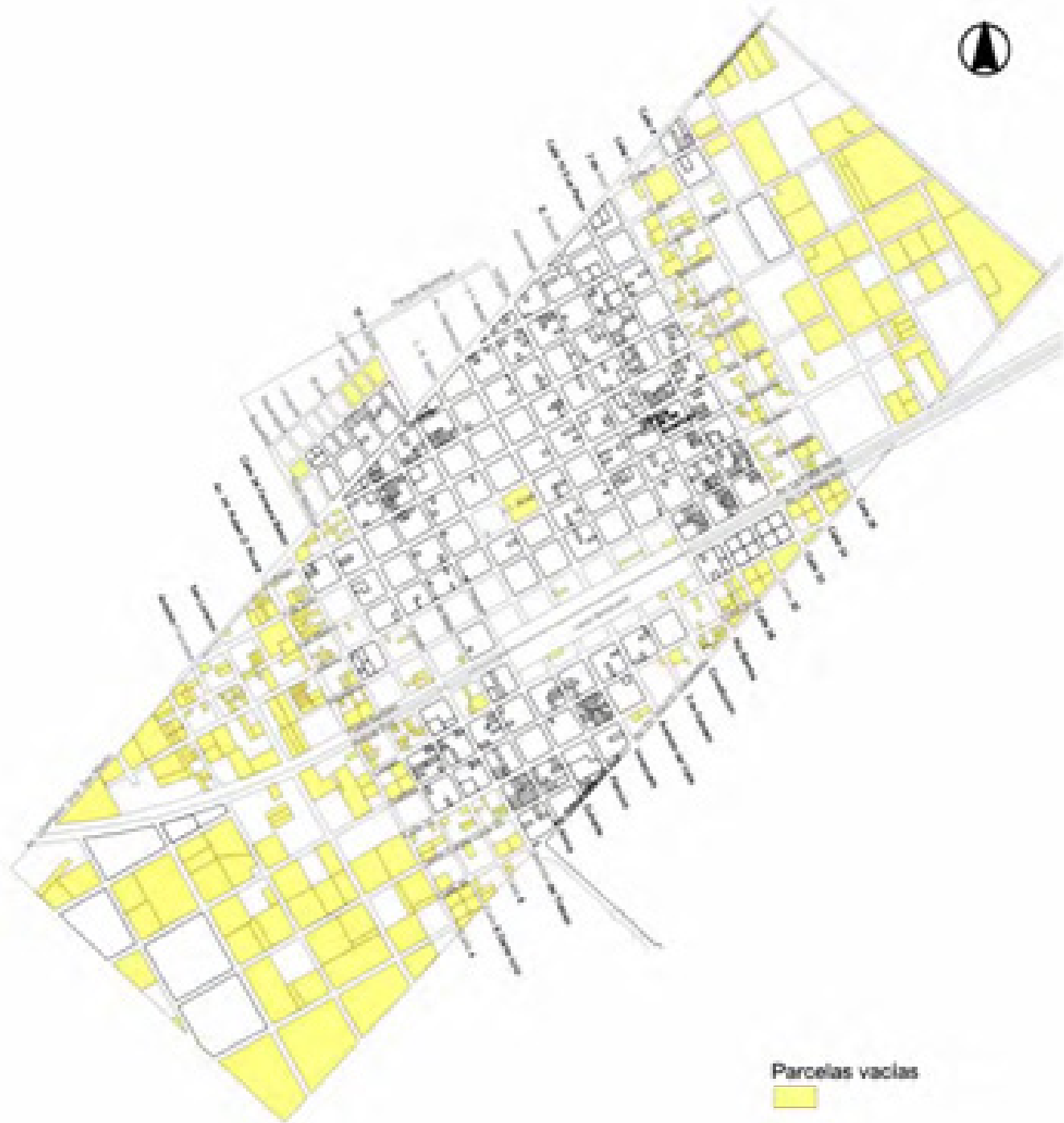
**Ciudad de Alberti:
Parcelas vacías por barrio**



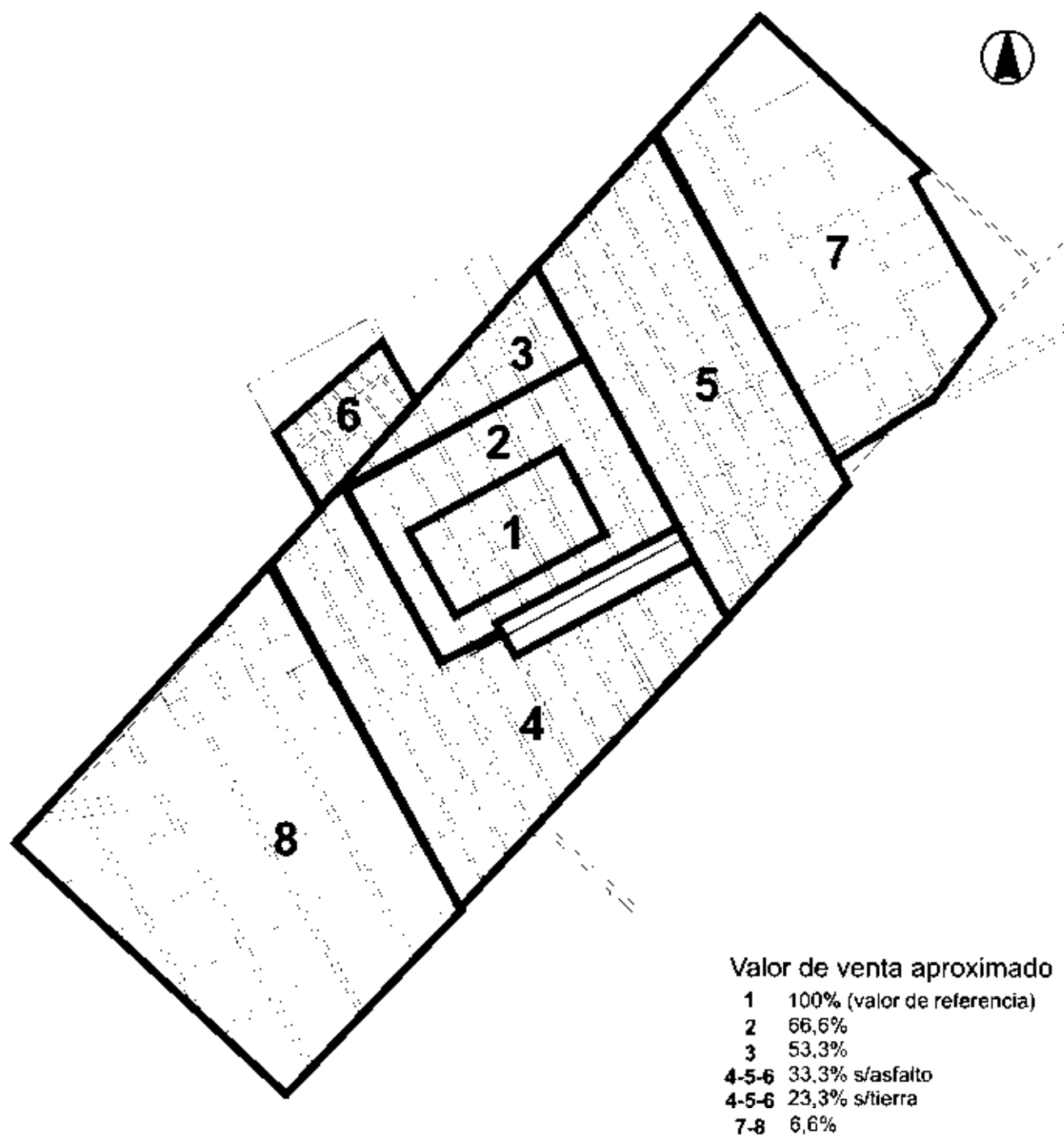
**Ciudad de Alberti:
Parcelas vacías por manzana**



Ciudad de Alberti: Parcelas vacías



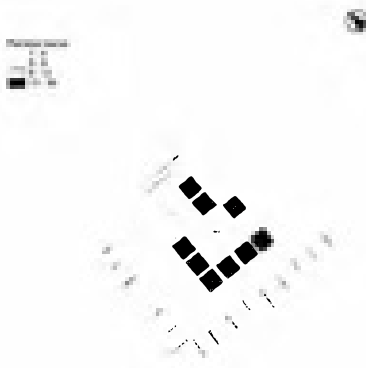
Ciudad de Alberti: Valor de la tierra urbana



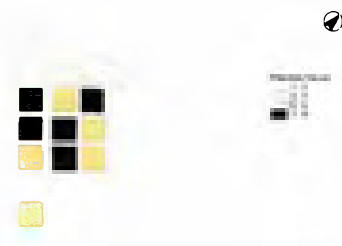
Localidad de Cnel. Mom: Parcelas vacías



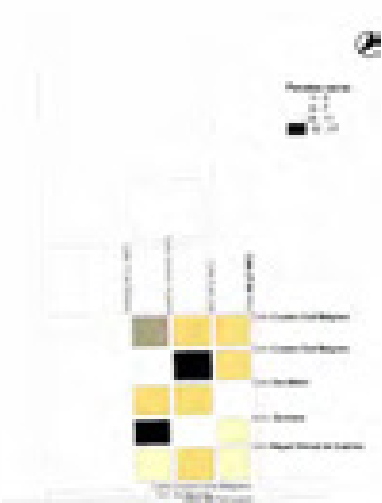
Localidad de Achupallas: Parcelas vacías



Localidad de Cnel. Segui: Parcelas vacías



Localidad de Mechita: Parcelas vacías



Localidad de Pla: Parcelas vacías



Consideraciones finales:

De los 796 hogares que se estimaban con problemas habitacionales en 1991, a unos 477 es necesario construirle nueva vivienda, por el grado de precariedad o de obsolescencia o simplemente porque no tiene, y este sería el déficit estructural de vivienda en el partido. No obstante, el déficit crítico localizado básicamente en los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en 1991 (aquellos con niveles críticos de hacinamiento y vivienda), suman unos 217, que representan el 5% del total de las viviendas y el 7% de las viviendas ocupadas.

Si suponemos que el déficit estructural de vivienda se localiza fundamentalmente en la ciudad de Alberti, el mismo se ha reducido desde 1991 (477 viviendas), pasando a ser de 421 en la actualidad (un 11,7% de reducción).

En 1991, el 16,2% de las viviendas del partido estaban desocupadas, con una relación de 2,49 habitantes por vivienda. En 1998 la proporción de viviendas desocupadas sube

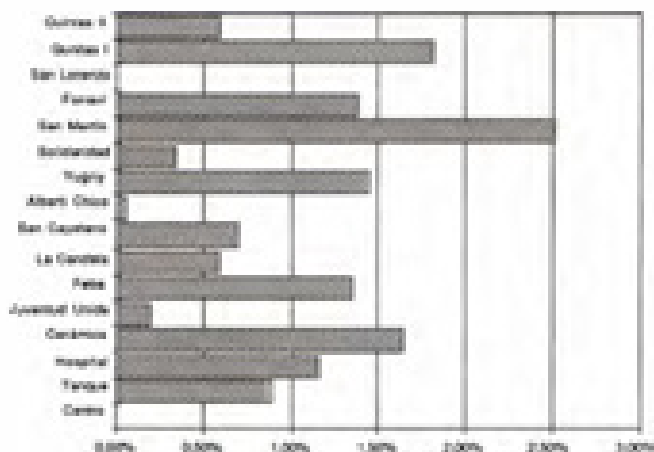
a 18,5%, mientras que la relación hab/viv baja a 2,47. Esto muestra que el proceso de despoblamiento del partido localizado fundamentalmente en el campo y las localidades rurales, no se ha detenido.

Las viviendas asentadas en zona rural, de acuerdo a las estimaciones realizadas en 1998, representan el 16,8% del total, de las cuales el 23% estarían desocupadas. La relación habitante por vivienda sigue disminuyendo, ubicándose en 2,12.

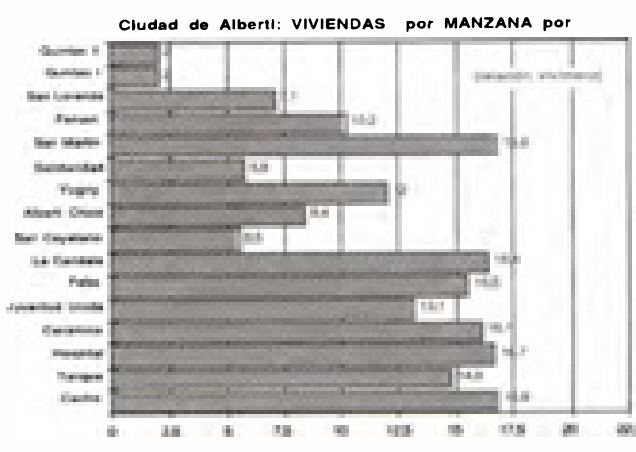
El despoblamiento de las localidades produce el vaciamiento de sus viviendas, sumando en conjunto 188 viviendas desocupadas, es decir el 24,5% del total. La relación habitante por vivienda de las localidades, que ya era baja en 1991 (2,36), sigue disminuyendo hasta la actualidad donde se ubica en 2,31.

De la vivienda localizada fuera de la ciudad de Alberti, el 36,4% se encuentra al Norte donde en realidad vive el 38,8% de esa población; el 32% se localiza en el Centro, donde vive el 30,8% de la población y el 31,5% se localiza

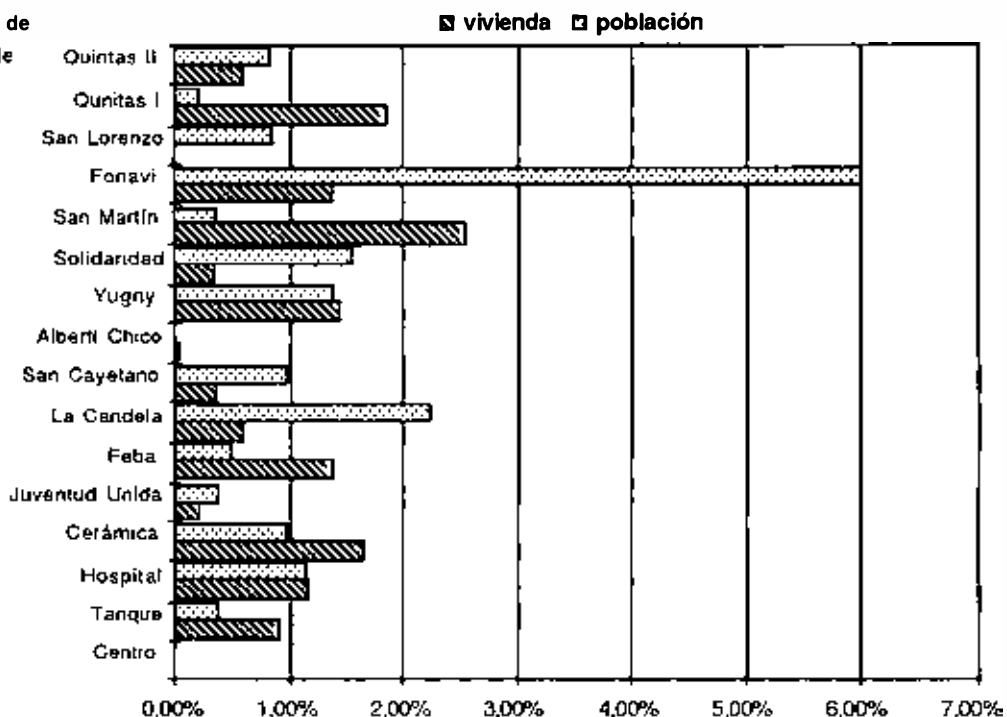
Ciudad de Alberti: Tasa de crecimiento anual de la vivienda '91-'98



Ciudad de Alberti: Viviendas por manzana por barrios



Ciudad de Alberti: Comparación de las tasas de crecimiento anual de la vivienda y de la población ('91-'98)



al Sur donde vive el 30,8% de esa población. Si consideramos en cambio únicamente la vivienda rural, sólo el 19,4 se localiza al Norte, el 40% se ubica en el Centro y el 40,6% restante lo hace en el sector Sur.

Si analizamos en particular la ciudad de Alberti, la cantidad de viviendas asciende a 2.786, el 65,2% del total, de las cuales el 15,6% se encuentran desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda que era de 2,64 en 1991, baja a 2,60 en 1998. Si bien el nivel de ocupación de las viviendas en la ciudad es superior al sector rural y al resto de las localidades, es bastante inferior al promedio provincial.

Del total de parcelas urbanas de la ciudad, el 20,5% se encuentran vacías. La oferta casi total de los servicios de infraestructura coincide con las zonas más consolidadas, donde vive el 40% de la población de la ciudad. La escasez de parcelas vacías en el sector (9,5%) muestra su grado de consolidación, sin embargo, un análisis particularizado de la oferta de parcelas vacías de cada barrio, indica los sectores donde se localizará el crecimiento de la ciudad en los próximos años por iniciativa privada.

El Centro, y los barrios adyacentes presentan el mayor grado de consolidación, con sólo el 9,5% de parcelas sin ocupación. Si bien existe alguna disponibilidad de terrenos vacantes, su transformación se producirá fundamental-

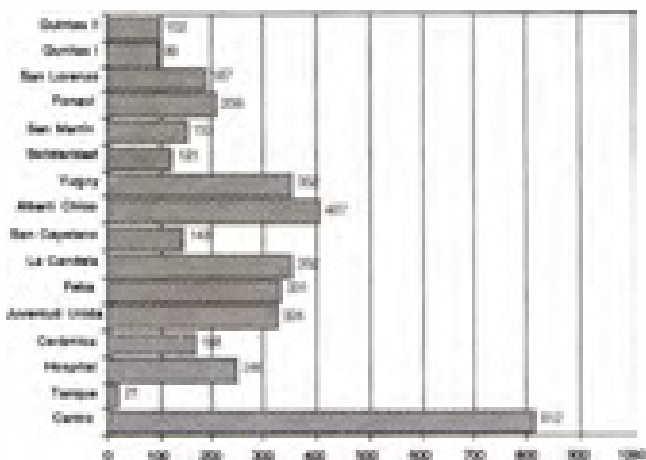
mente a partir de renovación urbana traducida en un cambio de uso o en un uso mucho más intenso del espacio.

Otros barrios con cierta consolidación (Juventud Unida, Tanque, Yugny y Solidaridad) están terminando su completamiento, con el 25,3% de sus parcelas vacías.

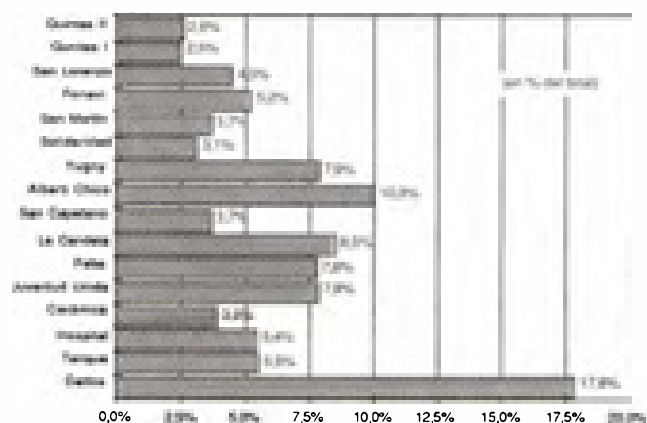
Los barrios en consolidación al sur de las vías del ferrocarril (La Candela, San Cayetano y Alberti Chico) tienen una oferta de 207 parcelas vacías, el 25% del total. Seguramente en esta zona, no del todo servida, se localizará parte del natural crecimiento de la mancha urbana y seguramente la extensión en la provisión de servicios de infraestructura y también sociales (salud, seguridad, educación, asistencia, recreación y cultura, etc.).

Finalmente los barrios más periféricos (San Lorenzo, Quintas I y Quintas II), en los inicios del proceso de consolidación, con una visible gran oferta real y potencial de tierra (el 24% del total y el 51,6% de parcelas vacías respecto a las propias), son y serán uno de los territorios "problema" de la próxima década, por su distancia a la frontera de los servicios, y por el alto costo para poder proveerlos a una población tan dispersa donde el interrogante será si finalmente se consolidan como un barrios de características plenamente urbanas o si la alternancia con las chacras los congela en su crecimiento.

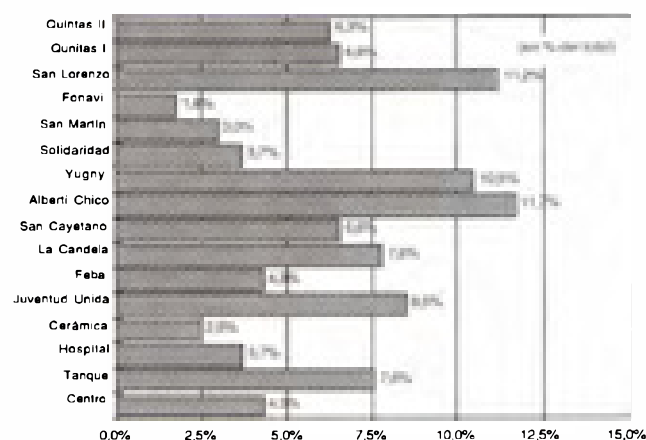
Ciudad de Alberti: Cantidad de frentistas por barrios



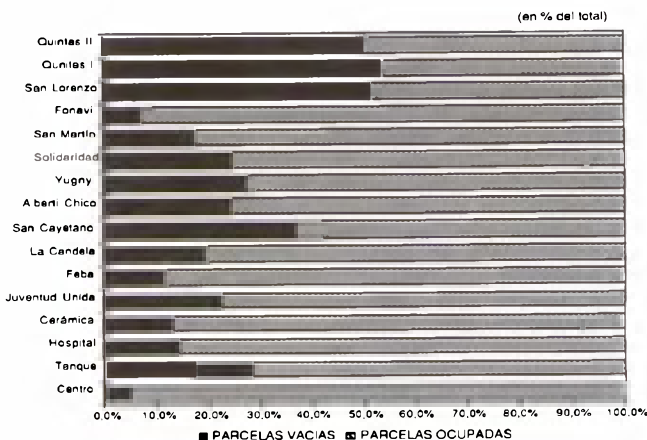
Ciudad de Alberti: Distribución de las parcelas totales por barrio



Ciudad de Alberti: Distribución de las parcelas vacías por barrio



Ciudad de Alberti: Proporción de parcelas ocupadas y parcelas vacías



Los servicios de infraestructura

Es necesario contar con un Programa de promoción, gestión e inversión pública en obras básicas y mantenimiento de: agua corriente, desagües pluviales y cloacales, gas, calles pavimentadas, semaforización y señalización, alumbrado público, arbolado urbano y espacios públicos, etc. ordenado en prioridades por el beneficio social que generan, medido o en cantidad de beneficiarios directos o en beneficio integral para la Comunidad (obras troncales, etc.) y evaluado en la disposición y posibilidad de la propia Comunidad para afrontarlo.

Agua Potable

El servicio de agua corriente en la ciudad de Alberti lo presta la propia Municipalidad desde 1977. La localidad de Cnel. Mom también dispone del servicio prestado por la misma Institución y el resto de las localidades y la población rural no cuentan con este servicio.

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991, del total de población en hogares particulares (10.563 de 10.627) 8.529 tienen cañería dentro de la vivienda, 1.811 tienen cañería fuera de la vivienda pero dentro del terreno, 62 personas vive en hogares que no cuentan con el servicio dentro del terreno, y de 161 se desconoce el tipo de servicio.

De la población que tiene servicio con cañería dentro de la vivienda (8.529), 4.730 se proveen de la red pública, 3.513 se proveen de perforación con bomba a motor, 203 de perforación con bomba manual, 45 de pozo, y 38 desconocidos.

De la población que tiene servicio con cañería fuera de la vivienda pero dentro del terreno (1.811) 71 se proveen de la red pública, 453 de perforación con bomba a motor, 1.259 de perforación con bomba manual, 18 de pozo, y 10 desconocidos.

De la población que no cuenta con el servicio en su terreno (62), 1 se provee de red pública, 11 de perforación con bomba a motor, 49 de perforación con bomba manual, y 1 de pozo.

Según lo registrado por el Censo '91 entonces, 4.802 personas, el 45,2% de la población del partido, el 53,6% de la población urbana y el 68,6% de la población de la ciudad tendría el servicio de agua corriente provisto por la red pública.

Sin embargo, la oferta potencial del servicio en la ciudad de Alberti en 1998 en función del relevamiento realizado por el municipio y gracias a las importantes obras realizadas en el período '91-'98 (esto incluye a las familias que habitan viviendas cuya instalación no está conectada a la red a pesar de que esta pase por su frente) beneficia a 6.819 personas, el 94,1% de su población y el 54,7% de la

Agua potable en la ciudad de Alberti:

Nº	Barrios	Población	%	Sin Serv.	% del Barrio	% del Total
1	Centro	1254	17,31	2	0,16	0,47
2	Tanque	321	4,43	10	3,12	2,35
3	Hospital	493	6,80	0	0,00	0,00
4	Cerámica	312	4,31	0	0,00	0,00
5	Juventud Unida	564	7,78	11	1,95	2,58
6	Feba	570	7,87	0	0,00	0,00
7	La Candela	711	9,81	0	0,00	0,00
8	San Cayetano	211	2,91	26	12,32	6,10
9	Alberti Chico	691	9,54	22	3,18	5,16
10	Yugny	574	7,92	95	16,55	22,30
11	Solidaridad	230	3,17	78	33,91	18,31
12	San Martín	278	3,84	0	0,00	0,00
13	Fonavi	639	8,82	0	0,00	0,00
14	San Lorenzo	231	3,19	33	14,29	7,75
15	Quintas 1	68	0,94	55	80,88	12,91
16	Quintas 2	98	1,35	94	95,92	22,07
Total Ciudad		7245	100,00	426	5,88	100,00

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde interior e izquierdo.
*Según el censo de 1991 la cantidad de personas reales con servicio de agua corriente era de 4.802 contra las 6.819 contabilizadas como potenciales en el relevamiento de 1998.

población del partido. En tanto que en Cnel. Mom se benefician con el servicio 780 personas (el 87,3% de su población), que suman junto a la población beneficiada de la ciudad de Alberti un total de 7.599 habitantes, el 72% del total del partido.

Del relevamiento realizado en 1998 surge que de los 3.430 frentistas usuarios de la ciudad (es decir de aquellas actividades que usan el sistema: viviendas, comercios, instituciones, etc., descontando los lotes vacíos), 3.178 (el 92,7%) tienen servicio de agua corriente y 252 (el 7,3% restante) obtiene el agua potable de pozo. Los usuarios potenciales del servicio (donde la red pasa por su frente)

son 3.178, de los cuales 2.354 (el 74%) están conectados. Si analizamos el déficit en los barrios en que venimos discriminando el territorio de la ciudad, vemos que la mayoría de los barrios están abastecidos en su totalidad, o en su casi totalidad por el servicio, a excepción de los barrios periurbanos del borde este y oeste de la ciudad.

Un déficit importante se observa en los barrios Quintas I y Quintas II (80,1% y 95,9% de su población respectivamente) y en Solidaridad (33,9% de su población). También es de mencionar el barrio Yugny (16,5%), San Lorenzo (14,3%) y San Cayetano (12,3%).

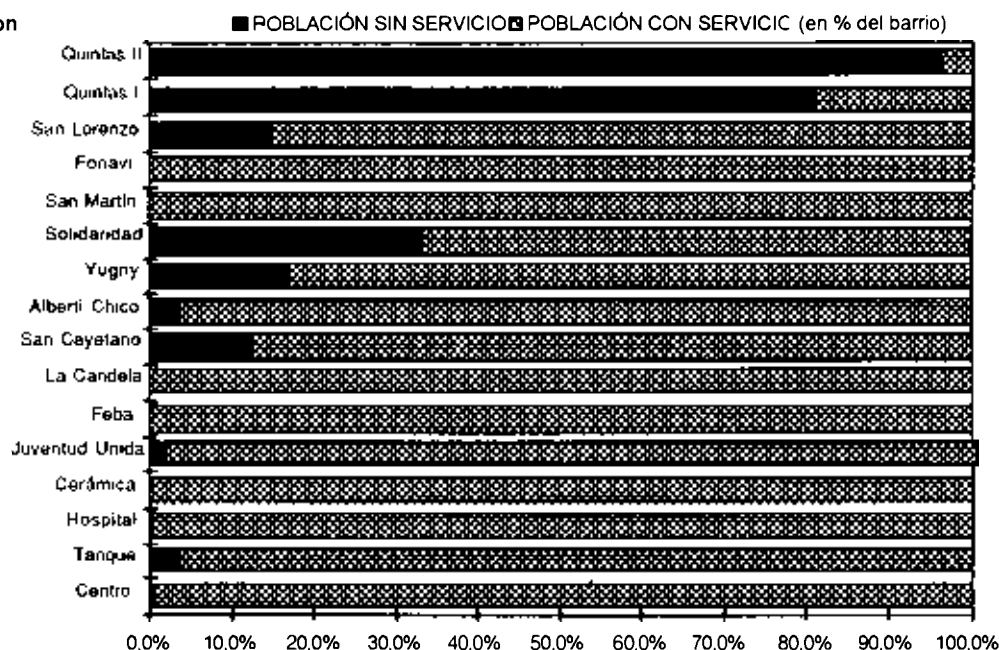
En síntesis, del total del déficit de la ciudad, medido en

Agua Potable en la ciudad de Alberti: Usuarios con y sin servicio, conectados y sin conectar.

Nº	Barrio	Usuarios Totales	Usuarios Con serv.	Usuarios Sin serv.	Usuarios . Conect.	%	Usuarios Sin conect.	%
1	Centro	755	742	13	684	92,18	58	7,82
2	Tanque	164	164	0	104	63,41	60	36,59
3	Hospital	239	239	0	173	72,38	66	27,62
4	Cerámica	154	154	0	125	81,17	29	18,83
5	Juventud Unida	259	259	0	179	69,11	80	30,89
6	Feba	257	257	0	224	87,16	33	12,84
7	La Candela	280	280	0	177	63,21	103	36,79
8	San Cayetano	78	60	18	37	61,67	23	38,33
9	Alberti Chico	349	325	24	193	59,38	132	40,62
10	Yugny	273	239	34	104	43,51	135	56,49
11	Solidaridad	91	53	38	34	64,15	19	35,85
12	San Martín	147	147	0	82	55,78	65	44,22
13	Fonavi	197	195	2	191	97,95	4	2,05
14	San Lorenzo	87	64	23	47	73,44	17	26,56
15	Quintas 1	42	0	42	0	0,00	0	0,00
16	Quintas 2	58	0	58	0	0,00	0	0,00
Total ciudad		3430	3178	252	2354	74,07	824	25,93

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio los usuarios de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

Ciudad de Alberti: Población con y sin servicio de agua potable por barrio



Agua área urbana: Usuarios con déficit de servicios por rango de cantidad de usuarios por cuadra

Nº	Barrio	Usuarios Totales	Usuarios Con. Serv.	Usuarios Sin. Serv.	0 a 5 usu/cua	6 a 10 usu/cua	11 a 15 usu/cua	+ de 15 usu/cua
1	Centro	755	742	13	5	8	0	0
2	Tanque	164	164	0	0	0	0	0
3	Hospital	239	239	0	0	0	0	0
4	Cerámica	154	154	0	0	0	0	0
5	Juventud Unida	259	259	0	0	0	0	0
6	Feba	257	257	0	0	0	0	0
7	La Candela	280	280	0	0	0	0	0
8	San Cayetano	78	60	18	12	6	0	0
9	Alberti Chico	349	325	24	24	0	0	0
10	Yugny	273	239	34	28	6	0	0
11	Solidaridad	91	53	38	28	10	0	0
12	San Martín	147	147	0	0	0	0	0
13	Fonavi	197	195	2	2	0	0	0
14	San Lorenzo	87	64	23	23	0	0	0
15	Quintas 1	42	0	42	36	6	0	0
16	Quintas 2	58	0	58	49	9	0	0
	Total ciudad	3430	3178	252	207	45	0	0

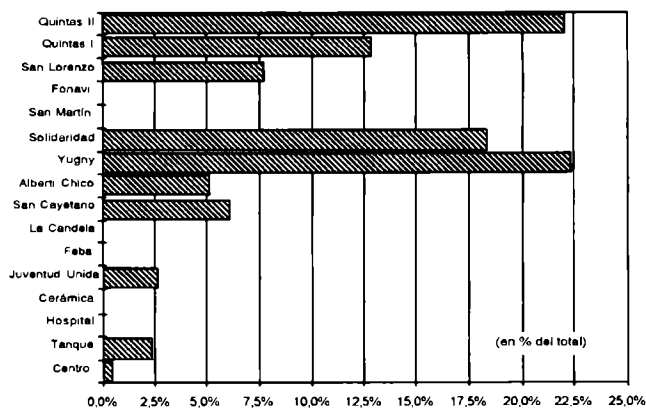
* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio los usuarios de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

Agua área urbana: Cuadras con déficit de servicios por rango de cantidad de usuarios por cuadra

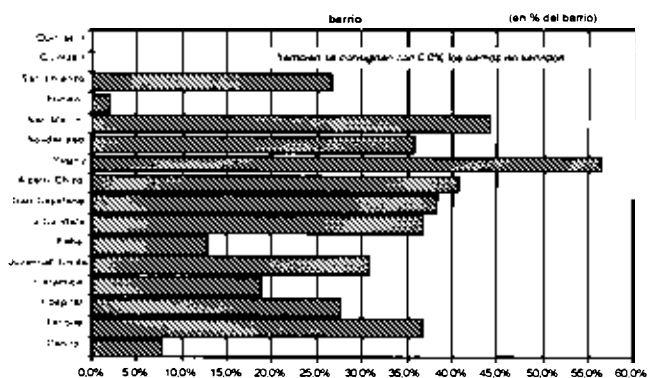
Nº	Barrio	Cuadras Totales	Cuadras Con. Serv.	Cuadras Sin. Serv.	0 usu/cua	1 a 5 usu/cua	6 a 10 usu/cua	11 a 15 usu/cua	+ de 15 usu/cua
1	Centro	61	55	6	2	3	1	0	0
2	Tanque	20	20	0	0	0	0	0	0
3	Hospital	19	19	0	0	0	0	0	0
4	Cerámica	33	33	0	0	0	0	0	0
5	Juventud Unida	30	30	0	0	0	0	0	0
6	Feba	37	37	0	0	0	0	0	0
7	La Candela	32	16	16	8	7	1	0	0
8	San Cayetano	85	57	28	15	13	0	0	0
9	Alberti Chico	42	29	13	2	10	1	0	0
10	Yugny	42	29	13	2	10	1	0	0
11	Solidaridad	31	12	19	5	13	1	0	0
12	San Martín	20	20	0	0	0	0	0	0
13	Fonavi	46	33	13	12	1	0	0	0
14	San Lorenzo	32	14	18	10	8	0	0	0
15	Quintas 1	46	0	46	24	21	1	0	0
16	Quintas 2	63	0	63	30	32	1	0	0
	Total ciudad	617	395	222	108	108	6	0	0

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio los usuarios de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

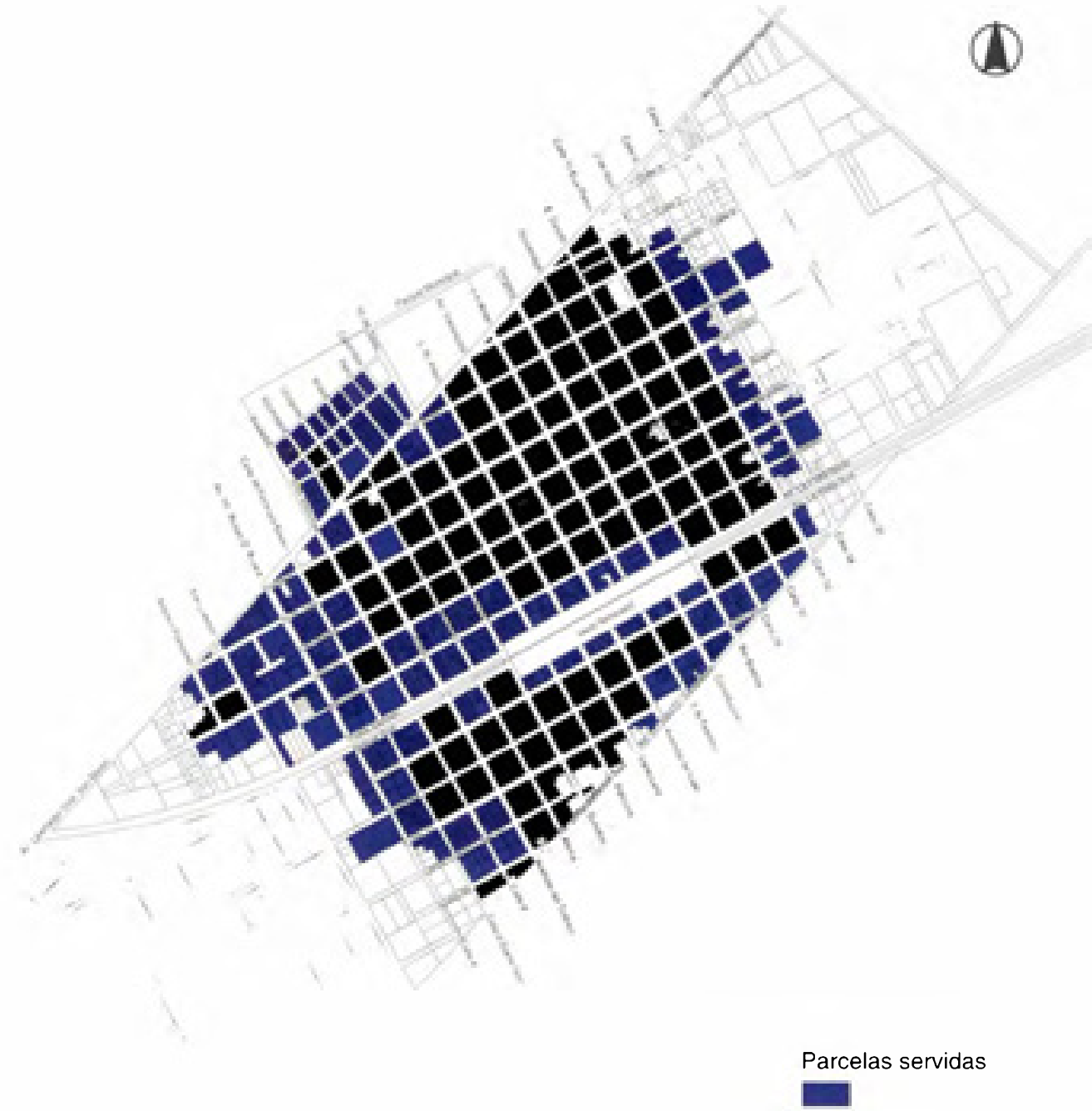
Ciudad de Alberti: Población sin servicio de agua potable por barrio



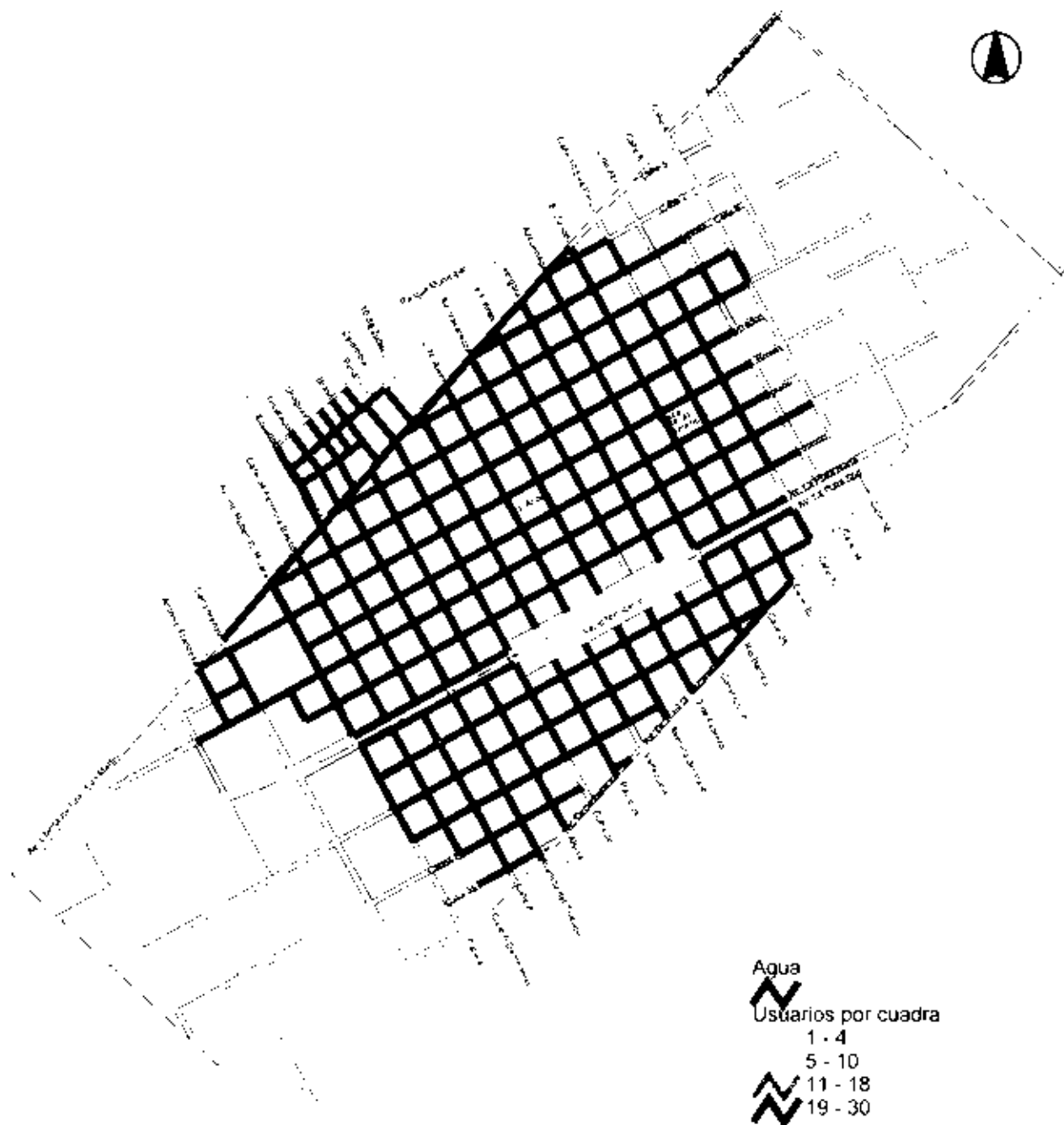
Ciudad de Alberti: Usuarios con oferta de servicio no conectados a agua potable por barrio



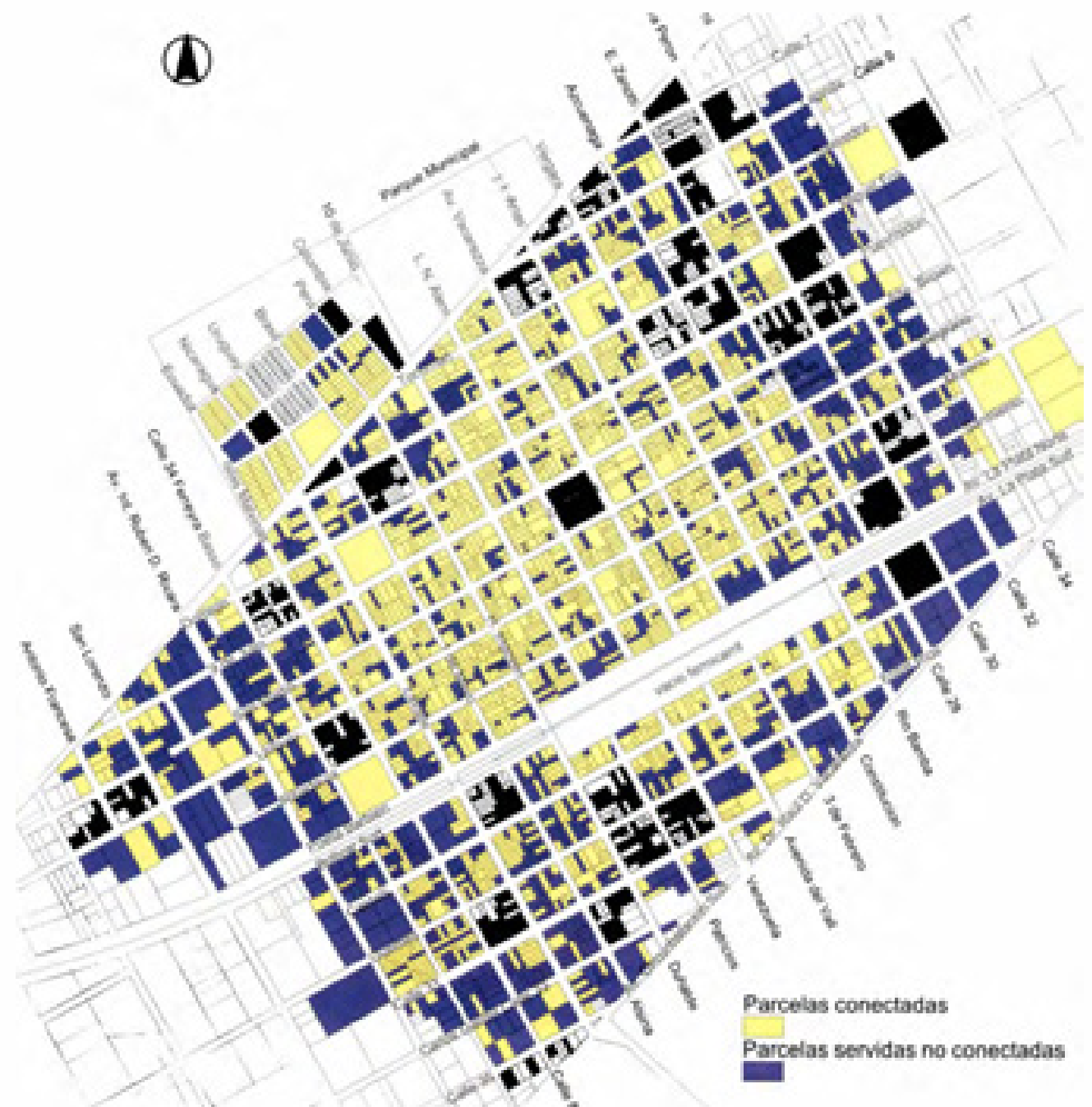
**Ciudad de Alberti:
Red de agua potable**



Ciudad de Alberti: Red de agua potable



Ciudad de Alberti: Agua potable, red y parcelas conectadas



cantidad de personas (426), el 42,6% se localiza en barrios aún dispersos, de muy baja densidad, el 17,4% comprende algunos completamientos en barrios que ya cuentan mayoritariamente con el servicio y el 40% restante comprende barrios que justifican evaluar la posibilidad técnica de extender el servicio (Yugny y Solidaridad).

Para poder aproximarnos a una posibilidad de dar respuesta a ese déficit, el primer paso es conocer los niveles de dispersión o consolidación de la ciudad, con un grado de precisión equivalente a la cuadra, por eso analizamos la distribución del déficit en los barrios, por cantidad de frentistas usuarios por cuadra, esto significa cantidad de unidades funcionales (viviendas, comercios, industrias, instituciones, etc.) por parcela ocupada frente a una cuadra, en el caso del agua sumando ambos frentes, y seguidamente lo distribuimos por cantidad de cuadras con una cantidad determinada de usuarios. Esto ayudará, ya sabiendo la cantidad de población que efectivamente hoy demanda del servicio, a fijar criterios, a partir de identificar y dimensionar el déficit (y evaluar técnicamente las posibilidades de resolverlo), para decidir prioridades en función del beneficio social que produce la respuesta y su factibilidad económica.

En el primer paso se observa que del total de usuarios considerados (3.430), el 92,7% tiene oferta de servicio, aunque no esté efectivamente conectado, y del 7,3% sin servicio, unos 252 usuarios, el 82,1% (207 usuarios) se localiza en cuadras con 5 usuarios o menos, considerando ambas veredas, el 17,9% (45 usuarios) se encuentra en cuadras entre 6 y 10, no existiendo déficit en cuadras que reúnen más de 10 usuarios.

Si el análisis, más precisamente lo llevamos a cantidad de cuadras, vemos que de las 617 cuadras contadas en la zona urbana considerada, el 64%, unas 395 cuadras tienen servicio mientras que el 36%, unas 222 no lo tienen, pero de ese "déficit" el 48,6%, 108 cuadras no tienen usuarios, otro el 48,6%, 108 cuadras tienen menos de 5 usuarios, y

el 2,8%, 6 cuadras tienen entre 6 y 10 usuarios, no existiendo cuadras con déficit de servicio que superen los 10 usuarios por cuadra. Esto ilustra sobre la buena cobertura espacial de este servicio básico con que goza la ciudad.

Cloacas

El servicio de cloacas en la ciudad de Alberti lo presta el propio Municipio desde el año 1979. También cuenta con el servicio la localidad de Cnel. Mom. El resto de las localidades y la población rural carecen servicio.

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991, del total de población en hogares particulares (10.563 de 10.627) 9.694 tienen retrete o inodoro con descarga de agua de uso exclusivo del hogar, 90 lo comparten con otro hogar, 682 no tiene inodoro o retrete con descarga de agua y de 97 personas se desconoce la disponibilidad y tipo de servicio.

De la población que tiene inodoro o retrete con descarga de agua de uso exclusivo del hogar (9.694), 4.065 usan el servicio de la red pública, 2.775 usan desagües a cámara séptica y pozo ciego, 2.791 sólo a pozo ciego y 63 es ignorado.

De la población que comparte el inodoro o retrete con descarga de agua con otro hogar (324), 21 se proveen del servicio de la red pública, 27 usan desagües a cámara séptica y pozo ciego, 37 sólo a pozo ciego y 5 es ignorado.

Según lo registrado por el Censo '91 entonces, 4.086 personas, el 38,4% de la población del partido, el 45,6% de la población urbana, y el 58,4 de la ciudad de Alberti tiene el servicio de cloacas provisto por la red pública.

Sin embargo, la oferta potencial del servicio en la ciudad de Alberti en 1998 gracias a las importantes obras realizadas en el período '91-'98 (esto incluye a las familias que habitan viviendas cuya instalación no está conectada a la

Cloacas en la ciudad de Alberti

Nº	Barrios	Población	%	Sin Serv.	% del Barrio	% del Total
1	Centro	1254	17,31	2	0,16	0,30
2	Tanque	321	4,43	0	0,00	0,00
3	Hospital	493	6,80	7	1,42	1,03
4	Cerámica	312	4,31	15	4,81	2,22
5	Juventud Unida	564	7,78	47	8,33	6,94
6	Feba	570	7,87	16	2,81	2,36
7	La Candela	711	9,81	3	0,42	0,44
8	San Cayetano	211	2,91	113	53,55	16,69
9	Alberti Chico	691	9,54	15	2,17	2,22
10	Yugny	574	7,92	153	26,66	22,60
11	Solidaridad	230	3,17	76	33,04	11,23
12	San Martín	278	3,84	29	10,43	4,28
13	Fonavi	639	8,82	0	0,00	0,00
14	San Lorenzo	231	3,19	35	15,15	5,17
15	Quintas 1	68	0,94	68	100,00	10,04
16	Quintas 2	98	1,35	98	100,00	14,48
TOTAL CIUDAD		7245	100,00	677	9,34	100,00

Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde interior e izquierdo. Según el censo de 1991 la cantidad de personas reales con servicio de cloacas era de 4.086 contra las 6.568 contabilizadas como potenciales en el relevamiento de 1998.

red a pesar de que ésta pasa por su frente) beneficia a 6.568 personas, el 90,6% de su población y el 62,3% de la población del partido, mientras que 5.859 personas (el 59,6% de la población) carecen del servicio.

Del relevamiento realizado en 1998 surge que de los 3.430 usuarios frentistas de la ciudad, 3.017 (el 88%) tienen red de cloacas pasando por su frente 413 (el 12% restante) carecen del servicio. Sin embargo los usuarios realmente conectados a la red domiciliar de cloacas son sólo 2.354 (el 68,6% del total de usuarios y el 78% de los usuarios cuyos frentes son abastecidos por la red), mientras que 663 usuarios siguen utilizando pozo ciego por más que tengan el servicio pasando por su frente.

Si analizamos su déficit en los barrios en que venimos discriminando el territorio de la ciudad, vemos que el área de cobertura del servicio es muy similar a la de agua potable, con una cobertura total o casi total en la mayoría de los barrios, a excepción de los sectores periurbanos del borde este y oeste de la ciudad.

Un déficit total se observa en los barrios Quintas I y Quintas II e importante en San Cayetano (53,5% de su población) y Solidaridad (33% de su población). También es de mencionar el barrio Yugny (26,6%) y San Lorenzo (15,1%).

Sin embargo, si analizamos los usuarios realmente conectados al servicio, vemos que en el barrio San Lorenzo el 75,4% de los usuarios en cuyo frente pasa el servicio, no están conectados; mientras que en Yugny y Solidaridad este porcentaje se ubica entre el 50% y el 60%, y en Tanque y La Candela alcanza a cerca del 40%.

De acuerdo a los niveles de consolidación y concentración de la población sin servicio, y su cercanía a las "fronteras" actuales de la red, los barrios del sector noroeste (Yugny y Solidaridad) y del sur (San Cayetano) parecieran ser los prioritarios para proveerlos de servicio, junto con algunos trabajos de completamiento y extensiones mayores de la red, que en conjunto suman unas 476 personas, el 70% del déficit total de la ciudad.

A su vez, un esfuerzo igualmente importante es necesario

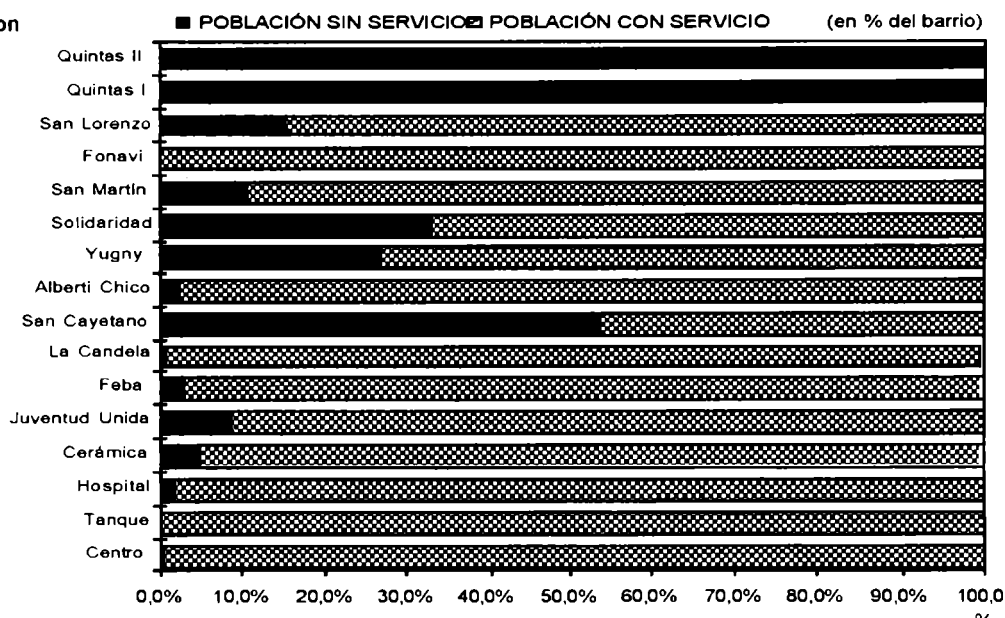
encarar para que los 773 usuarios actualmente servidos por la red pero no conectados a la misma, que representan el 25,6% de los usuarios provistos del servicio, finalmente se conecten, a fin de minimizar los riesgos ambientales que implica la utilización de pozos ciegos, motivo por el cual se han hecho estas importantes inversiones en obras de infraestructura.

En síntesis, del total del déficit de la ciudad, el 30% se localiza en barrios aún dispersos, de baja densidad, el 20% comprende pequeños completamientos en barrios que ya cuentan mayoritariamente con el servicio y el 50% restante comprende barrios que justifican evaluar la posibilidad técnica de extender el servicio.

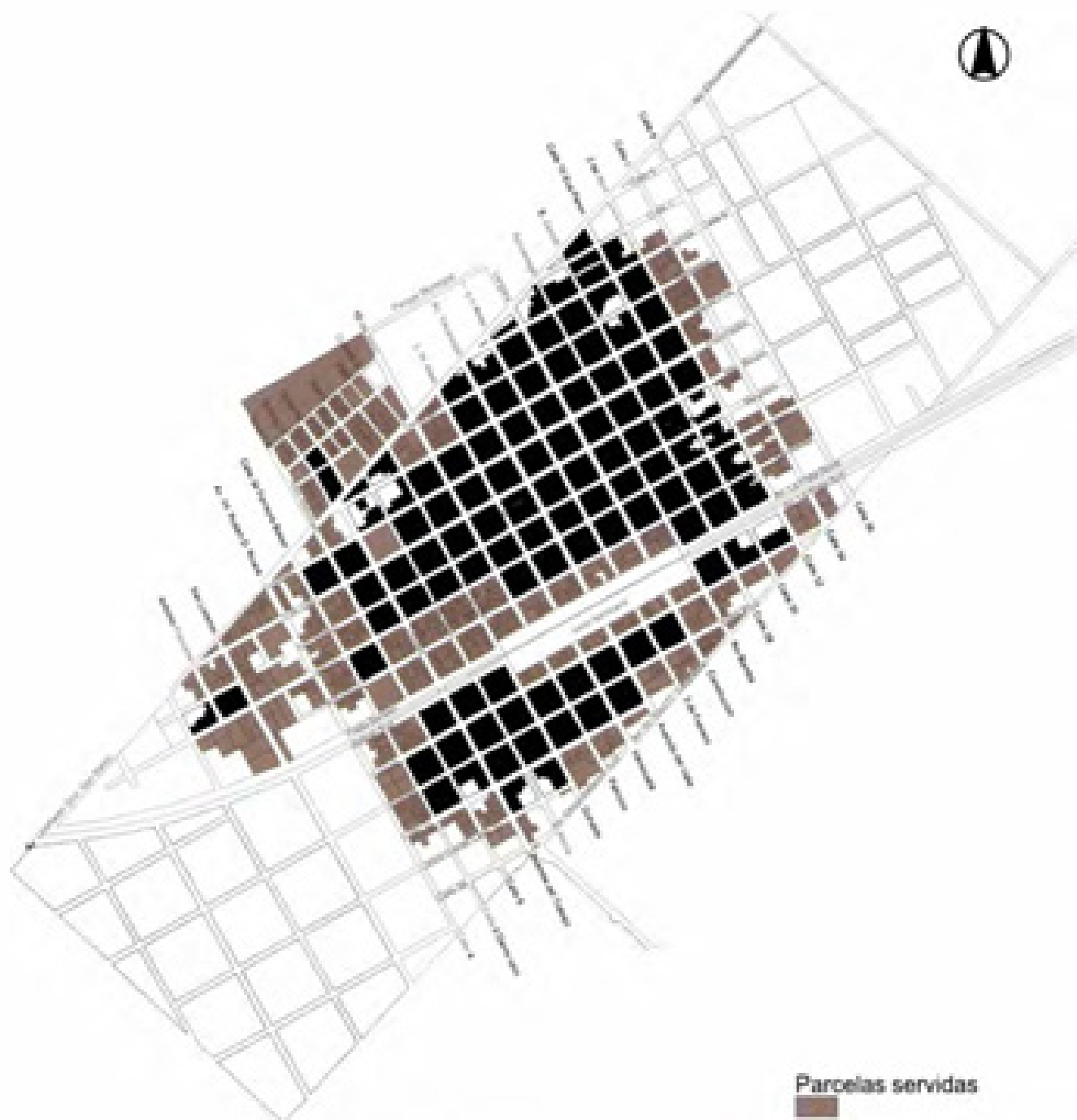
Al igual que en el servicio de agua corriente, para poder aproximarnos a una posibilidad de dar respuesta a ese déficit, el primer paso es conocer los niveles de dispersión o consolidación de la ciudad, con un grado de precisión equivalente a la cuadra, por eso analizamos la distribución del déficit en los barrios, por cantidad de usuarios frentistas por cuadra, esto significa cantidad de unidades funcionales (viviendas, comercios, industrias, instituciones, etc.) por parcela ocupada frente a una cuadra, en el caso de las cloacas sumando ambos frentes, y seguidamente lo distribuimos por cantidad de cuadras con una cantidad determinada de usuarios. Esto ayudará, ya sabiendo la cantidad de población que efectivamente hoy demanda del servicio, a fijar criterios, a partir de identificar y dimensionar el déficit (y evaluar técnicamente las posibilidades de resolverlo), para decidir prioridades en función del beneficio social y su factibilidad económica.

En el primer paso se observa que del total de usuarios considerados (3.430), el 88% tiene oferta de servicio, aunque no esté efectivamente conectado, y del 12% sin servicio, unos 413 usuarios, el 65,9% (272 usuarios) se localiza en cuadras con 5 frentistas o menos, considerando ambas veredas, y el 26,9% del déficit medido en usuarios (111 usuarios) se localiza en cuadras que reúnen entre 6 y 10 frentistas y donde los barrios con mayor cantidad de usuarios en ese rango son Yugny (25) y San Cayetano

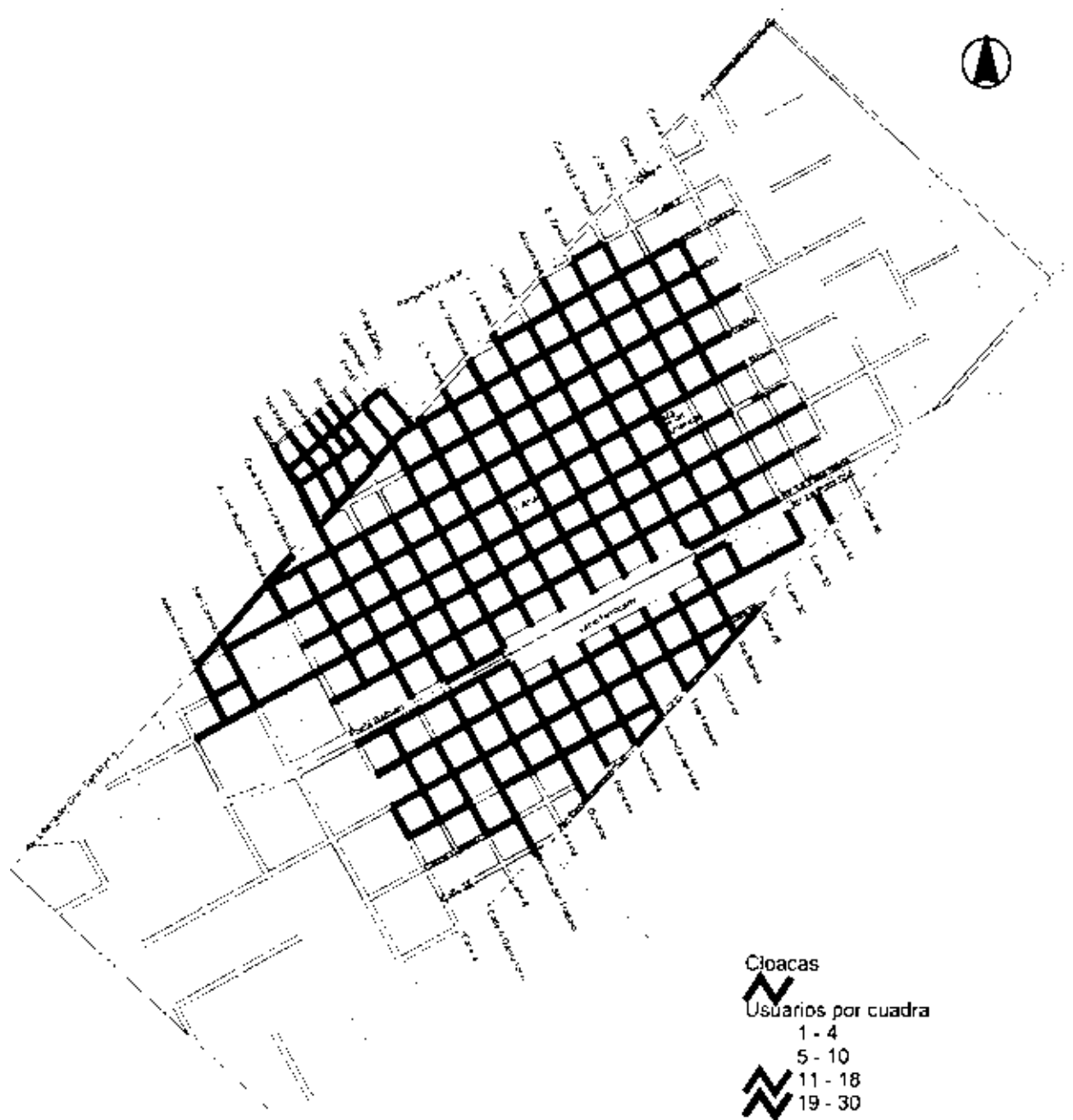
Ciudad de Alberti: Población con y sin servicios de cloacas por barrios



Ciudad de Alberti: Red de cloacas



Ciudad de Alberti: Red de cloacas



Ciudad de Alberti: Cloacas, red y parcelas conectadas



Cloacas en la ciudad de Alberti: Usuarios con y sin servicio, conectados y sin conectar.

Nº	Barrio	Usuarios Totales	Usuarios con serv.	Usuarios sin serv.	Usuarios conect.	%	Usuarios sin conect.	%
1	Centro	755	742	13	669	90,16	73	9,84
2	Tanque	164	164	0	101	61,59	63	38,41
3	Hospital	239	239	0	173	72,38	66	27,62
4	Cerámica	154	146	8	129	88,36	17	11,64
5	Juventud Unida	259	237	22	174	73,42	63	26,58
6	Feba	257	242	15	215	88,84	27	11,16
7	La Candela	280	272	8	168	61,76	104	38,24
8	San Cayetano	78	26	52	17	65,38	9	34,62
9	Alberti Chico	349	333	16	212	63,66	121	36,34
10	Yugny	273	172	101	71	41,28	101	58,72
11	Solidaridad	91	61	30	29	47,54	32	52,46
12	San Martín	147	131	16	87	66,41	44	33,59
13	Fonavi	197	187	10	183	97,86	4	2,14
14	San Lorenzo	87	65	22	16	24,62	49	75,38
15	Quintas 1	42	0	42	0	0,00	0	0,00
16	Quintas 2	58	0	58	0	0,00	0	0,00
	Total ciudad	3430	3017	413	2244	74,38	773	25,62

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio los usuarios de ambas veredas de las cuadras de borde interior e izquierdo.

Cloacas área urbana: Usuarios con déficit de servicios por rango de cantidad de usuarios por cuadra

Nº	Barrio	Usuarios Totales	Usuarios Con serv.	Usuarios Sin serv.	0 a 5 usu/cua	6 a 10 usu/cua	11 a 15 usu/cua	+ de 15 usu/cua
1	Centro	755	742	13	5	8	0	0
2	Tanque	164	164	0	0	0	0	0
3	Hospital	239	239	0	0	0	0	0
4	Cerámica	154	146	8	2	6	0	0
5	Juventud Unida	259	237	22	13	9	0	0
6	Feba	257	242	15	9	6	0	0
7	La Candela	280	272	8	8	0	0	0
8	San Cayetano	78	26	52	28	24	0	0
9	Alberti Chico	349	333	16	16	0	0	0
10	Yugny	273	172	101	46	25	0	30
11	Solidaridad	91	61	30	20	10	0	0
12	San Martín	147	131	16	16	0	0	0
13	Fonavi	197	187	10	2	8	0	0
14	San Lorenzo	87	65	22	22	0	0	0
15	Quintas 1	42	0	42	36	6	0	0
16	Quintas 2	58	0	58	49	9	0	0
	Total ciudad	3430	3017	413	272	111	0	30

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio los usuarios de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

Cloacas área urbana: Cuadras con déficit de servicios por rango de cantidad de usuarios por cuadra

Nº	Barrio	Cuadras Totales	Cuadras Con serv	Cuadras Sin serv	0 usu/cua	1 a 5 usu/cua	6 a 10 usu/cua	11 a 15 usu/cua	+ de 15 usu/cua
1	Centro	61	55	6	2	3	1	0	0
2	Tanque	20	20	0	0	0	0	0	0
3	Hospital	20	20	0	0	0	0	0	0
4	Cerámica	19	17	2	0	1	1	0	0
5	Juventud Unida	33	23	10	4	5	1	0	0
6	Feba	30	23	7	3	3	1	0	0
7	La Candela	37	34	3	1	2	0	0	0
8	San Cayetano	32	5	27	9	14	4	0	0
9	Alberti Chico	85	51	34	23	11	0	0	0
10	Yugny	42	22	20	2	14	3	0	1
11	Solidaridad	31	14	17	6	10	1	0	0
12	San Martín	20	13	7	2	5	0	0	0
13	Fonavi	46	32	14	12	1	1	0	0
14	San Lorenzo	32	13	19	11	8	0	0	0
15	Quintas 1	46	0	46	24	21	1	0	0
16	Quintas 2	63	0	63	30	32	1	0	0
	Total ciudad	617	342	275	129	130	15	0	1

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio las cuadras de borde inferior e izquierdo.

(24), y sólo el 7,2% (30 usuarios) se ubican en cuadras con más de 10 frentistas, localizados en el barrio Yugny.

Si el análisis, más precisamente lo llevamos a cantidad de cuadras, vemos que de las 617 cuadras contadas en la zona urbana considerada, el 55,4%, unas 342 cuadras tienen servicio mientras que el 44,6%, unas 275 no lo tienen, pero de ese "déficit" el 46,9%, 129 cuadras no tienen usuarios, el 47,3%, 130 cuadras tienen menos de 5 usuarios, el 5,5%, 15 cuadras tienen entre 6 y 10 usuarios, y sólo una cuadra (el 0,4%), tiene más de 10 usuarios, localizada en el barrio Yugny. Lo expuesto es demostrativo de la buena cobertura de este servicio público.

Gas natural

El servicio de gas natural en la ciudad de Alberti lo presta CAMUZZI, Gas Pampeana S.A. desde el año 1996, contando con 550 abonados, según datos suministrados por

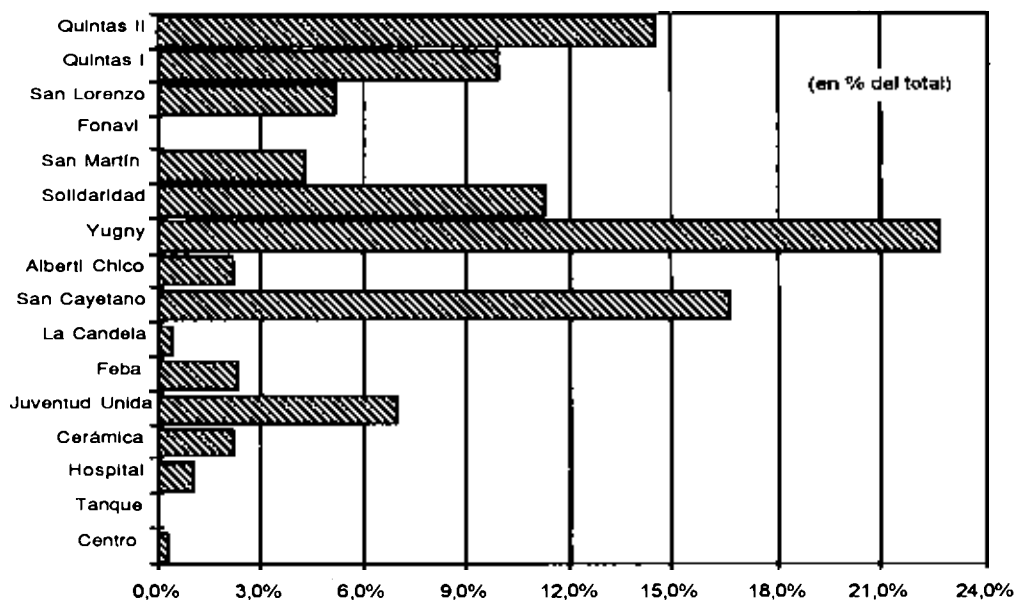
la empresa. El resto de las localidades y la población rural no cuentan con este servicio.

Según el Censo de Población y Vivienda de 1991, 3.242 hogares, el 93,5% de los hogares del partido de Alberti usan gas natural o envasado, y 225 hogares, el 6,5%, localizados mayoritariamente en zona rural, utilizan querosén y básicamente leña.

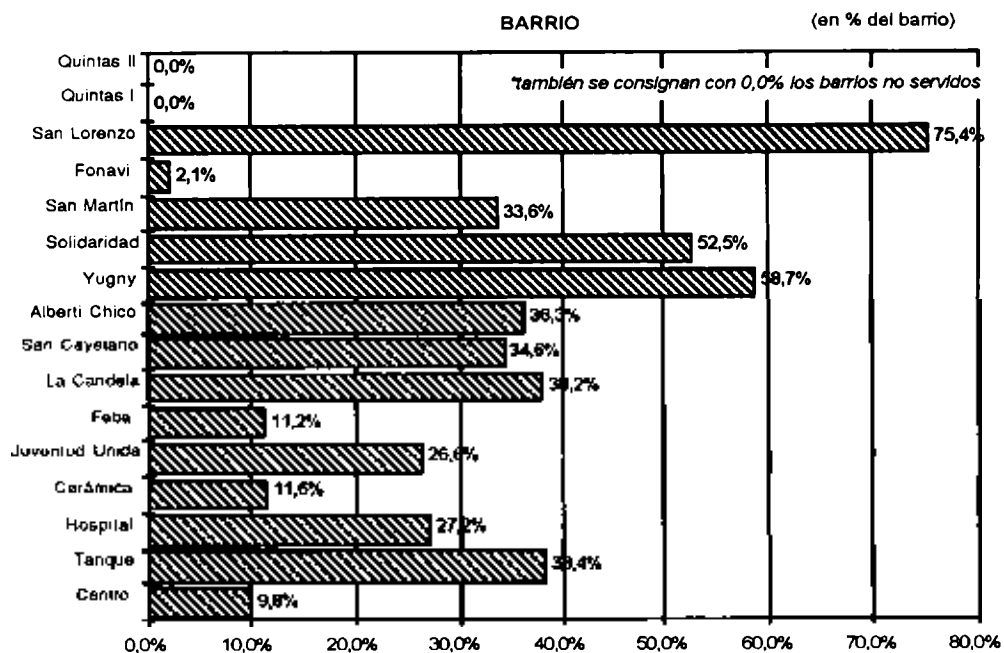
La oferta potencial del servicio en la ciudad de Alberti en 1998 (esto incluye familias que habitan viviendas cuya instalación no está conectada a la red a pesar de que ésta pasa por su frente) beneficia a 3.771 personas, el 52% de su población y el 35,8% de la población del partido.

Del relevamiento realizado en 1998 surge que de los 3.430 frentistas usuarios de la ciudad, 2.074 (el 60,5%) tienen red de gas pasando por su frente y 1.356 (el 39,5% restante) carecen del servicio y se abastecen en su gran mayoría mediante gas embasado. Sin embargo los usuarios realmente conectados a la red domiciliar de gas son 566 (el 16,5% del total de usuarios y el 27,3% de los usuarios

**Ciudad de Alberti:
Población sin servicio de cloacas por barrio**



**Ciudad de Alberti:
Usuarios con oferta de servicio no conectados a cloacas**



Gas Natural en la ciudad de Alberti

Nº	Barrios	Población	%	Sin Serv.	% del Barrio	% del Total
1	Centro	1254	17,31	5	0,40	0,14
2	Tanque	321	4,43	108	33,64	3,11
3	Hospital	493	6,80	116	23,53	3,34
4	Cerámica	312	4,31	3	0,96	0,09
5	Juventud Unida	564	7,78	268	47,52	7,71
6	Feba	570	7,87	86	15,09	2,48
7	La Candela	711	9,81	447	62,87	12,87
8	San Cayetano	211	2,91	191	90,52	5,50
9	Alberti Chico	691	9,54	410	59,33	11,80
10	Yugny	574	7,92	525	91,46	15,11
11	Solidaridad	230	3,17	230	100,00	6,62
12	San Martín	278	3,84	104	37,41	2,99
13	Fonavi	639	8,82	597	93,43	17,18
14	San Lorenzo	231	3,19	218	94,37	6,28
15	Quintas 1	68	0,94	68	100,00	1,96
16	Quintas 2	98	1,35	98	100,00	2,82
	TOTAL CIUDAD	7245	100,00	3474	47,95	100,00

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

Gas Natural en la ciudad de Alberti: Usuarios con y sin servicio, conectados y sin conectar.

Nº Barrio	Usuarios totales	Usuarios con serv	Usuarios sin serv	Usuarios conectados	%	Usuarios sin conec	%	
1	Centro	755	750	5	280	37,33	470	62,67
2	Tanque	164	134	30	14	10,45	120	89,55
3	Hospital	239	212	27	52	24,53	160	75,47
4	Cerámica	154	154	0	50	32,47	104	67,53
5	Juventud Unida	259	142	117	38	26,76	104	73,24
6	Feba	257	232	25	67	28,88	165	71,12
7	La Candela	280	114	166	22	19,30	92	80,70
8	San Cayetano	78	8	70	3	37,50	5	62,50
9	Alberti Chico	349	180	169	24	13,33	156	86,67
10	Yugny	273	14	259	0	0,00	14	100,00
11	Solidaridad	91	0	91	0	0,00	0	0,00
12	San Martín	147	115	32	9	7,83	106	92,17
13	Fonavi	197	15	182	5	33,33	10	66,67
14	San Lorenzo	87	4	83	2	50,00	2	50,00
15	Quintas 1	42	0	42	0	0,00	0	0,00
16	Quintas 2	58	0	58	0	0,00	0	0,00
	Total ciudad	3430	2074	1356	566	27,29	1508	72,71

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio los usuarios de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

Gas área urbana: USUARIOS con déficit de servicios por rango de cantidad de usuarios por cuadra

Nº Barrio	Usuarios Totales	Usuarios Con serv	Usuarios Sin serv	0 a 5 usuar/cua	6 a 10 usuar/cua	11 a 15 usuar/cua	+ de 15 usuar/cu
1	Centro	755	750	5	5	0	0
2	Tanque	164	134	30	17	13	0
3	Hospital	239	212	27	5	7	15
4	Cerámica	154	154	0	0	0	0
5	Juventud Unida	259	142	117	32	58	27
6	Feba	257	232	25	15	10	0
7	La Candela	280	114	166	23	83	43
8	San Cayetano	78	8	70	37	33	0
9	Alberti Chico	349	180	169	46	97	26
10	Yugny	273	14	259	52	127	50
11	Solidaridad	91	0	91	41	50	0
12	San Martín	147	115	32	9	7	0
13	Fonavi	197	15	182	42	45	95
14	San Lorenzo	87	4	83	42	28	13
15	Quintas 1	42	0	42	36	6	0
16	Quintas 2	58	0	58	49	9	0
	Total ciudad	3430	2074	1356	451	573	269

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio los usuarios de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

cuyos frentes son abastecidos por la red), mientras que 1.508 usuarios (el 72,2% de los abastecidos) siguen utilizando gas emvasado u otro sistema por más que dispongan de la red en la vía pública. Es decir que los usuarios no cuentan con el servicio porque aún no se han conectado o directamente porque la red no pasa por su frente suma unos 2.864 (el 83,5% del total de usuarios de la ciudad).

Si analizamos su déficit en los barrios en que venimos discriminando el territorio de la ciudad, vemos que cuenta mayoritariamente con el servicio la zona más consolidada de la ciudad, principalmente en el área Centro y Cerámica. En menor medida cuentan con una razonable cobertura el barrio Feba, con alrededor del 85% de su población y otros barrios adyacentes al centro (Tanque, Hospital y San Martín) que varían entre un 75% y un 60%. En barrios con un nivel menor de consolidación, aunque cercanos a las áreas centrales, ya el déficit en población sin servicio trepa entre el 50% y el 60% (Juventud Unida, La Candela y Alberti Chico). El resto de los barrios con un mayor nivel de dispersión, tienen déficit importantes que van desde el 90% al 100% de la población.

Se observan sectores bastante consolidados de la ciudad

que no cuentan con el servicio y que reúnen el 57% del total del déficit: es el caso de algunas áreas cercanas al Centro (Yugny), al sur de las vías del ferrocarril (La Candela y Alberti Chico) y el conformado por conjuntos habitacionales (Fonavi).

Los barrios restantes, en proceso de consolidación, que mayoritariamente no cuentan con el servicio a excepción de algunas extensiones de la red, suman en conjunto el 43% restante del déficit.

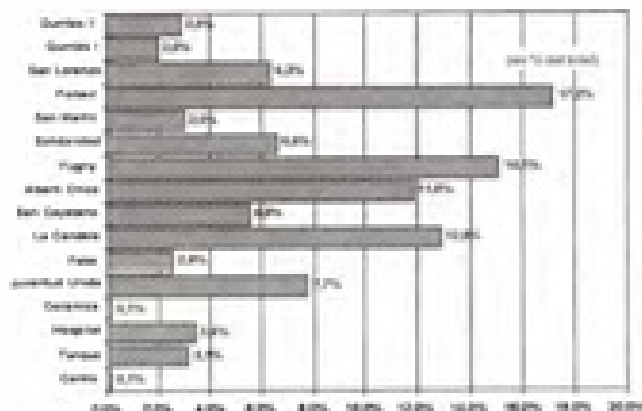
Al igual que en los servicios de agua corriente y cloacas, para poder aproximarnos a una posibilidad de dar respuesta a ese déficit, el primer paso es conocer los niveles de dispersión o consolidación de la ciudad, con un grado de precisión equivalente a la cuadra, por eso analizamos la distribución del déficit en los barrios, por cantidad de usuarios frentistas por cuadra, esto significa cantidad de unidades funcionales (viviendas, comercios, industrias, instituciones, etc.) por parcela ocupada frente a una cuadra, en el caso del gas natural sumando ambos frentes, y seguidamente lo distribuimos por cantidad de cuadras con una cantidad determinada de usuarios. Esto ayudará, ya sabiendo la cantidad de población que efectivamente hoy demanda del servicio, a fijar criterios, a partir de identificar

**Gas área urbana:
Cuadras con déficit de servicios por rango de cantidad de usuarios por cuadra**

Nº	Barrio	Cuadras Totales	Cuadras Con Gas	Cuadras Sin Gas	0 usu/cua	1 a 5 usu/cua	6 a 10 usu/cua	11 a 15 usu/cua	+ de 15 usu/cua
1	Centro	61	55	6	2	4	0	0	0
2	Tanque	20	13	7	0	5	2	0	0
3	Hospital	20	17	3	0	1	1	1	0
4	Cerámica	19	19	0	0	0	0	0	0
5	Juventud Unida	33	10	23	4	10	7	2	0
6	Feba	30	22	8	3	4	1	0	0
7	La Candela	37	12	25	3	7	11	3	1
8	San Cayetano	32	1	31	11	16	4	0	0
9	Alberti Chico	85	20	65	29	22	12	2	0
10	Yugny	42	1	41	2	18	16	4	1
11	Solidaridad	31	0	31	8	17	6	0	0
12	San Martín	20	13	7	2	3	1	0	1
13	Fonavi	46	4	42	13	16	6	7	0
14	San Lorenzo	32	1	31	12	14	4	1	0
15	Quintas 1	46	0	46	24	21	1	0	0
16	Quintas 2	63	0	63	30	32	1	0	0
	Total ciudad	617	188	429	143	190	73	20	3

*Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio las cuadras de borde inferior e izquierdo.

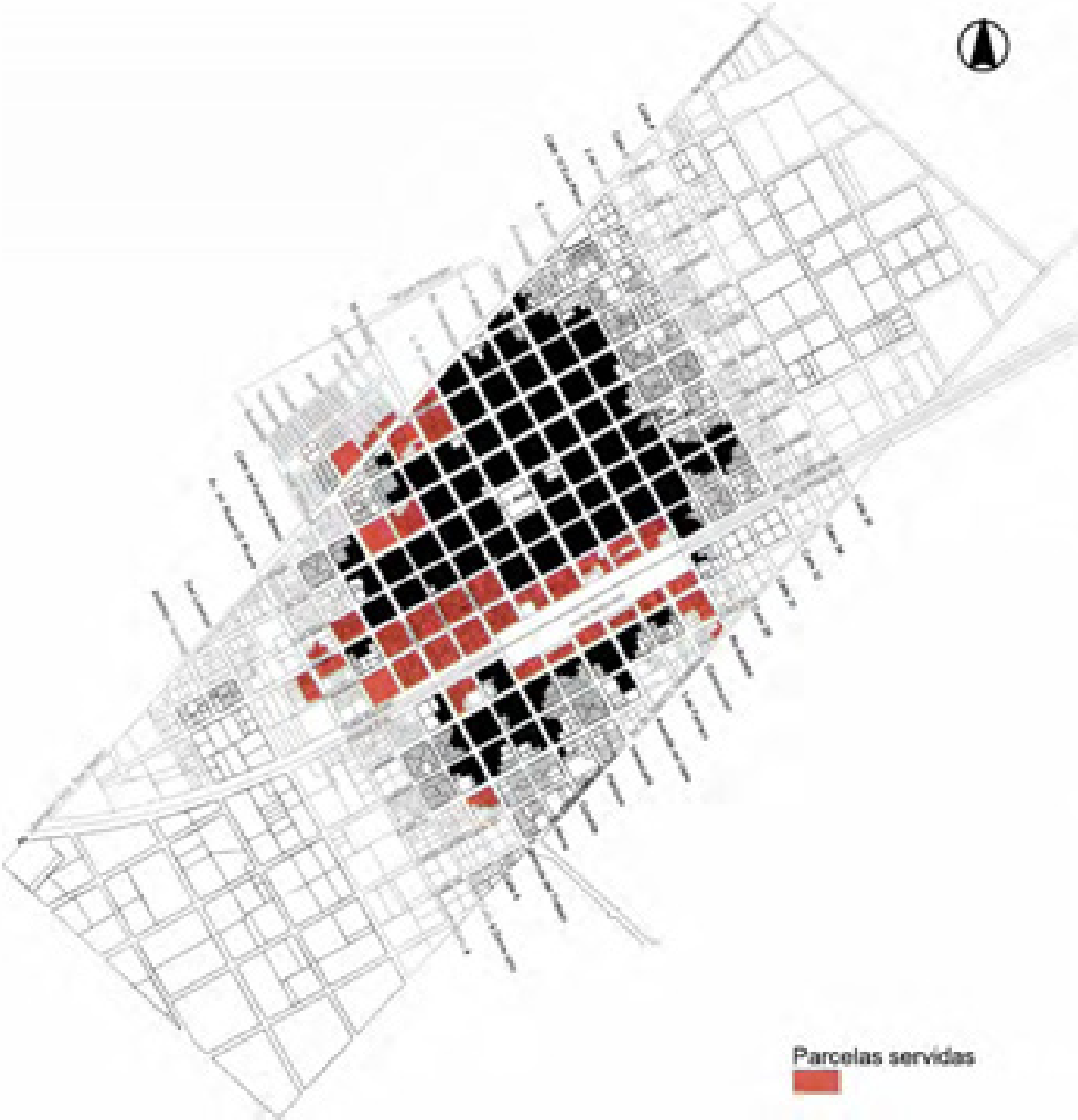
Ciudad de Alberti: Población sin servicio de gas natural por barrios



Ciudad de Alberti: Población con y sin servicio de gas natural por barrios



**Ciudad de Alberti:
Red de gas natural**



Ciudad de Alberti: Red de gas natural



Ciudad de Alberti: Gas natural, red y parcelas conectadas



y dimensionar el déficit (y evaluar técnicamente las posibilidades de resolverlo), para decidir prioridades en función del beneficio social y su factibilidad económica.

En el primer paso se observa que del total de usuarios considerados (3.430), el 60,5% tiene oferta de servicio, aunque no esté efectivamente conectado, y del 39,5% sin servicio, unos 1.356 usuarios, el 75,5% (1.024 usuarios) se localiza en cuadras con 10 frentistas o menos, considerando ambas veredas, y el 24,5% del déficit medido en usuarios (332 usuarios) están en cuadras que reúnen más de 10 usuarios y donde los barrios con mayor cantidad de usuarios en ese rango son Fonavi (85 usuarios), Yugny (80), La Candela (60), Juventud Unida (27) y Alberti Chico (26), repartiéndose los 44 restantes en los otros barrios.

Si el análisis lo llevamos a cantidad de cuadras, vemos que de las 617 cuadras contadas en la zona urbana considerada, el 30,5%, unas 188 cuadras tienen servicio mientras que el 69,5%, unas 429 no lo tienen, pero de ese "déficit" el 33,3%, 143 cuadras no tienen usuarios, el 44,3%, 190 cuadras tienen menos de 5 usuarios, el 17%, 73 cuadras tienen entre 6 y 10 frentistas, y sólo el 5,4%, 23 cuadras, tienen más de 10 frentistas.

7 de estas cuadras se localizan en Fonavi, 5 se localizan en Yugny y 4 en La Candela, repartiéndose las 7 cuadras restantes en los otros barrios.

Calles

Las obras y el mantenimiento en las calles de Alberti lo realiza directa o indirectamente el municipio. Las primeras 42 cuadras pavimentadas en la ciudad de Alberti fueron inauguradas en el año 1936. Luego, en 1971 se realizaron 30 cuadras y en 1975 se pavimentaron 15 cuadras más. Estas obras han tenido y tienen mucha preponderancia en la ciudad, con permanentes ampliaciones de la red, que hoy cubre gran parte de la planta urbana.

El 52% de la población de la ciudad vive sobre calles pavimentadas (las cuadras pavimentadas son el 36,3% del total), y el 48% restante vive sobre calle de tierra (las cuadras de tierra, alguna de ellas sin abrir y en los barrios más alejados, muchas con muy poca o ninguna población frentista, son el 63,1% del total). El resto de las localidades y

la población rural no cuentan con calles pavimentadas salvo las rutas de acceso.

La oferta de servicio de pavimento en la ciudad de Alberti en 1998 beneficia a 4.401 personas, como dijimos, el 52% de la población de la ciudad y el 41,7% de la población del partido.

Si analizamos su déficit en los barrios en que venimos discriminando el territorio de la ciudad, vemos que cuenta con el servicio la zona Centro y el barrio Cerámica (con casi el 100% de calles pavimentadas) y en menor medida los barrios Hospital, Feba, San Martín y Fonavi con alrededor del 80% de cuadras pavimentadas. A medida que nos alejamos de las áreas más densamente pobladas, los barrios cuentan con pocas a ninguna cuadra pavimentada a excepción de los caminos de acceso a la planta urbana.

Si analizamos el déficit en función de la cantidad de población que no cuenta con pavimento, salvo el Centro y el barrio Cerámica donde prácticamente no existe déficit, en el resto de los barrios los déficit van desde el 20% al 100%. Los más consolidados presentan valores de alrededor del 20% (Hospital, Feba, San Martín y Fonavi), y otros aún cercanos al Centro tienen entre el 40% y el 60% de su población sin servicio (Tanque, Juventud Unida, La Candela y Alberti Chico). Los barrios de menor consolidación presentan déficits de entre el 70% y el 100% de su población.

En su conjunto, los sectores más densamente poblados y sin servicio, reúnen el 55% del total del déficit, con unas 1.564 personas.

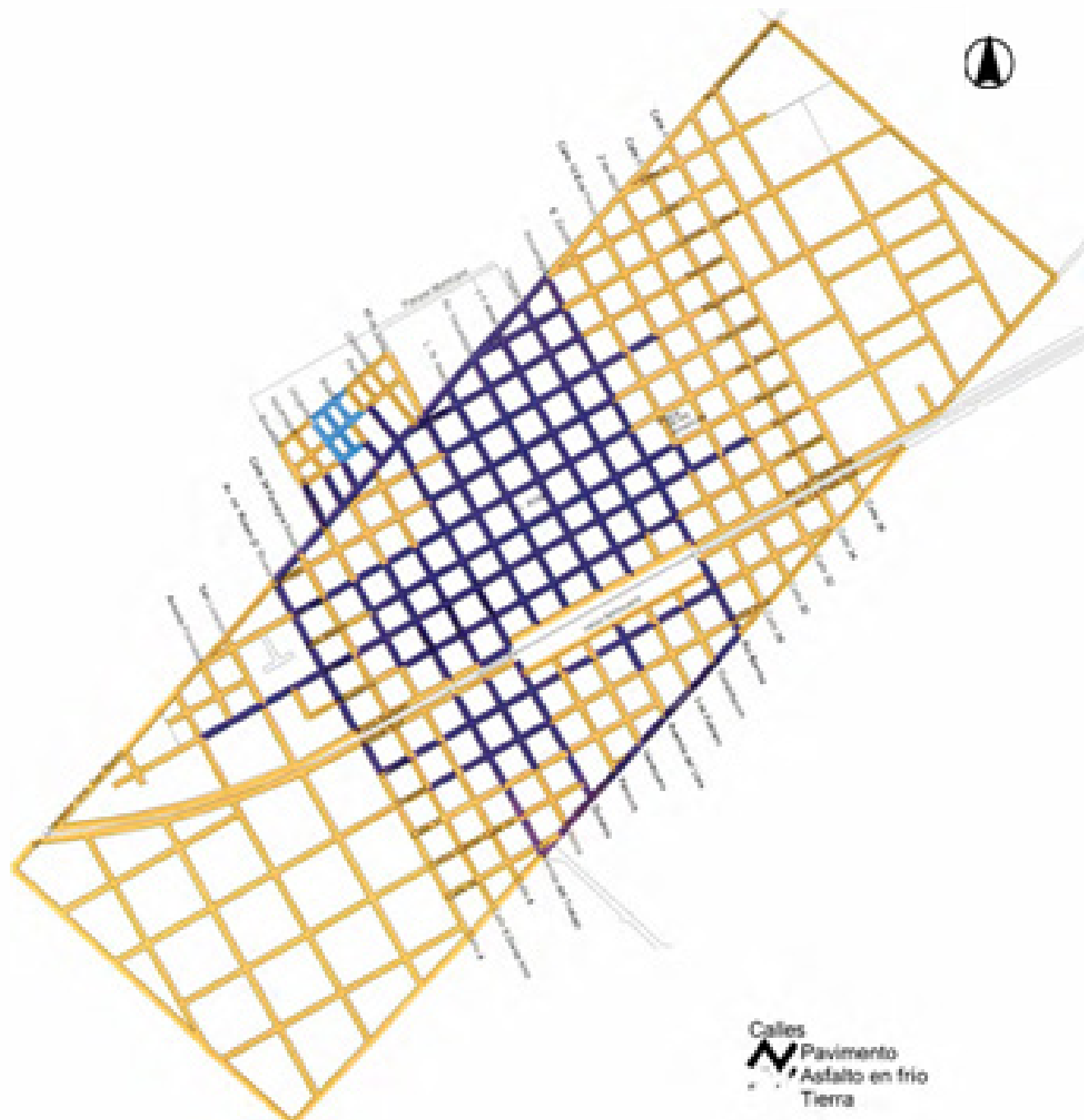
Los barrios restantes en proceso de consolidación casi no cuentan con el servicio, y aportan con el 45% del total del déficit.

Al igual que en los servicios de agua corriente, cloacas y gas, para poder aproximarnos a una posibilidad de dar respuesta a ese déficit, el primer paso es conocer los niveles de dispersión o consolidación de la ciudad, con un grado de precisión equivalente a la cuadra, por eso analizamos la distribución del déficit en los barrios, por cantidad de frentistas por cuadra, y seguidamente lo distribuimos por cantidad de cuadras con una cantidad determinada de frentistas. Esto ayudará, ya sabiendo la cantidad de población que efectivamente hoy demanda del servicio, a fijar criterios, a partir de identificar y dimensionar el déficit (y evaluar técnicamente las posibilidades de resolverlo), para decidir prioridades en función del beneficio social y su factibilidad económica.

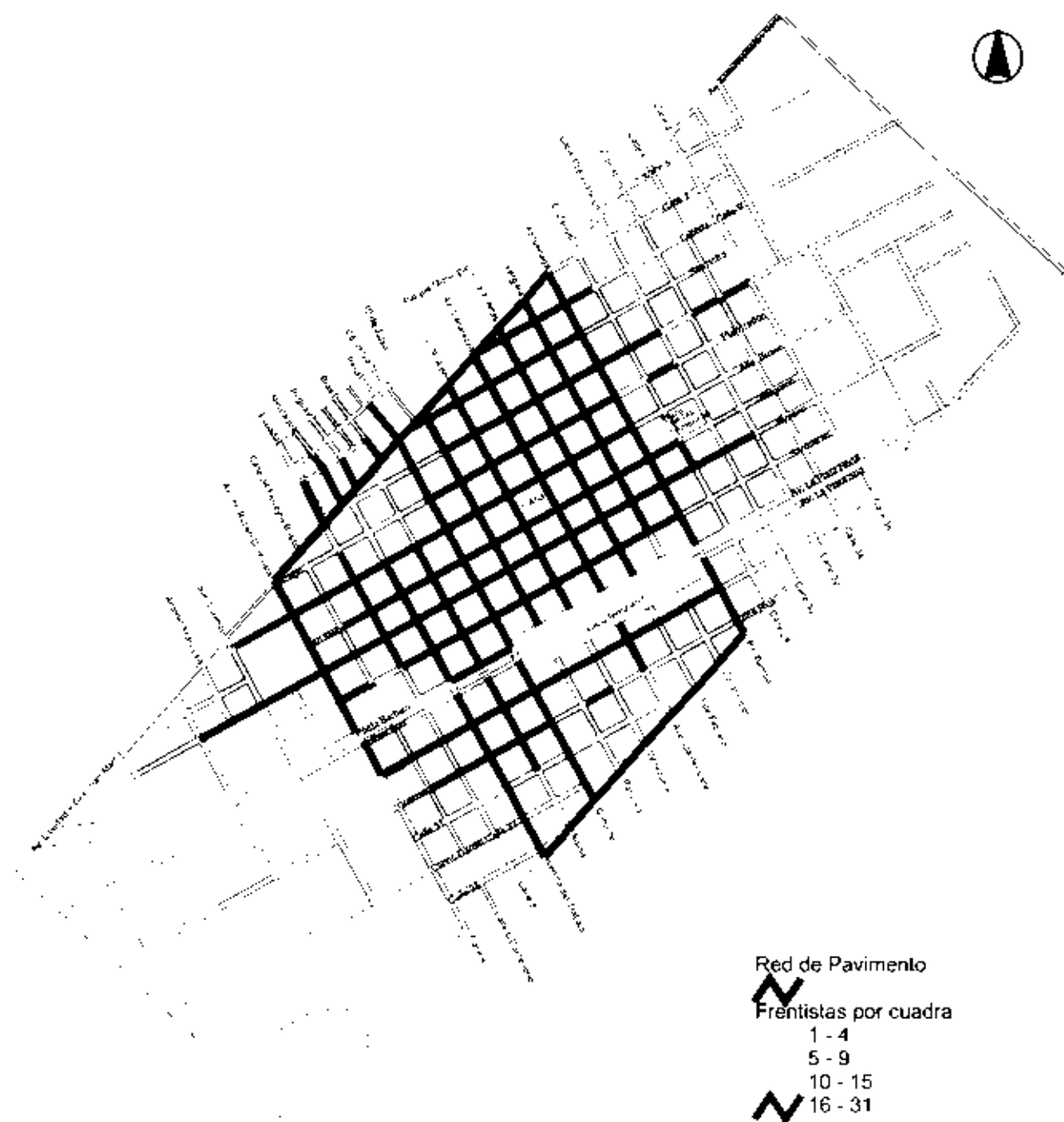
Ciudad de Alberti: Tipo de calles



Ciudad de Alberti: Tipo de calles



Ciudad de Alberti: Red de pavimento



En el primer paso se observa que del total de frentistas considerados (4.222), el 57,1% tiene oferta de servicio, y del 42,9% sin servicio, unos 1.810 frentistas, el 66,7% (1.208 frentistas) se localiza en cuadras con 10 usuarios o menos, considerando ambas veredas, y el 33,3% del déficit medido en frentistas (602 usuarios) viven en cuadras que reúnen más de 10 frentistas y donde los barrios con mayor cantidad de frentistas en ese rango son Yugny (187), Juventud Unida (93), Alberti Chico (81), Tanque (57) y La Candela (49), repartiéndose los 135 restantes en los demás barrios.

Si el análisis, más precisamente lo llevamos a cantidad de cuadras y a frentistas, vemos que de las 617 cuadras conta-

das en la zona urbana considerada (recordemos que en pavimento es considerada una cuadra la suma de ambas veredas), el 36,3%, unas 224 cuadras tienen servicio mientras que el 63,7%, unas 393 no lo tienen, pero de ese "déficit" el 18,6%, 73 cuadras no tienen frentistas, el 46,6%, 183 cuadras tienen menos de 5 frentistas, el 23,7%, 93 cuadras tienen entre 6 y 10 frentistas, y el 11,2%, 44 cuadras, tienen más de 10 frentistas, (35 entre 11 y 15 y 9 con más de 15 frentistas).

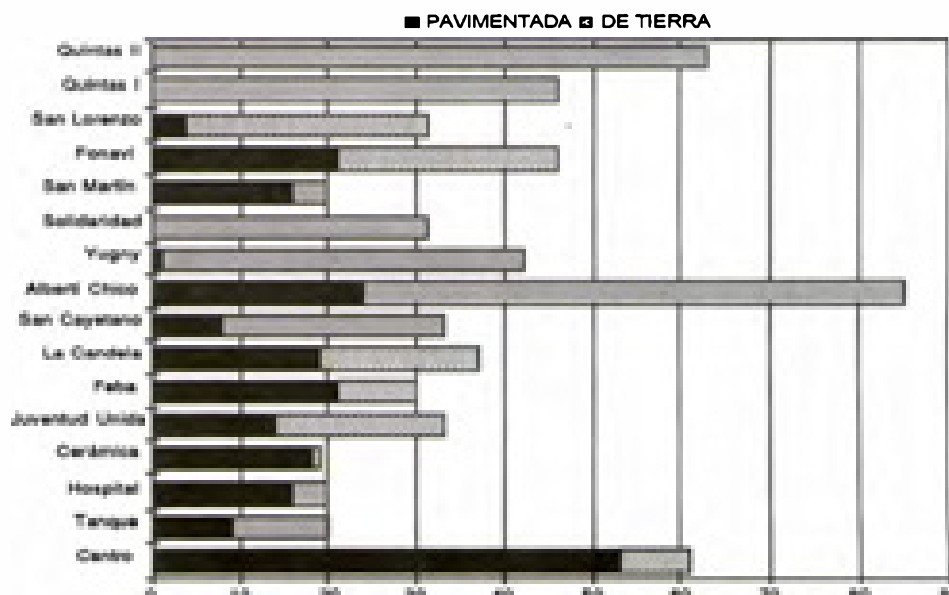
13 de estas cuadras se localizan en Yugny, 7 en Juventud Unida, 6 en Alberti Chico, 5 en Tanque, 4 en La Candela, y las 22 cuadras restantes se dispersan entre los demás barrios.

Las Calles: tipo y cantidad de cuadras por barrio.

BARRIOS	Cuadras totales *	Paviment. %	De tierra %
Centro	61	53	86,9
Tanque	20	9	45
Hospital	20	16	80
Cerámica	19	18	94,7
Juventud Unida	33	14	42,4
Feba	30	21	70
La Candela	37	19	51,4
San Cayetano	32	8	25
Alberti Chico	85	24	28,2
Yugny	42	1	2,4
Solidaridad	31	0	0
San Martín	20	16	80
Fonavi	46	21	45,7
San Lorenzo	32	4	12,5
Quintas 1	46	0	0
Quintas 2	63	0	0
ALBERTI ciudad	617	224	36,3

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio las cuadras de borde inferior e izquierdo.

Ciudad de Alberti: Cantidad y tipo de cuadras por barrio

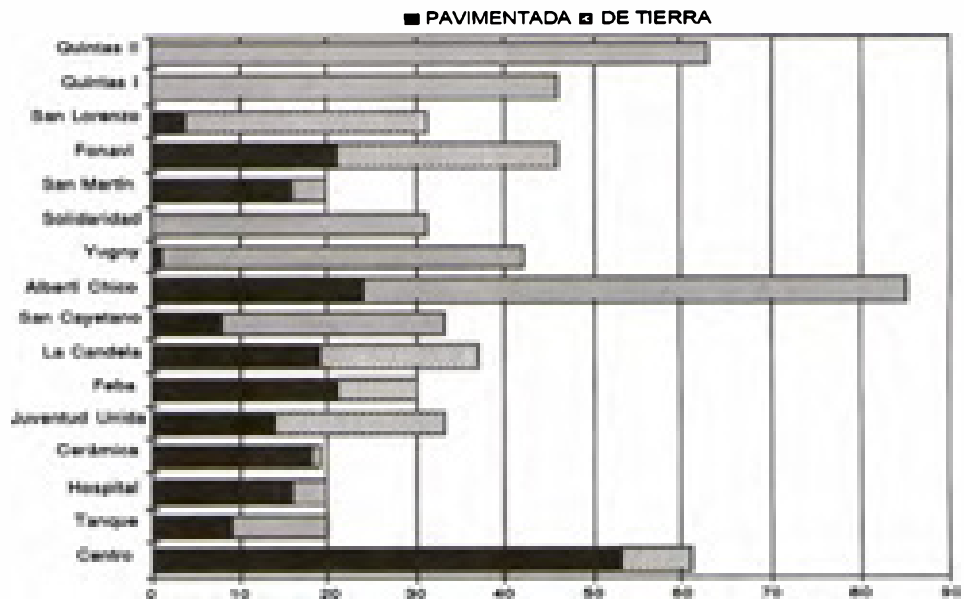


Pavimento en la ciudad de Alberti: Población con y sin servicio

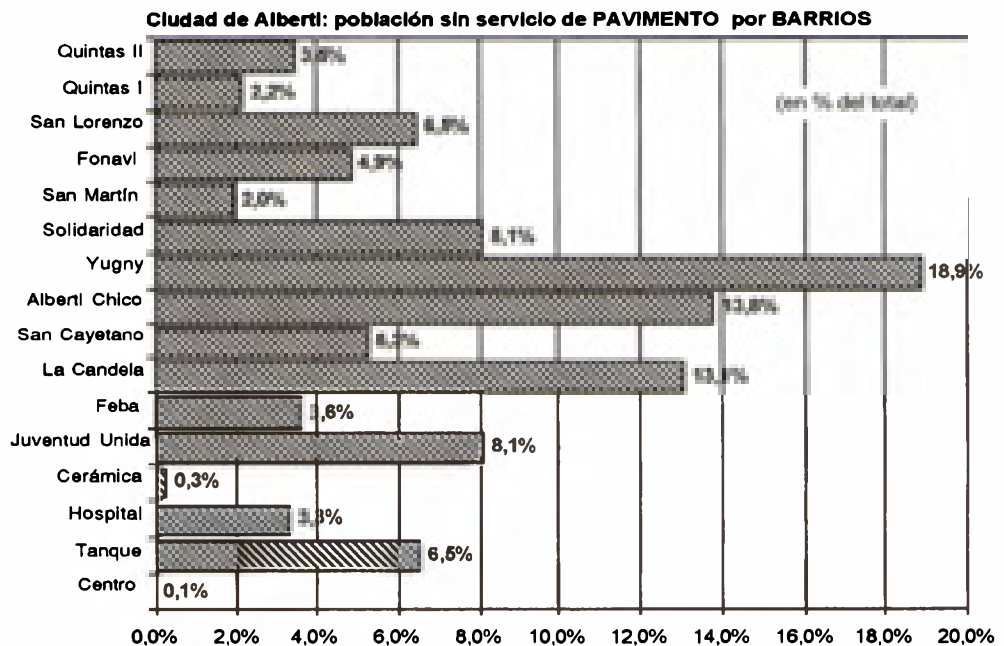
Nº	Barrios	Población	%	Sin Serv.	%	%
						del Barrio del Total
1	Centro	1254	17,31	2	0,16	0,07
2	Tanque	321	4,43	186	57,94	6,54
3	Hospital	493	6,80	95	19,27	3,34
4	Cerámica	312	4,31	8	2,56	0,28
5	Juventud Unida	564	7,78	231	40,96	8,12
6	Feba	570	7,87	102	17,89	3,59
7	La Candela	711	9,81	373	52,46	13,12
8	San Cayetano	211	2,91	150	71,09	5,27
9	Alberti Chico	691	9,54	392	56,73	13,78
10	Yugny	574	7,92	536	93,38	18,85
11	Solidaridad	230	3,17	230	100,00	8,09
12	San Martín	278	3,84	56	20,14	1,97
13	Fonavi	639	8,82	139	21,75	4,89
14	San Lorenzo	231	3,19	184	79,65	6,47
15	Quintas 1	68	0,94	62	91,18	2,18
16	Quintas 2	98	1,35	98	100,00	3,45
	TOTAL CIUDAD	7245	100,00	2844	39,25	100,00

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

**Ciudad de Alberti:
Cantidad y tipo de
cuadras por barrio**



**Ciudad de Alberti:
Población sin servicio
de pavimento por barrio**



**Pavimento área urbana:
Usuarios con déficit de
servicios por rango de
cantidad de usuarios /cuadra**

Nº	Barrio	Frentistas Totales	Con Pavimento	Sin pavimento	0 a 5 frentis/cua	6 a 10 frentis/cua	11 a 15 frentis/cua	+ de 15 frentis/cua
1	Centro	795	783	12	5	7	0	0
2	Tanque	213	115	98	7	34	57	0
3	Hospital	257	212	45	0	16	12	17
4	Cerámica	176	166	10	0	10	0	0
5	Juventud Unida	335	167	168	11	64	61	32
6	Feba	293	239	54	7	19	11	17
7	La Candela	351	201	150	4	97	49	0
8	San Cayetano	127	26	101	31	70	0	0
9	Alberti Chico	417	158	259	72	106	65	16
10	Yugny	376	19	357	46	124	139	48
11	Solidaridad	121	0	121	49	60	12	0
12	San Martín	172	143	29	3	10	0	16
13	Fonavi	241	157	84	16	34	13	21
14	San Lorenzo	160	26	134	29	89	0	16
15	Quintas 1	83	0	83	70	13	0	0
16	Quintas 2	105	0	105	84	21	0	0
	Total ciudad	4222	2412	1810	434	774	419	183

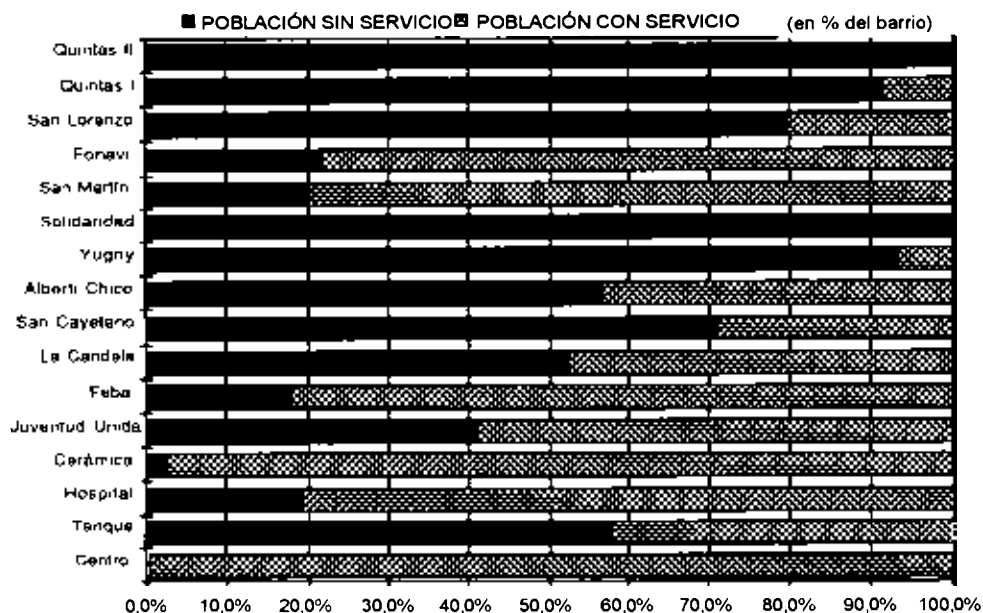
* Cuando un barrio limita con otro se computan en el barrio los usuarios de ambas veredas de las cuadras de borde interior e izquierdo.

**Pavimento área urbana:
Cuadras con déficit de
servicios por rango de
cantidad de frentistas por
cuadra**

Nº	Barrio	Cuadras Totales	Cuadras Sin Pavim	0 frentis/cua	1 a 5 frentis/cua	6 a 10 frentis/cua	11 a 15 frentis/cua	+ de 15 frentis/cua
1	Centro	61	8	3	4	1	0	0
2	Tanque	20	11	0	2	4	5	0
3	Hospital	20	4	0	0	2	1	1
4	Cerámica	19	1	0	0	1	0	0
5	Juventud Unida	33	19	1	3	8	5	2
6	Feba	30	9	2	2	3	1	1
7	La Candela	37	18	0	2	12	4	0
8	San Cayetano	32	25	3	11	10	0	0
9	Alberti Chico	85	61	9	34	12	5	1
10	Yugny	42	41	0	13	15	11	2
11	Solidaridad	31	31	6	17	7	1	0
12	San Martín	20	4	1	1	1	0	1
13	Fonavi	46	25	11	9	3	1	1
14	San Lorenzo	32	27	7	10	10	1	0
15	Quintas 1	46	46	12	33	1	0	0
16	Quintas 2	63	63	18	42	3	0	0
	Total ciudad	617	393	73	183	93	35	9

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio las cuadras de borde interior e izquierdo.

**Ciudad de Alberti:
Población con y sin
servicio de pavimento
por barrio**



Consideraciones finales

En síntesis, en la ciudad de Alberti, el 94,1% de la población cuenta con el servicio de agua corriente, el 90,1% con el servicio de cloacas, el 52% con el servicio de gas y el 60,7% con el de pavimentos.

Como puede observarse, la cobertura de agua corriente y cloacas es altamente satisfactoria, no así la de gas natural, que requiere mayores inversiones para la ampliación del área de cobertura. La red de pavimentos cubre las necesidades de circulación de la ciudad, requiriendo el completamiento de algunos tramos en función de la densidad de frentistas que albergan.

Sin embargo, de los usuarios que disponen de los servicios analizados (es decir que la red pasa por su frente) los realmente conectados para el caso de agua y cloacas son el 75% del total, y sólo el 27% para el caso de gas natural. Esto implica que a la hora de decidir inversiones en obras de infraestructura, es necesario además procurar que la mayor cantidad de usuarios posibles que disponen del servicio, se conecten efectivamente. Esto es de fundamental importancia para el caso de agua y cloacas, en función de la incidencia que este aspecto tiene en la salud de la población y en la calidad ambiental de la ciudad.

Los sectores más postergados en la provisión de estos servicios de infraestructura básica son los barrios del borde es-

Ciudad de Alberti: Población que no cuenta con servicios de infraestructura básica:

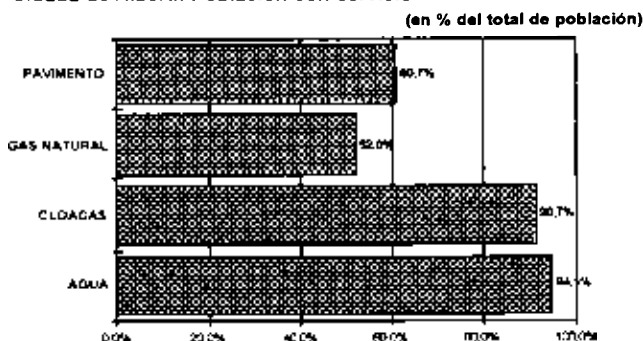
	Población	%	S/Agua	%	S/Cloacas	%	S/Gas	%	S/pavim.	%
CIUDAD	7.245	100	426	5,9	677	9,3	3.474	48	2.884	39,3

Ciudad de Alberti: población y usuarios servidos, y usuarios conectados por tipo de servicio

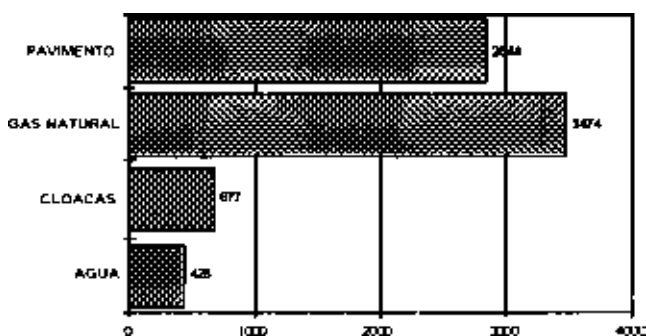
Servicio	Población c/serv. %	Población s/serv. %	Usuarios c/serv. %	Usuarios s/serv. %	Usuarios conect. %	Usuarios s/conect. %
Agua	94,1	5,9	92,7	7,3	74,1	25,9
Cloacas	90,7	9,3	88	12	74,4	25,6
Gas natural	52	48	60,5	39,5	27,3	72,7
Pavimento *	60,7	39,3	57,1	42,9		

* El 36,3% de las 617 cuadras están pavimentadas, y el 63,7% restante son de tierra.

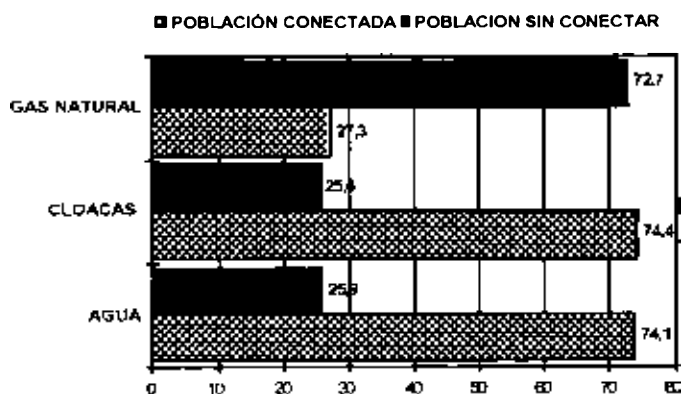
Ciudad de Alberti: Población con servicio



Ciudad de Alberti: Población sin servicio



Ciudad de Alberti: Población servida, conectada y sin conectar



te y oeste con población aún dispersa, pero también otros más consolidados, como los localizados al sur de las vías del ferrocarril, con importantes déficits en gas y pavimento. Los sectores mejor provistos son los barrios consolidados del Centro y adyacencia, como del sector norte, con amplia cobertura de todos los servicios analizados.

Recolección de residuos domiciliarios y barrido:

El servicio de recolección de residuos en la ciudad de Alberti lo presta la propia municipalidad al igual que el servicio de barrido de las cunetas de las calles pavimentadas con cordón.

Prácticamente el 100% de la población de la ciudad de Alberti cuenta con servicio de recolección domiciliaria, con una frecuencia de tres veces por semana: los días Lunes, Miércoles y Viernes se cubren las calles que corren en el sentido este-oeste y los días Martes, Jueves y Sábados en el sentido norte-sur.

También cuentan con el servicio las localidades de Mechita (3 veces por semana) y Cnel. Mom (dos veces por semana). El 100% de las calles pavimentadas reciben el servicio de barrido, es decir que alrededor del 60,7% de la población y el 36,3% de las cuadras (224) cuentan con este servicio. Las calles de tierra de los sectores más consolidados de la ciudad, cuentan con servicio de riego, el cual es prestado con una frecuencia diaria en verano, disminuyendo el resto del año.

Transporte público

Teniendo en cuenta el tamaño de la ciudad, Alberti cuenta con servicio de transporte público local. Los movimientos urbanos se realizan en taxi y en remises. La ciudad dispone de 4 agencias de remises y un total de 15 coches.

Los movimientos de media y larga distancia son atendidos por el modo ferroviario y por 4 empresas de ómnibus.

El transporte ferroviario lo presta la empresa U.E.P.F.P. (Unidad ejecutora Programa Ferroviario Provincial), y en función del sector que cubren sus ramales, conecta a la ciudad con los siguientes destinos: Capital Federal, Haedo, Luían, Mercedes, Suipacha, Chivilcoy, Mechita, Bragado, 9 de Julio, Carlos Casares, Pehuajó, T. Launquen, Pico, Catri-ló, Santa Rosa, América, Timote, Los Toldos, Lincoln.

Desde la estación ferroviaria Vaccarezza, se dispone de los siguientes servicios: 2 servicios diarios a Once (Bs. As.) y 3 los Domingos, 1 servicio diario a Lincoln, 1 servicio Lunes, Miércoles y Viernes a Santa Rosa y 1 servicio los días Sábado a Gral. Pico.

Según las estadísticas suministradas por la empresa ferroviaria, la cantidad de pasajeros que arriban a Alberti suma un promedio de 1.026 mensualmente, de los cuales el 54,6% proviene de Once (Bs. As.)

Los movimientos de media y larga distancia por ómnibus son atendidos por cuatro empresas: Liniers, El Rápido, Automotores 29 de Setiembre y Mini Bus.

La empresa Liniers cubre distintos destinos del interior

Destinos y cantidad de pasajeros: Ferrocarril

Ciudad	Cantidad de pasajeros mensuales
Once (Bs. As.)	560
Haedo	180
Luían	40
Mercedes	25
Suipacha	20
Chivilcoy	70
Mechita	25
Bragado	60
9 de Julio	10
Pehuajó	5
Santa Rosa	2
Los Toldos	20
T. Launquen	3
Gral. Pico	4
Lincoln	5
Total	1.026

Destinos y cantidad de pasajeros: Empresa Liniers

Ciudad	Cantidad de pasajeros mensuales
Chivilcoy	750
Bragado	150
Retiro (Bs. As.)	90
Luían	60
9 de Julio	30
Pehuajó	5
Carlos Casares	9
La Plata	20
25 de Mayo	12
Total	1.103

Destinos y cantidad de pasajeros: Empresa Mini Bus

Ciudad	Cantidad de pasajeros mensuales
Once (Bs. As.)	310
Total	310

Destinos y cantidad de pasajeros: Empresa El Rápido

Ciudad	Cantidad de pasajeros mensuales
25 de Mayo	5
Saladillo	10
Chacabuco	10
Mar del Plata	42
Total	65

Destinos y cantidad de pasajeros:

Empresa Automotores 29 de setiembre

Ciudad	Cantidad de pasajeros mensuales
Mechita	1.265
Bragado	554
Total	1.797

provincial y Capital federal, con las siguientes frecuencias de prestación: 3 servicios de Lunes a Viernes y 4 los Domingos a Retiro, 1 servicio de Lunes a Viernes a Villa Maiza (La Pampa), 1 servicio de Lunes a Viernes a 9 de Julio y 1 servicio Lunes y Sábados a La Plata.

La empresa El Rápido atiende un corredor con destino final en la ciudad de Mar del Plata, disponiendo de un servicio diariamente.

La empresa Mini Bus atiende en forma directa servicios con la estación Once de Capital Federal, disponiendo de una frecuencia diaria.

Finalmente, la empresa Automotores 29 de Setiembre atiende movimientos de media distancia con Mechita y Bragado con una frecuencia de un coche por hora de Lunes a Viernes y de dos horas Sábados, Domingos y Feriados.

Alumbrado público

La provisión y el mantenimiento del alumbrado público de la ciudad de Alberti lo presta la propia. Municipalidad y cuenta con alrededor de 950 luminarias.

El área de cobertura en la ciudad abarca la totalidad de los sectores poblados, con una mayor densidad de luminarias en el sector céntrico. Las avenidas y calles de acceso están provistas con un promedio de 4 luminarias por cuadra. Las calles barriales se encuentran aceptablemente iluminadas contando entre 2 y 3 artefactos lumínicos por cuadra y las calles de los barrios menos consolidados están provistas con luminarias de seguridad por lo menos en cada intersección.

Electricidad domiciliaria

En el partido de Alberti el servicio de electricidad lo presta la empresa E.D.E.N.S.A. desde 1977 y cuenta con 3.376 abonados, discriminados en 2.700 residenciales urbanos, 68 rurales, 576 comerciales e industriales, 14 destinados a alumbrado público, 3 cooperativas y 15 grandes clientes.

En Cnel. Mom el servicio lo presta la Cooperativa de Cnel. Mom Ltda., En Pla lo presta la Cooperativa de Producción y Consumo Eléctrico de Pla Ltda., en Mechita es prestado por la Municipalidad de Alberti, y en Cnel. Segui o hace la Cooperativa de Cnel. Segui Ltda.

Según el censo de población y vivienda de 1991, de las 3.408 viviendas ocupadas, 122 no tienen luz eléctrica (el 3,6%), en general en zona rural.

Según el anuario '97 de Estadística Bonaerense, el consu-

mo de energía eléctrica del partido de Alberti ascendió en 1996 a 5.469.000 KWH, siendo el consumo facturado para uso residencial de 514,1 KWH/habitante, mientras que el promedio provincial se ubicó en 567,3 KWH/habitante.

Teléfono

En la ciudad de Alberti el servicio lo presta la empresa Telefónica de Argentina desde 1993 (antes ENTEL), como en el resto de las localidades del partido, y cuenta con 1.602 abonados, 5 TMI (teléfonos semipúblicos, 11 TPM (teléfonos públicos modulares) y 3 servicios públicos (Bomberos, Hospital y Comisaría).

Espacios verdes

Los espacios verdes planificados de la ciudad se localizan en el sector céntrico: La plaza Gral. J. I. Arias que, con su invaluable historia, se transforma en el espacio público referente de encuentro urbano y sirve de marco a las Instituciones más significativas de la ciudad, y la plaza de las Américas, ubicada a pocas cuadras, en el barrio Tanque, que goza de un ambiente más tranquilo, sin tanta congestión en sus calles de borde, y de carácter más barrial.

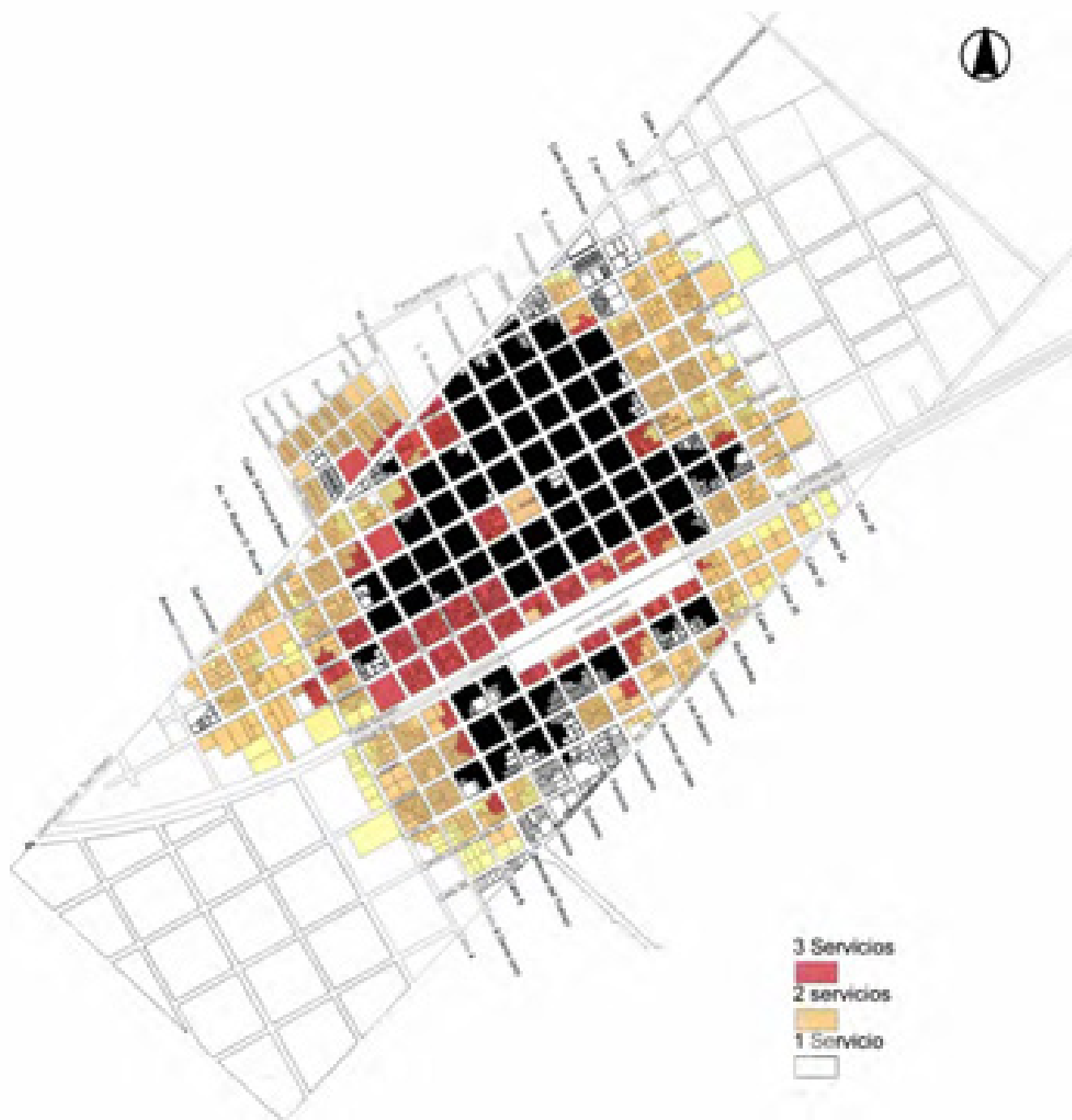
A esto hay que sumarle algunas plazoletas conformadas (Plazoleta de los Inmigrantes, Plazoleta Italia, Plazoleta del Agricultor) y otras de reserva, que se localizan en general en el encuentro entre la trama ortogonal del amanzamiento con las avenidas de circunvalación.

A pesar de no existir otros espacios verdes planificados, las características morfológicas de la ciudad, con vivienda en lote propio, muchas retiradas de la línea municipal, con tamaños de parcela adecuados, y con alternancia con zonas de chacra en sus bordes, permiten un uso intenso del espacio verde, aún cuando el mismo sea privado.

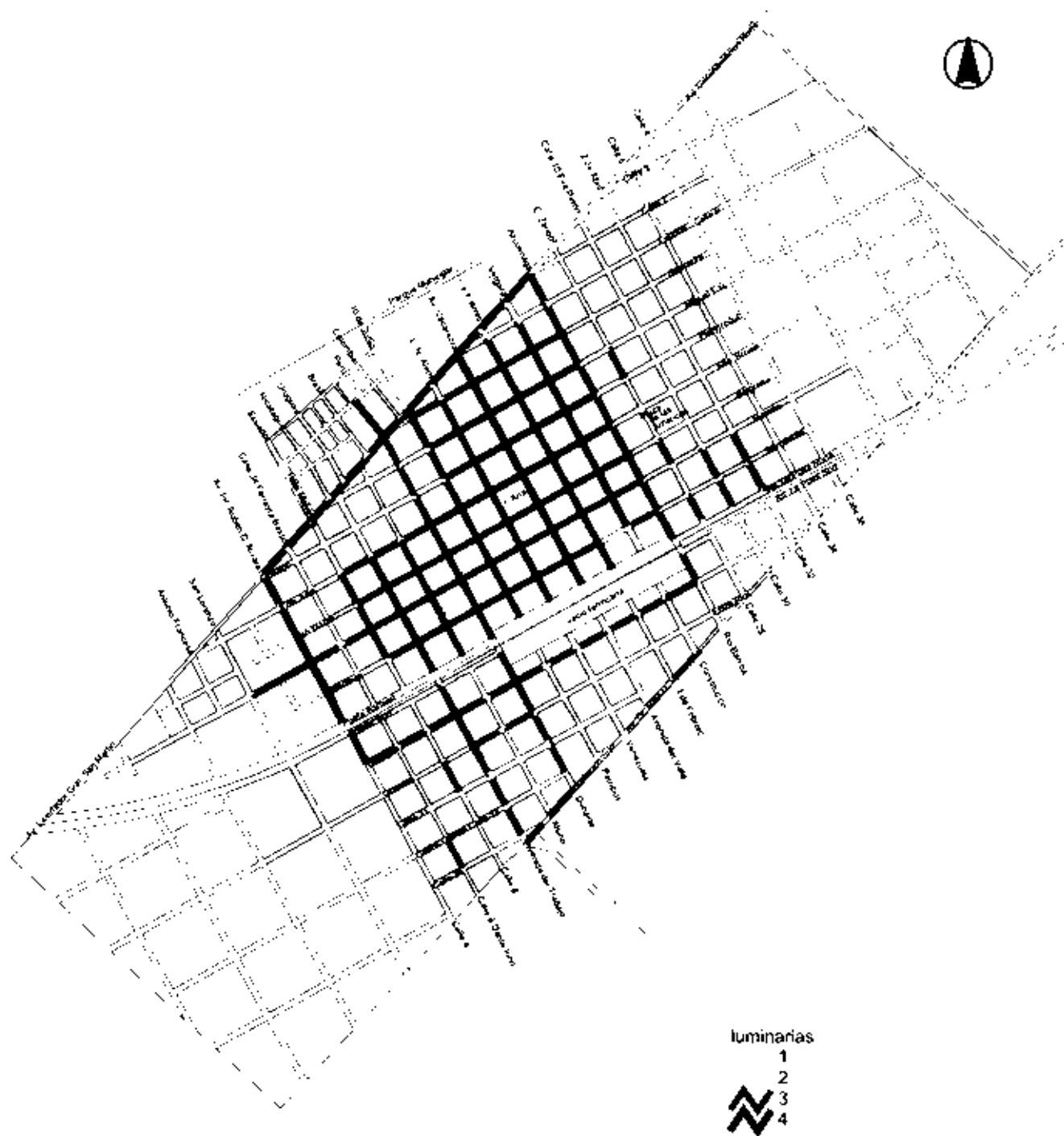
Si a esto le sumamos la presencia del importante espacio recreativo de uso público que significa las instalaciones del Parque Municipal Gral. San Martín que se encuentra al norte de la ciudad, vemos que, independientemente de ciertas necesidades insatisfechas, Alberti cuenta con variadas ofertas de espacios verdes que contribuyen a mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Además, la Municipalidad está diseñando una política ambiental, comenzando por la reestructuración y recuperación de los espacios verdes públicos, a través de un Convenio con la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de La Plata.

**Ciudad de Alberti:
Densidad de servicios por parcela
Agua potable, Cloacas y Gas natural**



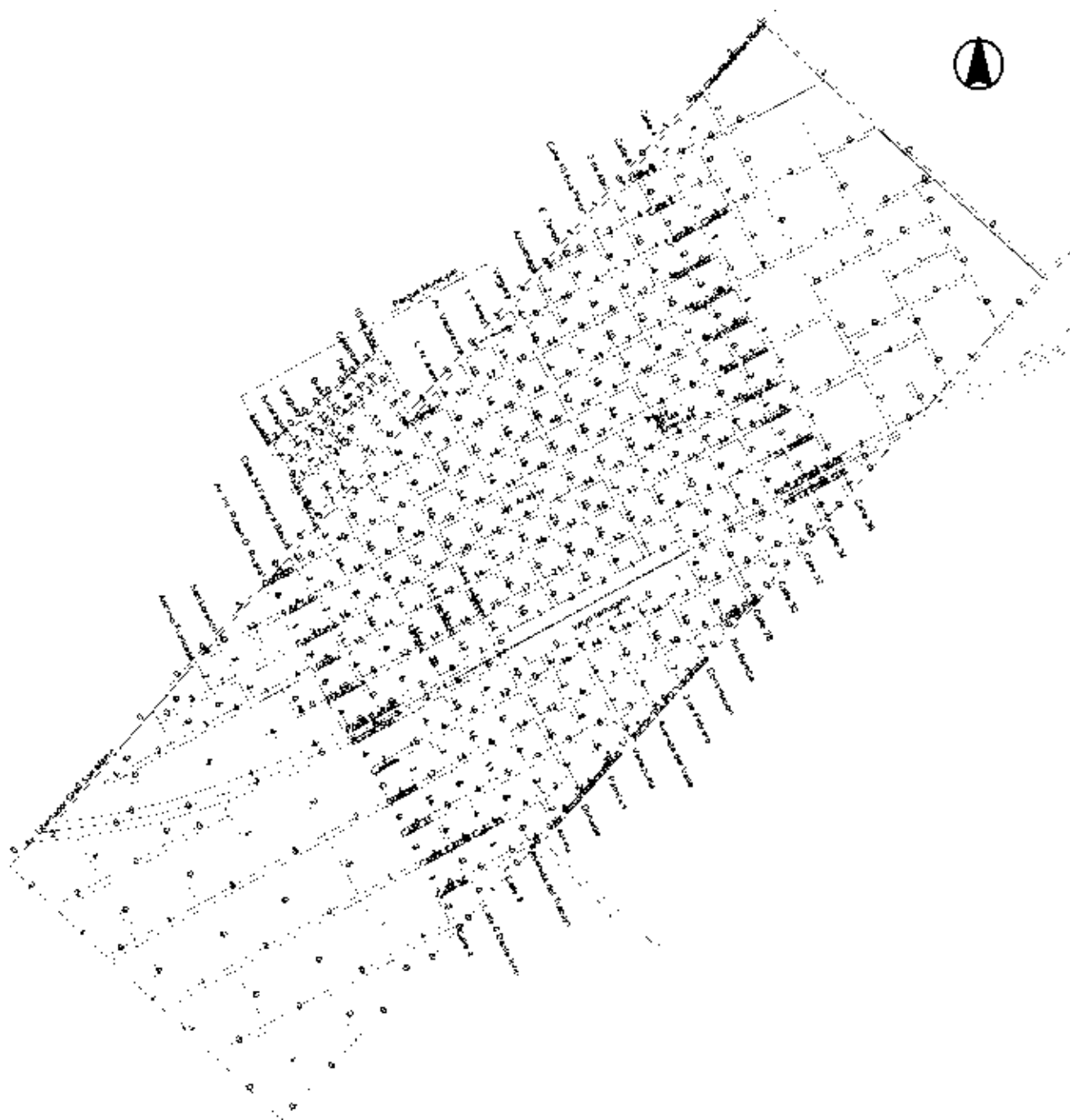
Ciudad de Alberti: Luminarias por cuadra



Ciudad de Alberti: Usuarios por parcela



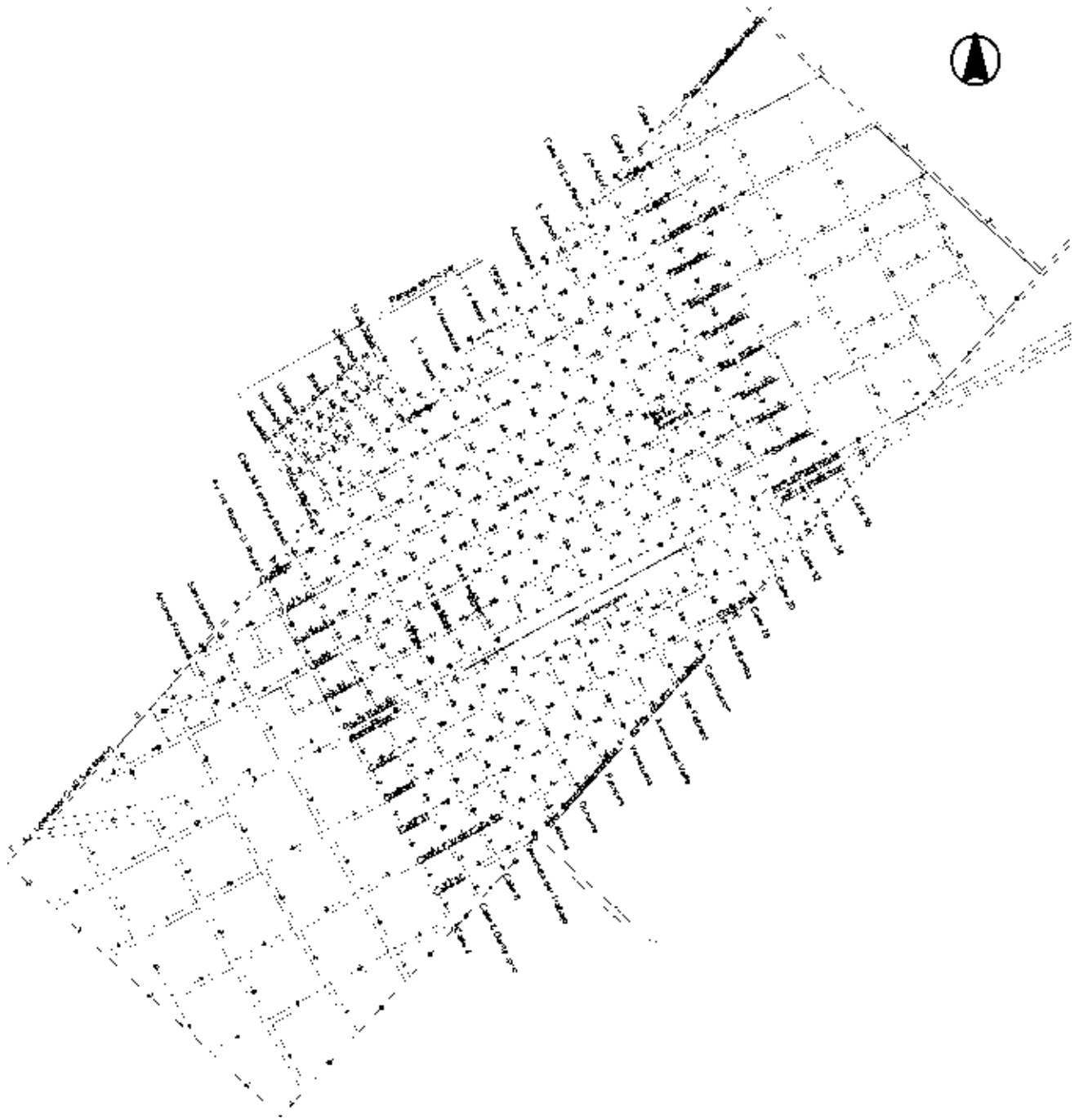
Ciudad de Alberti: Usuarios por cuadra



Ciudad de Alberti: Frentistas por parcela



Ciudad de Alberti: Frentistas por cuadra



Los servicios sociales. La educación

Todavía pesa sobre las estadísticas una tradicional y lógica reserva, sobre todo utilizada como único parámetro de interpretación de la realidad social y económica de la comunidad; sin embargo, la multiplicación cualitativa y cuantitativa de las variables a considerar las consolida como un instrumento apropiado para la apreciación genérica de ciertos procesos masivos, como por ejemplo el de la educación. A través de las cifras, aceptando la seriedad de las fuentes, se advierten líneas de evolución que permiten sacar conclusiones y comprometen la adopción de las medidas adecuadas.

Según la edición de Desarrollo Humano: Informe 1992, publicación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la alfabetización en la Argentina es del 95,3%, según la Secretaría de Programación Educativa del Ministerio de Educación que analiza el Censo Nacional 1991, es del 96,38%, y según los datos que se desprenden del Anuario Estadístico de la República Argentina publicado por el INDEC, el 93,6% de la población de 3 o más años asistió o asiste a algún establecimiento educativo; de todos modos, cualquiera sea la cifra, es superior al promedio de América Latina y el Caribe (84%), a la de los países de desarrollo medio (77%), y a la de los países en desarrollo (64%). Este informe agrega, sin embargo, que la Argentina gasta el 1,5% del PBI en educación comparado con el 3,5% de promedio de América Latina, el 4% de los países de desarrollo medio, y el 3,6% de los países en desarrollo.

Si bien el índice de analfabetismo promedio para el país es del 3,68% de la población de 10 años y más, según cifras oficiales del Ministerio de Educación (fue del 8,5% en 1960, 7,1% en 1970, 5,8% en 1980), en el Chaco llega al 11,3%, en Corrientes al 9,3% o en Santiago del Estero el 8,6%, por citar algunas provincias. Por otra parte, el índice de escolaridad en 1991 era del 54%.

El informe presentado a la 43 Conferencia Internacional de la UNESCO por la cartera de educación nacional, en el cual se documenta el desarrollo del área en el período 91/92, indicaba que el número de matriculados en los distintos niveles fue de 10.119.009 alumnos (31% de la población del país) distribuidos en 51.986 establecimientos, con un total de 728.384 docentes (el 6% de la Población Económicamente Activa). Según este informe del total de educandos, 9,2% corresponden al ciclo preescolar, 58,6% al primario, 20,6% al secundario, el 8% al universitario, y el 2,6% al terciario no universitario. Además, sobre un 100% de chicos en condiciones de iniciar el ciclo educativo, el desgranamiento (es decir la cantidad de personas que no comenzarían el próximo ciclo) primario alcanzaba el 41,4%, en tanto que el secundario el 82% y el universitario el 98%.

Según el Censo Nacional de 1991, el total de población que asiste a algún establecimiento educacional es de 9.303.884; y del total de educandos, 10,56% pertenece al ciclo pre-primario, 54,31% al primario, 24,33% al secundario, 7,1% al universitario y el 3,7% al terciario no universitario.

Según el Relevamiento Anual de 1996 de la Red Federal de Información Educativa procesado por el Ministerio de Educación de la Nación (no censa el nivel universitario), el total de alumnos es de 9.353.387 (con 1.116.951 alumnos en el nivel inicial, 5.250.329 alumnos en el nivel primario o de 1º a 7º año de la EGB, 2.594.329 en el nivel medio, incluyendo 8º y 9º del nuevo Polimodal, y 391.778 en el nivel terciario no universitario), el 76,1% asistiendo a establecimientos públicos y el 23,94% a establecimientos privados.

Se registran 385.334 cargos docentes de educación común (75% ejerciendo en establecimientos estatales, 20% ejerciendo en establecimientos privados y 5% en ambos), además de 63.486 pertenecientes al ciclo universitario. De los cargos docentes, 71.570 pertenecen al ciclo inicial, 313.764 al primario, con 2.950.708 horas cátedra de nivel de enseñanza medio y 402.086 horas cátedra del nivel de enseñanza superior no universitaria.

Se registran 44.688 unidades educativas no universitarias (existen 33 universidades nacionales y 37 privadas), el 30,8% pertenecen al ciclo inicial, 50,8% al primario, 14,7% al medio, y 3,7% al superior no universitario.

Por otra parte, la población (de 3 y más años) que ya no asiste pero asistió a un establecimiento educativo suma 19.350.942 personas (63,2%), que sumadas a las que actualmente asisten (30,4%) reúnen el 93,6% de la población de 3 y más años.

La población de tres y más años que ya no asiste pero asistió a un establecimiento educativo se conforma de 22,2% con primario incompleto, 38,3% con primario completo, 14,8% con secundario incompleto, 14% con secundario completo, 1,2% de terciario incompleto, 3,5% de terciario completo, 2,2 de universitario incompleto y 3,8% de universitario completo. Es decir que de la oferta laboral de aquellos que ya no estudian, sólo el 25% cuenta con un título secundario, y el 4% con un título universitario.

Análisis no oficiales, realizados y publicados de la estructura social argentina muestran las cifras del desgranamiento educativo en el país, donde 94 de cada 100 personas acceden al nivel primario, 63 lo completan (contra 59 de las cifras oficiales), 28 acceden al nivel secundario, 17 lo terminan (contra 18 de las cifras oficiales), 6 acceden a los estudios superiores y menos de 2 lo terminan (contra 2 de las cifras oficiales). El Ministerio de Educación de la Nación, por su parte, admite que el 70% de los jóvenes en

edad, comienzan el secundario y el 12% comienza estudios superiores, mientras que los niveles de deserción de la universidad en el país, considerada globalmente, ronda el 80%.

Estos análisis desnudan las abismales diferencias en la posibilidad de acceder a los distintos niveles de educación según la condición socio-ocupacional, análisis no oficiales más específicos muestran:

En el grupo de los profesionales (recordemos que sólo el 4% del total de población que ya no estudia tiene un título universitario), de cada 100 personas ingresan 99 en el primario y lo terminan 98, acceden 90 al secundario y lo terminan 85, e ingresan 65 en el nivel superior y lo terminan cerca de 50.

En cambio, si se analiza el otro extremo, el grupo de los obreros no calificados (recordemos que el 75% de la población que ya no estudia no tiene título secundario), de cada 100 personas inician el primario 87, lo terminan 36; inician el secundario 8 y lo terminan 3 y sólo 0,4% ingresa a la universidad.

Estas cifras muestran claramente las graves distorsiones que existen en sociedades como la nuestra, donde la igualdad de oportunidades no se decide en el ingreso a la universidad sino mucho antes en la historia educativa de una persona.

Según el Programa de Mejoramiento del Sistema de Información Universitaria del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, en las universidades nacionales estudian 790.775 alumnos, distribuidos en 228.021 nuevos inscriptos y 562.754 reinscriptos (el 22,78% en la Universidad de Buenos Aires y el 7,1% en la Universidad de La Plata). Además, en las universidades privadas en 1995, estudian 124.524 alumnos, distribuidos en 37.703 nuevos inscriptos y 86.821 reinscriptos.

Según el Censo de Estudiantes de Universidades Nacionales de 1994, el 52% son menores de 23 años y el 31% tiene entre 23 y 28 años. El 24% debe trabajar para mantenerse y no tiene ayuda familiar y el 28% trabaja y es ayudado por la familia; el 48% restante sólo estudia. El 42% de los estudiantes deserta en primer año, y como quedó dicho, la deserción promedio en los 5-6 años de carrera llega al 80%.

En 1995 se puso en marcha el nuevo Sistema Educativo Nacional, que responde a las pautas emanadas de la Ley Federal de Educación N° 24195, la Ley Provincial de Educación N° 11612 y los acuerdos celebrados por la Provincia de Buenos Aires con relación al Proceso de transformación. Este Sistema reemplaza al hasta ahora vigente, con un preescolar no obligatorio, un primario de siete años obligatorio y un secundario de cinco años no obligatorio y que apunta a incrementar la educación obligatoria y la relación de la educación con el trabajo. El nuevo sistema comprende un nivel Inicial de 1 año obligatorio para chicos de 5 años, un nivel de Educación General Básica (E.G.B.) obligatorio de 9 años, dividido en tres ciclos de 3 años que compromete a chicos de 6 a 14 años y un nivel Polimodal no obligatorio de 3 años para jóvenes de 15 a 17 años con orientaciones de Industria y Agro, Economía, Salud y Medio Ambiente, Humanidades y Lengua y Arte.

En 1996 comienza su aplicación efectiva con los primeros años de cada ciclo de la EGB: 1º, 4º y 7º, en 1997 se implementó 2º, 5º y 8º, y en 1998 se completa con 3º, 6º y 9º.

La situación en la provincia es la siguiente: el índice de analfabetismo según el CNPV 1991 era del 98% y el índice de escolaridad, del 53%.

Según el Censo Nacional de 1991, el total de población que asistía a algún establecimiento educacional era de 3.454.915 (el 73,96% a un establecimiento público y el 26,04% a un establecimiento privado); y del total de educandos, 12,50% pertenece al ciclo pre-primario, 53,13% al primario, 24,62% al secundario, 6,26% al universitario y el 3,49% al terciario no universitario.

Según el Relevamiento Anual de 1996 de la Red Federal de Información Educativa procesado por el Ministerio de Educación de la Nación (no censa el nivel universitario), es la provincia con el mayor número de estudiantes y docentes, el total de alumnos es de 3.421.159 (con 482.401 alumnos en el nivel inicial, 1.881.682 alumnos en el nivel primario o de 1º a 7º año de la EGB, 935.508 en el nivel medio, incluyendo 8º y 9º del nuevo Polimodal, y 121.568 en el nivel terciario no universitario), el 70,9% asistiendo a establecimientos públicos y el 29,1% a establecimientos privados.

Se registran 141.043 cargos docentes de educación común. De los cargos docentes, 34.354 pertenecen al ciclo inicial, 106.689 al primario, con 986.136 horas cátedra de nivel de enseñanza medio y 73.571 horas cátedra del nivel de enseñanza superior no universitaria.

Se registran 12.787 unidades educativas no universitarias (existen 10 universidades nacionales), el 32,3% pertenecen al ciclo inicial, 47,4% al primario, 16,9% al medio, y 3,3% al superior no universitario.

No obstante, según datos del Departamento de Estadística de la Dirección de Planeamiento de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia, para 1995, estas cifras varían levemente:

Los datos oficiales de la Dirección General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires en el período '85-'91, aceptan para el Gran Buenos Aires, un 22,1% de deserción primaria (un 20% para toda la provincia), un 50% de deserción secundaria y un 70% en las secundarias técnicas.

En cuanto a los niveles de repitencia, según cifras provisorias del Ministerio de Educación de la Nación, en 1996 en el país fue del 5,76% en el nivel primario y del 10,07% en el nivel medio, índice que para la provincia son del 3,09% para el nivel primario pero del 10,75% para el nivel medio.

Rama de Enseñanza	Total General		
	Establecimientos	Alumnos	Docentes
Total Provincia	14.407	3.663.454	295.551
Ed. Inicial	3.838	467.850	32.066
Ed. Primaria	5.920	1.800.185	80.817
Ed. Adultos Primaria	1.027	45.215	3.175
Ed. Adultos C.E.N.S.	80	20.785	2.070
Ed. Adultos Form. Prof.	145	41.710	2.530
Ed. Especial	516	43.381	10.416
Ed. Media, Técn. y Agraria	2.130	897.106	140.268
Ed. Superior	392	97.949	16.594
Ed. Artística	92	24.193	3.594
Centros Ed. Complemen.	149	29.627	2.144
Centros Ed. Física	118	195.453	1.877

En el sector primario de la provincia, mientras que los índices de repitencia promedio en las escuelas privadas son del 0,6%; en las escuelas públicas se discriminan en un 4,06% para el Gran Buenos Aires (asciende al 7,4% de los chicos con NBI y al 12,1% en los chicos con NBI de entre 6 y 9 años) y del 2,61% para el interior de la provincia.

Además, mientras que la tasa de no escolarización en los chicos de entre 13 y 17 años (en edad de educación secundaria) es del 11,7% en la Capital Federal, asciende al 29% en el interior de la provincia y al 30,8% en el Gran Buenos Aires.

Por otra parte, la población (de 3 y más años) que ya no asiste pero asistió a un establecimiento educativo suma 7.850.033 personas (66%), que sumadas a las que actualmente asisten (29,15%) reúnen el 95,15% de la población de 3 y más años.

La población de tres y más años que ya no asiste pero asistió a un establecimiento educativo se conforma de 19,5% con primario incompleto, 42,9% con primario completo, 15,3% con secundario incompleto, 13,3% con secundario completo, 1,2% de terciario incompleto, 3,1% de terciario completo, 1,9 de universitario incompleto y 2,8% de universitario completo. Es decir que de la oferta laboral de aquellos que ya no estudian en la provincia de Buenos Aires, sólo el 22% cuenta con un título secundario, y el 3% con un título universitario.

La educación en Alberti

De la población con 3 y más años: 10.156 personas en 1991, 9.806 personas (el 96,5%) asisten o asistieron a algún establecimiento educativo: asisten a algún establecimiento educativo el 24,2% (2.460 personas), el 81,5% a establecimiento público y el 18,5% a establecimiento privado y no asisten pero asistieron el 72,3% (7.346 personas).

El 3,45% de la población de 3 y más años, unas 350 personas en 1991, o no asistió nunca a un establecimiento educativo -278- (255 fueron censados como analfabetos, arrojando una tasa de analfabetismo del 2,8%) o se ignora su asistencia escolar -72- (el 21,2% de la misma tiene entre 3 y 4 años, el 5% tiene entre 5 y 14 años y el 57,1% tiene 55 y más años, lo que indica que la franja de 15 a 55 años sólo ocupa el 16,7% de los que nunca asistieron a un establecimiento educativo).

De las personas que asisten, relevadas en 1998: 3.075 (2.460 censados en 1991), el 18,3% (563) pertenece al ciclo pre-primario (365 censado en 1991, el 14,8%); el 44,7% (1.376), pertenecen al primario (1.258 censados en 1991, el 51,1%); el 23,1% (709), al secundario (688 censados en 1991, el 27,9%); el 6,8% (208) pertenecen al terciario (116 censados en 1991, el 4,7%) y 7,1% (219), al universitario (32 censados en 1991, el 1,3%).

De las personas que no asisten pero asistieron a un establecimiento educativo en 1991 (7.346), el 26,4% (1946) cuenta con estudios primarios incompletos o se ignora el nivel alcanzado -17-, 46,3% (3.401) con primario completo, 8,7% (642) con secundario incompleto, 12% (884) con secundario completo, 0,6% (49) con terciario incompleto, 3% (219) con terciario completo, 0,7% (57) con universitario incompleto y el 1,7% (125) con estudios universitarios completos. Es decir que de la oferta laboral de aquellos que ya no estudian en el partido de Alberti, sólo el 12% cuenta con un título secundario, el 3% con título terciario y el 1,7% con un título universitario.

El cuadro indica que mientras el país muestra un promedio de 77,8% de población que ya no estudia con primaria completa (sumando los niveles superiores alcanzados) y un 24,7% con secundario completo; y la provincia muestra un 80,5% con primario completo y un 22,3% con secundario completo; Alberti ofrece un 73,5% de población que ya

Pérdida en el sistema de educación primaria de la provincia de Buenos Aires:

Años	% de retención	Pérdida del sistema
1982/1988	79,57	20,43
1983/1989	78,97	21,03
1984/1990	79,74	20,26
1985/1991	79,99	20,01
1986/1992	79,42	20,58
1987/1993	78,95	21,05

La educación en la población de 3 y más años (en %):

	no asistió	nunca asiste	no asiste pero asistió
País	6,40	30,40	63,20
Provincia	4,85	29,15	66,00
Alberti	3,45	24,22	72,33

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 - Anuario Estadístico de la República Argentina 1996 publicado por el INDEC.

Grado de instrucción de la población de 3 o más años que asistió y ya no asiste a algún establecimiento educativo (en %)

	primaria incomp.	primaria comp.	secundaria incomp.	secundaria comp.	terciaria incomp.	terciaria comp.	universitaria incomp.	universitaria comp.
País	22,2	38,3	14,8	14,0	1,2	3,5	2,2	3,8
Provincia	19,5	42,9	15,3	13,3	1,2	3,1	1,9	2,8
Alberti	26,5	46,3	8,7	12,0	0,7	3,0	0,8	1,7

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 - Anuario Estadístico de la República Argentina 1996 publicado por el INDEC.

no estudia con primaria completa y un 18,2% con secundario completo, porcentajes en ambos casos inferiores al promedio nacional y provincial, afectados por provincias paupérrimas en un caso y por el Conurbano en el otro. Este es un aspecto sobre el que habrá que profundizar el análisis y profundizar estrategias que reviertan el fenómeno.

La deserción, llamémosla histórica, de Alberti y no cabe dudas de que es deserción pues es una porción de la población que asistió pero ya no asiste a un establecimiento educativo, era en 1991, en el caso del nivel primario completo, del 26,5% si la tomamos sobre la población que no asiste pero asistió a un establecimiento educativo (los niveles de merma medidos entre quienes ingresaron en 1989 y egresaron en 1995 se mantienen en el 14%), del 19,8% si la tomamos sobre el total de la población de 3 o más años que asiste o asistió y del 18,3% si la tomamos sobre el total de población. Y en el caso de la instrucción secundaria completa para la población que asistió pero ya no asiste, del 42 % de los que la empezaron (que fueron el 8,7% del total de población que no asiste pero asistió) pero del 73,2% del total si contamos los que ni siquiera lo empezaron.

A los efectos de obtener un parámetro inicial de evaluación de la problemática educativa en el partido, desarrollaremos la "oferta" de colegios públicos y privados en cada nivel de enseñanza, su localización y una aproximación a la deserción, que es la merma de alumnos de una promoción entre los registros numéricos al comienzo y final de un ciclo normal, independientemente de los traslados y repeticiones o de aquellos incorporados durante el desarrollo del ciclo. Solicitar a las autoridades de colegios e instituciones educativas locales un registro por colegio de la cantidad de repetidores de una promoción determinada, cuántos se trasladaron a otro colegio, cuántos vinieron de otro colegio en esa promoción y cuántos con certeza abandonaron para no retomar el proceso de aprendizaje no sólo sería excesivo sino inconducente en esta primera etapa, donde se

busca registrar un estado de situación que identifique dificultades y prioridades de la problemática del desarrollo (crecimiento) local.

Suele utilizarse el término desgranamiento como resultado globalizador de la deserción, más las interrupciones temporarias, más la repetición, más las emigraciones e inmigraciones de alumnos de un establecimiento o territorio, es decir como el porcentaje de educandos de una promoción determinada, que no terminó un ciclo en término, pero realizar una lectura precisa y creíble de desgranamiento significaría realizar un seguimiento personalizado de cada alumno que compone la matrícula, identificando en cada establecimiento, de los apellidos que comenzaron el primer ciclo, cuáles terminaron en término, cuáles terminaron en término pero en otro colegio, cuáles repitieron pero siguen en carrera en ese u otro colegio, cuáles abandonaron, cuántos interrumpieron circunstancialmente, etc. tarea interesante de realizar pero desproporcionada para este primer estudio.

La deserción no existiría como un indicador definitivo, pues toda persona puede retomar sus estudios en algún momento de su vida, sin embargo puede ser tomada como el porcentaje de educandos de una promoción determinada, que definitivamente abandonó un ciclo, pero hasta contar con información confiable que discrimine la deserción del desgranamiento, adoptamos el criterio de registrar la merma de educandos entre el año inicial y el final de un ciclo, sea primario o secundario, de una promoción determinada como la forma más clara y entendible de dimensionar y transmitir el problema, independientemente de aquellos que puedan haberse incorporado en el intermedio, los que hayan emigrado, los que repiten y se demoran o los que se incorporan porque repiten. Es necesario tener en cuenta en el análisis, que muchas veces las causas de la merma en un establecimiento determinado son extra-pedagógicas y circunstanciales: es común por ejemplo que los porcentajes de merma sean marcados en los establecimientos rurales, muchas veces

La educación preescolar y primaria:

Establecimientos preescolares del partido de Alberti:

Dependientes de la D.G.E.(urbanos)

Establecimiento	Nombre	Localidad	Alumnos
Jardín 901	Elvio Toccalino	Alberti	163
Jardín 904	Remedios de Escalada	Alberti	84
Jardín 905	s/n	Alberti	47
sub-total		Alberti	314

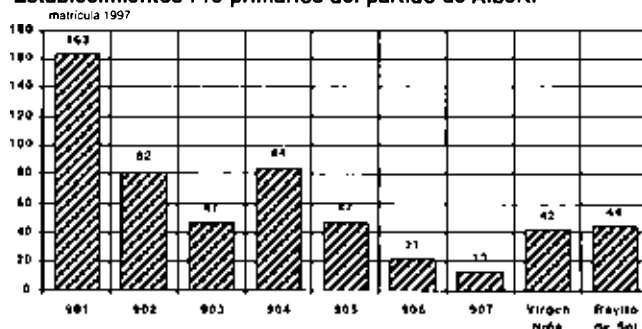
Dependientes de la DIEGEP:

Establecimiento	Nombre	Localidad	Alumnos
Jardín 4056	Santísima Virgen Niña	Alberti	42
Jardín 3543	Rayito de Sol	Alberti	44
sub-total		Alberti	86

Dependientes de la D.G.E.(rural):

Establecimiento	Nombre	Localidad	Alumnos
Jardín 902	Bernardino Rivadavia	Mechita	82
Jardín 903	s/n	Mom	47
Jardín 906	s/n	Pla	21
Jardín 907	s/n		13
sub-total		rural	116
TOTAL		Partido	563

Establecimientos Pre-primarios del partido de Alberti



integrados por unas pocas familias de trabajadores que emigran de uno a otro campo, o una caída en el número de egresados por el cierre de una fuente de trabajo que convocaba a los padres de los asistentes a una escuela, o la apertura de un nuevo establecimiento que produce un vaciamiento de los otros cercanos, o la imposibilidad posterior de pagar una cuota en el caso de algunos establecimientos privados; sin embargo, en las cifras totales para el partido o la ciudad y su seguimiento en años sucesivos, estos altibajos tienden a sincerarse y muestran el estado real del sistema en cada uno de los ciclos.

En el partido de Alberdi en 1998 funcionan 9 establecimientos preprimarios a los que asisten 563 niños, 7 públicos, (uno localizado en Mom, otro en Pla, otro en Mechita, otro en la zona rural y tres en la ciudad de Alberdi), dependientes de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires y dos privado (Santísima Virgen Niña

y Rayito de Sol), localizados en la ciudad de Alberdi.

Su tamaño medio es de 62,5 niños por establecimiento, el más grande el Jardín 901, de la ciudad de Alberdi, con 163 niños (el 28,9% del total de los niños que asisten al preprimario), y el más pequeño el Jardín 907 de la zona rural, con 13 niños.

Alberdi, como todos los municipios del país, se encuentra en un proceso de Transformación Educativa gradual, que durará tres años ('96, '97, '98) para la implementación del nuevo sistema, y quizás algunos más de readecuación edilicia, con el necesario crecimiento de los establecimientos primarios del antiguo Sistema, para adecuarlos a los establecimientos de Educación General Básica, del nuevo Sistema (dos años más). Por encontrarse en ese proceso de transición, aún inconcluso, realizaremos el análisis del comportamiento de la matrícula sobre la base del sistema anterior.

En el partido de Alberdi funcionan 19 establecimientos primarios (incluyendo al privado), a los que asisten 1.376

Establecimientos primarios del partido de Alberdi:

Dependientes de la D.G.E. (urbanos):

La escuela nº 14 está consignada como rural pero se encuentra en la planta urbana de Alberdi. En 1997 el total de alumnos en 7º grado en escuelas de la ciudad de Alberdi es de 76.

Estable- cimiento	Nombre	Localidad	Alumnos	ingreso			egreso		
				1989	1995	% Merma	1990	1996	% Merma
Escuela nº1	Gral. Roca	Alberdi	431	55	63	+14,5	56	51	-8,9
Escuela nº4	Remedios de Escalada	Alberdi	200	15	18	+20,0	17	17	0,0
Escuela nº14	Bartolomé Mitre	Alberdi	64	5	7	+40,0	8	9	+12,5
sub-total		Alberdi	695	75	88	+17,3	81	77	-5,0

Dependientes de la DIEGEP (urbanos):

En 1997 el total de alumnos en 7º grado en escuelas de la ciudad de Alberdi es de 19.

Estable- cimiento	Nombre	Localidad	Alumnos	ingreso			egreso		
				1989	1995	% Merma	1990	1996	% Merma
Escuela	Santísima Virgen Niña	Alberdi	246	22	23	+4,5	36	36	0,0
sub-total		Alberdi	246	22	23	+4,5	36	36	0,0

Dependientes de la D.G.E. (otras localidades):

En 1997, el total de alumnos en 7º grado en escuelas de las otras localidades es de 38.

Estable- cimiento	Nombre	Localidad	Alumnos	ingreso			egreso		
				1989	1995	% Merma	1990	1996	% Merma
Escuela nº10	Domingo F. Sarmiento	Pla	37	9	6	-33,3	7	4	-42,8
Escuela nº15	Bernardino Rivadavia	Mechita	184	26	20	-23,0	27	20	-26,0
Escuela nº21	Juan B. Alberdi	Mom	92	20	20	0,0	16	12	-25,0
Escuela nº23	Vicente Barbieri	Seguí	7	5	4	-20,0	3	0	-100
sub-total	Localidad		320	60	50	-16,6	53	36	-32,0

Dependientes de la D.G.E. (área rural):

En 1997, el total de alumnos en 7º grado en escuelas rurales es de 14.

Estable- cimiento	Nombre	Parador	Alumnos	ingreso			egreso		
				1989	1995	% Merma	1990	1996	% Merma
Escuela nº3	Manuel Belgrano		44	5	2	-60,0	3	3	0,0
Escuela nº5	s/n		4	0	0	0,0	1	0	+100
Escuela nº6	Mariano Moreno	Larrea	4	1	0	-100	1	0	-100
Escuela nº7	José de San Martín	V. María	3	1	2	+100	1	1	0,0
Escuela nº8	José I. Arias		6	0	0	0,0	1	1	0,0
Escuela nº12	Tambor de Tacuarí		4	1	0	-100	1	1	0,0
Escuela nº13	Sargento Cabral	Palantelen	12	3	0	-100	4	0	-100
Escuela nº17	Paula Albarracín	Achupallas	10	2	1	-50,0	2	4	+100
Escuela nº19	Esteban Echeverría		7	2	1	-50,0	1	1	0,0
Escuela nº20	J. J. de Urquiza		6	0	0	0,0	3	2	-33,3
Escuela nº25	Florentino Ameghino	Quintana	15	2	0	-100	3	2	-33,3
sub-total		Rural	115	17	6	-64,7	21	15	-28,6

TOTAL	Partido	1.376	174	167	-4	191	164	-14,1
--------------	----------------	--------------	------------	------------	-----------	------------	------------	--------------

En 1997, el total de alumnos en 7º grado en escuelas del partido es de 147.

Especial - primaria pública

Especial 501	Esc. de Educación Especial	Alberdi	57
sub-total		Alberdi	57

Estimulación y aprendizajes tempranos, a los que asisten 30 alumnos.

alumnos: En la ciudad de Alberti funcionan 3 escuelas públicas a las que asisten 695 alumnos y una escuela privada a las que asisten 246 alumnos. El tamaño medio de esos establecimientos es de 235 alumnos por establecimiento. Además funciona una escuela especial con 57 alumnos.

Las localidades de Mom, Segui, Mechita y Pla cuentan con un establecimiento donde asisten 320 alumnos. El tamaño medio de esos establecimientos es de 80 alumnos por establecimiento. Y en el área rural funcionan 11 establecimientos a los que asisten 115 alumnos. El tamaño medio de esos establecimientos es de 10,4 alumnos por establecimiento.

En Alberti, los 8vos. y futuros 9nos. años funcionan, por ahora, en las escuelas de Nivel Medio del antiguo Sistema, junto al nuevo Polimodal; y en nucleamientos de escuelas rurales primarias.

El total de alumnos del partido en 7º grado en 1997, es decir que demandarían potencialmente un banco en un colegio secundario del antiguo sistema en 1998 sería de 147. La merma de alumnos promedio para el partido, entre los que empezaron el ciclo primario en los años 1989 y 1990 y lo terminaron en los 7 años fijados para el ciclo en el sistema anterior, es decir en 1995 y 1996, fue de un -4% y -14% respectivamente; con un -9,3% de promedio en los dos ciclos.

En las escuelas públicas de la ciudad se produjo un incremento en la matrícula del 5,8% de promedio en los dos ciclos. En la escuela privada de la ciudad también se incrementó la matrícula en un 1,7 % en los dos ciclos, lo que indica que en conjunto en la ciudad de Alberti, en los períodos analizados ha existido una incorporación de alumnos del orden del 4,7%, probablemente proviniendo del entorno rural.

En las escuelas de las localidades de Mom, Mechita y Pla y Segui (donde la reducida matrícula implica un reducido número de alumnos por grado, sobre todo en 7º, lo que produce fuertes variaciones de uno a otro año) se ha producido una merma de un -23,9% en los dos ciclos. En las escuelas rurales del partido, las que cuentan con matrículas aún más reducidas, un -55,2% en los dos ciclos; muchas conformadas por unas pocas familias que muchas

veces deben emigrar a otros sectores rurales para conseguir trabajo, o como marca la tendencia, se radican en la ciudad, lo que sensibiliza marcadamente los índices de deserción y que explica el aumento de matrícula ya señalado en las escuelas de la ciudad. Si bien los niveles de merma promedio en el partido son inferiores al de otros municipios, hay que prestar atención al comportamiento de las escuelas rurales y a las de las otras localidades del partido, que en conjunto han sufrido una merma del orden del -30% en los dos ciclos analizados

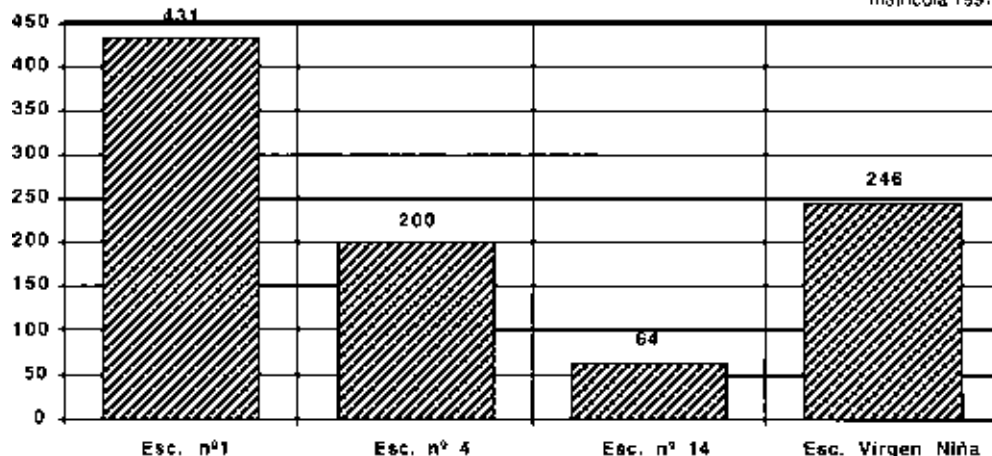
Localización

Decíamos que de los 19 establecimientos primarios (no incluyendo los especiales), el 58% (11) son rurales, aunque sirven al 8,3% de la matrícula (115), el 21% (4) se localizan en las localidades y sirven al 23,2% de la matrícula (320); y otro 21% (4 establecimientos) se localizan en la ciudad de Alberti y sirven al 68,4% de la matrícula, con 941 alumnos.

En el territorio provincial, la cantidad de establecimientos urbanos dependientes de la Dirección de Educación Primaria suma el 52% y los rurales el 48%; pero si sólo consideramos los distritos con menos de 10.000 alumnos estas proporciones varían a 24% urbanos y 76% rurales. En el partido, esta última proporción es más semejante a la de los distritos mencionados.

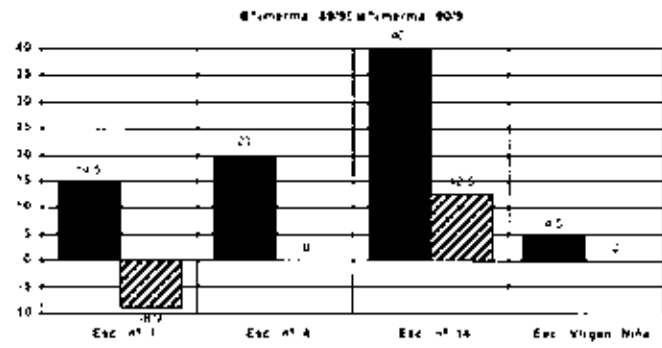
Referido a la localización de los establecimientos en el partido, su distribución pareciera acompañar a la demanda, con una distribución bastante homogénea, en general cercanos a las localidades del partido y a las rutas pavimentadas. Y en la ciudad su distribución cubre por ahora bastante bien la localización de la población, aunque es necesario prever inminentes demandas insatisfechas en los barrios de borde fundamentalmente del sector nordeste, ya que los establecimientos que concentran la mayor matrícula tienen una localización céntrica, con una cobertura mayor hacia el sector sur. Una reflexión similar merece la localización de los establecimientos preescolares.

Establecimientos primarios de la ciudad de Alberti. Cantidad de alumnos:



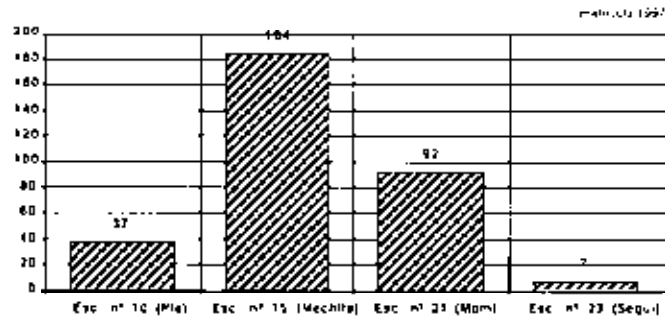
Establecimientos primarios de la ciudad de Alberti.

% de merma:



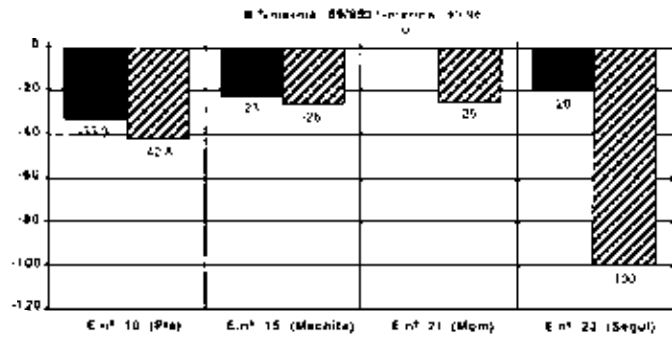
Establecimientos primarios de la ciudad de Alberti.

Cantidad de alumnos:



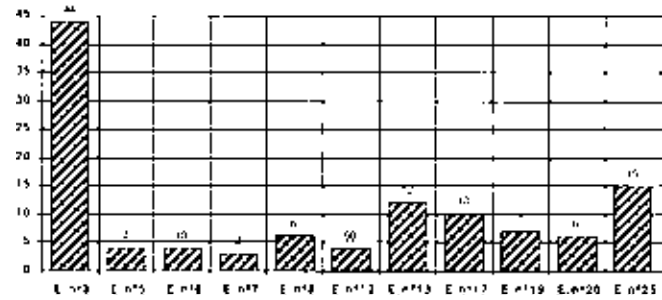
Establecimientos primarios de la ciudad de Alberti.

% de merma:



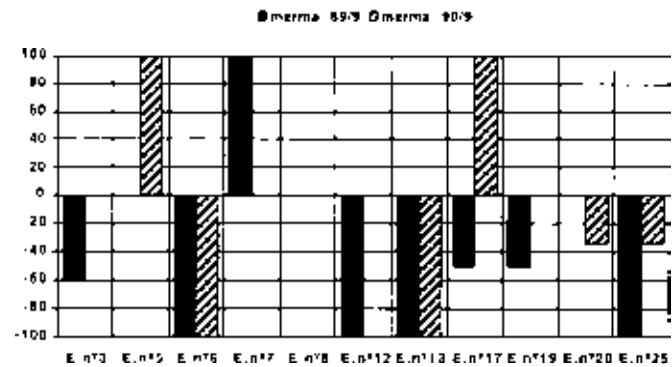
Establecimientos primarios de la zona rural de Alberti.

Cantidad de alumnos:

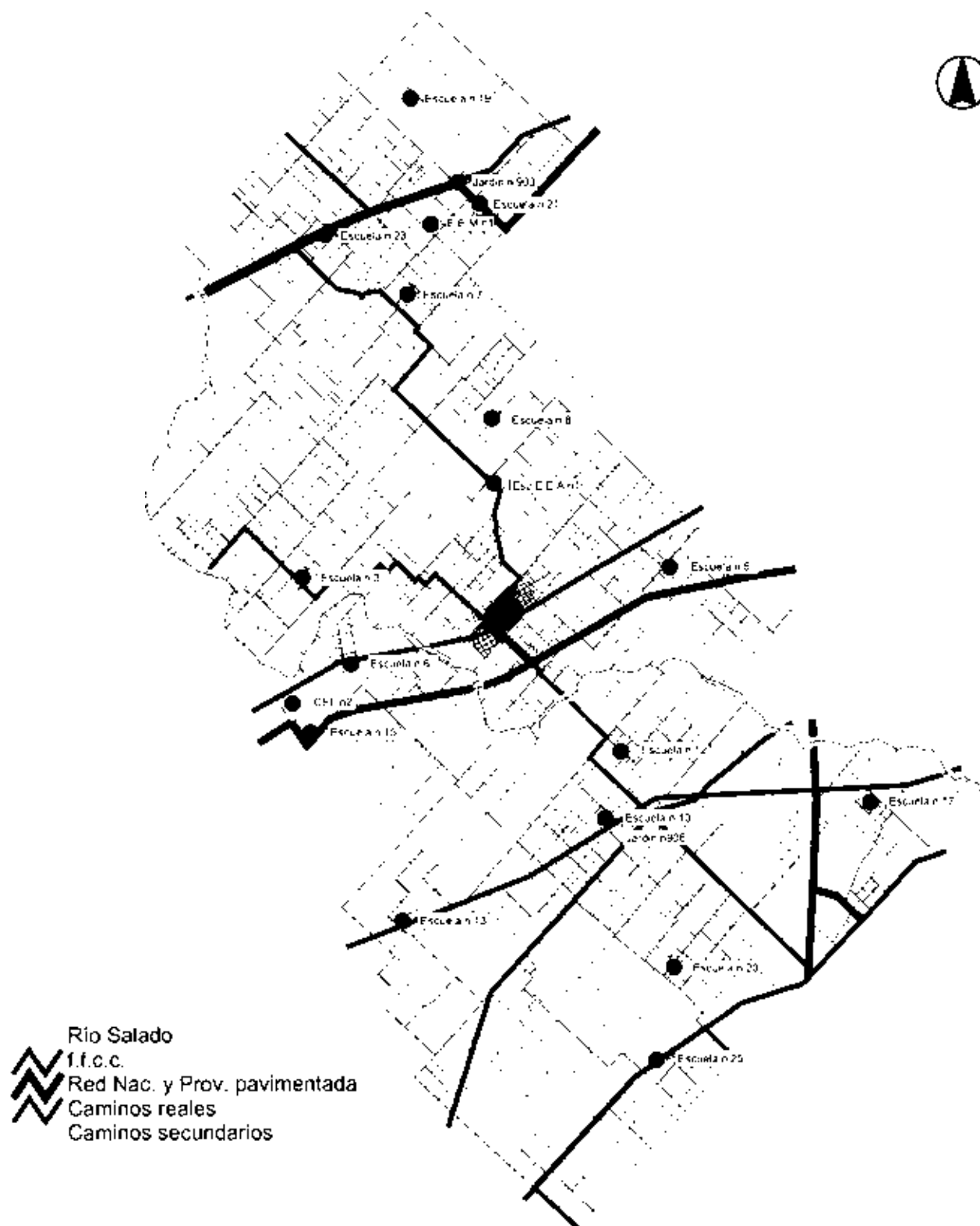


Establecimientos primarios de la zona rural de Alberti.

% de merma:



Partido de Alberti: Escuelas rurales



La educación secundaria

En el partido funcionan 5 establecimientos secundarios, de los cuales 3 se localizan en la ciudad de Alberti, uno el Mom y el restante en la zona rural, a los que asisten 709 alumnos. La merma de alumnos promedio para el partido, entre los que empezaron el ciclo secundario en los años 1991 y 1992 y lo terminaron en los 5 años fijados para el ciclo (6 para las técnicas), es decir en 1995 y 1996, fue de un 38,3%.

De los 3 establecimientos secundarios de la ciudad de Alberti, la escuela técnica presenta una merma promedio para los periodos analizados del 64,5%, mientras que los establecimientos del bachillerato y privado, sufren en el mismo periodo una merma del 23,3%, lo que muestra además de una gran disparidad en los niveles de deserción, una preferencia del alumnado por la educación más tradicional. La escuela Agraria, en tanto sufre una merma promedio superior al 70% en los dos ciclos analizados y la escuela de educación media localizada en Mom registra un 25% de deserción.

En 1997 cursan 7º grado, 147 alumnos. En 1996 egresa-

ron de 7º grado 164 alumnos, sin embargo, en 1997 ingresaron a 1er. año o a 8º año del nuevo sistema EGB unos 179 alumnos, valor semejante a los que terminaron la antigua primaria en el partido de Alberti, lo que indica que no existiría desgranamiento entre ambos, circunstancia favorable, que en general no ocurre en otros partidos de la provincia. Pero en 1996 terminaron el ciclo secundario 111 alumnos, unos 82 alumnos menos de los que habían empezado cinco o seis años antes, y unos 68 menos que los ingresados al ciclo al año siguiente.

Localización

Los establecimientos secundarios de la ciudad de Alberti se localizan en el área Centro (Esc. Media nº 2 y Virgen Niña) y en el barrio Fonavi (Esc. Técnica nº1), de los cuales la Escuela Técnica nº1 absorbe el 35% de la matrícula urbana. En el resto del partido se localiza la Escuela Agropecuaria nº1 en el sector rural y la Escuela Media nº 1, en la localidad de Cnel. Mom.

Establecimientos secundarios del partido de Alberti:

Dependientes de la Provincia (urbanos):

Establecimiento	Nombre	Localidad	Alumnos	ingreso	egreso	%	ingreso	egreso	%
				1991	1995	Merma	1992	1996	Merma
Escuela nº1	Almirante Brown	Alberti	154	30	11	-63,3	32	11	-65,6
Escuela nº4	Almirante Brown	Alberti	42						
Escuela nº14	de Comercio	Alberti	239	68	50	-26,5	62	52	-16,1
sub-total		Alberti	435	98	61	-37,7	94	63	-33,0

En 1997 el total de alumnos ingresantes en 1º año fue de 109

Dependientes de la DIEGEP (urbanos):

Establecimiento	Nombre	Localidad	Alumnos	ingreso	egreso	%	ingreso	egreso	%
				1991	1995	Merma	1992	1996	Merma
Nº 4056	Sant. Virgen Niña	Alberti	126	35	30	-14,3	41	26	-36,6
sub-total		Alberti	126	35	30	-14,3	41	26	-36,6

En 1997 el total de alumnos ingresantes en 1º año fue de 33

Dependientes de la D.G.E. (otras localidades):

Establecimiento	Nombre	Localidad	Alumnos	ingreso	egreso	%	ingreso	egreso	%
				1991	1995	Merma	1992	1996	Merma
Esc.Med.nº21	Juan B. Alberdi	Mom	58	24	20	-16,6	20	13	-35
sub-total		Localidad	58	24	20	-16,6	20	13	-35

En 1997 el total de alumnos ingresantes en 1º año fue de 24

Dependientes de la D.G.E. (área rural):

Establecimiento	Nombre	Parador	Alumnos	ingreso	egreso	%	ingreso	egreso	%
				1990	1995	Merma	1991	1996	Merma
Esc.Agro.nº1	Eduardo Clausz		90	29	10	-65,5	38	9	-76,3
sub-total		Rural	90	29	10	-65,5	38	9	-76,3

En 1997, el total de alumnos ingresantes a 1er año fue de 24

*Para las escuelas técnicas y agrarias los años de ingreso fueron 1990 y 1991.

TOTAL	Partido	709	186	121	-35	193	111	-57,5
--------------	----------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	--------------

En 1997 la cantidad de alumnos ingresantes en 1er. año en establecimientos del partido es de 179

La educación complementaria:

Establecimientos de Educación Complementaria del partido de Alberti:

Establecimiento	n° alumnos
Centro Educativo Complementario n° 801	176
Centro Educativo Complementario n° 802	103
Centro de Educación Física n° 68	700
TOTAL	979

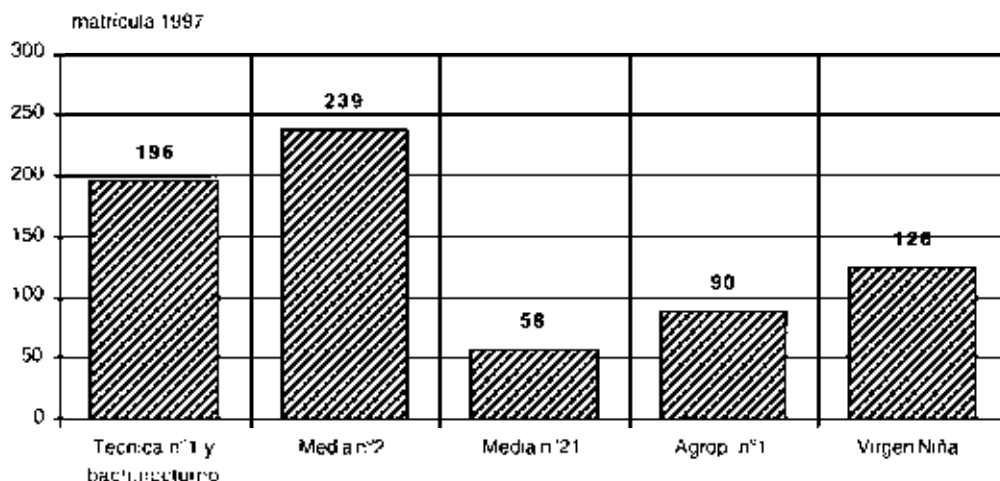
La educación terciaria:

La educación terciaria no universitaria se imparte en un establecimiento localizados en la ciudad de Alberti a los que asisten 120 alumnos.

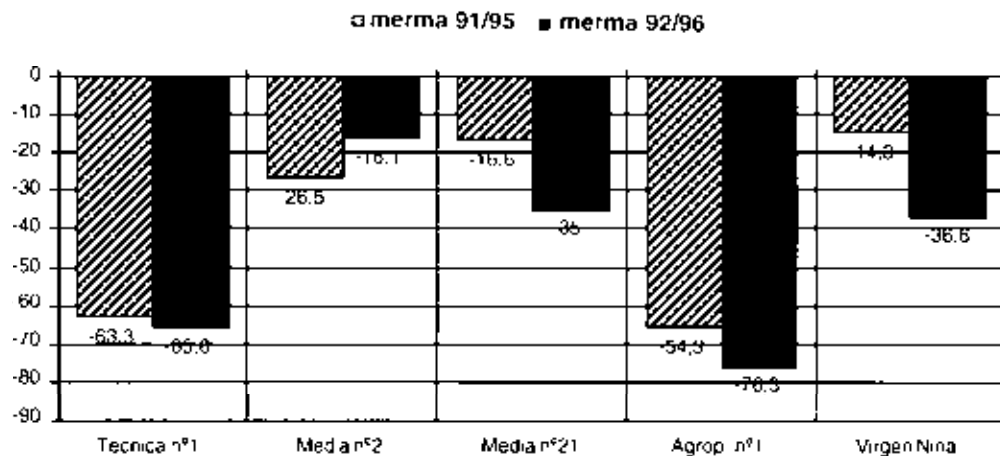
Establecimientos terciarios del partido de Alberti:

Establecimiento	n° alumnos
Instituto Superior de Formación Docente y Técnica DIEGEPn°4055	208
Carreras que se dictan:	
- Técnico Superior en Sistema Impositivo y Previsional	
- Profesorado de Ciencias Jurídicas y Contables	
- Profesorado E.G.B.1	
- Profesorado E.G.B.2	
- Técnico Superior en Industrias de la Alimentación	
- Profesorado E.G.B.3 (Especialidad en Ciencias Sociales y Lengua)	
- Profesorado para la Enseñanza Preescolar	
TOTAL	208

Establecimientos secundarios del partido de Alberti. Cantidad de alumnos:



Establecimientos secundarios del partido de Alberti. % de merma:



La educación universitaria

A partir de 1998 la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora ha producido una extensión de sus carreras en la ciudad de Alberti, contando con 219 inscriptos.

La procedencia del alumnado abarca, además del propio partido, a las ciudades de 9 de Julio, 25 de Mayo, Bragado, Chivilcoy, Mercedes, Carlos Casares, Roque Pérez y Suipacha.

La existencia de educación terciaria y universitaria en la ciudad de Alberti genera afluencia de gente de la zona, no sólo porque cursan alumnos regulares de ciudades vecinas, sino porque además estos establecimientos son referentes de perfeccionamiento docente ("Jornadas de la Pampa Húmeda" en el caso del Instituto terciario) y profesional (extensión de la Facultad de Derecho de la UNLP con cursos de post-grado y ciclos de conferencias).

Factores que inciden en la repitencia, la deserción educativa y en la calidad del aprendizaje.

Síntesis

En síntesis, hoy se registran en Alberti 563 niños en establecimientos preescolares (18%) 1.433 alumnos de escuelas primarias -incluyendo las especiales- (45,8%), 709 alumnos de escuelas secundarias (22,6%), 208 alumnos de establecimientos terciarios (6,6%), y 219 (6,4%) alumnos de establecimientos universitarios, sumando un total de 3.132 estudiantes (el 43,2% del total de la población del Partido) en 36 establecimientos, muchos compartiendo las instalaciones (sin considerar los de educación complementaria pues muchos asisten además a escuelas primarias y secundarias).

De cada 100 chicos que comienzan la primaria en Alberti, la terminan en término 91 (la merma primaria promedio es del 9,3%), suponiendo que la misma cantidad comienza el secundario (no se advierte en los últimos registros un desgranamiento entre ambos ciclos), lo terminan 56 (la deserción secundaria es en promedio del 38,3%), 22 de esos chicos comenzarían la universidad o una educación terciaria (estimemos en el 50% el desgranamiento entre los que terminan el secundario y comienzan una educación superior) y la terminan entre 4 y 5 (la deserción universitaria promedio estimada oficialmente es del 80% no disponiéndose datos de la deserción terciaria local).

Los porcentajes del cuadro indican que en Alberti, en los

años 1995 y 1996, terminaron el ciclo primario una cantidad de alumnos un 9,3% menor que la cantidad que comenzó el ciclo siete años antes, tiempo establecido para la duración mínima y normal del mismo; en 1995 y 1996 terminaron el ciclo secundario una cantidad de alumnos entre un 38% y un 39% menor que los que empezaron cinco años antes (seis en las técnicas), tiempo establecido también como mínimo y normal para su concreción. Es decir que de cada 10 chicos que empiezan la primaria, la terminan 9 y de cada 10 chicos que empiezan la secundaria la terminan 6. Estos son los datos que nos deben ocupar en la búsqueda madura y conjunta de soluciones, aunque en comparación con partidos vecinos, la deserción educativa en Alberti es bastante menor, principalmente en el nivel primario.

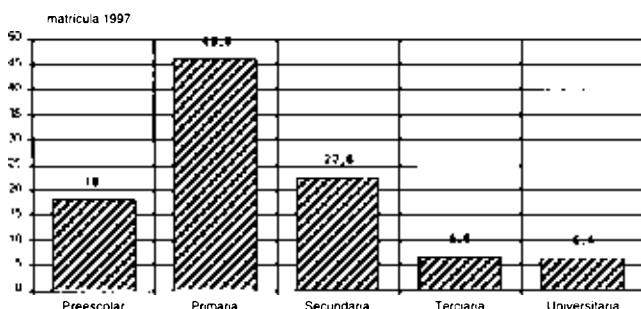
El sistema educativo de países como el nuestro ha dejado de ser quien le abre al individuo, las puertas y ventanas al mundo; esa función la cumplen hoy otros elementos, quizás el que proporciona el aporte más intenso es la televisión, ese medio de enseñanza no sistemática que la mayoría adopta con mensajes muchas veces contradictorios y confusos al no encontrar en el sistema educativo clásico las motivaciones o no tener las posibilidades de buscarlas. Según especialistas, alrededor del 15% de la población considerada convencionalmente como normal tiene problemas de aprendizaje; y el abandono del niño es una de las causas fundamentales, sobre todo en la repitencia escolar, entendiéndolo como la insatisfacción de las necesidades básicas, físicas y psíquicas del niño, porque tanto la alimentación o la prevención sanitaria, como la calidad de los estímulos intelectuales adecuados influyen en forma determinante en esa situación.

Existen causas socioeconómicas y causas propias del sistema educacional que motivan la repitencia y la deserción. Estas causas están profundamente entrelazadas entre sí y en última instancia son las causas socioeconómicas las responsables de las deficiencias logísticas, organizativas y técnico-pedagógicas del sistema educativo y de su bajo rendimiento cuantitativo y también cualitativo.

Causas socioeconómicas

-El nivel de ingresos de la población: el creciente desnivel entre remuneración y costo de vida conduce a prioritar los gastos elementales en alimentación, vivienda y servicios básicos y vestimenta; subalternizando o eliminando el costo de la educación (transporte, vestimenta, útiles y material).

Partido de Alberti: Porcentaje de matrícula por nivel educativo



Merma promedio en los establecimientos educativos de Alberti (en %)

	primario	secundario
ciudad	+4,7	-32,8
otras localidades	-23,9	25,0
rural	-55,2	-71,6
Total	-9,3	-38,3

Fuente: Elaboración propia sobre datos suministrados por el Consejo Escolar y los colegios

Nota: se considera la merma de alumnos de una promoción entre los registros numéricos al comienzo y final de un ciclo normal, independientemente de los traslados y repeticiones o de aquellos incorporados durante el desarrollo del ciclo.

-El trabajo prematuro del menor y las necesidades de trabajar en general del estudiante emergente de la imposibilidad de los mayores de asegurar la subsistencia del grupo familiar debido a los bajos salarios, su ocupación precaria o su desocupación, que exige el aporte del estudiante que deserta de la educación para dedicarse a trabajar y en casos extremos a mendigar u a otras formas de actividades marginales para obtener recursos.

-La desnutrición como consecuencia del bajo consumo proteico es un déficit que influye en el desarrollo y funcionamiento del sistema nervioso superior y en consecuencia en el nivel de aprendizaje, generando repetición, desaliento y deserción. Además la mala alimentación predispone a enfermedades que implican ausentismo reiterado con las mismas consecuencias.

-La mala distribución de la población, con un alto nivel de dispersión en zonas rurales y de pequeñas localidades, con la lógica dificultad para ofrecer el servicio, con establecimientos con ciclo escolar incompleto y de asistencia escolar con grandes distancias entre el hogar y el establecimiento (problemática que se agudiza en los niveles secundario y universitario), que contrasta con la gran concentración en zonas urbanas, donde la matrícula crece a un ritmo que superpuebla los establecimientos, que en muchos casos deben funcionar en tres turnos o en secciones de grado demasiado numerosas con la masificación del alumnado y la imposibilidad de atender las dificultades individuales del aprendizaje.

-El déficit de vivienda, con la proliferación de vivienda precaria y su concentración en villas de emergencia, con características marcadas de hacinamiento y promiscuidad, alteran la salud física y mental, las conductas y pautas de vida con consecuencias directas en los objetivos de formación del individuo.

Causas propias del sistema educacional

-El insuficiente desarrollo de los servicios de apoyo psicopedagógicos preventivos y asistenciales, que impide un seguimiento personalizado del alumno.

-El exceso de alumnos por curso primario y secundario que supera cada vez más los 25 y comienzan a desdibujarse aspectos disciplinares y pedagógicos y aspectos de la personalidad y las posibilidades individuales de rendimiento del educando.

-La escasez de evaluaciones que permitan un seguimiento ajustado de la absorción de conocimientos (en ciertos colegios privados existen hasta evaluaciones semanales con notificación semanal a la familia).

-Los escasos recursos con los que cuenta la escuela: mapas, biblioteca, material audiovisual, etc.

-El excesivo ausentismo docente y la falta de seguimiento de las causas del ausentismo de los alumnos.

-La baja remuneración docente que afecta la calidad de la enseñanza no sólo en aspectos motivacionales y de capacitación sino por las situaciones generadas de múltiple empleo; el docente no tiene la serenidad ni la tranquilidad para generar un clima de interés.

Un estudio sobre 500 escuelas secundarias de EE.UU. para establecer los factores que mayor influencia ejerce en el rendimiento de los estudiantes, identificó a la aptitud del

estudiante como el principal, básicamente determinado por el medio familiar; en segundo lugar estaba la escuela misma; sin embargo, los factores tradicionales sobre los que se suele poner el acento y que mencionábamos previamente: sueldo de los maestros, gasto por alumno, cantidad de alumno por clase, requisitos de graduación; no tenían mayor influencia en el rendimiento escolar.

La clave de dicho rendimiento pareciera estar, entonces, en el control de los padres, la claridad con que la escuela define sus metas, la fuerza del liderazgo y el grado de libertad y respeto que inspira la actitud de los maestros, pero para desarrollar estas cualidades, las escuelas necesitan autonomía respecto del control exterior, sin dejar de exigírsele responsabilidad.

Ya no en un modelo como el actual, absolutamente de arriba hacia abajo, sino que es necesario un modelo de competencia controlada, sobre una base de equidad elemental garantizada pues las escuelas públicas no sólo proveen educación, sino que reúnen e integran a los niños de todos los grupos sociales.

Es necesario discutir la conformación de una Unidad de Gestión integrada por el Municipio, el Consejo Escolar y los cuatro actores directos del proceso educativo: alumnos, padres, profesores y directores; con el fin de realizar el seguimiento colegio por colegio, primario y secundario de los niveles de merma, deserción y repitencia; analizar las causas, diferencias, responsabilidades a asumir y medidas a implementar para incrementar los niveles de compromiso de todos con el sistema.

Es necesario entonces, contar con programas de Seguimiento de la Actividad Educativa que identifiquen las necesidades educativas insatisfechas de la Comunidad local y promuevan y ejecuten acciones orientadas a satisfacerlas; que establezcan mecanismos de incentivo con recompensa económica al mérito por escuela (la competencia entre equipos estimula la creatividad), que posibiliten convenios con sistemas educativos de otros países para la investigación regional, intercambio de currículas y programas de becas; que emprendan acciones complementarias para la atención de niños desertores de la educación formal, que incentiven y apoyen la capacitación de los jóvenes más destacados de la Comunidad, que promuevan la capacitación en informática, en manejo empresario y en inglés al menos en los años avanzados del ciclo medio, que identifiquen las necesidades de mejoramiento y crecimiento de la infraestructura física educativa.

Las posibilidades de dar respuesta al problema del nivel de calidad de la ocupación de la población se encuentran en los dos fenómenos más significativos de la actual etapa mundial: el constante cambio tecnológico y la globalización de la economía. Si no mejoramos nuestra formación en todos los niveles, el desempleo crónico quedará consolidado por barreras sociales, pero fundamentalmente educativas.

Es necesario además, contar con Programas de Valorización Cultural con promoción de la actividad y crítica cultural: cinematográfica (videoteca popular), teatral, por talleres literarios, conferencias, etc.; contando con un canal de cable o espacio en alguno, en FM y AM, con producción propia de programas, con cooperación de otras instituciones nacionales y extranjeras para el intercambio y la actividad conjunta con un concepto integrador que promueva la creatividad local.

La salud

La salud, en un sentido pleno, involucra todos los aspectos de la persona: sana mental y físicamente, alimentada correctamente, integrada a la sociedad, con acceso a un trabajo y a una vivienda digna. El concepto de salud se asimila a calidad de vida.

A partir del estudio de los factores determinantes de la calidad de la salud de los individuos y de la sociedad como continente, vemos que los componentes sociales soportan el mayor peso del problema y que el sector de atención médica de la salud sólo ocupa una parte del total.

Se puede decir que existen cuatro grandes sectores de la salud que influyen directamente en su nivel:

- 1º Sector biológico: Estructura genética del individuo.
- 2º Sector educativo: Comportamiento sanitario.
- 3º Sector asistencial médico.
- 4º Sector ambiental: dado por la estructura económica, física y social del territorio.

De este último: medio ambiente y sobre todo de los hábitos y condiciones de vida depende el 70% de los resultados de la salud de una comunidad.

Cuanto más importante es el número de personas que se analizan en un estudio epidemiológico, menos peso tiene el componente biológico y mayor el comportamiento social y la calidad de su medio ambiente.

Es por eso que la totalidad de las variables que estamos analizando: población, vivienda, educación, servicios disponibles, riesgos de accidentes, recreación, sectores con Necesidades Básicas Insatisfechas, nivel y tipo de ocupación y desocupación, grado de satisfacción, evolución y expectativa de los sectores económicos, etc. componen, en realidad, el verdadero "diagnóstico sanitario de la población".

Cuando medimos con indicadores de morbilidad o mortalidad los resultados de la salud, estamos viendo el final del proceso; por eso éstos son indicadores finales o terciarios, que no explican las causas globales del problema.

La detección y cuantificación de los indicadores primarios o de origen comprende en realidad, el desarrollo de todo este trabajo, pues entender que en la salud el componente ambiental pesa mucho más que el biológico, significa que el diagnóstico sobre la calidad de vida de una sociedad, comprendiendo todas sus variables, y la elaboración de un plan y una estrategia que apunte a mejorarla, es el verdadero "plan de salud" aspirado (este camino comprende los indicadores secundarios o del proceso), pues son las determinantes sociales, incluyendo su origen y distribución, las generadoras de las consecuencias biológicas, tanto individuales como colectivas.

A continuación desarrollaremos los datos estadísticos de morbilidad y mortalidad y del sistema de servicios para la

salud, dejando en claro que la atención médica sólo puede resolver los estados de salud en pequeñas proporciones si no participa de la educación y otras acciones preventivas del conjunto de la sociedad. Pues la necesidad de vivir en salud, es diferente a la necesidad del servicio para recuperar la salud (aunque la demanda de servicios exprese el deseo de sanarse, y muestra además la existencia de necesidades de atención).

Según la edición de Desarrollo Humano: Informe 1992, publicación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) la Argentina ofrece una esperanza de vida de 71 años; por debajo de los 77 años de Canadá, por ejemplo, y 74,5 años de promedio de los países industrializados; pero por encima del promedio de Latinoamérica y el Caribe que es de 67,4 años, de los países de desarrollo medio (67 años) y de los países en desarrollo (63 años).

Según el INDEC, para el período 1995 - 2000, la esperanza de vida al nacer en la Argentina es de 73 años, sexta en Latinoamérica después de Costa Rica (76 años), Cuba (75 años), Chile (74 años), Panamá (73 años) y Uruguay (72 años).

La tasa de mortalidad para niños menores de 5 años, según el citado informe de Desarrollo Humano es de 3,5% en la Argentina, 7% para América Latina y el Caribe, 8% para los países de desarrollo medio, 11,2% para los países en desarrollo y del 1,8% para los industrializados.

La Argentina invierte alrededor del 1,5% de su PBI en Salud, proporción semejante a los países industrializados (1,4%) y algo inferior al promedio de América Latina (1,8%). Por último el informe comparativo estima que el 72% de los argentinos tienen acceso a algún tipo de servicio de salud contra el 45% de los brasileños, pero el 78% de los mejicanos, el 82% de los uruguayos y el 97% de los chilenos. Según cifras oficiales (1995), la tasa de mortalidad general para el país es del 0,774% (unos 268.997 casos) con una participación en las causas del 29,4% de enfermedades del corazón, del 18,3% de tumores malignos, del 8,9% de enfermedades cerebro-vasculares, 3,6% de accidentes, del 2,8% de diabetes mellitus, 2,6% de afecciones en el período perinatal, 3,3% de neumonía e influenza, 2,4% de septicemia y del 28,5% del resto de las causas.

Las principales enfermedades epidemiológicas notificadas registran las siguientes cifras oficiales (1996) en el país: Influenza 580.398 casos, Diarreas de menores de 5 años 436.573 casos, Diarreas de 5 años y más 236.727 casos, Neumonía 95.095 casos, Parotiditis 110.655 casos, Rubéola 38.372 casos, Hepatitis (A, B, otras y sin esp.) 29.729 casos, supuraciones genitales 10.859 casos, Tuberculosis 13.420 casos, Sífilis 1.367 casos, Sida 1.175 casos y cólera 453 casos. Referido a la evolución en los úl-

timos 5 años ('92-'96), se observa una marcada tendencia al incremento en casos de tuberculosis, neumonía, influenza, hepatitis, diarreas tanto en menores de 5 años, como en personas de 5 años y más, y una tendencia descendente no definida en la rubeola, la sífilis y las supuraciones genitales; el resto oscila sin definir un rumbo.

La desnutrición infantil

Un nutriente es esencial cuando su ausencia en la dieta da como resultado una enfermedad por deficiencia.

Según estimaciones no oficiales, y a pesar de la falta de información actualizada, los niveles de desnutrición infantil promedio de nuestro país estarían en la franja del 13-15%, con valores bajos en la franja inferior a 6 meses (5%), protegida por la lactancia materna y por los controles y programas de salud (Plan Materno Infantil) que incluyen entregas de leche. En las franjas etarias siguientes, de 7 a 24 meses y de 2 a 4 años los índices suben bruscamente, (19%,16%), coincidentemente con el espaciamiento o desaparición de los controles y la falta de programas que acompañen la sustitución de la leche por alimentos semisólidos.

Según cifras oficiales de noviembre de 1995, en el Conurbano, el 21,6% de los niños de 2 a 6 años presentan síntomas de desnutrición.

Entre los métodos para valorar el estado de nutrición, y fundamentalmente para juzgar la desnutrición se encuentra la evaluación de la dieta, del desarrollo psicomotor, del examen clínico, de laboratorio y de las mediciones antropométricas, esta última como manera rápida, conveniente y barata de valorar el estado de nutrición en términos de proteínas y reserva de grasa. Las medidas más útiles son peso, talla, grosor del pliegue del tríceps y superficie de la parte media del brazo.

Aunque no necesariamente sea un síntoma de desnutrición, vale la pena saber que, según cifras de 1994, en Jujuy el 17,2% de los niños tiene una estatura deficiente para su edad y el 12,5% muy baja estatura, en Salta estos valores son del 14,4% y 10,4%, en Formosa del 14,1% y 8,8%.

También es bueno tener como referencia, que, según cifras de la Secretaría de Salud para el año 1994, el 7% de los nacidos vivos tienen bajo peso al nacer (<2.500 gr.); pero de los muertos antes del año, el 56% tiene bajo peso al nacer. Es decir que mientras la mortalidad infantil general es del 2,4% (24o/oo), la mortalidad infantil de los nacidos con bajo peso sería del 19% (no obstante, según datos del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación, en 1993, las defunciones de niños menores de 1 año que pesaban menos de 2500 grs. al nacer era del 42,8% en el país y del 40,1% en la provincia). Esto muestra la importancia de asegurarse en la población en riesgo, el estado nutricional de las madres, muchas adolescentes, y de los menores a 1 año.

La desnutrición asociada a ambientes de pobreza, vinculada a factores económicos, podría atenuarse o evitarse, según los recursos, optimizando la dieta a partir de emplear de otra manera los componentes de la estructura alimentaria habitual e incorporando sustitutos de mayor valor nutricional. Esto implica un cambio de hábitos alimentarios (muchas veces resistidos desde lo cultural, además de la limitante económica); sin embargo, la elección del menú,

de acuerdo a sus propiedades nutritivas, es fundamental. Pero para ello es necesario contar con un diagnóstico que contemple un conocimiento del estado nutricional de la población infantil y de sus hábitos alimentarios y que identifique las deficiencias alimentarias de su dieta habitual; y con una estrategia que contemple las posibilidades económicas y culturales concretas para afrontar el cambio de hábito e instrumente los mecanismos de acción y comunicación en función de las mismas, optimizando los recursos disponibles (dinero, alimentos y atención sanitaria), difundiendo información entre las familias afectadas o en riesgo de las causas y las consecuencias para sus hijos y las acciones concretas para superarlas, y generando un proceso participativo que posibilite una conciencia colectiva del problema.

Si bien no se disponen datos sobre los niveles alimentarios de la población, en particular infantil, es necesario discutir la conformación de estructuras que comprometan a los sectores involucrados de la Comunidad para la prevención y control de la desnutrición, por ejemplo concebir una Unidad de Gestión integrada por el Municipio en su área social, el Hospital y los establecimientos educativos, donde el área social del Municipio realice la gestión de los alimentos secos (como lo hace hoy) ante el programa provincial y disponga de sus cuadros de asistencia social para asumir el rol de agentes sanitarios que identifiquen la población en riesgo alimentario, la cuantifiquen y realicen su seguimiento (hábitos y limitaciones), y distribuya los alimentos a la gente por intermedio de esos mismos agentes sanitarios que relevaron la necesidad. El Hospital disponga de nutricionistas para el diseño y la corrección de la dieta para esa población en particular, el dimensionado del volumen discriminado de alimentos secos y frescos. Los colegios implementen campañas de difusión de hábitos alimentarios, debidamente asesorados por los agentes de la UG y organicen jornadas de participación familiar.

Además es importante la coordinación de acciones y la gestión de la implementación de programas nacionales y provinciales que refuercen los Programas Municipales de asistencia a la Minoridad, la Tercera Edad, la Mujer, la Juventud e incluso el Deporte (por ejemplo, conformando un calendario deportivo local y planificando y gestionando la integración de la infraestructura deportiva local para su mejor uso integral), como forma de asistir, educar y difundir los criterios necesarios de adoptar en la temática.

La mortalidad infantil

De los 12 millones de niños que se mueren por año en el mundo (UNICEF), 8 millones son víctimas de enfermedades evitables o inmuno prevenibles como el sarampión o la polio, aunque en los últimos 25 años, la mortalidad infantil mundial se redujo a la mitad.

Por su parte, la mortalidad materna en el mundo, según la ONU es de 585.000 víctimas en 1996, que mueren por causas relacionadas con la maternidad y que dejan 1 millón de huérfanos. La Tasa de Mortalidad Materna en la Argentina en 1995 es del 0,044%. Mientras que la tasa es del 0,19% en América Latina, es de 0,01% en EE UU, del 0,04% en Europa, del 0,38 en Oceanía y en Asia y del 0,88 en África.

Las causas más frecuentes en nuestro país son: por Aborto (32,4%) Hemorragia del embarazo y parto (13,8%), Tolestemia del embarazo (17,2%), Otras causas obstétricas directas (34,8%) y Causas obstétricas indirectas (1,8%).

La Tasa de mortalidad infantil según el nivel de instrucción de la madre, muestra cifras contrastadas: mientras es del 5,02% en los niños hijos de madre analfabeta, y del 4,74% en niños de madre con primario incompleto, desciende a valores del 1 al 1,3% en mayores niveles de instrucción siendo su piso en las madres con educación terciaria o universitaria, con el 0,5%

En la década del '50, la mortalidad infantil (menores de 1 año) en la Argentina era del 6% y en 1995 (según la Dirección de Estadística de Salud del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación) fue del 2,22%. Esta declinación se debe, en buena medida a acciones de fondo como la cobertura de vacunas que permitieron erradicar o reducir drásticamente enfermedades como la poliomielitis, el sarampión, la difteria y la tos convulsa; contribuyendo las sales de rehidratación oral, fundamentales en la lucha contra la diarrea, los programas de lactancia, el mayor acceso de la mujer a la educación, el control durante el embarazo y otras iniciativas sanitarias.

Sin embargo, estas cifras contrastan por un lado con el 1,5% de promedio para América Latina, con Haití (13,4%), y con Brasil (5,3%), pero también con Uruguay (1,7%), Costa Rica (1,6%), Chile (1,50%), Cuba (1,0%), EE. UU.

(0,85%), Canadá (0,8%), España (0,76%), Italia (0,74%) o Francia (0,73%).

El pico nacional de 1995 se localiza en Chaco con el 3,28%, seguido por Formosa con el 3,05%, Tucumán (2,89%), Corrientes (2,73%), Salta (2,68%), Jujuy (2,65%), Catamarca (2,61%), San Juan (2,52%), Santiago del Estero (2,33%), Misiones (2,32%) y San Luis (2,31%) y su valle se localiza en Tierra del Fuego con el 1,11%, Capital Federal con el 1,31% y Neuquén con el 1,41%.

Las causas más frecuentes son: Ciertas afecciones originadas en el período perinatal (48,8%), Anomalías congénitas (17,9%), Enfermedades del corazón (3,4%), Neumonía e influenza (4,7%), Accidentes (3,9%), y resto de las causas entre las que se encuentran Deficiencias en la nutrición y Enfermedades infecciosas intestinales, con el 21,3%.

La mortalidad infantil puede dividirse en dos períodos básicos: el neonatal, hasta los 28 días de vida y el postneonatal.

La tasa de mortalidad neonatal para el país en 1995 era del 1,36% y si la discriminamos por criterios de evitabilidad, serían reducibles por diagnóstico y tratamiento oportuno en el embarazo el 31,4%, en el parto el 14,1% y en el recién nacido el 14,1%, otras reducibles el 2%, totalizando el 61,6% de las muertes neonatales.

La tasa de mortalidad postneonatal para el país es del 0,81% y si la discriminamos por criterios de evitabilidad, el

Argentina: tasa de mortalidad infantil (en %)

	70	72	74	76	78	80	82	84	86	88	90	92	94	95
	6,12	-	4,44	4,44	4,08	3,32	3,39	2,97	2,69	2,58	2,56	2,36	2,20	2,22

Ministerio de Salud y Acción Social

Prov.Bs.As.Indicadores comparados: natalidad - mortalidad - mortalidad infantil - (en%)

	1980	1986	1987	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
V nacidos Vivos	244.009	231.455	229.923	242.411	244.359	239.524	234.932	235.981	240.278	245.672
Tasa Natalidad	2,25	1,86	1,80	1,95	1,94	1,87	1,81	1,79	1,80	1,82
Defunción Gral	88.739	89.431	95.101	100.657	100.714	102.401	108.142	102.428	106.249	105.714
Tasa Mortalidad	0,82	0,72	0,75	0,81	0,80	0,80	0,83	0,78	0,79	0,78
Tasa crec. Veget.	1,43	1,14	1,05	1,14	1,14	1,07	0,98	1,01	1,01	1,04
Defunción Infantil	7.200	5.561	5.823	5.742	5.576	5.246	4.892	4.886	4.867	4.772
Tasa Mort.Infantil	2,95	2,44	2,53	2,37	2,28	2,19	2,08	2,07	2,03	1,94

fuente: Dirección de Planificación de la Salud. Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires.

Alberti Indicadores comparados: natalidad - mortalidad - mortalidad infantil - (en %)

	1980	1986	1987	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
V nacidos Vivos	222	124	154	167	172	174	152	134	160	148
Tasa Natalidad	2,09	1,20	1,49	1,57	1,62	1,64	1,43	1,26	1,50	1,39
Defunción Gral	110	101	108	134	93	129	131	112	138	133
Tasa Mortalidad	1,03	0,97	1,05	1,26	0,88	1,21	1,23	1,05	1,30	1,23
Tasa crec. Veget.	1,06	0,23	0,44	0,31	0,74	0,43	0,20	0,21	0,20	0,10
Defunción Infantil	7	5	1	2	6	0	2	2	0	1
Tasa Mort.Infantil	3,15	4,03	0,65	1,20	3,49	0,0	1,32	1,49	0,0	0,68

fuente: Dirección de Planificación de la Salud. Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires.

Los datos de mortalidad infantil de los años 1994, 1995 y 1996 del partido de Alberti fueron suministrados por la Municipalidad.

12,1% son reducibles por prevención, el 11,6% por tratamiento, 30,1% por prevención y tratamiento, y el 12,2% por otras formas, totalizando el 66% de las muertes post-neonatales.

En términos generales, la evolución positiva de la mortalidad infantil responderá a acciones de salud, como la atención y seguimiento de la embarazada y del recién nacido en sectores en riesgo, de educación familiar y de la madre, sanitarias urbanas, como provisión de agua corriente y cloacas, sanitarias domiciliarias como provisión de retrete con descarga de agua o construcción de cámara séptica si va a pozo, de construcción de vivienda o de ampliación de viviendas para reducir los índices de hacinamiento.

Según los criterios metodológicos del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación, la tasa de mortalidad infantil en la Provincia de Buenos Aires, fue del 2,24% en 1992, 2,23% en 1993, 2,18% en 1994 y 2,22% en 1995.

Según los criterios de la Dirección Provincial de Planificación de la Salud, en 1992 la provincia de Buenos Aires tuvo una tasa de mortalidad infantil del 2,19% con su pico en el conurbano: 2,41%, en particular el segundo cordón, con el 2,51%; y su valle en el interior de la provincia con el 2,06%; en 1993 la tasa comenzó un proceso declinante con 2,08% con 2,07% en 1994 y 2,03% en 1995.

En 1995, en la provincia, la tasa de mortalidad neonatal era del 1,41% y la postneonatal era del 0,76%.

En Alberti, la evolución de la mortalidad infantil es muy oscilante, producto de los escasos nacimientos que registra, donde una defunción infantil en más o en menos por año produce grandes variaciones en las tasas. Igualmente la tendencia es a la baja. Durante la década del '80 y en los años 1991 y 1994 hubo registros que superaban el 3,0%, mientras que en los últimos años el valor tiende a ubicarse claramente por debajo de los promedios nacionales y provinciales.

En Alberti se producen unos 110-150 nacimientos por año y unas 110-130 muertes, con una tasa de natalidad comparativamente baja, y de mortalidad alta, si se comparan, en los últimos registros al promedio provincial. Esto encuentra explicación en el perfil etéreo de la población, con alta participación de personas mayores y poca población joven en relación con los promedios provinciales, lo que

produce tasas de crecimiento vegetativo muy bajas con tendencia declinante.

Estos factores, sumados a la emigración de la población joven producen tasas de crecimiento poblacional negativas, como viene sucediendo desde mitad de siglo, aunque en estos últimos años las mismas se acercan a 0.

De la comparación estadística con las cifras provinciales se desprende que los índices de Alberti de natalidad son inferiores al promedio provincial; y la defunción general superior al promedio, en ambos casos con muchas oscilaciones. Por su parte, la mortalidad infantil también muy oscilante en un universo tan chico, se comporta con propensión a descender en estos últimos años, claramente por debajo de los valores provinciales.

De los casos de mortalidad infantil en el período 94-96 de los que pudo identificarse el domicilio, todos se produjeron en la ciudad de Alberti, no disponiéndose del registro de casos en la zona rural.

Los servicios para la salud

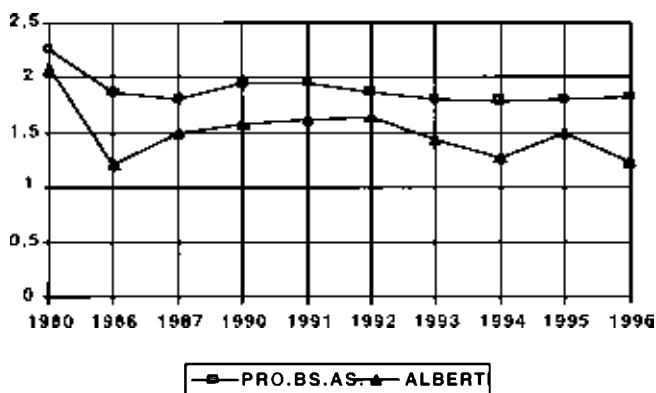
Analizando los servicios para la salud, la cantidad de establecimientos asistenciales en el país en 1995 eran 12.775 sin internación y 3.310 con internación, distribuidos en 5.740 establecimientos del sector oficial sin internación y 1.231 con internación; en 167 establecimientos de Obras Sociales sin internación y 55 con internación y en 6.852 establecimientos del sector privado sin internación y 2.021 con internación.

En 1996, según la Dirección de Estadísticas Vitales del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación, el sector oficial contaba con 6.154 establecimientos, 1239 con internación (14 nacionales, 892 provinciales y 333 municipales) y 4.915 establecimientos sin internación (5 nacionales, 2.762 provinciales y 2.148 municipales).

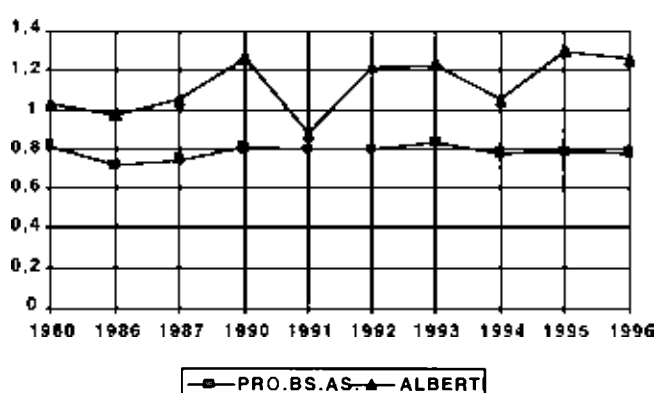
En el país, la oferta total de establecimientos en 1995 era de 3,69 cada 10.000 hab. sin internación y de 0,96 cada 10.000 hab. con internación mientras que en la provincia es de 2,26 sin internación y 0,61 con internación.

En cuanto a la cantidad de camas en establecimientos

Tasa de natalidad evolución comparativa anual



Tasa de mortalidad evolución comparativa anual



asistenciales en 1995, era de 155.822 con 84.094 en el sector oficial (2.341 del Servicio Nacional de Salud, 55.252 del Servicio Provincial de Salud, 20.137 del Servicio Municipal de Salud, 6.364 de Otros Servicios Oficiales y 4.403 del Sector Obras Sociales) y 67.243 en el sector privado. La oferta de camas en 1995 es de 45,07 camas cada 10.000 habitantes considerando establecimientos públicos y privados, promedio que desciende a 24,3 c.c./10.000 h. si sólo consideramos los establecimientos públicos.

La cantidad de población beneficiaria de alguna obra social en 1996, es 15.593.023, que es el 44,3% del total, distribuidos en un 60,3% de Obras Sindicales; un 25,8% de Obras de administración mixta, es decir creadas por ley y cuya conducción es ejercida por algún organismo integrado por Empresas del Estado, beneficiarios y empleadores (se redujeron a la mitad en los últimos dos años); un 7,3% de Obras de personal de dirección, un 0,6% de Obras Estatales y el resto, y un 6,0%, en Obras diversas y de otra naturaleza, en franco crecimiento.

Por otra parte, según el CNPV 1991, la cantidad de personas afiliadas a algún sistema de atención de la salud (Obras Sociales, Mutuales, Prepagos, Servicios de Emergencia, etc.) en el país era el 62%.

La cantidad de establecimientos asistenciales en la Provincia de Buenos Aires en 1995 eran 3.891 de los cuales 1.710 son oficiales (1,0% nacionales, 7,4% provinciales y 91,6% municipales) y 2.181 son privados y Obras Sociales.

Los establecimientos con internación son 831. Los establecimientos oficiales con internación son 268 y los establecimientos privados o de Obra Social son 563.

Los establecimientos sin internación son 3.060. Los establecimientos oficiales son 1.442, los de Obras sociales son 28 y los del sector privado son 1.590.

La cantidad de camas era de 50.155 con 26.582 en el sector oficial (2.164 del Servicio Nacional de Salud, 13.287 del Servicio Provincial de Salud, 10.765 del Servicio Municipal de Salud, 366 de Otros Servicios Oficiales y 857 del Sector Obras Sociales) y 22.674 en el sector privado. La relación es de 3,8 camas cada 1.000 habitantes.

En la Provincia de Buenos Aires, la oferta de camas es de

47 cada 10.000 habitantes considerando establecimientos públicos y privados (en el Conurbano la oferta del sector oficial es de 9,5 camas cada 10.000 habitantes, con extremos en General Sarmiento con 4 camas cada 10.000 habitantes o en La Matanza con 3,6 camas cada 10.000), promedio que desciende a 20,0 c.c./10.000 h. si sólo consideramos los establecimientos del sector oficial.

En promedio, el tipo de prestaciones en el Gran Buenos Aires se distribuye en un 62% de consultas médicas, un 28% de estudios y tratamientos y un 10% de internaciones. Sin embargo las consultas médicas crecen en proporción en los establecimientos privados, los estudios y tratamientos en los establecimientos de Obra Social, y las internaciones en los hospitales públicos.

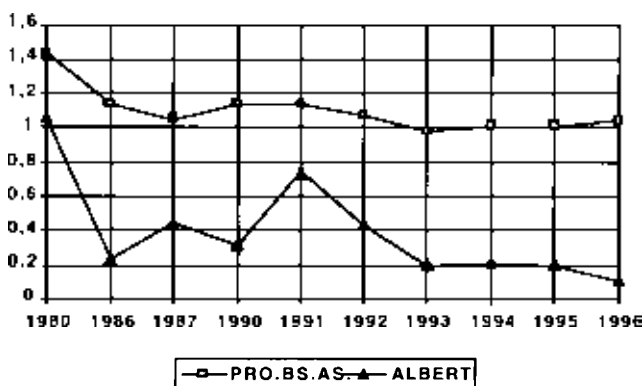
La cantidad de población beneficiaria de alguna cobertura de salud en la Provincia, en 1991, es el 63,3% del total (con el 60,5% en el Gran Buenos Aires y el 65% en el resto de la provincia), distribuidos en un 42,3% con Obras Sociales; un 12,2% con Obra Social y Plan Médico, un 4,5% con Plan Médico o Mutual, un 4,3 con Obra Social e ignora Plan Médico o mutual. La población sin cobertura sería el 36,7%.

Los servicios para la salud en Alberti

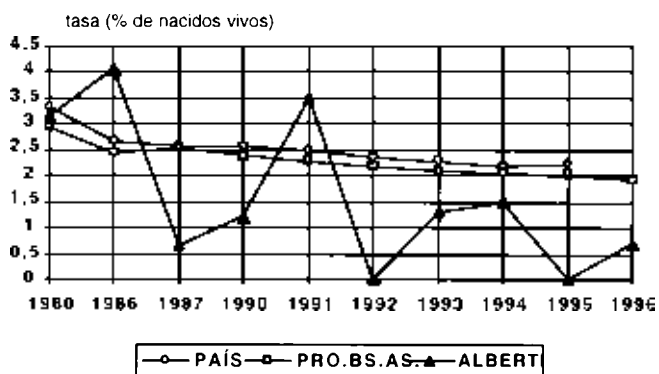
Alberti cuenta con el Hospital Municipal "Nuestra Sra. de la Merced" y el Instituto Médico Dr. Roberto A. Vaccarezza en la ciudad cabecera, la Sala de Primeros Auxilios de Crl. Mom y cuatro Salas Municipales sin internación en las restantes localidades del partido.

La ciudad de Alberti cuenta con un establecimiento oficial con internación: El Hospital Municipal Nuestra Sra. de la Merced, donde trabajan 21 médicos y 30 no médicos, con 29 camas y un total de 19.050 consultas externas en 1997. Posee guardia activa y sistema de guardias de emergencia, lo que garantiza una asistencia permanente no sólo para los habitantes de la ciudad, sino también para poblaciones vecinas que demanden servicio.

Tasa de crecimiento vegetativo evolución comparativa anual



Tasa de mortalidad infantil evolución comparativa anual



En el partido de Alberti la oferta es de 102 camas repartidas en 2 establecimientos oficiales y uno privado, 9,59 camas cada 1.000 habitantes. La Organización Mundial de la Salud recomienda un mínimo de 4,6 camas cada 1.000 habitantes.

Por último, en la provincia la oferta de médicos en 1995 es de 2,5 cada 1.000 habitantes, en La Plata, Capital de La Provincia es de 10,1 y en Alberti es de 3,8 si consideramos los médicos según datos del Colegio de Médicos de la Provincia de Buenos Aires (40 médicos), o algo mayor si consideramos los datos municipales (46 médicos a los que se le suman 5 odontólogos). Esto muestra una alta proporción local, ya que la Organización Mundial de la Salud establece un mínimo de 1,42 médico cada 1.000 habitantes, o lo que es igual 1 médico cada 700 habitantes.

Cobertura de salud

Según cifras oficiales de 1991, el 67,2% de la población, unas 6.963 personas, contaría con algún tipo de cobertura de salud, sea una obra social, plan médico o mutual, o con ambos. El 49% tiene sólo obra social, el 2,1% tiene sólo plan médico o mutual, 8,4% tiene obra social y plan médico o mutual y el 7,6% tiene obra social e ignora plan médico o mutual.

Según datos de la Municipalidad existen 5.967 afiliados a las distintas obras sociales del partido, el 56% de la población.

Según datos extraídos del censo realizado en 1998 en la ciudad de Alberti, existen 4.286 personas con cobertura de salud, el 59% de la población de la ciudad.

Establecimiento Oficial

Especialidades	Consultas (1997)
-Cardiología	
-Cirugía	
-Clínica general	
-Dermatología	
-Ginecología	
-Obstetricia	
-Oftalmología	
-Ortopedia	
-Pediatria	
-Psicología	
-Psiquiatría	
-Radiología	
-Traumatología	
-Urología	
-Guardia activa	
TOTAL	19.050

Establecimientos del sector oficial con/sin internación (1995/96)

	TOTAL			NACIONAL			PROVINCIAL			MUNICIPAL		
	total	c/int.	s/int.	total	c/int.	s/int.	total	c/int.	s/int.	total	c/int.	s/int.
ProvBsAs	1.710	268	1.442	17(1)	*6	*11	127	*54	*73	1.566	*179	*1.387
Alberti	6	2	4							6	2	4

(1) Incluye establecimientos pertenecientes a las Fuerzas Armadas. (*) cifras a verificar

La oferta de establecimientos en el partido de Alberti en 1997, es de 6 oficiales - 2 con internación y 4 sin internación: 1,94 cada 10.000 habitantes con internación y de 3,76 sin internación.

Sala de primeros auxilios: Consultas

Localización	Personal ocupado	Especialidad	Consultas por mes
Cnel. Mom (con internación)	5 permanentes	Clínica Odontología Pediatria Enfermería	90
Mechita	5 permanentes 4 rotativos	Clínica Odontología Pediatria Enfermería	740
Pla	1	Enfermería	30
Cnel. Seguí	1	Enfermería	35
Achupallas	1	Enfermería	s/d
Total:	13		895

En las restantes localidades del partido, la población con cobertura alcanza al 54,4% del total, discriminada de la siguiente manera: en Cnel. Mom el 52% de su población con cobertura, en Cnel. Seguí el 44,8%, en Pla el 70,4%, en Mechita el 55,4% y en Achupallas el 34,5%. No se dispone de información en el sector rural.

El análisis por barrio en la ciudad de Alberti, denota que en el área Centro y el Barrio Cerámica la población sin obra social varía entre un 20% y un 30%.

Los barrios adyacentes al Centro (San Martín, Hospital, Tanque, Feba y La Candela) tienen entre un 30% y un 40% de su población sin obra social.

Los barrios de menor consolidación (Juventud Unida, Alberti Chico y San Lorenzo) y los conformados por conjuntos habitacionales tienen un déficit en cobertura social de entre un 40% y un 50%.

Finalmente, los barrios del borde sudoeste (Quintas I y San Cayetano) y noreste (Solidaridad, Yugny y Quintas II) tienen más del 50% de su población sin cobertura social. Es en estos sectores donde las políticas de contención social y sanitarias, más deben estar presentes.

En síntesis, la oferta de salud "curativa" de Alberti se encuentra por encima del promedio provincial en cantidad de establecimientos y de camas en proporción a la cantidad de habitantes, además, la cantidad de médicos es comparativamente alta, así como la proporción de gente con cobertura de salud. Estos datos son alentadores, y permiten

fortalecer una estrategia de desarrollo para una mejor calidad de vida de los habitantes de Alberti.

Sectores con Necesidades Básicas Insatisfechas

El indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas define a los sectores sociales que padecen de pobreza extrema y es un indicador internacionalmente aceptado. Se construye incluyendo a los hogares que reúnen una o más de una de las siguientes condiciones:

-HACINAMIENTO: hogares con más de tres personas por habitación.

-VIVIENDA: hogares que habitan en pieza de inquilinato o vivienda precaria.

-CONDICIONES SANITARIAS: Los hogares que no tienen ningún tipo de retrete.

-ASISTENCIA ESCOLAR: Los hogares con algún miembro de 6 a 12 años que no asiste o nunca asistió a la escuela.

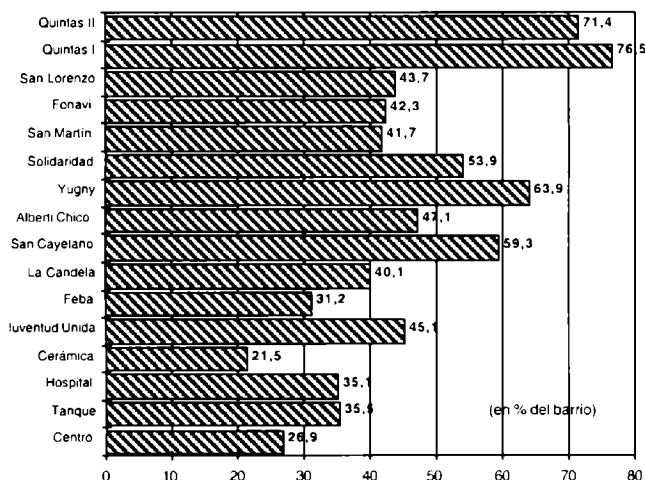
-CAPACIDAD DE SUBSISTENCIA: Los hogares que tienen cuatro personas o más por miembro ocupado y además, cuyo jefe no tiene educación (o sea, que nunca asistió a algún establecimiento educacional, o asistió como máximo hasta dos años al nivel primario).

Las tres primeras representan niveles críticos de privación de los hogares en sus necesidades habitacionales. La cuarta condición representa insuficiencia de acceso a la

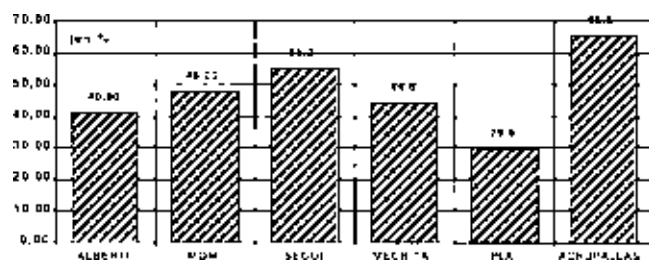
Alberti: Población con y sin cobertura de obra social por barrio (1998)

BARRIO	pobl 1998	%del total	Pobl. Con obr. soc.	%	Pobl. sin obr. soc.	%
Centro	1.254	17,3	917	73,1	337	26,9
Tanque	321	4,4	207	64,5	114	35,5
Hospital	493	6,8	320	64,9	173	35,1
Cerámica	312	4,3	245	78,5	67	21,5
Juvent. Unida	564	7,8	310	54,9	254	45,1
Feba	570	7,9	392	68,8	178	31,2
La Candela	711	9,8	426	59,9	285	40,1
San Cayetano	211	2,9	86	40,7	125	59,3
Alberti Chico	691	9,5	365	52,9	326	47,1
Yugny	574	7,9	207	36,1	367	63,9
Solidaridad	230	3,2	106	46,1	124	53,9
San Martín	278	3,8	162	58,3	116	41,7
Fonavi	639	8,8	369	57,7	270	42,3
San Lorenzo	231	3,2	130	56,3	101	43,7
Quintas I	68	0,9	16	23,5	52	76,5
Quintas II	98	1,4	28	28,6	70	71,4
ALBERTI	7.245	100	4.286	59,1	2.995	40,9

Partido de Alberti: Población sin Obra Social por barrio



Partido de Alberti: Población sin cobertura de Obra Social



educación básica. La quinta condición representa una potencial incapacidad de los hogares de mayor tamaño y con una alta proporción de miembros inactivos, de obtener ingresos suficientes para una subsistencia adecuada debido a la desventaja ocupacional que significa la falta de educación del jefe del hogar.

En el país el total de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en 1991 sumó el 16,5% del total de hogares del país, es decir 1.410.876 sobre 8.562.875, con un 7% de hogares con indicadores de privación en hacinamiento, un 6,3% de hogares con indicadores de privación en vivienda, un 3% en condiciones sanitarias precarias, un 1% en inasistencia escolar y un 2,3% sin capacidad de subsistencia.

Por su parte, el total de personas en hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en 1991 suma el 19,9% es decir 6.427.257 sobre el total de población censada en el país en 1991, es decir 32.245.467; con un 12,2% de población con indicadores de privación en hacinamiento, un 6,6% de población con indicadores de privación en vivienda, un 3,8% en condicio-

nes sanitarias precarias y un 1,8% con inasistencia escolar.

Las provincias que presentan indicadores más altos de población en hogares con NBI en 1991, son Chaco (39,5%), Formosa (39,1%), Santiago del Estero (38,2%), Salta (37,1%), Jujuy (35,5%), Misiones (33,6%) y Corrientes (31,4%). Por su parte los territorios con indicadores más bajos son la Capital Federal con el 8,1%, el interior de la provincia de Buenos Aires (sin considerar al Gran Buenos Aires) con el 12,8%, La Pampa con el 13,5%, la Región Capital (Berisso, Ensenada y La Plata) con el 14,1%, Santa Cruz con el 14,7% y Córdoba con el 15,1%; el resto de las provincias y el Gran Buenos Aires (19,5%) oscilan entre más del 15% y menos del 30%.

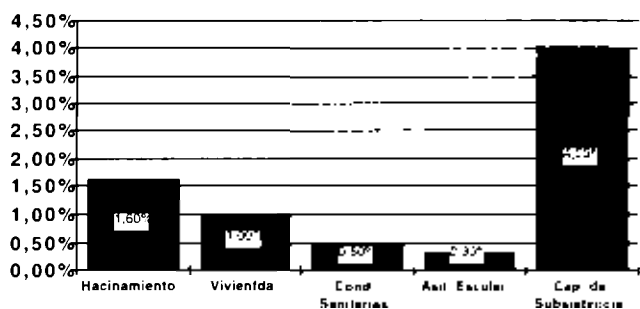
El caso de la provincia de Buenos Aires con un 14,7% de sus hogares y un 17% de su población en hogares con NBI tiene un marcado contraste entre su interior, donde se concentra 1/3 de la población y el 12,8% de la población en hogares con NBI, con niveles relativamente bajos de extrema pobreza y el Conurbano con 2/3 de la población y el 19,5% en hogares con

Hogares y población con N.B.I. por indicador de privación:

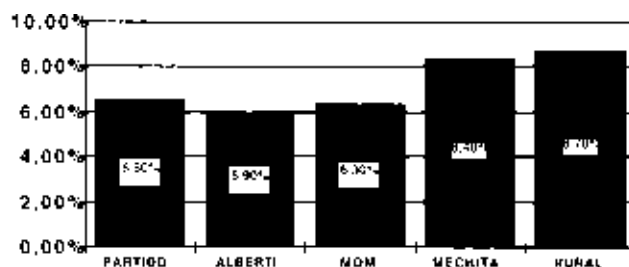
	N.B.I. hogar		Hacinamiento pobl. hogar		Vivienda pobl. hogar		Cond.Sanit. hogar pobl.		Asist.Escol. hogar pobl.		Cap.subsist hogar pobl.	
	%	absoluto	%	absoluto	%	absoluto	%	absoluto	%	absoluto	%	absoluto
País 80	22,3	27,7										
'84	22,3	28	8,8		8,7		4,9		2,6		6,8	
'91	16,5	19,9	7,0	12,2	6,3	6,6	3,3	3,8	1,0	1,8	2,3	
Provincia 80	19,9	24,3										
'84	19,9	24,3	7,6		9,9		2,3		2,3		4,8	
'91	14,7	17	6,1	10	7,3	8,2	1,3	1,3	0,8	1,1	2,1	
Conurbano 80	21,7											
'84	21,9	26,7	8,6		12,2		2,5		2,6		4,3	
'91	16,5	19,5	6,6	10,9	9,5	10,5	1,3	1,4	0,8	1,2	1,8	
RestoProv 80	16,9											
'84	16,5	19,8	5,8		6,1		1,9		1,8		5,7	
'91	11,7	12,8	4,9	8,6	4,2	4,4	0,9	1	0,7	1,1	2,7	
Alberti '80	13,8	14,5										
Alberti '84	14,2	14,5	3,6		2,3		0,8		0,6		8,5	
rural '84	13,1	14,4	2,8		1,5		2,1		1,1		7,5	
Alberti '91	7,2	6,5	1,6		1,0		0,5		0,3		4,0	

Fuente: Censos de Población y Vivienda 1980 y 1991, Instituto Nacional de Estadística y Censos - 1984 con datos de Censo '80-

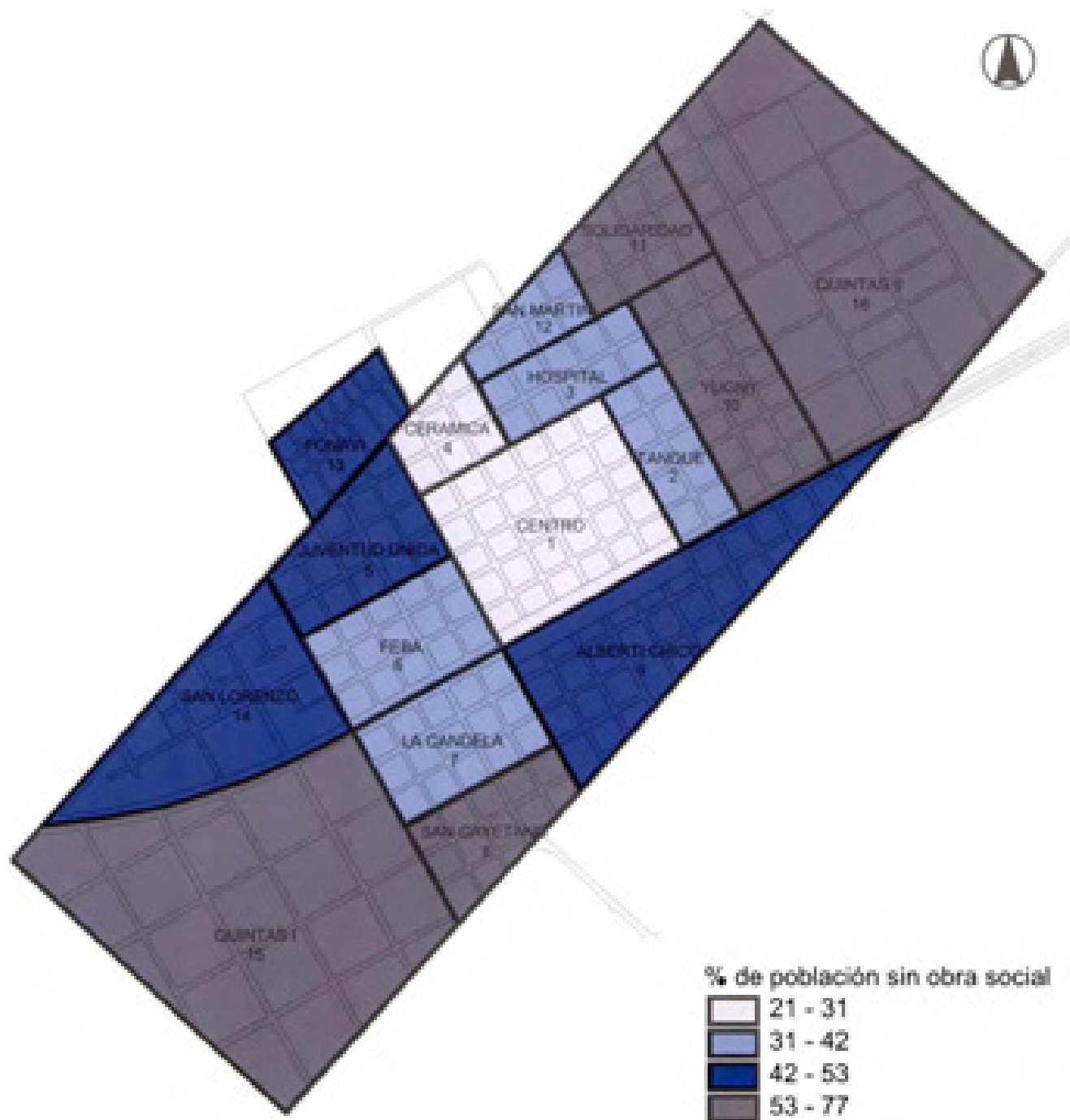
Partido de Alberti: hogares con NBI por tipo indicador de privación



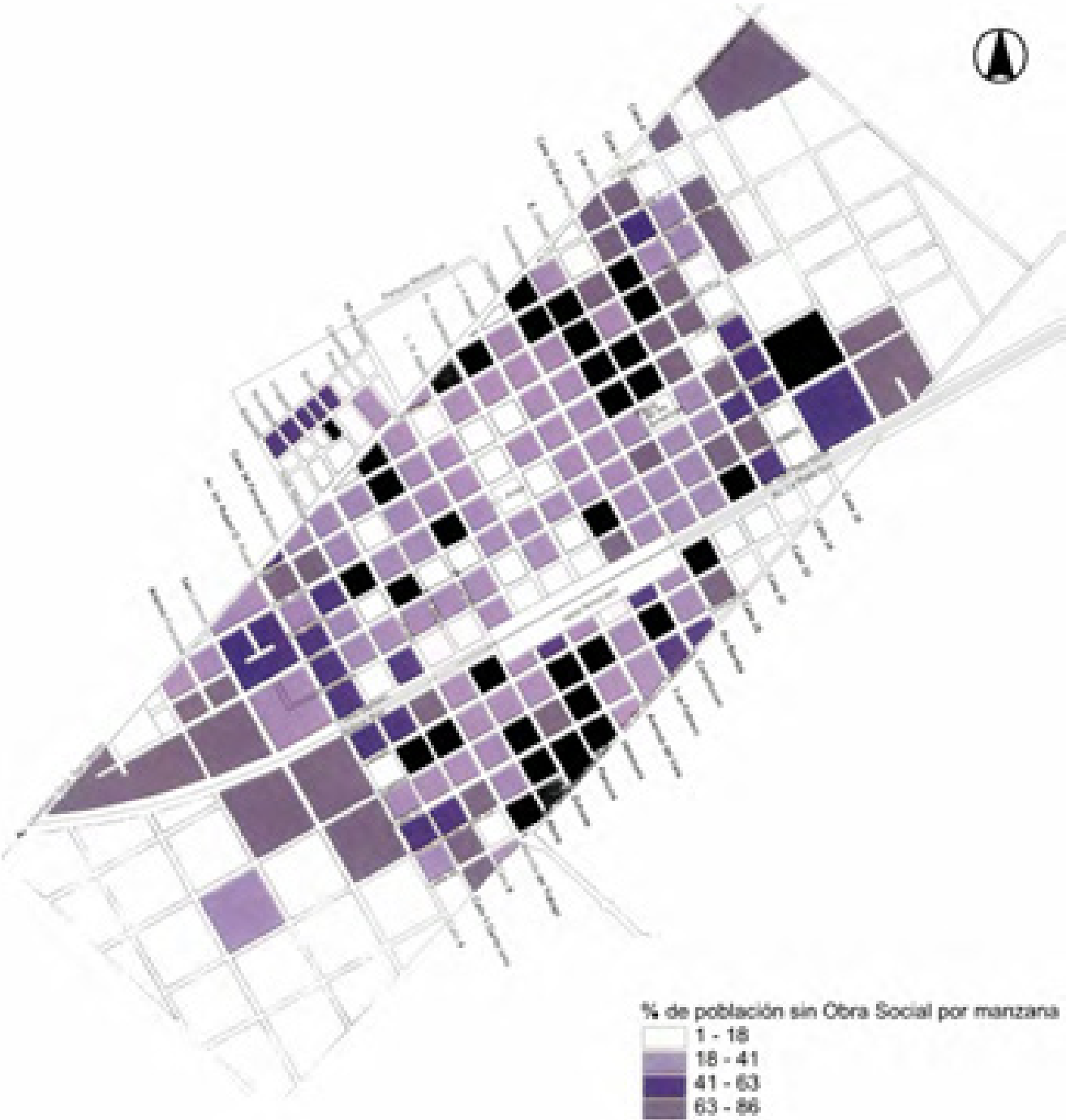
Partido de Alberti: Población con NBI por localidad 1991



Partido de Alberti: Población sin Obra Social



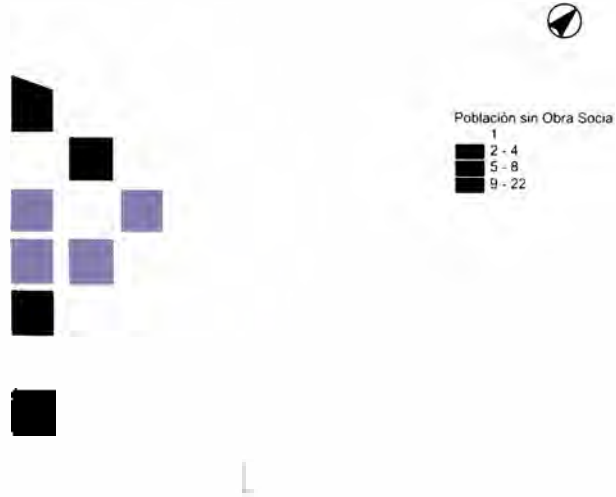
**Partido de Alberti:
Población sin Obra Social por manzana**



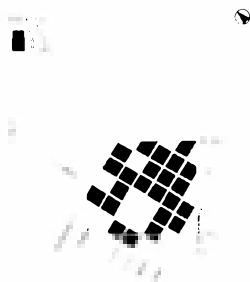
Partido de Alberti: Población sin Obra Social



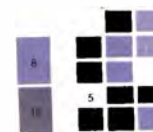
Localidad de Cnel Seguí: Población sin Obra Social



Población sin Obra Social

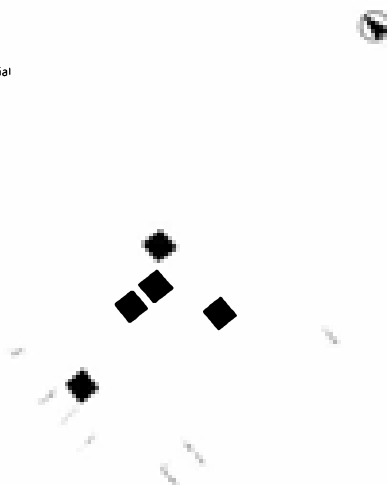


Localidad de Mechita: Población sin Obra Social

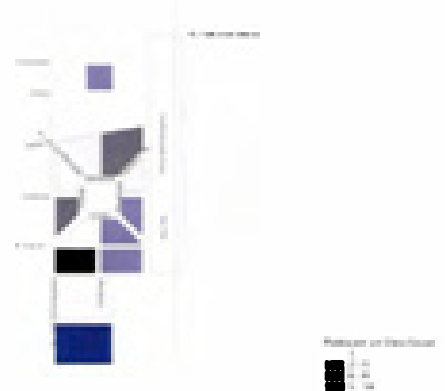


Localidad de Achupallas: Población sin Obra Social

Población sin obra Social



Localidad de Pla: Población sin Obra Social



NBI, con altos niveles de pobreza.

Por su parte, en el Conurbano, el 10,9% de la población acusa indicadores de hacinamiento, el 10,5% de vivienda, el 1,4% de condiciones sanitarias y el 1,2% de asistencia escolar. Mientras que en el resto de la provincia el 8,6% de la población acusa indicadores de hacinamiento, 4,4% de vivienda, 1% de condiciones sanitarias y 1,1% de asistencia escolar. Es decir que el hacinamiento es proporcionalmente importante en los dos sectores en que se divide el territorio provincial; la vivienda precaria adquiere particular relevancia en el Conurbano. Según cifras oficiales, la tasa de delincuencia en el país creció del 81,5 por cada 10.000 habitantes en 1980 a 204,3 por cada 10.000 habitantes en 1995 con un incremento del 150,6%. Sin embargo la población carcelaria evolucionó de 23.732 personas en 1980 con un 49% de condenados y un 51% de procesados, a 6.243 en 1995 con un 45% de condenados y un 55 % de procesados. La tasa de reincidencia en 1991 era del 23,4%.

En el país, de los 710.467 hechos delictuosos con intervención policial de 1995, el 65,1% fueron delitos contra la propiedad (robos, etc.), el 18,6% fueron delitos contra las personas (agresiones, violaciones, etc.), el 7,8% fueron delitos contra la libertad (raptos, etc.), el 1,8% fueron juegos prohibidos (quiniela clandestina, etc.), el 1,1% fueron delitos contra la honestidad (defraudaciones, estafas, etc.), el 0,9% fueron delitos contra la Ley de Estupefacientes, el 0,4% fueron homicidios dolosos, y el otro 4,3% se repartió en un sinnúmero de otras causas.

De las 17.998 sentencias condenatorias en 1994, el 53,7% fueron por delitos contra la propiedad, el 18,7% por delitos contra las personas, el 3,1% por homicidios dolosos, el 2,9% por delitos contra la honestidad, el 2,6% por delitos contra la libertad, el 5,0% por delitos contra la administración pública, y el 14,0% restante por otras causas en las que no figuran ni los juegos prohibidos ni la violación a la ley de estupefacientes.

La Seguridad

Según cifras oficiales, la tasa de delincuencia en el país creció del 81,5 por cada 10.000 habitantes en 1980 a 204,3 por cada 10.000 habitantes en 1995 con un incremento del 150,6%. Sin embargo la población carcelaria evolucionó de 23.732 personas en 1980 con un 49% de condenados y un 51% de procesados, a 6.243 en 1995 con un 45% de condenados y un 55 % de procesados. La tasa de reincidencia en 1991 era del 23,4%.

En el país, de los 710.467 hechos delictuosos con intervención policial de 1995, el 65,1% fueron delitos contra la propiedad (robos, etc.), el 18,6% fueron delitos contra las personas (agresiones, violaciones, etc.), el 7,8% fueron delitos contra la libertad (raptos, etc.), el 1,8% fueron juegos prohibidos (quiniela clandestina, etc.), el 1,1% fueron delitos contra la honestidad (defraudaciones, estafas, etc.), el 0,9% fueron delitos contra la Ley de Estupefacientes, el 0,4% fueron homicidios dolosos, y el otro 4,3% se repartió en un sinnúmero de otras causas.

De las 17.998 sentencias condenatorias en 1994, el 53,7% fueron por delitos contra la propiedad, el 18,7% por delitos contra las personas, el 3,1% por homicidios dolosos, el 2,9% por delitos contra la honestidad, el 2,6% por delitos contra la libertad, el 5,0% por delitos contra la administración pública, y el 14,0% restante por otras causas en las que no figuran ni los juegos prohibidos ni la violación a la ley de estupefacientes.

Según datos del Registro Nacional de Reincidencia y Estadística Criminal del Ministerio del Interior, en el período '80-'95, la tasa de delincuencia creció en la Provincia del 39,7 por cada 10.000 habitantes al 111,4% por cada 10.000 habitantes, el incremento fue del 180,6%.

Según registros de la Jefatura de Policía de la Provincia de Buenos Aires y de la Secretaría de Seguridad, durante 1991 se cometieron en la Provincia de Buenos Aires 96.835 delitos, con una tasa de delincuencia de 77,0 por cada 10.000 habitantes, en 1992 fueron 131.483 delitos, con una tasa de delincuencia de 103,1 por cada 10.000

habitantes, en 1993 fueron 128.510 delitos, con una tasa de delincuencia de 99,4 por cada 10.000 habitantes, en 1994 fueron 146.733 delitos con una tasa de delincuencia de 111,9 por cada 10.000 habitantes, en 1995 se cometieron 140.356 delitos; y en 1996 se cometieron 150.208 delitos, con una tasa de delincuencia de 111,1 por cada 10.000 habitantes. La tasa de reincidencia en 1991 era del 23,4%.

En 1996 la estructura de hechos delictuosos en la Provincia estuvo compuesta por un 64,3% contra la propiedad, un 18,8% contra las personas, un 11,7% contra la libertad, un 1,1% contra la honestidad y un 4,1% por otro tipo de delitos.

La Seguridad en el partido de Alberti

En el partido de Alberti, según datos de la Secretaría de Seguridad de la Provincia, se registran 93 delitos en 1991, con una tasa de delincuencia de 87,5 por cada 10.000 habitantes, 61 delitos en 1992, con una tasa de delincuencia de 57,4 por cada 10.000 habitantes, 84 delitos en 1993, con una tasa de delincuencia de 79,0 por cada 10.000 habitantes, 212 delitos en 1994 con una tasa de delincuencia de 199,4 por cada 10.000 habitantes, 104 delitos en 1995, con una tasa de delincuencia de 97,8 por cada 10.000 habitantes, y 73 delitos en 1996, con una tasa de delincuencia del 68,6 por cada 10.000 habitantes.

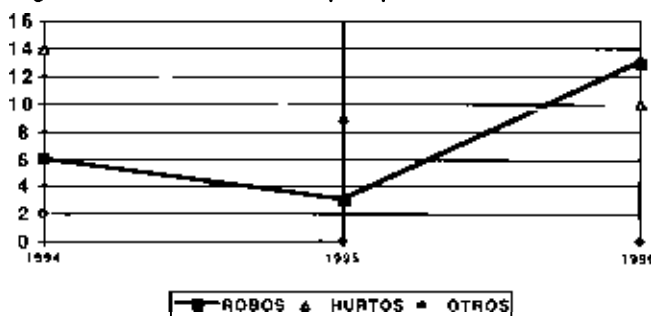
Los datos que maneja la Comisaría local difieren sustancialmente de los recientemente expuestos, ya que en 1994 se habrían registrado 22 delitos, con una tasa de delincuencia de 20,7 por cada 10.000 habitantes; en 1995 11 delitos, con una tasa de delincuencia de 10,4 por cada 10.000 habitantes y 26 delitos en 1996, con una tasa de delincuencia de 24,5 por cada 10.000 habitantes. Consideraremos estos últimos valores para el análisis particularizado de los hechos delictuosos en el partido.

De los 22 hechos delictuosos con intervención policial de

Año	ROBOS	HURTOS	OTROS	TOTAL
1994	6	14	2	22
1995	3	9	0	11
1996	13	10	0	23

Otros: Daños, Homicidio, Fuga del hogar, Defraudación, Abuso de armas, Violación, Suicidio, Amenazas, Corrupción de Menores, Extorsión, Abuso deshonesto, Estafas.

Seguridad en Alberti: Evolución por tipo de delito



1994, el 90,9% fueron robos (6) y hurtos (14), y el 9,1% fueron otros delitos.

De los 11 hechos delictuosos con intervención policial de 1995, el 100% fueron robos (3) y hurtos (9).

De los 26 hechos delictuosos con intervención policial de 1996, también el 100% fueron robos (13) y hurtos (13).

La tasa de delincuencia en el partido de Alberti es muy inferior a la media nacional y provincial. En el seguimiento de los últimos tres años, se observa un comportamiento oscilante, con un marcado incremento de los delitos en 1996, producto del fuerte aumento de los casos de robo respecto a los años anteriores, mientras que los hurtos se mantienen constantes y otros delitos prácticamente no tienen participación.

La tasa de delincuencia en la ciudad de Alberti, al igual que la total del partido, ronda los 19 delitos por año cada 10.000 habitantes, en las demás localidades del partido es realmente baja (9 cada 10.000 habitantes en Crl. Mom y

De los 9 delitos registrados fuera de la ciudad en 1994, 3 fueron en rutas (2 sobre la ruta nº 5 Y 1 sobre el camino de tierra a Achupallas). De los 2 delitos registrados fuera de la ciudad en 1995, ninguno fueron en rutas. De los 10 delitos registrados fuera de la ciudad en 1996, 3 fueron en rutas (todos sobre ruta nº 5). Es decir que en el período analizado sólo el 30% de los delitos cometidos fuera de la ciudad de Alberti fueron sobre rutas (la mayoría sobre ruta nº 5), un 10% en Cnl. Mom y el 60% restante en distintos campos del partido, con mayor concentración al sur de la ruta nº 5. El Área Centro tiene los niveles más altos de inseguridad con el 38,5% de los delitos ocurridos en la ciudad en 1996, tentada seguramente por la importante cantidad de comer-

cios y el mayor movimiento vehicular y peatonal que registra en comparación con los otros sectores de la ciudad. La tasa viene creciendo en el período analizado ('94/'96), aunque su valor (39,8 cada 10.000 habitantes) se encuentra por debajo de sectores céntricos de otras ciudades. En el resto de los barrios, los delitos cometidos se alternan según el año analizados, no observándose tendencias estadísticamente confiables que alerten sobre algún problema de seguridad en los mismos.

La Seguridad en el Tránsito

Mientras que en el mundo las víctimas por accidentes de tránsito descienden, en la Argentina ascienden año a año: el índice comparado es de 27,3 por cada 100.000 habitantes, mientras que en EE UU es de 17, en Francia de 16,7, en Australia de 13, en Japón de 10,5 o en Inglaterra de 7,5 muertes cada 100.000 habitantes. Medido de otra manera se confirma que mientras que en Suecia se registran 141 muertos por cada millón de vehículos, Holanda 180, Estados Unidos 210 o Italia 230; en la Argentina la cifra asciende a 1.695 muertos por cada millón de vehículos.

La cantidad de muertes anuales por accidentes de tránsito en el país, rondan las 10.000, pero otras 140.000 personas sufren heridas, de las cuales 50.000 quedan con discapacidades físicas irreversibles. Además, los accidentes son la primera causa de muerte en personas de 1 a 30 años, y la segunda en personas de cualquier edad; e implican una pérdida para el país de unos 5.000 millones de pesos al año, un cuarto del total de nuestras exportaciones y cinco veces la inversión vial anual promedio prevista por el Estado.

Observemos la evolución de las tasas de delincuencia diferenciadas por barrio: Delitos por barrio: evolución del nº de casos y tasas de delincuencia a población constante de 1996

BARRIOS	1998		1994		1995		1996	
	Población	delitos	tasa 0/000	delitos	tasa 0/000	delitos	tasa 0/000	
Centro	1.254	4	31,9	3	23,9	5	39,8	
Tanque	321	0	0,0	0	0,0	1	31,2	
Hospital	493	1	20,3	0	0,0	0	0,0	
Cerámica	312	0	0,0	0	0,0	1	32,1	
Juvent. Unida	564	0	0,0	2	35,5	1	17,7	
Feba	570	1	17,5	0	0,0	0	0,0	
La Candela	711	2	28,1	0	0,0	0	0,0	
San Cayetano	211	1	47,3	0	0,0	0	0,0	
Alberti Chico	691	1	14,5	1	14,5	1	14,5	
Yugny	574	0	0,0	2	34,8	0	0,0	
Solidaridad	230	0	0,0	0	0,0	0	0,0	
San Martín	278	1	35,9	0	0,0	0	0,0	
Fonavi	639	0	0,0	0	0,0	1	15,6	
San Lorenzo	231	0	0,0	0	0,0	1	43,3	
Quintas I	68	0	0,0	0	0,0	0	0,0	
Quintas II	98	0	0,0	0	0,0	0	0,0	
<i>* No se identifica el domicilio en: 2 casos en 1994, 1 caso en 1995 y 2 casos en 1996.</i>								
TOTAL CIUDAD	7.245	13	17,9	9	12,4	13	17,9	
RESTO del PARTIDO	3.297	9	27,3	2	6,1	10	30,3	
TOTAL PARTIDO	10.542	22	20,9	11	10,4	23	21,8	

Sin embargo, según registros del Instituto de Seguridad y Educación Vial (ISEV) la cantidad de muertes por accidentes de tránsito en el país registradas en 1994 superó la de 1993 (el número de víctimas fatales en 1993 habría sido según el Instituto, de 8.116 mientras que fue de 9.120 casos en 1994, con un promedio de 25 personas muertas por día). En 1995, los siniestros callejeros graves crecieron un 16% y la mortalidad un 10% con 10.029 casos y un promedio de 27 muertos diarios. Por su parte los heridos graves tuvieron una leve merma con 13.140 heridos graves contra 13.505 en 1994.

En 1996 la cantidad de muertes producidas por accidentes de tránsito fue de 9.919, con un promedio de 29 personas muertas por día, con una mayor proporción en los meses de verano y con un 54% de las muertes en las zonas rurales contra un 46% en zonas urbanas.

El 51% de los conductores siniestrados tenía entre 17 y 30 años, el 29% entre 31 y 45 años, el 15% entre 46 y 60 años y el 5% más de 60 años.

El 20% de las víctimas tenía entre 0 y 15 años, el 37% entre 16 y 30 años, el 23% con edades comprendidas entre los 31 y los 45 años, el 12% entre 46 y 60 años y el 8% de más de 60 años.

El 55% de los rodados fueron autos, 16% fueron camiones, 11% ómnibus, 9% motos, 5% ferrocarriles y 4% bicicletas.

Además, el 54% de los accidentes fueron entre dos o más vehículos, el 21% fueron accidentes de un sólo vehículo (vuelco, etc.) y el 25% fueron atropello a peatones.

De estos accidentes, un 60% se produce con buen tiempo y un 80% con buena calzada. El 18% fueron vuelcos, el 22% salieron de la vía, el 35% fueron colisiones frontales, el 17% fueron colisiones de cola y 9% de ángulo. Por otra parte, en 1996, el 15% fueron protagonizados por camiones y ómnibus y el 13% fueron accidentes nocturnos.

La Seguridad en el tránsito en el partido de Alberti:

Según registros oficiales provisorios de 1996, Alberti contaba con 3.785 vehículos patentados, de los cuales 2.392 son autos, 1.232 son camiones o camionetas, 142 son acoplados, 13 son ómnibus y 6 son vehículos especiales. El índice de motorización en 1996 fue de 22,6 autos cada 100 habitantes, superior a la media provincial, que fue de 19,2 autos cada 100 habitantes.

La seguridad en el partido de Alberti está cubierta por la Policía de la Provincia, con la Comisaría de Alberti, que cuenta 31 empleados: un Comisario, un Subcomisario, 6 oficiales y 23 Suboficiales; y la Delegación Mom con un oficial y 3 suboficiales.

Además presta un servicio activo la Sociedad de Bomberos Voluntarios creada el 28 de setiembre de 1958, con un cuerpo activo de 26 bomberos. El equipamiento de apoyo esta conformado por 2 autobombas y una unidad de apoyo de iluminación.

En 1996 el cuerpo de bomberos participó en 38 incendios

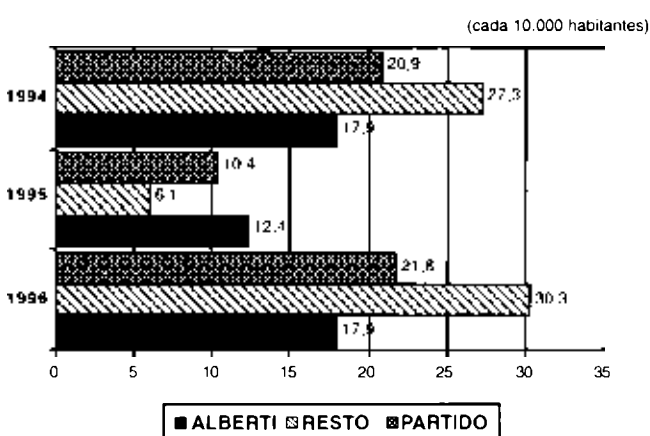
Según el Registro Nacional de Reincidencia de Estadística Criminal del Ministerio de Justicia de la Nación, en el país, estas fueron las cifras:

período	accidentes	mueertos	heridos (graves y leves)
1990	118.817	3.363	30.377
1991	121.743	3.657	36.945
1992	140.653	4.594	51.141
1993	170.333	4.871	46.677
1994	187.415	6.262	58.669
1995	184.146	5.060	62.810

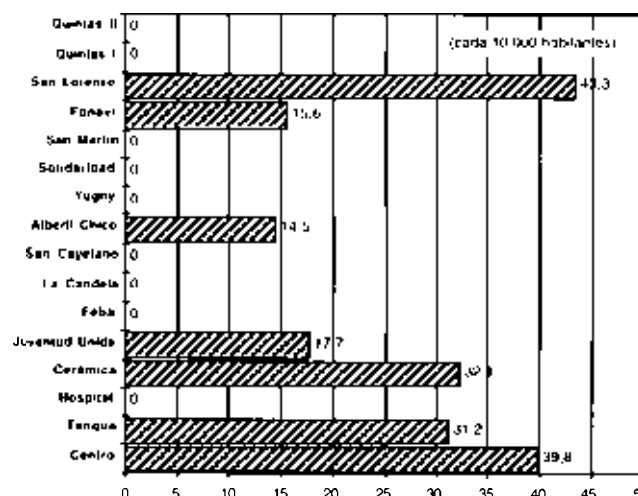
Según el Registro Nacional de Reincidencia de Estadística Criminal del Ministerio de Justicia de la Nación, en la provincia de Buenos Aires, estas fueron las cifras:

período	accidentes	mueertos	heridos (graves y leves)
1990	4.844	1.332	5.836
1991	5.300	1.585	6.833
1992	8.105	2.064	9.964
1993	11.062	2.216	12.448
1994	14.251	2.943	16.283
1995	12.285	2.252	13.087

Partido de Alberti: Tasa de delincuencia por año



Partido de Alberti: Tasa de delincuencia por barrio



de pastos naturales, 10 incendios de campos, 7 auxilios para inundados, 4 incendios de monte, 3 accidentes automovilísticos, 2 incendios de vehículos y otros 5 incendios varios. Es decir que en el año se atendieron un total de 59 siniestros.

Es necesario contar con Programas de Ordenamiento y control de la circulación vial y del tránsito que contemplen la información accidentalológica (localización, tipo de vehículos, circunstancias y causas, etc.) estableciendo las tendencias de riesgo, la inadecuada utilización de la infraestructura vial y las medidas y obras para su optimización (educación, señalización, semaforización, iluminación, dársenas, pavimentos, etc.) y las pautas ambientales perseguidas (contaminación sonora, gaseosa, etc.)

Para implementar medidas de ordenamiento del tránsito vehicular es fundamental prestarle especial atención a determinados tramos y cruces que se destacan por su nivel de peligrosidad, reflejado en la persistencia de accidentes, muchos de ellos graves. Vamos a analizar la evolución en cantidad y localización de los accidentes de tránsito en el período 1994-1996 poniendo especial atención en aquellos que produjeron heridos o muertos.

Al sólo efecto de dimensionar el tamaño del problema, separamos que en 1997 se produjeron 114 colisiones sin víctimas, es decir un accidente cada 33 vehículos existentes en el Partido. Este valor tiene un comportamiento oscilante aunque en promedio levemente ascendente, ya que en 1994 se registraron 101 accidentes, en 1995 las cifras subieron a 110 y en 1996 bajaron a 86. Analicemos primero entonces, la distribución territorial de estos accidentes para individualizar las zonas, tramos o cruces de mayor peligrosidad y poder diseñar soluciones en función de la localización de las verdaderas prioridades.

Considerando el año 1997, de las 114 colisiones sin heridos o muertos registradas, 45 (el 40%) se produjeron en el área Centro, alrededor de 20 en los barrios comprometidos con el acceso de la ciudad, 25 en los otros barrios de la ciudad y 24 en el resto del partido.

Entre los tramos más conflictivos se destacan en el sentido este-oeste la calle Uriburu-Moreno con 21 accidentes, la calle 9 de Julio con 12 y la calle Rivadavia con 9. En el sentido norte-sur se identifican la Avda. del trabajo (acceso a la ciudad), luego Lavalle con 9 siniestros, la Avda. Vaccarezza también con 9 y la calle Arias con 7.

La plaza Arias concentra una importante cantidad de accidentes, no sólo en los cuatro cruces de sus vértices. Además de las cuatro cuadras que rodean a la plaza y sus esquinas, se destacan como puntualmente conflictivas las intersecciones de 1ro de Junio y San Martín (5 accidentes), 1ro de Junio y Uriburu (4) y Uriburu y Alem (3).

Si discriminamos la cantidad de accidentes por barrio, además del Centro, se destacan Feba (con 9 accidentes, concentrados en Lavalle y Uriburu), Hospital (con 7) y San Cayetano (con 5, influenciado por el acceso a la ciudad). En el resto de los barrios, las cifras globales no tienen mayor relevancia.

Ahora analicemos los accidentes con heridos o muertos producidos en el período 1994 - 1996. Se observa una tendencia oscilante tanto en cantidad de accidentes como en la cantidad de heridos o muertos, tanto en siniestros ocurridos en las rutas y caminos del partido (se reparte mitad y mitad entre urbanos y rurales).

En 1994 se produjeron 12 accidentes con heridos o muertos, (5 en rutas y 7 en la ciudad) con 18 heridos o muertos, en 1995 hubo 8 accidentes (2 en rutas y 6 en la ciudad) con 9 heridos o muertos, y en 1996 fueron 13 los siniestros (5 en rutas, 4 en la ciudad y 4 sin datos) con 21 heridos o muertos.

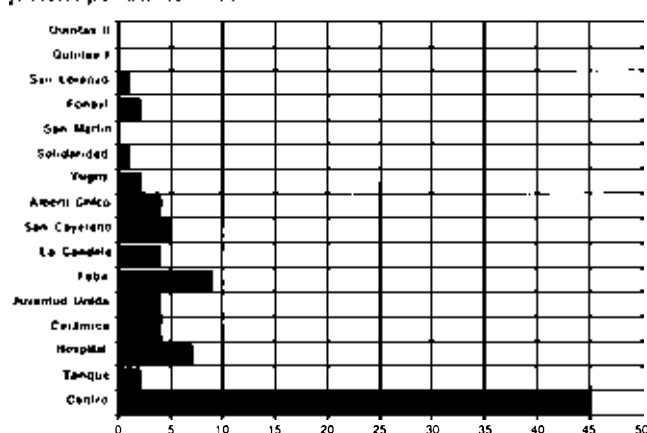
Si observamos su localización en la ciudad de Alberti, vemos que en general confirman el análisis de cruces peligrosos y prioridades realizado para aquellos accidentes sin víctimas, aunque acentúan algunas localizaciones y atemperan a otras:

De los 17 accidentes con víctimas, producidos en el período

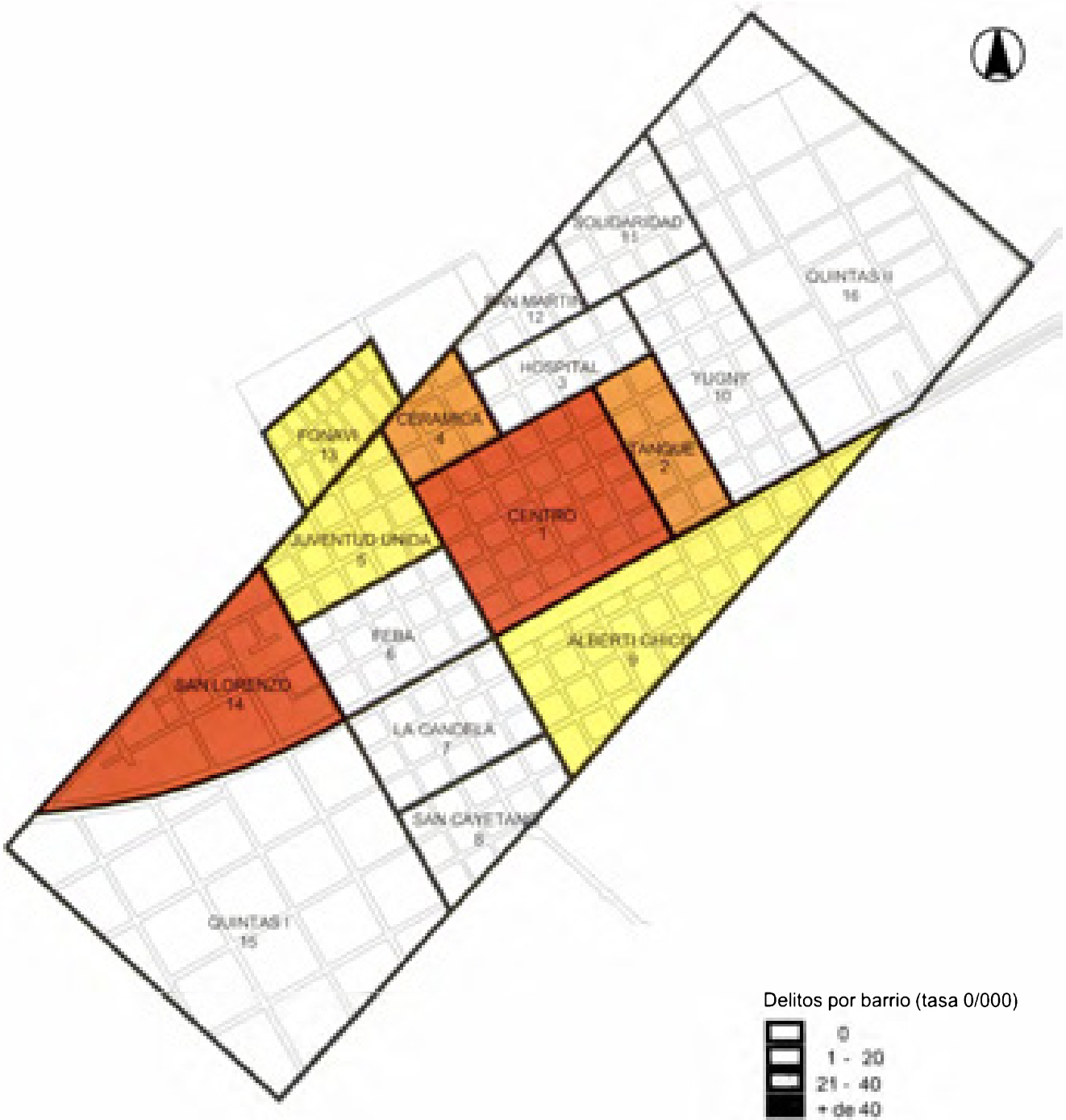
Accidentes sin intervención judicial por barrio

Nº	BARRIO	1996
1	Centro	45
2	Tanque	2
3	Hospital	7
4	Cerámica	4
5	Juvent. Unida	4
6	Feba	9
6	La Candela	4
7	San Cayetano	5
8	Alberti Chico	4
9	Yugny	2
10	Solidaridad	1
11	San Martín	0
12	Fonavi	2
13	San Lorenzo	1
14	Quintas I	0
15	Quintas II	0
ciudad de ALBERTI		90

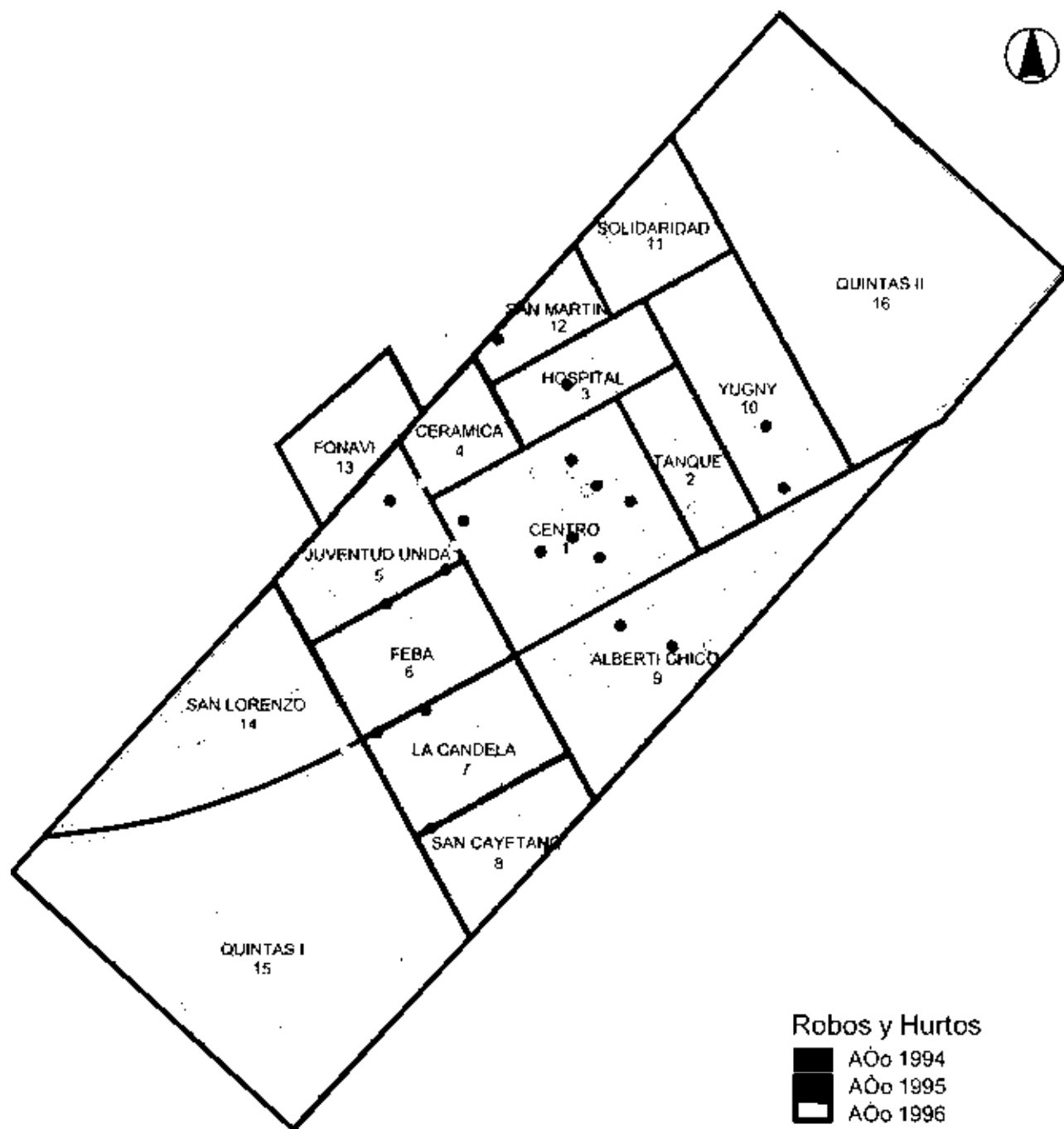
Ciudad de Alberti: Accidentes sin intervención judicial por barrio - 1997 -



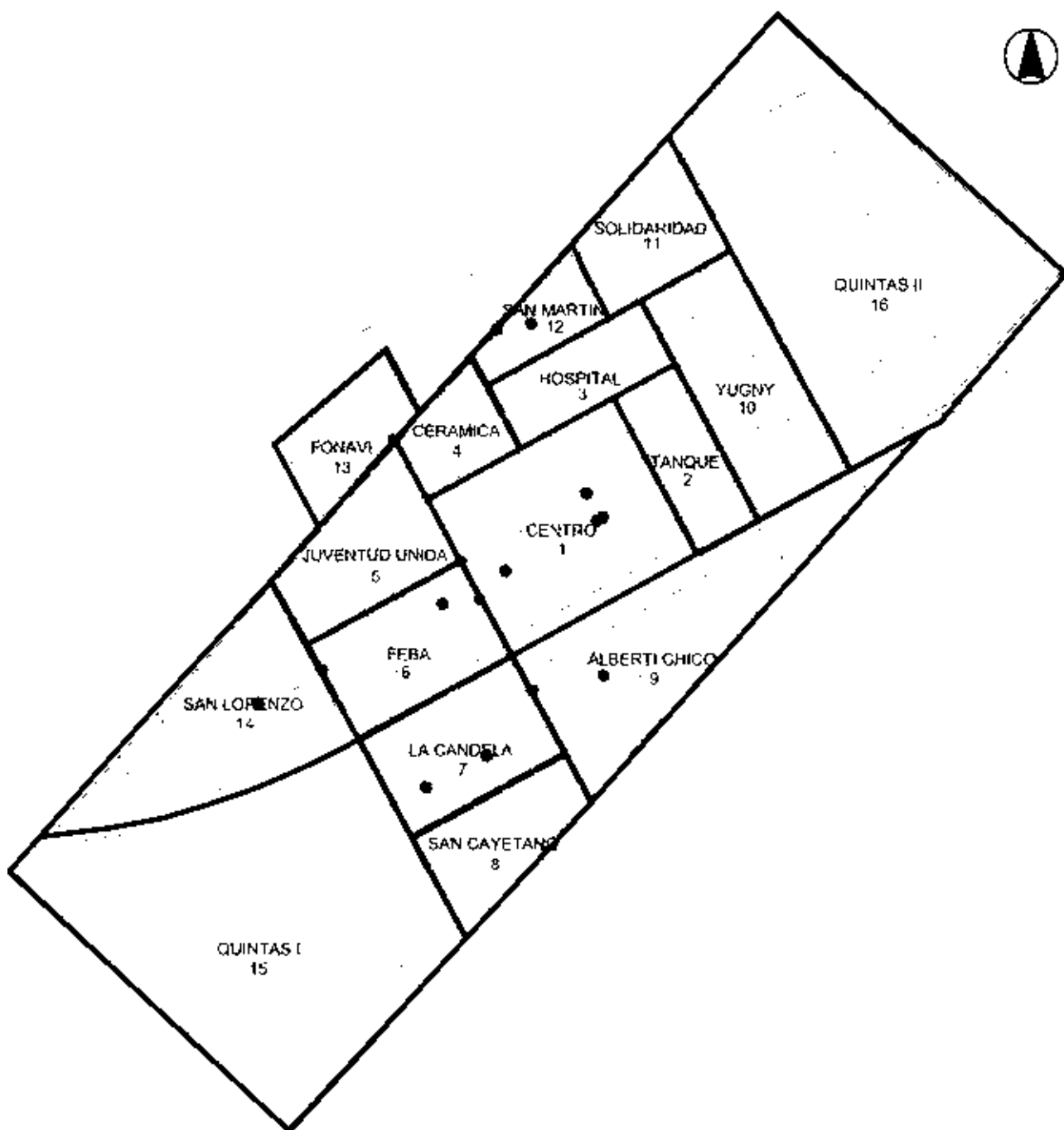
Partido de Alberti: Delitos por barrio



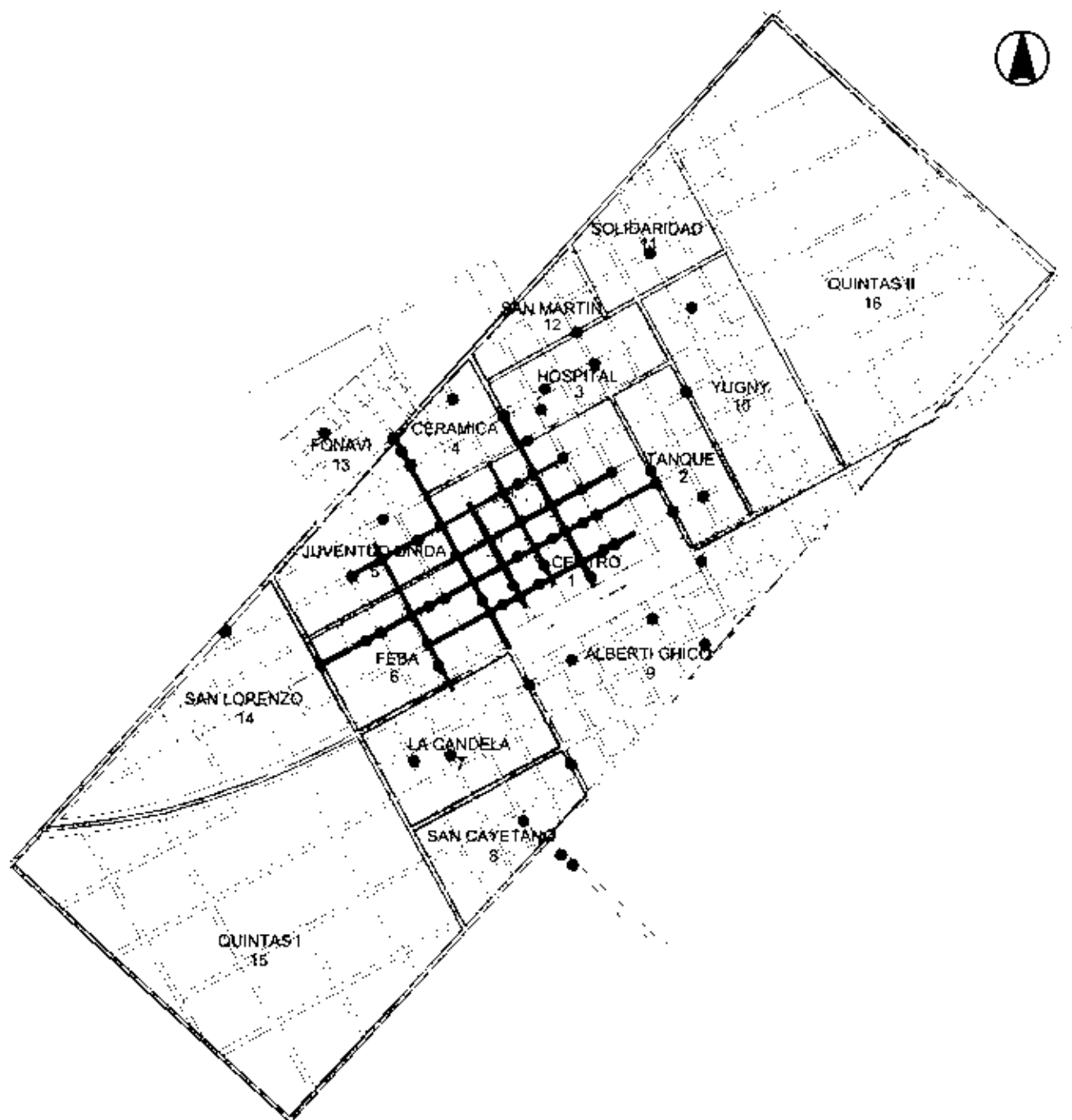
Partido de Alberti: Delitos por barrio



**Partido de Alberti:
Accidentes por barrio con
intervención judicial
Período 1994/ 1996**



**Partido de Alberti:
Accidentes por barrio sin
intervención judicial
Año 1996**



do 1994-1996 en la ciudad, 13 (el 76%) se produjeron al norte de las vías del ferrocarril, concentrándose 6 sobre calle Uriburu, 3 sobre Irigoyen, 3 en las avenidas de circulación y los 3 restantes en las adyacencias del centro de la ciudad. Los 4 accidentes registrados al sur de las vías del ferrocarril se dispersan entre las calles Castelli y Güemes. De los 12 accidentes producidos fuera de la ciudad con víctimas, 7 (el 58%) se produjeron en la ruta nº 5, 1 en el acceso a Alberti, 1 en el camino a Pla, 1 en Cnel. Mom y 2 en el sector rural.

Consideraciones finales del aspecto social

La merma de alumnos promedio para el partido, entre los que empezaron el ciclo primario en los años 1989 y 1990 y lo terminaron en los 7 años fijados para el ciclo en el sistema anterior, es decir en 1995 y 1996, fue de un -4% y -14% respectivamente; con un -9,3% de promedio en los dos ciclos.

Si bien los niveles de merma promedio en el partido son inferiores al de otros municipios, hay que prestar atención al comportamiento de las escuelas rurales y a las de las otras localidades del partido, que en conjunto han sufrido una merma del orden del -30% en los dos ciclos analizados.

La merma de alumnos promedio para el partido, entre los que empezaron el ciclo secundario en los años 1991 y 1992 y lo terminaron en los 5 años fijados para el ciclo (6 para las técnicas), es decir en 1995 y 1996, fue de un 38,3%.

En el partido de Alberti, de cada 10 chicos que empiezan la primaria, la terminan 9 y de cada 10 chicos que empiezan la secundaria la terminan 6. Estos son los datos que nos deben ocupar en la búsqueda madura y conjunta de soluciones, aunque en comparación con partidos vecinos, la deserción educativa en Alberti es bastante menor, principalmente en el nivel primario.

En Alberti, la evolución de la mortalidad infantil es muy oscilante, producto de los escasos nacimientos que registra, donde una defunción infantil en más o en menos por año produce grandes variaciones en las tasas. Igualmente la tendencia es a la baja. Durante la década del '80 y en los

años 1991 y 1994 hubo registros que superaban el 3,0%, mientras que en los últimos años el valor tiende a ubicarse claramente por debajo de los promedios nacionales y provinciales.

En Alberti se producen unos 110-150 nacimientos por año y unas 110-130 muertes, con una tasa de natalidad comparativamente baja, y de mortalidad alta, si se comparan, en los últimos registros al promedio provincial. Esto encuentra explicación en el perfil etéreo de la población, con alta participación de personas mayores y poca población joven en relación con los promedios provinciales, lo que produce tasas de crecimiento vegetativo muy bajas con tendencia declinante. Estos factores, sumados a la emigración de la población joven producen tasas de crecimiento poblacional negativas, como viene sucediendo desde mitad de siglo, aunque en estos últimos años las mismas se acercan a 0.

De la comparación estadística con las cifras provinciales se desprende que los índices de Alberti de natalidad son inferiores al promedio provincial; y la defunción general superior al promedio, en ambos casos con muchas oscilaciones. Por su parte, la mortalidad infantil también muy oscilante en un universo tan chico, se comporta con propensión a descender en estos últimos años, claramente por debajo de los valores provinciales.

La oferta de salud "curativa" de Alberti se encuentra por encima del promedio provincial en cantidad de establecimientos y de camas en proporción a la cantidad de habitantes, además, la cantidad de médicos es comparativamente alta, así como la proporción de gente con cobertura de salud.

Los registros oficiales realizados por el INDEC en Alberti respecto a los indicadores de necesidades básicas insatisfechas, muestran que tendría en 1991 un 7,2 de sus hogares y un 6,5% de su población con NBI (en 1980 era el 13,8% de sus hogares y el 14,5% de su población y en 1984 el 13,1% de sus hogares y el 14,3% de su población). Esto indica una notable baja en la cantidad de hogares con NBI, lo que se traduce en un mejoramiento marcado en la oferta de calidad de vida del partido.

Si bien, sólo el 6,5% de la población del partido tienen necesidades básicas insatisfechas, los indicadores de privación de mayor participación dentro de este porcentaje son

Accidentes con intervención policial

Alberti	1994				1995				1996			
	Accid.	h.leve	h.grave	muerto	Accid.	h.leve	h.grave	muerto	Accid.	h.leve	h.grave	muerto
Enero	4	9							2	3		1
Febrero	2	2	1		1		1					
Marzo									2	2	2	1
Abril	2		1	1					1			1
Mayo	1	1			1		1					
Junio					1		1					
Julio					2	2			1	1		
Agosto												
Setiembre	2		2		1		1		1		2	
Octubre									3	2	2	1
Noviembre	1		1									
Diciembre					2	2	1		3	2		1
TOTAL	12	12	5	1	8	4	5		13	10	7	4

Si analizamos el cuadro que marca su evolución estacional, se observan picos en los meses de enero, setiembre y diciembre.

el hacinamiento (1,6% de los hogares) y fundamentalmente la capacidad de subsistencia (4% de los hogares), lo que indica que el nivel de ingreso de la población de Alberti es un elemento de significación a la hora de abordar la problemática de la población con NBI del partido.

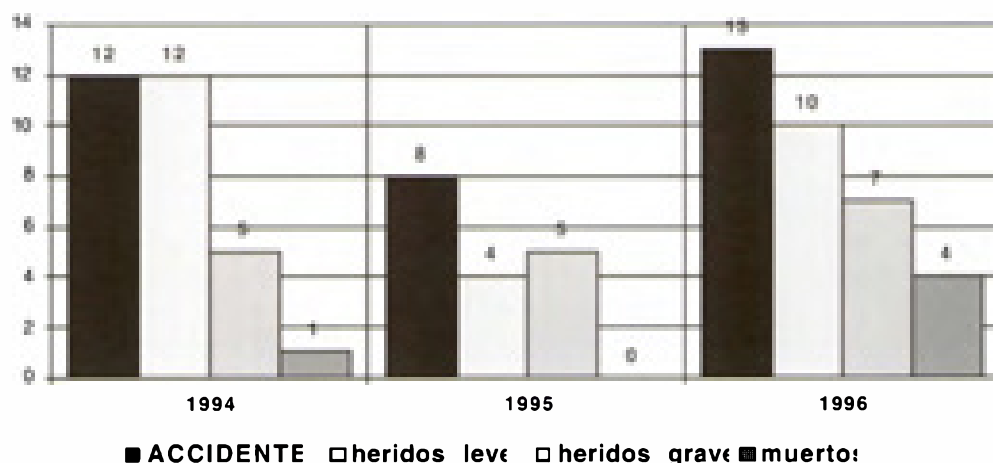
La tasa de delincuencia en el partido de Alberti es muy inferior a la media nacional y provincial. En el seguimiento de los últimos tres años, se observa un comportamiento oscilante, con un marcado incremento de los delitos en 1996, producto del fuerte aumento de los casos de robo respecto a los años anteriores, mientras que los hurtos se mantienen constantes y otros delitos prácticamente no tienen participación.

El Área Centro de la ciudad tiene los niveles más altos de inseguridad con el 38,5% de los delitos ocurridos en la ciudad en 1996, tentada seguramente por la concentración comercial y el mayor movimiento vehicular y peatonal que registra en comparación con los otros sectores de la ciudad.

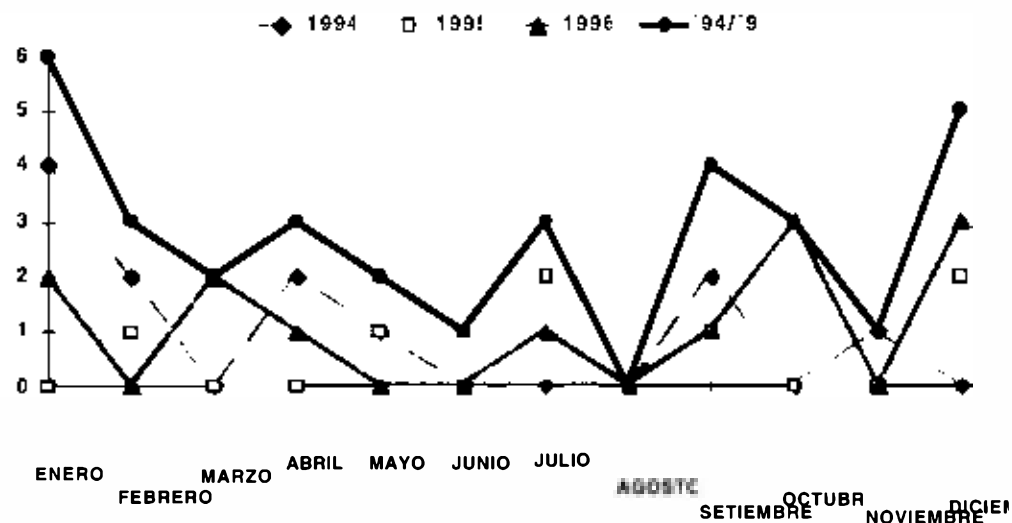
La tasa viene creciendo en el período analizado ('94/'96), aunque su valor (39,8 cada 10.000 habitantes) se encuentra muy por debajo de sectores céntricos de otras ciudades. En el resto de los barrios, los delitos cometidos se alternan según el año analizados, no observándose tendencias estadísticamente confiables que alerten sobre algún problema de seguridad en los mismos.

En general, los indicadores señalados de nivel educativo, cobertura de salud, mortalidad infantil, NBI, seguridad y homogeneidad social son alentadores, y permiten fortalecer una estrategia de desarrollo que se asiente en la mejor calidad de vida que puede ofrecer Alberti.

Accidentes de tránsito en el partido de Alberti. Con heridos graves o muertos



Accidentes de tránsito en el partido de Alberti. Con heridos graves o muertos



Parte II: Caracterización económica de Alberti

El sector comercial y de servicios comerciales

Consideraciones generales:

Evolución histórica y estado actual

La cantidad de puestos de trabajo generados por el sector del comercio y los servicios privados había crecido en el país desde 1974 a 1985, en un 17,0%, pasando de 1.845.488 a 2.159.279 puestos de trabajo. En el período '85-'94 creció un 33,2% llegando los puestos de trabajo a 2.877.015 (en el sector comercio los puestos de trabajo pasaron, en el período '85-'94, de 1.406.161 a 1.221.976, es decir, disminuyendo un 13,1%, mientras que en el sector servicios, ayudado por una mayor cobertura censal, los registros pasaron de 753.118 a 1.580.121, con un incremento del 98%.

La cantidad de establecimientos registrados en el sector del comercio y los servicios privados, creció un 13% en el período '74-'85, pasando de 696.910 a 787.279 establecimientos, con un tamaño medio que varió de 2,6 a 2,8 personas por establecimiento. En el período '85-'94 los establecimientos crecieron a 951.316 (935.160 con clasificación sectorial detallada) evidenciando un incremento del 10,8%, con un tamaño medio global de 3,02 personas por establecimiento. Sin embargo el sector comercio decreció un 12,2%, pasando de 554.798 a 520.276 establecimientos, con un tamaño medio que pasó de 2,53 a 2,35 personas por establecimiento, y fue el sector de los servicios comerciales el que creció un 86,7% pasando de 222.163 a 414.884 (también se incorporaron al Censo actividades anteriormente no consideradas), con un tamaño medio que pasó de 3,39 a 3,81 personas por establecimiento.

En la provincia de Buenos Aires el incremento de los puestos de trabajo en el período 74-85 y en el sector fue del 16,2%, pasando de 541.570 a 683.463. Y el incremento de establecimientos fue del 10,6%, pasando de 255.290 a 282.267 establecimientos, con una evolución del tamaño medio de 2,1 a 2,4 personas por establecimiento. En el período 85-94 el incremento de los puestos de trabajo fue del 14,33% pasando de 695.340 a 864.512 con un descenso del 1,62% del sector comercio y un incremento del 97,23% del sector servicios. Y el incremento de establecimientos fue del

12%, con un tamaño medio global de 2,76 personas por establecimiento, con un descenso en el sector comercio del 5% cuyo tamaño medio es de 2,1 p/e y un crecimiento del 59% del sector servicios cuyo tamaño medio es de 3,84 p/e.

Se observa entonces, en el período 74-85, un fuerte crecimiento en puestos de trabajo en el sector comercios y servicios comerciales, producto de la crisis en el sector productivo, con el consiguiente trasvasamiento ocupacional, hipótesis corroborada al discriminar los 19 partidos del Gran Buenos Aires (el cordón industrial) del resto de los partidos de la provincia:

Mientras que en el primero, en el período 74-85, el crecimiento de los puestos de trabajo del sector comercio y servicios comerciales fue del 33,1%, en el resto de la provincia acompañó la media nacional con un 18,6%. En el período 85-94, el incremento global fue del 31% en el Gran Buenos Aires y del 16% en el Interior de la Provincia. Pero mientras que en el sector comercios en el Gran Buenos Aires decreció un 4,4% en los puestos de trabajo, en el Resto de la Provincia se acusó un achicamiento del 20%, sin embargo en el sector servicios, mientras que el Gran Buenos Aires acusó un incremento del 103%, el Interior registró un crecimiento del 90%.

El tamaño medio de los establecimientos en el Gran Buenos Aires es de 2,83 p/e globalmente, 2,1 en comercios y 4,3 p/e en servicios. El tamaño medio de los establecimientos en el Resto de la Provincia es de 2,66 p/e globalmente, 2,13 p/e en comercios y 3,38 p/e en servicios.

Este proceso de achicamiento de la industria y el agro, como generadores de empleo, se agudizó en el último período medido por Censos Económicos (85-94), signado por hiperinflaciones que alternaron con períodos de estabilidad, por las privatizaciones y el achicamiento del Estado, por la instalación en el mundo de una economía globalizada que significó un crecimiento de las exportaciones pero también de las importaciones, por una falta de preparación del sector público, de la fuerza laboral y de la empresaria para responder a las exigencias de la competencia para el desarrollo; y también, por una creciente automatización y robotización de los procesos productivos.

1985-1994:

Evolución de la cantidad de establecimientos ***

	Comercio			Servicios			TOTAL		
	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %
País	554.798	520.276	-6,22	222.163	414.884	86,75	776.961	935.160	20,36
Prov. Bs.As.	205.418	195.229	-4,96	74.035	118.009	59,40	279.453	313.238	12,09
Gran Bs.As.	120.207	116.543	-3,05	36.854	58.619	59,05	157.061	175.162	11,52
Interior	85.211	78.686	-7,66	37.181	59.390	59,73	122.392	138.076	12,81

*** No comprende Electricidad, Gas y Agua, Comunicaciones, Financiero, Obras Sociales.

Esto acentuó la tendencia al trasvasamiento de puestos de trabajo al sector de los servicios comerciales (el que a diferencia del comercio no depende en general de un stock de mercaderías y de un capital inmovilizado), gran cantidad ni siquiera censados y componentes de la economía "informal", donde fueron a parar muchas indemnizaciones de despidos producto, en su mayoría, de la reconversión económica y el achicamiento del Estado.

Es así que tomando cifras oficiales del Censo Económico 1994, y aceptando la proyección hecha sobre la lectura en el crecimiento comercial en algunos municipios, el crecimiento de los puestos de trabajo en el sector y en el país llegaría al 30% (crecieron un 20% los establecimientos), y en la provincia un 24,3% (crecieron un 12% los establecimientos).

Esto indica que la fuerza laboral de los servicios comerciales y el comercio formal en el país es de aproximadamente 2.800.000 personas, ocupando cerca del 20% de la población económicamente activa (PEA). Proceso de menor impulso en la provincia, donde la cantidad de trabajadores del sector creció a casi 865.000 personas, ocupando el 15,7% de la PEA, proporción semejante a la de 1985.

Analizando la distribución de los establecimientos por actividad en 1994 y en los distintos territorios, se observa que el sector Comercio ocupa entre el 55 y 65% del total de los establecimientos (y el 45 a 50% de los puestos de trabajo), siendo la inversa para el sector Servicios. Dentro de los Servicios, las Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler y los Servicios de Enseñanza y Salud ocupan el espacio más importante en cantidad de establecimientos en el país, oscilando en el 25% de esos establecimientos cada una (en el resto de los territorios su proporción es algo mayor al 20%). Los servicios de reparación de Automotores y de Enseres Domésticos es el agrupamiento más importante en cantidad de establecimientos en la provincia, Gran Buenos Aires e Interior, donde reúne algo menos del 25% (en el país es del 20%). Los establecimientos en las otras actividades de servicios: los Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con el 20%, los Hoteles y Restaurantes con algo más del 12% de los establecimientos y los servicios auxiliares de Transporte con algo menos del 2%, reúnen proporciones que se repiten en el País, la Provincia, el Gran Buenos Aires y el Resto de la Provincia, con pequeñas variaciones.

Si la comparación la realizamos en los puestos de trabajo, entonces los servicios de Enseñanza y Salud son los más importantes en todos los territorios con el 33% en el país y el interior de la provincia, el 40% en la provincia y el 46% de los puestos de trabajo en el Gran Buenos Aires, seguidos por Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con entre el 20% a 30% y por Actividades Inmobiliarias, empresariales y de Alquiler con el 15% a 20%.

Analizando el tamaño medio de los establecimientos, éste

es de 2,8 personas por establecimiento en términos globales, pero se reduce a 2,3 p/e en Comercios y crece a 3,8 p/e en Servicios. Dentro de éstos, los de mayor tamaño medio son los de Enseñanza y Salud con 6 p/e (llega a 9 en el Gran Buenos Aires), seguido por Actividades Auxiliares de Transporte con 5 p/e, Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con 4,5 p/e, Hoteles y Restaurantes con 4 p/e. Los agrupamientos de menor tamaño medio son las Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler con 3 p/e y la Reparación de Automotores y Enseres Domésticos con 1,5 p/e (las proporciones se mantienen en los territorios analizados con ligeras variaciones).

Si observamos el grado de asalarización, vemos que el 49% del total de Comercios y Servicios es asalariado, pero el promedio es del 40% en el Comercio y del 55% en Servicios (supera el 60% en el G.B.A. y se reduce al 45% en el Interior). Dentro del agrupamiento, las proporciones mayores de asalariados los registra Enseñanza y Salud con el 70% (80% en el G.B.A. y 65% en Interior) seguido por los Servicios Auxiliares de Transporte, también en un 70% promedio, luego Restaurantes y Hoteles con un 60% a 50% y Actividades Inmobiliarias, empresariales y de Alquiler con un 55% a 40%. Los niveles más bajos de asalarización lo registran las Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con un 35% a 30% y Reparación de Automotores y Enseres Domésticos con un 20% a 15%.

Respecto al tamaño de los establecimientos en el país, medidos en rangos de puestos de trabajo, en el sector de Comercios sólo el 5% ocupa a más de 5 personas, mientras que en el sector Servicios el 10% ocupa a más de 5 personas. En este sector, los agrupamientos con mayor cantidad de pequeños establecimientos es el de los servicios de reparación de Automotores y de Enseres Domésticos con el 2% de los establecimientos que ocupa a más de 5 personas, le siguen las Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler con el 5%, los servicios de Enseñanza y Salud con el 13%, los Hoteles y Restaurantes con el 15%, los servicios Complementarios de Transporte con el 15% y las Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con el 17%. En los otros universos analizados, la distribución es semejante.

Respecto a la cantidad de gente que ocupan estos establecimientos, en el sector Comercio, el 33% trabaja en los establecimientos que ocupan a más de 5 personas. En el sector Servicios el 63% trabaja en esa franja. En este sector, el agrupamiento donde más gente trabaja en establecimientos de más de cinco personas es el de Enseñanza y Salud, con el 80%, seguido por Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con el 70%, Actividades Auxiliares del Transporte con el 60%, Hoteles

1985-1994:

Evolución de la cantidad de puestos de trabajo ***

	Comercio			Servicios			TOTAL		
	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %
País	1.406.161	1.221.976	-13,10	753.118	1.580.121	109,81	2.159.279	2.802.097	29,77
Prov. Bs.As	465.690	411.567	-11,62	229.650	452.945	97,23	695.340	864.512	24,33
Gran Bs.As.	255.272	244.029	-4,40	124.151	252.475	103,26	379.423	496.504	30,86
Interior	210.418	167.538	-20,40	105.499	59.390	90,02	315.917	368.008	16,49

*** No comprende Electricidad, Gas y Agua, Comunicaciones, Financiero, Obras Sociales.

y Restaurantes con el 50% al igual que Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler, siendo los servicios de Reparación de Automotores y Enseres Domésticos los que menos proporción de gente ocupan en establecimientos de más de 5 personas con el 10% (con ligeras variaciones, el orden se repite en los demás territorios comparados). Es interesante tener en cuenta que de acuerdo a los datos difundidos de los dos últimos censos económicos, se produjo un achicamiento significativo en el número de establecimientos industriales, como ya observaremos en el capítulo dedicado a la industria y se produjo, un achicamiento en el número de establecimientos comerciales del orden del 73%, consecuente con el proceso de concentración de las ventas en super e hipermercados, y un impresionante crecimiento del sector de servicios comerciales (870%) que si bien se refuerza por una mayor cobertura censal, también se refleja en algunos fenómenos masivos de la década como los locutorios, los remises, las canchas de saddle, las casas de videos, de cumpleaños o los lavaderos de autos (y en general los servicios al automóvil, motos y ciclomotor) y otros más selectivos como los servicios de informática, de educación específica y general privada, los geriátricos, las consultoras, las empresas de limpieza, etc. En el sector comercial, en los últimos años, la pérdida de

puestos se agudizó de manera vertiginosa. Una de las causas, y tal vez la principal, fue el proceso de instalación y expansión compulsiva de hipermercados, que ha producido una verdadera desarticulación de la red comercial, tanto en la escala nacional como en economías locales.

Según datos publicados recientemente "... en los últimos diez años se perdieron 450.000 puestos de trabajo en el mercado minorista, ... casi 150.000 en el mayorista, ... más de 150.000 pequeños locales bajaron sus persianas, ...en tanto se abrieron 500 bocas de super e hipermercados, creando apenas 64.000 empleos..."⁽¹⁾

Es importante comprender que este proceso sólo ha podido desarrollarse, bajo la tutela de un Estado ausente, ya que en otros países (como por ejemplo Francia, Suecia) el proceso de modernización de las redes comerciales constituyó un verdadero desafío en el campo del planeamiento integral, y en todo caso, en el marco de las lógicas pujas sectoriales, tuvieron la posibilidad de participar los diferentes actores intervinientes en ese proceso. En nuestro medio constituye todavía hoy, a prácticamente 10 años del inicio de este profundo cambio, una prioridad discutir como se debe realizar la modernización de las redes comerciales en general. Adquiere importancia esta cuestión ya que en numerosas ciudades, principalmente del interior

1994: Distribución de los establecimientos según actividad

	País		Prov. Bs.As.		Gran Bs.As.		Interior	
	establec.	pers.ocup.	establec.	pers.ocup.	establec.	pers.ocup.	establec.	pers.ocup.
TOTAL	975.725	2.802.097	313.238	864.512	175.162	496.504	138.076	368.008
Comercio	520.276	1.221.976	195.229	411.567	116.543	244.029	78.686	167.538
Servicios:	414.884	1.580.121	118.009	452.945	58.619	252.475	59.390	200.470
Hoteles y Restaurantes	46.181	192.528	12.903	44.574	6.673	23.841	6.230	20.733
Rep. Automotores y Enseres Domésticos	80.628	122.318	27.706	41.000	14.128	22.235	13.578	18.765
Actividades auxiliares del transporte	8.970	42.839	1.801	9.088	891	3.875	910	5.213
Activ. Inmobiliarias Empresarias y de Alquiler	108.435	328.258	25.018	63.889	11.614	34.310	13.404	29.579
Enseñanza y Salud	92.099	529.797	26.327	181.475	12.825	116.119	13.502	65.356
Otras activ.serv. comunit. soc. y personales	78.751	364.361	24.254	112.919	12.488	52.095	11.766	60.824

1994: Tamaño medio (en personas por establecimiento) y grado de asalarización (en %)

	País		Prov. Bs.As.		Gran Bs.As.		Interior	
	tamMedi	%Asalariz	tamMedi	%Asalariz	tamMedi	%Asalariz	tamMedi	%Asalariz
TOTAL	2,87	49,01	2,76	46,52	2,83	50,00	2,66	41,83
Comercio	2,35	41,35	2,11	38,19	2,10	38,46	2,13	37,79
Servicios:	3,80	54,94	3,84	54,10	4,31	61,15	3,37	45,20
Hoteles y restaurantes	4,17	59,52	3,45	54,34	3,57	56,92	3,33	51,37
Rep. automotores y enseres domésticos	1,52	18,08	1,48	18,80	1,57	22,66	1,38	14,23
Actividades auxiliares del transporte	4,77	68,26	5,05	71,81	4,35	67,87	5,73	74,74
Activ. inmobiliarias empresarias y de alquiler	3,03	55,94	2,55	48,60	2,95	55,13	2,21	41,03
Enseñanza y Salud	5,75	73,65	6,89	75,79	9,05	81,38	4,84	65,86
Otras activ. Serv. comunit. sociales y personales	4,63	35,21	4,66	33,61	4,17	37,87	5,17	29,96

del país, todavía se mantienen rasgos tradicionales en la comercialización de mercaderías, es decir que todavía no se produjeron modificaciones estructurales en los hábitos de consumo de la población, no habiéndose desarrollado aún, la instalación compulsiva de alguna red de hipermercados.

En este sentido, es deseable y anticipatorio, que Alberti discuta la necesidad de propiciar una normativa, nuevamente con vistas a contemplar, por ejemplo, lo previsto en la parcialmente vetada Ley Provincial 12.084/98. Por lo menos en lo referido en los artículos 4to. Y 5to. (dictamen del impacto socioeconómico en la región y respectivamente la implementación de una audiencia pública en la substanciación del análisis del mismo). Algunos Municipios del interior del país comienzan a elaborar ordenanzas que enmarcadas en las posibilidades de lo que la legislación actual permite, den respuesta a este problema en el corto plazo.

Queda planteada entonces la preocupación, y será necesario dar respuesta urgente, a interrogantes como los siguientes: mejorar la legislación sobre radicación de grandes superficies comerciales (determinación de la posibilidad o no de localización de hipermercados de gran envergadura en áreas urba-

nas, o limitando una distancia mínima a los centros poblacionales, legislar sobre límites horarios -a fin de propiciar la convivencia de hipermercados con comercios pequeños, modificar la Ley de Defensa de la Competencia, sancionando a quienes venden por debajo del costo) y fundamentalmente, comprender que es ineludible el rol del Estado como promotor de la capacitación de los pequeños comerciantes en cuanto a las posibilidades de acción sobre nuevos modos y estrategias en su actividad, propiciando además, diversos niveles de asociaciones, por ejemplo mediante excepciones impositivas.

Este último esbozo tal vez constituya un campo fértil para nuevas ideas, ya que es necesario encontrar los elementos que permitan establecer una organización en marcos asociativos de grupos que históricamente han tenido comportamientos poco solidarios entre sí.

Ante la posibilidad de grandes pérdidas debemos consolidar estrategias que aglutinen y permitan lograr la capacitación adecuada de los pequeños grupos comerciales sin sacrificar las propias identidades, para que puedan competir realmente en el marco de las nuevas condiciones impuestas en estos tiempos.

1994: % de Establecimientos por tamaño (medido en puestos de trabajo)

	País		Prov. Bs.As.		Gran Bs.As.		Interior	
	hasta	+ de 5	hasta	+ de 5	hasta	+ de 5	Hasta	+ de 5
	5 pers.oc.	pers.oc.	5 pers.oc.	pers.oc.	5 pers.oc.	pers.oc.	5 pers.oc.	pers.oc.
TOTAL	92,77	7,23	93,44	6,56	93,56	6,44	93,29	6,71
Comercio	94,78	5,22	95,63	4,37	95,82	4,18	95,34	4,66
Servicios:	90,26	9,74	89,82	10,18	89,06	10,94	90,57	9,43
Hoteles y Restaurantes	84,64	15,36	87,73	12,27	87,52	12,48	87,96	12,04
Rep.automotores y enseres domésticos	98,32	1,68	98,14	1,86	97,50	2,50	97,50	2,50
Actividades auxiliares del transporte	85,31	14,69	88,00	12,00	89,90	10,10	86,15	13,85
Activ. inmobiliarias empresarias y de alquiler	95,02	4,98	95,94	4,06	95,10	4,90	96,68	3,32
Enseñanza y Salud	86,92	13,08	82,76	17,24	77,98	22,02	87,29	12,71
OtraActivServComunit SocialesyPersonales	83,22	16,78	82,92	17,08	86,05	13,95	79,59	20,41

1994: % de puestos de trabajo por tamaño de establecimiento (medido en puestos de trabajo)

	País		Prov. Bs.As.		Gran Bs.As.		Interior	
	hasta	+ de 5	hasta	+ de 5	hasta	+ de 5	Hasta	+ de 5
	5 pers.oc.	pers.oc.	5 pers.oc.	pers.oc.	5 pers.oc.	pers.oc.	5 pers.oc.	pers.oc.
TOTAL	49,90	50,10	52,11	47,89	50,14	49,86	54,78	45,22
Comercio	66,60	33,40	70,11	29,89	68,98	31,02	71,75	28,25
Servicios:	36,98	63,02	35,76	64,24	31,93	68,07	40,59	59,41
Hoteles y Restaurantes	43,98	56,02	50,20	49,80	47,88	52,12	52,86	47,14
Rep. automotores y enseres domésticos	88,95	11,05	89,42	10,58	86,26	13,74	93,15	6,85
Actividades auxiliares del transporte	39,83	60,17	33,85	66,15	40,82	59,18	28,66	71,34
Activ. inmobiliarias empresarias y de alquiler	46,55	53,44	57,12	42,88	49,48	50,52	65,97	34,03
Enseñanza y Salud	20,76	79,24	17,16	82,84	12,73	87,26	25,03	74,97
OtraActivServComunit SocialesyPersonales	30,48	69,52	28,55	71,45	32,01	67,99	25,59	74,41

Evolución del sector comercial y de servicios comerciales en el partido de Alberti

Los comercios relevados en el Censo Económico de 1994 fueron 332 (232 comercios y 100 servicios) que generaban 586 puestos de trabajo (387 el comercio y 199 los servicios), es decir que el tamaño medio es de 1.76 personas por establecimiento. De los puestos de trabajo que genera el sector 428 son no asalariados y 158 son asalariados.

En cuanto a los rangos de personal ocupado, un 13% del universo de análisis se incluyó en un rango con error, del resto el 85% de los establecimientos generaba entre 1 y 5 puestos de trabajo, el 1,2% generaba entre 6 y 10 puestos de trabajo, el 0.3% generaba entre 11 y 20 puestos de trabajo y el 0.5% generaba más de 20 puestos de trabajo.

Si observamos la evolución a 1994 desde el Censo Económico de 1985 donde había 381 comercios y servicios privados registrados, que empleaban 734 personas (es decir que el tamaño medio era de 1,92 personas por establecimiento, mayor al de 1994), vemos que el decrecimiento en establecimientos fue de -12,8% y el decrecimiento en el nivel de empleos fue del -20% (recordemos que en el período 80-91 la tasa de crecimiento anual de la población en Alberti fue prácticamente nula).

Si observamos la evolución a 1985 desde el Censo Económico de 1974, donde había 406 registros con 817 empleos, vemos que el decrecimiento en establecimientos fue del -5,15% y en el nivel de empleos del -10,1% (acusando un aumento del tamaño medio que era de 2,01 en 1974).

En agosto de 1998, la Municipalidad de Alberti registra como empadronados en el partido, 283 comercios y servicios comerciales, distribuidos entre la ciudad de Alberti, Coronel Mom, Pla, Coronel Seguí, Achupallas y Mechita. De este total 253 locales están habilitados, es decir, casi el 90%.

En el relevamiento integral realizado por el municipio en 1998 en el partido Alberti (ciudad de Alberti y localidades de Cnel. Mon, Cnel. Seguí, Pla, Mechita y Achupallas), las cifras globales fueron muy superiores. Se registró un total de 546 locales donde trabajan 921 personas repartidos en 322 actividades comerciales (de los cuales 57 tienen además actividad manufacturera) donde trabajan 437 personas (habiendo descontado 118 que se registraron como mano de obra de la industria manufacturera), y 224 locales con actividades de servicios donde trabajan 484 personas. (además se relevaron 87 galpones y 60 locales vacíos).

A los efectos de poder comparar la evolución del sector desde el Censo Económico de 1985 hasta el relevamiento de 1998, descontamos de este relevamiento, las actividades de

servicios que no fueron relevadas en ese Censo, es decir 41 registros de estudios profesionales: médicos, contadores, abogados, arquitectos, ingenieros y agrimensores, y ciertos oficios como albañiles y plomeros, también descontamos los galpones y depósitos relevados que son 30 + 87, por lo que el registro de servicios comparables de 1998 disminuye a 153. No se consideran los 60 locales vacíos. Y se descuentan de la actividad comercial a aquella que luego será considerada como industrial (57 establecimientos), entonces los comercios considerados son 265. Es decir que el registro global comparable sería de 418 establecimientos, contra 381 de 1985 (un 10% más).

Si la comparación del relevamiento la realizáramos con el Censo Económico de 1994, en el sector servicios, no debiéramos descontar los servicios profesionales ni los depósitos pues éstos fueron incluidos en el Censo, por lo que los locales de servicios comparables de 1998 son 224 contra 100 del Censo (diferencia no atribuible globalmente a un crecimiento del sector, aunque esa sea la tendencia, sino a omisiones censales, basadas en la dificultad de detectar ciertas actividades). En el sector comercio, mucho más "visible", descontando aquellos que además tienen actividad manufacturera, los locales comparables de 1998 son 265, contra 232 del Censo Económico de 1994. Es decir que el registro global comparable sería de 489 establecimientos contra 332 de 1994. (un 47,3% más).

Los valores de 1998 ratifican un crecimiento del sector. Si aceptamos las cifras de ocupación registradas en el relevamiento por el municipio, de 921 personas, y que consideraremos en el análisis industrial, su aporte a la Población Económicamente Activa sería del 22,5%.

Estos registros, como dijimos, no consideran a los profesionales, ni a los bancos, clínicas, mutuales y servicios educativos privados, que hoy generan en Alberti como luego veremos unos 350 puestos de trabajo. Y un párrafo aparte dedicaremos a los servicios denominados "públicos" que en su estructura contienen unos 740 empleos para el partido de Alberti.

Actividades comerciales y de servicios presentes en el partido:

Estas actividades privadas se organizan en dos grandes agrupamientos: el sector Comercios (en su gran mayoría minorista) que se caracteriza por "vender un producto", y el sector de Servicios comerciales (agrupando Servicios Generales, de Esparcimiento, Financieros y Depósitos) que se caracteriza por "vender un servicio".

Relevamiento municipal 1997/98

	COMERCIO		SERVICIOS		TOTAL	
	Locales	pers.ocup.	Locales	pers.ocup.	Locales	pers.ocup.
Alberti	268	474	198	433	466	907 (474+433)
Cnel. Mom	34	50	16	16	50	66
Cnel. Seguí	4	12	3	3	7	15
Pla	9	12	2	27	11	39
Mechita	4	4	5	5	9	9
Achupallas	3	3	0	0	3	3
PARTIDO	322	437	224	484	546	921
	(incluye ind.)	(555-118)				(1039-118)

*Se descuenta de comercio 118 puestos de trabajos en locales que incluyen actividad manufacturera. ** además se relevaron 87 galpones y 60 locales vacíos.

	S/ relevamiento 1998
Total de comercios y servicios	693
Sector COMERCIOS	322
<i>Se consignan entre paréntesis y en itálica los locales relevados en el Censo Econ. '94.</i>	
Sub-agrupamiento COMESTIBLES (83)	131
-Despensas (56)	50
-Carnicerías (19)	23
-Verdulerías (6)	3
-Panaderías (2)	18
-Galletiterías	?
-Sandwicherías	?
-Venta de pastas	7
-Supermercados	5
-Autoservicios	3
-Minimercados y Mercados	4
-Comidas p/llevar-Rotiserías	5
-Pescaderías	?
-Pollerías	?
-Soderías / venta de gaseosas	4
-Vinerías	?
-Fabricación de dulce de leche	?
-Fabricación de chacinados -y embutidos-	6
-Mayoristas de fiambres y bebidas	?
-Varios: fabrica de quesos, vta. de miel, bienes raíces	3
Sub-agrupamiento KIOSCOS, BARES, RESTAURANTES (27)	59
-Kioscos (27)	38
-Comercios no especializados	?
-Restaurantes, parrillas y pizzerías	3
-Confiterías-Bares	9
-Pizzerías	?
-Heladerías	4
-Agencias de prode-lotería, hípicas	4
-Venta de diarios y revistas	1
Sub-agrupamiento FARMACIAS, PERFUMERÍAS, Art. de LIMPIEZA (14)	13
-Farmacias -incluye perfumerías y mayoristas- (12)	6
-Ópticas -incluye fotografía y relojería -(2)	2
-Perfumerías	2
-Artículos de limpieza -fábrica y venta de cloro-	1
-Varios y mayoristas -fab. y venta de escobas, distribuidor de cosméticos-	2
Sub-agrupamiento INDUMENTARIA (35)	35
-Tiendas (incluye mercerías, deportes, zapaterías) (35)	19
-Boutiques	1
-Casas de deportes	2
-Mercerías	3
-Zapaterías	5
-Lencerías	2
-Retacerías	?
-Lanas e hilados	?
-Cortinas y accesorios	?
-Fábrica y venta de ropa	1
-Varios: marroquinería, pañaleras, art. de goma	3
Sub-agrupamiento Artículos del hogar, Mueblerías y Ferreterías (14)	16
-Artículos del hogar (8)	3
-Mueblerías	4
-Ferreterías	1
-Bazares	2
-Repuestos de electrodomésticos -venta de electrodomésticos-	4

-Artículos de electricidad	?
-Jugueterías (5)	2
-Cotillón	?
-Disquerías	?
-Radios estéreos	?
-Venta y service de computadoras (1)	?
Sub-agrupamiento LIBRERÍAS, IMPRENTAS (5)	5
-Art. de librería, fotocopias	2
-Imprentas	3
Sub-agrupamiento CONSTRUCCIÓN (20)	23
-Materiales de construcción (17)	4
-Sanitarios	?
-Aserraderos	2
-Pinturerías	1
-Vidrierías	2
-Cerrajerías	?
-Metalúrgicas	?
-Compra y venta de chatarra	?
-Horno de ladrillos	1
-Carpinterías	8
-Herrerías	2
-Varios: marmolerías, fáb. de implementos agrícolas, vta. al por mayor de otra maquinaria y equipos, fca. de plásticos ind., etc. (3)	3
Sub-agrupamiento Venta de VEHÍCULOS y repuestos (7)	12
-Venta de automotores (2)	4
-Venta de repuestos (5)	7
-Bulonerías	?
-Varios: baterías, lubricantes	1
Sub-agrupamiento VARIOS (20)	27
-Artesanías	?
-Joyería y relojería	3
-Florería y venta de plantas	2
-Regalos	3
-Art.de caza, pesca y camping	2
-Venta y carga de gas envasado -incluye venta de oxígeno-(2)	4
-Venta y reparación de matafuegos	?
-Carbón y leña	?
-Forrajerías, semillerías	4
-Acopio prod. agrícolas, pecuarios y agropec. -incluye otros-	14
-Varios: viveros	2
Sector SERVICIOS	224
Agrupamiento SERVICIOS GENERALES	76
Sub-agrupamiento Servicios al AUTOMOTOR (30)	53
-Taller de mecánica. Incluye otros no especificados(13)	33
-Taller de electricidad (4)	1
-Taller de chapa y pintura (5)	3
-Taller de rectificacón	?
-Venta y reparación de maq. agrícola	3
-Venta y reparación de ciclomotores (2)	2
-Venta y reparación de bicicletas	3
-Reparación y venta de radiadores	1
-Gomerías (1)	3
-Lavadero de autos (1)	?
-Estaciones de servicio (3)	3
-Instalación o reparación de tapizado	?
-Cocheras	?
-Varios: bobinados de motores, reparación y instalación de caños de escape (1)	2

Sub-agrupamiento PELUQUERIAS (4)	8
-Peluquerías (4)	8
-Podología, masoterapia	?
Sub-agrupamiento SERVICIOS de LIMPIEZA (2)	2
-Tintorerías -incluye lavado- (2)	1
-Laverrap	1
Sub-agrupamiento REPARACIONES (10)	9
-Taller de electrodomésticos (10)	1
-Taller de T.V. y Audio	?
-Compostura de calzado	1
-Tapicerías	2
-Taller de carpintería (ver sub-agrupamiento Construcciones)	?
-Taller de tornería-herrería (ver sub-agrupamiento Construcciones)	?
-Taller de soldaduras	1
-Varios: taller metalúrgico, cerrajerías, etc.	4
Sub-agrupamiento VARIOS (2)	4
-Casas funerarias	4
-Alquiler de enseres domésticos (2)	?
Agrupamiento Depósitos	30
-Depósitos (incluye dep. de miel, de soda, de máquinas, de comestibles, de varios, de cereales y balanzas)	30
Agrupamiento ESPARCIMIENTO, COMUNICACIONES	44
Sub-agrupamiento HOTELES TRANSPORTE Y COMUNICACIONES (13)	20
-Hoteles -incluye campings y hospedajes- (1)	2
-Agencias de turismo	?
-Locutorios	2
-Telefonía rural	?
-FM, TV privada -compañía de teléfono- (5)	6
-Agencias de diarios (6)	3
-Agencias de taxis y remises	4
-Empresas de transporte (1)	?
-Filmaciones	?
-Varios: correo	3
Sub-agrupamiento DEPORTES y GIMNASIA	4
-Canchas de paddle-futbol 5-pelota paleta -incluye otros esparcimientos-	2
-Gimnasios	2
-Cancha de futbol	?
Sub-agrupamiento VIDEOS, JUEGOS ELECTRÓNICOS	4
-Video clubs	1
-Juegos electrónicos	3
-Juegos infantiles	?
Sub-agrupamiento RECREACIÓN Y FIESTAS (16)	16
-Clubes (9)	10
-Salón de alquiler	?
-Confiterías bailables -incluye cantinas, pubs y bailantas- (4)	6
-Bibliotecas, archivos y museos (1)	?
-Cine	?
-Parque de diversiones	?
-Otras actividades de entretenimiento no específicas (3)	?
Agrupamiento SERVICIOS SOCIALES y PERSONALES	73
Sub-agrupamiento INTERMEDIACIONES (1)	
-Inmobiliarias	?
-Marfileros y remates	?
-Otros tipos de intermediaciones -administ. de campos, consignatarios- (1)	?

Sub-agrupamiento ACTIVIDADES FINANCIERAS (17)	7
-Aseguradoras (2)	3
-Otras organizaciones empresarias -tarjetas de crédito, Bancos- (15)	4
Sub-agrupamiento SERVICIOS TÉCNICOS Y PROFESIONALES (18)	35
-Estudios jurídicos (8)	7
-Estudios contables (6)	6
-Estudios de arquitectura, ingeniería, agrimensura (1)	2
-Veterinarias (2)	9
-Ingenieros agrónomos	?
-Psicólogos	1
-Analista de sistemas	1
-Gestorías	1
-Estudios fotográficos (1)	2
-Varios: oficinas	7
Sub-agrupamiento SERVICIOS DE EDUCACIÓN (5)	7
-Instituto de idiomas	1
-Instituto de computación -Incluye Inst. de análisis de sistemas-	6
-Enseñanza particular (2)	?
-Enseñanza primaria (1)	?
-Enseñanza secundaria (1)	?
Sub-agrupamiento SERVICIOS SOCIALES y de SALUD (40)	24
-Obras sociales	3
-Administradoras de Fondos Jubilatorios de Pensión	?
-Consultorios médicos y serv. de urgencia -Incluye serv. de enfermería- (30)	9
-Consultorios odontológicos	2
-Laboratorios de análisis clínicos, bioquímicos	1
-Kinesiólogos	3
-Fonoaudiólogo	1
-Sanatorios y clínicas	2
-Geriatricos	2
-Guarderías	?
-Otras actividades relacionadas con la salud (10)	?
-Galpones	87
-Locales vacíos	60

Establecimientos o
Instituciones
Puestos de trabajo

Otros servicios	230
Establecimientos privados para la educación	114
Establecimientos privados para la salud	70
Obras Sociales	9
IOMA	5
PAMI	1
Bancos	31

Profesionales

Total Profesionales	90
Ingenieros e Ingenieros Agrónomos	3
Arquitectos	5
Agrimensores	0
Veterinarios	8
Contadores	7
Abogados	10
Escribanos	2
Médicos	30
Kinesiólogos	2
Fonoaudiólogos	4
Odontólogos	4
Oculistas	1
Psicólogos	4
Bioquímicos	4
Farmacéuticos	5
Hemoterapeutas	1

En definitiva, en el partido de Alberti se relevaron 693 establecimientos que se reparten en 322 comercios, 224 servicios comerciales, 60 locales vacíos y 87 galpones.

Los 569 establecimientos registrados en la ciudad de Alberti se reparten en 268 comercios, 198 servicios comerciales, 52 locales vacíos y 51 galpones. Los 86 establecimientos registrados en la localidad de Cnel. Mom se reparten en 34 comercios, 16 servicios comerciales, 7 locales vacíos y 29 galpones. Los 11 establecimientos registrados en la localidad de Cnel. Seguí se reparten en 4 comercios, 3 servicios comerciales y 4 galpones.

Los 13 establecimientos registrados en la localidad de Pla se reparten en 9 comercios, 2 servicios comerciales y 2 galpones. Los 11 establecimientos registrados en la localidad de Mechita se reparten en 4 comercios, 5 servicios comerciales, 1 local vacío y 1 galpón. Los 2 establecimientos registrados en la localidad de Achupallas se reparten en 2 comercios.

Además se enumeran los servicios privados a la salud, sociales, educativos, financieros y profesionales que por el carácter de su prestación o por no necesitar habilitación mu-

nicipal, no se encuentran en el anterior registro, pero tienen incidencia en la generación de puestos de trabajo sumando $230 + 90 = 320$ puestos de trabajo registrados más un 10% estimado como no registrado lo que reúne unos 350 puestos de trabajo (en este 10% se incluye también el posible error en el dato de técnicos matriculados).

Técnicos matriculados:

Según datos provistos por la Municipalidad, egresaron entre los años 1995, 1996 y 1997, 35 Bachilleres Agropecuarios, 26 Técnicos agropecuarios y 22 Técnicos electromecánicos.

Por otro lado se registraron también 58 Maestras jardineras con título terciario, 9 profesores con título terciario y 5 Asistentes sociales y educacionales con título terciario.

El sector público y los puestos de trabajo:

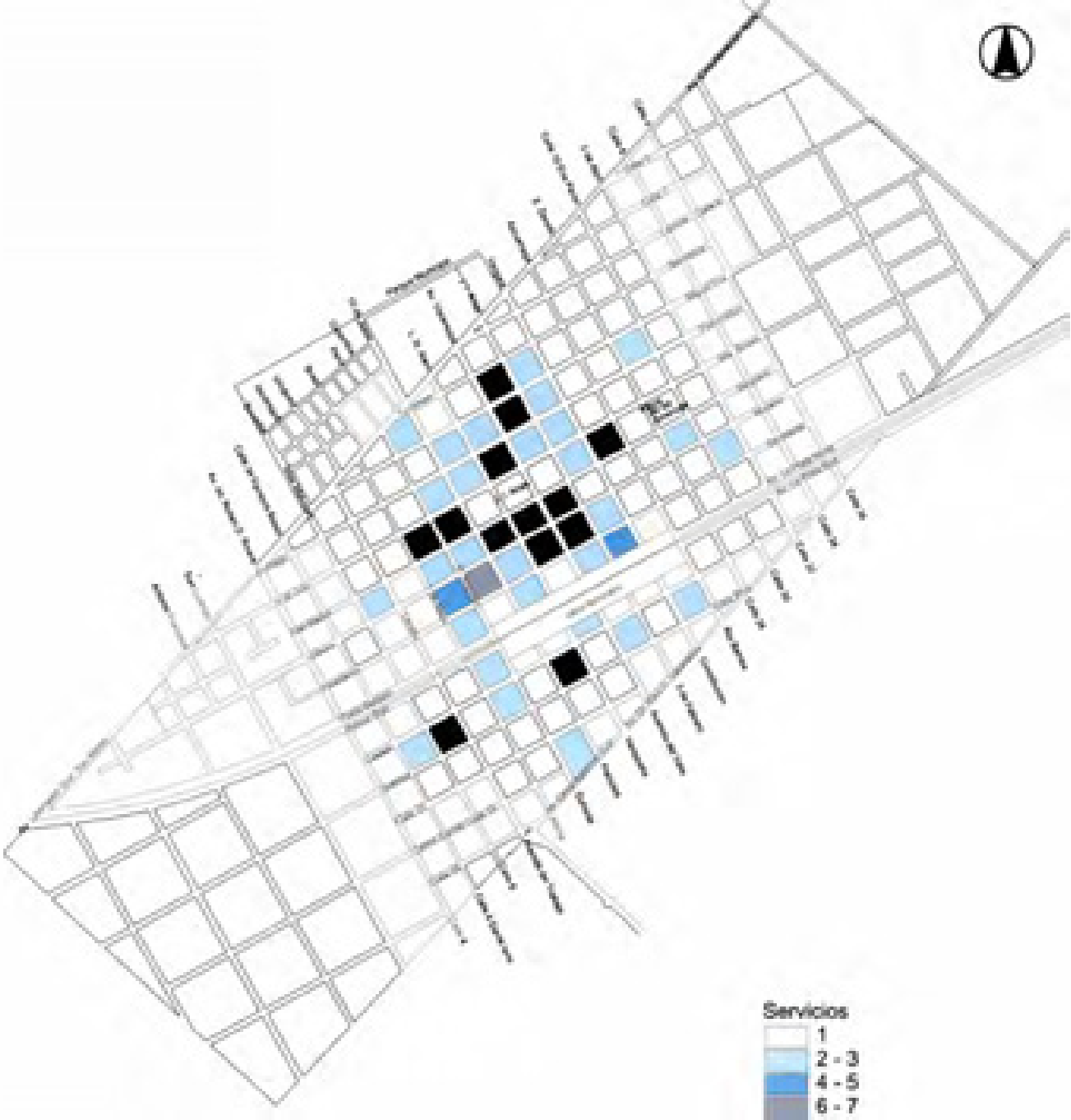
Al sólo efecto de poder dimensionar la importancia de la incidencia del sector de los servicios denominados públicos en el total de puestos de trabajo del partido, se detallan las reparticiones que se asientan en el partido y los empleos que hoy generan: por lo menos 740.

SECTOR SERVICIOS PÚBLICOS:	740
-Establecimientos educativos públicos y privados	382
-Establecimientos públicos para la salud	68
-Municipalidad de Alberti	186
-Policía provincial	37
-Juzgado de Paz	4
-EDEN SA	11
-TELEFÓNICA de Argentina	5
-ENCOTESA (Correo Argentino)	5
-Rentas, delegación de la Dirección Provincial	4
- SENASA	1
-Registro Civil	4
-Distribuidora de gas Pampeana	5
-Juzgado de Faltas	1
-Cámara de Comercio	3
- Ferrocarril	1
- Biblioteca popular	1
- Sindicato empleados municipales	1
- APAD	11
- Obra Médico asistencial	3
- Secretaría de Inspección de la Enseñanza	6
- Subsecretaría de trabajo	1

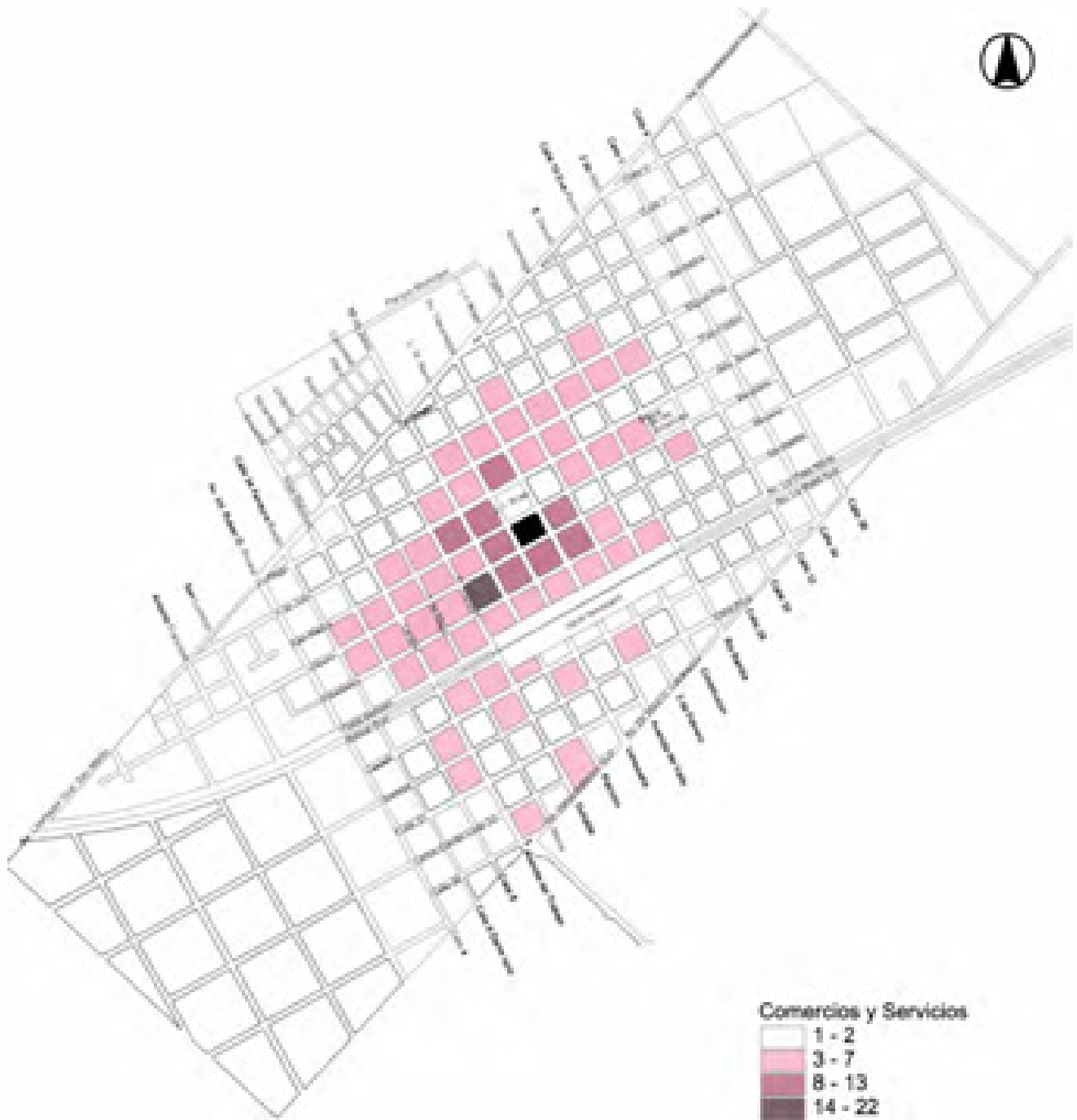
Ciudad de Alberti: Comercios por manzana



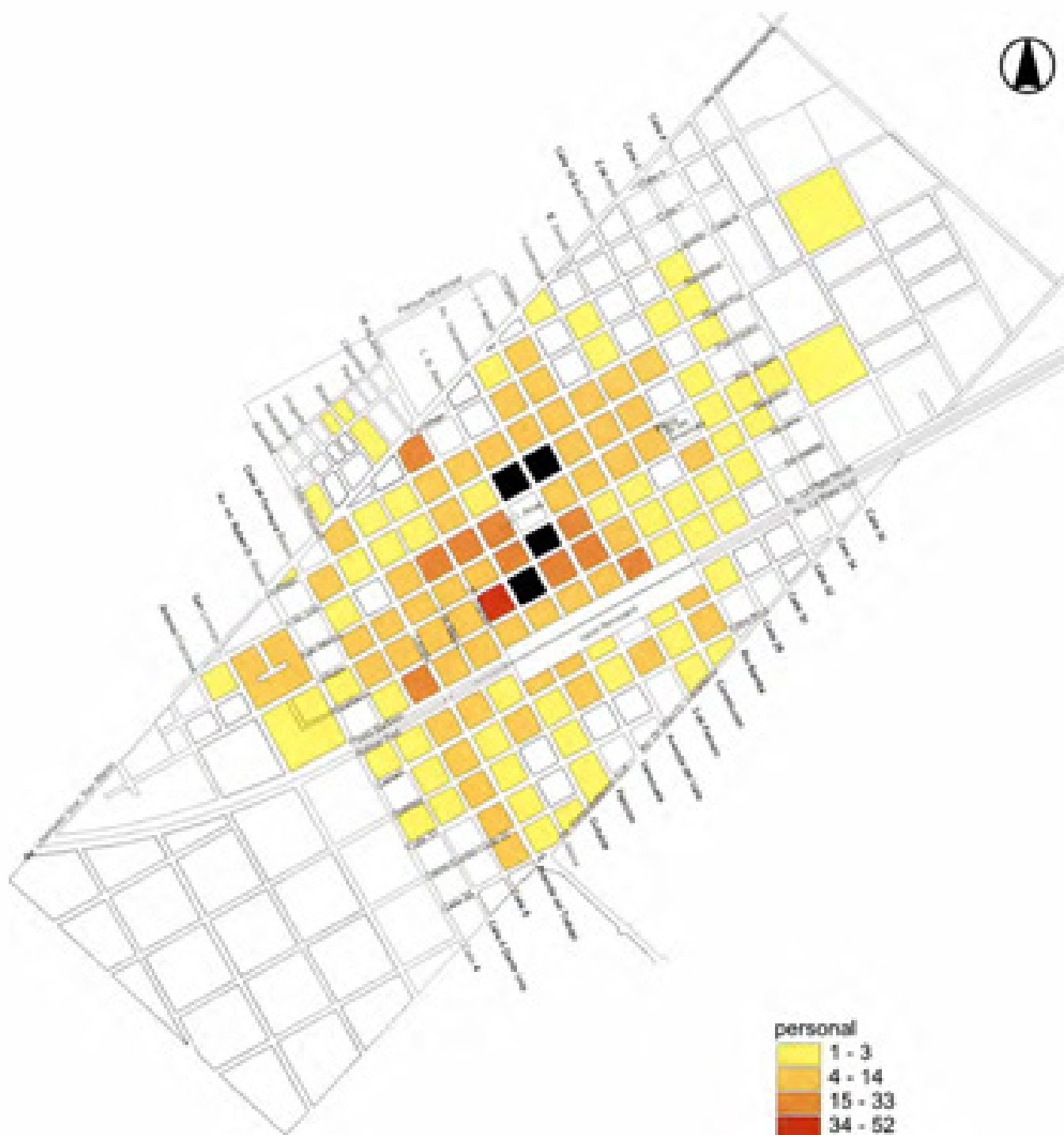
Ciudad de Alberti: Servicios por manzana



Ciudad de Alberti: Comercios y servicios por manzana



Ciudad de Alberti: Personal empleado en comercio, servicio e industria



Localización de las actividades y su comparación con la distribución de la población

Como ya vimos, la cantidad global de comercios y servicios comerciales, así como los puestos de trabajo, crecieron en los últimos 20 años, mientras que el crecimiento poblacional fue negativo, ya que Alberti contaba en 1980 con 10.632 habitantes, en 1991 con 10.627 y según el censo realizado para el presente estudio se verificó un decrecimiento del 0,8% para el lapso '90-98, con una tasa de crecimiento anual del -0,11%, es decir con una población final de 10.542 habitantes.

Más allá de estas cifras, tanto la cantidad de establecimientos, como la ocupación en el sector comercial y de servicios comerciales en el Partido de Alberti, habría decrecido sistemáticamente según los datos de los tres últimos censos; pero según el pormenorizado relevamiento realizado en 1997/98, se observa que, por ejemplo, respecto del Censo Económico de 1985 existe un crecimiento de alrededor de 25% en los puestos de trabajo, pasando de 734 a 921 trabajadores y un crecimiento del 87% en la cantidad de establecimientos, alcanzando en 1998 la cantidad de 693.

Al igual que muchos otros partidos, los grandes centros urbanos y de las cabeceras regionales, en los últimos años el sector productivo (industrial y agropecuario) trasladó al comercio y los servicios formales, una parte de sus puestos de trabajo. El resto se refugia en la informalización, sector al que es necesario orientar y capacitar para incorporarlo al sistema, con todo lo que esto significa (obra social, jubilación, etc.)

Por otro lado, es importante señalar que el caso Albertino contrasta con cierto comportamiento que se observa en otros partidos de la provincia de Buenos Aires, ya que en general, el crecimiento de los establecimientos mayores, la concentración de la oferta y la evolución tecnológica, por otra parte, muestran una estabilidad o decrecimiento del sector comercial (según los datos obtenidos de los censos), y un marcado crecimiento del sector de servicios,

orientado al consumo y a los requerimientos sociales y en menor medida a la producción.

Por el contrario, en Alberti se puede observar que el sector comercial decrece en el período 74-85 y luego vuelve a crecer en el lapso 85-94, tanto en establecimientos como en personal ocupado, mientras que el sector servicios crece, en el primer período considerado, para decaer en el segundo. Finalmente, y según los datos recogidos en el relevamiento realizado por el municipio, se constató un crecimiento en ambos, aunque algo más significativo para los servicios.

Este proceso de crecimiento contrastado del sector comercial y de servicios insinúa una situación difícil para el mismo. Y si la industria y el agro (e incluso el comercio y los servicios comerciales formalmente instalados) no acompañan el estancado crecimiento poblacional con una demanda acorde de mano de obra, es evidente que la desocupación, subocupación y el cuentapropismo marginal (o al menos informal) absorberán cada vez más esa diferencia.

Esta es una de las razones fundamentales para entender la necesidad de orientar la localización e intensidad de las actividades comerciales en función de la distribución de la población y de los hábitos y expectativas ciertas de consumo y producción.

Este primer análisis global establece la localización de los rubros y en algunos casos, donde la distribución uniforme de la oferta la mejora como servicio, determina la cantidad de habitantes por rubro, de acuerdo a los distintos sectores urbanos de Alberti:

Para realizarlo se consideraron los 16 barrios en los que se distribuye la población de la ciudad de Alberti:

En esta sectorización en barrios es necesario aclarar que las actividades de borde de cada barrio sirven al resto, aún cuando las zonas vecinas estén desprovistas y una aproximación a porciones más acotadas del territorio urbano darán necesariamente datos más precisos (no obstante acusa una mayor distancia de la gente al abastecimiento). El análisis sirve para entender la "oferta" de actividad comercial y las distorsiones posibles de salvar con una difundida orientación previa.

Población por barrios

BARRIO	POBLACIÓN	%
CENTRO	1.254	17,3
TANQUE	321	4,4
HOSPITAL	493	6,8
CERAMICA	312	4,3
JUVENTUD UNIDA	564	7,8
FEBA	570	7,9
LA CANDELA	711	9,8
SAN CAYETANO	211	2,9
ALBERTI CHICO	691	9,5
YUGNY	574	7,9
SOLIDARIDAD	230	3,2
SAN MARTIN	278	3,8
FONAVI	639	8,8
SAN LORENZO	231	3,2
QUINTAS I	68	0,9
QUINTAS II	98	1,4
CIUDAD	7.245	100,0

Cuadro 1: Comestibles

En forma global los barrios mejor servidos son el Centro, Feba, Hospital, y Alberti Chico, en ese orden (donde se concentra el 41.5% de la población de la ciudad y el 67.3% de la oferta del comercio de comestibles. Aún los comercios convencionales, además de todos aquellos con una oferta específica (pollos, pastas, comidas para llevar, etc.) se encuentran en su mayoría en los cuatro barrios mencionados. Se observa la mayor densidad de este sub-agrupamiento en el barrio Centro con 34 locales sobre un total de 101. También puede visualizarse una mayor localización sobre la Avda. Varezza.

Del resto de los barrios, es interesante resaltar la significativa menor oferta (16,8% del total) de los barrios Juventud Unida, La Candela, Yugni, y Fonavi; cuando sin embargo poseen una cantidad de población que constituye el 34.3% respecto del total de la población de la ciudad.

Los barrios Solidaridad, Fonavi y San Lorenzo disponen de sólo un local comercial cada uno, particularmente se trata de despensas en los tres casos.

Las Quintas 2 también dispone de sólo uno (embutidos y fiambres) y Quintas 1 no disponen de ninguno, a pesar de que en ellos viven 166 personas.

Si bien las distancias que se recorren en la ciudad son pequeñas, resulta también importante señalar el sector compuesto por los barrios Fonavi, Cerámica y Juventud Unida,

que con casi el 21 % de la población cuentan con menos del 10 % de la oferta del sub-agrupamiento.

En las localidades rurales, Coronel Mom es la que tiene mayor concentración y diversidad de locales. En las restantes, se evidencia una estructura campesina, donde una despensa y una carnicería (como el caso de Mechita) o dos despensa y una panadería (Achupallas), resuelven exigentemente las necesidades básicas de estas pequeñas poblaciones.

Cuadro 2: Kioscos, bares, restaurantes

Si bien, los kioscos se concentran principalmente en el Centro (32% del total), el resto se distribuye bastante homogéneamente en los barrios, excepto en algunos casos, en los cuales son inexistentes, como por ejemplo en Cerámica, San Cayetano, Solidaridad, San Lorenzo y Quintas I y II, o en otros por el contrario superabundan, como en Fonavi y La Candela.

El resto de los rubros del agrupamiento se localizan mayoritariamente en el área Centro.

En las localidades rurales, nuevamente Coronel Mom reúne la mayor cantidad de locales (10 de un total de 12), y además se halla muy diversificado el sub-agrupamiento, ya que posee kioscos, confiterías, una heladería, una venta de diarios y una agencia de prode. En las restantes localidades, sólo en Mechita se localizan dos kioscos .

Cuadro 1

Sub-agrupamiento: Comestibles

Barrio	Despen	Car	Fca.de em	Ver dule	Pana de rías	Despa cho de pan	Su per cado	Auto servi cio	Mer cado	Roti Se rías	Fca de que sos	Vta de miel	Fca. de Pas tas	Vine rías	Vta. de ga seos	Fca. de soda	TOTAL
1 Centro	8	6	0	2	5	0	4	1	1	4	0	1	2	0	0	0	34
2 Tanque	2	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	5
3 Hospital	5	1	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	10
4 Cerámica	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
5 Juventud Unida	3	2	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	7
6 Feba	6	3	1	0	1	0	0	0	2	0	0	0	0	1	0	0	14
7 La Candela	3	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5
8 San Cayetano	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
9 Alberti Chico	2	3	0	0	2	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	2	10
10 Yugny	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	4
11 Solidaridad	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
12 San Martín	1	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	4
13 Fonavi	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
14 San Lorenzo	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
15 Zona Quintas 1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
16 Zona Quintas 2	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Total ciudad	39	17	6	3	12	0	5	1	3	5	1	1	4	1	1	2	101
Coronel Mom	3	3	0	0	2	1	0	2	0	0	0	0	3	0	1	0	15
Coronel Seguí	2	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3
Pla	3	2	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	7
Mechita	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
Achupallas	2	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3
Total localidades	11	6	0	0	5	1	0	2	1	0	0	0	3	0	1	0	30
Total encuesta	50	23	6	3	17	1	5	3	4	5	1	1	7	1	2	2	131

Cuadro 3: Farmacias, perfumerías, artículos de limpieza.

Del total de establecimientos del agrupamiento, el 73% se localiza en el centro. En particular, de las 5 farmacias que existen en la ciudad 4 se encuentran en este barrio, la restante se ubica en el barrio Feba. Las ópticas y las perfumerías se acoplan a las arterias Vacarezza y Rivadavia, las que se van evidenciando como ejes principales. También comienza a visualizarse el área, que como veremos más adelante, es la de mayor densidad en comercios y servicios, comprendida por las calles Vacarezza, H. Yrigoyen, 9 de julio y Rivadavia. En las localidades rurales, sólo se localiza una farmacia y una distribuidora de cosméticos en Mom.

Cuadro 4: Indumentaria

Los rubros que componen este sub-agrupamiento, en general requieren del aglutinamiento espacial como forma de venta porque el hábito de compra tiene que ver con la comparación (gusto, precio, calidad, crédito, etc.). Alberti, como numerosas ciudades del interior de la provincia, se caracteriza por una concentración casi absoluta de la oferta en el área Centro, en particular sobre las ya mencionadas calles Vacarezza y Rivadavia. Consolidándose con estas actividades el área que señalábamos anteriormente, rodeando también a la plaza J.I. Arias. En el resto de las localidades rurales, este sub-agrupa-

miento no está representado, excepto en Mom donde existen dos tiendas y una mercería.

Cuadro 5: Artículos del hogar, mueblerías, y ferreterías.

Este sub-agrupamiento si bien concentra el 60% de sus locales en el Centro, se distribuye en otros sectores de la ciudad, principalmente hacia el barrio Feba, La Candela y Alberti Chico. En las localidades rurales, nuevamente Mom capitaliza dos locales de artículos para el hogar, no registrándose algún establecimiento en las demás poblaciones.

Cuadro 6: Librerías e imprentas

Dos librerías y fotocopiadoras se localizan en el centro y en Alberti Chico. Las tres imprentas, como ya veremos en el capítulo de Industria se ubican una en el barrio Fonavi, otra en Cerámica y la tercera en La Candela. En el caso particular de las librerías, sería deseable una localización más homogénea en el resto de los barrios, ya que por ejemplo, la comunidad educativa, un 30% de la población se distribuye en forma homogénea, y constituye una demanda inequívoca de estos comercios. En las localidades rurales, no existen locales comerciales dedicados a estas actividades.

Cuadro 2
Sub-agrupamiento:
Kioscos, bares, restaurantes

Barrio	Kiosco	Restaurant	Confiterías	Heladerías	Venta	Agencia		
Nº	Nombre	Parrilla	Bares	Café	de diarios	de prode	Total	
1	Centro	11	2	3	3	0	3	22
2	Tanque	1	0	0	0	0	0	1
3	Hospital	2	0	0	0	0	0	2
4	Cerámica	0	0	0	0	0	0	0
5	Juventud Unida	3	0	0	0	0	0	3
6	Feba	2	1	1	0	0	0	4
7	La Candela	6	0	0	0	0	0	6
8	San Cayetano	0	0	0	0	0	0	0
9	Alberti Chico	1	0	0	0	0	0	1
10	Yugny	2	0	0	0	0	0	2
11	Solidaridad	0	0	0	0	0	0	0
12	San Martín	1	0	0	0	0	0	1
13	Fonavi	5	0	0	0	0	0	5
14	San Lorenzo	0	0	0	0	0	0	0
15	Zona Quintas 1	0	0	0	0	0	0	0
16	Zona Quintas 2	0	0	0	0	0	0	0
Total ciudad		34	3	4	3	0	3	47
	Coronel Mom	2	0	5	1	1	1	10
	Coronel Seguí	0	0	0	0	0	0	0
	Pla	0	0	0	0	0	0	0
	Mechita	2	0	0	0	0	0	2
	Achupallas	0	0	0	0	0	0	0
Total localidades		4	0	5	1	1	1	12
Total encuesta		38	3	9	4	1	4	59

Cuadro 7: Materiales de construcción

La actividad se distribuye en forma bastante homogénea en la ciudad, donde algunos corralones de materiales cubren además la demanda de ferreterías. Distintos locales de este grupo se encuentran prácticamente rodeando al Centro, concentrándose principalmente en los barrios Hospital, Cerámica, Juventud Unida y Feba. Los corralones se ubican principalmente en el eje de la calle Lavalle y en el cruce de ésta con la calle San Martín.

En las localidades rurales se observa un aserradero en Mom y una herrería en Pla.

Cuadro 8: Varios

Los rubros como regalos, joyerías o relojerías se ubican con claridad en el centro, formando parte de una modalidad de compra en este sector. El resto se dispersa un poco más, por ejemplo aquellas actividades que tienen que ver con el agro (forrajeras, otras), las plantas (viveros) y artículos de camping. Algunas de estas últimas colaboran en la consolidación del eje Lavalle-Avenida del Trabajador.

Un local de venta de gas y una acopiadora de cereal representan en este agrupamiento, a las localidades de Cnel. Mom y Cnel. Seguí, respectivamente.

Cuadro 9a: Venta de vehículos y repuestos

Cuadro 9b: Servicios al automotor

Los locales de venta de vehículos y repuestos se localizan mayoritariamente en las arterias Avda. Vacarezza y Lavalle.

En el caso de los servicios al automotor, no se observa una concentración en particular de talleres, sino por el contrario una dispersión muy homogénea. Sólo en 5 de los 16 barrios no existe por lo menos un taller. Por otro lado se verifica una mayor diversidad de actividades del agrupamiento en los barrios Centro, Juventud Unida, Feba, La Candela y Alberti Chico.

Nuevamente entre las localidades se vuelve a registrar actividad en Cnel. Mom: 3 locales (2 talleres mecánicos y 1 gomería).

Cuadro 10: Serv. de peluquerías, tintorerías, reparaciones, depósitos, varios.

En el caso de las peluquerías, otra vez el área Centro (6 locales), junto en menor medida al barrio Alberti Chico (un local) y a Hospital (un local) aglutinan la oferta formal, con una concentración en el centro nuevamente en el sector definido por Avda. Vacarezza, H. Irigoyen, Rivadavia y 9 de Julio. La oferta del resto de las zonas es escasa. En los demás rubros la situación es similar, aunque con mayor concentración y diversidad en el área central.

Cuadro 3

Sub-agrupamiento:
Farmacias, perfumerías,
artículos de limpieza

Barrio Nº	Barrio Nombre	Farmacias	Ópticas	Perfumerías	Fca. de cloro	Fca. de silicagel	Fca. de escobas	Distrib. de cosmét.	Total
1	Centro	4	2	2	0	0	0	0	8
2	Tanque	0	0	0	0	0	0	0	0
3	Hospital	0	0	0	1	0	0	0	1
4	Cerámica	0	0	0	0	0	0	0	0
5	Juventud Unida	0	0	0	0	0	0	0	0
6	Feba	1	0	0	0	0	0	0	1
7	La Candela	0	0	0	0	0	0	0	0
8	San Cayetano	0	0	0	0	1	0	0	1
9	Alberti Chico	0	0	0	0	0	0	0	0
10	Yugny	0	0	0	0	0	0	0	0
11	Solidaridad	0	0	0	0	0	0	0	0
12	San Martín	0	0	0	0	0	0	0	0
13	Fonavi	0	0	0	0	0	0	0	0
14	San Lorenzo	0	0	0	0	0	0	0	0
15	Zona Quintas 1	0	0	0	0	0	0	0	0
16	Zona Quintas 2	0	0	0	0	0	0	0	0
Total ciudad		5	2	2	1	1	0	0	11
Coronel Mom		1	0	0	0	0	0	1	2
Coronel Seguí		0	0	0	0	0	0	0	0
Pla		0	0	0	0	0	1	0	1
Mechita		0	0	0	0	0	0	0	0
Achupallas		0	0	0	0	0	0	0	0
Total localidades		1	0	0	0	0	1	1	3
Total encuesta		6	2	2	1	1	1	1	14

No se localiza ningún local del agrupamiento en las localidades rurales, excepto en Cnel. Mom.

un consultorio médico, un servicio de obra social y una veterinaria. Se registró además, un consultorio médico en Mechita. Constituye una preocupación que el resto de las localidades rurales no cuente con servicios asistenciales, principalmente médicos.

Cuadro 11: Esparcimiento y comunicaciones

El 54% de la oferta del agrupamiento se concentra en el área Centro y el resto se dispersa homogéneamente, a pocas cuadras del mismo.

Algunas actividades se encuentran localizadas en las localidades rurales, colaborando en la conformación de la mínima oferta de servicios de estas pequeñas poblaciones. Cnel. Mom concentra 4 de los 9 locales detectados y se observa la existencia de clubes en Cnel. Seguí, Cnel. Mom y Pla. En Mechita se ubica el correo, un local de teléfono y uno de radio y televisión.

Cuadro 12: Servicios personales y sociales

Casi el 60% del total del agrupamiento se concentra en el área central, evidenciándose alguna presencia en los barrios Hospital, Cerámica, Feba y La Candela. El resto de la ciudad prácticamente carece de estos servicios, sobre todo en consultorios médicos, odontológicos, y servicios médicos en general.

Como se observó en los análisis anteriores, Cnel. Mom es la localidad que concentra también, la mayor cantidad de actividades de este sub-agrupamiento. En esta localidad se encuentra

Cuadro 13: Depósitos

Los depósitos con actividad específica se localizan en los barrios del centro y en los alrededores a los mismos. No se han detectado en los sectores más periféricos como Solidaridad, San Martín, Fonavi, San Lorenzo, y Quintas 1 y 2. Es destacable la cantidad de depósitos de cereales, en relación con el resto. En las localidades rurales se localizan en Mom y Coronel Seguí.

Cuadro 14 Galpones y locales vacíos

Los locales vacíos son numerosos en Alberti (52), reuniendo el Centro el 50% del total, seguido por Feba y Hospital, con 7 locales vacíos cada uno. En La Candela se registran 4 y el resto se dispersa de a uno, dos o ninguno en los otros barrios.

En el caso de los galpones vacíos, o sin un uso definido (51), si bien nuevamente la mayor cantidad se encuentra en el Centro, solo representa el 17% del total, el resto se distribuye uniformemente en los demás barrios, registrándose entre 1 y 4 galpones en cada uno de ellos, excepto en Solidaridad y Fonavi, en los que no se evidenciaron.

Cuadro 4
Sub-agrupamiento:
documentaria

Barrio	Barrio	Fca. de ropa	Tiendas	Art. de goma	Casa de deportes	Bou tique	Mer cerías	Pañalera	Zapa teria	Lence rías	TOTAL
1	Centro	0	16	0	2	0	2	0	3	2	25
2	Tanque	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
3	Hospital	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1
4	Cerámica	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5	Juventud Unida	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
6	Feba	0	0	0	0	1	0	0	1	0	2
7	La Candela	0	1	1	0	0	0	0	0	0	2
8	San Cayetano	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9	Alberti Chico	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	Yugny	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
11	Solidaridad	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12	San Martín	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13	Fonavi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	San Lorenzo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15	Zona Quintas 1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
16	Zona Quintas 2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total ciudad		1	17	1	2	1	2	1	5	2	32
Coronel Mom		0	2	0	0	0	1	0	0	0	3
Coronel Seguí		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Pla		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mechita		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Achupallas		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total localidades		0	2	0	0	0	1	0	0	0	3
Total encuesta		1	19	1	2	1	3	1	5	2	35

Cuadro 5
Sub-agrupamiento:
Art. del hogar, mueblerías,
ferreterías

Barrio	Barrio	Artículos del hogar	Mueblerías	Ferreterías	Bazar	Jugueterías cotillón	Vta. de electrodomésticos	Tot
Nº	Nombre							
1	Centro	1	2	1	1	1	2	8
2	Tanque	0	0	0	0	0	0	0
3	Hospital	0	0	0	0	1	0	1
4	Cerámica	0	0	0	0	0	0	0
5	Juventud Unida	0	0	0	1	0	0	1
6	Feba	0	2	0	0	0	0	2
7	La Candela	0	0	0	0	0	1	1
8	San Cayetano	0	0	0	0	0	0	0
9	Alberti Chico	0	0	0	0	0	1	1
10	Yugny	0	0	0	0	0	0	0
11	Solidaridad	0	0	0	0	0	0	0
12	San Martín	0	0	0	0	0	0	0
13	Fonavi	0	0	0	0	0	0	0
14	San Lorenzo	0	0	0	0	0	0	0
15	Zona Quintas 1	0	0	0	0	0	0	0
16	Zona Quintas 2	0	0	0	0	0	0	0
Total ciudad		1	4	1	2	2	4	14
	Coronel Mom	2	0	0	0	0	0	2
	Coronel Seguí	0	0	0	0	0	0	0
	Pla	0	0	0	0	0	0	0
	Mechita	0	0	0	0	0	0	0
	Achupallas	0	0	0	0	0	0	0
Total localidades		2	0	0	0	0	0	2
Total encuesta		3	4	1	2	2	4	16

Cuadro 6
Sub-agrupamiento: Librerías, imprentas

Barrio	Barrio	Librerías fotocopiadoras imprentas		
Nº	Nombre			
1	Centro	1	0	1
2	Tanque	0	0	0
3	Hospital	0	0	0
4	Cerámica	0	1	1
5	Juventud Unida	0	0	0
6	Feba	0	0	0
7	La Candela	0	1	1
8	San Cayetano	0	0	0
9	Alberti Chico	1	0	1
10	Yugny	0	0	0
11	Solidaridad	0	0	0
12	San Martín	0	0	0
13	Fonavi	0	1	1
14	San Lorenzo	0	0	0
15	Zona Quintas 1	0	0	0
16	Zona Quintas 2	0	0	0
total ciudad		2	3	5
	Coronel Mom	0	0	0
	Coronel Seguí	0	0	0
	Pla	0	0	0
	Mechita	0	0	0
	Achupallas	0	0	0
total localidades		0	0	0
total encuestas		2	3	5

Cuadro 7
Sub-agrupamiento: Construcción

Barrio	Barrio	Materiales de construcción	Hornos de ladrillos	Carpintería	Asero	Painture	Vidriería	Herrería	Fca de implem. agrícolas	Marmolería	Tota
Nº	Nombre										
1	Centro	1	0	1	0	1	1	0	0	1	5
2	Tanque	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3	Hospital	0	0	1	0	0	1	0	0	0	2
4	Cerámica	0	0	1	0	0	0	0	0	0	2
5	Juventud Unida	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2
6	Feba	1	0	2	0	0	0	0	0	0	3
7	La Candela	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
8	San Cayetano	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
9	Alberti Chico	0	0	1	0	0	0	0	1	0	2
10	Yugny	0	0	2	0	0	0	0	0	0	2
11	Solidaridad	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12	San Martín	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13	Fonavi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	San Lorenzo	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1
15	Zona Quintas 1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
16	Zona Quintas 2	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
Total ciudad		4	2	8	1	1	2	1	1	1	20
	Coronel Mom	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
	Coronel Seguí	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Pla	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1
	Mechita	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Achupallas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total localidades		0	0	0	1	0	0	1	0	0	2
Total encuestas		4	1	8	2	1	2	2	1	1	22

Cuadro 8
Sub-agrupamiento: Varios

Barrio Nº	Barrio Nombre	Joye rías Reloje rías	Florería	Vivero	Regalos	Artícu lospara camping	Venta de oxígeno	Venta de gas	Acopio de cereal	Forra jería	Total
1	Centro	3	2	1	3	0	0	1	6	1	17
2	Tanque	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3	Hospital	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	Cerámica	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5	Juventud Unida	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
6	Feba	0	0	0	0	0	1	1	0	2	4
7	La Candela	0	0	0	0	2	0	0	0	1	3
8	San Cayetano	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9	Alberti Chico	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	Yugny	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
11	Solidaridad	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12	San Martín	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13	Fonavi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	San Lorenzo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15	Zona Quintas 1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
16	Zona Quintas 2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total ciudad		3	2	2	3	2	1	2	6	4	25
Coronel Mom		0	0	0	0	0	0	1	0	0	1
Coronel Seguí		0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
Pla		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mechita		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Achupallas		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total localidades		0	0	0	0	0	0	1	1	0	2
Total encuestas		3	2	2	3	2	1	3	7	4	27

Cuadro 9
Sub-agrupamiento: Venta de vehículos, repuestos y servicios al automotor

Barrio Nº	Barrio Nombre	Vta. de autos	Vta. de repuestos	Vta. de bric. rías	Fca. de bate rías	Ta ller cá nico	Ta ller cha pa pin tura	Re par. maq. gric.	Ta ller de acu mu diad.	Ta ller de elec tric.	Re par. de clo. bicicleta	Ven ta y repa rac. bici cleta	Go me rías	Est. de ser vio cio	Bo bin. de mo tor	Total
1	Centro	1	2	0	1	4	0	1	0	1	0	1	0	2	0	13
2	Tanque	0	0	1	0	3	0	0	0	0	1	0	0	0	0	5
3	Hospital	0	1	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4
4	Cerámica	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
5	Juventud Unida	1	0	0	0	2	2	0	0	0	1	0	0	0	0	6
6	Feba	0	2	1	0	2	0	0	0	0	1	1	1	0	0	8
7	La Candela	1	1	0	0	6	0	2	0	0	0	0	0	0	0	10
8	San Cayetano	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
9	Alberti Chico	0	1	0	0	4	1	0	0	0	0	1	1	0	1	9
10	Yugny	0	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3
11	Solidaridad	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12	San Martín	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13	Fonavi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	San Lorenzo	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
15	Zona Quintas 1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
16	Zona Quintas 2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total ciudad		4	7	2	1	31	3	3	0	1	2	3	2	2	1	63
Coronel Mom		0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	1	0	0	3
Coronel Seguí		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Pla		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
Mechita		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Achupallas		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total localidades		0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	1	1	0	4
Total encuestas		4	7	2	1	33	3	3	1	1	2	3	3	3	1	67

Cuadro 10
Sub-agrupamiento:
Peluquerías, Reparaciones,
Limpieza y Funerarias

Barrio Nº	Barrio Nombre	Peluquerías	Tintorerías	Lavanderías	Funerarias	Reparaciones de electrodom.	Comp. de calzado	Taller de soldadura	Taller metalúrgico	Cerrajerías	Tapicerías	Total
1	Centro	6	1	1	2	1	0	0	0	1	1	13
2	Tanque	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3	Hospital	1	0	0	0	0	0	0	1	0	1	3
4	Cerámica	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5	Juventud Unida	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
6	Feba	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	La Candela	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
8	San Cayetano	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9	Alberti Chico	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0	3
10	Yugny	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
11	Solidaridad	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12	San Martín	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13	Fonavi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	San Lorenzo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15	Zona Quintas 1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
16	Zona Quintas 2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total ciudad		8	1	1	2	1	1	0	2	1	2	19
Coronel Mom		0	0	0	1	0	0	1	1	0	0	3
Coronel Seguí		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Pla		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mechita		0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
Achupallas		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total localidades		0	0	0	2	0	0	1	1	0	0	4
Total encuestas		8	1	1	4	1	1	1	3	1	2	23

Cuadro 11
Sub-agrupamiento:
Hoteles, transporte y
comunicaciones

Barrio Nº	Barrio Nombre	Hoteles	Locales	Cooperativas telef.	Taxis y remiseros	Días de agencias	Agencias de autos	FM	Club TV	Canal de pub	Bailanta	Confiaría	Videoclub	Videogames	Gimnasio	Paddock de fútbol	Total	
1	Centro	2	1	0	3	1	2	0	3	1	1	0	0	1	2	2	0	19
2	Tanque	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3	Hospital	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	Cerámica	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1
5	Juventud Unida	0	1	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	4
6	Feba	0	0	0	1	0	0	0	0	0	2	1	1	0	0	0	1	6
7	La Candela	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
8	San Cayetano	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9	Alberti Chico	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	2
10	Yugny	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
11	Solidaridad	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12	San Martín	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13	Fonavi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	San Lorenzo	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
15	Zona Quintas 1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
16	Zona Quintas 2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total ciudad		2	2	0	4	1	2	1	4	7	3	1	1	1	2	2	2	35
Coronel Mom		0	0	0	0	0	0	1	0	1	1	0	0	0	1	0	0	4
Coronel Seguí		0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
Pla		0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
Mechita		0	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	3
Achupallas		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total localidades		0	0	1	0	0	0	2	1	3	1	0	0	0	1	0	0	9
Total partido		2	2	1	4	1	2	3	5	10	4	1	1	1	3	2	2	44

Cuadro 12-a
Agrupamiento Servicios
Sociales y Personales

Barrio Nº	Barrio Nombre	Ase gura dora	Tarje tas de crédi tos	Ban cos	Obra social	Clíni cas	Psicó logo	Cons. médico	Odon tólogo	Labora torio de aná lisis	Servi cio de enfer mería	Fono audió logo	Kine sió logo
1	Centro	2	2	2	1	2	1	1	1	1	1	0	2
2	Tanque	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3	Hospital	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	1
4	Cerámica	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5	Juventud Unida	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
6	Feba	0	0	0	1	0	0	1	1	0	0	0	0
7	La Candela	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0
8	San Cayetano	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9	Alberti Chico	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	Yugny	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
11	Solidaridad	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12	San Martín	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13	Fonavi	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
14	San Lorenzo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15	Zona Quintas 1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
16	Zona Quintas 2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total ciudad		3	2	2	2	2	1	7	2	1	1	1	3
Coronel Mom		0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0
Coronel Seguí		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Pla		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mechita		0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Achupallas		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total localidades		0	0	0	1	0	0	2	0	0	0	0	0
Total encuestas		3	2	2	3	2	1	9	2	1	1	1	3

Cuadro 12-b
Agrupamiento Servicios
Sociales y Personales

Barrio Nº	Barrio Nombre	Gería trico	Estu dio jurí dico	Estu dio de Arq. o Ing.	Estu dio de Conta ble	Veteri narias	Gesto rías	Ofici nas varias	Inst. Com.	Estu foto gráfico	Instit. inglés	Análi sisde siste mas	Total
1	Centro	0	3	1	4	4	0	4	4	2	1	0	39
2	Tanque	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	2
3	Hospital	2	2	0	0	1	0	1	0	0	0	0	10
4	Cerámica	0	2	0	0	2	1	0	0	0	0	0	5
5	Juventud Unida	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
6	Feba	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	5
7	La Candela	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	4
8	San Cayetano	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9	Alberti Chico	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
10	Yugny	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
11	Solidaridad	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12	San Martín	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13	Fonavi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
14	San Lorenzo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15	Zona Quintas 1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
16	Zona Quintas 2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total ciudad		2	7	2	6	8	1	7	5	2	1	1	69
Coronel Mom		0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	3
Coronel Seguí		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Pla		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mechita		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Achupallas		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total localidades		0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	4
Total encuestas		2	7	2	6	9	1	7	5	2	1	1	73

Cuadro 13
Agrupamiento: Depósitos

Barrio Nº	Barrio Nombre	Depósito de miel	Depósito de soda	Depósito de máquinas	Depósito de decom estibles	Depósito de varios	Depósito de cereal	Depósito de Balanza	Depósito Total
1	Centro	0	0	0	0	2	4	0	6
2	Tanque	1	0	1	0	0	0	0	2
3	Hospital	0	0	0	1	0	0	0	1
4	Cerámica	1	0	0	0	0	0	0	1
5	Juventud Unida	0	0	0	0	1	0	1	2
6	Feba	0	0	1	0	2	0	0	3
7	La Candela	0	0	1	0	1	0	0	2
8	San Cayetano	0	0	0	0	1	1	1	3
9	Alberti Chico	1	0	0	0	1	2	0	4
10	Yugny	0	0	0	0	1	0	0	1
11	Solidaridad	0	0	0	0	0	0	0	0
12	San Martín	0	0	0	0	0	0	0	0
13	Fonavi	0	0	0	0	0	0	0	0
14	San Lorenzo	0	0	0	0	0	0	0	0
15	Zona Quintas 1	0	0	0	0	0	0	0	0
16	Zona Quintas 2	0	0	0	0	0	0	0	0
Total ciudad		3	0	3	1	9	7	2	25
	Coronel Mom	1	1	0	0	1	0	0	3
	Coronel Seguí	0	0	1	0	0	0	1	2
	Pla	0	0	0	0	0	0	0	0
	Mechita	0	0	0	0	0	0	0	0
	Achupallas	0	0	0	0	0	0	0	0
Total localidades		1	1	1	0	1	0	1	5
Total encuestas 4		1	4	1	10	7	3	30	

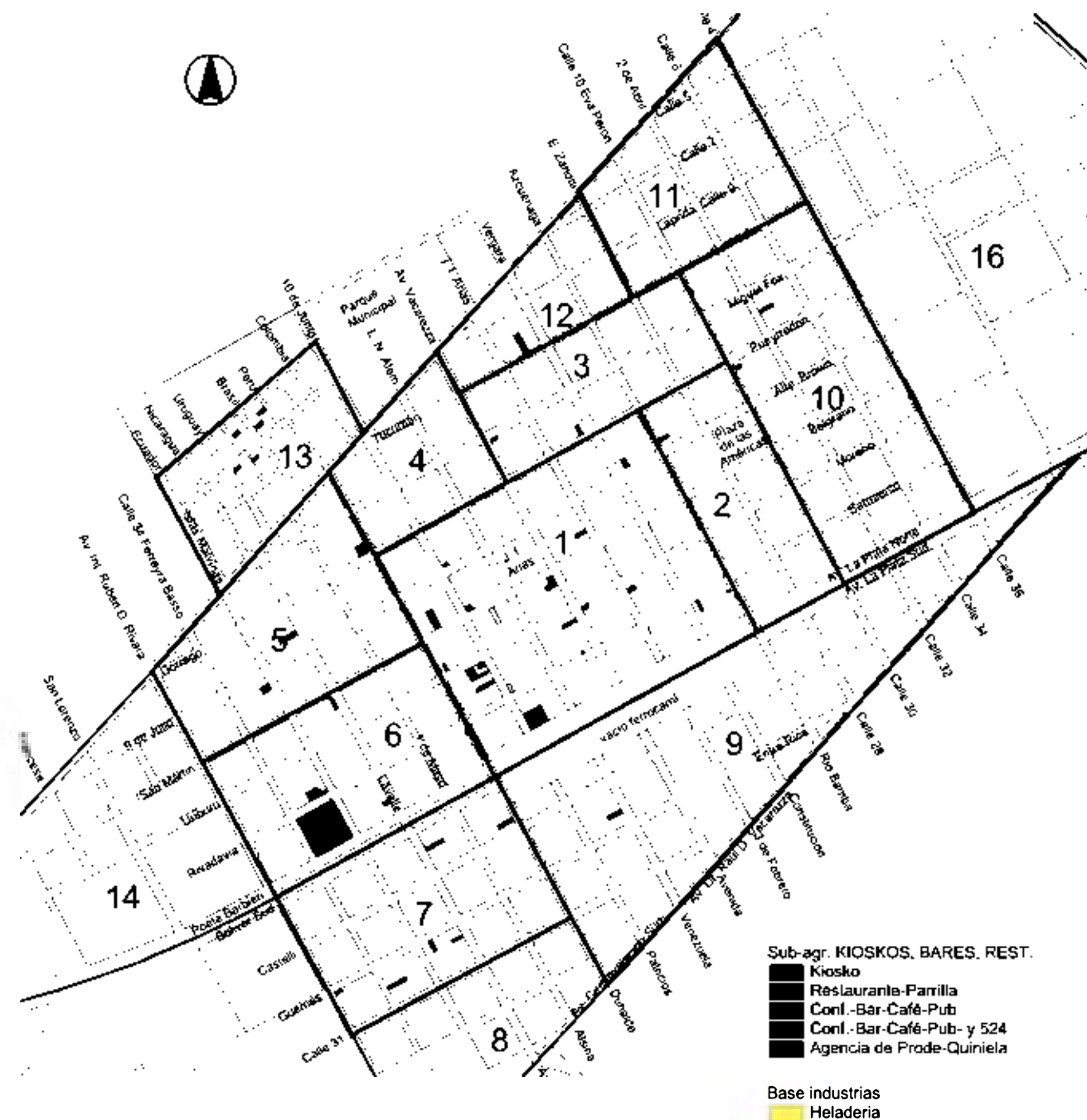
Cuadro 14 Galpones y Locales vacíos

Barrio Número	Barrio Nombre	Locales vacíos	Galpones
1	Centro	26	9
2	Tanque	1	4
3	Hospital	7	4
4	Cerámica	1	3
5	Juventud Unida	0	4
6	Feba	7	4
7	La Candela	4	4
8	San Cayetano	1	1
9	Alberti Chico	2	4
10	Yugny	2	2
11	Solidandad	0	0
12	San Martín	1	4
13	Fonavi	0	0
14	San Lorenzo	0	3
15	Zona Quintas 1	0	3
16	Zona Quintas 2	0	2
Total ciudad		52	51
	Coronel Mom	7	29
	Coronel Seguí	0	4
	Pla	0	2
	Mechita	1	1
	Achupallas	0	0
Total localidades		8	36
Total encuestas		60	87

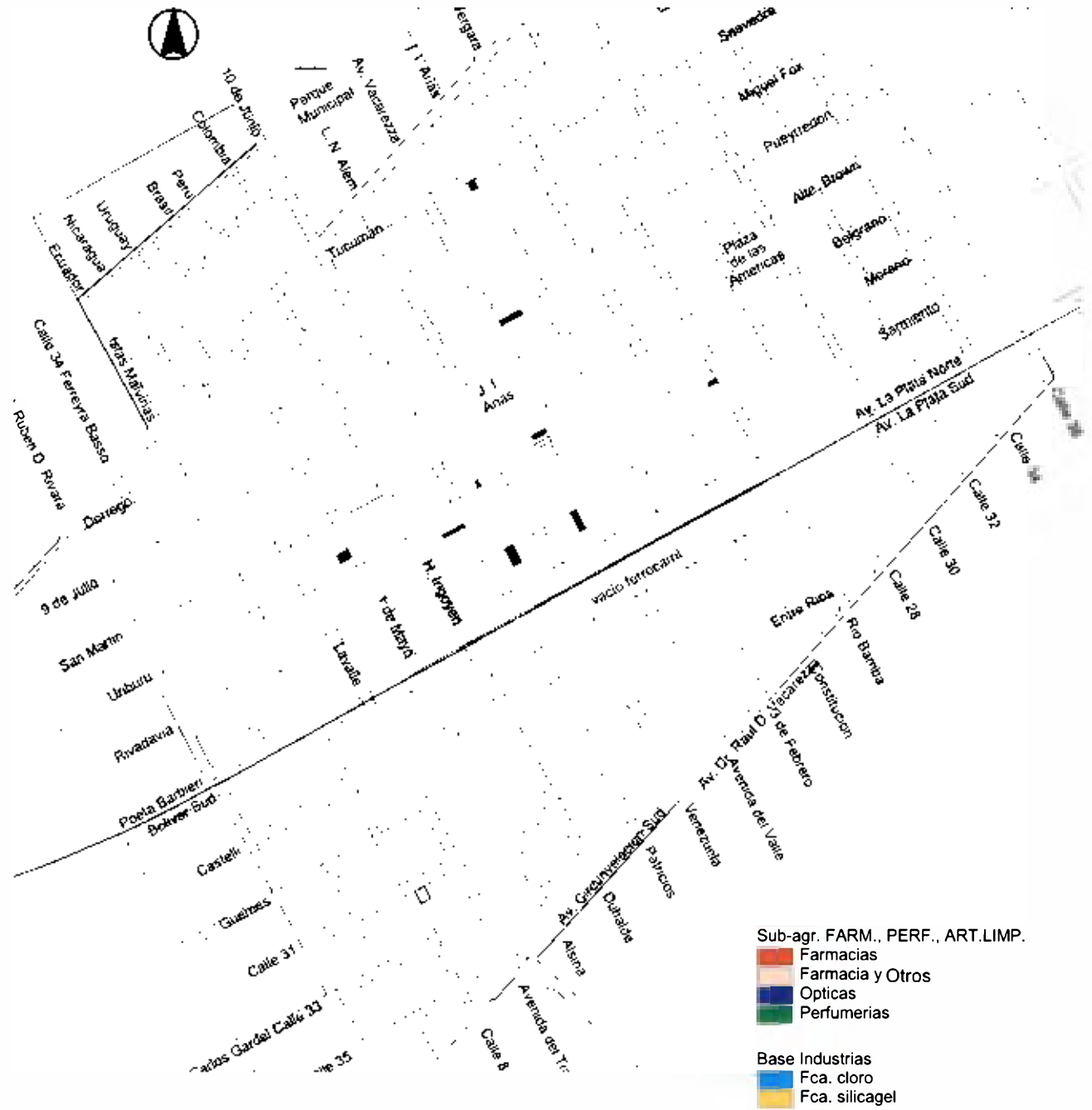
Ciudad de Alberti: Comercio - Cuadro 1



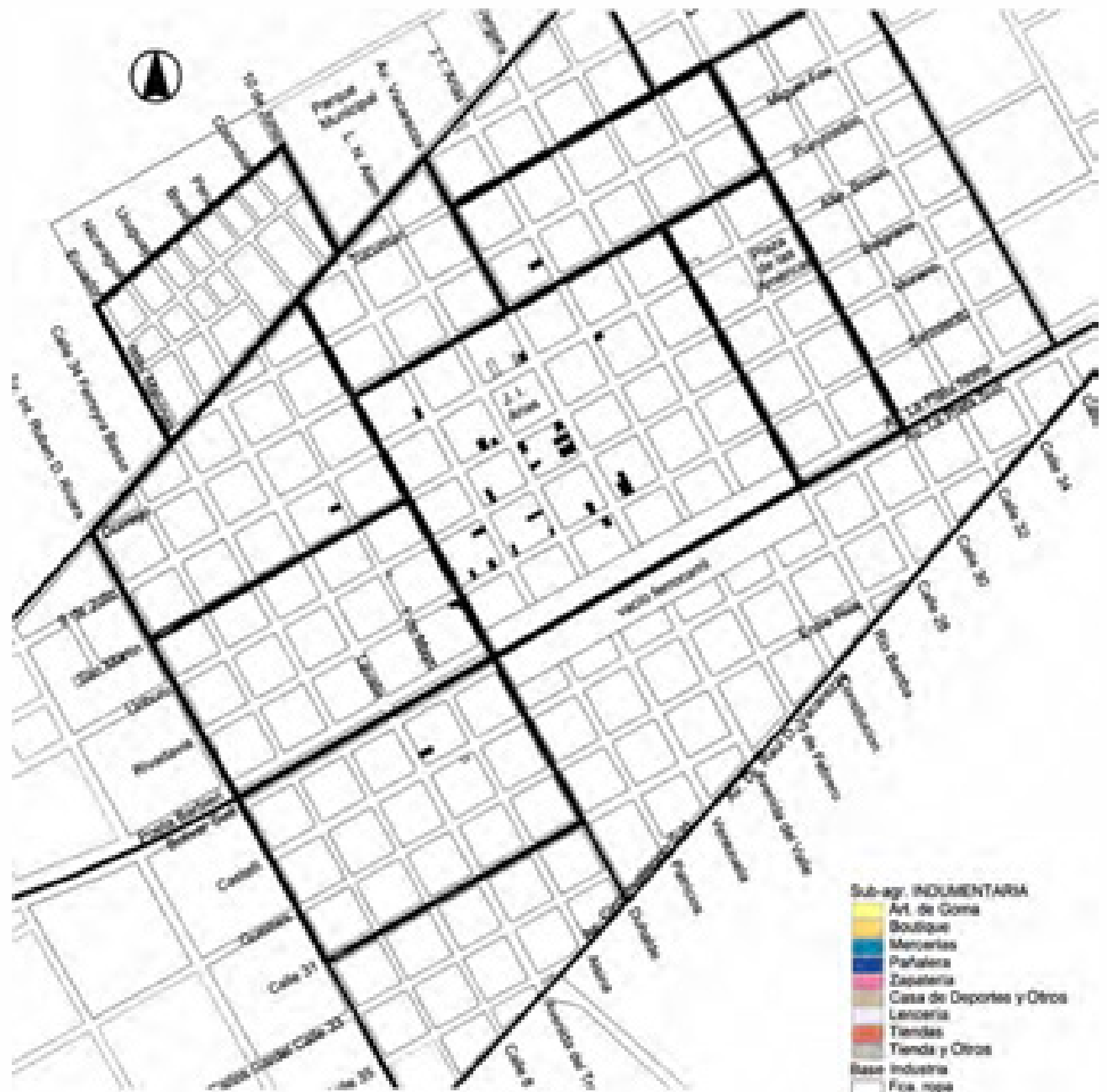
Ciudad de Alberti: Comercio - Cuadro 2



Ciudad de Alberti: Comercio - Cuadro 3



Ciudad de Alberti: Comercio - Cuadro 4



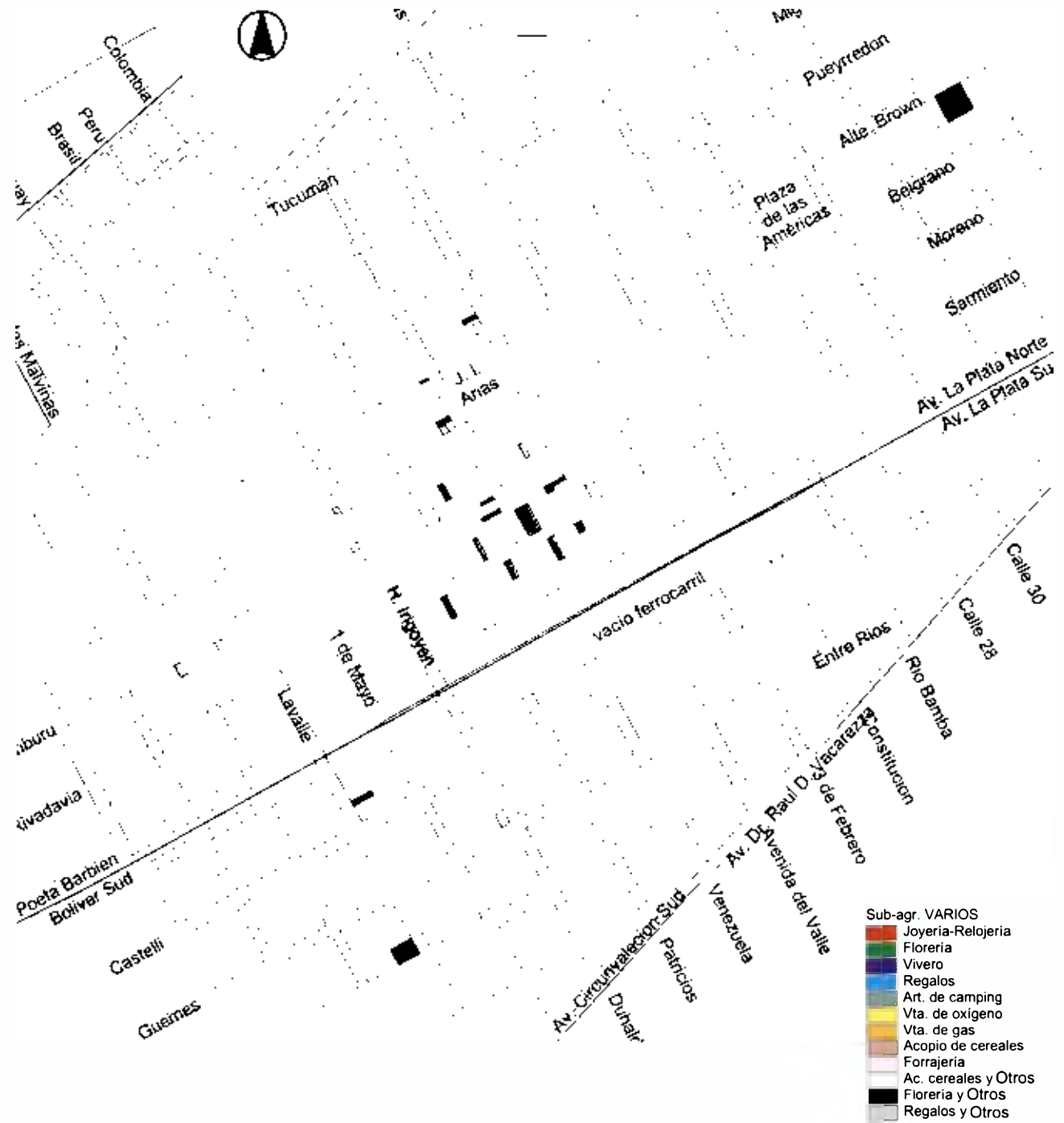
Ciudad de Alberti: Comercio - Cuadro 5 y 6



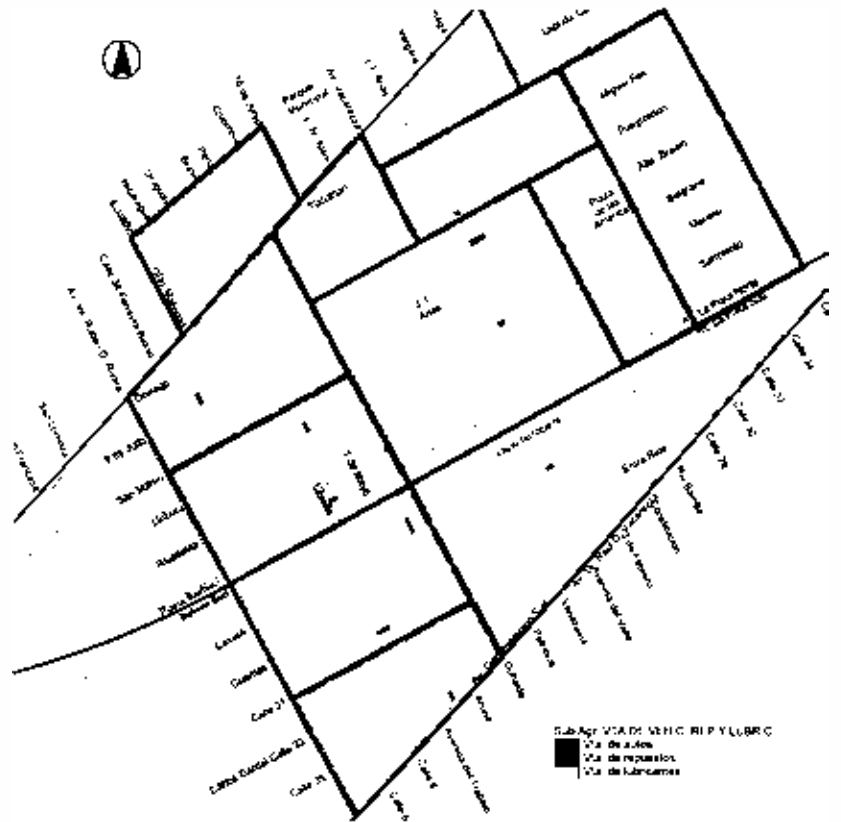
Ciudad de Alberti: Comercio - Cuadro 7



Ciudad de Alberti: Comercio - Cuadro 8



Ciudad de Alberti: Comercio - Cuadro 9



Ciudad de Alberti: Servicios - Cuadro 9



Ciudad de Alberti: Comercio - Cuadro 10



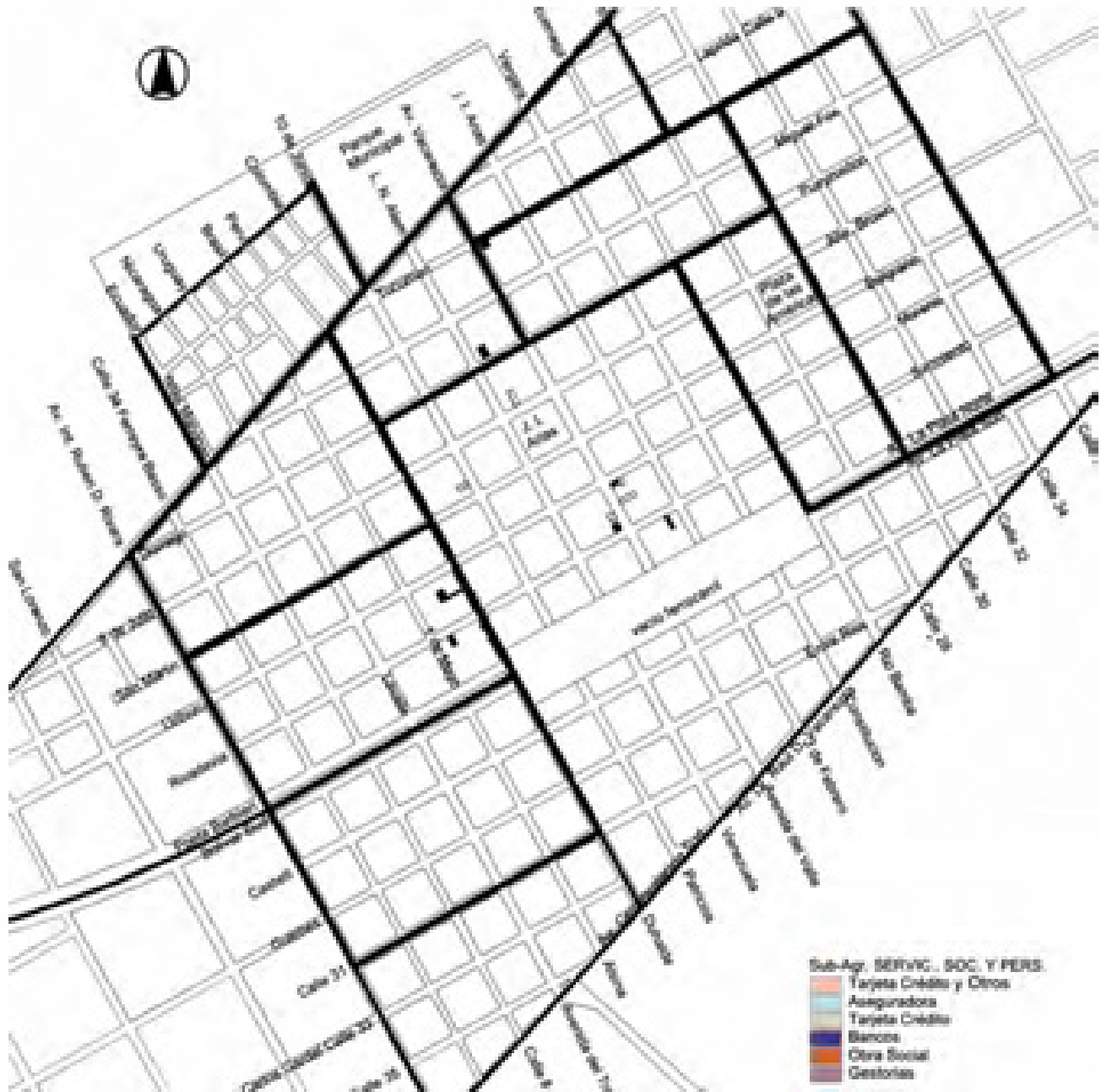
**Ciudad de Alberti:
Servicios - Cuadro 11**



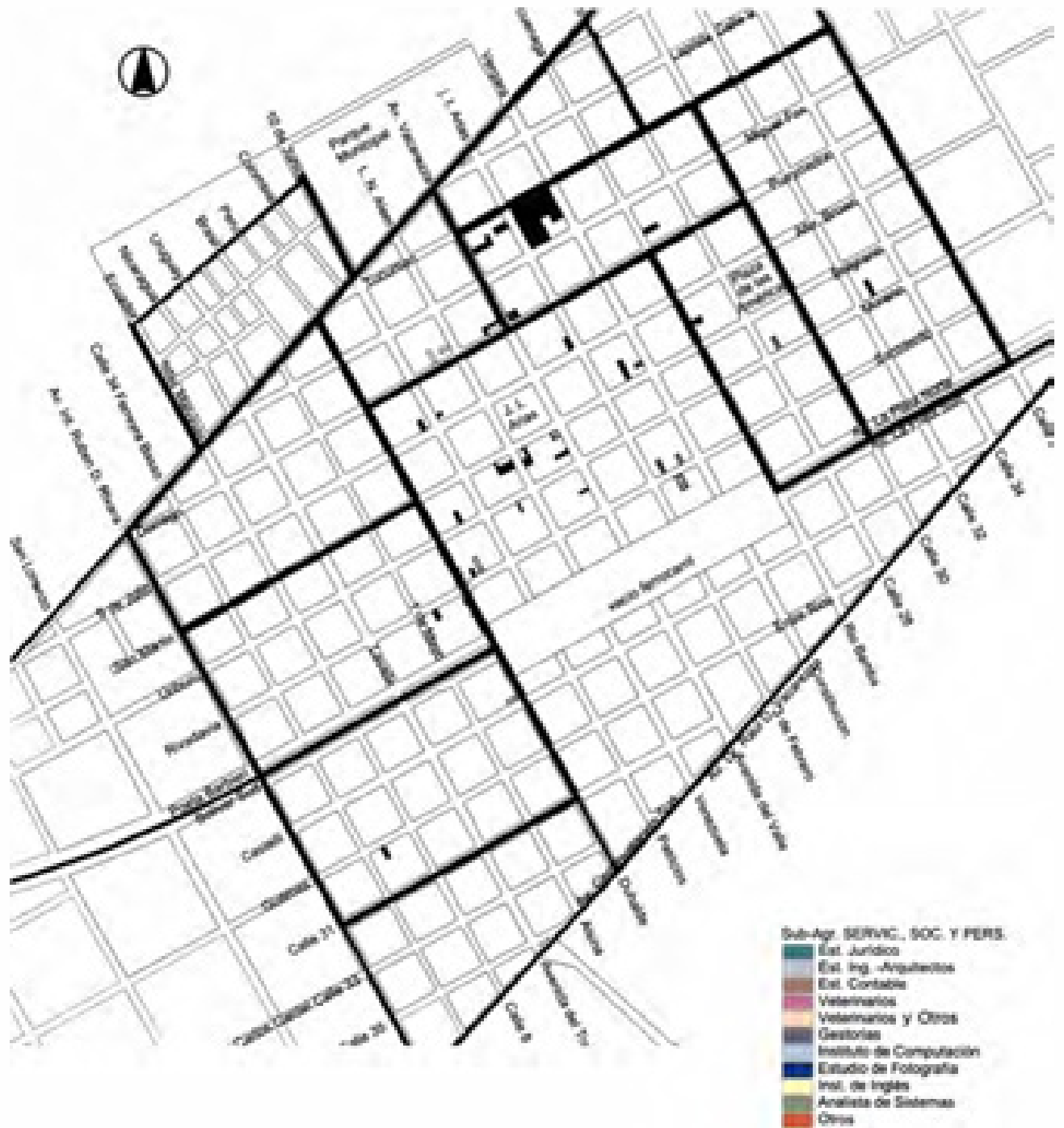
Ciudad de Alberti: Servicios - Cuadro 12a y 12b



Ciudad de Alberti: Servicios - Cuadro 12a y 12b



**Ciudad de Alberti:
Servicios - Cuadro 12a y 12b**



Ciudad de Alberti: Galpones y locales vacíos



Ciudad de Alberti: Galpones y locales vacíos (Centro y adyacencias)



Ciudad de Alberti: Comercio



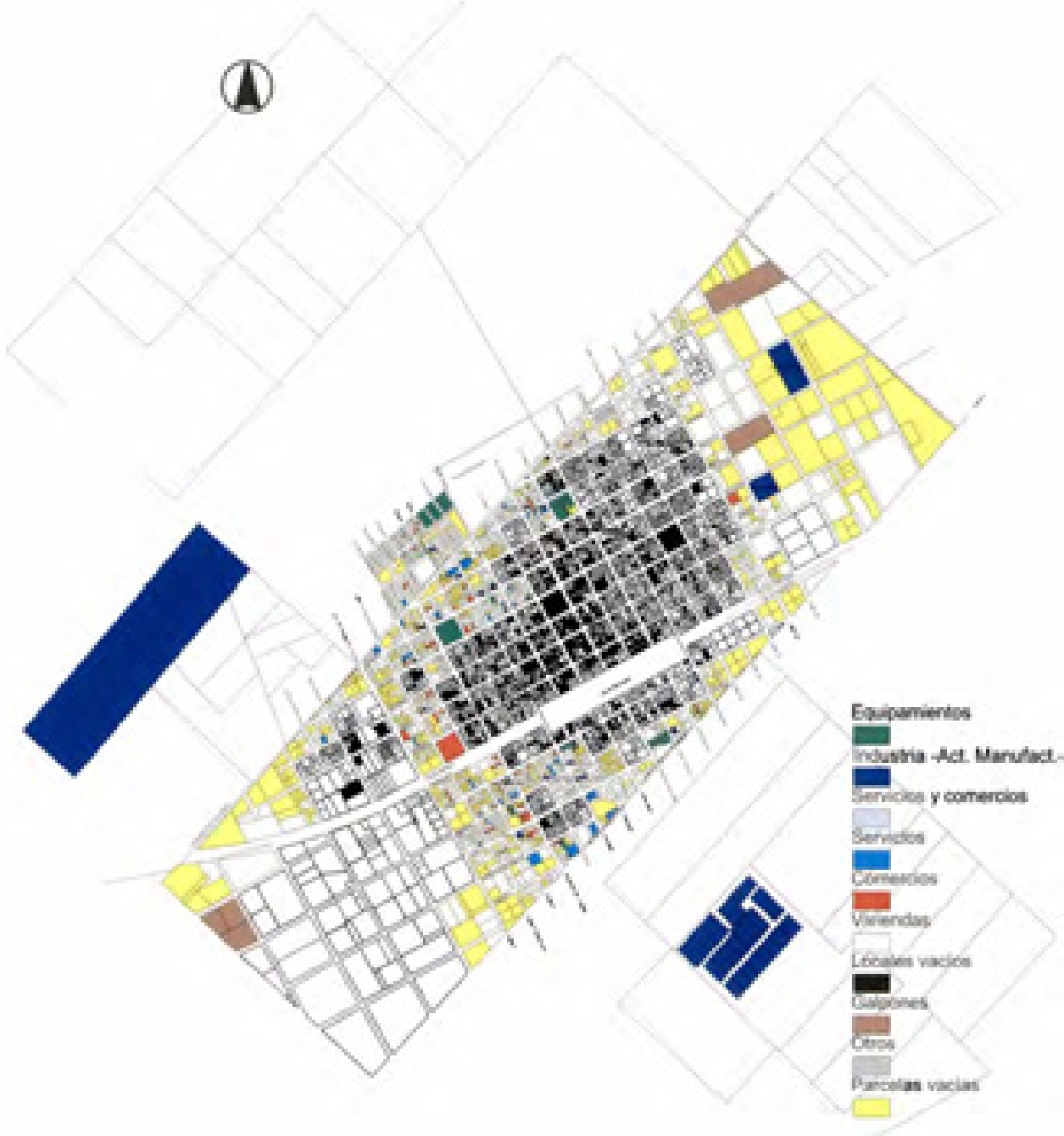
Ciudad de Alberti: Servicios



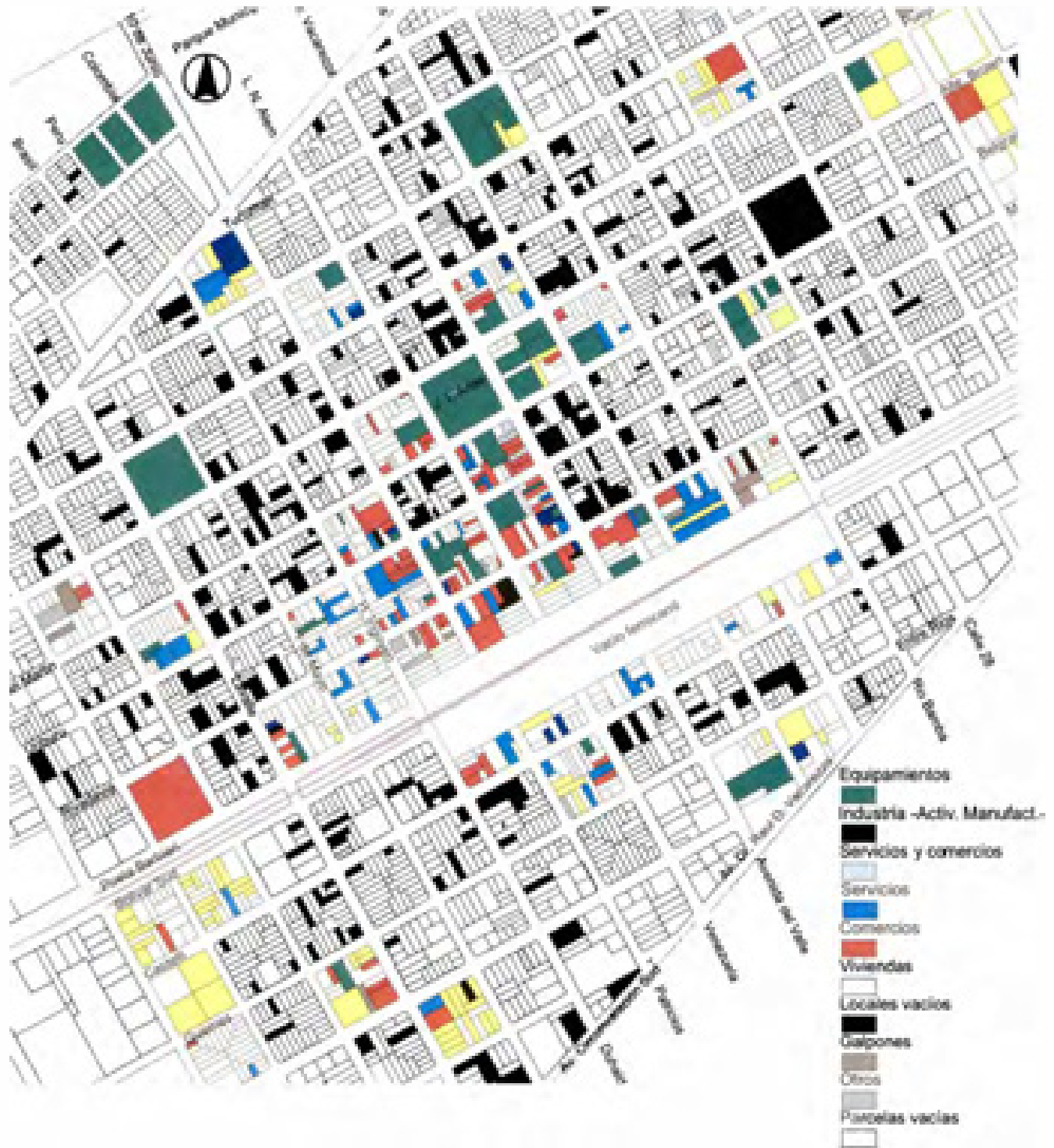
Ciudad de Alberti: Comercio, servicios, galpones y locales vacíos



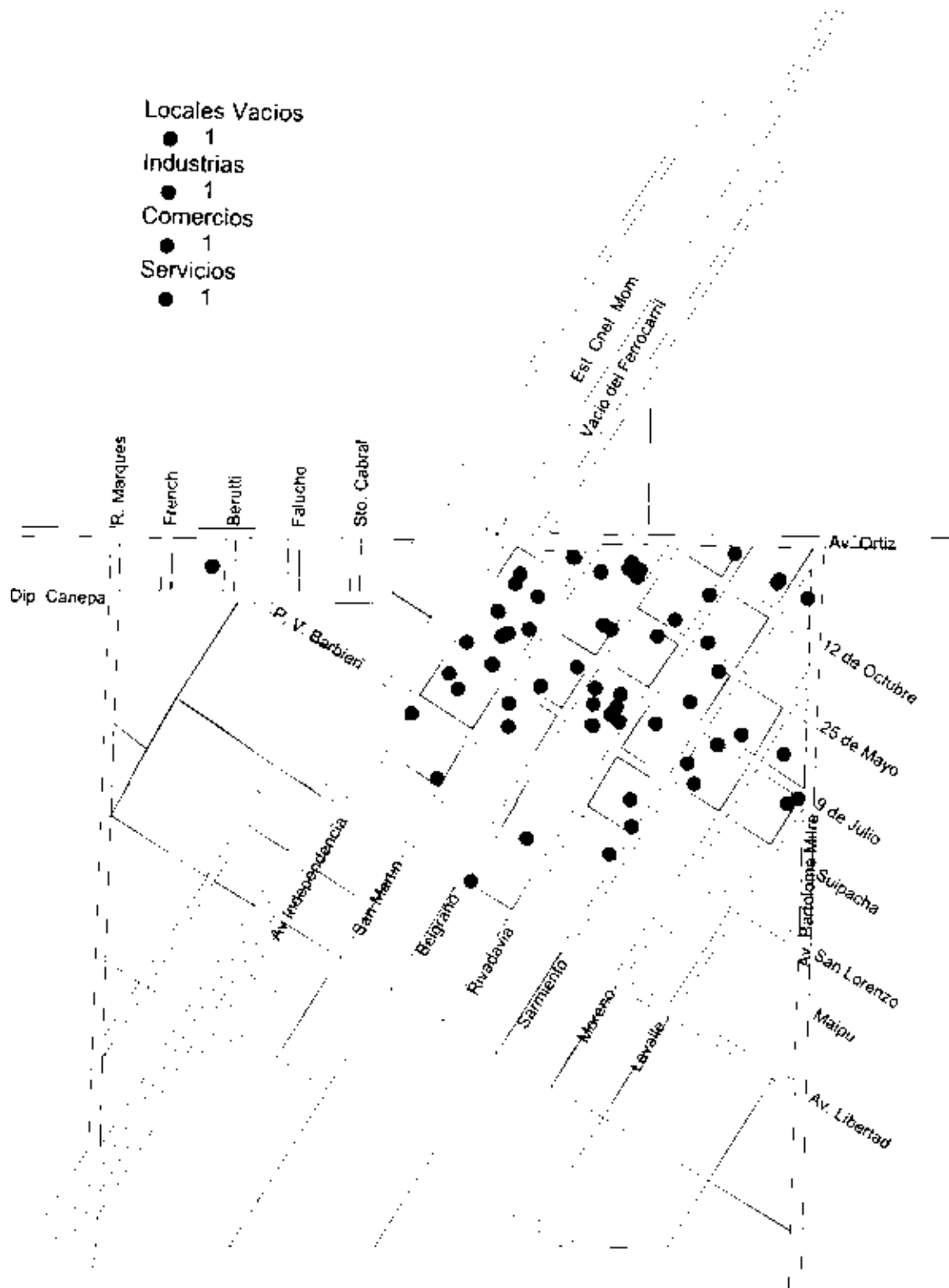
Ciudad de Alberti: Usos actuales



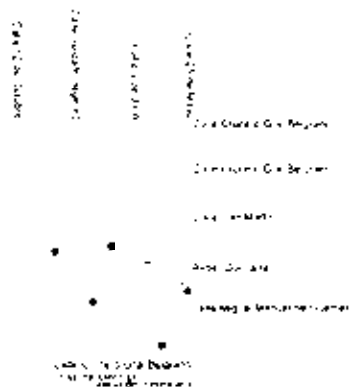
Ciudad de Alberti: Usos actuales (Centro y adyacencias)



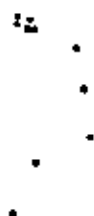
Localidad de Cnel. Mom: Comercios, industrias, servicios y locales vacíos



Localidades de Mechita, Achupallas, Cnel Seguí y Pla: Comercios, industrias, servicios y locales vacíos



MECHITA



ACHUPALLAS

- 1 Locales Vacíos
- 1 Industrias
- 1 Servicios
- 1 Comercios



CORONEL SEGUI

PLA

Síntesis sector comercial y de servicios en la ciudad de Alberti

En la ciudad de Alberti se registran 569 locales, distribuidos en 268 establecimientos comerciales, 198 de servicios privados, 51 galpones y 52 locales vacíos. El promedio global de habitantes por establecimiento (incluye galpones y locales vacíos) es de 12,6 hab./est.

El 43% (245) se localizan en el barrio Centro (donde se localiza el 17,3% de la población), con el 45,9% de los comercios (124), el 43,4% de los servicios (86), el 17,6% de los galpones (9), y el 50% de los locales vacíos (26). El promedio de la zona es de 5,1 hab./est.

Los barrios con mayor cantidad de establecimientos, además del Centro, son los de Feba (63), Hospital (46), La Candela (43) y Alberti Chico (40). Evidenciándose además, una constante en la proporción de la población de los mismos respecto a la proporción de establecimientos. Por ejemplo: Feba (11,03% de los establecimientos y 7,9% de la población), Hospital (8,06% de los establecimientos y 6,8% de la población), La Candela (7,53% de los establecimientos y 9,8% de la población) y Alberti Chico (7,01% de los establecimientos y 9,5% de la población).

En segunda lugar se ubican los barrios que completan los bordes del centro: Juventud Unida, y en menor proporción Cerámica, Tanque y Yugny. El resto de los barrios de la ciudad acusa una marcada diferencia entre la proporción de población y la de establecimientos, lo que

indica una muy marcada concentración en la oferta comercial, con el consiguiente desabastecimiento de esos barrios que aportan con proporciones inferiores o semejantes al 1,75% de los establecimientos.

El índice más alto de habitantes por establecimiento (h/e), que nos define demanda sin satisfacción o por lo menos ausencia de locales, lo tiene en primer lugar el barrio Solidaridad con una relación de 230 h/e, ya que sólo posee un comercio en su territorio, vale aclarar que obviamente es un barrio pequeño y a pocas cuadras dispone de infraestructura comercial, pero el indicador nos da un panorama de la inexistencia casi total de servicios y comercios en el mismo. Los barrios Fonavi y Quintas 1 registran valores similares en esta relación (79,8 h/e y 77 h/e, respectivamente), y resultan preocupante las dos situaciones, ya que si bien en Fonavi viven muchas más personas (639) que en quintas 1 (68), el primero está distribuido en pocas manzanas y el segundo se distribuye en un territorio mucho más amplio, con los consiguientes inconvenientes de accesibilidad. Le sigue Yugny con 30 h/e y el resto comienza a situarse en valores por debajo de los 20 h/e hasta llegar al Centro con 5,11 h/e.

La mayor cantidad de comercios se localizan en el Centro (45,9%), en segundo lugar se ubica Feba (12,2%), le siguen La Candela (7,41%), Hospital (6,67%), Alberti Chico (5,93) y Juventud Unida (5,56%). El resto participa con valores por debajo del 3,5%, es el caso de Yugny (3,3%), Tanque (2,93%), San Lorenzo y Quintas 2 (alrededor del 0,74%) y Quintas 1 no tiene participación.

Cuadro 15
Comercios, servicios, locales vacíos y galpones por barrio y localidades

Ba rrio	Local de co mercio	% total ciudad	% del barrio	Local de serv. ciudad	% total ciudad	% del barrio	Local vacío ciudad	% total ciudad	% del barrio	Gal Pón ciudad	% total ciudad	% del barrio	Total local ciudad	% total ciudad
1 Centro	124	45,93	50,61	86	43,43	35,10	26	50,00	10,61	9	17,65	3,67	245	42,91
2 Tanque	8	2,96	38,10	8	4,04	38,10	1	1,92	4,76	4	7,84	19,05	21	3,68
3 Hospital	18	6,67	39,13	17	8,59	36,96	7	13,46	15,22	4	7,84	8,70	46	8,06
4 Cerámica	5	1,85	27,78	9	4,55	50,00	1	1,92	5,56	3	5,88	16,67	18	3,15
5 Juventud Unida	15	5,56	48,39	12	6,06	38,71	0	0,00	0,00	4	7,84	12,90	31	5,43
6 Feba	33	12,22	52,38	19	9,60	30,16	7	13,46	11,11	4	7,84	6,35	63	11,03
7 La Candela	20	7,41	46,51	15	7,58	34,88	4	7,69	9,30	4	7,84	9,30	43	7,53
8 San Cayetano	5	1,85	45,45	4	2,02	36,36	1	1,92	9,09	1	1,96	9,09	11	1,93
9 Alberti Chico	16	5,93	40,00	18	9,09	45,00	2	3,85	5,00	4	7,84	10,00	40	7,01
10 Yugny	9	3,33	47,37	6	3,03	31,58	2	3,85	10,53	2	3,92	10,53	19	3,33
11 Solidaridad	1	0,37	100,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	1	0,18
12 San Martín	5	1,85	50,00	0	0,00	0,00	1	1,92	10,00	4	7,84	40,00	10	1,75
13 Fonavi	7	2,59	87,50	1	0,51	12,50	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	8	1,40
14 San Lorenzo	2	0,74	25,00	3	1,52	37,50	0	0,00	0,00	3	5,88	37,50	8	1,40
15 Zona Quintas 1	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	3	5,88	#####	3	0,53
16 Zona Quintas 2	2	0,74	50,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	2	3,92	50,00	4	0,70
Total ciudad	270	100,00	47,29	198	100,00	34,68	52	100,00	9,11	51	100,00	8,93	571	100,00
Coronel Morn	34	62,96	39,53	16	61,54	18,60	7	87,50	8,14	29	80,56	33,72	86	69,35
Coronel Seguí	4	7,41	36,36	3	11,54	27,27	0	0,00	0,00	4	11,11	36,36	11	8,87
Pla	9	16,67	69,23	2	7,69	15,38	0	0,00	0,00	2	5,56	15,38	13	10,48
Mechita	4	7,41	36,36	5	19,23	45,45	1	12,50	9,09	1	2,78	9,09	11	8,87
Achupallas	3	5,56	100,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00	3	2,42
Total localidades	54	100,00	43,55	26	100,00	20,97	8	100,00	6,45	36	100,00	29,03	124	100,00

La mayor cantidad de servicios se localizan también en el Centro (43,3%), y comparten un segundo rango, los barrios de Feba, Alberti Chico y Hospital (con valores entre 8,59% y 9,60%), en tercer lugar se ubica La Candela (7,58%), luego Juventud Unida, Cerámica y Tanque oscilando en un promedio de 4,5%, para bajar luego en otros sectores de la ciudad a cifras inferiores al 3% (San Cayetano, Yugny, Fonavi y San Lorenzo). Por último, los barrios Solidaridad, San Martín, Quintas 1 y Quintas no disponen de servicios.

Características de los factores negativos que incidirían en el sector

La distorsión en la localización de los comercios, y la falta de parámetros para descubrir los pisos razonables de rentabilidad, producen impredecibles costos sociales, no sólo porque la inversión mal encaminada diluye los escasos ahorros del pequeño inversor; sino porque el centralismo urbano exagerado produce periferia, una periferia sin servicios acordes con la demanda social, elevando en este caso los costos del consumo primario, los tiempos empleados en el traslado y la falta de una competencia que beneficie al vecino.

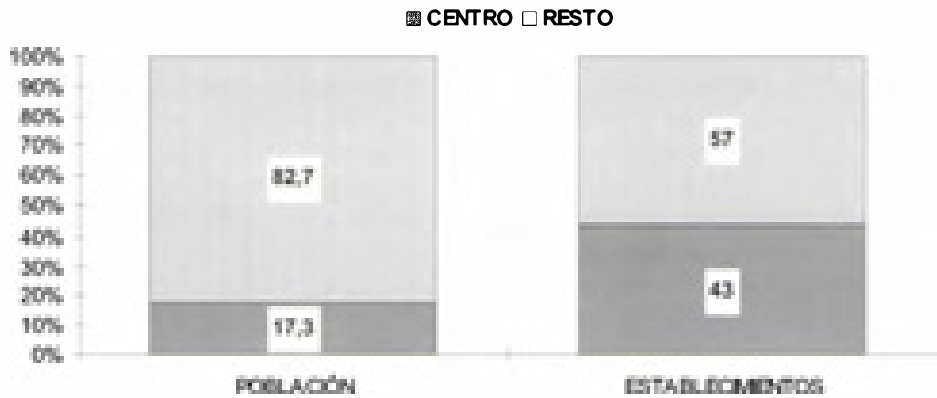
En general son tres las preocupaciones permanentes del sector en cuestión (además de la caída de las ventas):
 -El comercio marginal que perjudica el justo equilibrio en el desarrollo comercial y que requiere del control del Estado y de la colaboración organizada del propio sector.
 -El alto costo de los impuestos.
 -El alto costo de las tarifas.

Le siguen en intensidad de preocupación el costo de la mano de obra, el alto costo de las cargas sociales, el cos-

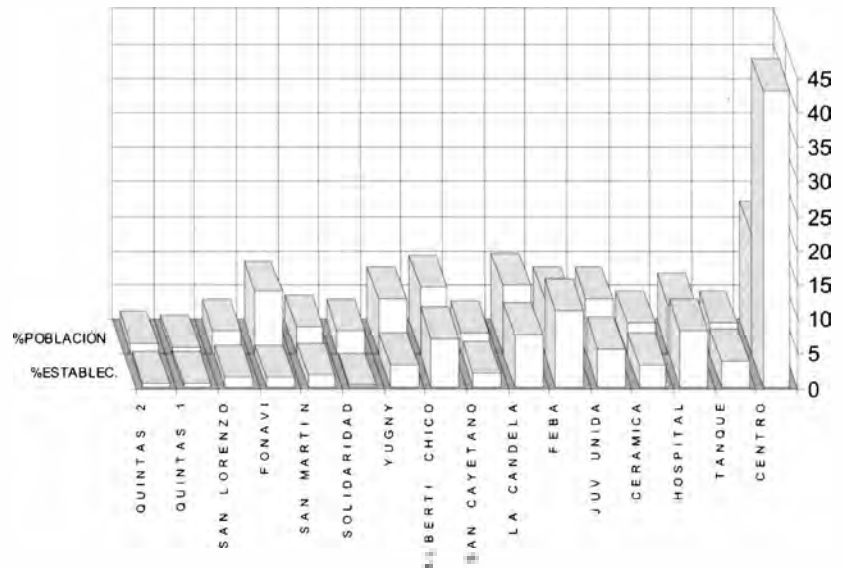
Cuadro de situación Factores que inciden en el sector comercial y de servicios

La Cámara de Comercio e Industria de Alberti reúne 111 establecimientos adheridos, casi el 20% de los establecimientos comerciales de la ciudad, lo que indica un aceptable nivel de representatividad, teniendo en cuenta que el universo considerado contempla toda escala y localización.

El comercio y los servicios privados. Población y establecimiento por áreas de la ciudad de Alberti



El comercio y los servicios privados. Población y establecimiento por barrios de la ciudad de Alberti



to mayorista de los propios productos, las altas tasas de los créditos, comparadas con la rentabilidad de la mayoría de las actividades (pues el sector del pequeño y mediano comercio en los últimos años no ha podido acumular capital). Y en determinados productos, la incidencia de los fletes, la política cambiaria (que beneficia a otros rubros) y arancelaria y los elevados porcentajes de comisión que aplican las entidades receptoras de las tarjetas de crédito y la baja capacidad propia de financiamiento inciden en la competitividad.

Un factor concurrente pero característico que se suma es el comercio como blanco de robos, al correr el riesgo de una actividad desarrollada a la vista de todos.

En los últimos años, el pequeño y mediano comercio local basó su estrategia en la supervivencia, por lo que hoy, para poder crecer o renovarse debe apelar al crédito que aún es caro para la rentabilidad de gran parte del sector y de corto plazo (afirmación aún más evidente al comparar las tasas pasivas con las activas).

Pero los nuevos grandes problemas del pequeño comercio son estructurales y surgen de su tamaño, de su fuerte cultura "individual" en todas las etapas del proceso de comercialización y consumo y fundamentalmente de la ausencia de normas provinciales y municipales que interpreten la importancia social de la micro, pequeña y mediana escala y le permita competir.

Los problemas enunciados que afronta (excesivos costos fijos, alta incidencia de los servicios, dificultades para acceder al crédito, dificultades para financiar las ventas, etc.) lo vuelven poco competitivo ante las nuevas modalidades de venta, con una alta concentración de una oferta lo más variada posible y a precios bajos, muchas veces por debajo de los costos reales, lo que vuelve necesaria, al igual que en otros sectores, ensayar estrategias alternativas con pautas y condiciones diferentes para estas nuevas modalidades de comercio, y un enfoque diferente en la comercialización clásica, incluyendo un rol más comprometido del Estado reflejado en nuevas normas, orientación personalizada, y financiamiento adecuado; y una actitud diferente del pequeño comerciante reflejado en una mayor capacitación, en nuevos mecanismos asociativos en determinadas instancias del proceso para reducir costos (fletes, compras, servicios profesionales, y en algunos casos hasta en las ventas), y en la identificación y utilización de sus propias ventajas competitivas. En 1985 había en el país 8.482 negocios de autoselección de productos; entre los autoservicios, supermercados e hipermercados concentraban en el país el 34% de las ventas de productos de consumo masivo y en estos diez años crecieron veintiocho puntos porcentuales alcanzando el 61,9% del volumen de ventas de alimentos (55% en el interior y 71% en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires) y se espera que en cinco años más, lleguen a concentrar el 80% de las ventas de los productos que ofrecen, no sólo alimentos, sino bebidas y artículos de limpieza y tocador. En 1995 existían en el país unos 12.100 establecimientos entre autoservicios de hasta 350 m² (90%), supermercados de hasta 2.500 m² (9%) e hipermercados de más de 2.500 m² (menos del 1%) que facturan 20.000 millones de pesos por año,

el 7,4% del PBI nacional y generan 87.000 puestos directos de trabajo, los que serían más de 500.000 (que en realidad desaparecieron del comercio formal), si tradujeran su capacidad de facturación: 235.000 \$/empleado/año, en el tamaño medio de los pequeños establecimientos comerciales clásicos, que ronda las 2 personas por establecimiento.

Alberti aún es un pequeño mercado, pero esto no significa que se encuentre al margen de las grandes concentraciones de oferta, que perjudican al pequeño empresario local, sea por la propia "fuga" de consumo en un momento determinado, alentada por la corta distancia, la buena conectividad y la diferencia de precios (por ejemplo, los distritos del Conurbano o la propia Capital Federal), o porque el "tamaño" de los grandes establecimientos, se amoldan al tamaño del mercado, siempre apuntando a ocuparlo en su totalidad.

Características de los factores positivos que incidirían en el sector

Las valoraciones más positivas del comercio de Alberti se refieren a la localización de la ciudad con una buena accesibilidad, a la corta distancia de los grandes mercados consumidores y de aprovisionamiento.

La política cambiaria, conveniente para un determinado sector del comercio, el que compite con productos importados, es realmente negativa para aquel que aspira por ejemplo a exportar o a competir con productos locales, con un dólar excesivamente retenido y precios que fija el mercado externo.

El crecimiento sistemático del PBI desde 1991 (salvo el descenso de 1995 producto de factores externos), la consolidación del MERCOSUR, y el crecimiento de las exportaciones, aunque estén acompañadas por un fuerte crecimiento de las importaciones, significan la inserción del país en un marco competitivo global que implica un nuevo desafío, incluso en la comercialización de la producción de Alberti: el de entender la dimensión del escenario, explotar sus ventajas comparativas e imponer sus productos.

El nivel de organización del sector, al que es necesario preparar para poder competir, incluso con la "fuga de compras" del consumidor local a ciudades más importantes, a la Capital o al Conurbano, en la búsqueda de mejores precios; agrupándolo para compras conjuntas que mejoren la oferta, orientándolo para distribuir equilibradamente esa oferta en la población, informándolo para conocer los límites del mercado local y las posibilidades del mercado vecino, regional y otros, y capacitándolo priorizando temas como marketing, administración, organización, informática, conocimiento jurídico, impositivo.

Algunas reflexiones sobre el comportamiento del sector

La actividad comercial y de servicios comerciales ocupa al 22,5% de la población activa del partido, lo que indica la importancia del sector en la actividad económica local. La

participación del mismo si bien según los Censos ha crecido, a partir de realizar un minucioso relevamiento y contemplar la diversidad de pequeños emprendimientos ha crecido considerablemente en estos últimos años, logro importante, teniendo en cuenta que el mercado que abastece es netamente local. El crecimiento del sector acompaña las necesidades de consumo de la población.

El comportamiento del mercado de consumo local es muy difícil de medir, sin embargo los análisis realizados sobre a base de la demanda potencial (relacionando al comercio con la población de su área de influencia), nos indican algunos rubros interesantes de explorar en las motivaciones del consumidor, y criterios de localización sobre la base de la concentración comercial y no de una distribución que diversifique la oferta en función de las demandas de consumo. Dos rubros habrá que investigar con profundidad: la comercialización de embutidos y chacinados, como producción artesanal y tradicional, y el rubro de panaderías, con vistas a una producción, también local, pero más organizada.

Está claro que ciertos rubros necesitan agruparse para funcionar, conformando centros o subcentros comerciales (boutiques, confiterías, bazares, etc.), y otros necesitan ubicarse aledaños a las vías troncales de circulación (corralones, depósitos, venta de automóviles o repuestos, etc.). En éstos casos es muy difícil dimensionar el mercado que abastecen ya que el consumidor puede provenir de cualquier lugar del partido.

Pero esta tendencia de localización se observa también en los comercios de carácter barrial y esto implica concentrar la oferta, obligando a quien quiera comprar artículos de uso cotidiano a trasladarse a dichos centros o corredores, o desistir de la compra.

Esta distorsión se acentúa en las áreas más alejadas de los centros o corredores comerciales, donde se observan carencias de oferta de artículos de primera necesidad, que deberían estar a distancias razonables para toda la comunidad. La desorientación del sector fomenta entonces una competitividad perjudicial, dado que la sobre y sub-oferta y su excesiva concentración, obliga a los comerciantes a trabajar en desventaja, cuando existen rubros no explorados y áreas que no cuentan con una oferta razonable y son posibles de ser explotadas comercialmente.

De lo expuesto, de los datos aportados, y de la profundización de los mismos se deducen los siguientes puntos:

En los últimos años, si bien en las grandes ciudades ya se ha confirmado la pérdida de establecimientos por competencia de grandes firmas comerciales, en las ciudades pequeñas este proceso todavía, aunque ya se está experimentando, no tiene una dinámica destructiva de las redes comerciales. Por otro lado el sector de servicios sigue absorbiendo puestos de trabajo, en poblaciones que por otro lado sufren un proceso de decrecimiento poblacional. Eso implica un aumento en la oferta comercial y de servicios para un mercado cerrado lo que puede significar un proceso de empobrecimiento cada vez más marcado, si no se implementan estrategias de contención y orientación.

Para el Área Centro el índice hab./est. se ubica en 5,11, y sube a 12,6 considerando toda la ciudad. Comparando estos índices con el de otras ciudades, se observa una alta oferta del sector (dato al que habrá que prestarle verdadera atención, ya que no resulta acorde con el tamaño y ni-

vel económico del mercado de consumo local) por ejemplo, ciudades típicas del interior de nuestra provincia como Chascomús, con 25.373 habitantes y con 1.062 comercios y servicios comerciales registrados, muestra un índice de 24 hab./est., en Cañuelas el índice es de 27 hab./est., en Saladillo es de 20 hab./est., en Laprida es de 14,8 hab./est.

También se confirman los contrastes con ciudades que asumen el rol de cabecera regional, donde en ciertos rubros trasciende lo local (tal es el caso de La Plata, donde el denominado Casco Fundacional tiene un promedio de 10 hab./est., superior al del centro de Alberti, pero es mayor que 20 si se considera toda la ciudad).

3. Se observa una marcada centralización en la localización comercial del Área Centro, donde se concentra el 43% del total de establecimientos.

4. Si analizamos la localización de los comercios y servicios de primera necesidad, vemos que su distribución es medianamente uniforme, aunque se mantienen las tendencias a la concentración en las áreas céntricas y en los corredores de acceso. Pero al relacionar ésta oferta con la población de cada área, se observan marcados desequilibrios que denotan una cierta desorientación del sector respecto a las demandas de la población.

5. Los agrupamientos comerciales actúan como efecto "esponja", absorbiendo los comercios de primera necesidad, que se concentran sin tener en cuenta la demanda de clientes potenciales en función de la densidad poblacional.

6. La desorientación del sector fomenta una competitividad basada en la concentración de la oferta, cuando existen áreas que no cuentan con una oferta razonable y que son posibles de ser explotadas comercialmente.

7. Se registra como necesidad urgente profundizar el análisis de la normativa de usos del suelo, con el objeto de estructurar la ciudad, y entre otras problemáticas básicas, organizar las áreas y arterias comerciales de la misma: la Avda. Vacarezza, la calle San Martín, la calle Rivadavia, el corredor H. Irigoyen el sector adyacente de la Plaza Arias (hacia el Sur). Sería recomendable abordar un proyecto que contemple esta multiplicidad de situaciones y las integre funcional y espacialmente, estructurando la ciudad al interpretar las particulares identidades de sus fragmentos desde una visión global. Incluyendo principalmente, aquellos lugares, que hoy se hallan desprovistos de comercios y servicios, necesarios para el desarrollo de una vida integrada.

Conclusiones y recomendaciones

- **LOS OBJETIVOS DE PROGRESO DE ALBERTI Y LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO:** Es necesario identificar objetivos sustentados en la convicción colectiva y en el conocimiento preciso de la realidad y definir estrategias de desarrollo local y regional para alcanzarlos, donde los distintos actores sociales y económicos, como el del sector comercial y de servicios comerciales, tengan inserción y formen parte de procesos que los trasciendan como entidad absoluta, para garantizar su permanencia, su estabilidad y su progreso, contribuyendo incluso a la conquista de otros mercados.

Para una verdadera defensa perdurable del comercio local, ésta es la problemática que podemos y debemos

afrontar localmente, más allá de las variables nacionales y provinciales necesarias de transformar como una legislación nacional y provincial que garantice la leal competencia y prevenga las consecuencias sociales y económicas de los procesos de indiscriminada concentración de riqueza, además del costo de impuestos y tarifas, el costo laboral, el costo de los fletes, el costo del crédito (incluyendo el recargo de las tarjetas), etc.; para consolidar el progreso de la actividad, y una respuesta racional a las demandas de la Comunidad.

Los mecanismos instrumentales deben basarse en una estructura inter-institucional permanente que genere información y conocimiento sobre la evolución particularizada en cada barrio de la ciudad, de los factores ambientales, sociales y económicos que conforman la realidad regional, establezca los mecanismos de concertación de los intereses sectoriales para la definición de los objetivos comunes, basados en el conocimiento preciso de la realidad local, a partir de la convocatoria y la consulta general permanente; y diseñe las estrategias adecuadas para poder alcanzarlos, que involucren pero beneficien al conjunto de la Comunidad.

• LOS CRITERIOS PARA EL ORDENAMIENTO

DE LA CIUDAD: Es imprescindible contar con criterios de ordenamiento urbano para el partido de Alberti que contemplen y condicionen la localización general de las actividades, pero que en particular evalúen el impacto ambiental de aquellas que, por su escala o tipo, su entorno tiene dificultades para absorber; para casos particulares es necesario un análisis particular, no es suficiente una norma general.

Los usos y actividades urbanas (y rurales) del Partido deben contar con pautas, requisitos e indicadores condicionantes de su localización, forma, tamaño y funcionamiento. Estos requisitos deben estar sistematizados en una norma: el nuevo Código de Ordenamiento Urbano. Para su confección es necesario convocar a un equipo interdisciplinario e inter-institucional que garantice idoneidad, conocimiento local, consideración y equilibrio entre los factores que lo componen.

Sin embargo, el desarrollo de la ciudad y en general del territorio, está signado por impactos no previstos, que por sus características de uso, tamaño o funcionamiento son imposibles de prever y que deben ser analizados en particular. Para su evaluación es necesario pensar en estructuras de concertación ciudadana como un Consejo Inter-institucional de Ordenamiento Urbano, que asesore y recomiende al Consejo Deliberante las medidas a tomar cuando éste lo requiera.

• LA INFORMACIÓN PARA LA ORIENTACIÓN

DEL COMERCIO: Resulta necesario orientar la inversión comercial para que no se produzcan sobre-ofertas ni en rubro ni en localización (con las lógicas consecuencias, hoy verificables, de quiebra y pauperización), generando mecanismos de información permanente sobre el comportamiento de la oferta y la demanda en cada rubro y en cada barrio o sector del partido, y estudiando parámetros para fomentar o desalentar tal o cual actividad de acuerdo a las verdaderas necesidades sociales del lugar.

No siempre la "intuición" y el "olfato" empresario aciertan con la localización adecuada de las actividades en función de la localización de la población, aún cuando ésta sea sólo una variable a considerar para captar un mercado de

consumo, cualquiera sea su escala y capacidad.

Es imprescindible que el empresario local cuente con una información adecuada sobre la localización de las actividades comerciales, relacionada y comparada con la localización de la población y su capacidad de consumo (si nos referimos a la ciudad, al partido o, en algunos rubros, a la región como mercado de consumo), y combinada con la evolución de ambas: aperturas o cierres por rubro y por barrio, en el caso de la primera; y procesos migratorios internos, nuevos barrios, etc. en el caso de la segunda; sería de suma utilidad para orientar las inversiones y para canalizar aquellas con más posibilidades, que en la mayoría de los casos redundan en una economía de costos sociales y mejoramiento de los barrios o zonas donde se localizan.

La desorientación de la actividad comercial con el cierre permanente de establecimientos de cualquier tamaño, proceso que se acentuaría con la irrupción no planificada de supermercados importantes, sumada al la dificultad de retener y crear empleos productivos, y a la imposibilidad de pensar en el Estado y en sus empresas privatizadas como forma de generar nuevos puestos de trabajo; obligan a prestar una especial atención a la previsión de fracasos en las pequeñas y medianas iniciativas, asumiendo a la información, la orientación, la capacitación y la coordinación como roles que el estado municipal debe asumir, sobre todo, con aquellos microemprendimientos promovidos desde el propio Estado, sea éste Nacional, Provincial o Municipal (el Estado Provincial, a partir de la Ley de Apoyo a las Microempresas, garantiza al Banco Provincia el 70% de los créditos que otorga para microemprendimientos productivos bajo programa y a éstos les da prioridad en la compra de sus productos).

Es necesario que el Municipio, junto a las Cámaras Empresarias ponga en marcha los mecanismos que generen y analicen la información necesaria, identifiquen oportunidades y riesgos de cada actividad comercial en cada barrio, incluyendo aquellos sectores potencialmente aptos para el comercio del miniturismo, la difundan y publiquen. El Municipio dispone en sus archivos de un importante caudal de información que, debidamente analizada, puede transformarse en una herramienta para orientar la inversión comercial.

Es el único que conoce la localización de la totalidad de los comercios y servicios en el partido y la discriminación por rubro de cada habilitación. Puede estimar también los porcentajes de clandestinidad o de comercios vacíos en función de su labor permanente de fiscalización y además dispone de la información actualizada de las altas y bajas que se registran diariamente.

Si ésta información se la depura adecuadamente, se la clasifica, se la informatiza y se la procesa en función de un programa armado al efecto, puede conocerse el nivel de oferta por barrio de cada rubro, el grado de aceptación o los niveles de demanda del rubro por zona.

Con la información que maneja el Municipio pueden realizarse estudios profundos sobre éste aspecto, a través de pautas metodológicas precisas, y las Cámaras y Agrupaciones Empresarias pueden reforzar su rol difundiendo y concluyendo sobre esa información. Así podrá orientarse la inversión comercial e incluso calificarla en función del riesgo o la oportunidad, aconsejando al comerciante donde localizarse o qué tipo de rubro instalar donde se quiere

o puede localizar, para que éstos emprendimientos (cada vez más frecuentes) no estén condenados al fracaso por el desconocimiento, y obtengan la rentabilidad esperada.

• EL PERFIL DEL SECTOR COMERCIAL:

Es necesario consolidar el nivel de organización del sector y prepararlo para ser competitivo. Las Instituciones que lo representan deben ser capaces de generar estrategias permanentes de organización que sirva para garantizar un marco normativo que articule los intereses y posibilidades del sector con el de toda la Comunidad, para un mayor poder de negociación, por ejemplo en las comisiones de las tarjetas de crédito, que las lleven al menos al nivel concedido a los grandes comercios, que posibilite la agrupación de empresas para compras conjuntas que bajen su costo y mejoren la oferta, con el respaldo incluso de los bancos, para contar con una financiación conveniente; que pueda orientar a las nuevas inversiones y a las empresas existentes para distribuir equilibradamente su oferta en la población, que genere y ofrezca información que permita conocer los límites del mercado local y las posibilidades del mercado vecino, regional y otros, y que organice y permita la capacitación del pequeño y mediano empresario, priorizando temas como márketing, asociación, administración, organización, informática, conocimiento jurídico, impositivo, promoción y compra de insumos, etc.

La Secretaría de Desregulación y Comercio Interior de la Nación, elaboró el denominado "Programa Belgrano" para la modernización del pequeño y mediano comercio minorista en la gestión comercial y los servicios al cliente, el que apuntala los objetivos planteados.

• LAS PAUTAS NORMATIVAS LOCALES:

Es evidente que las condiciones del nuevo escenario imponen paulatinamente un rol y una actitud acorde, del municipio de Alberti.

La mayoría de las iniciativas reclamadas son las ya explicitadas, desde las integrales como la integración de un Ente Local de Planificación Estratégica que permita definir rumbos en función de objetivos concertados y un conocimiento preciso de la evolución de la realidad local y donde el perfil y papel de las actividades comerciales se defina y conjugue con el resto de los factores ambientales, sociales y económicos que conviven en esta Comunidad; o la conformación de un Consejo Interinstitucional de Ordenamiento Urbano, que ya más específicamente defina los criterios y las reglas urbanas que deben cumplir las actividades, entre ellas las comerciales y en particular aquellas que presenten particularidades o generen impactos no previsibles (localización adecuada, límite de superficie construida, estudio de impacto ambiental-urbano, social y económico, etc.); hasta la puesta en funcionamiento de una Comisión Mixta para la Orientación de las Actividades Comerciales conformada por lo menos por el Municipio y las Cámaras Empresarias con las funciones ya suficientemente explicitadas, o la participación de los Bancos en la promoción, organización y financiamiento de compras conjuntas para pequeños y medianos comerciantes.

Pero además es necesaria una re-adequación normativa que interprete las condicionantes de esta realidad del sector, distinta a la que le dio fundamento a las Ordenanzas Vigentes y fije condiciones de funcionamiento acordes como: Rediseñar la Tasa de Seguridad e Higiene incorporando

nuevas categorías que graven la actividad de los grandes supermercados en función de sus ingresos brutos y solicitar alícuotas proporcionales de Ingresos Brutos y la eliminación de toda exención impositiva o arancelaria nacional o provincial discriminatoria, directa o indirecta a los supermercados de gran escala que se asienten en la ciudad.

Solicitar la delegación provincial al municipio y crear un Código Municipal de Prácticas Comerciales, complementario del Código Contravencional, que contemple fuertes sanciones a la deslealtad comercial (así como exigir la aplicación de la Ley Nacional nº 22.802 de Lealtad Comercial). Crear una norma que permita que, a solicitud de los titulares de los establecimientos de la categoría más alta, o cuando el Departamento Ejecutivo lo disponga, se instruya para la habilitación, el procedimiento de la Audiencia Pública.

• ANTECEDENTES NORMATIVOS DE DEFENSA

DE LA COMPETENCIA: Según la legislación japonesa, con más de 100.000 normas regulatorias, los hipermercados están limitados en la nómina de productos que pueden comercializar y no pueden vender calzado, frutas frescas, verduras frescas, etc.

Según normas locales de EE UU, en algunos Estados está prohibida su instalación y en otros se regulan los horarios de funcionamiento.

Según la nueva legislación española (ley 7/1996):

-La licencia a grandes equipamientos se otorgará o no, ponderando la existencia de equipamiento comercial adecuado para la zona demandada y los efectos que pudiera tener en el mismo.

-Prohíbe la venta con pérdida.

Según la nueva legislación francesa (modificatoria de la ley Royer) se contempla:

-Instalación de grandes superficies según el número de habitantes de la ciudad.

-Evaluación de impacto sobre el comercio local y sobre el ambiente.

-Creación de una comisión de equipamiento y urbanismo comercial encargada de resolver las demandas de autorización que se presenten.

-Necesidad de aprobación nacional para los grandes proyectos.

-Prohibición de prácticas consideradas anticompetitivas como grandes ofertas para atraer clientes, promociones con premios y sorteos, políticas de compras que discriminen, por ejemplo, las mercaderías de un productor local que se haya opuesto a la instalación del hipermercado.

-Concesiones impositivas y arancelarias, créditos más baratos y reducción en las tarifas eléctricas para las empresas que cuentan con menos de 500 empleados.

La Federación de Panaderos francesa lanzó una campaña publicitaria con este anuncio: "Cómprele a su panadero porque mañana puede que ya no esté".

Por último, recordemos que la parcialmente vetada Ley de la Prov. de Bs. As. 12.034/98 intentó poner límite a la radicación indiscriminada de grandes superficies comerciales, disponiendo que los Departamentos Ejecutivos Municipales, previo a la habilitación de una superficie comercial que se halle encuadrada en las condicionantes previstas por esa Ley, deban solicitar a la Subsecretaría de Industria, Comercio y Minería del Ministerio de la Producción y el Empleo, la realización de un dictamen con el objetivo de analizar el impacto económico-social que producirá el establecimiento al emplazarse, propiciando la substanciación del análisis mediante audiencia pública.

El sector industrial

Caracterización global de la industria

Las actividades industriales, como todas las actividades económicas son clasificadas por el INDEC de acuerdo a un código internacional denominado CIIU, el Código de Clasificación Industrial Internacional Uniforme. El INDEC por disposición 024/91 reagrupó las actividades industriales en 126 agrupamientos (CIIU Revisión 3) y con ese ordenamiento clasificó la información en el Censo Económico de 1994. Sin embargo, los censos económicos anteriores clasificaron a la industria en 172 actividades, nucleadas en los 9 grandes agrupamientos que indican los cuadros, y este es el orden que mantendremos a los efectos de compararlas y poder seguir su evolución:

Según el Anuario 1994 de la Organización Internacional del Trabajo, nuestro país se ubica entre aquellos en los que más decreció el empleo industrial en el último período intercensal económico: 1985-1994), con un -18,6% (11,7% en el trienio 92-94) contra un promedio en 29 países de +6,1%, entre los que se incluyen nuestros socios del MERCOSUR y Chile, con tendencia marcadamente positiva.

Evolución histórica de la industria en el país

Antes de desarrollar un pormenorizado análisis de la composición actual de las actividades industriales en el país, la provincia y el partido de Alberti es interesante hacer una rápida recorrida por la evolución histórica nacional, de modo de comprender las escalas de participación de los grandes agrupamientos industriales y las tendencias que muestran los registros oficiales en lo que va del siglo.

El agrupamiento de alimentos y bebidas tuvo un proceso constante de crecimiento en el período '35-'85, con un pico marcado entre el '35 y el '45 tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado, decreciendo en

la última década, tanto en establecimientos como en puestos de trabajo.

El agrupamiento de textiles y prendas de vestir tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'54, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy (con alguna recuperación entre el '65 y el '75 y un marcado descenso en la última década), tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.

El agrupamiento de madera y productos de la madera tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'55, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy, tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.

El agrupamiento de papel y productos del papel e imprentas tuvo un proceso lento pero constante de crecimiento en el período '35-'55, donde entra en una meseta prácticamente sin variantes de la actividad hasta el '85 (con alguna recuperación entre el '65 y el '75), cuando comienza a declinar, tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.

El agrupamiento de sustancias y productos químicos tuvo un proceso marcado y constante de crecimiento en el período '35-'74, donde entra en una meseta prácticamente sin variantes en la actividad hasta hoy en cantidad de establecimientos, aunque el personal ocupado declina en la última década.

El agrupamiento de minerales no metálicos tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'55, en particular en la década '45-'55, donde se produce un punto de inflexión y comienzan leves oscilaciones en el período '55-'75 - primero declinando ('55-'65), luego recuperándose ('65-'75)- en el período '74-'95 el proceso es de marcado achicamiento, tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.

El agrupamiento de industrias metálicas básicas, y en par-

31: Productos alimenticios, bebidas y tabaco.
32: Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero.
33: Industria de la madera y productos de la madera incluido muebles.
34: Fabricación de papel y productos del papel, imprentas y editoriales.
35: Fabricación de sustancias químicas, y de productos químicos derivados del petróleo, carbón, caucho y plástico.
36: Fabricación de productos minerales no metálicos, exceptuando los derivados del petróleo y del carbón.
37: Industrias metálicas básicas.
38: Fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipos.
39: Otras industrias manufactureras.

ticular de productos metálicos, maquinarias y equipos incluyendo automotores tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'75, en particular en la década '45-'55, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy en cantidad de personal ocupado (los establecimientos habían comenzado a mermar ya después del '65, lo que indicaría que los más grandes crecieron y desaparecieron los más pequeños, con una recuperación en la última década - teniendo en cuenta que se censaron incluyendo otras industrias).

El agrupamiento de las otras industrias manufactureras tuvo un proceso de crecimiento en el período '35-'55 en cantidad de establecimientos y hasta el '45 en cantidad de personal, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy, en cantidad de establecimientos y en particular de personal ocupado.

Según datos de la Secretaría de Industria, Comercio y Minería de la Nación, en el período '70/'96 se perdieron unos 800.000 puestos de trabajo industriales: 205 bajas en la década del '70, 395.000 bajas en la década del '80 y 195.000 bajas hasta el '96.

Evolución de la ocupación industrial en el período 1985-1994

PAÍS	1985	1994	VARIACIÓN (%)
Hong Kong	918.000	600.400	-34,7
Argentina	1.381.800	1.124.600	-18,6
Suecia	958.000	794.000	-17,1
Francia	5.042.000	4.314.300	-14,4
Canadá	1.954.000	1.800.000	-7,9
Bélgica	814.800	751.700	-7,7
EE UU	20.995.000	19.557.000	-6,8
Sudáfrica	1.477.900	1.400.500	-5,2
Australia	1.145.300	1.093.500	-4,5
España	2.512.600	2.401.700	-4,4
Italia	4.881.000	4.679.000	-4,1
Austria	920.600	907.200	-1,5
Portugal	1.019.500	1.042.500	2,3
Grecia	679.100	698.800	2,9
Chipre	44.000	45.500	3,4
Japón	14.380.000	15.300.000	6,4
Dinamarca	482.200	534.000	10,7
Alemania	8.318.000	9.255.000	11,3
Puerto Rico	143.000	168.000	17,5
Israel	306.100	366.400	19,7
Singapur	348.100	429.500	23,4
Uruguay	189.900	242.000	27,4
Brasil	7.136.000	9.410.000	31,9
Indonesia	5.795.900	7.847.600	35,4
Corea	3.348.000	4.583.000	36,9
Turquía	1.150.300	1.641.800	42,7
Venezuela	726.800	1.090.400	50,0
Paraguay	64.600	100.700	55,8
Chile	494.700	835.300	68,8
TOTAL	87.628.700	93.014.400	6,1

Establecimientos en los censos económicos por grupo de actividad

cód. CIU ACTIVIDAD/año	1.935	1.943	1.954	1.964	1.974	1.985	1994
31 alimentos y bebid.	11.592	14.950	22.932	25.849	27.462	28.499	24.828
32 textil pren.vestir	5.814	10.713	29.413	18.466	18.310	12.353	11.721
33 madera prod. mueble	3.976	6.487	19.943	17.347	19.688	16.116	6.121
34 papel prod.imprint.	2.408	2.983	4.643	5.267	5.444	5.204	8.430
35 Sust. prod. químicos	1.033	1.854	3.304	5.057	6.217	6.556	6.061
36 Prod. min. no metáli.	2.259	3.289	12.281	9.923	14.216	10.923	4.615
37 Ind. metal. básicas y							
38 Prod metálic. maquin.	8.791	16.712	48.215	56.688	32.058	28.055	32.856
39 otr. indus. manufac.	386	875	4.480	4.574	2.993	1.670	7.600
TOTAL	37.965	60.766	148.371	143.057	126.388	109.376	102.232

Personal ocupado en los censos económicos por grupo de actividad

cód. CIU ACTIVIDAD/año	1.935	1.943	1.954	1.964	1.974	1.985	1994
31 alimentos y bebid.	136037	223260	275714	271968	320364	360638	291627
32 textil pren. vestir	109821	201774	312200	227743	245718	210861	146832
33 madera prod. muebl.	37485	88598	135766	75774	87621	79584	30450
34 papel prod. imprint.	37176	53914	64442	65409	72199	74421	74293
35 Sust. prod. químicos	24588	49377	89960	98629	147843	146828	119233
36 Prod. min. no metáli.	21395	45593	93104	77683	103754	86561	48664
37 Ind. metal. básica y							
38 Prod metáli. maquin.	104430	197992	421207	470295	532410	412802	307592
39 otr. indus. manufac.	40873	96451	46936	32619	15312	10110	38076
TOTAL	511805	956959	1439329	1320120	1525221	1381805	1056767

Por otra parte, en el Cuadro siguiente se sintetiza parte de la información suministrada por la Encuesta Industrial Anual del INDEC, Resultados definitivos de 1994 y Anticipados de 1996. Puede observarse que el proceso de disminución de empleos en el sector (en el universo de locales con 10 o más asalariados) se profundiza en 1995 de manera significativa, con una pérdida de empleos real de 45.301 puestos de trabajo, es decir con una variación de -0,6% en el período 1994-95.

Una de las explicaciones de este comportamiento lo constituye la crisis financiera mexicana que en el año 1995 incidió en mayor o menor medida sobre los denominados "mercados emergentes". Como dato sobresaliente vale recordar que, a precios de 1986, el PBI general del país disminuyó el 4,6%, en tanto que el PBI manufacturero tuvo una merma del 7,5%.

Queda claro que la incidencia en 1995 del "efecto Tequila", entre otros aspectos produjo -respecto del año anterior-, una reducción de puestos de empleos del -0,6 %, una caída del valor de la producción del -4,4, una disminución del personal asalariado del 6% (en este sentido es muy importante señalar que de las 22 ramas industriales se verificaron reducciones en 18 de ellas), una merma también en las remuneraciones de -6,1%, con una poco significativa caída del promedio anual de sueldos y salarios por asalariado (-0.1).

1974-1985-1994: Tendencias de las actividades industriales en el país y la provincia

Según el censo nacional económico de 1985, hace ya más de una década, trabajaban en la industria nacional, o mejor dicho, en actividades manufactureras, cerca de

1.400.000 personas (de las cuales el 85% eran asalariados), nucleadas en unos 110.000 establecimientos.

Ya en ese momento, la tendencia que soportaba el sector era de achicamiento, con un 9,4% menos de puestos de trabajo respecto a 1974 (censo económico anterior) y un 13,5% menos de establecimientos, lo que mostró un crecimiento del tamaño medio de los establecimientos.

En el Censo Económico de 1994 se registraron 102.232 establecimientos (6,5% menos en 1994 respecto de 1985 y un 19% menos que en 1974) que emplearon 1.056.767 trabajadores (un 23,5% menos que en 1985 y un 30,7% menos que en 1974). El tamaño medio global fue de 12 puestos de trabajo por establecimiento en 1974, de 12,6 pt./est. en 1985 y de 10,3 pt./est. en 1994. Sin embargo, sólo el 4% de los establecimientos, unos 3.070 tienen más de 50 ocupados (con 863 que industrializan alimentos, bebidas y tabaco y 506 de la rama textil, del calzado y del cuero), e involucran el 54% de la fuerza laboral.

Estas proyecciones se mantenían en la provincia, donde en 1985, 611.596 personas trabajaban en actividades manufactureras, nucleadas en 40.695 establecimientos, también con un 10,9% menos de puestos de trabajo que en 1974 y con un 12,5% menos de establecimientos.

En el Censo Económico de 1994 se registraron en la provincia 41.202 establecimientos (1,2% más en 1994 respecto de 1985 y un 11,4% menos que en 1974) que emplearon 490.896 trabajadores (un 19,7% menos que en 1985 y un 28,5% menos que en 1974). El tamaño medio global fue de 14,8 puestos de trabajo por establecimiento en 1974, de 15,0 pt./est. en 1985 y de 11,9 pt./est. en 1994.

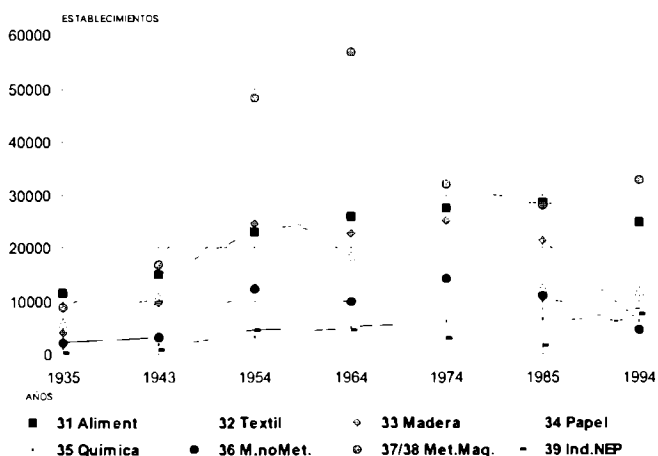
Previo al análisis particularizado local, es interesante reco-

Evolución de la incidencia del empleo industrial en la Población Económicamente Activa

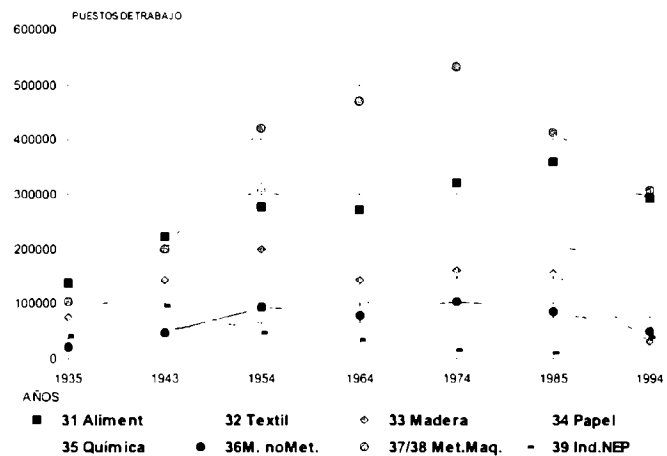
año	población total	tasa.crec. anual	P.E.A. (%)	P.E.A.	empleo industrial	% sobre P.E.A.
1954	17.995.479	1,79	*38,5	6.928.259	1.439.329	20,77
1964	21.288.720	1,56	*38,5	8.196.157	1.320.120	16,11
1974	25.100.106	1,81	*38,5	9.663.540	1.525.221	15,78
1985	30.062.869	1,47	*38,5	11.574.204	1.381.805	11,94
1994	34.075.120	1,47	40,8	13.902.649	1.124.642	8,10

*se estima según el último dato disponible

Actividades industriales Evolución de la industria del país en número de establecimientos por actividad



Actividades industriales Evolución de la industria del país en número de personal ocupado por actividad



rrer la participación relativa y evolución de al menos los grandes grupos de actividades industriales en el total de establecimientos y de puestos de trabajo generados, para entender su importancia estratégica, así como su evolución en las últimas dos décadas, ya que el Estado no genera datos en períodos más cortos que los intercensales, es decir de 10 años, para toda la industria (sólo para establecimientos de más de 30 puestos de trabajo, lo que deja afuera a la inmensa mayoría de la micro, pequeña y mediana empresa, que componen la estructura más importante de la mayoría de las economías locales), para suponer tendencias y dimensionar su evolución.

Como puede observarse, dos grandes grupos: La elaboración de Alimentos y Bebidas, y la Fabricación de Productos Metálicos, Maquinarias y Equipos incluyendo automotores, reúnen el 56% de los establecimientos y más del 57% del personal ocupado, tanto en el país como en la provincia (57%-59% respectivamente), aunque en el período '74-'85, el primer agrupamiento registró un leve crecimiento en el país y una leve caída en la provincia, tanto en establecimientos como en ocupación, mientras que el segundo sufrió una expulsión de entre el 15 y 20% de los puestos de trabajo, y una menor disminución de los establecimientos (lo que vuelve a demostrar que sobrevivieron, e incluso crecieron, sólo los más grandes). Y en el período '85-'94 el primer agrupamiento registró en el país una caída del 19% en los puestos de trabajo y del 13% en la cantidad de establecimientos (en la provincia la disminución fue del 16 y del 2,6% respectivamente) y el segundo registró en el país una caída del 25% de los puestos de trabajo, aunque un crecimiento del 17% en los establecimientos -único indicador con tendencia positiva- lo que marcaría la crisis de los grandes establecimientos como las acerías de Bragado, Zapla y Somisa y la proliferación de pequeños establecimientos cuentapropistas como las carpinterías metálicas o las tornerías (en la provincia la disminución del empleo fue del 25,7% y el incremento de establecimientos del 18%). El tercer grupo es el que fabrica Productos Textiles, Prendas de Vestir y Cuero; y el cuarto el que fabrica Productos Químicos, y Productos Químicos derivados del Petróleo, Carbón, Caucho y Plástico, que reúnen en el país el 25,2% de los puestos de trabajo y el 17,5% de los establecimientos

(en la provincia el 28,4% y 20% respectivamente). La diferencia en este caso es que, mientras que el primero registró una tendencia negativa, perdiendo en la última década en el país el 30,4% de los puestos de trabajo -el 40% respecto a 1974- y el 5,1% de los establecimientos -el 36% respecto de 1974-(en la última década en la provincia el 37,3% y el 14,5% respectivamente); el segundo mostró un cierto crecimiento en los establecimientos en el período 75-85 y una estabilidad en los puestos de trabajo (en la provincia +22% y -4,8% respectivamente), y en la última década un decrecimiento del 18,8% en los puestos de trabajo y del 7,5% en los establecimientos (en la provincia -22,7% y -9,8% respectivamente) tendencia francamente declinante pero muy inferior al agrupamiento textil. El sector petroquímico contrasta la tendencia declinante en el número de puestos de trabajo y de establecimientos con el crecimiento sostenido de su producción, acentuado en los últimos años, después de las mediciones del Censo.

Los tres grandes agrupamientos restantes: el de las industrias de la madera, del papel y el de los minerales no metálicos reúnen en total el 14,5% de la ocupación, y el 18,7% de los establecimientos (en la provincia el 12,3% y el 15,34% respectivamente), y la tendencia fue marcadamente negativa en todos los casos, salvo en la Fabricación de Papel, Imprentas y Editoriales, que registró un repunte de puestos de trabajo en el período 74-85, acompañando seguramente la apertura de Papel Prensa S.A., a fines de la década del '70, y un incremento de establecimientos en el período 85/94, aunque hoy aún sea un sector no afianzado, como lo demuestra la fijación de cupos a la importación para algún tipo de papel (obra, kraft, estucado, etc.) como medida extrema de protección. En la última década: 85-94, en el país la industria del papel y de la madera redujeron en conjunto un 31,7% la cantidad de establecimientos y en un 32,0% los puestos de trabajo (en la provincia -36% y -38% respectivamente), y la industria de los minerales no metálicos achicaron en el país la cantidad de establecimientos en un 58% y un 43,8% los puestos de trabajo (en la provincia -57,6% y -47% respectivamente).

En términos globales, el panorama de la participación y evolución de los sectores en la década '74-'85 se continúa en el período '85-'94 en un proceso de franco achicamiento

**Síntesis Industria
Manufacturera, en locales
con 10 o más asalariados.
Totales del país. Período
1993/1995.**

Industria Manufacturera, en locales con 10 o más asalariados, a nivel general.	1993(1)	1994(2)	1995(3)	Variación 1993/94	Variación 1994/95
Puestos de trabajo del personal asalariado	753.676	757.045	711.744	0.3	-6.0
Valor de la producción (en miles de \$)	82.085.453	90.296.988	86.343.925	10.0	-4.4
Remuneración al trabajo del personal asalariado (en miles de \$)	11.678.013	12.025.252	11.299.252	3.0	-6.0
Sueldos y salarios de personal asalariado (en miles de \$)	8.637.819	9.479.546	8.903.448	9.7	-6.11
Promedio anual de sueldos y salarios por asalariado (en miles de \$)	11.446	12.522	12.509	9.4	-0.1

(1) Censo Nacional Económico.

No incluye unidades auxiliares.

(2) Encuesta Industrial Anual 1995.

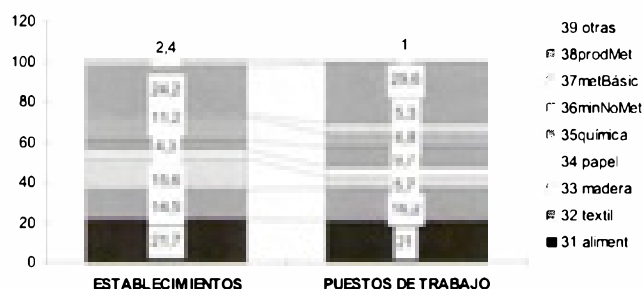
(3) Encuesta Industrial Anual 1996.

1974: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

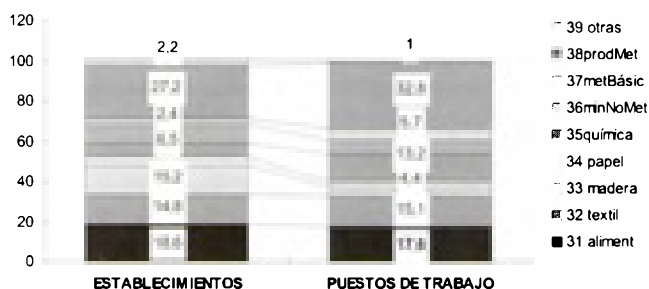
Agrupamiento cod.CIIU	Provincia Buenos Aires				PAÍS			
	n°est	%	n°pers	%	n°est.	%	n°pers	%
31alimen. bebi.	8.639	18,6	120.610	17,6	27.462	21,7	320.370	21,1
32text. prendas	6.876	14,8	104.163	15,1	18.310	14,5	245.722	16,2
33madera mueb.	7.067	15,2	30.212	4,4	19.688	15,6	87.625	5,7
34papel impre.	1.620	3,5	22.061	3,2	5.444	4,3	72.199	4,7
35prod. químíc.	2.999	6,5	90.608	13,2	6.217	4,9	147.843	9,7
36min. no metál.	4.504	9,6	48.176	7,0	14.216	11,2	103.758	6,8
37metal. basic.	1.115	2,4	39.349	5,7	1.498	1,2	80.829	5,3
38prod. metáli.	12.643	27,2	225.307	32,8	30.560	24,2	451.599	29,6
39 otr. ind. man.	1.043	2,2	6.288	1,0	2.993	2,4	15.312	1,0
TOTAL	46.506	100	686.774	100	126.388	100	1.525.257	100

La Provincia de Buenos Aires tiene el 36,8% de los establecimientos industriales del país, y el 45% de sus puestos de trabajo.

**1974: Actividades industriales en el país
Composición por rama de actividad**



**1974: Actividades industriales en la provincia
Composición por rama de actividad**

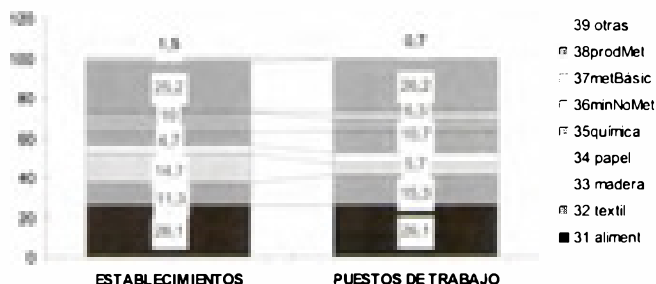


1985: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

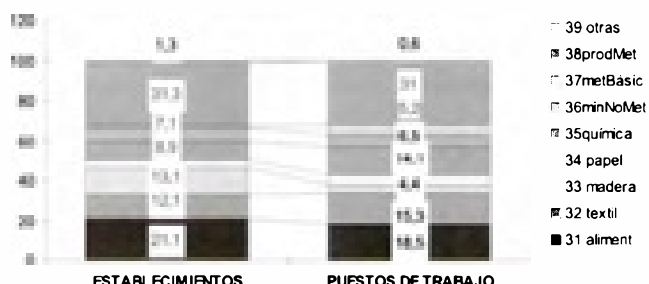
Agrupamiento cod.CIIU	Provincia Buenos Aires				PAÍS			
	n°est	%	n°pers	%	n°est.	%	n°pers	%
31alimen. bebi.	8.568	21,1	113.150	18,5	28.498	26,1	360.630	26,1
32text. prendas	4.902	12,1	93.701	15,3	12.358	11,3	211.368	15,3
33madera mueb.	5.295	13,1	26.829	4,4	16.116	14,7	79.118	5,7
34papel impre.	1.794	4,4	26.907	4,4	5.206	4,7	74.490	5,4
35prod. químíc.	3.657	8,9	86.246	14,1	6.556	6,0	146.836	10,7
36min. no metál.	2.916	7,1	39.738	6,5	10.919	10,0	86.558	6,3
37metál. basic.	314	0,7	31.467	5,2	536	0,5	50.334	3,6
38prod. metáli.	12.722	31,3	189.619	31,0	27.519	25,2	362.439	26,2
39 otr. ind. man.	527	1,3	3.939	0,6	1.668	1,5	10.073	0,7
TOTAL	40.695	100	611.596	100	109.376	100	1.381.846	100

La Provincia de Buenos Aires tiene el 37,2% de los establecimientos industriales del país, y el 46,5% de sus puestos de trabajo, pero genera el 53% de la producción.

**1985: Actividades industriales en el país
Composición por rama de actividad**



**1985: Actividades industriales en la provincia
Composición por rama de actividad**



to, fundamentalmente en la cantidad de puestos de trabajo afectados a la industria formal, motivado por un lado por la natural automatización y modernización tecnológica de los procesos productivos con el consecuente trasvasamiento ocupacional al sector de servicios y por otro a un fuerte proceso de informalización de las actividades (cuentapropismo clandestino) y de trabajadores aún en establecimientos formales no declarando la totalidad de los puestos de trabajo (sin aportes jubilatorios ni cobertura social) en una búsqueda desleal de competitividad y una degradación franca de la calidad laboral.

Según la Encuesta Permanente de Hogares, también realizada por el INDEC, el porcentaje de asalariados a los cuales no se le efectúan aportes jubilatorios en la industria alcanza al 28,4% de los asalariados y según el CNE '94 los asalariados formales, el otro 71,6%, son 916.000, es decir que los informales serían 363.329.

La suma de asalariados informales, más formales, más cuentapropistas, patrones y socios reuniría 1.487.971 puestos de trabajo.

La distribución regional de la actividad industrial en la Provincia de Buenos Aires - C.N.E.1994

El Gran Buenos Aires (24 partidos), concentra el 68,63% de los establecimientos, el 75,55% del personal ocupado y genera el 73,15% del valor agregado.

Lo que podría denominarse la Cuenca del Abasto, que rodea al Gran Buenos Aires y se extiende en el corredor de

la ruta 9, paralela al río Paraná (20 partidos), concentra el 8,02% de los establecimientos, el 10,69% del personal ocupado y genera el 14,29% del valor agregado.

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 32%, seguidos por productos metálicos excluidos maquinarias y equipos 15%, edición, impresión y grabados 7%, maderas excluidos muebles 6% y maquinarias y equipos NEP 6%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número alimentos y bebidas con el 34%, seguidos por sustancias y productos químicos 12%, Fabricación de metales 10%, productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 8%, y productos textiles 7%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte alimentos y bebidas 32%, las sustancias y productos químicos 25%, Fabricación de metales 12%, coque, productos de refinación de petróleo y combustible nuclear 8% y productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 5%.

Estas dos regiones definen la actividad manufacturera de la provincia, con el 76,65% de los establecimientos, el 86,24% del personal ocupado y el 87,44% del valor agregado. El resto de la provincia concentra el 23,35% de los establecimientos, el 13,76% del personal ocupado y genera el 12,56% del valor agregado.

El noroeste de la Provincia, que concentra partidos de la Pampa Arenosa, Pampa Ondulada y Transición a la Pampa Deprimida (34 partidos), concentra el 7,82% de los establecimientos, el 4,04% del personal ocupado y genera el 3,04% del valor agregado.

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número

1994: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

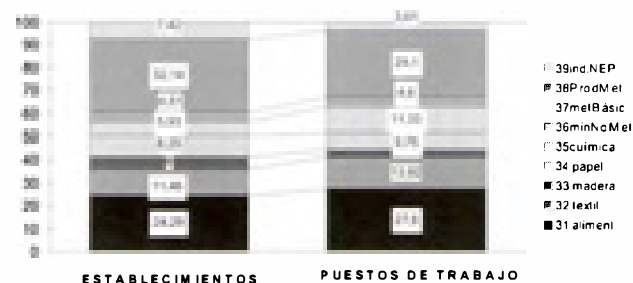
Agrupamiento cod.CIIU	Provincia Buenos Aires				PAÍS			
	n°est	%	n°pers	%	n°est.	%	n°pers	%
31alimen. bebi.	8.344	22,19	95.061	21,50	24.828	24,29	291.627	27,60
32text. prendas	4.190	11,15	58.751	13,29	11.721	11,46	146.832	13,90
33madera mueb.	4.538	12,06	33.307	7,55	6.121	6,00	30.450	2,88
34papel impre.					8.430	8,25	74.293	7,03
35prod. quimic.	3.300	8,77	66.671	15,08	6.061	5,93	119.233	11,28
36min. no metál.	1.236	3,28	21.078	4,76	4.615	4,51	48.664	4,60
37metál. basic.	15.998	42,55	167.246	37,82	32.856	32,14	307.592	29,10
38prod. metáli.								
39 otr. ind. man.					7.600	7,42	38.076	3,61
TOTAL	*37.606	100,0	*442.114	100,0	102.232	100,0	1.056.767	100,0

*No incluye establecimientos y puestos de trabajo sin clasificación sectorial detallada.

En la Provincia el total de establecimientos sería de 41.202 y los puestos de trabajo 490.896.

La Provincia de Buenos Aires tiene el 39,3% de los establecimientos industriales del país y ocupan al 43,6% de la mano de obra.

1994: Actividades industriales en el país Composición por rama de actividad



1985: Actividades industriales en la provincia Composición por rama de actividad



los alimentos y bebidas con el 31%, seguidos por productos metálicos excluidos maquinarias y equipos 15%, maquinarias y equipos NEP 13%, edición, impresión y grabados 7%, maderas excluidos muebles 7%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número alimentos y bebidas con el 41%, seguidos por prendas de vestir 18%, maquinarias y equipos NEP 8%, productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 7%, y automotores, remolques y semi 6%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte alimentos y bebidas 61%, las prendas de vestir 9%, maquinarias y equipos NEP 6%, automotores remolques y semi 5% y sustancias y productos químicos 4%.

El centro este de la Provincia, que concentra partidos de la Pampa Deprimida (22 partidos), concentra el 1,89% de los establecimientos, el 1,05% del personal ocupado y genera el 0,83% del valor agregado, siendo la región con menor actividad.

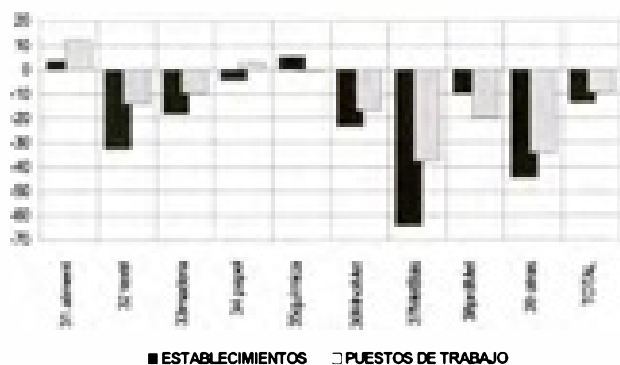
En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 34%, seguidos por productos metálicos excluidos maquinarias y equipos 17%, maquinarias y equipos NEP 10%, edición, impresión y grabados 9%, maderas excluidos muebles 7%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número alimentos y bebidas con el 53%, seguidos por prendas de vestir 19%, productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con

1974-1985-1994: Evolución de los establecimientos y puestos de trabajo (%)

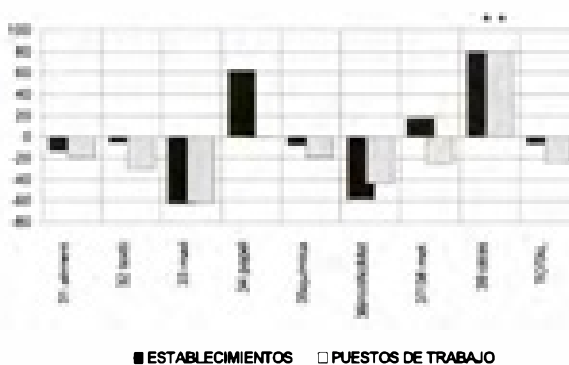
Agrupamiento cod.CIIU	PROV. de BUENOS AIRES				PAÍS			
	establ. %		personal %		establ. %		personal %	
	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994
31 alimen. bebi.	-0,8	-2,6	-6,2	-16,0	+3,8	-12,8	+12,5	-19,1
32 text. prendas	-28,7	-14,5	-10,0	-37,3	-32,5	-5,1	-14,0	-30,4
33 madera mue.	-25,0	-36,0	-11,2	-38,0	-18,1	-62,0	-9,7	-61,7
34 papel impre.	+10,7		+21,2		-4,3	62,0	+3,2	-0,2
35 prod. químic	+22,0	-9,8	-4,8	-22,7	+5,4	-7,5	-0,7	-18,8
36 min. no metal.	-35,2	-57,6	-17,5	-47,0	-23,2	-57,7	-16,6	-43,8
37 metal. basic.	-72,0		-20,0		-64,23		-7,7	
38 prod. metáli.	+0,6	+18,0	-15,8	-25,7	-9,9	+17,1	-19,7	-25,5
39 otr. ind. man.	-50,0		-37,3		-44,2	+355,0	-34,2	+276,6
TOTAL	-12,5	+1,2	-10,9	-19,7	-13,5	-6,5	-9,4	-23,5

Se considera la evolución referida al censo inmediato anterior: 1985 de 1974 y 1994 de 1985

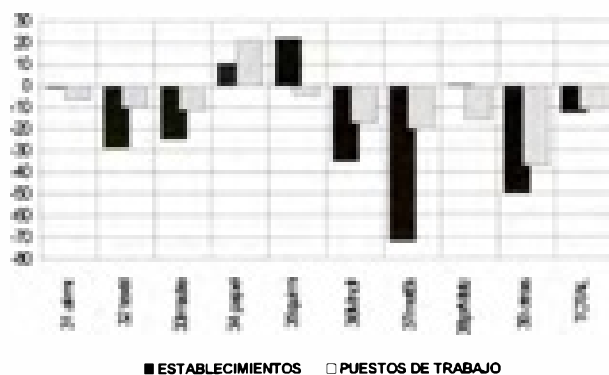
**1974-85: Actividades industriales en el país
Evolución por rama de actividad**



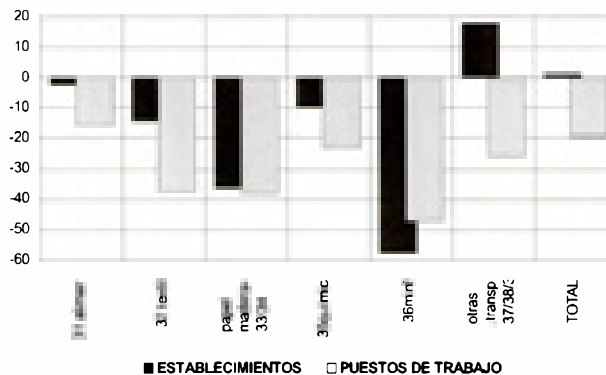
**1985-94: Actividades industriales en el país
Evolución por rama de actividad**



**1974-85: Actividades industriales en el país
Evolución por rama de actividad**



**1985-94: Actividades industriales en el país
Evolución por rama de actividad**



el 8%, curtido de cueros, maletas y bolsos 6% y productos textiles 4%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte alimentos y bebidas 67%, las prendas de vestir 18%, productos textiles 4%, metales excluidos maquinarias y equipos 4% y curtido de cueros maletas y bolsos 3%.

El Centro de la Provincia, con partidos de la Pampa Depri-mida y Tandil, (10 partidos), concentra el 3.11% de los es-tablecimientos, el 2,34% del personal ocupado y genera el 2,56% del valor agregado.

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 29%, seguidos por produc-tos metálicos excluidos maquinarias y equipos 17%, ma-quinarias y equipos NEP 12%, edición, impresión y graba-dos 7%, maderas excluidos muebles 7%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número minerales no metálicos 45% (cuenca cementera y canteras de piedras), alimentos y bebidas con el 19%, seguidos por automoto-res, remolques y semi 7%, fabricación de metales 6% y maquinarias y equipos NEP 6%. En la generación de Va-lor Agregado, encabezan el aporte minerales no metálicos 67%, alimentos y bebidas 9%, fabricación de metales 5%, maquinarias y equipos NEP 4%, prendas de vestir 4%.

Los partidos de la Costa (10 partidos), concentran el 5.63% de los establecimientos, el 3,65% del personal ocu-pado y generan el 2,62% del valor agregado (con muy ba-ja participación de los tres municipios urbanos).

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 36%, seguidos por produc-tos metálicos excluidos maquinarias y equipos 13%, ma-deras excluidos muebles 8%, maquinarias y equipos NEP 7%, maquinarias y equipos NEP 7%, En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número alimentos y be-bidas con el 55%, seguidos por productos textiles 11%,

maquinarias y equipos NEP 6%, edición, impresión y graba-do 4%, productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 4%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte alimentos y bebidas 59%, los productos textiles 8%, maquinarias y equipos NEP 8%, maquinarias y aparatos electrónicos 4% y edición, impresión y grabado 4%.

Los partidos del sudoeste (15 partidos) concentran el 4.64% de los establecimientos, el 2,58% del personal ocu-pado y generan el 3,44% del valor agregado.

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 32%, seguidos por produc-tos metálicos excluidos maquinarias y equipos 15%, ma-quinarias y equipos NEP 12%, edición, impresión y graba-dos 7%, muebles y otros 6%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número alimentos y bebidas con el 37%, seguidos por curtido de cueros, maletas y bolsos 16%, sustancias y productos químicos 10%, productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 6%, y edición impresión y grabado 5%. En la generación de Va-lor Agregado, encabezan el aporte alimentos y bebidas 26%, coque, productos de petróleo y combustible nuclear 25%, sustancias y productos químicos 22%, curtido de cueros ma-letas y bolsos 13% y edición, impresión y grabados 4%.

1974-1985-1994: Tendencias de las actividades industriales en el Gran Buenos Aires y en el resto de la provincia

Analicemos el comportamiento de los grandes agrupa-mientos industriales en el Gran Buenos Aires donde los Productos Metálicos lideran la incidencia proporcional, tan-to en la cantidad de establecimientos como de puestos de

1974: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

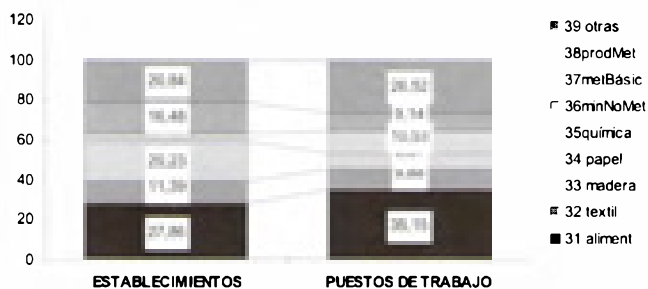
Agrupamiento cod.CIIU	Gran Buenos Aires				Resto de la Provincia			
	n°est	%	n°pers	%	n°est.	%	n°pers	%
31alimen. bebi.	4.038	13,46	52.867	10,70	4.601	27,86	67.743	35,15
32text. prendas	4.994	16,65	85.113	17,23	1.882	11,39	19.050	9,88
33madera mueb.	5.345	17,82	36.731	7,43	3.342	20,23	15.542	8,07
34papel impre.								
35prod. quimic.	2.471	8,24	68.947	13,96	528	3,20	21.661	11,24
36min. no metál.	1.782	5,94	30.547	6,18	2.722	16,48	17.629	9,14
37metal. basic.								
38prod. metáli.	11.360	37,89	219.823	44,50	3.441	20,84	51.121	26,52
39 otr. ind. man.								
TOTAL	29.990	100,0	494.028	100,0	16.516	100,0	192.746	100,0

El Gran Buenos Aires tiene el 64,5% de los establecimientos industriales de la provincia y ocupan al 71,9% de la mano de obra.

1974: Actividades industriales en el gran Buenos Aires Composición por rama de actividad



1974: Actividades industriales en el resto de la provincia Composición por rama de actividad



trabajo, con el 45% y 41% respectivamente seguido de lejos por los Productos Alimenticios (17% y 17%), Productos Químicos (11% y 17%) y Productos Textiles (12% y 13%). Los Productos Alimenticios y Bebidas aumentaron su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una estabilidad en el número de establecimientos en la década '74-'85 y un leve crecimiento en la última década, y un crecimiento del 20% en los puestos de trabajo en la década '74-'85 seguido por una caída del 20% en la última década.

Los Productos Textiles disminuyeron su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída permanente en el número de establecimientos y de puestos de trabajo que alcanzó el 43% en la última década.

Los Productos de Madera y los de Papel mantuvieron estable su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, aunque existió una caída permanente en el número de establecimientos (fue del 45% en el período '74-'85) y de puestos de trabajo, que alcanzó el 21% en la última década.

Los Productos Químicos mantuvieron estable su incidencia proporcional en el total de establecimientos y la aumentaron levemente en los puestos de trabajo, producto de un crecimiento en el número de establecimientos en la década '74-'85 y una leve caída en la última década, y a pesar de una leve caída en los puestos de trabajo en la década '74-'85 seguido por una caída del 20% en la última década.

Los Productos Minerales no Metálicos entre los que se incluyen los ladrillos y los productos de cemento, disminuyeron marcadamente su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída permanente en el número de estable-

cimientos y de puestos de trabajo que alcanzó el 36% y 41% respectivamente en la última década.

Las Industrias Metálicas Básicas, los Productos Metálicos, Maquinarias, Equipos y las otras Industrias en conjunto, mantuvieron estable su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de un crecimiento en el número de establecimientos en la década '74-'85 y una leve caída en la última década y aunque existió una caída permanente en el número de puestos de trabajo, que alcanzó el 25% en la última década. En promedio, la actividad industrial en el Gran Buenos Aires disminuyó levemente en el número de establecimientos, producto de una fuerte caída en el período '74-'85 seguida de una leve recuperación en la última década; y disminuyó marcadamente en los puestos de trabajo con una reducción del 12% en el período '74-'85, seguida por otra caída del 17% en la última década.

Analicemos por último, el comportamiento de los grandes agrupamientos industriales en el Resto de la Provincia de Buenos Aires, donde los Productos Alimenticios y los Metálicos se reparten la mayor incidencia en la cantidad de establecimientos con el 35% cada uno, y también en los puestos de trabajo pero con el 33% para los Productos Alimenticios y con el 28% para los Metálicos:

Los Productos Alimenticios y Bebidas se mantuvieron estables en su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una estabilidad en el número de establecimientos en la década '74-'85 y una leve caída en la última década, y una caída del 21% en los puestos de trabajo en la década '74-'85 seguido por una caída del 25% en la última década, mucho más acentuada que en el Gran Buenos Aires.

Los Productos Textiles disminuyeron su incidencia propor-

1985: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

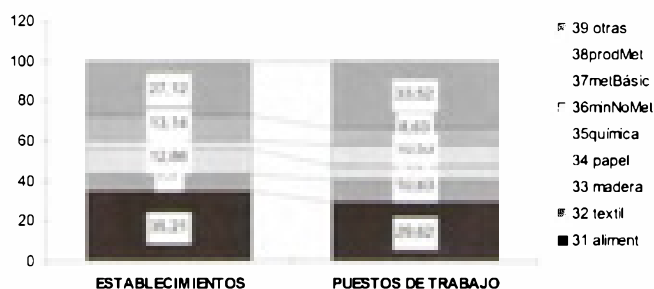
Agrupamiento cod.CIIU	Gran Buenos Aires				Resto de la Provincia			
	n°est	%	n°pers	%	n°est.	%	n°pers	%
31alimen. bebi.	4.066	14,57	63.246	14,56	4.502	35,21	53.498	29,62
32text. prendas	3.918	14,04	74.146	17,06	984	7,70	19.555	10,83
33madera mueb.	2.937	10,52	29.497	6,78	1.644	12,86	12.455	6,90
34papel impre.								
35prod. químic.	3.149	11,29	67.269	15,47	508	3,97	18.977	10,50
36min.no metal.	1.236	4,43	24.152	5,56	1.680	13,14	15.586	8,63
37metal. basic.								
38prod. metáli.	12.598	45,15	176.365	40,57	3.469	27,12	60.548	33,52
39 otr. ind. man.								
TOTAL	27.904	100,0	434.675	100,0	12.787	100,0	180.619	100,0

El Gran Buenos Aires tiene el 68,6% de los establecimientos industriales de la provincia y ocupan al 70,6% de la mano de obra.

1985: Actividades industriales en el gran Buenos Aires Composición por rama de actividad



1985: Actividades industriales en el gran Buenos Aires Composición por rama de actividad



cional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída del 48% en el número de establecimientos en el período '74-'85, seguida de una absoluta estabilidad en la última década, y de un leve crecimiento en los puestos de trabajo en el período '74-'85 seguido por una caída del 15% en la última década. Sin embargo, el proceso negativo no fue tan acentuado como en el Gran Buenos Aires y la incidencia del interior en el total del trabajo textil de la provincia pasó en 20 años del 18% al 27%. Los Productos de Madera y los de Papel mantuvieron estable su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, aunque existió una caída en el número de establecimientos que fue del 51% en el período '74-'85 seguida de una estabilidad en la última década y una caída constante de los puestos de trabajo, que alcanzó el 19% en la última década.

Los Productos Químicos mantuvieron estable su incidencia proporcional en el total de establecimientos y de los puestos de trabajo, aunque sufrió una leve caída en el número de establecimientos en la década '74-'85 y una caída del 15% en la última década, y a pesar de una caída del 12% en los puestos de trabajo en la década '74-'85 seguido por una caída del 33% en la última década.

Los Productos Minerales no Metálicos entre los que se incluyen los ladrillos y los productos de cemento, disminuyeron marcadamente su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída permanente en el número de establecimientos y de puestos de trabajo que alcanzó el 74% y 57% respectivamente en la última década.

Las Industrias Metálicas Básicas, los Productos Metálicos, Maquinarias, Equipos y las otras Industrias en conjunto,

aumentaron su incidencia proporcional en el total de establecimientos y la mantuvieron estable en los puestos de trabajo, producto de un leve crecimiento en el número de establecimientos en la década '74-'85 y uno mayor del 20% en la última década y de un crecimiento del 18% en los puestos de trabajo en el período '74-'85 seguido de una caída del 44% en la última década.

En promedio, la actividad industrial en el Resto de la Provincia de Buenos Aires disminuyó levemente en el número de establecimientos, producto de una fuerte caída en el período '74-'85 seguida de una leve recuperación en la última década; y disminuyó marcadamente en los puestos de trabajo con una reducción del 6% en el período '74-'85, seguida por otra caída del 28% en la última década.

Los mercados externos:

La balanza comercial del país en 1992 empezó a ser negativa (14.872 millones de importaciones contra 12.353 millones de exportaciones), cosa que no ocurría desde 1981. En 1993 incrementó esa diferencia en un 40% llegando a 3.700 millones (porque si bien las exportaciones crecieron un 5%, las importaciones crecieron un 11%) y en 1994 sumó 5.891 millones de déficit, una cifra muy superior al total del '92 y del '93 y un 160% más que lo registrado en el año anterior (en 1994 la Argentina exportó por 15.659 millones de dólares contra los 13.118 de 1993 y un 22,6% más que en 1992, e importó por 21.550 contra los 16.784 de 1993 y un 41,2% más que en 1992). En 1995 se equilibró la balanza comercial y se produjo un superávit de 931 millones (contra un déficit de 5.891 millones en el año

1994: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

Agrupamiento cod.CIIU	Gran Buenos Aires				Resto de la Provincia			
	n°est	%	n°pers	%	n°est.	%	n°pers	%
31alimen. bebi.	4.326	16,71	54.779	17,02	4.018	34,31	40.282	33,48
32text. prendas	3.205	12,38	42.144	13,10	985	8,41	16.607	13,80
33madera mueb.	2.878	11,11	23.256	7,23	1.660	14,17	10.051	8,35
34papel impre.								
35prod. quimic.	2.872	11,09	54.007	16,78	428	3,65	12.664	10,53
36min.no metál.	792	3,06	14.342	4,46	444	3,79	6.736	5,60
37metal. basic.	11.821	45,65	133.277	41,41	4.177	35,67	33.969	28,24
38prod. metáli.								
39 otr. ind. man.								
TOTAL	*25.894	100,0	*321.805	100,0	*11.712	100,0	*120.309	100,0

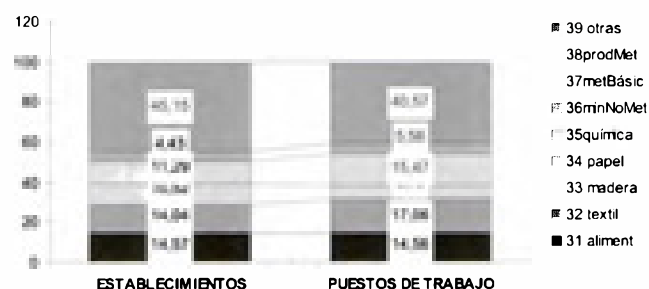
*No incluye establecimientos y puestos de trabajo sin clasificación sectorial detallada.

En el Gran Buenos Aires el total de establecimientos sería de 28.244 y los puestos de trabajo 360.222.

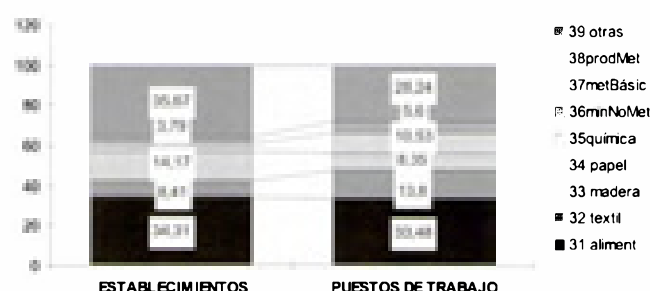
En el resto de los partidos el total de establecimientos sería de 12.958 y los puestos de trabajo 130.674

El Gran Buenos Aires tiene el 68,6% de los establecimientos industriales de la provincia y ocupan al 73,4% de la mano de obra.

1994: Actividades industriales en el gran Buenos Aires Composición por rama de actividad



1994: Actividades industriales en el resto de la provincia Composición por rama de actividad



anterior), con 20.830 millones de exportaciones (un 32% más que el año anterior) y 19.899 millones de importaciones (un 8% menos que en el año 1994).

En 1996 el superávit comercial alcanzó los 71 millones de pesos, con 23.818 millones de dólares de exportaciones (+13,6% respecto del mismo período de 1995) y 23.747 millones de dólares de importaciones (+18,0% respecto del mismo período de 1995).

En 1997 la balanza comercial volvió a ser negativa, alcanzando los 4.160 millones de pesos de déficit, con 26.217 mi-

llones de dólares de exportaciones (es decir una variación del +10% respecto del mismo período de 1996) y 30.377 millones de dólares de importaciones (es decir una variación del +28% respecto del mismo período del año anterior).

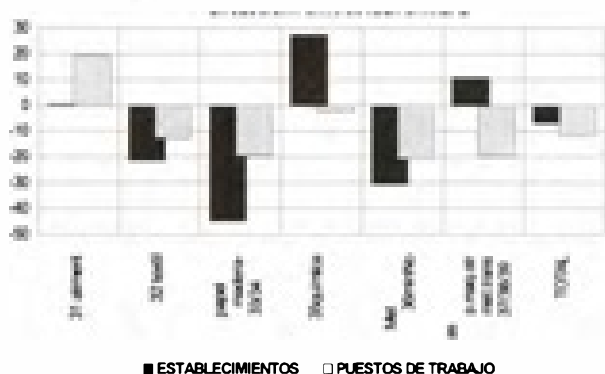
Asegurar la constancia y el financiamiento y conjugarlos con volumen, precio y calidad, son requisitos indispensables para un proyecto exportador. Pero tan importante como esto es manejar la oportunidad y para ello es necesario contar con la información necesaria sobre las demandas del mercado internacional, hoy manejada básicamente por la Fundación Export Ar. de la Cancillería.

1974-1985-1994: Evolución de los establecimientos y puestos de trabajo (%)

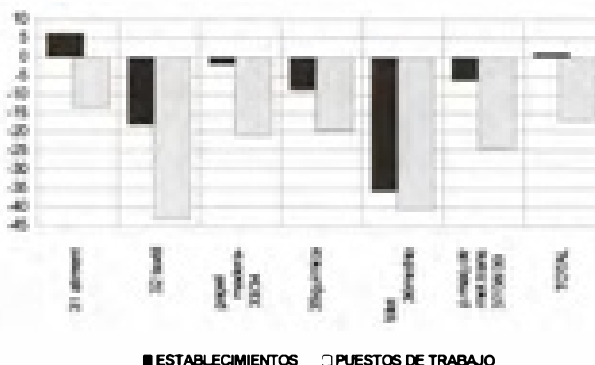
Agrupamiento cod.CIIU	Gran BUENOS AIRES				Resto de la Provincia			
	establ. %		personal %		establ. %		personal %	
	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994
31alimen. bebi.	+0,70	+6,39	+19,63	-13,39	-2,15	-10,75	-21,03	-24,70
32text. prendas	-21,55	-18,20	-12,88	-43,16	-47,71	+0,10	+2,65	-15,07
33madera mue.	-45,05	-2,00	-19,70	-21,16	-50,81	+1,00	-19,86	-19,30
34papel impre.								
35prod. químíc	+27,43	-8,80	-2,43	-19,71	-3,79	-15,75	-12,39	-33,26
36min.no metal.	-30,63	-35,92	-20,9	-40,62	-38,28	-73,57	-11,59	-56,78
37metal. basic.								
38prod. metáli.	+10,89	-6,17	-19,77	-24,43	+0,81	+20,40	+18,44	-43,90
39otr. ind. man.								
TOTAL	-6,95	+1,20	-12,01	-17,13	-22,58	+1,34	-6,30	-27,65

Se considera la evolución referida al censo inmediato anterior: 1985 de 1974 y 1994 de 1985

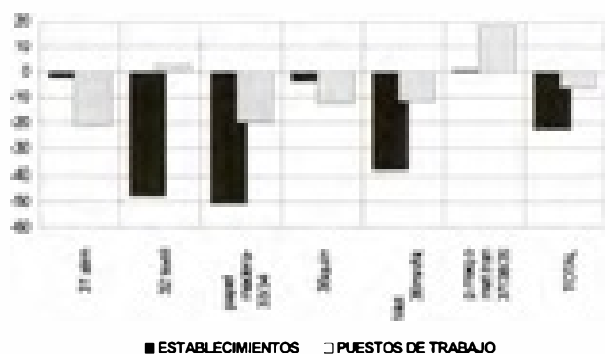
**1974-85: Actividades industriales en el gran Buenos Aires
Evolución por rama de actividad**



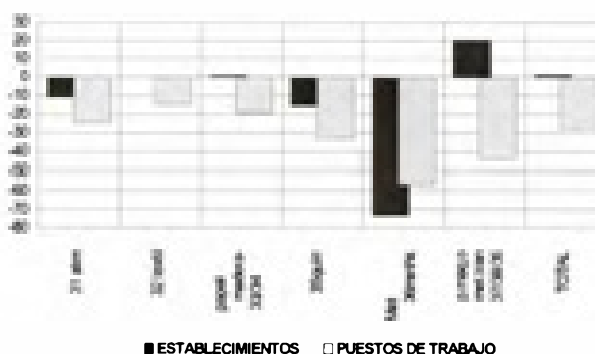
**1985-94: Actividades industriales en el gran Buenos Aires
Evolución por rama de actividad**



**1974-85: Actividades industriales en el resto de la provincia
Evolución por rama de actividad**



**1985-94: Actividades industriales en el interior de la provincia
Evolución por rama de actividad**



Los pedidos generalizados de diversos países coinciden, al menos temáticamente, con nuestra oferta: carnes congeladas (bovina, ovina, porcina, de pollo, de conejo, perdices o faisanes) -las exportaciones cárnicas argentinas se incrementaron un 66% entre enero de 1994 y enero de 1995, con perspectivas positivas a partir de ser declarada la Argentina "libre de aftosa con vacunación" en 1997-. Sin embargo, recordemos que en 1997 se hubieran podido exportar 20.000 toneladas de carne enfriada (tras haberse levantado la prohibición de entrar a este mercado en EEUU -luego de 60 años de no poder hacerlo-), pero los frigoríficos, debido a los altos precios internos (y a otras causas que luego desarrollaremos) sólo exportaron 5.000 toneladas, y en 1998 no sobrepasarán las 6.000. Otros pedidos se realizan sobre vegetales (alcauciles, almendras, ajo blanco, cebolla y cebollines, nueces, arroz, maní sin cáscara, te verde, etc.). Sólo en menor medida se observan pedidos de productos industriales (papel prensa, poliestireno, neumáticos, láminas de acero o frascos de vidrio), sin embargo es interesante investigar estas demandas específicas.

Por ejemplo y llamativamente Japón demandó circunstancialmente a la Argentina refrigeradores domésticos de compresión, grupos frigoríficos, equipos de aire acondicionado, bombas centrífugas, válvulas termo-estáticas y lámparas eléctricas; o los Países Bajos demandaron neumáticos, porotos, comida para pájaros, arroz, merluza congelada y cangrejos. Es interesante, si es posible, ocupar un espacio en las misiones comerciales, ferias y exposiciones internacionales (en la Feria Internacional de alimentos de San Pablo la Argentina vende harina de maíz, harina de trigo, miel, leche en polvo, dulce de leche manteca y quesos, mermeladas, galletitas y carne).

Por intermedio de Export Ar se exportan productos no tradicionales como delineadores de ojos, muebles, tejas cerámicas, grifería artística, carne y pelo de conejo, herrajes, cinta aisladora, detectores fetales, espirómetros, monitores cardíacos, peines antipediculosis, bujes autolubricados, anteojos y armazones, bolsas de dormir, insecticidas, piletas de lona, bijouterie, membranas asfálticas, caracoles, galletitas, ranas, carpetas escolares, juegos de mesa, relojes, digestores de materia orgánica, tubos para oleoproductos, tintas, perfumes, cosméticos, zapatas de frenos para vías férreas, matrices para fabricación de jabones, alfombras, etc.

La región de nuestro país con mayor participación en las exportaciones es la Región Pampeana con el 68,3% en 1996, le sigue la Patagonia con el 15,2% (apuntalada por el petróleo y los combustibles), el NOA con el 4,9% (minerales), Cuyo con el 4,2% y NEA con el 3,3%.

Las principales regiones receptoras de nuestras exportaciones y vendedoras son:

-El MERCOSUR, vigente desde el 1-1-95, con el 34,3% de las exportaciones en 1996 y el 36,1% en 1997 -en 1987 era del 12%- y el 24,4% de las importaciones; comprador

en 1996 por 8.179 millones y por 9.473 en 1997 (y vendedor por 5.809 millones y 7.586 respectivamente). Siendo Brasil el principal comprador, le siguen Uruguay y Paraguay, en ese orden.

-La UNIÓN EUROPEA también con el 19,2% de las exportaciones en 1996 y con el 15,1% en 1997 -en 1987 era el 29%-, y el 29,0% de las importaciones; comprador por 4.562 millones y vendedor por 6.902 millones en 1996, y comprador por 3.976 y vendedor por 8.310 millones en 1997 (nuestro principal comprador lejos son los Países Bajos y nuestros principales vendedores son Italia, Alemania, Francia y España).

-El resto de América Latina - ALADI (descontando el Mercosur y México) - con el 11,2% de las exportaciones en 1996 -en 1987 era el 8%-, y el 4,2% de las importaciones; comprador por 2.672 millones en 1996 y vendedor por 1.002, siendo Chile nuestro principal comprador y vendedor (2º en América Latina después de Brasil). En 1997, Chile compró por 1.913 millones de dólares y vendió por 685 millones.

-El NAFTA con el 9,8% de las exportaciones en 1996 y prácticamente la misma cifra en 1997 (9,7%) -en 1987 era del 16%-y el 23,4% de las importaciones; comprador por 2.326 y vendedor por 5.565 millones en 1996, y por 2.545 y 7.142, respectivamente en 1997..

-Y el resto del mundo con el 25,5% restante de las exportaciones en 1996 -en 1987 era del 35%-, y el 19,0% de las importaciones; comprador en 1996 por 6.072 millones y vendedor por 4.484 millones. En 1997, si exceptuamos a Chile (ya fue considerado en el ALADI), con el 31,7%.

En síntesis, del total de exportaciones en 1996, el 33,3% tuvo como destino el MERCOSUR, el 9,6% el NAFTA, el 19,2% la Unión Europea, el 11,2% el resto de América Latina y el 26,7% a otras zonas del mundo. En 1997, del total de exportaciones, el 36,1% tuvo como destino el MERCOSUR, el 9,7% el NAFTA, el 15,1% la Unión Europea, el 7,6% Chile y el 31,7% a otras zonas del mundo (teniendo, en este último caso, como principal objetivo a la ASEAN). Finalmente, para dimensionar la situación actual, se observa que en los primeros meses de 1998, las exportaciones argentinas tuvieron como principales destinos al MERCOSUR (31%), la Unión Europea (18%) y el NAFTA (10%). En las importaciones, se destacan como principales proveedores la UE (27%), el MERCOSUR (25%) y el NAFTA (24%).⁽³⁾

Si clasificamos las exportaciones por grandes rubros de la estructura arancelaria, de las divisas producto de las exportaciones argentinas en 1997, el 34,5% son por Manufacturas de Origen Agropecuario (37,5% en 1993, 36,7% en 1994, 35,7% en 1995 y 35,5% en 1996); compuestas en 1996 por un 22,4% de Grasas y Aceites, un 28,0% de Residuos y Desperdicios de las Industrias Alimenticias, un 12,7% de carnes, un 10,5% de pieles y cueros, y un 26,4% restante repartido en 12 rubros minoritarios.

En 1997 el 31,3% son por Manufacturas de Origen Indus-

Evolución de la balanza comercial 1988-1997

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Exportaciones	9.887	10.141	12.353	11.978	12.235	13.118	15.839	20.963	23.811	*26.217
Importaciones	5.879	4.450	4.077	8.275	14.872	16.784	21.590	20.122	23.762	*30.377
Superávit comercial	+4.008	+5.691	+8.180	+3.708				+841	+49	
Déficit comercial					-2.637	-3.666	-5.751			*-4.160

Fuente: INDEC

trial (28% en 1993, 29,4% en 1994, 31,0% en 1995 y 27,1 en 1996). Compuestas en 1996 por un 25,4% de Material de Transporte, 14,9% de Máquinas y Aparatos Eléctricos, 18,4% de Metales Comunes y sus Manufacturas, 15,1% de Productos Químicos y un 26,2% restante repartido en 9 rubros minoritarios.

El 21,6% son por Productos Primarios (25% en 1993, 23,6% en 1994, 23,0% en 1995 y 24,4% en 1996). Compuestas en 1996, por un 44% de Cereales, un 16,6% de Semillas y Frutos Oleaginosos, un 10,5% de Pescados y Mariscos y el 28,9% restante repartido en 8 rubros minoritarios.

Y el 12,4% son por Combustibles y Energía (9,5% en 1993, 10,4% en 1994, 10,3% en 1995 y 13,0% en 1996). Esto indica que el 62,6% de las exportaciones, unos 14.905 millones de pesos en 1996, y más aún, el 65,8% en 1997 (17.282 millones de pesos) son manufacturas. Aproximadamente el 20% del PBI industrial, en tanto que el resto se lo lleva el consumo interno.

Estos datos desembocan en un único razonamiento: el crecimiento de las exportaciones industriales o dependen de una agresiva inversión en el sector, o de la recesión del mercado interno que obliga a la exportación para la colocación de los productos, aunque no necesariamente significan crecimiento. Sin embargo, la combinación de la estabilidad de precios y tipo de cambio, la apertura de las economías, la mejora en la productividad empresaria y el acuerdo del Mercosur, combinados con políticas industriales activas posibilitarían un crecimiento real de la riqueza a partir de las exportaciones.

En el corto plazo, las oportunidades de incrementar las exportaciones de origen industrial pasan por las producciones no continuas, como las textiles (a pesar de la difícil competencia externa, sobre todo asiática) y las metal-mecánicas, con capacidad ociosa. Por ahora y hasta el 2000, las exportaciones de automotores no son autónomas pues deben compensarse con importaciones de igual valor y Brasil no ha sido un comprador de importancia de productos industriales, salvo el automotor compensado, neumáticos, de un producto químico, de otro petroquímico y de los televisores.

Las posibilidades reales de fortalecer las exportaciones en forma estructural y definitiva, pasan por explotar nuestras ventajas comparativas en la calidad de los insumos, si aumentamos localmente su valor agregado con elaboración. Esta ventajas son evidentes en: El sector alimenticio y en general agropecuario (con una amplia base distributiva de la riqueza generada), aún si complementamos los productos clásicos (carne vacuna y cueros, cereales y oleagino-

sas) con aquellos no tradicionales, muchos de producción intensiva (por ejemplo lácteos, conejo, carne de cerdo y derivados, oveja y lana, productos hortícolas, miel seleccionada, orgánicos, con demanda insatisfecha y muy buenos precios en algunos países de la C.E.E., etc.). El sector energético renovable y no renovable; el sector metalífero; y el sector maderero.

Un aspecto a tener en cuenta, en particular en este momento de crisis económica global, es la necesaria indagación respecto de la diversificación de destinos de las exportaciones y de los niveles de interdependencia de los mercados, ya que así como una relación comercial puede significar un importante factor de crecimiento, los niveles de cautividad pueden generar un proceso de arrastre a situaciones no deseadas.

El caso particular de nuestra relación comercial con Brasil constituye en este sentido un ejemplo clarificador, ya que así como por un lado, valoramos positivamente el importante intercambio comercial Brasil-Argentina (recordemos por ejemplo que Brasil es nuestro principal comprador del MERCOSUR –en el primer semestre de 1997, compró 882,9 millones de dólares en vehículos automotores, 434,3 en cereales, 722,8 en aceites y combustibles-); por otra parte, existe un alto riesgo en la exagerada dependencia de las exportaciones a un único destino.

Si se cumpliera el escenario hipotético como “de contagio” de la situación rusa (devaluación y cesación de pagos) a Latinoamérica, afectaría en primer lugar a Brasil, esto recaería sobre Argentina y sería particularmente destructivo en las empresas locales proveedoras con exclusividad del mercado Brasileño (obviamente el tema tiene un marco de complejidad que excede lo analizado en este capítulo).

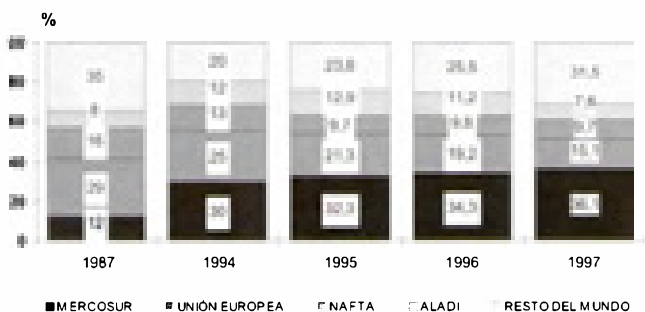
Las exportaciones de la provincia:

La provincia de Buenos Aires contribuyó en 1996, según la Dirección de Estadística de Comercio Exterior del INDEC, con cerca del 37,4% de las exportaciones nacionales. Obtuvo divisas por unos 2.899 millones en 1990, 3.558 millones de dólares en 1991, 3.875 en 1992, 5.198 en 1993, 6.223 en 1994, 8.133 millones en 1995 y unos 9.000 millones en 1996.

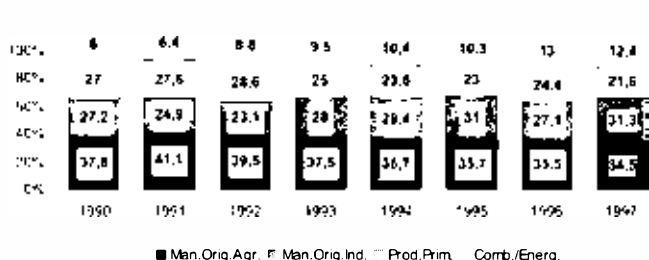
En 1996, el 40,8% de las exportaciones, unos 3.634 millones, las realizó al MERCOSUR (81% Brasil, 11% Uruguay y 8% Paraguay); el 9,6% al NAFTA, el 14,9% a la Unión Europea, el 7,6% a Asia y el Pacífico y el 27,1% al resto de los países.

En el cuadro de referencia se observa la evolución en la

Exportaciones, evolución por destino



Exportaciones



participación nacional y su variación de acuerdo al destino. Las Manufacturas de Origen Industrial representaron en 1996 el 42,5% de las exportaciones de la Provincia (el 40,4% al MERCOSUR) compuestos básicamente por productos químicos (8,74%), Metales comunes y manufacturados (8,21%), Material de transporte (12,93%) y Máquinas y aparatos electrónicos (5,18%). Las MOI son seguidas por las Manufacturas de Origen Agropecuario que representan el 33,0% (el 21,8% al MERCOSUR) compuestos principalmente por Carnes (8,82%), Pieles y Cueros (7,36%), Grasas y aceites (6,65%) y Pescados y Mariscos (3,06%). Luego siguen los Productos Primarios con el 19,0 (el 37,5% al MERCOSUR) compuestos principalmente por cereales (12,45%) y oleaginosos (2,87%). Y por último los Combustibles y Energía con el 5,5% (el 42,0% al MERCOSUR).

Situación actual de la producción industrial:

De acuerdo con los datos del Estimador Mensual Industrial (EMI), la producción manufacturera en 1995 decreció un 4,6% respecto del año anterior, en 1996 creció un 4,5%, en 1997 creció un 8,7% y durante los seis primeros meses de 1998 se registró un incremento del 6,0% con respecto a igual período de 1997.

Según la Encuesta Industrial Mensual del INDEC el volumen físico de producción industrial creció el 30,4% desde 1990 a 1996, los obreros ocupados en la industria se redujeron un 17,3% y las horas trabajadas se redujeron un 11,4% en el mismo período.

En 1996, los sectores que se destacaron por el volumen de su crecimiento fueron, el textil, con una importante recuperación del mercado interno, el de la madera y sus productos, los productos metálicos básicos y los productos metálicos como maquinarias y equipos. Le siguieron las manufacturas de plástico, por la sustitución de otros materiales y la expansión de la industria de los envases, y los agroquímicos. Los productos de papel y los minerales no metalíferos tuvieron un crecimiento mínimo, y los alimentos bebidas y tabaco redujeron su volumen de producción.

En 1996 en la provincia, la participación de la industria en el PBI era del 34,0%, en el Gran Buenos Aires del 47,1%, en el resto de la provincia del 24,2%.

Como ya se expresó en 1995, la producción industrial decreció un -4,6% respecto del año anterior. El freno en el ritmo de crecimiento se acentuó como tendencia y se vio acrecentado en los sectores vinculados al consumo interno, al cortarse el crédito al consumo y no estar consolidada y generalizada la estructura industrial exportadora (sobre todo en las pequeñas y medianas industrias), por el contrario, el liderazgo en el ranking de crecimiento correspondió a los productores de bienes exportables.

Desde 1996 hasta la actualidad, la producción industrial tiene un ritmo de ascenso constante; la producción manufacturera creció un 8,7% en 1997 y un 6% en los primeros seis meses de 1998. En este último período, y

en relación a igual período de 1997, las ramas industriales con mejor desempeño han sido los agroquímicos, automotores y neumáticos, materias primas plásticas y gases industriales. Estos incrementos se deben principalmente a la creciente demanda del sector agrícola, el aumento de las exportaciones al Mercosur, el crecimiento de productos manufacturados de plásticos y la diversificación de usos manufactureros. Por encima del promedio se destacaron también las producciones de cemento, hierro primario, carnes blancas y aceites. Si bien, en julio de 1998 el sector siderúrgico ha desacelerado su actividad de manera notoria (según el EMI de julio de 1998: -18%) ya que algunas empresas no han soportado la competencia externa de firmas de Asia, considerando esta situación por algunas empresas locales como desleal, ya que venden por debajo de los costos (dumping).

Es interesante también, revisar los resultados de la Encuesta Cualitativa Industrial de los últimos meses para tener una visión prospectiva.

En este sentido, y comparando los resultados de junio de 1998 con agosto del mismo año, se observa que si bien en general, los mismos muestran un panorama estable en la demanda interna y externa, y la evolución de los stocks tiene un comportamiento que podría definirse como normal, existen datos que producen preocupación. Uno de ellos está referido a las exportaciones: mientras que en junio, del total de los respondientes que exportan, el 46,7% no suponía modificaciones en sus exportaciones, el 43,3% esperaba un aumento y el 10% preveía una caída; en agosto, y tomando el mismo universo de análisis, el 56,9% no espera cambios, sólo el 25,5% espera aumento de sus ventas externas y el 17,6% prevé una disminución de las mismas.

Panorama de la producción industrial en los últimos años, por grandes agrupamientos: Período 1990-1996

En el período '90-'96 la industria de la alimentación en la Argentina creció un 33,7%, superior al promedio de la industria (30,4%), y las ramas de mayor crecimiento fueron los pescados, frutas, hortalizas, panificación y lácteos, confirmándose en el último año en la harina de trigo y los aceites oleaginosos.

La industria de la alimentación en particular, y el sector alimentario en general, pueden consolidarse como uno de los pilares del crecimiento argentino y del interior de la provincia de Buenos Aires.

No obstante, presenta un escaso grado de procesamiento (en 1996 sólo el 58% del total de divisas logradas por exportaciones del complejo alimentario provenían de la industria), por lo que nuestro país, como puede verse, continúa exportando una gran cantidad de commodities que se destinan a la elaboración, fraccionamiento y envasado en los países importadores: la cantidad de establecimientos de la industria de productos alimenticios y bebidas se

Participación comparada en los mercados de la Provincia de Buenos Aires

Destino	1993		1994		1995		1996	
	Bs.As.	RestoPaís	Bs.As.	RestoPaís	Bs.As.	RestoPaís	Bs. As.	RestoPaís
TOTAL	39,6	60,4	39,3	60,7	38,8	61,2	37,4	62,6

redujo en el período 85-94, en un 16% en el país y en un 3,5% en la provincia. Sin embargo, el cambio en los hábitos de consumo requiere cantidades crecientes de valor agregado mientras que la producción de materia prima resulta cada vez menos relevante.

En el comercio mundial de alimentos las importaciones significaron en 1994 unos 326.000 millones de dólares (las importaciones mundiales crecieron a una tasa anual acumulativa del 7,1% en la década '85-'95. Dentro de ese conjunto, las importaciones de productos primarios crecieron 5% mientras que los manufacturados el 8%).

Argentina participó en 1994, sólo con un 2,5% de las importaciones totales, pero a pesar del déficit comercial global hasta el '94, la balanza de las empresas de alimentos manufacturados dejaron un balance positivo de 1.595 millones de pesos en 1994, exportando por 2.190 millones de dólares e importando por 595 millones. En 1995, el saldo fue de 2.050 millones, exportando por 2.637 e importando por 587. En 1996 el saldo de alimentos manufacturados fue de 3.279 millones, exportando por 3.827 e importando por 548 millones; si incorporamos grasas y aceites, el saldo positivo fue de 5.129 millones y si incorporamos la producción primaria de alimentos, entonces el saldo positivo fue de 11.112 millones de dólares.

Es evidente que la producción de alimentos y bebidas mantienen en el país un crecimiento proporcional y global sostenido, como se marcará tímidamente en la década precedente: El sector agropecuario argentino exportó en 1996, productos por 14.256 millones entre productos primarios y manufacturas, y de los cuales el sector alimentario aportó 12.421 millones, incluyendo cereales. El sector contribuyó, con el 52% de las exportaciones del país, repartidos en Animales Vivos y Productos del Reino Animal 1.899 millones, Productos del Reino Vegetal 4.084 millones, Grasas y Aceites 1.850 millones y Productos de las Industrias Alimentarias, Bebidas, Vinagre, Tabaco y Sucedáneos 3.279 millones.

En 1996 las exportaciones totales de alimentos crecieron el 18,4% respecto del año anterior, el 52% del total de las ventas externas contra una importación de 1.309 millones, el 5,5% de las compras.

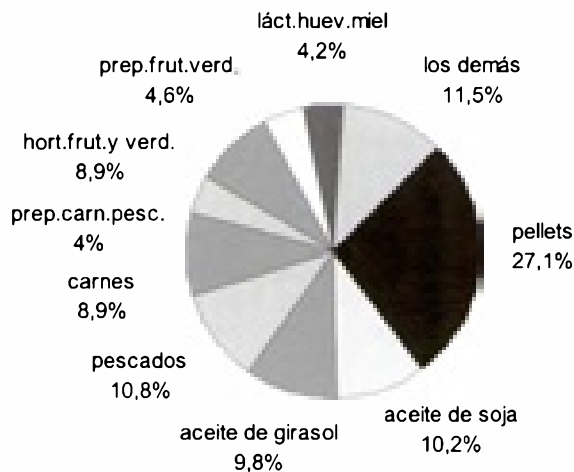
El 74,8% de las divisas por exportaciones de alimentos provinieron de países de América -40,2% del Mercosur-, el 22,7% de Asia, el 18,9% de Europa, el 7,1% de África y el 0,3% de Oceanía.

Además el sector alimentario es el que mayor cantidad de inversiones ha registrado: en 1994/95 se invirtieron 3.944 millones de dólares, con 2.924 correspondientes a capita-

Evolución de las exportaciones de alimentos 1996 - 1995 (19 subsectores)

Rubro exportado	evolución %
pellets y alimento para animales	88,7
productos de molinería	*83,4
cacao y chocolates	33,0
preparados alimenticios	30,6
preparados de frutas y verduras	24,6
panadería, pastas y galletitas	19,1
azúcar y golosinas	18,1
frutos comestibles	14,2
Pescados	12,2
lácteos huevos y miel	12,0
aceites y grasas	5,8
hortalizas y legumbres	0,5
Arroz	-0,3
café, te y yerba mate	-4,0
aceite de soja	-5,7
Bebidas	-7,5
Carnes	-8,2
aceite de girasol	-12,3
preparados de carne y pescado	-23,1

Composición exportaciones de alimentos - Argentina 1996-



les extranjeros, con el 32% de EE UU y el 22% de Francia (de los cuales el 56% se dirigió a inversiones nuevas y el 44% a inversiones accionarias) y 920 nacionales (casi en su totalidad dirigido a inversiones nuevas).

Tengamos en cuenta que en el ranking de las 1.000 empresas que más vendieron en la Argentina en el período '91-93 las dedicadas a alimentación y bebidas ocuparon el primero y segundo lugar respectivamente.

Además, de las diez empresas que más exportaron en 1994 y que reúnen el 26% del total de las divisas exportadas, seis son del sector con Cargill en segundo lugar (466 millones), después de YPF (1.100 millones) y acompañada por Aceitera Gral. Deheza (4ª con 290 millones), La Plata Cereal (5ª con 286 millones), Vicentin (7ª con 270 millones); Asociación de Cooperativas Argentinas (9ª con 260 millones) y Oleaginosa Oeste (10ª con 250 millones). Autolatina (3ª), Sevel Argentina (6ª) y Siderca (8ª) completan el ranking de exportadores industriales.

Las empresas pesqueras han crecido enormemente en la última década, y en 1996 exportaron entre pescados y mariscos elaborados y no elaborados por un volumen de divisas que se acerca tradicional ganadero cárnico: 1.004 millones contra 1.141 millones, sin embargo en el sector manufacturero, las exportaciones de carnes fueron de 1.074 millones contra 395 millones en pescados y mariscos. El horizonte es de límites lejanos: por ejemplo Estados Unidos compra pescado por 15.000 millones al año pero la Argentina tiene escasa participación en esas ventas.

La industria de preparación de carnes y pescados contribuyó en 1996 con el 17,7% de las exportaciones de Manufacturas de Origen Agropecuario y con el 6,2% del total de las exportaciones.

Los Residuos y Desperdicios de la Industria Alimenticia contribuyeron (1996) con el 28,0% de las Manufacturas de Origen Agropecuario y con el 10,0% del total de las exportaciones, las Grasas y Aceites con el 22,3% de las MOA y con el 7,9% de las exportaciones. En su conjunto, los productos lácteos y huevos, las Frutas Secas o Procesadas, el Café, Té, Yerba Mate y Especies; los Productos de Molinería, el Azúcar y Artículos de Confeitería, los Preparados de Hortalizas, legumbres y frutas y las Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre; reunieron el 14,7% de las MOA y el 5,2% de las exportaciones.

Dentro de este paquete, las bebidas tuvieron una tendencia levemente negativa (mientras que en el mercado interno el consumo per cápita de gaseosas creció de 47,8 a 53,9 litros en 1996, al aumentar las ventas totales de 1.500 a 2.000 millones de litros al año; la venta de cerveza creció en 1993 un 20% al aumentar de 800 a 950 millones de litros al año, pero decreció levemente en 1994 y casi un 10% en 1995- la provincia aporta con el 61% del mercado nacional-; el vino también bajó de 1.700 a 1.600 millones de litros al año y la producción bajó un 6,5% en 1995).

Lo mismo sucedió con Café, Té, Yerba Mate y Especies que decrecieron levemente en 1996, los lácteos y huevos crecieron un 8%, la miel creció 30% en el mismo período; en 1995 la producción de leche para consumo trepó casi un 7%, la leche industrializada un 5,5% y la elaboración de quesos casi un 10%.

La lista sigue con Productos de molinería (84% en 1996 respecto de 1995) Grasas y Aceites (-9,9%) y los pollos (no se exportan), que crecieron en la faena avícola un 10%

en 1995 respecto a 1994.

Los azúcares y artículos de confitería vieron incrementar sistemáticamente sus ventas al exterior en un 18,0% en 1996 respecto de 1995.

Entre otros, tienen una fuerte recuperación en 1996 los residuos y desperdicios de la industria alimenticia (88,7%), con una tendencia negativa desde 1992 a 1995, y el frutícola.

Es interesante mencionar ciertos emprendimientos agroindustriales no tradicionales que incursionaron con posibilidades en el mercado mundial como las truchas ahumadas fileteadas sin piel ni espinas envasadas al vacío (asimilar al pejerrey) que desde Bariloche se exportan a Alemania. Los espárragos en conserva que a pesar de la competencia peruana, china y española con protección arancelaria. Los duraznos y damascos en pasta.

Pensando también en el mercado interno, y promoviendo un desarrollo agroindustrial en el sector no alimentario, es interesante tener presente, opciones no convencionales de uso de la tierra como insumo para la generación de energía, fibras, aceites de aplicación industrial o energético, almidones y productos de valor para la industria farmacéutica. Por ejemplo la obtención de METANOL como combustible a partir del maíz, la caña de azúcar o la remolacha; o el aceite de RAPS en reemplazo del diesel como menos contaminante. Más conocida aunque insuficientemente explotada es la producción de aceites vegetales para la elaboración de detergentes, adhesivos, agroquímicos, lubricantes y plastificadores, así como fibras de papel o incluso (en el caso del lino) la obtención de pinturas y productos químicos.

Es necesaria una mayor integración de la agroindustria con el sector primario, colaborando a través de la transferencia de tecnología en su reconversión. Hoy por el contrario, el sector agroindustrial (como numerosos renglones del agropecuario) está atomizado y sin poder global de negociación ni economías de escala adecuadas.

Como los demás sectores, el sector alimenticio reclama por el alto costo argentino: créditos caros para la rentabilidad de gran parte del sector, y la necesidad de créditos bien dirigidos que privilegien la prioridad estratégica global, la capacidad de comercialización y la profesionalización a las garantías reales), altas cargas tributarias, alto costo de la energía, alta incidencia de la mano de obra en el costo del producto, alto costo de los servicios, etc., el incremento de las plantas de frío, el mejoramiento de los puertos, y la eficientización y saneamiento del sistema aduanero.

Además, el nivel de competitividad de las empresas de alimentos es bajo (en contraste con una creciente competitividad externa y una abundante oferta mundial de productos elaborados), con aún insuficiente nivel de investigación e innovación tecnológica, escaso desarrollo de productos, dificultades de acceso al marketing adecuado, incipiente industria de packaging; acompañados por una baja exigencia del mercado consumidor interno, y un Estado que debe aumentar permanentemente su participación en dinamizar y orientar al sector.

A pesar de las dificultades y por las razones expuestas, habrá que concentrarse en diferenciar el producto resaltando aspectos estratégicos en este contexto de demanda consumidora: Cualidades nutricionales y gustativas, practicidad en el uso, conservación requerida, packaging (pre-

sentación), etc. Es evidente la preferencia masiva por productos prácticos y fáciles de conservar (congelados, precocidos, deshidratados, en conserva, etc.).

El otro gran agrupamiento, de alta incidencia estratégica por su participación en la riqueza y los puestos de trabajo generados en la industria del país, y en particular en la provincia, donde aporta con aproximadamente el 25% de su PBI industrial, es el de la Fabricación de Productos Metálicos, Maquinarias y Equipos, que tuvo un proceso declinante en la década anterior (se redujo un 10% la cantidad de establecimientos y un 20% los puestos de trabajo), en ésta registra un marcado repunte en los establecimientos y una baja en los puestos de trabajo.

La industria automotriz tiene una importante participación, ayudada por los cupos a las importaciones, que creció en puestos de trabajo un 55% pasando de 31.000 a 48.000 empleos y en producción casi en un 300% en tres años, de 100.000 unidades en 1990 a 400.000 en 1994, descendiendo a 285.000 unidades en 1995, pero recuperándose en 1996 con 313.150 unidades (la producción de tractores subió en 1996 un 60,1% respecto de 1995). El incremento de las exportaciones de material de transporte fue del 25% en 1996 respecto de 1995, y la industria provincial participaba con el 70%.

En artefactos domésticos de la línea blanca (heladeras, lavarropas, cocinas, calefones y termotanques), la producción de 1995 fue idéntica a la de 1991, aunque un 32% menor a la de 1992 y un 22% inferior a la de 1994. Los electrodomésticos en su conjunto, redujeron un 33% su producción en 1995 respecto del año anterior aunque se observó un repunte en 1996.

Las Máquinas y Aparatos y Material Eléctrico fueron exportadas por 962 millones de pesos e importadas por 7.552 millones de pesos en 1996, con un saldo negativo de 6.590 millones. El material de transporte produjo 1.642 millones por exportaciones y 3.435 millones por importaciones, con un saldo negativo de 1.793 millones.

El tercer agrupamiento, el de la industria Textil, de Prendas de Vestir y Productos de Cuero incluyendo Calzado, es uno de los más castigados, y la tendencia, fuertemente negativa (perdió más del 40% de los establecimientos y de los puestos de trabajo en los últimos 20 años), se acentúa con la avalancha de productos importados a precios incomparables, que hoy ocupan más del 50% del mercado argentino, y donde el sector, junto a otros como el juguetero, considera más rentable aprovechar sus cadenas de distribución para comercializar productos importados; sin embargo Alemania, por ejemplo, compra calzado por 12.000 millones de dólares y la Argentina prácticamente no participa de esas ventas, la producción de calzado deportivo bajó un 1,5% en 1995. El consumo en hilanderías de fibra de algodón bajó un 15,8% en 1995 respecto del año anterior. Sin embargo, los hilados celulósicos, los hilados sintéticos y en particular las fibras sintéticas subieron su producción en 1996, un 15,8%, 16,9% y 12,5% respecto de 1995.

La crisis del sector transformó su modo productivo, en particular en la confección y los tejidos, donde las fábricas como estructura formal fueron desmanteladas, con una expulsión masiva de puestos de trabajo que en parte fueron reubicados de manera "informal" por un sistema denominado a fassón donde el trabajador-a trabaja en su casa y

con su máquina, o concentrado en pequeños talleres donde cumplen una función de la cadena productiva: por ejemplo cosen etiquetas, o bolsillos, o arman la camisa o el pantalón, o tejen el pullover con un modelo estándar predeterminado y una lana o fibra que le alcanza el propio "industrial". Esta "informalización" del sector produjo su desconcentración del Gran Buenos Aires en ciudades más pequeñas, controlables y confiables.

Las Pieles, Cueros y sus Manufacturas en 1996 se exportaron por 1.036 millones de pesos y se importaron por 69 millones, con un saldo positivo de 967 millones. Las Materias Textiles y sus Manufacturas se exportaron por 990 millones y se importaron por 872 millones, con un saldo positivo de 118 millones. Y el Calzado se exportó por 75 millones y se importó por 153 millones, con un saldo negativo de 78 millones.

El cuarto agrupamiento en importancia en el país, el de fabricación de Sustancias Químicas y de Productos Químicos derivados del Petróleo, Carbón, Caucho y Plástico, que mantenía una posición expectante, con leves oscilaciones en su evolución y participación, sufrió también una crisis que le hizo perder el 22% de su personal en los últimos 20 años.

Si bien la mayoría de los productos químicos tuvo una tendencia negativa en el período 1992/95, la tendencia de 1996 respecto del año anterior fue positiva, y esto se refleja en los jabones, los insecticidas líquidos, el gasoil, las naftas y las cubiertas (estos tres últimos directamente emparentadas por el crecimiento de la producción automotriz).

En 1996 respecto de 1995, el policloruro de vinilo creció un 25%, el etileno un 6% el benceno decreció un 14%, el isopropanol creció un 4%, el estireno un 2%, el metanol decreció un 61% y el sulfuro de carbono un 14%. En los agroquímicos la urea creció un 19%, el amoníaco un 12%, los insecticidas líquidos un 62% y los herbicidas líquidos decrecieron un 16%. La pintura creció un 25%, los jabones un 10%. La producción de cubiertas creció un 5,8% y la de petróleo procesado creció un 5%.

Los productos de las industrias químicas y conexas en 1995 se exportaron por 1.085 millones de pesos y se importaron por 3.729 millones, con un saldo negativo de 2.644 millones. El plástico, caucho y sus manufacturas se exportó por 469 millones y se importó por 1.519 millones con un saldo negativo de 1.049 millones.

De los grandes agrupamientos que tienen una participación mucho menor en la economía manufacturera, ya comentamos la situación de la industria del Papel, y su necesidad de afianzarse al menos en el mercado interno donde se mantiene con una producción global estable en los últimos diez años, pero con una caída en la producción de papel para diario, compensada por la producción de papel para otros usos en el período 92-96. En 1996 la producción de papel para diarios disminuyó, respecto de 1995, un 1% y para otros usos aumentó el 12,3%. No obstante, la tendencia global en la producción de papel y pasta es oscilante (en conjunto con la industria maderera perdieron algo menos del 40% de los establecimientos y de los puestos de trabajo en la provincia y el país en el período 85-94). La Pasta de Madera, desperdicios de papel y cartón en 1996 se exportaron por 378 millones de pesos y se importaron por 936 millones, con un saldo negativo de 558 millones.

La fabricación de Productos Minerales no Metálicos, ex-

cepto derivados del petróleo y carbón, tuvo la más fuerte caída de la industria en la década pasada y también de ésta, tanto en la cantidad de establecimientos (-60%), como de los puestos de trabajo (-48%). En 1996 el cemento portland redujo las ventas en un 6,6% respecto de 1995, donde Loma Negra tiene el 55% del mercado, lo que vuelve a mostrar la supervivencia de las grandes empresas en detrimento de las pequeñas y medianas.

Las Manufacturas de piedra, yeso, cemento, similares y manufacturas de vidrio, en 1996 se exportaron por 107 millones y se importaron por 254 millones, con un saldo negativo de 147 millones. Los productos minerales se exportaron por 3.136 y se importaron por 1.111, con un saldo positivo de 2.025 millones de dólares.

Las industrias Metálicas Básicas perdieron los dos tercios de sus establecimientos y casi un 40% de su mano de obra en el período 74-85, y siguieron con muy serias dificultades que las llevaron a una reestructuración total (p.ej. caso SOMISA): Mientras que la producción aumentó el 30%, la cantidad de empleos pasó de 50.000 a 17.000 en los últimos 10 años.

La producción de hierro primario creció un 16,9% en 1996 respecto de 1995, la de acero crudo un 13,7%, laminados 10%, el aluminio primario un 1% y el zinc electrolítico un 2,8%. Los metales comunes y sus manufacturas se exportaron por 1.190 millones y se importaron por 1.461 millones, con un saldo negativo de 271 millones de dólares.

La industria de la Madera y Productos de la Madera, incluido Muebles, caracterizada por el predominio de pequeños y medianos establecimientos, perdió un 18% de los mismos, y un 10% de su mano de obra entre el '74 y el '85; y el proceso continúa.

La madera, carbón vegetal, manufacturas de madera, corcho y de cestería exportó productos por 127 millones y se importaron por 134 millones, con un saldo negativo de 8 millones.

Este panorama global de la participación y tendencia de los grandes grupos en que se ordenan las actividades industriales en el país y la provincia, sus dificultades y las demandas nacionales e internacionales de coyuntura, permiten poner en contexto un análisis particularizado que permita sacar conclusiones sobre las posibilidades y prioridades para la industria de Alberti.

Comparación de la evolución global de la industria en Alberti, Gran Buenos Aires, resto de la provincia de Buenos Aires, total de la provincia y total del país en los periodos intercensales 1974/ 1985/ 1994

A modo de introducción, referenciaremos la situación del partido de Alberti en el contexto nacional y provincial, comparando los tres censos económicos nacionales (aunque el profundo relevamiento realizado entre fines de 1997 y principio de 1998 por el Municipio muestra valores marcadamente diferentes al último Censo Nacional Económico).⁽⁴⁾

La cantidad de establecimientos y de puestos de trabajo decreció en Alberti un 33,3% y un 37,6%, respectivamente en el período '74-'85, y un 33,3% y 47,73% en el período '85-'94. Estos datos muestran de manera evidente la reducción del sector en el período '74-'94. En el contexto na-

cional y provincial la tendencia fue también marcadamente negativa, aunque con guarismos de menor significación sobre todo en los puestos de trabajo del interior de la provincia con una pérdida del 26% en la última década censada. En el período '74-'85, las mayores posibilidades de supervivencia, y aún de crecimiento, las tuvieron los grandes establecimientos, siendo característico el cierre de los más chicos en ese período en todas las escalas territoriales, sin embargo, a la inversa que en la década anterior, en la década '85-'94 fue mucho mayor el porcentaje de puestos de trabajo perdidos que de establecimientos cerrados.

La comparación de Alberti con los estándares provinciales y nacionales señala en ambos periodos intercensales, un bajísimo grado de asalarización y un tamaño medio del establecimiento que lo coloca en una escala artesanal. Y ese es el perfil del trabajo manufacturero en Alberti, excepto en casos puntuales como los molinos de harina de maíz y trigo, y la fábrica de plásticos industriales. Podemos considerar también fuera de este rango a los establecimientos panificadores, ya que concentran en promedio, por lo menos 4 personas cada uno.

Estar por debajo del promedio provincial y nacional, es característico de los partidos del interior de la provincia, donde no es tan alta la incidencia del "empleo" en la actividad, y donde el propietario y los familiares inciden más, limitando la generación de ese empleo (en el otro extremo de los municipios agro-dependientes como Alberti, que son la mayoría; existen casos interesantes de comparar como Berisso, que después del cierre de los frigoríficos Swift y Armour, contaba con un grado de asalarización del 69,3% mostrando la representatividad del cuentapropismo como consecuencia, o como Ensenada, con su Polo Industrial y Petroquímico, de grandes establecimientos, que contaba con un grado de asalarización del 98,8%, siendo la referencia extrema en la provincia).

Los parámetros comparativos y sobre todo evolutivos ubican a Alberti en una situación muy preocupante en el período intercensal que venimos analizando tanto en la pérdida de personal como de establecimientos (se llevó a cabo en 1997/98, un relevamiento particularizado en el que se registraron 66 establecimientos y 170 puestos de trabajo, lo que indica una situación diferente aunque igualmente preocupante, ya que estaríamos en una cantidad de establecimientos y de puestos de trabajo similar a 1985).

El tamaño medio de los establecimientos indica, como veremos en detalle que las micro y pequeñas empresas cumplen un rol muy importante en la generación local de puestos de trabajo.

Ajustando aún más dicho análisis de la industria, tanto en el país como en la provincia, un grupo de siete actividades (ahora específicas) de las 172 clasificadas en el Código CIU (165 según la revisión 3) sumaron entre el 25% y el 28% del total de los puestos de trabajo en 1985, proporción que no se afectó con lo sucedido en los últimos años ya que en 1994 fue del 25% tanto en el país como en la provincia, con una merma en los puestos de trabajo del -18,6% en el país, idéntica a la merma total de trabajo industrial de la década y del -23,3% en la provincia, contra el -19,7% de merma total de trabajo industrial.

Dos son de productos alimenticios: Panadería y Confeitería; y Preparación y Conservación de Carne; evolucionaron en la última década, del 34% al 36% de ese grupo de siete en

el país, y del 28% al 30,9% en la provincia.

Dos son de fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipos: Fabricación de Productos Metálicos, y Autopartes, del 28,5% al 26,2% del grupo de siete en el país, y del 34% al 30,8% en la provincia (la misma proporción que la anterior, pero invertida).

Una es de fabricación de productos textiles: Confección de Prendas de Vestir con el 14% al 15,6% del grupo de siete en el país, y del 10% al 10,1% en la provincia.

Una es de fabricación de sustancias químicas y productos químicos derivados del petróleo, carbón, caucho y plástico: Fabricación de Productos Plásticos, con el 11% al 12,3% del grupo de siete en el país, y del 12% al 15,1% en la provincia.

Y una es de industrias metálicas básicas: Industrias Básicas del Hierro y el Acero, con el 12,5% al 9,3% del grupo de siete en el país (la caída proporcional más importante), y del 16% al 13,1% en la provincia (con marcada tendencia negativa).

Por su parte Alberti contó en el Censo Económico de 1985 con 60 establecimientos (39 en 1994 que en 1997 serían 66) que ocupaban 199 personas (103 en 1994 que en 1997 serían 170) de las cuales 97 eran asalariadas, el 48,7% (esa proporción fue del 30,09% en 1994, con 31 asalariados).

En Alberti, las ocho actividades principales, sobre un total de 21 registradas en 1997/98 (de las 172 del código o 165 del nuevo), generan el 72% de las ocupaciones. En 1994 estas 8 actividades generaban el 43% de las ocupaciones (si consideramos los valores respectivos), y en 1985 no deben haber generado el 20%, considerando 2 empleados por establecimiento en los casos señalados en el cuadro con asterisco (ya que por secreto estadístico no disponemos de la cantidad exacta de personas ocupadas en los mismos). Esto indica un crecimiento en estas ocho actividades; podríamos hablar de un aumento en la cantidad de estas pequeñas industrias, más allá de que en el relevamiento realizado por la Municipalidad, existan diferencias debido a una mayor exactitud que el CNE 1994.

De las actividades puntuales que son representativas en la generación de puestos de trabajo en la provincia y el país, dos también lo son para Alberti: Los productos de panadería y confitería, y la Fabricación de productos plásticos.

Los Productos de panadería y confitería ocupan el primer lugar, a partir de un número de establecimientos pequeños, excesivo si pensamos sólo en el consumo interno del partido, distribuidos en su mayoría en la ciudad cabecera y en las distintas localidades rurales. Se evidencia un crecimiento importante de establecimientos y personal ocupado a partir de los censos de 1985 y 1994, es decir que este proceso ha venido desarrollándose como una tendencia.

La Elaboración de fiambres y embutidos ocupa el segundo lugar, observándose un crecimiento también notable en los últimos años de pequeños establecimientos de 2 o 3 empleados. Esto encuentra explicación a partir de una incipiente importancia de la producción de porcinos en el partido, ligado a cierta tradición local en las manufacturas de chacinados (carneada), que colabora en el desarrollo actual de este sector. Por otra parte (si bien no se halla representado en este cuadro, ya que se codificó como Matanza de ganado, preparación y consumo de carne), en estos momentos, en el Nuevo Parque Industrial, se está instalando el Frigorífico Alberti y aunque ocupa poco personal (4 empleados en la actualidad), es un establecimiento destacable ya que realiza sus actividades de modo industrial con expectativas de crecimiento en el corto plazo.

Es importante consolidar esta actividad local, que si bien reúne pocas personas ocupadas (unas 21 en todo el partido, sumando el frigorífico), se relaciona intensamente con una producción local del agro Albertino. Habrá que poner en contexto, este tipo de emprendimientos no organizados (insumos, mercado, competencia, etc.) para alimentar expectativas reales de evolución y multiplicación.

El tercer puesto lo ocupa el agrupamiento de Fabricación de productos plásticos, en el que se ha incluido la fábrica de silicagel, la fábrica de piletas de plástico y la fábrica de plásticos industriales, reuniendo entre las tres 12 puestos de trabajo. Las dos últimas se ubican en el Sector industrial y si bien se ha relevado que en las mismas trabajan sólo 4 y 5 personas respectivamente, tienen un potencial de desarrollo muy importante, fundamentalmente la fabri-

	Cens.Económico 1974		Cens.Económico 1985		Cens.Económico 1994		Cens.Económico 74-85		Cens.Económico 85-94		Variación		Variación	
	Establ.	Pers. Ocup.	Establ.	Pers. Ocup.	Establ.	Pers. Ocup.	Establ.	Pers. Ocup.	Establ.	Pers. Ocup.	Establ.	Pers. Ocup.	Establ.	Pers. Ocup.
ALBERTI	90	319	60	199	40	104	-33,33%	-37,62%	-33,3%	-47,73%				
Gran BS.AS.	29.950	494.028	27.934	435.698	28.244	360.222	-6,7%	-11,80%	+1,1%	-17,3%				
Resto														
PROVINCIA	16.650	186.690	12.797	176.359	12.958	130.674	-23,1%	-5,59%	+1,3%	-25,9%				
Total														
PROVINCIA	46.600	680.750	40.691	615.294	41.202	490.896	-12,5%	-9,40%	+1,2%	-19,7%				
Total PAÍS	126.388	1.525.221	109.376	1.381.805	104.970	1.124.642	-3,5%	-10,00%	-4,0%	-18,6%				

	Establecimientos		Personal ocupado		Personal Remunerado		% de asalarización		Tamaño Medio personas/Establ.	
	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994
ALBERTI*	60	39	199	103	97	31	48,7%	30,09%	3,3	2,64
PROVINCIA	40.691	41.202	615.294	490.896	539.131	410.042	87,6%	83,50%	15,1	11,91
PAÍS	109.376	104.970	1.381.805	1.124.642	1.174.426	916.000	85,0%	81,45%	12,6	10,71

*La información del CNE '94 desagregada por rama a dos dígitos, con datos de personal ocupado y remunerado fue obtenida en la Dirección Provincial de Estadística y Planificación General. La cifras totales difieren levemente con la publicación oficial del mismo (en lugar de 39 establecimientos se observan 40 y en vez de 103 puestos de trabajo figuran 104).

ca de plásticos industriales, que de algún modo se destaca en el parque industrial por su mejor performance tecnológica, respecto de las industrias restantes.

-En el cuarto y sexto lugar se encuentran las Carpinterías de obra de madera y la Fabricación de productos de carpintería metálica, en éstas se incluyeron las herrerías (en el código 38.134). Encuentran una relación directa con las dos industrias de Fabricación y reparación de maquinarias agrícolas, relacionadas a su vez al perfil agropecuario del partido.

-En el quinto puesto, se ubica la Elaboración de productos lácteos y helados, (se incluyó además un local de fabricaciones de quesos). Nuevamente como en el caso de fiambres y embutidos, se registra un aumento importante de pequeños establecimientos, sin antecedentes históricos, por lo menos en término de tendencia.

- El séptimo lugar, lo ocupa el Molino de harina de maíz, con 8 empleados (y obviamente lo estamos señalando, sin olvidar que en la ciudad existe también un Molino de trigo, con una trascendencia similar, con 6 personas ocupadas). Esta es un actividad, que a simple vista, resulta de las más importantes de consolidar y apoyar dentro de estrategias de crecimiento sostenido. Ya que no sólo tiene una profunda relación con la producción del campo (insumos) y cercanía de los mercados, sino que se encuadra en uno de los grandes desafíos de la Argentina para el próximo Siglo, que es el pasaje de un modelo aferrado a la producción primaria, a un modelo que tienda a construir una producción con alto valor agregado en el campo del procesamiento de esas materias primas, es decir en el terreno de la especialización agroalimentaria de la Argentina. Recordemos que nuestro país es uno de los 8 productores mundiales de alimentos y el quinto exportador mundial.

- El octavo sitio está representado por pequeños estableci-

mientos de elaboración de pastas frescas, que suman entre los 4 locales relevados 8 puestos de trabajo.

Incidencia de las actividades industriales

Los datos dados por el Censo Económico '94 fueron ajustados por los padrones municipales del Sistema de Seguridad e Higiene y el mencionado relevamiento 1997/98, los que si bien no registran determinadas actividades, sí dimensionan con mayor precisión a otras, lo que arrojó para 1998 unos 66 establecimientos manufactureros donde trabajan 170 personas.

En los cuadros siguiente vemos la incidencia de los nueve grandes agrupamientos en los que se distribuye globalmente la industria en el partido en 1997/98 y luego la distribución en 1994 de los establecimientos y de los puestos de trabajo en el Gran Buenos Aires, resto de la provincia, total de la provincia y país.

De estos grandes agrupamientos, los Productos alimenticios, bebidas y tabaco representaron en 1997/98 el 59% del total de establecimientos y el 61% del personal ocupado. En segundo lugar se encontraron las actividades ligadas a la fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipos (con el 12% de los establecimientos y el 12% del personal ocupado). En la tercera posición, se ubicaron las actividades de la industria de la madera y productos de la misma, incluidos muebles con un 12% de los establecimientos y un 8,8% del personal.

Para completar la idea de participación de las distintas regiones en las actividades industriales, acotamos que las industrias radicadas en los 19 partidos del Gran Buenos Aires generan el 31% de la producción industrial nacional,

Actividades industriales con mayor número de personal en el país

Código	Actividad	Establecimientos		Cant. Personal	
		1985	1994	1985	1994
31.171	Panadería y Confitería	13.403	14.301	1º 68.620	1º 68.308
38.199	Fábric. De prod. metálicos NEP	7.715	7.259	2º 51.016	6º 33.903
31.111	Preparac. y cons. de Carne	519	542	3º 50.833	4º 35.546
32.202	Confecc. prendas de vestir	4.067	5.680	4º 50.224	2º 44.317
38.432	Autopartes	1.711	2.552	5º 48.329	3º 40.416
37.100	Ind. básic. hierro y acero	270	545	6º 42.040	7º 26.398
35.600	Fábric. de prod. plásticos	3.100	2.906	7º 37.509	5º 34.812
TOTAL				348.571	283.700

*En 1994 se incorpora como importante por su incidencia "actividades de impresión" cod.22210, con 5.803 locales y 27.984 puestos de trabajo.

Actividades industriales con mayor número de personal en la provincia.

Código	Actividad	Establecimientos		Cant. Personal	
		1985	1994	1985	1994
38.199	Fábric. de prod. metálicos NEP	3.993	3.560	1º 29.648	4º 18.439
38.432	Autopartes	902	1.183	2º 29.347	2º 22.667
37.100	Ind. básic. hierro y acero	151	311	3º 28.510	5º 17.472
31.171	Panadería y confitería	4.858	5.418	4º 25.226	1º 25.564
31.111	Preparac. y cons. de carne	162	124	5º 23.132	6º 15.654
35.600	Fábric. de prod. plásticos	1.761	1.687	6º 21.412	3º 20.146
32.202	Confecc. prendas de vestir	1.083	1.636	7º 16.733	7º 13.418
TOTAL				174.008	133.360

*En 1994 se incorpora como importante por su incidencia "fabricación de automotores" cod.34100, on 22 loc.y 14.124 puestos de trabajo.

con más del 32% de los puestos de trabajo, y concentran el 27% de los establecimientos del país.

La Capital Federal aporta un 16,8% de los puestos de trabajo y el 16,5% de los establecimientos a la actividad nacional (donde los 2/3 lo conforman la industria textil, de productos metálicos y alimenticios, en ese orden), el resto de la provincia aporta un 11,6% de los puestos de trabajo y el 12,3% de los establecimientos, con lo que el resto del país aporta un 39,6% de los puestos de trabajo y el 44,2% de los establecimientos a la actividad nacional.

Una idea del desarrollo del Conurbano en el último medio siglo lo da la comparación de las cifras del censo de 1935 con el de 1994, que registraban un aporte del área a la producción industrial del 17% contra el 31% (donde Avellaneda encabeza el ranking con el 15% y lo siguen San Martín con el 12%, La Matanza con el 11,5% y Vicente López con el 7,7% de la producción del Conurbano).

Sin embargo, estamos en los comienzos de un proceso de emigración industrial, no tanto al interior, como a los partidos vecinos del Gran Buenos Aires integrantes de la Región Metropolitana, en un área de influencia de unos 100 km. de radio (mientras que en la década 74-85 los establecimientos se redujeron un 23% en el interior de la provincia y un 6,7% en el Gran Buenos Aires; en la década 85-94 el proceso se niveló en un 1% positivo en ambos territorios aunque el empleo industrial formal se derrumbó en el interior de la provincia aún más que en el Gran Buenos Aires,

desapareciendo o transvasándose a trabajo informal).

Si la accesibilidad y el costo del flete es razonable, la disponibilidad inmediata de los servicios ofrecidos por la Capital Federal es posible, la calidad de vida es mejor y el costo de la tierra, de los impuestos y de la mano de obra son más bajos. En estas condiciones, el anillo podría extenderse a 200 km. del Conurbano en la mayoría de las actividades; aunque en algunas, tiene un peso determinante la cercanía al insumo, y si se acentúan estas ventajas comparativas y se potencian otras; en este esquema, Alberti puede cumplir un rol definido en este nuevo escenario.

En Alberti, observamos que el agrupamiento de alimentos y bebidas es el primero en forma excluyente, con el 59,09% de los establecimientos y con el 61,76% en los puestos de trabajo generados por la industria en el partido, a pesar de que son pequeños establecimientos de menos de cinco personas, en general panaderías, fábricas de fiambres y embutidos, heladerías, soderías o fábricas de pastas. Sólo los 2 molinos harineros (uno de 8 y el otro con 6 puestos de trabajo) superan apenas las cinco personas ocupadas. El liderazgo del sector se define entonces, por esta multiplicidad de pequeños emprendimientos, algunos con cierta volatilidad, pero otros con mayor tradición y expectativas.

Su presencia en la generación de trabajo es la más importante en el interior de la provincia, siendo desplazada al segundo lugar por Productos metálicos, maquinarias y equi-

Código	Actividad	Establecimientos			Personal Ocupado		
		1985	1994	1997/98	1985	1994	1997/98
31.171	Prod. panad. y confit., excl. galletitaas.	11	8	17	30	24	(1º) 49
33.113	Elaboración de fiambres, embutidos.	*1	1	7		8	(2º) 17
35.600	Fab. de prod. plásticos NEP	*1		3			(3º) 12
33.112	Carpintería de obra de madera (puertas, ventanas, etc.) en 1997 y otras.	*1	2	6		3	(4º) 10
31.120	Prod.lácteos y helados		2	5		3	(5º) 10
38.134	Fab. de prod. de carp. metálica (en '97 incluye herrerías)	3	6	4	3	6	(6º) 9
31.162	Molienda de legumbres y cereales excepto trigo (en 1997 Molino de harina de maíz)***			1			(7º) 8
31.173	Elab. de pastas alim. frescas			4			(8º) 8
TOTAL			19	47		44	123

Actividades industriales con mayor número de personal en Alberti

Código	Actividad	Cant. Establecimientos s/relevamiento 1997/98	Cant. Personal ocup. S/relevamiento 1997/98
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco.	1º 39	1º 105
32	Textiles, prendas de vestir e ind. del cuero.	1	3
33	Ind. de la madera y prod. de la madera incl. Muebles.	3º 8	3º 15
34	Fab. de papel y prod. de papel, imp. y edit.	3	7
35	Sust. quím. y prod. quím. deri. del petr., carb., cauch. y plást.	4	13
36	Prod. min. no metál. exc. der. petrol. y carb.	2	5
37	Ind. met. bás. del hierro y acero		
38	Fab. de prod. met., maq. y equip.	2º 8	2º 21
39	Otras ind. nep	1	1
TOTAL		66	170

pos en el país y, aunque muy cerca de la industria textil y de prendas de vestir, en el Gran Buenos Aires, es el que arrastra también a la provincia si la consideramos en su totalidad. En definitiva, la industria alimentaria, con 2 establecimientos (Molinos de harina y de trigo) de entre 5 y 8 puestos de trabajo y 37 pequeños talleres y fábricas (prácticamente artesanales) de menos de 5 personas cada uno, representa la mayor parte de la actividad manufacturera de Alberti, constituyendo una producción que se dedica principalmente al consumo interno. En un sentido, y en función de los problemas de competencia actuales en establecimientos medianos y grandes, este aumento de micro-empresarios tiene una lógica ventajosa, que es lograr una producción que cubre una buena parte del autoabastecimiento, generando una cantidad no despreciable de puestos de trabajo, claro que planteado de este modo también tiene un techo: el mercado local. Existen algunos rubros, como las panaderías y las heladerías, que ya cubren la demanda posible, desde este punto de vista. Se plantean expectativas de expansión en algunos esta-

blecimientos claves, como por ejemplo en los molinos harineros y el frigorífico, ya que por un lado Alberti se ubica a una distancia corta del Conurbano, es decir que tiene una excelente accesibilidad al principal mercado consumidor del país y a las puertas de salida aérea y marítima hacia el mercado mundial, y por otra parte posee una importantísima producción primaria generadora de insumos como el trigo, la soja, el maíz, la carne de bovinos y porcinos, y una incipiente producción avícola. Las potencialidades descriptas es lo que nos permite vislumbrar en este rubro un crecimiento posible, siempre que se modifiquen pautas empresariales basadas en un compromiso de modernización productiva. En esta dimensión el rol del municipio como promotor y orientador es estructurante.

El agrupamiento de productos metálicos, maquinarias y equipos, es el tercero en importancia con 8 establecimientos (un 12,12% del total) y el segundo, en cuanto a la cantidad de personas ocupadas (21 puestos de trabajo -12,35% del total-). Se distinguen dos subsectores bien diferenciados: por un lado, un subsector compuesto por dos

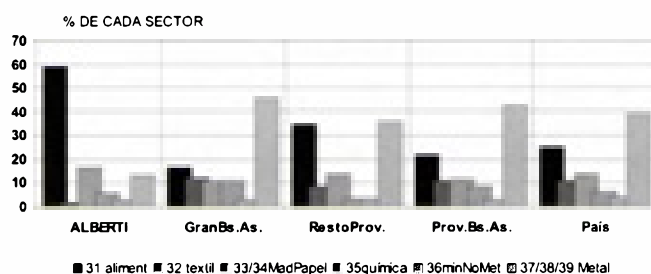
Distribución de las actividades industriales (en % de establecimientos)

Agrupamiento CIU	ALBERTI 1997/98 establec.	%	GranBsAs %	RestoProv %	ProvBsAs %	País %
31 Alimento bebi.	39	59,09	16,71	34,31	22,19	25,39
32 Textil prendas	1	1,51	12,38	8,41	11,15	11,33
33 Madera mueb.	8	12,12	11,11	14,17	12,06	13,81
34 Papel imprent.	3	4,54	11,11	14,17	12,06	13,81
35 Prod. químicos	4	6,06	11,09	3,65	8,77	6,24
36 Minar. no met.	2	3,03	3,06	3,79	3,28	4,55
37 Metal. básicas			45,65	35,67	42,55	38,68
38 Prod. metálic.	8	12,12	45,65	35,67	42,55	38,68
39 Otra. ind. manif.	1	1,51	45,65	35,67	42,55	38,68

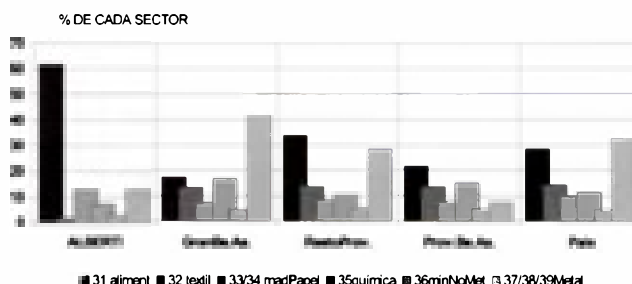
Distribución de las actividades industriales (% de puestos de trabajo)

Agrupamiento CIU	ALBERTI 1997/98 Personal	%	GranBsAs %	RestoProv %	ProvBsAs %	País %
31 Alimento bebi.	105	61,76	17,02	33,48	21,50	28,15
32 Textil prendas	3	1,76	13,10	13,80	13,29	13,92
33 Madera mueb.	15	8,82	7,23	8,35	7,55	9,75
34 Papel imprent.	7	4,11	7,23	8,35	7,55	9,75
35 Prod. químico	13	7,64	16,78	10,53	15,08	11,33
36 Miner. no met	5	2,94	4,46	5,60	4,76	4,42
37 Metal. básica			41,41	28,24	37,82	32,43
38 Prod. metálic.	21	12,35	41,41	28,24	37,82	32,43
39 Otr. ind. manif.	1	0,58	41,41	28,24	37,82	32,43

Actividades industriales cantidad de establecimientos por sector



Actividades industriales cantidad de puestos de trabajo por sector



fábricas de implementos agrícolas (una ubicada en el Parque industrial planificado, con 4 personas ocupadas), talleres de reparación de maquinaria agrícola y tractores, complementados por tornerías y carpinterías metálicas. Este subsector registra necesidad de orientación y estructuración estratégica para que aproveche y multiplique esa enorme posibilidad de "servicio al campo", tan desarrollada en otras localidades del país. Reúne 7 establecimientos con 18 personas ocupadas. Un segundo subsector se halla representado por una fábrica de baterías, ubicada en el casco, la cual aglutina 3 personas ocupadas.

La industria de la madera, representada en Alberti por carpinterías y dos aserraderos, si bien comparte el segundo puesto en cantidad de establecimientos (12,12%) y el tercero en personal ocupado (8,82%), por el momento, sólo constituye una sumatoria de empresas artesanales, sin más perfil que el de cubrir una demanda en la escala local. Estos tres sectores descriptos concentran el 82,93% de la ocupación industrial y el 83,33% de los establecimientos. La industria de productos químicos está representada principalmente por cuatro establecimientos: una fábrica de cloro, una de silicagel, una de piletas de plástico y la fábrica de plásticos industriales. Ya hemos señalado con anterioridad la importancia de esta última, no sólo en el sector industrial planificado, sino en el posible crecimiento de Alberti con establecimientos que incluyan como objetivo nuevas y mejores tecnologías en el campo del desarrollo industrial. Las cuatro industrias mencionadas ocupan el 7,64% de los puestos de trabajo, participación que crece en la provincia y el país, sobre todo en el Gran Buenos Ai-

res donde genera los mismos puestos de trabajo que la industria de la alimentación, con el 17%.

El agrupamiento de papeles e imprentas participa sólo con el 4,54% respecto del total de establecimientos, ocupando el 4,11% de los puestos de trabajo. Esta representado por tres imprentas.

Los productos minerales no metálicos, excluidos Los derivados del petróleo y carbón, están representados por un horno de ladrillos con tres empleados y una fábrica de tapiales de hormigón, que reúnen conjuntamente 5 empleados, es decir el 2,94% de Los trabajadores.

Por último, quedan representados dos agrupamientos, por un lado el textil, que en Alberti no tiene importancia relativa en la generación de puestos de trabajo y en su participación en el total de establecimientos (1,51% del total de la ocupación industrial en un solo establecimiento registrado en la confección de prendas); y por otra parte en otras industrias manufactureras se incluyó una fábrica de escobas con un solo trabajador.

Evolución de la industria en Alberti

Analizamos hasta el momento la caracterización global de la industria comparando su incidencia, evolución y dimensión en distintas realidades y escalas territoriales. Veamos ahora la evolución de la actividad industrial en Alberti.

El contexto muestra una realidad cambiante por determinadas y diversas circunstancias:

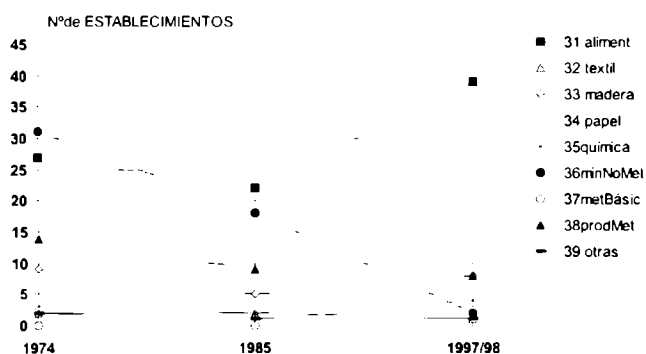
O la incertidumbre en la dimensión de la actividad futura de

Evolución histórica de las actividades industriales en Alberti

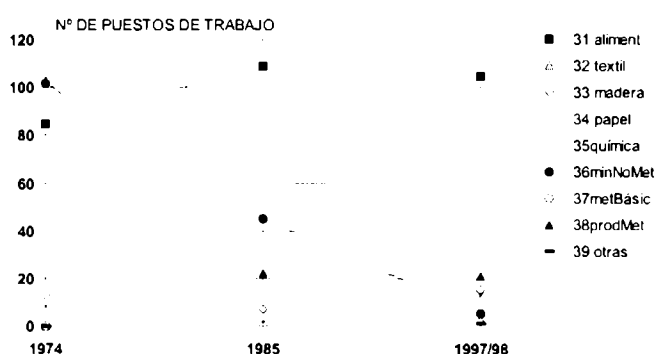
Agrupamiento CIIU	1.974		1.985		1.997/98	
	Establ.	Pernos.	Establ.	Pernos.	Establ.	Pernos.
31 Alimento bebi.	27	85	22	109	(13)39	(38)105
32 Textil prendas	2		2		1	3
33 Madera mueb.	9	13	5	7	(3)8	(6)15
34 Papel imprent.	2		1		(4)3	(8)7
35 Prod. químico	3	8	2		(2)4	(11)13
36 Miner. no met.	31	102	18	45	(2)2	(17)5
37 Metal. básica						
38 Prod. metálic.	14	103	9	22	(15)8	(23)21
39 Otr. ind. manif.	2		1		1	1
TOTAL	90	319	60	199	(39)66	(103)170

(*) entre paréntesis lo relevado en el C.N.E. 1994

Evolución de la industria Cantidad de establecimientos



Evolución de la industria Cantidad de puestos de trabajo



determinadas industrias (Productos Metálicos y Química).

O la dificultad para competir de determinadas industrias con los subsidios a su actividad, o a derivados de su actividad en otros países (aves o cerdos e incluso quesos) o al costo de los insumos.

O la lógica modernización, evolución tecnológica y robotización industrial para competir, que paradójicamente reduce la necesidad de mano de obra y cambia los parámetros de calificación de la misma.

O la precarización del trabajo, con un fuerte componente en negro. En todos los casos se genera la necesidad de pensar en otras actividades, en la evolución de las existentes, y en la capacitación de las fuerzas de trabajo local que permita absorber cualquier demanda insatisfecha de mano de obra.

El agrupamiento Alimentos y bebidas evolucionó en los últimos veinte años en forma oscilante, decreciendo en la cantidad de establecimientos en el período 74/85 y creciendo de manera vertiginosa en los últimos años. Paralelamente, en cuanto a los puestos de trabajo, aumentó lentamente en el primer período señalado y decreció apenas en el último período. Queda evidenciado entonces, que la tendencia actual se explica como un importante aumento de pequeños establecimientos micro-empresariales, con pérdida de empleo.

El agrupamiento de productos metálicos, maquinarias y equipos registra un decrecimiento leve en la cantidad de establecimientos en los últimos 20 años, con una tendencia a equilibrarse en el último ciclo (85/97). El comportamiento en cuanto a los puestos de trabajo, muestra una disminución notable, pasando de más de 100 trabajadores en 1974 a 21 en 1998. Este sector está sostenido, como ya lo mencionamos antes,

por pequeños talleres de tornería, las carpinterías metálicas y los talleres al servicio del agro. En este último rubro creemos importante profundizar la perspectiva del agrupamiento. El agrupamiento Maderas, productos de la madera y muebles sufre un proceso oscilante manteniendo una estructura semejante a la de hace 20 años. Su conformación es la de micro-empresas de composición familiar, con relativa o nula generación de empleo.

El agrupamiento Sustancias y productos químicos evidencia un aumento tanto en establecimientos como en personal ocupado en el último período analizado, que si bien tiene poca incidencia en la participación total, ya sea del empleo o de la cantidad de establecimientos, muestra una tendencia positiva que debe ser valorada y analizada con mayor cuidado, con vistas a un crecimiento del sector.

El agrupamiento Papel, productos de papel e imprentas registra un leve incremento en la cantidad de establecimientos en 1997/98 (se registraron 3 imprentas en ese período, en relación a los 2 establecimientos existentes en 1974).

Los Productos Minerales no-metálicos constituyen el agrupamiento de mayor decrecimiento en el período, con más de 100 trabajadores en 1974 y sólo 5 en 1997/98. Podemos afirmar que prácticamente a desaparecido una representatividad del agrupamiento en el partido. Este comportamiento encuentra su causa en el desmantelamiento sistemático de hornos de ladrillos en Alberti. Como evidencia de este proceso podemos señalar que, inclusive pocos meses atrás cerró un importante establecimiento de ladrillos cerámicos que reunía 25 puestos de trabajo.

Los agrupamientos Textil y Prendas de vestir y el que

Evolución histórica de las actividades industriales en Alberti: Código CIU a tres dígitos.

Agrupamiento CIU	1.985		1.997/98	
	Establecimientos	Personas ocupad.	Establecimientos	Personas ocupad.
311 Alimen. no bebidas	14	95	36	102
312 Alimentos divers				
313 Industria bebidas	8	14	3	3
314 Industria tabaco				
321 Fabricac. textiles				
322 Prendas d/vestir	2*	**	1	3
323 Productos cuero				
324 Calzado ex/cauch.				
331 Madera y product.	2*	**	8	15
332 Muebles excl/met.	3	5		
341 Papel prod. papel				
342 Imprentas editor	1*	**	3	7
351 Sust. químic. indust.				
352 Otros prod. químic.	1*	**	1	1
353 Refinería petróleo				
354 Prod. petrol/carb.				
355 Productos caucho				
356 Prod. plásticos NEP	1*	**	3	12
361 Objetos barro/loza/porc	1*	**		
362 Vidrio productos				
369 Otros mín. no metal	17	27	2	5
371 Ind. bás. hierro ac.				
372 Bás. met. no ferros.				
381 Product. metálicos	4	4	5	12
382 Maquin. no electri.	4	11	2	6
383 Maq. acces. Electr.	1*	**	1	3
384 Mat. de transporte				
385 Instr. Científ. Pre.				
390 Otras ind. manufact.	1*	**	1	1
TOTAL	60	199	66	170

nuclea las Industrias manufactureras no comprendidas en los anteriores, tienen poca representación.

En síntesis, se evidencian dos agrupamientos que si bien no lograron imponer un crecimiento sostenido y marcado a lo largo de veinte años, globalmente lograron destacarse, son la industria de la alimentación y en menor medida la industria de Productos Metálicos. El primero describe una tendencia actual de multiplicación de establecimientos con disminución de empleo, el segundo muestra una participación en la última década que disminuyó a la mitad de la participación relativa de la década precedente, pero con una tendencia actual de mantenimiento del número de establecimientos y aumento en los puestos de trabajo. El agrupamiento de Sustancias y productos químicos muestra una tendencia positiva en el último año relevado, y que, como ya expresamos con anterioridad, si bien es poco significativa incluye empresas que tienen posibilidades de crecimiento en el futuro. El agrupamiento de Productos minerales no metálicos fue el que sufrió el decrecimiento más significativo en los 20 años registrados, hoy casi no tiene representatividad. La industria de la madera, mantuvo su participación relativa y muestra en los últimos años un crecimiento basado en la conformación de empresas familiares con poca generación de empleo. El resto de los agrupamientos mantuvo su escasa participación y no muestra signos de modificación alguna.

Este análisis nos brinda una primera aproximación al tejido industrial de Alberti, el que completaremos trabajando con un mayor grado de desagregación (ahora a tres dígitos del código CIIU, que suma 29 sub-agrupamientos desprendidos de los 9 originales hasta ahora analizados, y de los que en Alberti están representados 12), con el fin de identificar cada vez con más precisión las actividades más importantes en el partido y su tendencia histórica, y comenzar a vislumbrar aquellas faltantes y quizás con posibilidades de progreso:

Observamos que en general, el comportamiento de los sub-agrupamientos mantiene la tendencia de los grandes agrupamientos.

Actividades industriales más representadas en el Partido

Consideramos las actividades industriales que cuentan con tres o más establecimientos, que como se observa en el cuadro son 9 actividades (sobre un total de 20) que concentran 52 establecimientos (sobre un total de 66) y 125 puestos de trabajo (sobre un total de 170) es decir el 78,8% de los establecimientos y el 73,5% de los puestos de trabajo.

Esto significa que hay rubros representados por menos de tres establecimientos pero con numeroso personal, lo que se induce porque el tamaño medio promedio de las actividades más representadas (2,4 pers./est.) es inferior al tamaño medio promedio del total de industrias del partido (2,57 pers./est.). En cuanto al grado de asalarización, se expandieron los porcentajes relativos de 1994 para obtener un panorama aproximado sobre estas 9 actividades.

Queda claro que la totalidad de las actividades industriales de las más representadas tienen indicadores que llevan a pensar sobre su grado de "industrialización", reconociendo características más próximas a establecimientos artesanales, ya que rondan un promedio menor a 3 personas por establecimiento incluido el o los propietarios; y en muchos rubros no supera las dos personas, en general propietarios sin empleados, ayudados por algún familiar.

Es decir que el mayor número de establecimientos encasillados como "industriales" de distintas características, no significa hoy un polo característico como podría ser el petroquímico, el autopartista o el tecnológico de otras regiones, ni el alimentario o el de determinados productos metálicos relacionados al agro, que bien podrían consolidarse en Alberti, sino y por ahora, una gran cantidad de micro y pequeñas empresas como alternativa válida de supervivencia.

No se evidencian algunas actividades, porque su repitencia es menor a tres, y por lo tanto no se incluyeron. Pero su grado de asalarización o su relación cantidad de operario por establecimiento, muestra un desarrollo que si se podría calificar como "industrial". Nos referimos nuevamente a los dos Molinos (el de harina de trigo tiene 6 empleados y el de maíz 8, y se encuentran asalariados) y a la fábrica de plásticos industriales, que tiene por lo menos 5 puestos de trabajo.

Actividades industriales con mayor número de establecimientos -1997/98-

Código CIIU	Actividad	Estableci mientos	Pers. Ocupado	Tam.Medi oper/ est	***Pers. Remune	****Asalar. (%)
31.171	Prod. panadería/confiterí.	17	49	2.88	8	17
31.113	Elaboración fiambres y embutidos	7	17	2.42	12	75
33.112	Carp. de obra de mad.	6	10	1.66	0	0
31.120	Prod. lácteos y helados	5	10	2	0	0
38.134	Fab. de prod. carp. met.	4	9	2.25	0	0
31.173	Elab. de pastas alim. frescas	4	8	2	0	0
35.600	Fab. de prod. plást. NEP	3	12	4	0	0
34.202	Imprenta y encuadernación	3	7	2.33	1	12.5
31.340	Elab. beb. no alcoh. y aguas gaseo.	3	3	1	0	0
TOTAL Activ. más representadas		52	125	2.40	25	21.4
TOTAL Activ. industriales Alberti		(39) 66	(104) 170	(2.6) 2.57	(31) ¿?	(29.8) ¿?

***Los datos de personal remunerado y grado de asalarización se expandieron de los respectivos porcentajes del CNE 1994. Constituyen sólo una indicación, ya que algunas actividades han tenido modificaciones importantes. Entre paréntesis se han señalado los totales del CNE 1994.

Actividades más concentradas

Como se observa en los cuadros, en el resto de los territorios analizados, excepto Alberti, la cantidad de establecimientos con hasta 5 personas oscila entre el 60% y el 80%: entre el 68 y el 71% en el país y la provincia, del 63% en el Gran Buenos Aires y de casi el 80% en el Interior de la Provincia. Para el Municipio en cambio este valor se halla en el 95,45%.

Los agrupamientos que superan claramente la media en la proporción de cantidad de establecimientos de mayor tamaño y en el trabajo generado por éstos, en todos los territorios comparados salvo Alberti, son el Textil y el de Productos Químicos. Los Productos de Madera y Papel son los agrupamientos que tienen mayor proporción de establecimientos chicos y menor proporción de mano de obra ocupada en establecimientos de 5 o más puestos de trabajo, el resto u oscila en el promedio o son tan mínimos que no son considerables.

En Alberti sólo los agrupamientos de Alimentos y bebidas y Productos químicos muestran una mínima incidencia en la proporción de establecimientos de mayor tamaño y el empleo generado por los mismos. Evidenciándose que por lo menos un 5,12% de las industrias incluidas en el primer agrupamiento señalado ocupan un 13,3% de la mano de obra respectiva y que un 25% de las industrias del segundo agrupamiento (Productos químicos) ocupan un 38,46% de los puestos de trabajo.

Ratificando lo expuesto con anterioridad en el análisis de la evolución de la industria en Alberti, los agrupamientos

más significativos en tamaño medio y grado de asalarización, están relacionados con Productos químicos con un tamaño medio (TM) de 3,25 pers/est (en cuanto a su TM, ya que no disponemos de datos concretos sobre su grado de asalarización), seguido por Alimentos y bebidas, con un tamaño medio de 2,69 pers./est. y un grado de asalarización del 26,30%, Productos metálicos, con un TM de 2,62 y un grado de asalarización del 17,40, luego se ubica el agrupamiento que registra el ° de asalarización más alto: Minerales no metálicos, con el 83,30% (recordemos que el grado de asalarización se obtuvo expandiendo de modo directo los respectivos % del Censo de 1994, con lo cual, hoy sólo constituye una aproximación a este tema específico). Le siguen los agrupamiento Papel e imprentas con un TM de 2,33 y un grado de asalarización del 12,50 y Madera y muebles con un TM de 1,87 y un 16,60 de grado de asalarización.

No incluimos en el orden de importancia a la actividad ligada a la industria textil y al agrupamiento Otras industrias manufactureras por su poca representatividad (1 sólo establecimiento con 3 personas ocupadas en el primer caso y 1 establecimiento con 1 persona ocupada en el segundo).

En particular, en Alimentos y Bebidas, sobresalen dos establecimientos con el 13,3% de los 105 puestos de trabajo del agrupamiento (el Molinos de harina de maíz y el Molino de harina de trigo) Tienen 14 trabajadores con un TM de 7 personas/establecimiento. Otros 17 establecimientos (dedicados a la Elaboración de productos de panadería y confitería, excluyendo galletitas) reúnen el 53,5% del trabajo específico total de Alberti, ocho establecimientos dedicados a la Elaboración de fiambres y embutidos y cinco

1994: % de Establecimientos por tamaño (medido en puestos de trabajo)

Agrupamiento cod.CIIU	PAÍS		Prov.Bs.As.		Gran Bs.As.		Interior Prov.		ALBERTI 97/98	
	hast. 5 persoc.	+de5 persoc.	hast. 5 persoc.	+de5 persoc.	hast. 5 persoc.	+de5 persoc.	hast. 5 persoc.	+de5 persoc.	hast. 5 persoc.	+de5 persoc.
31 Alimen. bebi.	72,80	27,20	73,60	26,40	69,81	30,19	77,68	22,32	94,87	5,12
32 Text. prendas	64,99	35,01	60,81	39,19	59,56	40,44	64,87	35,13	100,00	0,00
33 Madera mueb.	76,29	23,71	76,88	23,12	72,17	27,83	85,06	14,94	100,00	0,00
34 Papel impre.	76,29	23,71	76,88	23,12	72,17	27,83	85,06	14,94	100,00	0,00
35 Prod.quimic.	51,00	49,00	49,76	50,24	48,99	51,01	54,90	45,10	75,00	25,00
36 Min. no metal.	77,29	22,71	65,05	34,95	58,08	41,92	77,48	22,52	100,00	0,00
37 Metal. basic.	73,88	26,12	69,58	30,42	64,00	36,00	85,40	14,60	0,00	0,00
38 Prod. metali.	73,88	26,12	69,58	30,42	64,00	36,00	85,40	14,60	0,00	0,00
39 Otr. ind. man.	73,88	26,12	69,58	30,42	64,00	36,00	85,40	14,60	100,00	0,00
TOTAL	71,70	28,3	68,49	31,51	63,48	36,52	79,56	20,44	95,45	4,54

1994: % de puestos de trabajo por tamaño de establecimiento (medido en puestos de trabajo):

Agrupamiento cod.CIIU	PAÍS		Prov.Bs.As.		Gran Bs.As.		Interior Prov.		ALBERTI 97/98	
	hast. 5 persoc.	+de5 persoc.	hast. 5 persoc.	+de5 persoc.	hast. 5 persoc.	+de5 persoc.	hast. 5 persoc.	+de5 persoc.	hast. 5 persoc.	+de5 persoc.
31 Alimen. bebi.	16,85	83,15	17,86	82,14	15,60	84,40	20,95	79,05	86,70	13,30
32 Text. prendas	11,11	88,89	9,32	90,68	10,00	90,00	7,54	92,46	100,00	0,00
33 Madera mueb.	22,02	77,98	21,71	78,29	19,05	80,95	27,90	72,10	100,00	0,00
34 Papel impre.	22,02	77,98	21,71	78,29	19,05	80,95	27,90	72,10	100,00	0,00
35 Prod.quimic.	6,88	93,12	6,52	93,48	7,00	93,00	4,4	95,6	61,53	38,46
36 Min. no metal.	18,07	81,93	9,00	91,00	8,23	91,77	10,67	89,33	100,00	
37 Metal. basic.	16,88	83,12	14,06	85,94	12,89	87,11	18,67	81,33	100,00	0,00
38 Prod. metali.	16,88	83,12	14,06	85,94	12,89	87,11	18,67	81,33	100,00	0,00
39 Otr. ind. man.	16,88	83,12	14,06	85,94	12,89	87,11	18,67	81,33	100,00	0,00
TOTAL	15,49	84,51	13,45	86,55	12,23	87,77	16,72	83,28	88,82	11,17

dedicados a la elaboración de productos lácteos, reúnen 31 puestos de trabajo, con un tamaño promedio de 2,38 personas por establecimiento. El resto, se halla representado por fábricas de pastas frescas y soderías con un tamaño medio de 1,57 personas por establecimiento.

En la industria química, la fábrica de plásticos industriales reúne a 5 de las 13 personas ocupadas en este agrupamiento, y mientras la fábrica de piletas ocupa a 4 personas y la de silicagel a 3, la fábrica de cloro no genera empleo.

El agrupamiento Productos metálicos se encuentra representado por lo que ya hemos señalado como un pequeño sistema de establecimientos de carpinterías metálicas –una dedicada a estructura metálica para la construcción-, herrerías, fábrica de productos agrícolas y reparación de productos agrícolas que en total suman 8 establecimientos con un TM del 2,62%.

En la industria del papel e imprentas, 3 imprentas reúnen el 100% de la mano de obra, con un tamaño medio de 2,33 personas por establecimiento.

En la industria de la madera y muebles los establecimientos poseen como máximo 2 empleados, con un TM de 1,87.

Sintetizando, sólo 3 establecimientos (los dos Molinos y la fábrica de plásticos industriales) de los 66 que hay en Alberti reúnen 5 o más personas, con un techo de 8 personas (el Molino de harina de maíz); sumando 19 puestos de trabajo de los 170 totales (el 11,17% del total) y un promedio de 6,3 personas por establecimiento, mientras que el tamaño medio del resto es de 2,39 personas por establecimiento.

Es decir que si medimos los establecimientos por los puestos de trabajo que generan, de los 66 totales, 3 superan o reúnen por lo menos 5 puestos de trabajo, y de los restantes: 37 tienen entre 1 y 2 personas ocupadas y 15 establecimientos tienen entre 3 y 4.

Por lo expresado, queda demostrado que el total de las industrias que funcionan en el Partido son PyMES, y si evaluáramos su tamaño por la cantidad de puestos de trabajo que generan y consideráramos Pequeñas a aquellas empresas con entre 5 y 30 puestos de trabajo, en Alberti el 4,5% de los establecimientos industriales tiene ese rango, y si consideramos micro-empresa a la que tiene menos de 5 puestos de trabajo, el 95,5% de los establecimientos industriales tiene ese rango.

Localización de los establecimientos y del empleo

De los 66 establecimientos manufactureros registrados en el partido, que generan 170 puestos de trabajo, el 86% de los establecimientos (57), con casi el 90% de los puestos de trabajo (152), se asienta en la ciudad de Alberti y sus inmediaciones, incluyendo el Parque Industrial Planificado y el Nuevo Parque Industrial.

Si analizamos la distribución y composición en cada porción de territorio urbano, para entender la verdadera magnitud y tipo de actividades, muchas de las cuales, como quedó dicho, se clasifican como industrias porque elabo-

Actividades industriales: Tamaño Medio y % de Asalarización –1997/98-

Agrupamiento cod.CIIU	Estableci- mientos	PERS. Ocupado	Tam.Medio per/ est	*** PERS. Remune.	*** %Asalar. (%)
31 Alimentos y bebidas	39	105	2,69	28	26,30
32 Textil y prendas	1	3	3	¿?	
33 Madera, muebles y productos	8	15	1,87	2,5	16,60
34 Papel e imprentas	3	7	2,33	1	12,50
35 Productos químicos	4	13	3,25	¿?	0,00
36 Minerales no Metálicos	2	5	2,5	4	83,30
37 Ind. metálicas básicas					
38 Productos metálicos	8	21	2,62	3,65	17,40
39 Otras industrias manufact.	1	1	1	¿?	
TOTAL Activ.industri.Alberti	66	170	2,57	50,66	29,80

***Los datos de personal remunerado y grado de asalarización se expandieron de los respectivos porcentajes del Censo de 1994. Constituyen sólo una indicación, ya que algunas actividades han tenido modificaciones importantes.

Localización industrial



ran un producto, pero responden a la demanda minorista de su entorno. Vemos que los lugares de localización son:

-el casco urbano, distribuidas según un patrón de respuesta a la demanda, es decir con una cierta homogeneidad en el territorio y con una preponderancia en el área centro.

-la zona de quintas, con actividades que requieren o mayor superficie (horno de ladrillos), o un ambiente menos urbanizado (herrería, una de las fábricas de embutidos).

-el Sector Industrial Planificado, actualmente con 5 Industrias funcionando (la fábrica de plásticos industriales, la fábrica de piletas, la de tapiales de hormigón, la de implementos agrícolas y una carpintería de estructuras metálicas). El mismo cuenta con una excelente accesibilidad e infraestructura básica, que necesariamente debe ser mejor aprovechada.

-el Nuevo Parque Industrial, ubicado hacia el Noroeste y en el que se acaba de radicar el Frigorífico Alberti, con perspectivas de crecimiento sostenido.

El 14% de los establecimientos (9 industrias manufactureras) con el 10,5% de los puestos de trabajo (18) se asienta en las otras localidades del Partido. Específicamente se hallan representados por una panadería en cada una de estas localidades, un aserradero en Mom, y una herrería y la fábrica de escobas en Pla.

También se registró el establecimiento Dottori dedicado a la producción porcina y a la elaboración de embutidos y fiambres. Y que se halla ubicado sobre la Ruta N° 5, aproximadamente en el Km 180.

Como última reflexión, es importante volver a remarcar,

Actividades industriales presentes en el partido de Alberti (C.N.E. '85/C.N.E. '94/relev.1997/98)

Cod.CIU ACTIVIDAD	CANTIDAD DE ESTABLECIMIENTOS			PERSONAL OCUPADO		
	CNE	CNE	Rel.	CNE	CNE	Rel.
	85	94	97/98	85	94	97/98
31 PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS Y TABACO	22	13	39	109	38	105
31.111 Matanza de ganado, preparación y conservac de carne	2*		1			4
31.113 Elaboración de fiambres, embutidos	1*		7			17
31.120 Elaboración de productos lácteos y helados (en '97 se incluyó heladerías y fca. de quesos)			5			10
31.161 Molienda de trigo			1			6
31.162 Molienda de legumbres y cereales excepto trigo (en '97 Molino de harina de maíz)			1			8
31.171 Elab.de product de panadería y confitería, excl.galletitas	11		17	30		49
31.173 Elaboración de pastas alimenticias frescas			4			8
31.340 Elaboración de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas	8		3	14		3
32 TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR E IND.DEL CUERO	2*		1			3
32.202 Confección de prenda de vestir exc.piel,cuer,cami.	2*		1			3
33 IND. DE LA MADERA Y PR.DE LA MAD.INCL.MUEBLES	5	3	8	7	6	15
33.111 Aserraderos y otros talleres para preparar madera	1*		2			5
33.112 Carpintería de obra de madera (puertas,ventan.,etc.)	1*		6			10
33.201 Fabricación de muebles excepto los principalm.metálicos	3			5		
34 FABR. DE PAPEL Y PR.DE PAPEL,IMP. Y EDIT.	1*	4	3		8	7
34.202 Imprenta y encuadernación	1*		3			7
35 SUST.QUÍM.yPR.QU.DERIV.deIPETR.CARB. CAUCH.PLAST	2*	2	4		11	13
35.299 Productos químicos NEP (en relev. fca.cloro)	1*		1			1
35.600 Fabr.de productos plásticos NEP (en relev. silicagel -1-, fab. piletas -1- y fab. de plást. Indust. -1-)	1*		3			12
36 PROD.MIN.NO METALIC.EXCL.DERIV.DE PETROL.CARB.	18	3	2	45	18	5
36.100 Fabricación de objetos de barro, loza y porcelana	1*					
36.911 Fabricación de ladrillos comunes	16		1	25		3
36.912 Fabricación de ladrillos de máquina y baldosas						
36.991 Art. de cemento y fibrocemento (en relev. tapiales de hormigón)			1			2
36.992 Fábrica de Mosaico	1*					
37 INDUSTRIAS METÁLICAS BÁSICAS del HIERRO y ACERO						
38 FABR.DE PROD.METÁLICOS MAQUINARIAS Y EQUIPOS	9	15	8	22	23	21
38.132 Estruct. metálica p/construcc.(En relev.carp.met.en el PI)	1*		1			3
38.134 Fabr.de prod.de carp.Met.(en relev. 2 herr. y 2 carp. met.)	3		4	3		9
38.221 Maquinarias agrícolas	1*		2			6
38.222 Reparación de maquinarias agrícolas	3			8		
38.391 Acumuladores eléctricos (en relev. Fab. baterías)	1*		1			3
39 OTRAS INDUSTRIAS NE	1*		1			1
39.092 Cepillos,pinceles y escobas.	1*		1			1
TOTAL	60	40(1)	66(2)	199	104(1)	170(2)

(*) Sin datos de personal ocupado.

(1) La información del CNE '85 y '94 desagregada por rama a dos dígitos, fue obtenida en la Dirección Provincial de Estadística y Planificación General. Nota: es importante señalar (y recordar) que estamos comparando la información proveniente del CNE '85 y la del CNE '94 donde fue modificada la Unidad Censal utilizada (establecimiento en 1985 por local en 1994); el relevamiento efectuado en 1997/98 se realizó tomando como unidad censal el mismo criterio que en el CNE '94, si bien algunos datos fueron provistos de modo directo por informantes calificados de la Municipalidad y permitieron acercarse con mayor precisión a la realidad.

31 PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS Y TABACO
31.112 Elaboración de sopas y concentrados
31.131 Elaboración de dulces, mermeladas y jaleas
31.132 Elaboración y envasado de frutas, hortalizas y legumbres
31.140 Elaboración de pescados, moluscos, crustáceos otros prod. marin.
31.151 Elaboración y refinación de aceite y grasas de origen vegetal
31.152 Elaboración de harina de pescado y grasas animales no comestibles
31.163 Preparación de arroz (descascaración, pulido, etc.)
31.164 Molienda de yerba mate
31.172 Galletitas y Bizcochos
31.174 Elaboración de pastas alimenticias secas
31.180 Elaboración y refinación de azúcar
31.190 Elaboración de cacao, productos de chocolate y art. confitería
31.211 Elaboración de Hielo
31.212 Elaboración de concentrados de café, té y mate
31.213 Tostado, torrado y molienda de café y especias
31.214 Preparación de hojas de té
31.219 Elaboración de productos alimenticios no clasificados en otra parte
31.220 Elaboración de alimentos preparados para animales
31.311 Destilación de alcohol etílico
31.312 Destilación, rectificación y mezcla de bebidas espirituosas
31.321 Fraccionamiento de vino
31.322 Elaboración de sidra
31.330 Elaboración de malta, cerveza y bebidas malteadas
31.401 Preparación de hojas de tabaco
31.402 Elaboración de cigarrillos
31.403 Elaboración de otros productos de tabaco
32 TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR E INDUSTRIAS DEL CUERO
32.111 Preparación de fibras de algodón
32.112 Preparación de fibras textiles vegetales excepto algodón
32.113 Lavadero de lana
32.114 Hilado de fibras textiles
32.115 Acabado de fibras textiles excepto tejidos de punto
32.116 Tejidos de fibras textiles
32.119 Fabricación de productos de tejeduría no especi.en otra parte
32.121 Confección de ropa de cama y mantelería
32.122 Confección y reparación de bolsas
32.123 Confección de artículos de lona y sucedáneos de lona
32.124 Confección de frazadas, mantas, ponchos, etc.
32.129 Otros artículos confeccionados de materiales textiles
32.131 Fabricación de medias
32.132 Acabado de tejidos de punto
32.133 Fabricación de tejidos y artículos de punto
32.140 Fabricación de alfombras y tapices
32.150 Cordelería
32.190 Fabricación de textiles no clasificados en otra parte
32.201 Confección de camisas excepto de trabajo
32.203 Prendas de vestir de piel
32.204 Confección de impermeables y pilotos
32.209 Confección de acc. para vestir, uniformes y otrs prendas esp.
32.311 Saladeros y peladeros de cuero
32.312 Curtiembres
32.320 Preparación y teñido de pieles y confecc.de artículos de piel
32.331 Fabricación de bolsos y valijas
32.332 Fabricación de carteras de mujer
32.339 Fabricación de otros productos del cuero y sucedáneos del cuero
32.401 Fabricación de calzado de cuero
32.402 Fabricación de calzado de suela
33 INDUSTRIA DE LA MADERA Y PROD. DE LA MAD. INCL. MUEBLES
33.113 Fabricación de viviendas prefabricadas
33.114 Maderas terciadas y aglomerados
33.120 Fabricación de art. de madera y productos de cestería

33.191 Fabricación de productos de corcho
33.192 Fabricación de ataúdes
33.199 Productos de madera NEP
33.201 Fabricación de muebles excepto los principal. metálicos
33.202 Fabricación de colchones
34 FABR. DE PAPEL, PROD.DE PAPEL, IMPRENTAS Y EDITORIALES
34.111 Fabricación de pasta para papel
34.112 Fabricación de papel y cartón
34.120 Fabricación de envases de papel y cartón
34.190 Fabricación de art.de pulpa papel y cartón no espec.en otra parte
34.201 Impresión de diarios y revistas
34.203 Electrotipia y otros servicios relacionados con la imprenta
35 SUST.QUÍM.Y PR.QUÍM.DERIV.DEL PETR.,CARBÓN,CAUCH.,PLAST
35.111 Destilación de alcoholes excepto etílico
35.112 Fabricación de gases comprimidos y licuados
35.113 Fabricación de curtientes de todo tipo
35.119 Fabricación de sustancias químicas industrias básicas NEP
35.120 Fabricación de abonos, fertilizantes y plaguicidas
35.131 Plásticos y resinas sintéticas
35.132 Fabricación de fibras artificiales y sintéticas
35.210 Fabricación de pinturas, barnices y lacas
35.221 Fabricación de medicamentos y productos farmacéuticos
35.222 Medicamentos de uso veterinario
35.231 Fabricación de preparados de limpieza y jabones
35.232 Fabricación de cosméticos, perfumes y otros
35.291 Fabricación de tinta
35.292 Fabricación de fósforos
35.293 Fabricación de explosivos y municiones
35.300 Refinerías de petróleo
35.400 Elab.de prod.diversos derivados del petróleo y el carbón excepto refinerías
35.511 Fabricación de cámaras y cubiertas
35.512 Recauchutaje y vulcanización de cubiertas
35.590 Fabricación de otros productos de caucho NEP
36 PROD.MINERALES NO METÁLICOS EXCL.DERIV.PETR.Y CARBÓN
36.100 Fabricación de objetos de barro, loza y porcelana
36.201 Fabricación de vidrios, cristales y artículos de vidrio
36.202 Fabricación de espejos y vitraux
36.912 Fabricación de ladrillos de máquina y baldosas
36.913 Fabricación de material refractario
36.921 Elaboración de cemento
36.922 Elaboración de cal
36.923 Elaboración de yeso
36.992 Fabricación de mosaicos
36.993 Elaboración de Mármol-granito-corte, tallado y acabado-
36.999 Productos minerales no metálicos
37 INDUSTRIAS METÁLICAS BÁSICAS
37.100 Industrias básicas de hierro y acero
37.200 Industrias básicas de metales no ferrosos.
38 FABRICACIÓN DE PRODU .METÁLICOS MAQUINARIAS Y EQUIPOS
38.110 Artículos de cuchillería, herram.de mano, artic. de ferret.
38.120 Muebles y accesorios metálicos
38.131 Tanques y depósitos metálicos
38.133 Fabricación de generadores de vapor y equipos conexos
38.191 Clavos, productos de bulonería, tratam revest. de metales
38.192 Fabricación de envases de hojalata
38.193 Cocinas, calefones, calefactores y otros de uso doméstico
38.194 Fabricación de tejidos de alambre
38.199 Fabricación de productos metálicos n.e.p.
38.210 Construcción y reparación de motores y turbinas
38.222 Reparación de maquinaria y equipo para la agricultura
38.230 Construcción y reparac.de maquinaria para trabajar metálica y de madera
38.240 Construcción y reparación de equipo para la industria

38.251 Construcción de máquinas de oficina, cálculo y contabilidad
38.252 Fabricación de básculas y balanzas
38.291 Fabricación de ascensores
38.292 Heladeras, lavarropas, etc.
38.293 Fabricación de armas
38.294 Fabricación de máquinas de coser y tejer familiares/semiindustriales
38.299 Maquinarias y equipos no eléctricos: de uso general
38.311 Construcción de máquinas y aparatos industriales eléctricos
38.312 Reparación de máquinas y aparatos industriales eléctricos
38.321 fabricación de receptores de radio y televisión
38.322 Fabricación de equipos y aparatos de comunicación
38.330 Aparatos y accesorios electro-domésticos
38.392 Fabricación de lámparas y tubos eléctricos
38.393 Fabricación de hilos y cables aislados (resistencias eléctric.)
38.399 Construcción de aparatos y sumin. electr. No clasif. en otra parte
38.410 Construcciones navales
38.420 Construcción de equipo ferroviario
38.431 Fabricación y armado de automotores
38.432 Fabricación de comp.repuestos, accesorios para automotor
38.433 Fabricación y armado de carrocerías
38.434 Rectificación de motores
38.435 Fabricación de tractores
38.436 Reparación de tractores
38.440 Fabricación de bicicletas y de sillones de ruedas
38.450 Fabricación de aeronaves
38.490 Construcción de material de transporte no clasificado en otra parte
38.510 Fabricación de instrumentos y aparatos para medición
38.520 Aparatos de fotografía y óptica
38.530 Fabricación de relojes
39 OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS
39.010 Fabricación de joyas y artículos conexos
39.020 Fabricación de instrumentos de música
39.030 Fabricación de artículos de deporte y atletismo
39.091 Fabricación de lápices y lapiceras
39.093 Fabricación y armado de letreros
39.099 Industrias manufactureras diversas no clasificadas en otra parte

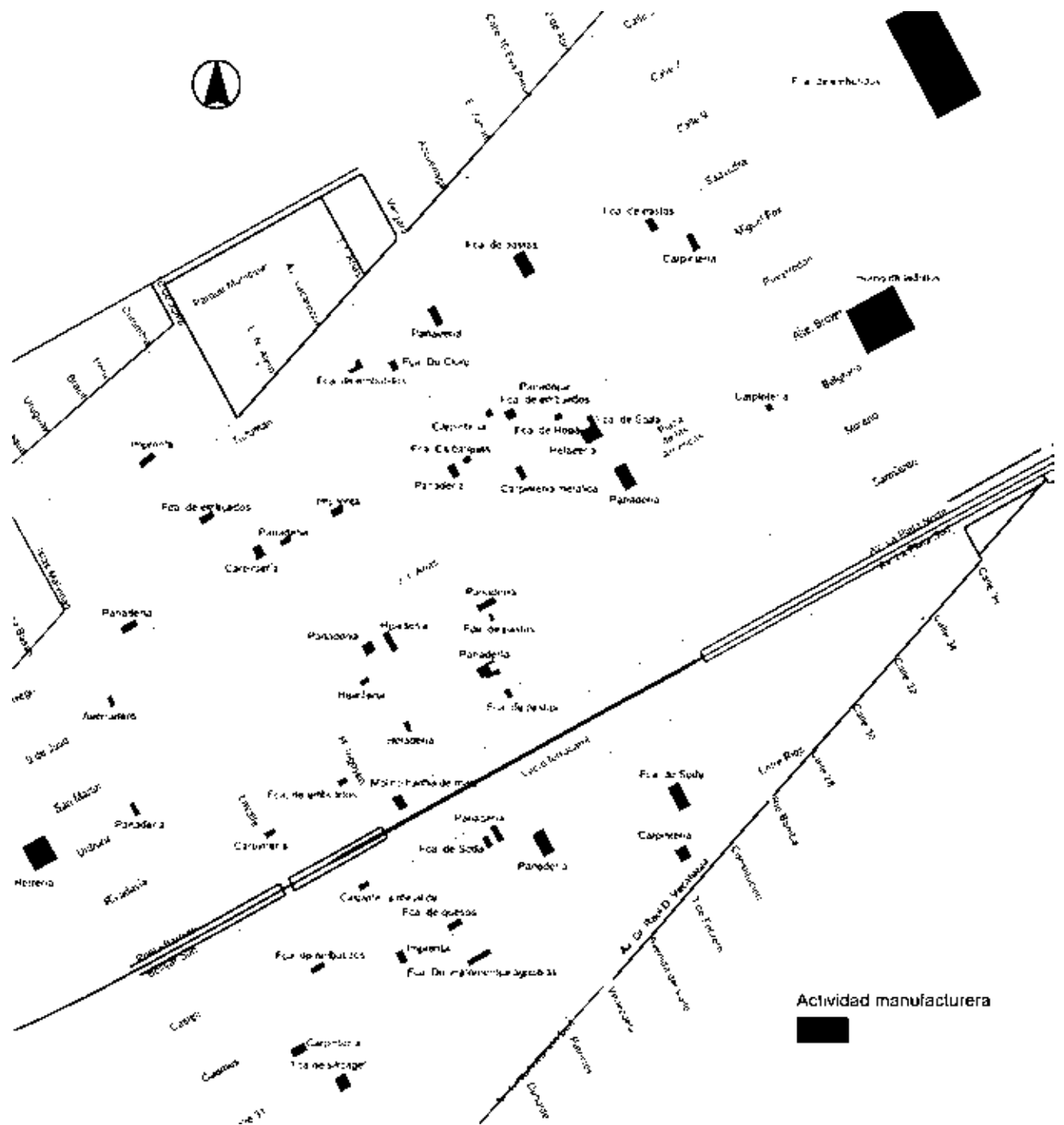
Ciudad de Alberti: Industrias por manzana



Ciudad de Alberti: Industria



Ciudad de Alberti: Industria (Centro y adyacencias)



por lo menos como diagnóstico, el enorme peso específico, que tiene la localización industrial en la ciudad cabecera del partido, ya que concentra, como vimos, el 86% de los establecimientos y el 90% de los puestos de trabajo.

Por otra parte, y refiriéndonos a una preocupación muy particular del área periurbana de esta localidad, resulta indispensable orientar con mayor claridad las localizaciones industriales en ese sector, ya que no habiéndose podido cubrir las expectativas del Sector Industrial Planificado, no parece demasiado apropiada la consolidación de un nuevo sector de estas características (Nuevo Parque Industrial) en otro predio distante del primero, sin una previa evaluación de la implicancia urbanística de este impacto, hoy aún incipiente, pero con expectativas de crecimiento con sus consecuencias ambientales. Sería necesario realizar estudios más profundos de la infraestructura adecuada, el sistema de eliminación de los residuos, el tipo de industrias aceptables, los cambios en los movimientos de la población, el impacto ambiental, etc. En definitiva es aconsejable coordinar las acciones sobre la normativa de usos, adecuándola a las nuevas exigencias, controlando y resolviendo además las cuestiones irregulares.

De las 172 actividades industriales del código CIUU, Alberti registra 21 (existen otras actividades manufactureras que por incipiente desarrollo, tamaño, escaso número de trabajadores, y/o porque el modo productivo es extremadamente artesanal aún no se categorizan en el sistema).

LAS ACTIVIDADES EXISTENTES CONSIDERADAS SE REPARTEN EN:

- 8 de las 34 actividades del agrupamiento 31, faltan 26 (un 76%).
- 1 de las 31 actividades del agrupamiento 32, faltan 30. (un 97%).
- 2 de las 10 actividades del agrupamiento 33, faltan 8. (un 80%).
- 1 de las 7 actividades del agrupamiento 34, faltan 6. (un 86%).
- 2 de las 22 actividades del agrupamiento 35, faltan 20. (un 91%).
- 2 de las 13 actividades del agrupamiento 36, faltan 11. (un 85%).
- 0 de las 2 actividades del agrupamiento 37, faltan 2. (un 100%).
- 4 de las 46 actividades del agrupamiento 38, faltan 42. (un 91%).
- 1 de las 7 actividades del agrupamiento 39, faltan 6. (un 86%).

Se puede observar que existen vacíos importantes en el tejido industrial de Alberti, algunos de ausencia obvia, por buscar cercanía a materias primas e insumos que la región no ofrece, o por requerir de un medio específico (como por ejemplo, los productos de mar).

La mayoría de los agrupamientos muestran ausencias de por encima del 80% en la cantidad de actividades de cada uno, excepto el agrupamiento de Productos alimenticios, bebidas y tabaco (76%).

No obstante, es posible alentar la expectativa de desarrollar otros rubros no representados, o con un desarrollo insuficiente en relación con su potencialidad, justamente por estos mismos argumentos sumados a los ya explicitados de la fluida comunicación con el mercado consumidor y el contexto industrial más importante del país, con un tercio de su población y de su parque; la posible relación al Aeropuerto Internacional de Ezeiza, la terminal aérea nacional excluyente en importancia para la exportación liviana; la cercanía a los puertos de Buenos Aires y La Plata, ideales para la exportación cerealera o cárnica entre muchas, y una trama de rutas como la ruta nacional N° 5 y la provincial N° 51, que se cruzan conectando al partido con los

corredores principales no sólo a la Capital Federal, sino al Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

Cuadro de situación: Factores que incidirían en el sector industrial

Características de los factores negativos que incidirían en el sector:

El desequilibrio de los precios relativos: atribuidos por la U.I.A y la C.G.I. a la inmovilidad de la paridad cambiaria frente a los costos internos crecientes, en particular los de la producción.

Los sobresaltos que enfrenta el proceso integrador del MERCOSUR, como producto de la falta de convergencia de las políticas económicas de los países que lo integran. La falta de ajustes en la política comercial externa en:

- La agilización de los reintegros impositivos en materia exportadora con el fin de aligerar la carga tributaria que incide en los precios.

- Mecanismos para sostener una competencia con la oferta externa sobre bases razonables, que requieren de más correcciones en la política arancelaria (con cargas que hoy promedian el 20%, con picos del 30%), perfeccionamiento de las medidas antidumping y de sistemas de incentiva-ción de ciertas exportaciones.

- Los trámites en general y en particular en aquellos de controles sanitarios.

- La estrategia productiva para la exportación: hoy un amplio sector primero produce y luego piensa en cómo y dónde ubica el producto.

- El control de las respuestas locales a las exigencias del mercado mundial y su difusión:

- el precio está dado a menos que en ese producto seamos líderes y formadores de precio (es posible estimar el precio FOB -puesto en puerto de embarque- que puede pagar un mercado determinado por un producto conociendo su precio en la góndola y descontándole los márgenes normales minorista, mayorista, de importación, flete y seguro; y compararlo con los costos totales de producción, comercialización, administración y financiamiento para evaluar la conveniencia del emprendimiento).

- la utilidad se mejora entonces bajando costos propios, de la región (por eso la importancia de evaluar las ventajas competitivas del territorio) y del país.

- no todos los mercados demandantes tienen el mismo nivel de exigencia.

- cumplir siempre con la fecha fijada, el volumen demandado y la calidad exigida; es decir, ser previsible.

- conocer y manejar las condiciones de pago y sus consecuencias.

- conocer la sensibilidad del proyecto a impactos o cambios imprevisibles y manejar alternativas de compensación que mantengan el equilibrio del sistema.

- El costo laboral elevado: que incide entre un 25% y un 30% en los costos totales de las empresas con alta proporción de mano de obra, redundando en una falta de competitividad internacional, o en transformación tecnológica no para aumentar la productividad, sino para reducir ese costo, con la consiguiente expulsión de empleos productivos,

y aumento de la brecha entre la capacitación requerida para la escasa mano de obra demandada, y las habilidades ofrecidas por la mano de obra existente.

- Los altos costos energéticos.
- La alta presión tributaria.
- El aún alto costo del dinero, que provoca trastornos en el funcionamiento productivo, siendo de mayor repercusión en las micro, pequeñas y medianas empresas.

Características de los factores positivos que incidirían en el sector:

- La corrección de la política arancelaria, antidumping y aduanera: que aunque insuficiente, en algunos sectores apunta a sostener una competencia con la oferta externa sobre bases razonables.

Entre los instrumentos vigentes desde comienzos de 1996, de promoción de las exportaciones pueden contarse:

-Reintegros a la exportación (Dto.1011/91 Res. MEOSP Nº 1239/92): consiste en la devolución de tributos interiores que recaen en las distintas etapas de producción y comercialización de las mercaderías por exportar, manufacturadas en el país, nuevas y sin uso.

-Draw Back (Dto.1012/91): las exportaciones que se efectúen por el régimen de reintegros podrán hacer uso en los casos que correspondan de este régimen. Este beneficio permite a los exportadores tener la restitución de los derechos de importación, tasa de estadística e IVA que pudiesen haber pagado los insumos de un producto exportable, sus envases y acondicionamientos.

-Devolución del IVA (Res.78/91 ex Sec.Fzas.Púb.y Res. Gral. DGI 3394/91 : la devolución del IVA la realiza la Dirección General Impositiva bajo ciertas condiciones específicas que incluyen la tipificación de la mercadería y la certificación de ser exportador.

-Reembolsos por puertos patagónicos (ley 23.018 Dto.1006/93): se trata de un reembolso adicional para aquellas mercaderías cuyo embarque y declaración aduanera se realice en puertos ubicados al sur del río Colorado, siempre que sean originarias o manufacturadas en establecimientos industriales de la región.

-Admisión temporaria (Res.MEOSP 477/93): este sistema permite la admisión temporaria, sin el pago de tributos que gravan la importación para consumo y la tasa de estadística de las mercaderías destinadas a recibir perfeccionamiento industrial, con la obligación de exportarlas para consumo en el plazo de 180 días.

-Otros incentivos se basan en el envío de muestras, envíos en consignación, exportación temporaria, de partes y piezas, exportación de mercadería faltante a la descarga, incentivos financieros de prefinanciación y financiación de exportaciones entre otros.

- Las posibilidades que supone el MERCOSUR con un mercado consumidor de 200 millones de personas, en la medida que las economías de los países que lo integran tengan comportamientos semejantes, sobre todo en el costo de los productos de competencia y se respeten los acuerdos que eliminan las protecciones sectoriales.

- La estabilidad, factor necesario pero no suficiente para iniciar un proceso de acumulación de capital que perdure en el tiempo, siendo imprescindible articular acuerdos de

promoción y protección de la industria de importancia estratégica verdadera para el país y las distintas regiones, que mejoren la competitividad externa.

- La Ley Provincial de Promoción Industrial 10.547 y de promoción a las exportaciones. No obstante, es necesario poner en marcha el reclamado Régimen de Especialización Industrial, por el cual se otorgarían licencias de importación a aranceles diferenciales con el compromiso de incrementar las exportaciones, debidamente adecuado a los distintos sectores.

- La cercanía a centros universitarios como los de Buenos Aires, La Plata, Rosario y en menor escala Luján, Lomas de Zamora, La Matanza o Quilmes, y los Institutos Universitarios Tecnológicos, experiencia puesta en marcha por la Universidad Nacional de La Plata con cabecera en municipios de la provincia, el Gobierno de la Provincia y la Sociedad Francesa de Exportación de Recursos Educativos (SFERE), de carreras cortas de 2 años complementados con pasantías en industrias, con títulos de técnicos superiores universitarios (relacionadas entre otras con la agroindustria y el comercio fundamentalmente de lácteos, aceite y harina); y la disponibilidad de la Universidad Tecnológica Nacional; y de institutos de investigación como el CONICET y la CIC, que permiten aspirar a proyectos de reconversión industrial e innovación tecnológica, orientación y reorientación del mercado.

- La localización estratégica del Partido de Alberti, a 300 km del Gran Rosario con 1.000.000 de habitantes, a 190 km del conurbano y la Capital Federal con 12.000.000 de habitantes y a 270 km del Gran La Plata con más de 700.000 habitantes. Es decir que se encuentra a distancias cortas del eje Rosario-La Plata, lo que le genera múltiples alternativas de conexión nacional e internacional. Alberti se halla ubicado en una situación realmente inmejorable respecto de la relación con Brasil (si se concreta el Puente Punta Lara-Colonia) y con Chile a través del corredor bioceánico Buenos Aires-Santiago. Por lo expresado se encuentra con excelente accesibilidad a los grandes mercados de consumo, a las grandes concentraciones industriales solidarias y potencialmente interactivas, a puertos y aeropuertos.

- La calidad ambiental del contexto que permite producir cerca de los insumos, con acceso a los servicios básicos y específicos de la producción industrial, con buenas tierras disponibles y con la tranquilidad "del interior" a un radio de 200/300 km. —como ya mencionamos- del mayor mercado consumidor del país.

- La disponibilidad del Sector Industrial Planificado, con parcelas disponibles de excelente accesibilidad (en un enclave de rutas pavimentadas), con servicios de teléfono, electricidad, gas y agua.

- La existencia en Alberti, de actividades incipientes con posibilidades concretas de desarrollo. Los dos Molinos harineros (de trigo y de maíz), disponen de los insumos en su propio territorio. Estos insumos en Alberti alcanzan "rindes" por encima de los promedios provinciales y nacionales. Claro que si bien es una potencialidad la "existencia" de estos establecimientos, como también del Frigorífico y de la fábrica de plásticos industriales; queda planteada la inquietud acerca de la inserción real de los mismos en el marco de la competencia que hoy los mercados exigen. No es posible imaginar un desarrollo adecuado, sin pre-

veer la construcción de "marcas", la modernización de la propia gestión empresarial de estos establecimientos, la incorporación de tecnología adecuada para producir con "calidad total", la valoración –en término de variables explícitas- de "lo local" y el "acceso real a la información" para poder responder a los cambios, tomando decisiones oportunas en el tiempo pertinente.

- La conformación de un tejido micro-empresarial que se ha dispuesto, de un modo tácito, a colaborar con un enfoque sesgado por la actividad agropecuaria: desde los establecimientos dedicados a la construcción de maquinarias agrícolas, hasta los talleres de carpintería metálica, las herrerías y alguna carpintería de madera que colabora en este implícito sistema.

Por último, y aunque más general, un factor eminentemente positivo es la escala de la ciudad de Alberti, que posibilita una comunicación rápida y ágil entre sus habitantes, lo que permitiría implementar mecanismos de participación más efectivos en la búsqueda de soluciones. Por tal razón es una tarea urgente transferir en forma clara estas inquietudes a la comunidad, si lo que se plantea como objetivo es lograr un crecimiento sostenido de la Industria Albertina frente al Siglo XXI.

El nuevo contexto y el rol del Estado

El proceso de globalización de la economía (con consecuencias sociales y culturales), la apertura económica que este sistema impone, y el consiguiente crecimiento de la competitividad externa, se transformaron en un fenómeno de alcance mundial.

Este fenómeno es afrontado por la Argentina en el marco de la Ley de Convertibilidad, con paridad cambiaria, y los costos argentinos deben adecuarse a ésta realidad.

Por otra parte, las entidades o instituciones privadas, públicas o mixtas que funcionan en forma descentralizada (municipios, universidades, cámaras, centros especializados, empresas, etc.), adquieren un protagonismo mayor en el diseño e implementación de estrategias de desarrollo.

Como respuesta, y para apoyar la competitividad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (que en definitiva, las dos primeras involucran a la totalidad de las Industrias que funcionan en el Partido), y producir las consecuencias buscadas de crecimiento de la ocupación y de la economía, los gobiernos de los países "centrales" revisan las disposiciones regulatorias para poder compensar las desventajas derivadas del tamaño de empresa en un sistema que tiende a la excesiva concentración y trabajan arduamente para facilitar la inserción de las PyMES en los mercados globales, pero con la intención firme de ayudar a las empresas a competir, más que protegerlas de la competencia. La idea de la participación del Estado sería centrar los esfuerzos en aportar a la creación local de nuevas empresas y la conquista de nuevos mercados.

Para incrementar la competitividad de las PyMES los factores analizados y promovidos en los últimos años son:

- La asociación interempresarial bajo distintas formas: El joint venture (participación variable de dos grupos empresarios en una misma compañía), la fusión de empresas (compañías de un mismo ramo se fusionan bajo una sola estructura jurídica), la complementación (referida a merca-

dos, uso de medios de transporte, distribución, etc.), o las compañías binacionales (en el Mercosur, bajo una misma personería jurídica una empresa puede tener doble nacionalidad): para compensar el tamaño de la empresa y sus dificultades operativas que le imposibilitan acceder a una economía de escala, mercados demandantes de volúmenes importantes con exigencias de niveles de calidad uniformes, ventajas en las compras, perfil adecuado a la hora de conseguir un crédito, etc. mediante préstamos y tratamiento fiscal diferente para consorcios de empresas con fines crediticios, productivos o de comercialización, asesoría, legislación reguladora de la competencia de las grandes empresas, etc.

- El desarrollo tecnológico y la actualización de los equipos: para minimizar las condiciones desventajosas de competencia producto de la falta de tecnología innovadora por medio de financiamientos adecuados de investigación y equipos, entrenamiento, becas, acceso a laboratorios de investigación, organización de Ferias, etc.

- El control de calidad: con una estructura de normas y controles simple pero rigurosa, con el Estado como controlador y avalista de la calidad de los productos.

La adopción de las normas ISO, por ejemplo, es clave para ganar mercados en el exterior. Estas normas suponen el compromiso de mantener o mejorar la calidad que fabrica una empresa, cuya base son las especificaciones de la norma, es el caso de la serie ISO 9000, conjunto de seis normas (ISO 8402, 9000 y 9004 que no son obligatorias y comprenden guías y sugerencias, y las ISO 9001, 9002 y 9003 que son de carácter contractual y obligatorio), para la Gestión de la Calidad y los Procesos para su mejoramiento.

- La capacitación a partir del entrenamiento empresario articulado con las universidades y con las Cámaras, y la formación de la fuerza de trabajo, a partir del perfeccionamiento o bien la reconversión.

- La información y el asesoramiento a través de centros de servicios empresariales, con incorporación de especialistas, utilización de redes informáticas, etc.. Es el caso de la Fundación Export Ar de la Cancillería.

Es evidente que la exportación es necesaria de considerar para aliviar la crisis producto de la caída de las ventas y los bajos precios del mercado interno, sin embargo es necesario analizar los diferentes métodos para concretarla, donde la cadena de comercialización, la estrategia para insertar un producto y la logística de transporte, por ejemplo, son requisitos a considerar.

En comercio exterior se consideran cuatro mecanismos básicos para exportar un producto: el directo, el indirecto, el mixto y el asociativo.

En el método directo, el fabricante o productor realiza la faz productiva (desarrollo del producto, incluyendo los servicios auxiliares de pre y posventa), de comercialización internacional (investigación de mercados, contactos, promoción y venta) y de funciones logísticas de distribución (transporte, carga, descarga, consolidación, seguros, bancos, documentos). En general la empresa crea un área específica de comercio exterior.

En el método indirecto, aparece un intermediario o prestador de servicios, una trading, que desarrolla las funciones de comercialización internacional y de logística de exportación. El empresario en realidad realiza una venta en el mercado interno, siendo la trading, la que realiza la exportación.

En el método mixto, el empresario productor también comercializa o también realiza la parte logística, mientras que un intermediario realiza la comercialización (brokers, comisionistas, trading o agentes de compra o venta) o la logística (agentes de embarque o forwarders, o empresas de servicios de comercio exterior), respectivamente.

En el método asociativo, el empresario produce o fabrica y la comercialización y la logística es responsabilidad de un consorcio o cooperativa de exportación que el propio empresario integra; y que incluso controla y coordina la propia producción.

- La promoción y difusión de las empresas locales: buscando ampliar mercados por medio de una estrategia exportadora, o mejor dicho, de la internacionalización, buscando la inserción en cadenas productivas internacionales por medio de la eficiencia productiva (volumen, calidad y precios sostenibles) en mercados no especializados como las commodities, diferenciación en mercados poco especializados a partir de marcas de origen que puedan usufructuar las empresas pequeñas y medianas (por ejemplo, dulce de leche de la Argentina), la especialización, la especialización flexible (buscando nichos de demanda de productos hechos "a medida"). Las medidas de promoción comprenden, además de las ya mencionadas, seguros de exportación, organización de consorcios de exportación, créditos convenientes para joint ventures de empresas locales con empresas del exterior, etc.

- La promoción de nuevas empresas a partir de programas de incubación, simplificación del trámite, provisión de fondos para el capital "semilla" y menores cargas fiscales.

- El crédito, especialmente para innovación y crecimiento, y a tasas preferenciales para actividades económicamente estratégicas.

- Las compras públicas a partir de políticas específicas del Estado que posibilite a las PyMES ser proveedoras (en la Provincia de Buenos Aires, los microemprendimientos productivos tienen prioridad en la provisión del Estado).

- La promoción de la capitalización de las empresas, incrementando los fondos propios incorporando a las PyMES a las sociedades por acciones mediante la creación de bolsas específicas, con bonificación de tasas bursátiles, y tratamiento fiscal preferente para aquellas empresas que decidan cotizar en bolsa.

- Los beneficios fiscales, dirigidos a cubrir demandas específicas: promoción de nuevas empresas, modernización de las existentes, impulso de joint ventures y generación de empleo.

- Los servicios de empleo, con una clara categorización del perfil laboral, con medidas de flexibilización laboral pero con incentivos a la contratación indefinida.

El Rol Del Municipio

En este contexto, las posibilidades de desarrollo industrial local necesitan de la existencia y fortaleza de algunos factores "ambientales" como:

- La identidad cultural, social y productiva del territorio. "El desarrollo económico es, en efecto, un hecho cultural: sólo cuando un país, una región (o incluso un municipio), alcanza un cierto nivel de maduración y de difusión cultural, se avanza autónomamente por la senda del crecimiento

económico, y aunque se trata de características autónomas en el marco de una cultura industrial general, ésta no se refiere tan sólo a una cultura empresarial o tecnológica, sino que es cultura en un sentido amplio, es decir que incluye sus distintas manifestaciones".

- Una actitud positiva de la Comunidad ante las perspectivas locales.

- Un fuerte liderazgo local capaz de asumir como acción de gobierno el rol de unir, orientar, coordinar, facilitar e incluso inspirar a quienes toman las decisiones.

- La cooperación pública-privada, la credibilidad recíproca y el mutuo consenso basado en una concertación permanente de las acciones.

- La conceptualización del desarrollo sustentable "como un proceso continuo y dinámico, que puede hacer frente al cambio de circunstancias o de estructuras, pero que requiere una intervención constante para la puesta al día de estrategias", tratando de satisfacer las necesidades actuales sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras.

Es necesario contar con una estrategia local sustentable de crecimiento económico, sobre bases sólidas de solidaridad, competitividad y eficiencia en el marco de una distribución social del ingreso más equitativa.

En pos de ese objetivo, el Estado Municipal no cuenta en general con los recursos para ser un agente productivo o un interventor directo, pero sí debe ser un diseñador y emisor de políticas concertadas de desarrollo local, un receptor de demandas y un "facilitador" de objetivos sectoriales que contribuyan a un objetivo central de progreso. Debe garantizar reglas de juego equilibradas y las condiciones del "ambiente" adecuado para el asentamiento y crecimiento empresarial.

El municipio debe plantearse una política de reactivación económica y de creación de empleo, por una parte acentuando las formas tradicionales:

- *Infraestructura de acompañamiento.

- *Política fiscal crediticia.

- *Promoción de obras y servicios generadores de empleo.

- *Modernización de las normas de uso del suelo urbano y rural.

Pero por otra buscando nuevas formas de intervención como:

- *La compra de terrenos o de empresas que luego se ceden a privados, posibilitando el continente adecuado para el agrupamiento competitivo de sectores económicos afines y solidarios.

- *La creación de empresas de transición que ayude la supervivencia de empresas en crisis.

- *El apoyo a iniciativas cooperativas o semejantes.

- *La creación de organismos de información y asesoramiento.

- *La formación de los actores económicos privados, capacitando los recursos humanos regionales, moldeando emprendedores y seduciendo recursos externos.

- *El ordenamiento y promoción de las actividades económicas.

- *La promoción cultural e internacional de la ciudad o región, imprimiéndole una marca local con identidad propia y jerarquizada.

Las técnicas de marketing pasan a ayudar a la planificación del desarrollo territorial. La promoción del territorio y de sus productos, y su proyección incluso internacional, constituyen una cuestión de vital importancia para el desarrollo local y regional. De hecho, el marketing urbano y regional es actualmente uno de los principales campos de concertación público-privada.

El municipio deberá contar con una estructura institucional perdurable e integrada por el propio municipio y ampliable a los municipios de la región. La validación de los consorcios intermunicipales (acuerdos intermunicipales, conjuntamente con las cámaras empresarias y las empresas) dentro de una estrategia global debiera ser uno de los objetivos urgentes de cada Estado Municipal de la provincia, ya que sólo desde este marco podrán definirse roles y competencias complementarias.

Antecedentes interesantes, de características con algunas similitudes y matices son la Red IMPIVA de Valencia en España o el sistema ERVET de Emilia-Romagna en Italia, que es una agencia de desarrollo económico integrada por

el estado regional, cámaras empresarias y empresas de la región, que brinda asistencia tecnológica especializada por rama, realiza planificación económica y hace política industrial para la región.

Su objetivo es la internacionalización de la economía regional y su política industrial busca superar las dificultades de innovación tecnológica, financiamiento y calificación de la fuerza de trabajo; y sus actividades incluyen producción y difusión de información, capacitación, puesta en marcha de proyectos piloto demostrativos, análisis e investigación económica, servicios tecnológicos, y otros de promoción de la innovación financiera y la mencionada internacionalización.

NOTAS

1. Fuente: Suplemento Económico del diario "Página12"; 05/07/98.

2. Se tomó el 75% del total de los puestos de trabajo registrados en la actividad industrial de Alberti (118 puestos de trabajo). Consideramos que este porcentaje reúne a los trabajadores en esta actividad con exclusividad, y por ello se los descuenta. El 25% restante de los puestos de trabajo se realiza en locales que comparten la actividad comercial con la actividad manufacturera y por lo tanto se los incluye en el análisis de comercio y de industria de manera indistinta. Cuando se realiza el análisis completo de ocupación, éste 25% de puestos de trabajo sólo se contabiliza una vez, con el fin de no duplicar la cifra y distorsionar el resultado final.

3. Fuente: Pág. Web: <http://www.indec.mecon.ar>

4. Las importantes diferencias que se observan en los datos de industria del CNE 94' y el Relevamiento realizado en 1998 se deben, por un lado a la propia dinámica de la actividad, y además, por el nivel de exactitud logrado en el Censo Municipal, al recorrerse (y levantarse datos) en la totalidad de las parcelas de la ciudad.

El sector agropecuario

Localización del Partido

El partido de Alberti comprende una superficie de 112.498 has. según la Dirección de Geodesia del Ministerio de Obras y Servicios Públicos de la Provincia de Buenos Aires, y de 113.000 has. según el Instituto Geográfico Militar, representando el 0,4% de la superficie de la provincia de Buenos Aires que es de 30.757.100 has.

Se encuentra ubicado en el parte centro-noroeste de la provincia, en la sub-región ondulada de la región pampeana húmeda.⁽⁴⁾ Limita al Norte con el partido de Chacabuco, al Oeste con el partido de Bragado, al Sur con el partido de 25 de Mayo y al Este con el partido de Chivilcoy.

Principales características del clima

Como integrante de la "región pampeana húmeda" se caracteriza por presentar un clima templado.

La temperatura media anual oscila entre 15 °C y 17 °C y la amplitud media anual es del orden de 15 °C. Los inviernos son fríos, con una temperatura media que varía entre 8 °C y 11 °C. Durante las irrupciones de aire polar, las mínimas pueden descender hasta -6 °C o -7 °C. Los veranos suelen presentarse con cierto rigor, con temperaturas máximas que pueden superar los 40 °C. La temperatura media estival oscila entre 22 °C y 25 °C, siendo el promedio de las máximas del orden de 30 °C.

La humedad relativa media anual es del orden del 70%, elevándose a más del 80% en junio y julio.

Los vientos dominantes son del Noroeste (16%) y del Norte (15%), si bien lo que más prevalece son las calmas (20% a 25%). No obstante lo expresado, durante la primavera pueden presentarse ráfagas de hasta 125 km/h.

Las heladas, tanto en el partido de Alberti como en el resto de la provincia, aunque rara vez se producen fuera de época, se caracterizan por su variabilidad. En el caso particular, el período se inicia normalmente en los primeros días del mes de junio, y concluye a fines de agosto. Es decir que el período libre de heladas puede ser de unos 260 a 270 días.

Según la división en regiones hídricas del Mapa de Suelos de la Provincia de Buenos Aires de 1989; Alberti, en función del exceso o deficiencia de agua y de la evapotranspiración, pertenece a la región hídrica subhúmeda-húmeda en la que el régimen pluviométrico ha crecido sistemáticamente en las últimas décadas.

El régimen de precipitación es de doble onda, con máximos en primavera y en otoño. El total anual es del orden de 1000/1100 mm, pudiendo llegar a 1400 mm en años lluviosos y a menos de 800 mm en los años más secos. La frecuencia media de días con precipitación igual o superior a 0,1 mm es del orden de 90 días al año, siendo máxima en marzo, octubre y noviembre, con 10 días al mes. La máxima precipitación diaria puede alcanzar a 170 mm en noviembre y diciembre. La frecuencia de tormentas es máxima durante la primavera y comienzos del verano, con un total medio de 50 días al año.

Principales características del suelo y evaluación de las tierras para usos agropecuarios

Alberti pertenece al área de la Pampa Deprimida del río Salado.

A los efectos de evaluar la aptitud de las tierras para fines agrarios y su potencial productivo utilizamos la clasificación utilitaria desarrollada mediante el SETFA (Sistema de Evaluación de Tierras para Fines Agrarios), es decir que se tomó como base el Inventario de las Unidades Cartográficas por Dominio Edáfico, principalmente a través de los Índices de Productividad (IP).

El índice de productividad promedio del partido de Alberti (según el Mapa de Suelos de la Provincia de Buenos Aires SAGyP-INTA 1989) es de 67, con características que lo definen con una alta aptitud de la tierra para el desarrollo de actividades agrícola-ganaderas. Aspecto a resaltar, ya que los valores del IP situados entre 50 y 69 son los considerados para estas actividades y los que van de 70 a 100 corresponden a tierras con aptitud agrícola de alta productividad o "muy aptas para cultivos" y que sólo abarcan el 13 % de la superficie considerada de la Provincia de Buenos Aires apta para fines agrarios. Por lo que Alberti entonces, está ubicado en el límite de estas dos categorías, participando de este modo entre los Partidos de la Provincia con mejores tierras para el desarrollo agropecuario. Así lo han descrito los propios albertinos, destacando que "Alberti se halla ubicado en una de las tres praderas más fértiles del mundo".⁽⁵⁾

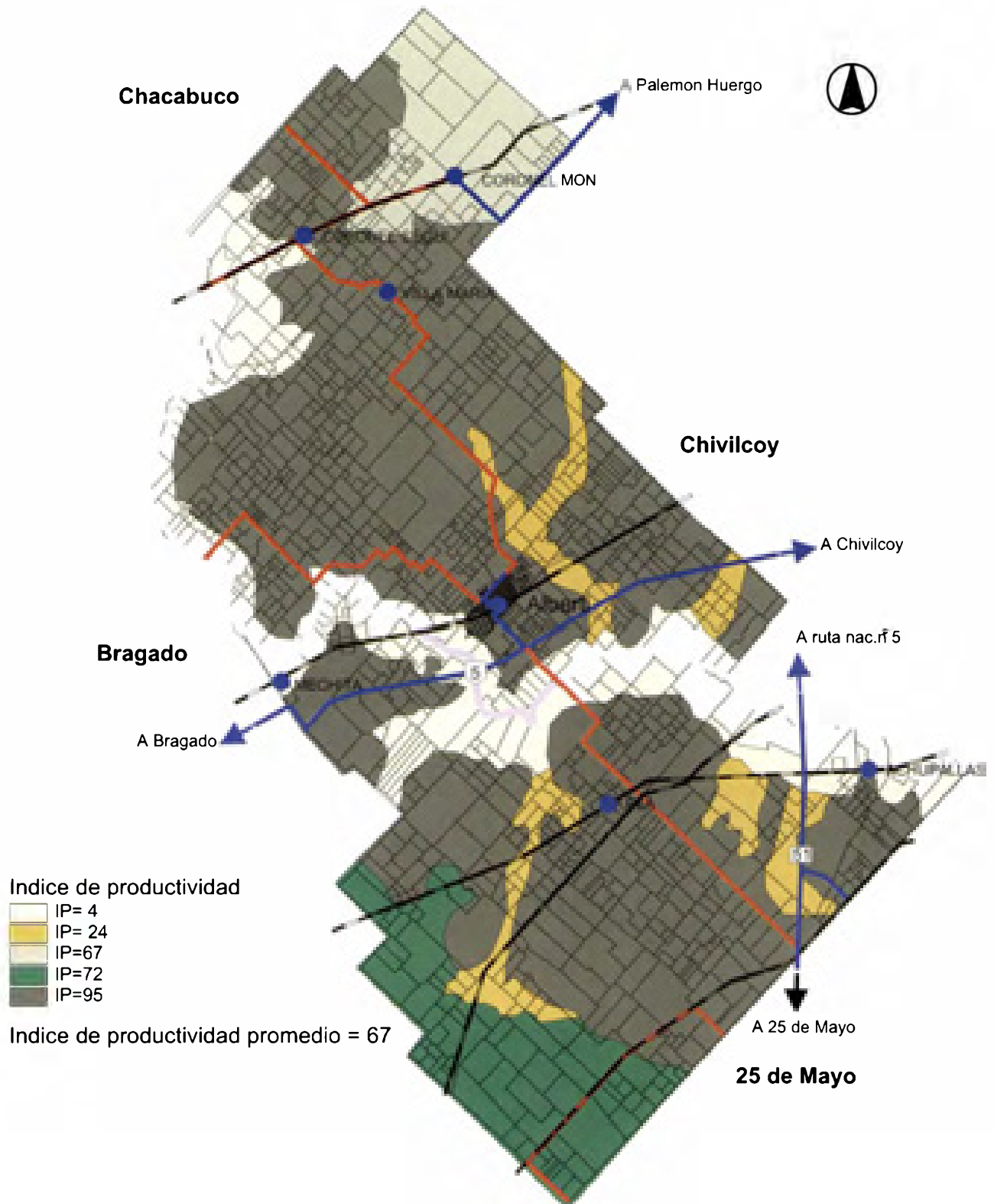
Como se observa en el plano de "Aptitud y capacidad productiva del suelo", el partido está atravesado por el río Salado, definiéndose dos grandes áreas al Norte y al Sur del mismo. De estos dos grandes sectores, prácticamente el 75% de los mismos se encuentra en el dominio Edáfico 8a, con un IP=95; lo que significa que el 55,3 % de la superficie total del partido cumple con esta característica. Es interesante remarcar también que un 6,6% de la superficie total se ubica en el dominio Edáfico 10b, con un IP=67 y un 8,8% se localiza en el dominio Edáfico 17a, con IP=72.

En resumen, el 71% de la superficie total del partido (es decir 80.389 has.) tiene un Índice de Productividad mayor o igual a 67.

UC	RC	Sup. en ha	%	IP
8 a	A	62.998	55.3	95
8 c	A	7.379	6.5	24
10 b	A	7.447	6.6	67
17 a	A	9.944	8.8	72
17 c	A	7.356	6.5	23
19 c	A	16.554	14.7	4
19d	A	1.322	1.6	4
Total		113.000	100	XIP = 67

UC: Unidad Cartográfica. RC: Región Climática.
IP: Índice de Productividad. XIP: IP Ponderado.

Partido de Alberti: Aptitud y capacidad productiva del suelo



Uso del suelo rural

Si clasificamos las tierras de la provincia de Buenos Aires por su utilidad para fines agrarios, de las 29.865.476 has., unas 3.710.400 (13%) son muy aptas para cultivos, 10.614.300 (35%) son aptas para cultivos, 5.635.400 (19%) son marginalmente aptas para cultivos, 7.186.700 (24%) son aptas para pasturas, y 2.647.900 has. (9%) son aptas para pastizales naturales y silvicultura.

Puesto de otra forma, el 13,7% corresponde a tierras con aptitud agrícola de alta productividad, con un índice de productividad IP de entre 70 y 100 (como se señaló con anterioridad); el 31,3% corresponde a tierras con aptitud agrícola-ganadera, con un IP de entre 50 y 69; el 24,5% corresponde a tierras con aptitud ganadero-agrícola, con un IP de entre 30 y 49; el 27,6% corresponde a tierras con aptitud ganadera con un IP menor a 29; mientras que el 2,9% restante corresponde a misceláneas y lagunas.

Por sus características geográficas y de producción, el partido de Alberti ha sido categorizado como uno de los territorios que integra la llamada Pampa ondulada baja o la zona III (ZPM –zona predominantemente mixta) sub-zona 6⁽⁶⁾, junto a otros 10 partidos del centro de la provincia de Buenos Aires, y que suman una superficie dedicada a la explotación agropecuaria de 3.56 millones de hectáreas, y donde Alberti participa con el 3.08 %. Esta subzona posee una gran proporción (81,7%) de suelos de aptitud mixta (40,2% de aptitud Agrícola-ganadera y 41,5% de aptitud Ganadera-Agrícola). El resto (18,3%) son suelos de aptitud exclusivamente Ganadera (11,8%) o Agrícola (6,5%).

Por lo expuesto, se destaca que si bien los suelos de esta sub-zona tienen principalmente aptitud mixta, pudiendo afirmarse que *“la sub-zona es una transición entre la zona predominantemente agrícola y la zona predominantemente ganadera”* ⁽⁷⁾, en el caso particular del Partido de Alberti, como ya vimos, existe en las características de su suelo, un marcado predominio de la aptitud agrícola (el 64,1% de las tierras del Partido tienen valores de IP mayores a 69 y el 8,8% se encuentra en el orden de IP = 67); y si bien, como veremos más adelante, su sistema de producción es eminentemente mixto, en los últimos años el proceso de agriculturización se ha profundizado notablemente. Si la sub-zona III-6 tiene 0,23 millones de hectáreas de suelo con aptitud predominantemente agrícola (el 6,5% de 3,56 millones de ha), Alberti colabora en esta cifra con

0,08 millones de ha (considerando el 64,1% - con IP= 95, más el 8,8% de su superficie –con IP= 67-), es decir que su participación, en este sentido es del 34.7%.

De las 446 EAPs ⁽⁸⁾ en que se dividía la superficie agropecuaria del partido (99.429,4 has.), según el último Censo Nacional Agropecuario de 1988, el 80% de los establecimientos estaba ligado de algún modo a la actividad ganadera (en el Censo no se excluye la existencia de otras actividades compartidas), y de este total, el 39,5% de los establecimientos se dedicaba a la actividad de cría, el 8,2% a la actividad de invernada, el 28,2% está ligado a la actividad de invernada y cría y un 4,9 % a la actividad del tambo. Por otra parte, según datos de la Encuesta Agropecuaria de 1986 , existían 588 explotaciones en ese año, de las cuales 78 realizaban agricultura con exclusividad (13,3%), 57 se dedicaban a la ganadería con exclusividad (9,7%), y 453 explotaciones desarrollaban actividades mixtas (77%); de los cuales 286 realizaban predominantemente agricultura con ganadería (63% del total de explotaciones con actividades mixtas) y 167 establecimientos realizaban predominantemente ganadería con agricultura (37%).

Estos últimos datos muestran claramente el perfil productivo agropecuario, mixto con predominancia de agricultura, del partido de Alberti.

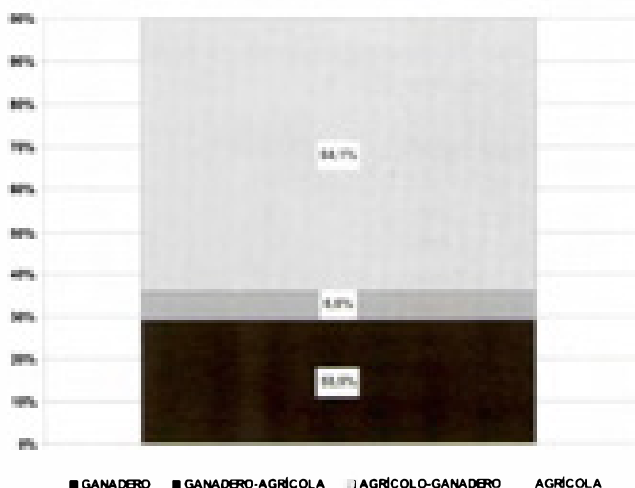
Tipo de uso de la tierra

Si retomamos el CNA 1988, observamos que el 87,99% (99.429,4 has.) de la superficie del partido (113.000 has.) estaba ocupada por EAPs., y el 12,01% restante por actividades no encuadradas en la definición de las EAPs. (tierras urbanas, rurales residenciales, fiscales donde se asientan instituciones, caminos y rutas, arroyos, etc.).

De la superficie ocupada por Eaps, el 70,07% está implantada, el 29,93% restante está destinada a otros usos.

Del total de la superficie implantada, el 59,66% son cultivos anuales, el 34,71% son forrajeras perennes, el 3,17% son forrajeras anuales, el 2,39% son montes y el 0,07% Del total de la superficie destinada a otros usos, el 60,16% son pasturas naturales, el 17,8% es superficie apta no utilizada, el 13,52% son otras superficies no aptas o de desperdicio y el 8,52% restante o son caminos, parques o viviendas (6,27%) o son montes naturales (2,25%).

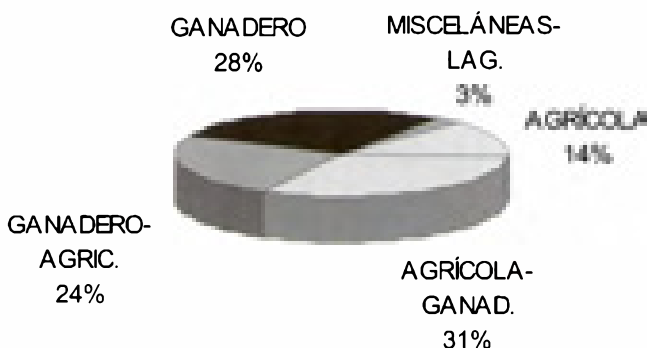
Aptitud del suelo



Provincia de Buenos Aires

Uso del suelo

Aptitud de los suelos



Como síntesis, podemos decir que en 1988, de los 446 establecimientos existentes en ese momento en el partido de Alberti, y que sumaban 99.429 has., el 42% de esa superficie tenían un uso agrícola efectivo, el 44.5% se destinaba para la ganadería (con pasturas implantadas -59,5%- o naturales -40,5%-), el 2,35% eran montes implantados o naturales y el resto o no se utilizaba aunque sea tierra apta: 5,32%, o no era apto: 4,05%, o se usaba para la infraestructura de los establecimientos: 1,88%.

Distribución de la superficie agropecuaria por tamaño y localización

Según los últimos datos disponibles (CNA 1988) en el país existían 421.221 explotaciones agropecuarias, y en la provincia de Buenos Aires 75.479.

Entre 1992 y el presente, se redujo la cantidad de explotaciones de la Pampa Húmeda de 170.600 a 117.400, pero el área promedio de las explotaciones creció un 46,1%.

Esto significa que las unidades productivas pequeñas y no rentables se vendieron o se cedieron para su explotación a contratistas o pools (además, la transformación de las modalidades de producción agropecuaria, generó una mayor in-

versión tecnológica y en fertilizantes, reforzando el crecimiento de tamaño con una mayor rentabilidad).

Alberti, en una gran extensión de su superficie, mantiene características de explotación de mediana magnitud, donde el 38.1% del total de la superficie agraria es ocupado por establecimientos de entre 100 y 500 has., que en su conjunto suman 171, el 38 % del total de las explotaciones, posibles de utilizar con agricultura intensiva o extensiva o tambo, y hoy desechables para la ganadería extensiva por su escasa rentabilidad.

Los establecimientos de menos de 100 has., también impensables para la actividad ganadera extensiva, aunque sí para el engorde intensivo y el tambo con tecnología, para la agricultura, en particular intensiva, la horticultura, la apicultura o la cría de cerdos; ocupan el 11,5% del total de la superficie con unas 11.443 has., y suman 242 unidades, el 54% del total de los establecimientos en producción.

Esto indica que sólo el 8% de la superficie agraria del partido es ocupada por los establecimientos de entre 500 y más. Estos suman 29 y reúnen el 6,5% del total de establecimientos.

Según se observa en el plano de Superficie Agropecuaria, los lotes mayores se ubican en sectores con suelo menos productivo, en general hacia el sur, el norte y a orillas del río Salado, mientras que las parcelas pequeñas se disponen sobre las praderas más fértiles y mejor drenadas.

USO DE LA TIERRA de la superficie total de los establecimientos (en hectáreas):

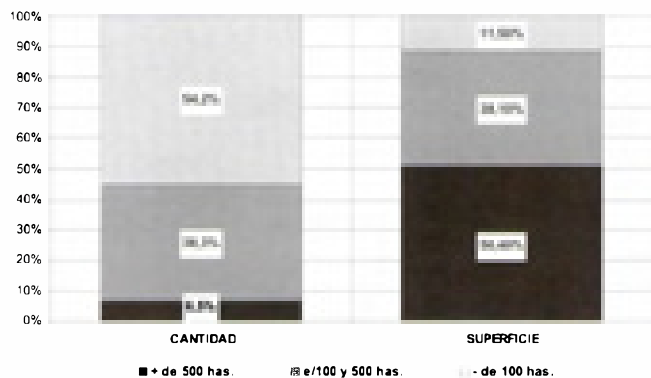
Superficie total de establecimientos	99.429,4
Superficie implantada	69.677,5
Cultivos anuales	41.567,1
Cultivos Perennes	2.207,0
Forrajeras anual	2.207,0
Forrajeras perennes	24.185,3
Bosques o montes	1.668,4
horticultura otras	49,7
Superficie destinada a otros usos	29.751,9
Pasturas naturales	17.899,0
Bosques y montes naturales	669,4
Superficie apta no utilizada	5.296,0
Superficie no apta o de desperdicio	4.022,0
Caminos, parques y viviendas	1.865,5

Uso del suelo rural

Uso efectivo de los suelos



Cantidad de superficie de los establecimientos S/CNA 1988



Partido de Alberti. Cantidad y superficie de las EAPs por escala de extensión:

ESCALA DE EXTENSIÓN	CANTIDAD	SUPERFICIE
Total	446	99.429,0 has.
de 1,0 a 50 has.	145	4.329,2 has.
de 50,1 a 100 has.	97	7.114,5 has.
de 100,1 a 200 has.	91	13.109,0 has.
de 200,1 a 500 has.	80	24.807,7 has.
de 500,1 a 1.000 has.	16	10.908,0 has.
de 1.000,1 a 2.500 has.	9	13.144,0 has.
de 2.000,1 a 5.000 has.	4	

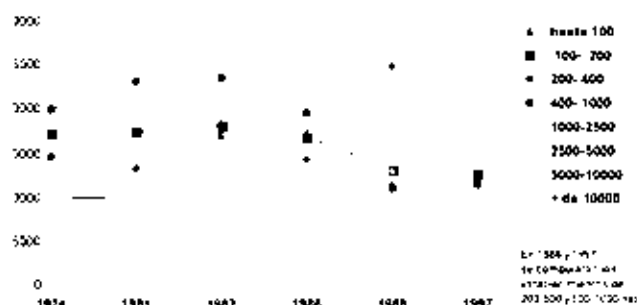
Fuente: CNA 1988

Evolución de la cantidad y superficie de los establecimientos:

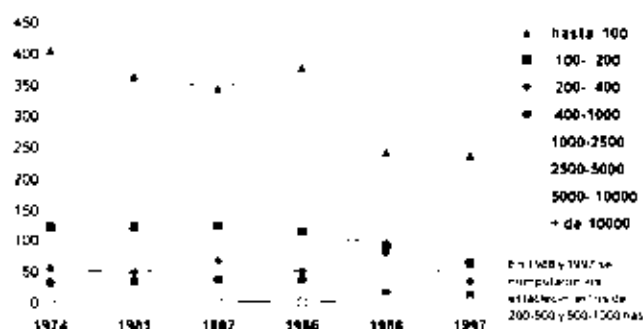
TAMAÑO	1974		1981		1982		1986		1988*		1997**	
ESTABLEC	Est.	Superf.	Est.	Superf.	Est.	Superf.	Est.	Superf.	Est.	Superf.	Est.	Superf.
hasta 5 ha	34	109	13	43	11	39	22	106	10	-	-	-
5- 25	82	1.205	75	1.253	63	1.150	70	1.175	56	928	-	-
25- 100	287	16.276	274	16.182	271	15.910	284	15.866	186	10.507	236	11.911
100- 200	122	17.215	122	17.422	125	18.126	115	16.823	91	13.109	65	12.608
200- 500	54	14.629	49	13.271	66	18.140	51	14.263	80	24.808	35	17.606
500- 1000	31	19.971	34	23.073	37	23.406	37	19.478	16	10.908	12	11.408
1000- 2500	6	9.805	6	9.989	5	7.803	7	9.560	9	13.144	8	17.806
2500- 5000	3	11.315	3	11.750	2	8.434	1	4.434	4	?	-	-
5000- 10000	1	5.200	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
+ de 10000	1	10.680	1	10.812	1	10.812	1	10.833	-	-	-	-
Sin especific.	7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
total	628	106.405	577	103.795	581	103.820	588	92.538	446	99.429	-	71339

*de 200 a 500 has y de 500 a 1.000 has. **SENASA, establecimientos con actividad ganadera

Evolución de la superficie de los establecimientos por tamaño (en has.)



Evolución de la cantidad de establecimientos por tamaño (en has.)



Cuadro síntesis de actividades rurales según tamaño de establecimiento -1998-

Fuente: información registrada en el plano de actividades a propecuarias 1998, sobre la digitalización del Mapa Rural de 06 93

Actividad	Cód.	Escala de extensión de los Establecimientos (en has.)							
		5-50	51-100	101-200	201-500	501-1000	1001-2000	+ 2000	
Cria bovina	1		48	14	2				64
Invernada y cria bovina	2	49	46	29	16	2			144
Invernada bovina	3	6	5	7	2				20
Tambo	4	5		4	4	2			15
Cria ovina	5								0
Chadero de cerdos	6	6							6
Agricultura	7	202	122	69	33		2		428
Sub-total		268	221	123	59	4	2	0	677
Agr. e Inv. y cria bov.	72	2	4	4	6				16
Agr. inv. y cr. bov. y cr. bov.	271	1							1
Agr. y cr. bov.	71	3	6	2	1				12
Agr. e inv. bov.	73		1						1
Agr. cr. bov. e inv. y cr. bov.	721		1		1				2
Agr. y cr. ovina	75			1					1
Agr. inv. y cr. bov. y cerdos	762			1					1
Agr. cr. ovina cr. bov. y cr. cerdos	1567					1			1
Agr. inv. y cr. bov. y cr. ovina	257					1	1	2	4
Agr. cr. bov. y cr. ovina	157					1			1
Agr. inv. bov. e inv. y cr. bov.	237							1	1
Sub-total		6	12	8	9	2	1	3	41
Cr. bov. y cr. de cerdos	16		4	1	1				6
Cr. bov. y ov.	15		1						1
Inv. y cr. bov. y cr. de cerdos	26		4	6					10
Inv. y cr. bov. y cr. ovina	25	1	1	2	9	4	1		18
Inv. y cr. bov.	32	1							1
Inv. y cr. bov.	12		1						1
Inv. y cr. bov. cr. ovina y cr. de cerd	256			1	1	1			3
Inv. y cr. bov. y tambo	24			1					1
Inv. y cr. bov. e inv. bov.	23					1			1
Inv. y cr. bov. tambo y cr. ovina	245					1		1	2
Sub-total		2	11	11	11	7	1	1	4
total		276	244	142	79	13	4	4	762

Las rutas y los caminos rurales

El partido se caracteriza por una mejor conectividad en su sentido Norte-Sur y por una red vial de tierra que resuelve el completamiento del territorio.

Un eje troncal se extiende de Sur a Norte y a partir de la ciudad de Alberti, este camino real se bifurca en dos paralelos, uno hacia Bragado y el otro hacia Coronel Seguí.

La ruta Nacional 5 atraviesa el territorio Albertino conectándolo en el sentido Este-Oeste, en el Sur la ruta Provincial 51 cubre un sector poco significativo de la totalidad de la superficie del Partido. Estas dos arterias son las que unen a Alberti con los distintos puntos del país.

En resumen, la problemática vial del partido se encuentra desprovista de un verdadero sistema de soporte de los movimientos vehiculares (existen pocos caminos reales asfaltados). Es necesario comprender la importancia de disponer de esta estructura, para facilitar la accesibilidad de los productores hacia los mercados y los movimientos de los habitantes de las localidades rurales, hacia la ciudad cabecera o hacia los destinos de trabajo en los establecimientos del campo.

El servicio eléctrico en el campo

En áreas rurales del país, unos 2 millones y medio de habitantes no disponen de energía eléctrica, la población más importante se localiza en Misiones, Chaco, Córdoba y Santiago del Estero, con entre 220 y 260.000 habitantes por provincia seguidas por Corrientes, Tucumán, Santa Fe y la provincia de Buenos Aires donde suman unos 160 a 180.000 por provincia.

En cuanto a la electrificación rural en Alberti, se observa en general una homogénea distribución de la superficie del partido entre las distintas cooperativas prestatarias. La información no pudo ser desagregada en todos los casos. De este modo, en los sectores en que se señalaron superficies (por ejemplo la Cooperativa Eléctrica de Cnel. Mom, la Cooperativa Eléctrica de Bragado, la Cooperativa Eléctrica de Norberto de la Riestra y la Cooperativa Eléctrica de Coronel Seguí), pudimos identificar solamente el área de prestación. En cambio se observa con claridad que los tendidos de la Cooperativa Eléctrica De Pla sumados a los 2 distribuidores de la Cooperativa de Alberti abastecen el centro del partido desde el río Salado hacia el límite con Chivilcoy y el área central del sector sur del territorio de Alberti.

Evolución de la cantidad y superficie de los establecimientos

En el proceso de transformación del tamaño y la cantidad de establecimientos en los últimos veinte años en el partido de Alberti (a pesar de variaciones en los criterios de medición censal), pueden observarse las siguientes tendencias:

- Si comparamos los registros de los distintos Censos Agropecuarios con los suministrados por SENASA para 1997, observamos que la superficie agropecuaria, en términos generales, tiende a disminuir. Paralelamente

los establecimientos del partido también disminuyen. Cabe destacar, que la información brindada por el SENASA es indicativa, ya que éste no releva la totalidad de los establecimientos del partido, sino sólo de aquellos con actividad ganadera.

- Ahora, si nos detenemos en los datos de 1974 y los confrontamos con los del año 1986 :

- Las propiedades de más de 1.000 has. habrían reducido el número de establecimientos en un 20% y la superficie que ocupaban en más de una tercera parte.

- Las propiedades de 501 a 1.000 has. en cambio, aumentaron levemente su cantidad (un 20%) y prácticamente mantuvieron su superficie.

- Las propiedades entre 201 y 500 has. disminuyeron apenas su cantidad (de 54 establecimientos en 1974 a 51 en 1986) y mantuvieron su superficie.

- Las propiedades entre 101 y 200 has. tuvieron un comportamiento similar a las anteriores.

- Las propiedades entre 25 y 100 has. y menores de 25 has. disminuyeron levemente su cantidad (en conjunto un 7%) y mantuvieron su superficie.

Es importante señalar que la superficie total relevada en 1974 respecto de la total de 1986 difiere en más de 13.000 has. (más de un 10%), lo que colabora en cierta inexactitud.

- Para poder establecer conclusiones sobre datos más actuales, se completó este análisis con la información obtenida de informantes calificados (principalmente Productores Rurales), lo que permitió determinar las actividades agropecuarias según tamaño de establecimiento a principios de 1998.

La base cartográfica utilizada fue la carta de Mapa Rural (actualizada a 1993), de la que también se recogieron los nombres de los titulares de cada establecimiento.

La información se sintetizó en el plano de Actividades Agropecuarias y en el "Cuadro síntesis de actividades rurales según tamaño de establecimiento -1998-" (pág. 253).

Los resultados que se obtuvieron indican que:

- Se verifica en primer lugar, un importante aumento en el número total de establecimientos, 762 en 1993 (un 70% más que en el Censo de 1988 -446-), un incremento también notable en los establecimientos de 1 a 200 has, pasando de 188 en 1988 a 662 respectivamente en 1993.

- Se determinó que el proceso de fraccionamiento de los establecimientos, se realizó particularmente en los grandes establecimientos de 500 a 2000 has, y por propia subdivisión de los establecimientos de entre 5 y 200 has.

La situación descrita es muy perjudicial, ya que se considera que un establecimiento entre 200 y 300 has. constituye la mínima unidad económica agraria en el partido (por lo menos con el sistema productivo actual). Además se constató que esta tendencia a una mayor subdivisión se ha incrementado en los últimos 5 años, por lo que resulta un aspecto a controlar en forma urgente.

- En cuanto a los usos, se observó un alto porcentaje de establecimientos con actividad predominantemente agrícola (428 establecimientos). Esto implica que en 1998 el 56% del total de establecimientos realizan predominantemente agricultura. Y aunque la superficie estimada de los mismos sería similar a los que realizan con predominancia ganadería (alrededor de 50.000 has. en cada caso) y en definitiva identificaría en términos generales

una producción mixta; cuando veamos datos más detallados de agricultura y ganadería se verificará que existe una tendencia al avance de la agricultura sobre otras actividades.

Valor de la tierra rural

Debido al aumento del precio internacional de los granos y a los buenos resultados agrícolas, el precio de los campos aumentó un 30 a 35% promedio en 1996 (en algunas zonas cerealeras, mucho más), hecho aparentemente circunstancial, sin embargo, los precios históricos 1977/1996 por zona, teniendo en cuenta que varían entre uno y otro partido, son los siguientes:

La Zona de Influencia de la Capital Federal, incluida en la Región Metropolitana, con muchas actividades recreativas y de fin de semana (Luján, Pilar, Cañuelas, San Vicente, La Plata, etc.) alcanzó valores de 2.600 U\$S promedio y de hasta 4.200 U\$S la ha. en 1996, que incluso se elevan por ubicación o mejoras.

La Zona Maicera del norte de la provincia (Pergamino, Colón, Rojas, Salto, B. Mitre, Chacabuco, etc.), con actividad de maíz, soja, girasol, trigo e invernada intensiva, y con una productividad media de 50/60 quintales de maíz por ha., tiene precios promedio equivalentes a 242 quintales de maíz. Los precios promedio de 1995 fueron de 2.400 U\$S y de 3.400 U\$S en 1996.

La Zona Noreste (Zárate, Capilla del Señor, S.A. de Giles, Mercedes, Suipacha, Chivilcoy, Navarro, Roque Pérez, etc.), con actividad de cría, tambo, trigo, lino, girasol o sorgo, tiene valores levemente inferiores al promedio de la Zona Maicera del Norte (2.500 U\$S en 1996, pero con variaciones marcadas entre partidos).

La Zona Oeste Húmeda de la provincia (Junín, Bragado, Alem, Lincoln, Gral. Viamonte, 9 de Julio, Irigoyen, Bolívar, etc.) con actividad de maíz, soja, girasol, trigo e invernada, tiene valores intermedios entre la Zona Maicera y la Zona Oeste de invernada (1.800 U\$A de promedio en 1996).

La Zona de Invernada del Oeste de la provincia (Gral. Villegas, Rivadavia, Trenque Lauquen, Pehuajó, Saliqueló, etc.), con actividad de invernada, girasol, trigo o sorgo, y con una productividad media de 300 kg. de carne vacuna por ha., tiene precios promedio de 800 U\$S la ha., equivalentes a 1.357 kg. de novillo. Los precios promedio de 1995 fueron de 1.017 U\$S y de 1.300 U\$S en 1996.

La Zona Serrana del Este de la provincia (Gral. Pueyrredón, Balcarce Tandil, Azul, Olavarría, etc.) con actividad de trigo, girasol, papa, maíz o invernada, tiene valores promedio, levemente superiores a la Zona Triguera del Sur (1.600 U\$S promedio en 1996).

La Zona Serrana del Sur de la provincia (Cnel. Suárez, Cnel. Pringles, Torquinst, Cnel. Dorrego, etc.) con actividad de trigo, girasol, cría o cría, tiene valores promedio, levemente inferiores a la Zona Triguera del Sur (1.000 U\$S promedio en 1996).

La Zona del Sudoeste de la provincia (Adolfo Alsina, Puán, Guaminí, etc.) con actividad de cría, cría o trigo, tiene valores promedio inferiores a la Zona Serrana del Sur (800 U\$S en 1996).

-La Zona Sur de la provincia (Villarino, con Médanos y Pedro Luro y Patagones) con actividades de cría y agricultura con riesgo, tiene los valores más bajos de la provincia, con valores promedio de 250 U\$S la ha. en 1996.

-La Zona Triguera del Sur de la provincia (Lobería, Necochea, Tres Arroyos, San Cayetano, González Chavez, etc.) con actividad de trigo, girasol, maíz, cría e invernada, y con una productividad media de 30/40 quintales de trigo por ha., tiene precios promedio de 787 U\$S la ha., equivalentes a 82 quintales de trigo. Los precios promedio de 1995 fueron de 938 U\$S la ha. y de 1.400 U\$S en 1996.

-La Zona de Cría de la Pampa Deprimida, del Centro, Este y Centro-Sur de la provincia (Laprida, La Madrid, Ayacucho, Gral. Belgrano, Chascomús, Las Flores, Azul, Olavarría, Alvear, Tapalqué, Dolores, Gral. Madariaga, etc.) para campos de cría, tiene precios promedio de 351 U\$S por ha. equivalentes a 609 kg. de ternero. Los precios de 1995 fueron de 312 U\$S la ha. y de 370 U\$S en 1996.

En el caso de Alberti, si bien podemos afirmar que el precio de la tierra "en los buenos campos" oscila entre \$ 3.000 y \$ 4.000 la hectárea, se observa que campos situados muy cerca de otros tienen condiciones topográficas muy diversas (por ejemplo disponen de un suelo fértil, pero con problemas hídricos que bajan sustancialmente su valor). Esto, en definitiva, condiciona el valor de la tierra rural en el partido haciéndola fluctuar entre \$ 500/ha y \$ 4.000/ha, pudiendo evidenciarse las siguientes diferencias: 1) Las tierras aptas para agricultura (trigo/maíz) tienen valores que en general, varían entre los \$3000/ha y los \$4000/ha, si bien se han producido en los últimos meses operaciones (en casos particulares) con valores cercanos a los \$ 5000/ha; 2) Las tierras aptas para invernada se cotizan a \$ 1500/ha.; 3) Las tierras aptas para cría tienen valores bajos, en un promedio de \$ 500/ha.

Régimen de tenencia de la tierra

En 1988 se realizó el último Censo Nacional Agropecuario, no disponiéndose de datos oficiales posteriores. Se registran los datos a los efectos de un futuro completamiento y de la comprensión del escenario en las décadas precedentes.

La variación entre censos, de la superficie total agropecuaria, obliga a transformar en porcentaje sobre el total de cada año a la incidencia de cada tipo de tenencia, para poder entender con mayor precisión su evolución; así la superficie ocupada por propietario era el 83% en 1974 y quince años después era el 77% del total de la superficie agropecuaria, sin embargo, la superficie ocupada por arrendatarios estables (por más de un año) se mantuvo desde el 13.6% en 1974 al 13% en 1988. Otras formas de tenencia de ocupación no mayor al año, después de un período en ascenso, aumentaron del 0.7% al 1.8% del total de la superficie agropecuaria en el período analizado.

Tipo jurídico del productor (CNA 1988)

El 55% de la cantidad de explotaciones la realizan personas físicas, en el 27% de la superficie total; el 38% lo

realizan sociedades de hecho en el 30% de la superficie. Esto indica que los productores propietarios, y las sociedades entre los mismos (de hecho) constituyen prácticamente los únicos tipos de relación jurídica entre los productores de Alberty.

Ocupación agropecuaria

En el país residen en establecimientos agropecuarios unas 1.447.365 personas (265.841 productores, 810.155 familiares y 371.369 no familiares, y trabajan en forma permanente en establecimientos agropecuarios unas 1.032.215 personas, de las cuales el 37% son productores, el 30% son familiares del productor (en conjunto, más de los dos tercios de las ocupaciones que genera el agro) y el 33% restante lo conforman empleados.

En la provincia de Buenos Aires trabajan en forma permanente en 75.479 establecimientos agropecuarios unas 181.679 personas, de las cuales el 38% son productores y el 15% son familiares del productor (en conjunto, más de la mitad de las ocupaciones que genera el agro); sólo el 47% res-

tante lo conforman empleados permanentes o transitorios. En Alberty, según datos del Censo de 1991, la población rural ascendía a 1.670 habitantes, es decir un 20.1% menos que en 1980 (2.092 habitantes), cifras que evidencian los procesos migratorios internos del campo a la ciudad como en numerosos partidos de la región.

De las 1.518 personas estimadas como "población rural" de Alberty en 1998, una porción fue y será censada como población rural, aunque en realidad habita en la periferia dispersa de la ciudad., la población cuya forma de vida tiene relación con el campo, no superaría probablemente las 1.350 personas.

Sin embargo, y al sólo efecto de comprender la dimensión real de la comunidad rural asentada en el campo, vemos que de las 1.282 personas que trabajaban en el agro en 1986, año del último registro, (1.402 en 1982 y 1.327 en 1981), aproximadamente 949 personas vivirían en el campo (el resto o es personal transitorio o son productores que viven en la ciudad). Esto indica la escasa cantidad de familias residentes en la zona rural, donde la población económicamente activa es muy superior a la urbana ya que la familia, en muchos casos, viviría en la ciudad.

Superficie de las explotaciones por régimen de tenencia de la tierra (en has.):

	1974	1981	1986	1988
Ocupada por propietario	88.744	82.292		76.740
Ocupada como arrendatario	14.517	14.288		12.928
O.c/mediero apar.c.tantero	2.388	6.396		7.895
Otr. formas	756	819		1866
TOTAL	106.405	103.795		99.429

Persona física	Soc. de hecho	SRL-SA-SCA	Cooperativa	Ent. Pública	otros	TOTAL
246	173		-	-	-	446
26993.2 ha	30267.6ha	42087.1 ha	-	3 ha	78.5 ha	99429.4

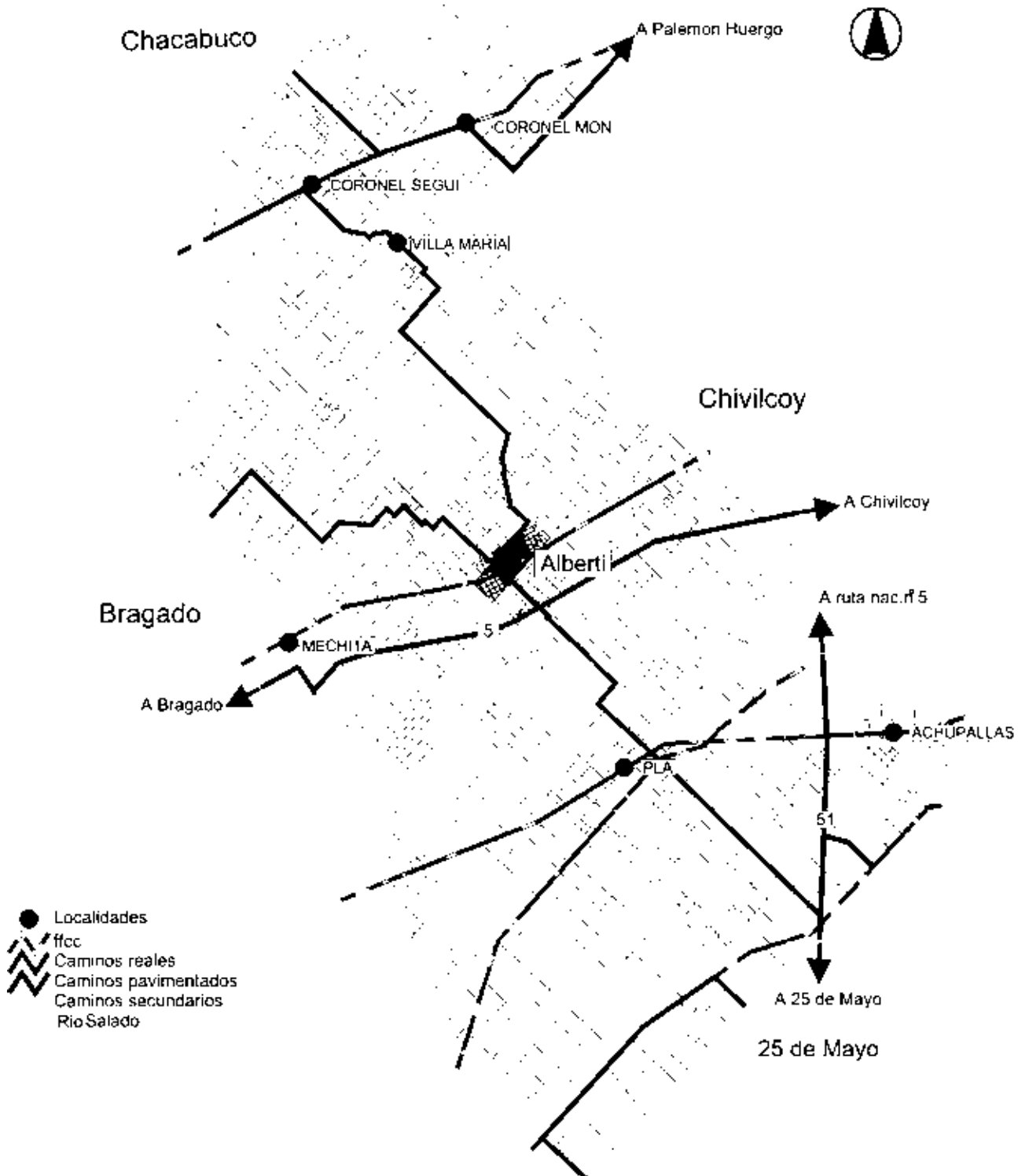
Evolución de la ocupación agropecuaria en Alberty:

	1981	1982	1986
PERSONAL OCUPADO	1.327	1.402	1.282
Productores	603	586	559
Familiar no remunerado	179	193	264
Familiar remunerado	73	83	90
Personal permanente	377	358	293
Personal transitorio	95	182	76
* incluye contratistas.			
Productor que vive en la explotación	PVE		302

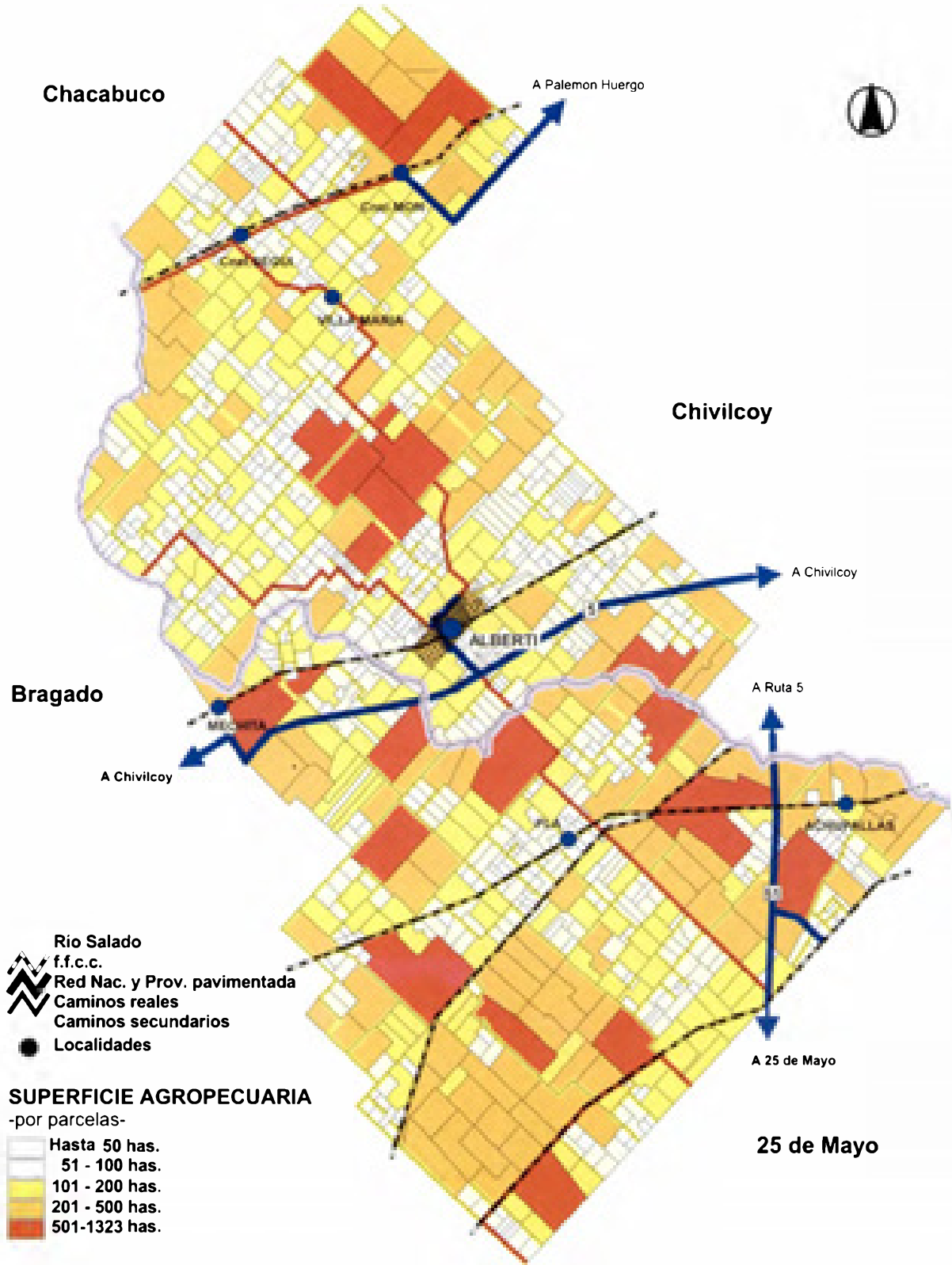
En 1986 se realizó la última Encuesta Provincial Agropecuaria, no disponiéndose de datos oficiales posteriores. Se registran los datos a los efectos de un futuro completamiento y de la comprensión del escenario en las décadas precedentes.

Partido	Superficie ('88)	P.de trabajo (1986)	N°EAPs (1988)	P.de t./est.	Has./p.de t.
ALBERTI	99.429	1.282	446	2,9	78
CHIVILCOY	207.500	3.349	1.084	3,1	62
25 DE MAYO	479.500	4.013	1.145	3,5	119
BRAGADO	201.313	2.711	989	5,9	74
CHACABUCO	217.495	3.195	1.409	2,3	68
NAVARRO	163.000	1.934	641	3,0	84
SUIPACHA	95.000	838	369	2,3	113
MERCEDES	105.000	1.810	678	2,7	58
Gral.LAS HERAS	76.000	846	376	2,3	90
LOBOS	174.000	2.167	996	2,2	80
JUNÍN	226.000	2.284	1.094	2,1	99
SALADILLO	274.000	3.261	1.318	2,5	84
CAÑUELAS	120.000	1.471	520	2,8	82
CHASCOMÚS	422.000	2.667	1.009	2,6	160
LAPRIDA	344.000	1.413	434	3,2	240
OLAVARRÍA	771.500	3.487	1.149	3,0	221

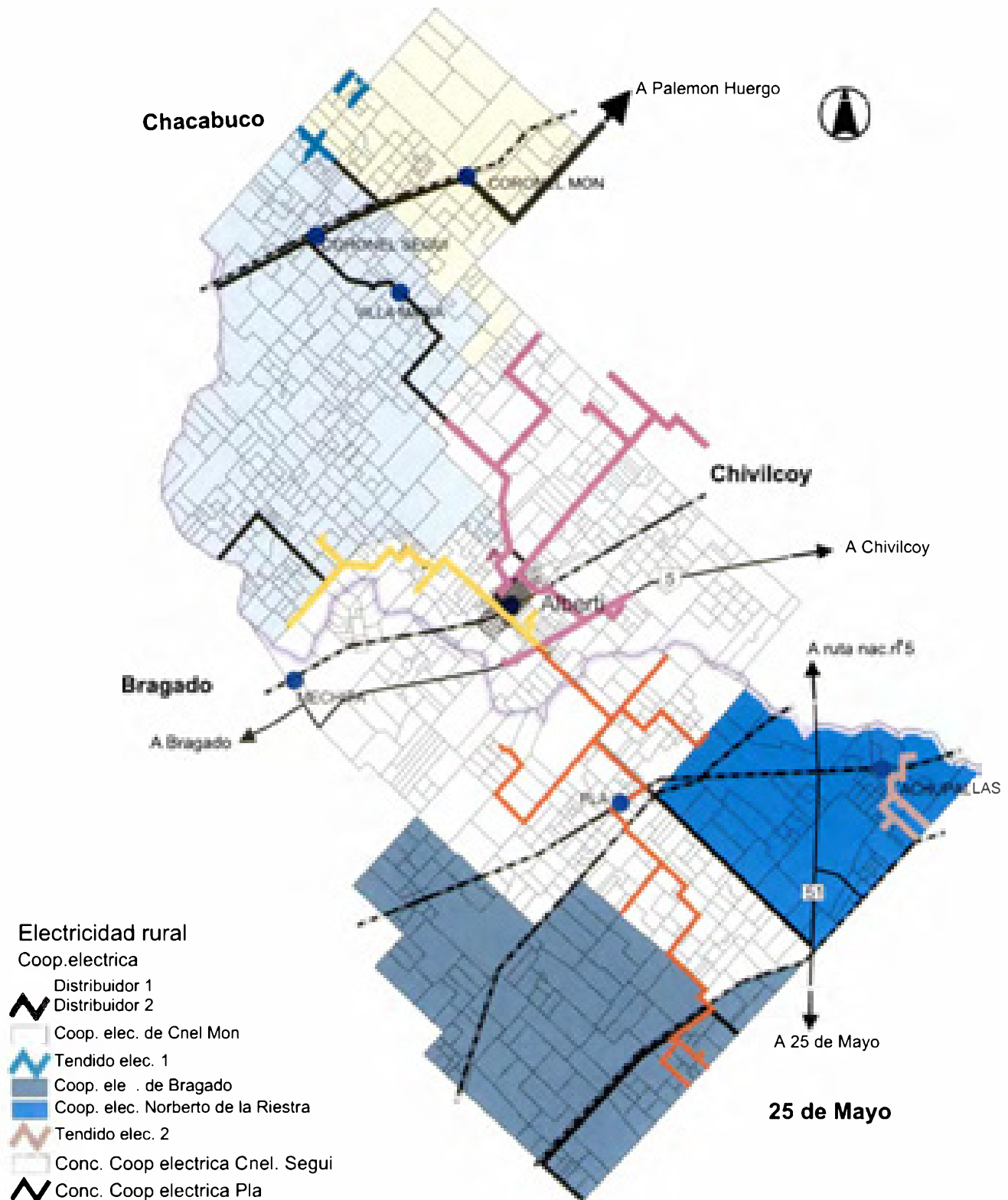
Partido de Alberti: Red vial jerarquizada y caminos rurales



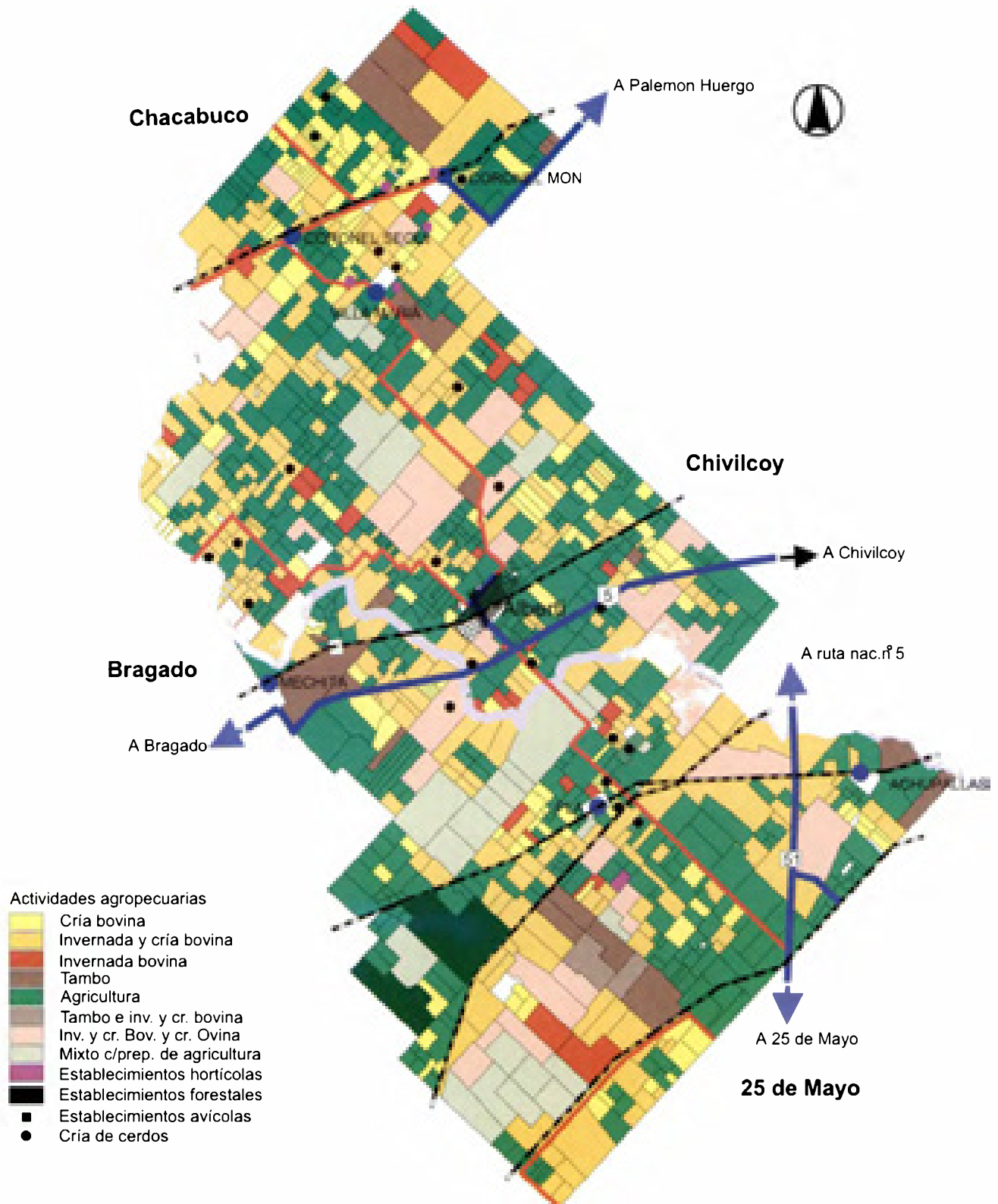
Partido de Alberti: Superficie agropecuaria



Partido de Alberti: Electrificación Rural



Partido de Alberti: Actividades agropecuarias



Es decir que la ocupación agropecuaria en Alberti contribuye, aproximadamente, en un 24% a dar respuesta a la demanda laboral del partido, y es fundamental preservarla, considerando la importancia histórica de la actividad agropecuaria en este territorio.

Los puestos de trabajo que genera el agro mantienen una relativa estabilidad, donde los propietarios y sus familiares ocupan en este caso, el 50% de los puestos de trabajo, si sólo consideramos a los productores y sus familiares remunerados, y el 71,2% de los puestos de trabajo si incluimos los familiares no remunerados. Generando empleo a otras personas por el 28,7% del total. En términos comparativos, la proporción de "empleo rural", producto de establecimientos de importancia, es baja (en partidos con una mayor cantidad de establecimientos grandes y medianos, los productores y sus familiares promedian el 50% del total del trabajo generado por el campo).

Si comparamos a Alberti con sus municipios vecinos (Chivilcoy, 25 de Mayo, Bragado y Chacabuco), observamos que se encuentra en el promedio en cuanto a la cantidad de hectáreas por puesto de trabajo generado, sin embargo en cuanto a la relación entre puestos de trabajo por establecimiento ocupa el cuarto lugar de los cinco partidos considerados.

Confrontado con partidos de otras regiones se sitúa dentro de valores promedio en la cantidad de puestos de trabajo por establecimiento (los valores oscilan entre 2,3 y 3,2 puestos de trabajo por establecimiento). En la cantidad de hectáreas por puesto de trabajo generado en el campo se ubica entre los partidos con mejores valores, ya que la variación fluctúa entre 58 y 240 has. por puesto de trabajo (78 has/puesto de trabajo en Alberti).

El crecimiento en la cantidad de has. por puesto de trabajo muestra una menor subdivisión de la tierra y el predominio de actividades extensivas, mientras que una mayor cantidad de puestos de trabajo por establecimiento puede significar desde una menor subdivisión de la tierra hasta una escasez de otras actividades secundarias y terciarias que obligan a un mayor protagonismo del campo como generador de trabajo, que claramente la situación del Partido.

La ganadería

Si bien el sector ganadero sufre una crisis importante, en particular de la industria frigorífica exportadora (que ha llevado a la Argentina a importar hacienda en pie de países limítrofes y carne de Australia, como consecuencia de años de bajos precios, sequías e inundaciones, el avance exitoso (e indiscriminado) de la agricultura y el "mal de la vaca loca"), en los últimos meses es posible vislumbrar un futuro alentador, fundamentalmente sostenido por el arribo (en mayo del 97) a la categoría de "país libre de aftosa con vacunación", y por cierta perspectiva que abre la incorporación de nuevas tecnologías para el manejo productivo de los rodeos, como por ejemplo nuevas técnicas para la producción y conservación de forrajes, mejoras genéticas, e indudablemente el feedlot, que más allá de la discusión sobre la preponderancia del pasto o el confinamiento, lo que se ha iniciado es un debate donde la optimización de la producción en tiempo y calidad se priorizará, y esperemos que incida positivamente sobre el sector.

Veamos entonces como se fue desarrollando este proceso y en particular, que significado tiene en Alberti.

De acuerdo con la Encuesta Nacional Agropecuaria 1997, existen en el país 50.058.900 bovinos (recordemos que el nivel máximo se alcanzó en 1977 con 61 millones), 13.197.800 ovinos y 3.428.600 caprinos; si retomamos los datos de 1996, se observa que existían 50.861.000 bovinos, 14.308.000 ovinos y 3.374.600 caprinos, es decir que las variaciones 1997/1996 fueron de -1,58, -7,76 y 1,58, respectivamente.

En cuanto al territorio de la provincia de Buenos Aires, se observa que la población de bovinos fue de 17.659.400 en 1997 (un -3,09% de variación respecto del año anterior, con 18.221.700 cabezas), constituyendo el 35,2% del total nacional. La población de ovinos era de 1.897.400 (un -15,86% de variación respecto del año anterior, con 2.254.900 cabezas), colaborando con el 14,3% del total.

Según los registros censales y otras fuentes oficiales disponibles para Alberti, se pudo sintetizar el siguiente cuadro:

Del cuadro se infiere que la cantidad de ganado bovino y ovino declina sistemáticamente. El ganado porcino, si bien oscila alrededor de las 10.000 cabezas en el período 1974-1988, en los últimos años también disminuye, situación que deducimos por los egresos de este ganado registrados en la oficina del SENASA de Alberti. El ganado equino es el que, en vista de los datos disponibles, se ha mantenido más estable, con una variación negativa del 25% en el período 1974-1988, pasando de una población de 2.548 cabezas en 1974 a 1.897 cabezas en el año 1988.

Alberti participaba en 1988, con el 0,35% de la existencia ganadera provincial, destacándose en porcinos, con el 1,10%. En bovinos la participación fue del 0,38% (65.539 cabezas) y en equinos del 0,45%. En ovinos fue muy baja, con el 0,07%.

En 1997 se registraron 48.014 cabezas de bovinos, es decir un 0,27% de la existencia provincial, que fue de 17.659.400 animales.

En el CNA 1988 también observamos, que tenían ganado bovino 357 establecimientos, 93 tenían lanar, 284 tenían caballos, 181 tenían cerdos y 3 tenían cabras. Con una participación del 81,55% de ganado bovino (65.539 cabezas), el 4,2% ovino (3.386 cabezas), el 2,3% equino (1.897 cabezas), el 11,8% porcino (9.521 cabezas) y el 0,01% era caprino (16 cabezas).

Partido de Alberti

Evolución de la ganadería por número de cabezas:

	BOVINO	OVINO	PORCINO	EQUINO
1974	105.720	8.155	9.787	2.548
1981	80.431	3.657	14.176	2.273
1982	77.943	2.904	12.186	2.009
1986	74.512	2.613	8.385	1.541
1988	65.539	3.386	9.521	1.897
1993	63.694			
1994	54.732			
1995	56.316		**6.592	
1996	52.148		***3.958	
1997	48.014			
		***2.457		
Prov.Bs.As. '97	*17.659.400	*1.897.400	**861.112	**414.996

* Encuesta Nacional Agropecuaria 1997.

** Censo Nacional Agropecuario 1988.

*** Registros de egresos de porcinos del partido. Se obtuvieron del SENASA Alberti, con fecha 05/98. Se incluyen como datos comparativos.

En 1998 (según el relevamiento propio a informantes calificados –Productores Rurales-) ⁽⁹⁾ se registraron de un total de 762 establecimientos, 428 dedicados exclusivamente a la agricultura, 228 dedicados a la ganadería exclusiva (con ganado bovino -64 con Cría bovina, 144 con Invernada y cría bovina, y 20 con Invernada bovina-), 15 establecimientos con tambos, 6 dedicados a la cría de cerdos exclusivamente y 85 establecimientos mixtos que incluyen agricultura y ganadería –bovina, ovina y /o cerdos.

Ganado vacuno

Estados Unidos encabeza los países productores de carne vacuna, mientras que la Argentina se ubica en el quinto lugar.

Según datos de la Subgerencia de Planificación y control del SENASA, la faena anual total de Argentina fue en 1993, de 11.894.938 cabezas, 10.274.101 cabezas en 1994, que levemente descendieron a 10.100.395 en 1995 y ascendieron a 10.550.623 en 1996 (con una producción de 2.380.000 toneladas de carne), contra los 22 millones de la Unión Europea. En 1997, las cabezas faenadas disminuyeron levemente, llegando a las 10.408.860 cabezas. ⁽¹⁰⁾

La Argentina espera producir exportaciones de carne en 1998 por 250.000 toneladas (un 40% menos que en 1997), produjo en 1997 por 420.000 toneladas (un 10% menos que en 1996), por valor de 740 millones de dólares; en 1996 por 465.000 toneladas (un 9% menos que en 1995) por valor de 840 millones de dólares, y en 1995 por 510.869 toneladas (un 36% más que en 1994) con ingresos por 1.076.700.000 pesos. En 1994 habíamos exportado por 376.187 toneladas con ingresos por 794 millones de pesos. En 1993 se habían exportado 280.000 toneladas de carne. La tendencia fue positiva desde 1993 a 1995, cuando empezó a declinar.

El crecimiento de las exportaciones se debió fundamentalmente a tres factores: La puesta en marcha del Mercosur,

la mayor cuota Hilton asignada al país por la Unión Europea como consecuencia de los acuerdos del GATT y la corriente comercial con naciones del sudeste asiático.

El decrecimiento final de las exportaciones, a pesar de la declaración de país libre de aftosa con vacunación, se debe a varios factores: las restricciones del mercado internacional a la comercialización del producto (por ejemplo el efecto de la "vaca loca"), la firmeza en los precios internos de la hacienda en contraste con una baja de los precios internacionales que colocan en desventaja a la Argentina, debido al tipo de cambio fijo, con respecto a los mismos productos originados en Uruguay o Australia, la crisis asiática que necesitó de una devaluación de su moneda que nos aleja de sus posibilidades, además de la competencia ventajosa de Australia por precio y distancia; y el proceso de liquidación de vientres, acentuado en 1996/97, que impone un proceso de recuperación largo, con necesidades de una mayor productividad.

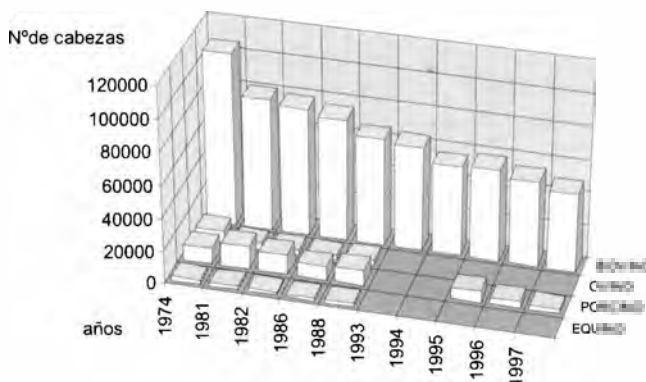
Como en el caso de la producción cerealera (maquinarias, fertilizantes y riego), se deberán realizar fuertes inversiones y contundentes cambios de criterio para revertir la tendencia: utilización de mejores tierras para optimizar las pasturas y el manejo del rodeo, incorporación de tecnología genética y el uso de sofisticados productos veterinarios, además de una fuerte modernización de la industria frigorífica y de su capacidad de faenamiento.

Los lugares de destino por ahora, siguen siendo Europa con un 42%, EE.UU. con un 23%, Chile con un 13%, Brasil con el 12%, Israel 3,7%, y el 6,3% restante distribuido en otros países.

Los países del Mercosur: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, representan el 26% de las existencias mundiales de ganado bovino, el 18% de la faena, el 16% de la producción pero sólo el 10% de las exportaciones (Brasil concentra el 62% del consumo de la región pero el 61% de la producción).

En el caso de la Argentina, estas cifras contrastan con los 1.813.000 toneladas consumidas en el mercado interno en

Evolución de la ganadería - Partido de Alberti -

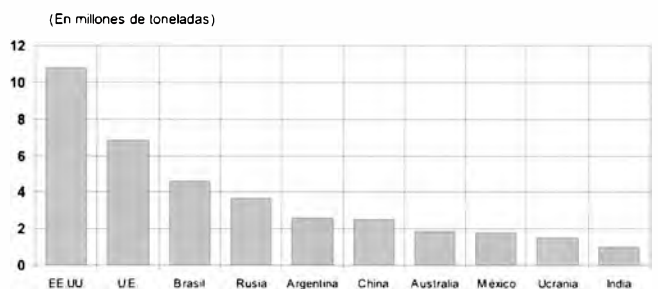


Datos Ganaderos del MERCOSUR

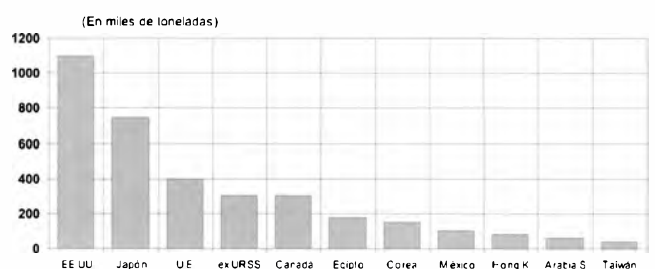
	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
Existencias (millon.de cabezas)	53,00	154,00	9,00	10,00
Producción (millón de toneladas.)	2,60	4,35	0,25	0,33
Exportación (millon.de toneladas.)	0,51	0,32	0,02	0,13
Consumo (kg./hab./año)	62,00	23,00	45,00	67,00

(fuente: Procar-Aacrea) 1995

Producción Mundial de carne vacuna



Demanda Mundial de carne vacuna



1996, lo que muestra que se exporta el 20% de lo que se faena (2.278.000 ton. a 199 kg. por animal serían unos 11.450.000 de animales, el 21,7% - tasa de extracción relativamente baja- del total del rodeo nacional estimado en 52.648.600 animales), dato preocupante al comparar que en la década del '30 la Argentina participaba con el 53% de las ventas mundiales con más de 1.000.000 de toneladas y hoy no alcanza al 9% (en 1996 el mercado mundial de carnes movió más de 5 millones de toneladas). Mientras que, por ejemplo, Nueva Zelanda, con una superficie similar a la de la provincia de Santa Cruz, triplica nuestras exportaciones y Australia las cuadruplica.

El sesgo antiexportador de nuestra política económica de las últimas cuatro décadas, el proteccionismo mundial y la aftosa fueron las causas principales de esta debacle.

Argentina fue declarada país libre de aftosa con vacunación, en mayo de 1997, en París, durante la asamblea anual de la Organización Internacional de Epizootias (OIE). El próximo paso es lograr que se declare al país libre de aftosa sin vacunación. Sin embargo este cambio de status sanitario argentino, abre las puertas para todo el comercio mundial, dado que hasta ahora, las restricciones sanitarias aplicadas a los países declarados afectados por la aftosa, sólo nos permitía llegar a la mitad del mundo. Hoy podemos competir en un mercado de carnes caras.

La eliminación del flagelo aftósico fue el gran impedimento del despegue (o la recuperación) de esta actividad, independientemente de las 32.625 toneladas de la Cuota Hilton, que el país puede colocar en el mercado europeo, o las 20.000 toneladas anuales de carne fresca convenidas con EE UU, ya que la posibilidad de entrar en el circuito no aftósico permitirá pasar de los actuales 1.250 dólares por tonelada que obtiene el país, a los 2.600 dólares que obtiene, por ejemplo, Canadá.

Además, el comercio mundial de carne es equivalente a 3,5 millones de toneladas importadas de carne con hueso, de los que el circuito aftósico participa con 1,2 millones de toneladas, con 400.000 toneladas de la Unión Europea, con 300.000 toneladas de la ex URSS y 500.000 toneladas de otros países, reuniendo sólo el 34% del total. El 66% restante, 2,3 millones de toneladas, es ocupado mayoritariamente por EE.UU. que importa 1,1 millones de toneladas (aunque mucha carne es de bajo precio, empleada en la elaboración de hamburguesas y es necesario realizar una tarea de márketing para llegar con un producto de calidad), Japón que es el segundo importador mundial de carne con 700.000 toneladas y 500.000 toneladas de otros países.

A partir de lograr erradicar la fiebre aftosa (con la categoría "libre de aftosa con vacunación), la Argentina logra acceder a importantes mercados como los de la Unión Europea o EE UU, que importan con políticas de riesgo mínimo de contagio. Sin embargo, el nicho más interesante del mercado mundial, es el que ofrecen los países que importan con riesgo cero y que sólo compran a países de la categoría "libre de aftosa sin vacunación"; éstos son los del área Asia-Pacífico (básicamente China, Corea, Filipinas, Hong Kong, Indonesia, Malasia, Singapur y Taiwan), donde el crecimiento económico produjo cambio en hábitos y gustos por los que el consumo de carne creció sustancialmente. Le sigue Brasil (sin las exigencias mencionadas y por lo tanto hoy un mercado accesible), que tiene un déficit proyectado para el trienio 2003-2005 de 210.000 toneladas, y

la Argentina estaría en condiciones de captar el 80% de esa demanda, es decir de triplicar las actuales exportaciones a nuestros vecinos. Por último, las importaciones del resto del mundo crecerían para el mismo período en un 30% y el país debería aumentar en igual proporción su oferta lo que representa unas 113.000 toneladas. Si a esto le sumamos lo actualmente exportado a EE UU y Europa, nuestros actuales más importantes compradores, en los inicios del siglo entrante podemos recuperar el millón de toneladas exportadas de la década del '30 (para esto o crece el rodeo nacional en un 20% o mejora la tasa de extracción a por lo menos el 25%, con una mayor eficiencia en el manejo del rodeo y crece el rodeo en algo más del 10%). Lo cierto es que los esfuerzos del SENASA (Servicio Nacional de Sanidad Animal), de sus referentes provincial COPROSA (Comisión Provincial de Sanidad Animal), local SELSA (Servicio de Lucha Sanitaria), de los productores que financiaron las campañas de vacunación y de los Entes Técnicos y Administrativos de los Planes en la lucha contra la aftosa, produjeron, de hecho, resultados positivos.

Para explicarlos repasemos la historia del proceso: La aftosa llegó al país hace más de 100 años. En 1960 el Estado, por una ley de vacunación obligatoria tomó las riendas de la lucha (sin embargo sólo se vendían vacunas para el 60% de los animales y algunos incluso las compraban para cumplir pero no las inyectaban). Luego de 30 años el SENASA lanzó el Plan de Control 89/92 y posteriormente el Plan de Erradicación 93/97 donde la cobertura alcanza casi al 100% de los animales.

El Plan consiguió, en 1997, declarar al país zona libre de fiebre aftosa con vacunación, lo que permitirá el acceso a los mercados más exigentes de la carne, y por consiguiente a precios notablemente mayores.

Aunque se aspira a que el país quede liberado como país libre de aftosa "sin vacunación", algunas zonas, como la Patagonia y la Mesopotamia están ya en condiciones de obtener esa posibilidad, que hoy sólo tienen algunos países como los de América del Norte y Central, Irlanda, Gran Bretaña y Dinamarca (únicos reconocidos como libres por EE.UU. en la Comunidad Europea), Japón, Nueva Zelanda y Australia.

Hoy es necesario un riguroso seguimiento epidemiológico y continuar con la vacunación para garantizar el objetivo planteado.

Alberti contó en 1997, con 48.014 cabezas de ganado bovino. Sólo otros 13 partidos de la provincia comparten con Alberti una producción menor a las 50.000 cabezas; mientras que un total de 28 partidos de la zona ganadero-agrícola y ganadera de la provincia, son los que superan las 300.000 cabezas de existencia ganadera y aportan con el 57% del total provincial: General Villegas -el mayor productor con 699.303 cabezas en 1996 y 562.418 en 1997- Rivadavia, Carlos Tejedor, Lincoln, Trenque Lauquen Pehuajó, Bolívar, 25 de Mayo, Chascomús (Magdalena y Tordillo, algo separados del resto), Olavarría -690.695 cabezas en 1996-, Tapalqué, Azul (504.510 cabezas en 1997), Rauch, Ayacucho (604.389 en 1997), Alsina, Puán, Saavedra, Coronel Suárez, General La Madrid, Laprida, Benito Juárez, Tandil, Balcarce, Coronel Pringles y Villarino.

A partir de la década del '70 y hasta el comienzo de esta

**Cuenca ganadera bovina de la Provincia de Buenos Aires
(Partido con más de 300.000 cabezas)**



década puede observarse una leve, y casi constante merma en la cantidad de ganado vacuno de la provincia.

En el partido de Alberti se visualiza con mayor claridad una sistemática disminución del número de animales pasando de 105.000 cabezas en 1974 a 48.000 cabezas en 1997.

En la clasificación por sexo y edad puede observarse en la provincia una tendencia general decreciente. En particular, se mantiene la cantidad de vacas, aunque se observa un leve decrecimiento en los dos últimos ciclos; se mantiene la tendencia decreciente en la cantidad de vaquillonas, novillitos y terneros; los novillos muestran un leve decrecimiento en 1997 y la cantidad de toros mantiene el descenso desde 1996.

En el partido, decrece la cantidad de vacas de manera casi continua desde 1974, pasando de 39.000 cabezas a 16.000 en 1997, es decir que a esta fecha la cantidad de vacas exis-

tentes había disminuido al 41% de la población de 1974. Las vaquillonas novillitos y terneros también decrecen, pero fundamentalmente desde hace dos años. Del mismo modo se verifica la tendencia de los novillos, si bien con mayor cantidad de oscilaciones y se mantiene la cantidad de toros.

En cuanto a la composición por razas, en el partido puede verse, según datos oficiales de 1982, la preponderancia en la participación de la raza Aberdeen Angus (62,3%), le siguen ciertas Cruzas, Holando Argentina y Hereford. En la provincia la raza Aberdeen Angus es la más importante (61,7%), la raza Hereford (13%) tiene el segundo lugar, seguida por la Holando, que igualmente incide en una proporción importante (10,2%), al igual que ciertas cruza (9,9%). Por otro lado, de los 37 establecimientos dedicados exclusivamente a invernada en 1988, 31 no suplementan la ali-

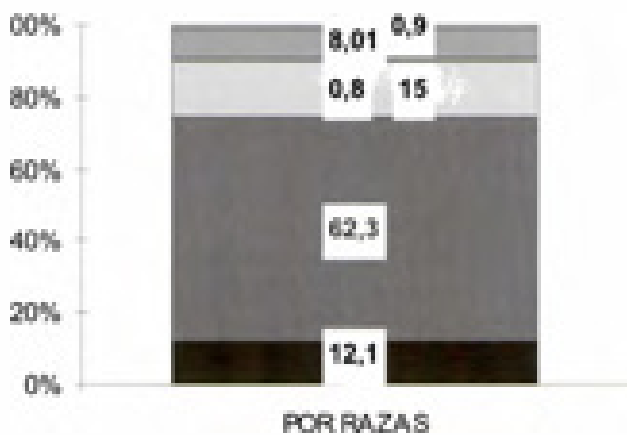
Evolución de la existencia de ganado vacuno por sexo y edad (en miles)

	1974		1981		1982		1986		1988	
	Prov.	Partido	Prov.	Partido	Prov.	Partido	Prov.	Partido	Prov.	Partido
TOTAL	21455	105	18738	80	18742	78	18887	75	16838	65
Vacas	8301	39	6900	28	6938	27	6769	30		
Vaquillon	3899	21	2808	12	2856	11	2626	10		
Ternero/a	4397	22	4565	21	4304	19	5068	18		
Novillos	2673	8	2186	7	2150	9	3969	**15		
Novillitos	1524	12	1788	9	2035	10		2		
Toros/bueyes	657	3	488	3	458	2	452			

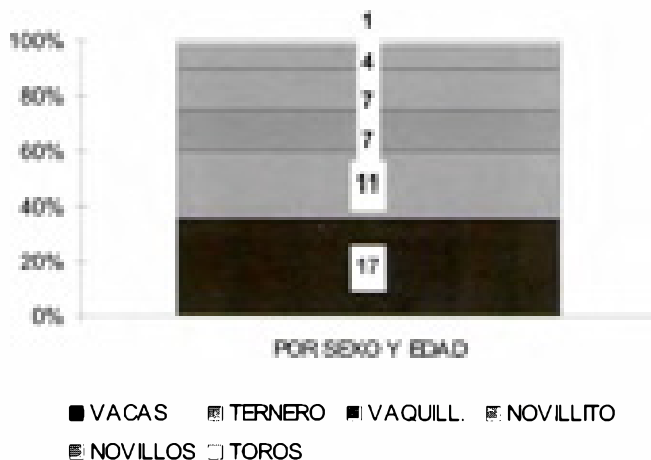
	1993		1994		1995		1996		1997	
	Prov.	Partido	Prov.	Partido	Prov.	Partido	Prov.	Partido	Prov.	Partido
TOTAL	19.909	61	20.203	54	20.201	56	18.554	52	18.337	48,0
Vacas	7.447	21	7.651	19	7.643	19	7.107	18	7.023	16,8
Vaquillon	2.784	9	2.716	7	2.657	8	2.434	8	2.386	7,2
Ternero/a	5.302	14	5.478	14	5.645	14	4.944	12	4.961	11,1
Novillos	2.058	8	2.071	4	2.060	4	2.059	6	1.959	4,3
Novillitos	1.903	8	1.864	9	1.790	9	1.625	7	1.631	7,2
Toros/bueyes	412	1	421	1	412	2	384	1	378	1,4

*En junio de 1996 en el país el 40,6% eran vacas, el 21,1% terneras y terneros, el 20,7% novillos y novillitos, el 14,9% vaquillonas, el 2,4% toros y toritos y el 0,3 no está discriminado

**Partido de Alberti
Composición del ganado vacuno - 1982 -**



**Partido de Alberti
Composición del ganado vacuno - 1997 -**



- Holando
- Aberdeen
- Cruzas
- Shorthorn
- Hereford
- Charolais
- Otras

mentación y 6 sí, y de los 177 establecimientos dedicados exclusivamente a cría, sólo 4 estacionaron los servicios y diagnosticaron preñez e inseminaron artificialmente, 4 estacionaron los servicios y diagnosticaron preñez, 23 estacionaron los servicios, y 146 no realizaron ninguna de las prácticas consideradas.

En cuanto al tamaño de rodeos, de los 357 establecimientos censados en 1988 con ganado bovino en el partido, y que juntos sumaban 65.539 cabezas, el 30,2% tiene rodeos de 500 cabezas o más y concentra el 53,7% de los animales. En contraste, los establecimientos con rodeos pequeños, de hasta 200 cabezas, son el 83,9% y sólo concentran el 32,4% de la cantidad de animales. La franja intermedia de los rodeos, 200 a 500 cabezas, representa el 10,6% de los establecimientos y concentra el 17,7% de los animales.

Por otra parte, en lo referente a la evolución del número de explotaciones según el tipo de actividad, según la encuesta de 1986, de 588 establecimientos, 78 realizaban agricultura, 41 ganadería y 453 eran mixtos (286 con agricultura predominantemente y 167 con predominancia de ganadería).

En 1998, de 762 establecimientos, 428 realizan agricultura (con fuerte predominancia, ya que la pregunta se realizó in-

quiriendo la actividad que fundamentalmente se destacaba) (11), 293 realizan ganadería (con fuerte predominancia) y 41 se relevaron como claramente mixtos agrícola-ganaderos.

Por lo expuesto, se evidencia que si bien en el partido, y como ya expresamos, existe una gran cantidad de establecimientos que realizan actividades mixtas (datos concretos de 1986), en la actualidad existiría una fuerte tendencia a la agriculturización: del total de 762 establecimientos, 428 establecimientos básicamente estarían dedicados a la agricultura y 41 a actividades mixtas agrícola-ganaderas. Es decir que habría una tendencia a producir agricultura con mayor exclusividad. Si recordamos además el proceso constante de pérdida de cabezas de bovinos en el partido, queda claro que la hipótesis de "agriculturización" se hace más evidente.

Particularizando en las cifras de la actividad vacuna en 1998, se observa que los establecimientos en donde predomina la actividad de invernada serían unos 20. Por su parte, aquellos en donde predomina la actividad de cría e invernada y cría serían 208.

Los establecimientos en donde predomina la actividad de tambo, fueron 15, en carácter de exclusividad, y 3 estable-

Composición del ganado vacuno por razas (en %):

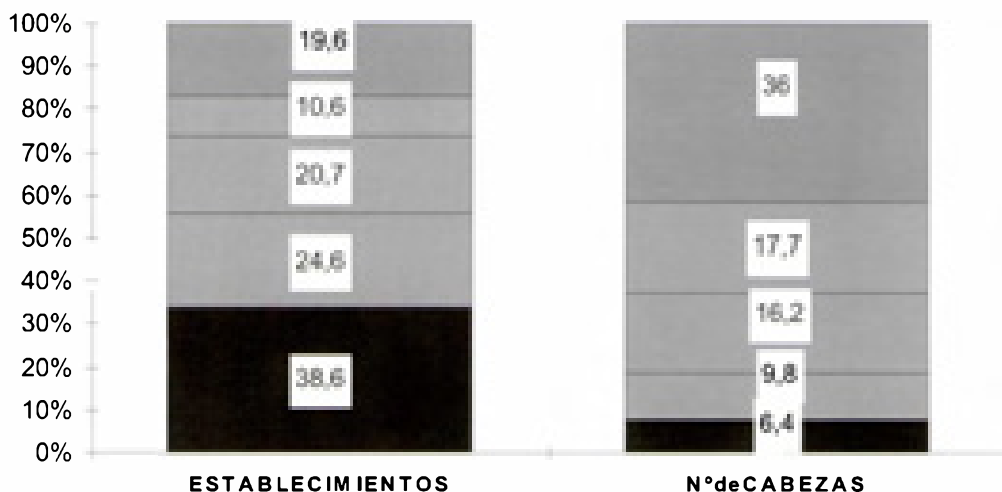
Razas	Provincia	Alberti
Holando Argentina	10,2%	12,1%
Aberdeen Angus	61,7%	62,3%
Cruzas	9,9%	15,0%
Shorthorn	3,3%	0,8%
Hereford	13,0%	8,01%
Otras razas	1,3%	0,9%
Charolais	0,7%	0,6%
TOTAL	100,0%	100,0%

Partido de Alberti
Número de cabezas según
tamaño de rodeo

Tamaño Rodeo	total	Hasta 50	51-100	101-200	201-500	501-1000	1001-2000	+ de 2000
Nº de Establ.	357	138	88	74	38	---	---	7
%	100	38.6	24.6	20.7	10.6	---	---	19.6
Cant. cabezas	65.539	4.220	6.456	10.638	11.640	---	---	23.621
%	100	6.4	9.8	16.2	17.7	---	---	36.0

Fuente: CNA 1988.

Distribución por
tamaño de rodeo



■ hasta50cab. ■ 51a100 ■ 101a200 ■ 201a500 ■ 501-1000 ■ 1001-2000 ■ + de 2000

cimientos que comparten esta actividad con otros usos. Por otra parte, profundizando en la actividad de cría, es interesante tener como referencia algunas experiencias en esta actividad en zonas predominantemente ganaderas (por ejemplo Ayacucho o Saladillo), predominantemente agrícolas (por ejemplo Junín), y predominantemente mixtas (por ejemplo Balcarce), para manejar los parámetros más optimistas de la actividad en la provincia.

En Ayacucho, según experiencias difundidas por la UEEA (Unidad de Extensión y Experimentación Adaptativa) del INTA Balcarce, en un rodeo con un 4,5% de toros, con un porcentaje de destetes del 70%. Con un sustrato alimenticio de pastizal natural (88%), pastura perenne degradada (10%) y rastrojo de maíz (2%), con un plan sanitario de antiaftosa (1 dosis), antiparasitario (1 dosis), brucelosis, mancha y gangrena y con una carga de 0,65 cabezas por ha., se consiguen terneros de destete de 170 kg. (95 kg./ha./ciclo anual) con muy buenas posibilidades en el mercado.

En Saladillo, según experiencias difundidas por AACREA del CREA Arroyo Las Flores, en rodeo con un 2 a 3% de toros, con 40 días de servicio para las vacas y 45 días para las vaquillonas, con un índice de preñez del 92%, con un 90% de pariciones y con un porcentaje de destetes del 89%. Con un sustrato alimenticio de pastizal natural (88%), pastura perenne degradada (10%) y rastrojo de maíz (2%), con un plan sanitario de vacunas contra aftosa y carbunco, de análisis de brucelosis, tuberculosis, leptospirosis y vibriosis y una revisión física de los toros. Con una carga de 330 kg. por ha., se consiguen terneros de destete de 150 kg. y una producción de carne de cría de 133 kg./ha./ciclo anual.

En Junín, según experiencias difundidas por la UEEA (Unidad de Extensión y Experimentación Adaptativa) del INTA Junín, en un rodeo de vacas raza cruce Brangus 3/8, con un 3% de toros, con un peso de servicio de 490 kg., una

duración de 3 meses, y con una edad de servicio de 24 meses; con un porcentaje óptimo de preñez del 97%, con 95% de pariciones y 93% de destetes a los 7 meses. Con un sustrato alimenticio de campo natural complementado con rastrojos de maíz y soja y suplementado con rollos de rastrojo de soja en verano; con un pastoreo rotativo, con un plan sanitario de antiaftosa, antiparasitario, brucelosis, mancha y gangrena y con una carga de 0,68 cabezas por ha., se consiguen terneros de 214 kg. (146 kg./ha./ciclo anual) con excelentes posibilidades en el mercado.

En Balcarce, según experiencias difundidas por la UEEA (Unidad de Extensión y Experimentación Adaptativa) del INTA Balcarce, en un rodeo de vacas raza Aberdeen Angus y cruces A. Angus y Hereford, con un 2% de toros, con un peso de servicio de 260 kg. (15 meses) y 300 kg. (27 meses), una duración del servicio de 2 meses, y con una edad de primer servicio de 15 meses; con un porcentaje de preñez del 94%, con 92% de pariciones y 90% de destetes a los 6 meses. Con un sustrato alimenticio de pastura base agropiro alargado, festuca alta (+- 20 años); con un pastoreo rotativo suave con período de concentración, con un plan sanitario completo según EEA y con una carga de 1,6 cabezas por ha., se consiguen terneros de 160 a 180 kg. sin problemas en el mercado.

En cuanto a experiencias en establecimientos dedicados a la invernada (o a actividad mixta), según experiencias difundidas por la UEEA (Unidad de Extensión y Experimentación Adaptativa) del INTA Junín, con novillitos raza cruce Brangus 3/8, con un peso inicial de 214 kg., con un sustrato alimenticio de pasturas perennes de alfalfa, pasto ovillo y trébol blanco, suplementado con heno de moha (7 kg./an/día) de mayo a agosto y grano de maíz (2 kg./an/día) de mayo a diciembre, con un plan sanitario de antiaftosa (3d), antiparasitario (2d) y anticarbunclasa (1d) y con una carga de 3,7 cabezas por ha., se consigue una ganancia

Evolución de la cantidad de explotaciones según tipo de actividad

Alberti	1974	1981	1986*	1988	(I) 1998
Total de explotaciones	628	577		446	762
Agricultura exclusiva	218	244		¿84?	(IV) 428
Cría e inv. y cría	234	147		(II) y (III) 303	(IV) 208
Agrícola-ganadera	89	162			41
Invernada	---	---		37	20
Tambo	37	20		22	15
Otros	50	4		---	(V) 50

(I) Tomado del Cuadro Síntesis de Actividades rurales según tamaño de establecimiento - 1998. ver página 253.

(II) No discrimina con/sin agricultura.

(III) 177 sólo cría y 126 invernada y cría

(IV) Estos datos corresponden a las actividades que predominan se realizan en cada establecimiento.

(V) Son establecimientos con ganadería (varios, incluye cerdos).

* Evolución de la cantidad de explotaciones según tipo de actividad Según Encuesta Agropecuaria 1986

Partido	Total	Agricultura		Ganadería		
		Agricultura	cría	invernada	cría inver.	tambo
Alberti	588	78	16	19	16	6
Partido	Agricultura	con	ganadería	Ganad. con agricultura		
Alberti	Agric.c/cría	Agric.c/inver.	Agr.c/cría inv.	Agric.c/tambo	Cría c/agric.	Inver.c/agric.
	99	87	91	9	35	72
Partido	Ganad. con	agricultura	Otras			
Alberti	Cría-inver.c/agric.	Tambo c/agric.	Haras	Otros		
	43	17	---	---		

cia diaria de 0,733 kg./animal/día, produciendo en 240 días, novillos de 390 kg. (651 kg./ha./ciclo anual) con buenas posibilidades en el mercado, equiparables a la rentabilidad agrícola a precios promedio, con una mayor seguridad de producción.

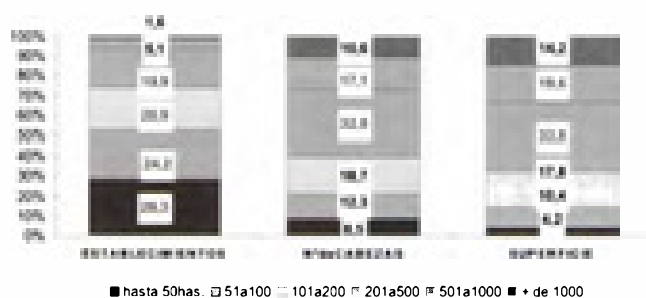
En la zona de América, partido de Rivadavia, a los 12 a 14 meses, con una invernada corta de buenas pasturas y verdes, se le incorporan 220 kg. al ternero y se vende un novillo de 420 kg. La actividad se vuelve interesante y alternativa a la agricultura si se trabaja en forma intensiva, con mucha rotación, alambrados y parcelas, pasturas de alfalfa, festucas y cebadillas resistentes.

Es interesante contemplar estas cifras en el contexto de la actividad vacuna en 1997, análisis hecho según los datos suministrados por el SENASA de Alberti.

Se observa que la cantidad de establecimientos con actividad ganadera fue de 356, con 49.644 animales en una superficie total de 71.339 has.

En síntesis, del total de establecimientos dedicados a la ganadería vacuna, el 66,2% tiene menos de 100 has., aporta el 16,7% de la superficie dedicada a esa actividad y el 31,7 % de la hacienda; el 28,1% tiene entre 100 y 500 has., aporta el 42,4% de la superficie dedicada a esa actividad, y el 36,3% de la hacienda; y el 5,6% de los establecimientos supera las 500 has., aportando el 41% de la superficie dedicada a esa actividad y el 31,8% de la hacienda.

Distribución por tamaño del establecimiento



Movimiento de ganado vacuno en el partido: INGRESOS

Año	Bovinos movilizados	para invernar
1995	no hay registros	
1996	no hay registros	
1997	2.470	2.470

Movimiento de ganado vacuno en el partido: EGRESOS

Año	Bovinos movilizados	aOtr.estab del part	aOtr.estab deotr.part	a Feria del part	Faena deotPar	Faena CEE	Frigorífico Matad	Frigorífico de otr.part	a Mercado Liniers
1995	18.710	4.550		1.650		995	9.758		1.757
1996	19.127	5.859		1.669		1.460	8.586		1.553
1997	16.034	3.822		1.874		432	7.182		2724

Fuente: SENASA

En cuanto al movimiento de egreso de ganado, es posible inferir una caracterización con predominancia de invernada y cría, aunque con movimientos poco significativos, en comparación con las cifras provinciales. En 1997, el 44,7% del ganado vacuno fue directamente a faena, el 10,3% a ferias o mercados y el 24% a otros establecimientos, en general para invernada.

Por otro lado, si bien Alberti no es un partido invernador según los datos provistos por el SENASA, se observa que en 1997 se produjeron 2.470 entradas de bovinos, debido fundamentalmente a las problemáticas hídricas que experimentan partidos vecinos.

Factores que inciden en el nivel de producción, en la actividad de cría, recría e invernada vacuna:

Indudablemente el partido, si bien predominan los establecimientos mixtos, ha experimentado el proceso de agricultura que se ha vivido, con tanta potencia en el país en los últimos años. Por otro lado, la capacidad productiva del suelo, caracteriza a la zona como eminentemente agrícola, sin mencionar las ventajas comparativas en términos económicos. En este sentido, y dialogando sobre la relación agricultura-ganadería, W. Klein, planteaba en 1997: "Yo siempre hago el siguiente cálculo. En una hectárea, en

Establecimientos, superficie y cantidad de ganado por tamaño de establecimiento -1997-

	TOTAL	%
ESTABLECIMIENTOS		
hasta 50 has.	153	42,9
51 a 100	83	23,3
101 a 200	65	18,3
201 a 500	35	9,8
501 a 1.000	12	3,4
+ de 1.000	8	2,2
TOTAL	356	100,0
SUPERFICIE		
hasta 50 has.	3738	5,2
51 a 100	8173	11,5
101 a 200	12608	17,7
201 a 500	17606	24,7
501 a 1.000	11408	16,0
+ de 1.000	17806	25,0
TOTAL	71339	100,0
GANADO		
hasta 50 has.	7470	15,0
51 a 100	8271	16,7
101 a 200	8948	18,0
201 a 500	9100	18,3
501 a 1.000	7133	14,3
+ de 1.000	8722	17,5
TOTAL	49644	100

Fuente: SENASA ALBERTI 1997

carne, obtengo 240 kg contra los 3.500 de trigo y 2.000 kg de soja de segunda en una rotación, o incluso los 6.000 y 7.000 kg de maíz. ¿Qué es lo que más rinde, entonces?”, luego explica que de esta manera han reducido las cabezas de Aberdeen Angus a 4.200, y se determinan las diferentes áreas para las distintas actividades según las características productivas del suelo (por ejemplo, se explica que la ganadería la desarrollan en parcelas aledañas al Salado, con tierras de bajo IP).

De todos modos, en función de la riqueza agropecuaria del partido, podemos mencionar establecimientos que han logrado un desarrollo importante del sector ganadero. Como por ejemplo la Cabaña Santa Sergia S.A., ubicada en la zona Sur del Partido, caracterizada como mixta, dedicando unas 1.500 has, a agricultura, 1.000 has. mixtas, 500 a cría y unas 100 has entre montes y crías. Este establecimiento, es una reconocida cabaña con remate anual, líder en la raza Aberdeen Angus con engorde de novillos para consumo y exportación. Participa en programas de cuota Hilton y ha obtenido premios en novillos en concursos de Expoforraje.

En general, el área se caracteriza por una productividad natural de carne estimada en los 400/450 kg./ha/año para invernada. Este nivel de producción, es posible de ser incrementado considerablemente (a 500/700 kg/ha/año) y estaría determinado por: a) Uso poco eficiente de los recursos productivos: incorrecto aprovechamiento del pastizal natural y erosión hídrica más pronunciada en la cuenca del río, arroyos y lagunas, con problemas de drenaje y con limitaciones en la implantación de pasturas perennes y exceso de fósforo en el suelo, lo que limita la producción de forraje, deficiente manejo nutricional y reproductivo, falta de reservas forrajeras en el período invernal y escasas opciones de especies forrajeras para suelos bajos salinos y/o alcalinos, pérdida de estructura y fertilidad de los suelos por agricultura continuada que ocasionan dificultades en la implantación de especies forrajeras y escasa organización del rodeo; b) Problemas sanitarios: incidencia de enfermedades que afectan a la reproducción y enfermedades parasitarias y c) Bajo nivel de reinversión.

Y como consecuencia de esto se registra: degradación y baja productividad del pastizal natural, déficit nutricional del rodeo, baja ganancia diaria en cría e invernada, alta proporción de animales improductivos, poca flexibilidad para intervenir en el mercado.

En definitiva este es el estado de situación:

- Algunos productores aplican prácticas aisladas de uso racional del pastizal.
- Son necesarias pautas validadas localmente para efectuar un manejo correcto del pastizal.
- Se dispone de escasa información sobre la productividad de las distintas comunidades de pastizal.
- Las empresas ganaderas en general no confeccionan reservas o lo hacen sin planificación.
- Los productores ganaderos de carne, sobre todo los de cría siembran una exigua superficie con pasturas permanentes.
- Un importante porcentaje de destete (más del 50%) se ve afectado por la incidencia de enfermedades reproductivas.
- Las ganancias de peso se ven disminuidas por la incidencia de parásitos internos.
- Los productores de cría dependen de la producción y venta de terneros, lo cual limita el desenvolvimiento económico-financiero de las empresas.

- Los procesos de cría e invernada no observan planteos tecnológicos eficientes.

El análisis demuestra el incremento exponencial de las posibilidades del productor chico, medio y grande de integrarse al sistema productivo si eleva la productividad, medida en kilogramos de carne por hectárea, y para esto es necesario avanzar en las soluciones del diagnóstico trazado, básicamente en tres objetivos básicos:

- La capacitación en el manejo de la empresa.
- El mejoramiento de la disponibilidad, calidad y manejo de los recursos forrajeros (es decir en el uso racional del pastizal).
- El mejoramiento de la genética, sanidad y manejo de los rodeos.

Y para esto es necesario contar por lo menos, con un sector organizado, con la información y el asesoramiento sobre las alternativas circunstancialmente más convenientes y con un adecuado y estricto control sanitario.

Tener un adecuado manejo del establecimiento y de su rodeo, que sólo se consigue con capacitación, asesoramiento e información, y esto incluye un calendario sanitario y de manejo que permita un diagnóstico permanente del estado del rodeo que minimice los esfuerzos improductivos que hoy son muchos en la actividad en general cría, cría, invernada e invernada y cría.

Por ejemplo, la falta de estacionamiento del servicio y fundamentalmente de tacto rectal como herramienta de ordenamiento del rodeo - esto significa un diagnóstico adelantado de preñez a la vaca - sumados a una evaluación de la aptitud física (revisación del estado general y de dientes, aplomos y genitales externos) y reproductiva (control de enfermedades venéreas e infecto-contagiosas como brucelosis, tuberculosis, trichomoniasis y vibriosis) de los toros le producen al productor que no realiza este trabajo preventivo, pérdidas significativas en la expectativa inicial de pariciones. Es posible aspirar a una mayor eficiencia de pariciones de las vacas y vaquillonas en condiciones de ser entoradas con un diagnóstico a tiempo de la capacidad reproductiva del rodeo: toros y vacas, que permita su reposición en tiempo.

Dicho de otra forma, la prevención, aún sin entrar en la faz curativa, permite poder identificar y vender a tiempo la “vaca vacía” como carne, y no cuando está avanzado el ciclo general, pasó la época de servicio, ocupó campo y consumió pastura en el momento que más escasea; y reponerla con otra con posibilidades de preñez que reduzcan el rodeo improductivo. Así como poder hacerse de toros aptos para una máxima eficiencia reproductiva a tiempo, o corregir las dificultades físicas y reproductivas; permite alimentar una expectativa de incremento de hasta un 40% en la cantidad de terneros.

Debemos agregarle en la evaluación positiva de estos posibles avances:

- La disminución del endeudamiento del sector, hoy con escasa rentabilidad:
- La normal cancelación de las obligaciones tributarias.
- El aumento regional en la demanda de bienes y servicios vinculados al sector: mano de obra no profesional, servicios técnicos y profesionales veterinarios en primera instancia y agrónomos y contadores en segunda, fletes, servicios

relacionados a la comercialización, bienes de capital, etc.
-La consolidación de la oferta exportable de carne vacuna de un territorio que encarna las demandas de otros mercados y define la "MARCA" nacional.

Pero es evidente que es necesario evolucionar en la actividad ganadera en general, hacia una incorporación local de etapas del ciclo, que se producen en otro lado: es necesario producir el ciclo completo e incrementar la cantidad de cabezas con venta directa a frigorífico, es decir el valor y precio del kilo vendido por el productor local.

Para esto, es necesario instrumentar, como decimos, programas certeros de manejo, que mejoren la eficiencia productiva en el rodeo de cría, pero incorporando además, una invernada acelerada que se venda al año de un destete precoz, con animales terminados a corta edad y de bajo peso, óptimos para la demanda del mercado interno; produciendo también novillos de mayor peso y gordura para ciertos mercados externos.

También es posible, con mayor ambición y cuidado, avanzar en técnicas de engorde a corral (feed lot como actividad intensiva para las etapas finales del ciclo) que permiten "terminar" los animales produciendo un ciclo de cría y/o recría a pasto, y dando los kilos finales en el corral, con alimentación que puede ser a grano.

Experiencias actuales exitosas, incorporan el ternero con 160 kg. y lo venden con 280 kg. produciendo una oferta que además es muy difícil de brindar sólo con pasturas, y que es muy requerida por los frigoríficos, y también por los supermercados, hoy con participación creciente en el sistema interno de comercialización.

En el último año Alberti ingreso 2.470 bovinos para invernada, fundamentalmente como consecuencia de situaciones ambientales difíciles que hoy experimentan algunos partidos vecinos. En este sentido sería oportuno trazar una estrategia adecuada; ya que en realidad no es una característica distintiva de esta zona. Podría constituir una señal alentadora (aunque aún muy leve en una actividad ganadera que se ha ido reemplazando por la agricultura).

Por otra parte, si ésta fuera una estrategia regional para la zona, entonces es posible aspirar a consolidar volúmenes de comercialización de importancia tal, que permitan negociar precios convenientes, a la vez de convocar a actividades industriales afines, hoy casi inexistentes: frigoríficos, empresas de elaboración y envasado, etc. que además los propios productores pueden encarar, o de las cuales pueden participar, compitiendo por manejar el ciclo completo, con las grandes concentraciones de frigoríficos del Conurbano, ayudados incluso por la distancia al "insumo", la calidad del contexto, la corta distancia a los servicios que ofrece la Capital y a los puertos.

Tambo y producción lechera

La producción lechera argentina creció casi un 50% entre 1991 y 1996 (Australia +32%), Brasil (+27%), Nueva Zelanda (+23%), y casi un 25% entre 1993 y 1996 (con 7.002 millones de litros de leche en 1993, 7.777 millones de litros de leche en 1994, 8.528 millones de litros en 1995 y 8.720 millones de litros en 1996), de los que el 26% se destina al consumo (o fluida) y el resto a la industria (o a producto) y con un nivel de facturación de 2.800 millones de pesos y

con una proyección de 10.000 millones de litros para el año 2.000 de la SAGPyA.

Este incremento productivo nacional (que hace diez años era de 5.000 millones de litros: 5.000 millones en el período 81-86 y 6.000 millones en el período 87-92) debe explicarse en el aumento de la producción individual y no en el número de vacas en ordeño.

Una vaca lechera argentina produce unos 12 litros de leche por día, rendimiento todavía bajo en función de las posibilidades, pero muy alto si lo comparamos con la producción, por ejemplo, de las vacas de ordeño de Brasil (2,5 litros por día en promedio).

Indudablemente la clave del mejoramiento que se viene produciendo en el sector en los últimos años está fundado en tres aspectos: calidad genética en las vacas, equipamiento de última generación y mejora en el manejo forrajero.

El nivel nacional alcanzado excede las posibilidades de absorción del mercado interno (consume 7.000 millones de litros de los 8.700 producidos, el 81%) a pesar de que éste creció un 35% en los últimos cinco años y de que el crecimiento del consumo de leche (223 litros per cápita anual en 1996 contra los 85 litros de Brasil en 1990) es superior al del crecimiento poblacional, lo que abre una clara perspectiva exportadora: en 1993 se facturaron unos 75 millones de dólares por exportaciones (306 millones de litros), en 1994 se facturaron exportaciones por 128 millones de dólares (527 millones de litros), en 1995 ascendieron a 230 millones facturados, en 1996 la facturación fue de 290 millones y alrededor de 350 millones en 1997.

De los 103.856.000 kilos (litros) exportados en 1995, el 65,4% fue leche en polvo, el 12,2% fueron quesos, el 10,4% fue leche fluida, el 6,7% fue manteca, el 2,5% fue crema y el 2,8% fueron otros productos.

La demanda de lácteos en el mundo crece, mientras que la oferta de lácteos subsidiados de los países de la UE se reduce, producto de los acuerdos del GATT, ahora mantenidos en la Organización Mundial de Comercio.

En Estados Unidos y Europa se incrementa el consumo de queso y productos descremados, por lo que competidores como Nueva Zelanda exportan el 90% de lo que producen, contra sólo el 19% de la Argentina (13% a Brasil); o que el 11% de las exportaciones a Brasil en 1994 fue aportado por el sector lácteo (Brasil necesita importar entre 60 y 100 mil toneladas por año de leche en polvo y quesos aunque se estima que será autosuficiente en diez años, aunque por sus características climáticas, siempre será importador en el primer semestre y en algún momento será exportador en el segundo).

La Región Pampeana, integrada por las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, San Luis y Santa Fe, sintetiza la actividad nacional y reunía 3.491.268 bovinos de tambo (E.N.A. '94), con 1.186.999 en Santa Fe, 1.070.024 en Córdoba y 907.454 en Buenos Aires; tres provincias que aportan con el 91% de la región.

La cuenca lechera típica de la provincia de Buenos Aires la integran los 25 partidos con más de 10.000 cabezas destinadas a tambo, aporta el 70% de las cabezas destinadas a la actividad en la provincia y se subdivide en dos subregiones continuas entre sí y con el mismo tamaño productivo, más el caso aislado de Tandil (la lechería es un rubro de relevante importancia pues ocupa en forma directa unas 10.000 personas en el sector productivo y otras

20.000 en el industrial y comercial, estando vinculadas entonces, ya sea directa o indirectamente, alrededor de 30.000 familias cuyos ingresos se originan en la producción láctea):

La Cuenca del Abasto, confundida en el sur con la zona lechera del norte del Área Deprimida del Salado, integrada centralmente por los partidos de Carmen de Areco, Chivilcoy, Suipacha, Mercedes, Luján, Navarro, Lobos, General Las Heras, Cañuelas, Monte, General Paz, Brandsen, Chascomús y Magdalena.

La Cuenca del Noroeste integrada por partidos de la denominada Pampa Arenosa y su transición con la Pampa Ondulada, como Chacabuco, Junín, Alem, Villegas, Ameghino, Pinto, Lincoln, 9 de Julio, Carlos Casares, Carlos Tejedor y Trenque Lauquen (Villegas y Pinto son los mayores productores de toda la región tampera).

La lechería argentina pasó de 30/35kg. de grasa butirosa/ha./año en la década del setenta a 65/70 kgGB/ha./año en la década del ochenta, a 100/110 kg.GB/ha./año en la década del noventa, esperando llegar a niveles de 140/150kg.GB/ha./año de promedio en los próximos años. En la Argentina la media es de 3 a 4.000 litros por lactancia que con la evolución tecnológica y de las prácticas de manejo podrá incrementarse un 20% en los próximos 3 a 5 años (en Suecia, por ejemplo, el rinde promedio es de 6 a 7.000 litros por lactancia, experiencias en Chile de semi-pastoreo llegan a 10.000 litros anuales y otras de confinamiento absoluto alcanzan techos de 14.000 y 20.000 litros anuales por lactancia).

Algunos tambos modelos en el país, donde el alimento se distribuye entre un 35% de forraje conservado, otro 35% de concentrado (balanceado, granos, pellets) y un 30% de pastura, pueden exhibir lactancias de 25 litros por vaca y por día promedio del año. Otros una producción de 500 kgGB/ha./año con silo de maíz que permitió elevar la carga de 1,58 a 2,05 cabezas por ha. Y otros tambos de punta, hasta 600 kgGB/ha./año mediante prácticas que aumentan considerablemente la eficiencia del uso del pasto.

La estadística promedio en una zona lechera de referencia, como la de Cañuelas, muestra que el tambo promedio es de 180 cabezas, con un 76,1% de vacas en ordeño y un 23,9% de vacas secas; con un total diario de 2.173 litros por tambo (es decir 12 litros por animal de promedio y casi 16 si sólo consideramos las vacas en ordeño), y 73 kg. diarios de grasa butirosa en el tambo promedio. Y con lactancias terminadas (302 días de lactancia) que rinden 5.223 litros de leche/animal/año y 184,5 kgGB/animal/año con un 3,53% de grasa.

Si nos ocupamos de Alberti, de los 357 establecimientos censados en 1988 con ganado bovino, sólo 22 tenían actividad tampera, aunque no exclusivamente, ya que complementaban con agricultura; cría y/o internada, sumando 2.854 cabezas.

De esos 22 establecimientos, 10 producían con ordeño manual, con 294 cabezas, y 12 lo hacían con ordeño mecánico, con 2.560 cabezas; de los cuales ningún establecimiento realizó sólo enfriamiento de leche, ninguno realizó sólo inseminación artificial, 4 establecimientos con 1.848 cabezas realizaron ambas prácticas con control de litros de leche, ningún establecimiento realizó ambas prácticas sin control de litros de leche y 5 establecimientos con 299 cabezas no realizaron ninguna de las prácticas consideradas.

En 1998, la cantidad de establecimientos con actividad tampera sigue siendo de aproximadamente 20, de éstos, 15 lo hacen con exclusividad y 3 comparten otra actividad; con una producción aproximada de 1.750 litros de leche por animal.

Si tenemos en cuenta que en 1974 existían 6.367 vacas y vaquillonas de tambo, en 1981 existían 3.236 vacas y vaquillonas de tambo en 46 tambos (29 de ordeño manual y 18 de ordeño mecánico), que producían 8.948.693 litros de leche, y en 1988 existían 2.854 cabezas en 22 establecimientos (10 de ordeño manual y 12 de ordeño mecánico); podemos inferir que existió una caída en la cantidad de animales y de establecimientos afectados a la actividad. Notándose además un proceso de polarización y tecnificación acorde a las exigencias demandadas al sector, en un número escaso de establecimientos.

Por otro lado, según datos de 1995, obtenidos de un trabajo del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires ⁽¹²⁾, Alberti se halla ubicado en la cuenca Abasto Norte, caracterizándose con un nivel tecnológico medio a partir de los siguientes indicadores: tambos de ordeño manual (24%), establecimientos sin energía eléctrica (27%), cría ternero al pie, (26%) y con vaca ama (15%), toro a campo (47%), no suplementa granos (28%), no da heno (48%), no usa silaje (67%). Parámetros productivos altos (84 Kg GB/Ha/Año), alta carga animal 0.74 VT/Ha tambo. Mínima producción otoño-invierno.

En 1996, el mismo grupo de profesionales del MMA, realizó un relevamiento de la cantidad de establecimientos productores de leche en la provincia ⁽¹³⁾, en el que se observa, en términos generales, que el número total de establecimientos productores de leche en la provincia disminuyó un 30% respecto de los datos del CNA 1988 y que todas las cuencas sufrieron, en valores absolutos una disminución, siendo la cuenca Oeste la que menos disminuyó en porcentaje. Para Alberti en particular, el número de establecimientos productores de leche fue de 15, es decir que según éste, que sería el último dato oficial, el sector ha mermado su número de establecimientos, pero en todo caso manteniendo la colaboración relativa, en cuanto a las distintas actividades agropecuarias que se desarrollan en Alberti. Es decir que la actividad tampera local, acompañando el proceso de transformación en las cuencas consolidadas, modificó substancialmente el primitivo sistema de producción en la última década, y como consecuencia de ello, si bien todavía conviven en el área dos sistemas productivos bien diferenciados: el tambo de un ordeño, asociado al ordeño manual, y el tambo con doble ordeño, asociado generalmente a la mecanización, este último es el que prácticamente se desarrolla en la mayoría de los establecimientos. El tambo con ordeño manual, como en otros partidos de la cuenca, y como expresamos antes, ya no caracteriza a los establecimientos locales, porque si bien el porcentaje de retribución al tampero por litro de leche es de hasta el 35%; el bajo porcentaje de pasturas permanentes y la escasa cantidad de días de lactancia (225) entre otras causas dan como resultado un rendimiento de 5 litros diarios por animal, y de 21 kg. de grasa butirosa por hectárea y por año, aportando con un muy bajo porcentaje del total de la producción de leche.

Por otra parte, la desaparición de los tambos chicos, y su contrapartida: el afianzamiento de los grandes, se debe

en parte a su baja tecnificación, pero también a la poca vocación asociativa de algunos productores, que les impide afrontar un escenario de fuerte competencia y al crecimiento de las importaciones subsidiadas, además del bajo rinde comparativo en litros de leche por cabeza en esos tambos. El tambo de doble ordeño ha sido el que ha incorporado más tecnología, con un enfoque empresarial de la explotación tambera: Desde el punto de vista técnico, además del ordeño mecánico se destacan prácticas como la crianza artificial del ternero, la implantación de pasturas permanentes, el uso de fertilizantes, la elaboración de reservas, el mejor manejo y utilización de pasturas y verdes, y la mejor organización y manejo del rodeo. También se está progresando a través de la inseminación artificial y la compra de vientres y toros superiores.

En un contexto cuya tendencia (y condición sine-cuanon para la supervivencia) es la tecnificación, el tamaño del establecimiento en superficie ya no es un parámetro para medir su importancia. Hoy la producción lechera de las cuencas tamberas de la provincia, se encuentra concentrada en establecimientos medianos, de hasta 200 has., que suman el 80% del total, y ocupan el 60% de la super-

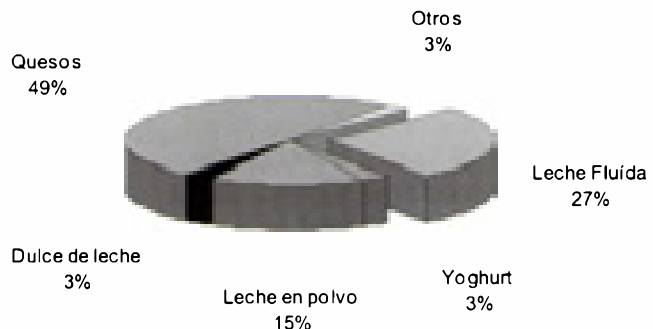
ficie dedicada a esa producción, cuya propiedad es en un 90% del propio productor, pero que en realidad cumple una función gerencial, con dedicación superpuesta a otras actividades remuneradas, y donde el tambero y el contratista, entonces, adquieren una notable relevancia.

Si bien el porcentaje de retribución por litro al tambero es más bajo, entre 13 y 25%; el porcentaje de pasturas permanentes, superior al 50% y la mayor cantidad de días de lactancia (260 a 300) pueden permitir un rendimiento diario de 18 litros por animal (12 litros por animal de promedio considerando el total de animales), pensando que para lograr una empresa moderna es necesaria una producción no inferior a los 3.000 litros.

Factores que inciden en el nivel de producción lechera:

La producción argentina, de base pastoril, es una de las de menores costos en el mundo y creció en forma considerable en los últimos años. Este sistema de gran flexibilidad, apoyado en el pastoreo directo, busca intensificar su pro-

Comercialización de la producción láctea nacional



Alberti:
Evolución de la cantidad de vacas y vaquillonas de tambo

	1974	1981	1982	1986	1988	1996
	6.367	3.236	5.405	*****	2.854	*****

Factores que inciden en el nivel de producción lechera

PROBLEMA	ESTADO DE SITUACIÓN
Sub-utilización del pastural natural en los bajos.	Bajos utilizados en pastoreo de presencia continua con pérdida de superficie de valor y enmalezamiento.
Insuficiente superficie implantada con pasturas perennes.	El % de la superficie de tambo que está ocupada por pasturas cultivadas es bajo igual el que tiene alguna pastura perenne.
Aún baja proporción de tambos con doble ordeño.	El % de los tambos efectúa dos ordeños y crianza artificial es escaso.
Alta proporción de tambos con problemas de organización y del rodeo.	Rinde: 13 litros por vaca en ordeño, 72% de vacas en ordeño sobre las vacas del tambo, 260 días de lactancia, Vacas Tambo/ha 0,70, IEP:15 meses, 1°servicio:24 meses
Alta incidencia de los suplementos en los costos de producción.	Consumo de suplemento en tambos de doble ordeño es de más de 500gr. de equivalencia grano por litro de leche.
Alta incidencia de mastitis clínica y sub-clínica.	Pérdidas por mastitis no menores al 25% de la producción anual.
Bajos niveles de productividad.	Rinde de 42 kg. de GB/ha./año.
Alta proporción de tambos chicos de baja producción y con escasas perspectivas de crecimiento.	Falta de trabajos que estudien la situación general de estas empresas

ducción a partir de la producción de forraje en el campo, el uso de forraje conservado (silajes, heno, silopaq, etc.) y de concentrados energéticos y subproductos de industrias de harinas, aceites y cervezas. Sin embargo, todavía muchos factores elementales siguen incidiendo en la producción; como se puede observar en el cuadro respectivo.

No obstante todas las ventajas comparativas de la tecnificación ya explicitadas, el incremento de los costos fijos que trae como consecuencia, muchas veces no permite la rentabilidad suficiente, y la falta de optimización en las prácticas de manejo y uso no alcanzan la eficiencia necesaria. Así es que se observan problemas, posibles de solucionar o mejorar, tales como:

- Degradación de suelos por pérdida de fertilidad físico-química.
- Degradación del tapiz herbáceo en pastizales naturales y baja producción de los mismos.
- Baja producción y persistencia de las pasturas perennes por deficiente elección de las mezclas, de implantación, de protección y de utilización.
- Desbalances nutricionales en los rodeos por desajustes entre la producción de los pastos, producción y utilización de reservas y uso de suplementos.
- Deficiencia de planes sanitarios y de manejo.

Sin embargo, un problema a resolver es la baja participación del productor en la rentabilidad del producto, que no superó en 1996 el 25% del precio final de la leche ensachada en la góndola (de los 73 centavos de precio final, sólo 18 centavos le tocan al productor, o 20 centavos si entrega la leche fría), completado con el 17% del IVA y el 58% del resto de los costos, cuando en otros países la participación es de más del 70%; como Venezuela o al menos entre el 40 y 50% como en Francia, Alemania, España, Brasil, e inclusive Uruguay con el 38%.

Desde el punto de vista empresario, la inaccesibilidad del crédito tradicional fue obviada por las facilidades ofrecidas por las empresas lácteas y las fábricas de alimentos balanceados, capaces de ser afrontadas por un tambo con alguna modernidad.

Distinto es el caso del tambo manual, donde la restricción de capital y la falta de posibilidades de poder responder al crédito, encabezan una serie de factores desalentadores como la baja rentabilidad, la emigración de las nuevas generaciones, la poca adaptabilidad de las más antiguas, y que tienen un peso difícil de soportar individualmente y por separado, con la sola asistencia técnica de los organismos especializados, o con los créditos tradicionales.

Es interesante observar ciertas experiencias de programas municipales de fomento a la asociación y tecnificación de la actividad, para pequeños tambos de ordeño manual, en los que se incorporó una ordeñadora mecánica por grupo de micro-tambos cercanos, iniciativa que aspira a completarse con la puesta en funcionamiento de una pausteurizadora y ensachadora para varios grupos de micro-tambos y con la comercialización comenzando de la promoción de la leche local en los establecimientos comerciales de la ciudad. Seguramente habrá que explorar formas posibles y aceptables de asociación en alguna o todas las etapas y/o particularidades del ciclo productivo o de comercialización (y quizás de industrialización), créditos dirigidos y a bajas tasas, o con plazos de gracia que permitan incorporar el productor al sistema, además de la mencionada asistencia técnica, y el conocimiento profundo del perfil socioeconómico

y cultural sobre el que hay que operar.

El crecimiento de la producción lechera debiera plantearse metas competitivas alcanzables, tales como:

-Fijar un mecanismo institucionalizado de capacitación permanente, de todas las jerarquías de personal involucrado en la producción.

-Captar nuevos mercados, porque si bien, en 1996 le vendimos a 27 países, el 85% de las ventas las llevó el Mercosur.

-Elevar el porcentaje de vacas en ordeño, alcanzando un promedio de 75-78%.

-Mejorar la eficiencia en el aprovechamiento del forraje producido.

-Mejorar la eficiencia de transformación en leche de cada kg. de materia seca, proponiéndose un promedio de 1,150 litro/kg.

-Mejorar la calidad de la leche, reduciendo sensiblemente las UFC, unidades formadoras de colonias, proponiéndose no más de 100.000 UFC/mililitro.

-Ampliar la ocupación del campo total, por el rodeo en ordeño y reducir en consecuencia la ocupación de la cría y recría. Por último, hagamos una breve referencia a la industria láctea y a los sistemas de comercialización de la leche:

La leche producida en el país, unos 7.600 millones de litros, se comercializa en un 27,4% como leche fluida y un 72,6% como industrializada, conformada por 49% de Quesos (23% de pasta blanda, 17% de pasta semidura y 9% de pasta dura), un 15% de leche en polvo, un 3% de dulce de leche y postres, un 3% de yoghurt y un 2,6% de otros productos.

Los mayores consumos "per cápita" de quesos se registran en Francia, Italia, Bélgica y Alemania y en América en Canadá, Estados Unidos, y Argentina en tercer lugar.

El consumo de quesos en la Argentina, tuvo un crecimiento superior al 50% en los últimos años, y durante 1996 se comercializaron 387 mil toneladas en el mercado interno. El 41% lo producen 5 empresas, el 21% otras 18 empresas y el 38% restante, por un conjunto de 700 pequeñas empresas lácteas.

El 56% del consumo, es de quesos de pasta blanda, el 28% es de quesos de pasta semidura y el 16% restante, el de mayor crecimiento en la demanda, es de quesos de pasta dura.

La producción láctea en la Argentina, se realiza a través de tres tipos de empresas industriales: Las grandes usinas lácteas, líderes del mercado, procesadoras de leche fluida y productos elaborados y basadas en grandes economías de escala, las empresas medianas que en general ocupan nichos de productos en el nivel regional y las pequeñas explotaciones, procesadoras de productos elaborados exclusivamente, con escala y tecnología de tipo artesanal (debido a los bajos costos de entrada y salida de este tipo de emprendimientos, crecen o se reducen según el margen entre el precio de la leche cruda y el valor del producto final.

El primer grupo se caracteriza por nuclear empresas que han desarrollado un nivel tecnológico muy importante que les ha permitido incorporar al mercado una gama de productos muy variada. En este grupo se encuentran empresas como Sancor, La Serenísima, Nestlé, Milkaut, Williner (entre las cinco suman el 45% de la leche del país), y también Lactona, Gándara, Parmalat y la Cooperativa La Sui-pachense.

El segundo y tercer grupo lo constituyen medianas y pequeñas empresas de variado desarrollo tecnológico dedi-

cadras a la fabricación de quesos, dulce de leche, mozzarella y otros subproductos.

Ahora bien, retomando la cuestión en el partido, si bien Alberti no se destaca como productor lácteo, y tanto el número de establecimientos como de animales, disminuye en los últimos 26 años, más allá de algunas oscilaciones, existen claros ejemplos que muestran la alta performance posible de alcanzar en el sector lechero. Obviamente, el productor albertino, se inclina hacia el proceso de agricultura, ya que obtiene, como expresamos con anterioridad, decididamente ventajas económicas, como consecuencia de las condiciones naturales y de la organización agropecuaria vigente.

Ganado lanar

A principios de siglo nuestro país era el primer productor de ovinos de América del Sur y contaba con 70 millones de cabezas, el 80% de las cuales estaba concentrado en la provincia de Buenos Aires. En 1950, a mediados de siglo, el stock era de 50 millones de cabezas. En 1996, según la Encuesta Nacional Agropecuaria, el stock ovino se calculó en 14,3 millones de cabezas, aportando el 59,2% la Patagonia, con Chubut (28,3%), Santa Cruz (14,1%), Río Negro (11,6%), Tierra del Fuego (3,6%) y Neuquén (1,6%); un 15,8% la provincia de Buenos Aires, un 8,1% la provincia de Corrientes y el 16,9% restante las otras zonas del país. En 1996 los 14,3 millones de cabezas, contrastan con los más de 20 millones tanto de Uruguay como de Brasil. La única cuenca lanera de la provincia de Buenos Aires la

integran unos 16 partidos del centro y sur de la misma que reúnen o superan las 100.000 cabezas (Olavarría, Tapalqué, Azul, Rauch, Ayacucho, Coronel Suárez, General La Madrid, Alberti, Benito Juárez, Tandil, Torquinst, Coronel Pringles -el mayor productor con más de 350.000 cabezas-, Gonzales Chavez, Coronel Dorrego, Laprida, Tres Arroyos y Patagones), aportando con el 61% de la producción provincial.

Tanto en la provincia como en el partido, la tendencia decreciente en la cantidad de ganado lanar es notable: en los últimos 23 años en la provincia se redujo a un 12% de la existencia original (un 2,6% se redujo en el último año) y en Alberti a un 17,4% de la cifra original. Además, en el período 1988-1997 la cantidad se redujo a un 41,9% en la provincia. Analizando su composición por sexo y edad (datos de 1982, MAA) ⁽¹⁴⁾, vemos que en Alberti el 59,3% son ovejas (contra el 63,5% en la provincia y el 57,3% en el país -datos de la E.N.A. '97-), el 28,3% son corderos (provincia: 15,8%, país: 9,7%), el 5,3% son borregas (provincia: 8,5%, país: 10,3%), el 3% son borregos (provincia: 4,4%, país: 6,05%), el 0,1% son capones (provincia: 2,4%, país: 11,5%), y un 3,9% son carneros (provincia: 3,9%, país: 3,6%).

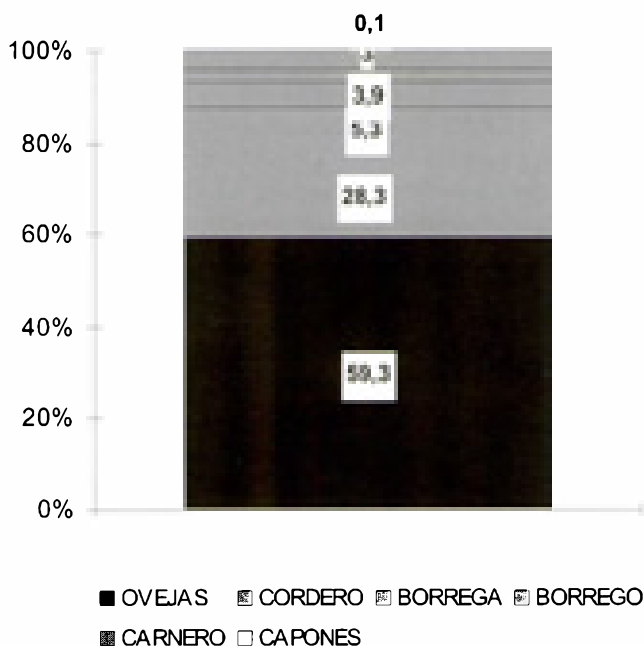
Por otra parte, si analizamos su composición por razas, el 69% es Corriedale (provincia: 50%), el 4,2% es Romney Marsh (provincia: 10%), el 6,8% es Lincoln (provincia: 32%), el 1,6% son Cabezas Negras (provincia: 0,6%), el 17,6% otras razas (provincia: 1,4%) y el 0,8% la Merino Australiano (provincia: 6%).

Las 3.386 cabezas de ganado lanar de Alberti (CNA 1988) se distribuyen en 93 establecimientos, de los cuales 77 (el 82,7%) tienen majadas de menos de 50 cabezas, y con-

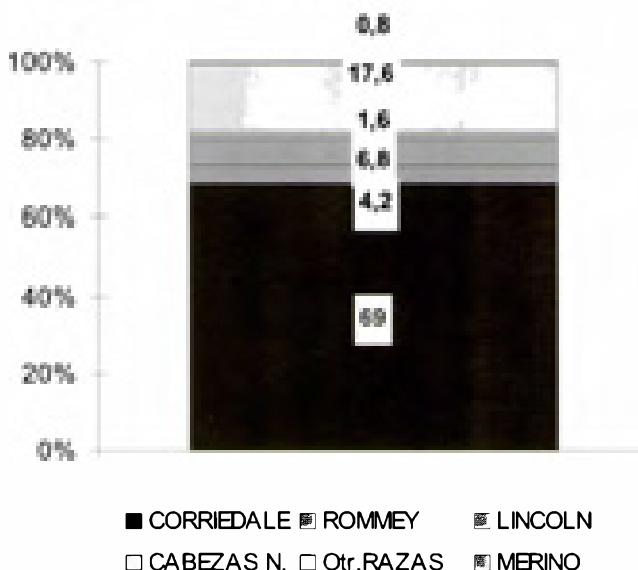
Evolución de la existencia de ganado lanar (en miles)

1974		1981		1982		1986		1988		1996		1997	
prov.	part.	prov.	part.	prov.	part.	prov.	part.	prov.	part.	prov.	part.	prov.	part.
10.846	8,1	7.418	3,6	6.356	2,9	5.459	2,6	4.527	3,3	2.255		1.897	

Composición del ganado ovino por sexo y edad



Composición del ganado ovino por razas



centran 1.234 animales (el 36,4% del total), 11 (el 11,8%) tienen majadas de 51 a 150 cabezas y concentran 977 animales (el 28,9% del total) y 5 (el 5,4%) tienen majadas de 151 a 400 cabezas y concentran 1.175 animales (el 34,7% del total).

La cantidad de animales esquilados en 1997 en el país fue de 11,4 millones, con una producción de 45.199.745 kg. La cantidad de animales esquilados en la Provincia de Buenos Aires fue de 1.648.500 con una producción de 6.761.054 kg. (tercera productora del país, después de Chubut y Santa Cruz, y seguida por Río Negro con 6.036.058 kg).

Perspectivas para la producción ovina (lana, tambo, carne):

El ovino es ponderado por su rusticidad, sobriedad y mansedumbre, tratándose de una actividad en la cual el costo de la mano de obra tiene un papel relevante (y al igual que lo que sucede con casi toda la producción agropecuaria, este costo es superior al que registran los principales países competidores).

El rinde estimado de la zona para el caso de vellón entero en la zafra de primavera, es de unos 3.000-3.300 kg. por zafra lanera (otro 1.300-1.000 kg. se suma en la zafra de otoño) contra los 4.200-4.400 kg. de la Patagonia en una zafra. Además el precio de la lana oscila en los 1,5 Y 3,5 \$/kg. de lana sucia, que asciende a 6-7\$ por kilo lavado y clasificado; sin embargo pueden obtenerse otros ingresos claramente diferenciados como corderos, cueros, lácteos, etc.

La contracción constante de la industria textil nacional, los costos crecientes de los insumos, servicios e impuestos (como la retención a las exportaciones que le produjeron al sector una quita en el precio de la lana sucia del 35% como promedio de los últimos 40 años), hicieron que mientras la producción mundial de lanas creciera en los últimos 50 años de 1.700.000 toneladas a 3.000.000, la producción Argentina, que exporta más del 75% de lo que produce (la mayoría con valor agregado), se redujo en 50 años, de 226.000 a 150.000 ton. en 1983/84, a 138.000 toneladas en 1989/90, 125.000 ton. en 1990/91, 110.000 ton. en 1991/92, 88.000 ton. en 1993/94, 77.000 ton. en 1995/96 Y 68.000 ton. en la campaña 1996/97, mermando nuestra participación del 13% a menos del 3% en el comercio internacional con 70.000 ton. exportadas en 1996. (En 1993, según la Federación Lanera Argentina se exportó el 54% a la Unión Europea, el 14,4% al Sudeste de Asia, el 8,9% a América Latina, el 8,4% a la India, el 6,1% a China, el 4,3% a Japón y el 4,3% restante a compradores menores y en 1995 el 29,5% de las exportaciones fueron a la Unión Europea, el 25,9% a China, el 16% a América Latina, el 11,2% al SE Asiático, el 7,2% a la India, el 4,3% a Japón y el 5,8% a otros países.)

En este achicamiento tuvieron que ver fenómenos climáticos en la Patagonia Continental como sequías, grandes nevadas o la erupción del volcán Hudson, y tuvo que ver también el comportamiento del mercado internacional, donde grandes compradores de antes como Rusia y China, o están ofreciendo bajísimos precios, o no participan como antes en el mercado, y los grandes exportadores y formadores de precios como Australia y Nueva Zelanda ahora es-

tán reduciendo sus imponentes stocks y recién en 1994 se impusieron cronogramas fijos para su liquidación. China, no obstante vuelve a generar un mayor requerimiento en 1996, junto a Europa Occidental y Japón.

Por otro lado, la merma tiene causas también regionales que sumar, pues estos campos, de un costo alto por hectárea, tienen la posibilidad de alternar con otro tipo de explotación, en contraste con el sur patagónico donde las fuertes restricciones del ambiente definen que la cría de ganado ovino sea la actividad agropecuaria predominante o casi exclusiva.

La paulatina merma en la cantidad de lanares se termina de explicar si consideramos que aún no existe la explotación cárnica, ni una promoción del hábito, ni una explotación tambera generalizada.

El tambo ovino en la provincia de Buenos Aires hoy no pasa de una decena de productores de los partidos de Bragado y Magdalena, asesorados por la Universidad de La Plata, pero vale la pena el análisis de la experiencia en la búsqueda de consolidar una cuenca lechera con una cantidad aceptable y calidad homogénea. que pueda competir en el mercado. Para esto será necesario formar a los productores, conocer la producción vegetal de las distintas zonas de la región susceptibles de ser explotadas para determinar la carga animal óptima y las necesidades de suplementación, realizar el control productivo de los animales en ordeño para poder emprender un plan de mejora de las razas autóctonas o decidir el cruzamiento con razas productoras de leche capaces de adaptarse al ambiente, lograr un producto de calidad higiénico-sanitaria con garantía institucional y perfectamente diferenciable, conocer los canales posibles de comercialización e identificación de las preferencias de los consumidores.

No obstante, algunas comparaciones vuelven interesante el análisis: Una hectárea con buena pastura y óptimo manejo del rodeo puede alojar a 25 ovejas, y una oveja pura puede dar hasta 4 litros diarios de leche, mientras que una cruce, hasta 1 _ litro.

La raza utilizada es la Rommey Marsh para las ovejas (de buena aptitud lechera y condiciones maternas), con carneros de raza Milhschaf o frisona u ovejas y carneros frisones. Un tambo tipo considera 350 ovejas y 5 carneros, teniendo en cuenta que en la superficie que se alimenta una vaca Holando de 500-650 kg. que produce 30 litros de leche diarios, se pueden sostener entre 10 y 15 ovejas de 50 kg. que produzcan 3 litros de leche diarios (la edad del primer servicio para las borregas es a los siete meses, cuando tienen entre 30 y 35 kg.). Es necesario considerar un equipo de frío y de ordeño mecánico con cuatro bajadas, galpones y sala de ordeño. Para obtener un kilo de queso de oveja son necesarios unos 5 litros de leche (que se paga unos 8\$/kg. en el mercado mayorista), contra los 10 en el caso de la vaca.

Se pueden producir tres tipos de queso, según su textura y grado de maduración: Los de pasta blanda, con un período de maduración corto y de consumo fresco para los que se requieren 10 litros por kilo (petit suisse, crema, mozzarella o cuartirolo). Los de pasta semidura, con 220 días de maduración y cocción, para los que se requieren 7 litros por kilo (pategrás, holanda, fontina). Y los de pasta dura, con un largo período de maduración y para los que se requieren 8 litros de leche por kilo de queso (sbrinz, sardo, reggianito o provolone). Los quesos de oveja mundial-

Cuenca ganadera ovina de la Provincia de Buenos Aires (Partidos con más de 100.000 cabezas)



mente célebres son roquefort francés, el manchego español, el feta griego y el pecorino italiano.

Los principales países productores son los ribereños del mar Negro y del Mediterráneo, Sudán, China y Somalia y en América es Bolivia, con el 80% de la producción regional. Y los principales importadores son los países de Medio Oriente con una demanda insatisfecha de un millón de kilos por año, Nueva Zelanda, Estados Unidos y Canadá. Según estimaciones de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), en el mundo se ordeñan unos 40 millones de ovejas que producen 9 millones de toneladas métricas de leche al año.

Por último es interesante considerar la producción de carne: hace 20 años se exportaban 60.000 toneladas de carne, y en 1995 no superamos las 7.000, aunque por ejemplo, el cupo anual de la Unión Europea para carne ovina argentina es de 23.000 toneladas por año. La U. E. compra el 55% de nuestras exportaciones de carne ovina y Brasil el 40%.

Hoy el 50% del flujo mundial de carne ovina es importado por la Unión Europea, EE UU importa el 15% del total y Sudáfrica el 10%. Además los países árabes, Oriente y Brasil en el MERCOSUR son demandantes.

Ya en 1989 la cantidad de cabezas faenadas para exportación había caído a 933.000 sobre un volumen total de cabezas faenadas de 5.277.777 por año; mientras que en 1993 la cantidad total de cabezas faenadas fue de 3.294.513, registrándose volúmenes exportados de 560.067 cabezas, en 1994 la cantidad total de cabezas faenadas fue de 1.059.263, en 1995 de 547.948 y en 1996 de 523.953.

Existe un aumento mundial en el consumo de carne ovina, sin embargo, para poder competir y ocupar esos nichos compradores, es necesario mejorar las cruces, faenar los animales en la edad ideal para no aumentar el volumen de grasa, ofrecer cortes con buen packaging y consolidar "marcas" regionales identificadas con la buena calidad. Un programa de la SAGyP, interesante de analizar es el de "Carne Ovina Patagónica", definido como una estrategia conjunta del Estado, los frigoríficos y los productores, para transformar un commodity en un speciality con alto valor agregado, con aplicación de tecnología innovadora y respaldo a la promoción y a la comercialización, orientado al mercado exportador, pero también al mercado interno.

En el marco de los 96 kg. per cápita de carne en general, que se consumen en la Argentina (llegó a 113 en 1981), el consumo interno de carne ovina es ínfimo comparado con los 52 kg./hab./año de carne vacuna de 1996 (que en 1990 fue de 71 kg., de 86 kg. en 1980 y de 84 kg. en 1970) o contra los 23 kg. que se consumen en Brasil, los crecientes 20,1 kg./hab./año de carne aviar de 1996 (12,6 kg. en 1986, 10,8 kg. en 1990, 17,5 kg. en 1992, 19,8 kg. en 1994) y hasta los 6,6 kg./hab./año de carne porcina (que aumentó un 14% en 1993 respecto de 1992); ya que en nuestro país el consumo per cápita de carne ovina está estancado en 3,3 kg. por año, mientras en Nueva Zelanda se consumen 40 kg./hab./año, en Australia 24 y en Uruguay 17.

Ganado porcino

En 1996, la cantidad de animales en el país era de 2.200.000 contra los 3.000.000 de 1994 y los 5.000.000 que tenía en la década del '70 (Brasil tenía la misma can-

tidad y hoy tiene 20.000.000). La producción ha descendido en los últimos dos años un 50%, debido fundamentalmente a la competencia imposible (dumping) con productos subsidiados de la Unión Europea y del Brasil, donde el maíz, base alimentaria de los cerdos, tiene precios subsidiados por el Estado, contrastando con la suba de precio de ese producto en la Argentina.

Mientras que la cantidad total de animales faenados en el país fue, en 1996 de 1.910.000 -desde el exterior ingresa una cantidad similar- (además se faenaron en 1996 unos 202.595 lechones según el SENASA), en 1980 la cantidad de animales faenados superaron los 3.000.000.

La producción de chacinados es de 313.000 toneladas anuales, con una facturación que ronda los 900 millones de dólares según CAICHA, la Cámara Argentina de la Industria del Chacinado. Sin embargo, según la Asociación Argentina de Criadores de Cerdo, la producción nacional de cerdos fue de 143.000 toneladas en 1996 (176.000 en 1995 y 183.000 en 1994). Esto muestra la notable influencia del cerdo importado en la industria local.

Durante 1996 se importaron 26.563 toneladas (equivalente a unas 38.000 toneladas de res con hueso en 1995 y en 1996 unas 61.000 toneladas), entre carnes (50%) y chacinados (50%), el 51% de Brasil, el 18% de Dinamarca, el 10% de Italia, el 9% de Chile, el 6% de España y el 6% de otros países. El 36% de los derivados del cerdo consumidos en el país, son importados. En 1995 se exportaron 11.369 toneladas y se consumieron 191.194 toneladas.

Gran parte de la materia prima, como vemos, se importa del Brasil, lo que indica que en el cerdo el MERCOSUR no nos favorece, aunque el stock mínimo para el autoabastecimiento es de 5.000.000 de cabezas. Esto se debe a que en muchos casos, es más barato importar debido a los costos de producción, fundamentalmente del principal insumo que es el maíz que incide en más del 50% del total de los costos de producción.

La cuenca porcina por excelencia de la provincia de Buenos Aires la integran 12 partidos que superan las 20.000 cabezas (Pergamino, Colón, Rojas Salto, General Arenales, Junín Chacabuco, General Viamonte, 9 de Julio, Bragado, 25 de Mayo y Saladillo), cubriendo un arco continuo a una distancia de 200 a 400 Km. de la Capital Federal, con epicentro en la zona maicera (General Arenales es el mayor productor de cerdos con más de 50.000 cabezas y también de maíz), que en su conjunto reúnen el 48% de la existencia ganadera provincial.

En la provincia el proceso ha sido de disminución paulatina: hoy cuenta con un 72% de los animales con los que contaba hace veinte años y en Alberti, si bien la situación presentó más oscilaciones, se verifica del igual modo un importante decrecimiento en los últimos años, disminuyendo de 14.176 cabezas en 1981 a 9.521 en 1988.

Según datos del SENASA de Alberti, no existen movimientos de ingresos de porcinos al partido en los años 1995, 1996, 1997, y los egresos fueron respectivamente 6.592, 3.958 y 2.457. Es decir que se observa una merma importante de esta producción en los últimos años.

Recordemos que el último censo arroja 9.521 animales en 181 establecimientos, y un total de 861.112 animales en 17.257 establecimientos en la provincia.

Si analizamos su composición por sexo y edad, en la provincia el 6% son hembras sin servicio, el 54% son lecho-

nes, el 3% son cerdos padres, el 18% son cerdas, y el otro 19% son capones. La raza predominante es la Duroc Jersey, sucediéndole la Hampshire y la Criolla. En Alberti las proporciones no varían considerablemente año tras año, observándose que para 1982 los lechones eran el 44% del total, las cerdas el 18%, los capones el 30%, las hembras sin servicio el 5,9% y los cerdos padres son el 2,14%.

Los 27 criaderos de cerdos registrados en el partido, presentan como patrón, en cuanto a la ubicación espacial, que se hallan en chacras cercanas a poblaciones. Puede observarse un grupo en la zona de Villa María, Coronel Mom y Coronel Seguí, otro en las chacras aledañas a la ciudad de Alberti, otro en las cercanías de Mechita y otro grupo en los alrededores de Pla. Otro aspecto que se repite es que los establecimientos se encuentran siempre en las zonas con mayor subdivisión de la tierra, conformando la actividad chacarera local.

En general se trata de pequeñas chacras familiares con menos de 50 madres. Sin embargo existen establecimientos que ya logran superar el concepto artesanal de la producción, para dedicarse a la misma de manera intensiva. Constituyen ejemplos los establecimientos de Dottori, De Fascio, y como caso particular Agropecuaria San Cayetano, un establecimiento de 900 has. con 80 madres totalmente confinadas, y con expectativas ciertas de crecer a 150 madres en unos seis meses y a 500/600 madres en el término de 2 años. Este productor logra faenas a los 150 días y la producción se utiliza en el Frigorífico Calchaquí de Florencio Varela. El establecimiento forma parte de un Grupo de Intercambio Tecnológico de explotación porcina formado por 12 granjas dedicadas a esta actividad en el país. El grupo se reúne cada 2 meses, rotando en los lugares con el objeto de mejorar la performance de la producción. Un indicador que define la capacidad del establecimiento es la conversión de alimento balanceado a carne, que en este caso logra una cifra de excelencia (2,95).

Como caso particular es interesante conocer una experiencia que también se realiza en Alberti: "Producción de jabalíes y sus cruza", desarrollada por la Facultad de Agronomía de Buenos Aires, el Instituto de Tecnología de Alimentos del INTA de Castelar, Cátedras de Bromatología y Semiología de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Bs.As., Jardines Zoológicos de las ciudades de Buenos Aires y Córdoba, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Federación de Dirección de Fauna del Ministerio de la Producción de la Provincia de Buenos Aires.

El proyecto de implantación tiene por objetivo principal "...brindar información sobre producción, comercialización y desarrollo financiero de una empresa integrada, dedicada a la provisión de carne elaborada en forma artesanal, proveniente de jabalíes y sus cruza." (Vieites y col., 1997). El modelo de producción está basado en un criadero de 320 madres domésticas y 23 padrillos jabalíes puros, en una superficie de unas 60 has (ver plano), de un campo de aptitud promedio de la estepa pampeana. Se obtiene carne de jabalí, bajo diferentes formas: jabatos, cortes fres-

cos, y productos elaborados (jamones ahumados, bondiolas, chorizos frescos y secos y salames).

Resulta valioso señalar que en el mundo existen mercados regulares de carne de jabalí, como Estados Unidos, Canadá, Japón, Francia, Gran Bretaña, y Hong Kong; y además, en numerosos países el precio de carne de jabalí es superior a la de cerdo doméstico, pero generalmente inferior al de otras carnes que provienen de la caza, como por ejemplo el ciervo.

Perspectivas para la producción porcina:

Este es un sector interesante de considerar para la zona (que por ahora tiene un rinde promedio de 800 kg. por cerda madre por año), con mejoramiento genético para tener posibilidades de exportación, no sólo por la tradición local de producción, sino por el consumo nacional oscilante, en 1995 de 5,8 kg. per cápita -llegó a 9,5 kg/hab.-año en 1984- (1 de cortes frescos y el resto de fiambres y embutidos); y el internacional creciente, con países europeos que superan los 40 kilos por habitante.

La producción moderna de carne porcina a nivel de los países desarrollados ha fijado nuevas metas y exigencias relacionadas con cada uno de los parámetros que hacen a la cría de ganado y a su calidad.

Paradójicamente, la Argentina es un país deficitario en la producción de proteínas de origen animal, hecho que, como dijimos, queda sustentado por las cifras de importación en el caso de la carne porcina, y su producción es una alternativa diversificadora viable, aún no instalada.

La producción de carne porcina no satisface la demanda del mercado local y la inserción de la Argentina en la comunidad económica del MERCOSUR ponen hoy al sector porcicultor en una situación de marcada desventaja competitiva, derivada básicamente de los escasos resultados productivos de la pira nacional.

Es necesario lograr carne magra que permita aspirar a la exportación, con animales hipermusculados con bajos espesores de grasas no sólo por las exigencias del mercado (la Comunidad Europea ha fijado para el año 2000 que el porcentaje de carne magra para sus piras sea del 60%, mientras que en la Argentina no superan el 40% promedio), sino porque las grasas son un indicador de economía-rentabilidad que deprecia el producto final y consume alimento para producirla: Se debería pasar de 5 kg. de alimentos para producir 1 kg. de carne a 3 kg. de alimentos por kg. de carne producido (como el caso citado de Alberti).

El consumidor y las nuevas formas de tipificación reclaman un producto magro, con mayor profundidad en el ojo de lomo y menor espesor de tocino y para alcanzar este objetivo son necesarias:

- La formación de criaderos nómades de alta productividad (con estructuras modulares a cielo abierto, de bajo costo y fácil instalación y traslado) que conformen unidades de cría de ciclo completo de alta eficiencia productiva.

- La capacitación a los productores en el conocimiento y

Evolución de la existencia de ganado porcino

1974		1981		1982		1986		1988	
prov.	part	prov.	part	prov.	part	prov.	part	prov.	part
1.193.000	9.787	1.243.000	14.176	906.000	12.186	775.000	8.385	861.000	9.521

manejo de las tecnologías y manejos apropiados que les permitan alcanzar los volúmenes y calidades exigidas.

-La optimización del sistema de comercialización, coordinando la producción de carne con los requerimientos de los frigoríficos habilitados en la región por el SENASA para el faenado, procesamiento y enfriamiento de carne porcina.

-Pero aunque se puede mejorar mucho manipulando el medio de desarrollo del animal, los límites los marca el techo genético, y es por eso que resulta indispensable trabajar con cerdos genéticamente preparados para obtener un alto porcentaje de carne magra (estos animales tienen mayores requerimientos nutricionales, pero gracias a una mayor eficiencia de conversión llegan al mismo peso de res en menor tiempo, con menor cantidad de alimento consumido y con menor espesor de tocino).

Tanto el INTA Pergamino como grupos privados (Degesa en Salsipuedes- Córdoba) venden reproductores y cerdas híbridas prolíficas (tienen dos pariciones anuales de 11 lechones cada una) producto de un grupo genético integrado por las razas Landrace y Large White (Yorkshire) que con bajo consumo de alimentos (3 kg. de alimento por kg. de carne) proporciona carnes magras acordes con la demanda de los mercados.

En 1994 creció la demanda de productos empacados y trozados presentados en las góndolas de los supermercados en un 30% a partir de la difusión de las cualidades de la carne magra porcina, con menos generación de colesterol que la carne vacuna. Los hipermercados como Carrefour, Disco, Macro, etc. y los supermercados compran el 60% de esta producción con un 40% destinado al mercado minorista zonal.

Es decir que se identifican tres consumidores con demandas y gustos posibles de satisfacer: los mercados extra nacionales, los consumidores regionales y de la zona de influencia, y los hipermercados-supermercados.

Las posibilidades de sostener al actual productor, de inserción estratégica en la generación de puestos de trabajo y riqueza local dependerá de la positiva reacción del sector, de su organización, del aumento de los niveles productivos, de la aplicación de tecnología y de la organización de todo el proceso de comercialización, garantizando calidad, cantidad, uniformidad y continuidad.

Ganado equino

La Argentina se ubica cómodamente como segundo exportador de carne equina con una participación del 20% , luego de los Estados Unidos (30%), y seguida por Canadá (11%) y por Brasil, Australia y Uruguay; siendo la Unión Europea que concentra el 90% del volumen exportado (en particular Holanda, 50%, seguida por Francia y Bélgica, 30% en conjunto) el principal comprador.

En el país está prohibido por ley el consumo de carne equina pese a que no existen razones higiénico sanitarias que

desaconsejen su ingesta. Y por eso sólo se permite la faena con destino a su colocación en los mercados externos que la requieren para consumo directo y para industria (embutidos de mezcla con otras carnes para salchichas, salchichón, mortadela, etc.).

El volumen total de exportaciones mundiales alcanzó un techo de 280 mil toneladas en 1984 aunque en 1992 eran 143.227 toneladas con 27.213 exportadas por la Argentina creciendo más de un 10% hasta 1994

La existencia ganadera provincial no llegaría a las 400.000 cabezas y si bien no existe una cuenca delimitada en la provincia de Buenos Aires, de los partidos que superan los 7.000 animales, el núcleo de concentración lo conforman Ayacucho (el más importante con más de 13.000 animales), Olavarría, Azul, Benito Juárez, Tandil, Rauch y Tapalqué, con extensiones hacia el este en Balcarce, Mar Chiquita y General Madariaga; y hacia el noroeste con Bolívar, 25 de Mayo, 9 de Julio, Lincoln, General Pinto y General Villegas. Otra pequeña cuenca la conforman Magdalena y Chascomús. En su conjunto aportan con el 35% del total provincial.

Alberti sufre una merma continua a lo largo de los años en la cantidad de ganado caballar, con unos 1.897 animales en 284 de los 446 establecimientos en 1988, es decir un 75% de la existencia de 1974. En la provincia el proceso también es de franca disminución, ya que se verifica una relación igual a la señalada para el partido (25% de disminución en el mismo período).

Su composición por sexo y edad para el partido determina que el 47,6% son caballos (provincia: 45%), el 34% son yeguas (provincia: 34%), el 16% son potrancas y potros (provincia: 18,5%), y el 3% son padrillos (provincia: 2,5%).

La cunicultura

La explotación cunícola, es una actividad pecuaria no tradicional menor, que ofrece una alternativa económica y laboral complementaria para la familia rural de nuestro país y de numerosos partidos de la provincia, a pesar de su relativamente baja cantidad de chacras. Posee ciertas características que la hacen por demás interesante para este sector de la sociedad, entre otras pueden mencionarse: La relativa escasa inversión inicial para abordar un emprendimiento de esta naturaleza, la existencia de ciclos rotativos cortos, de un mercado interno potenciabile y fundamentalmente de un mercado externo en pleno desarrollo que presenta una relación oferta -demanda muy atractiva (el consumo per cápita en Europa es de 4 kg.per cápita/ año).

En los últimos años creció notablemente la faena de conejos en el país, pasando de 12.311 cabezas registradas en 1984 a 202.066 en 1995, descendiendo a 167.007 en 1996. La liebre sin embargo, tuvo una tendencia inversa, pasando de 7.233.115 cabezas en 1985 a 2.598.967 en 1996.

La cría de conejos es una actividad con poca importancia

Evolución de la existencia de ganado equino

1974		1981		1982		1986		1988	
prov.	part	prov.	part	prov.	part	prov.	part	prov.	part
550.000	2.548	501.000	2.273	465.000	2.009	370.000	1.541	415.000	1.897

en Alberti. En 1988, no se registraron establecimientos cunicolas, y según datos provistos por la Municipalidad, hoy existiría en el partido un solo establecimiento, con 250 conejos y una producción de un promedio de 4 crías c/u. En cuanto a los partidos vecinos, sobresale Chacabuco como un productor cunicola, ya que, y también según el CNA de 1988, en ese momento tenía el 10,2% de las cabezas de conejos de la provincia en 8 establecimientos.

Hay una creciente demanda nacional y mundial de la carne de conejo a pesar de la excesiva fragmentación y dispersión de la crianza con el consiguiente aumento en los costos y una intermitencia productiva que impide la expansión del consumo.

Lograr un volumen para exportar significa alcanzar las 550 toneladas por año, teniendo en cuenta que la producción mundial, a pesar de la imprecisión de los registros, se sitúa entre 1 y 2 millones de toneladas anuales con producciones líderes de China, Rusia, Francia, Italia y España.

En los últimos años creció el número de criaderos (Bahía Blanca, Mar del Plata, Pilar, General Alvear, Magdalena Monte y Chacabuco en la provincia de Buenos Aires, además de Paraná, Córdoba y Salta).

Las razas competitivas son las de peso medio con tiempos de 3 a 4 meses para alcanzar el peso comercial de 2,5 a 3 kg. (Leonado Borgoña, Azul Viena, Plateada de Campaña, Neocelandesa Blanca, Californiana, Blanca de Viena, Chinchilla y Liebre Belga).

Según el INTA, el sistema de producción tradicional utiliza jaulas modulares construidas de cemento premoldeado con piso y puertas de alambre; el sistema de producción mejorado utiliza jaulas de metal bajo la producción de tinglados que permite un mejor manejo del medio ambiente. En ambas jaulas, desde el momento del destete a los 30 días hasta los dos meses de vida se aloja a los conejos en grupos de 6 o 7 animales por unidad y luego se colocan en jaulas individuales para su terminación.

Los diferentes manejos dentro de cada sistema permiten obtener a los 90-95 días un animal de 2,5 a 2,8 kg. de peso vivo que faenado produce una res de 1,5 a 1,7 kg. con un rendimiento aproximado del 65%. Las hembras entran en el primer servicio a los cuatro meses de vida, cuando alcanzan los 3 a 3,5 kg. Los machos en cambio, realizan el primer salto a la edad de 6 meses y su vida sexual útil es de 2 años y medio.

Su corto ciclo de producción permite obtener a partir de una reproductora entre 45 y 56 crías al año que comercializadas con 2 kg. de peso cada una, significan 112 kg. de carne anual.

Para que la actividad sea rentable hay que realizar un manejo intensivo, lo cual lleva a la conclusión de que la coneja debe dar 10 camadas de 5,5 a 6 gazapos por año. Esto se obtiene dándole servicio a la reproductora a partir del cuarto día de parición, realizado el destete de la camada a los 28 días, dejándole a la coneja un período de recuperación de siete días hasta la nueva parición. Los gazapos destetados pasan a una jaula de engorde hasta su terminación (o a jaulas individuales).

Manejando el conejar de esta forma se logra disminuir el consumo de alimento por no permitir que las conejas se alimenten en exceso y no produzcan. El hecho de disminuir el consumo de alimentos logra reducir, en gran medida, los costos que representan aproximadamente el 61,4

% de los egresos totales o, lo que es lo mismo, el 90% del costo de terminación del gazapo.

Es interesante destacar la conversión de alimento en carne que tienen los conejos: estos fijan en forma de carne comestible el 20% de las proteínas alimenticias que consumen, para el pollo son del 22 %, el cerdo entre el 16 % y el 18% y para los bovinos entre el 8 y el 12%.

Su alto contenido proteico, bajo contenido en grasas y colesterol, resaltan su aptitud carnífera.

Los trozos precocidos enlatados o "dressing" se utilizan para la elaboración de patés y embutidos y es un mercado aún no explotado a nivel mundial pero al que se deberá acceder con volumen y calidad homogénea acompañados de marca, buen empaque y certificación de calidad y origen.

El subproducto principal del conejo es el pelo, con unos 80-85 grs. por animal de descarte. También se emplean la cabeza, cuero y sangre para uso de la industria química y el estiércol para abono orgánico en la horticultura y floricultura. Una producción menos difundida, cuyo producto principal es la piel, es la chinchilla, con demanda creciente en el mercado internacional (Japón, China, Hong Kong, Corea del Sur y Rusia, además de Italia, Alemania, Estados Unidos y Francia).

Argentina es el cuarto productor mundial, con unos 1.000 productores y con el 65% de sus criaderos en la Provincia de Buenos Aires. La calidad de sus pieles está entre las tres primeras del mundo, con una producción anual de 20.000 pieles contra 250.000 pieles de producción mundial.

Entre las ventajas de criar chinchillas hay que considerar el bajo costo de producción (una baja inversión permite armar un criadero de 40 hembras y 10 machos, donde cada hembra tiene 4 hijos por año en dos partos), el rápido ciclo biológico, la escasa mano de obra, la ausencia de enfermedades y la rápida amortización ya que hoy la demanda es cuatro veces superior a la oferta.

La avicultura

En Alberti se observa una zona que particularmente aglutina granjas con producción de pollos.

Existen 6 establecimientos criaderos de pollos, en los alrededores de Villa María y Coronel Morn, que han tenido en el año 1997, una producción total de 108.000 animales.

Es importante promover esta actividad, ya que es posible de incrementar como generación de divisas y trabajo en el partido, por el marcado incremento nacional del consumo per cápita de carne de ave (21 kg. per cápita por año) contra los menos de 10 kg. de hace una década.

La existencia avícola nacional de 1993 se mantiene invariable desde 1980 y es de 45.000.000 de aves entre gallinas, pollas, pollos, gallos (87% del total), y pavos, pavitas, patos y gansos (13% del total).

La producción de huevos creció de 333 millones de unidades en 1989 a 430 millones de docenas en 1996; y la producción de animales para consumo pasó de 225 millones de unidades por año a 290 millones en el mismo período ('80-'96), en 1990 se faenaron 149.210.000 animales y en 1996 se faenaron 281 millones de unidades, unas 650.000 toneladas métricas (con una tendencia francamente positiva en la última década, ya que en 1984 se faenaban 129

millones), con una participación del 85% de pollos parrilleros, un 11,5% de gallinas, gallos, pollos y pollas; y un 3,5% de pavos, pavitas patos y gansos.

Sin embargo, la presencia de Brasil, tercer productor mundial y la expectativa del MERCOSUR requieren de un análisis preciso de las posibilidades del sector, sobre todo en la relación costo-beneficio trabajando para un mercado interno que según el Centro de Empresas Procesadoras Avícolas, CEPA; se encuentra en equilibrio con no más de 42.000 toneladas anuales. Pensando en exportar, hoy la Unión Europea y Estados Unidos son demandantes de cortes de alta calidad.

El aumento de la producción avícola nacional de los últimos años, derivó en un decrecimiento de las importaciones y un incremento de las exportaciones. En 1993 y 1994, se importaban 50.000 ton., en 1995 fueron 19.000 ton. y en 1996 fueron 28.400 ton. El 85% de las importaciones de 1996 fueron pollos enteros, el 11% pechugas frescas, el 4% fueron patas y muslos frescos. Además se importaron 14 millones de huevos fértiles y 2 millones de pollitos BB. Las exportaciones pasaron de 900 ton. en 1995 a 13.234 ton. en 1996. El 76% de las exportaciones fueron garras, compradas por China, la gallina hervida es un producto tradicionalmente comprado por Alemania.

No sólo la carne del pollo se aprovecha; con las plumas se hace harina para alimento balanceado, al igual que con las garras, aunque el sudeste asiático las compra para consumo humano al igual que las cabezas sin el pico ni cogote. Con las vísceras se hace harina para alimento balanceado o aceite para la industria cosmética, y con los menudos desde paté hasta alimento para mascotas.

Entre las experiencias no tradicionales, algunas de variedades autóctonas y salvajes, es interesante conocer alternativas como la codorniz, la perdiz colorada, el faisán, el pavo y el ñandú o Rhea Americana, que como en el caso de la nutria, la chinchilla y la iguana por sus pieles o cueros, pueden ser una alternativa de ingresos complementaria o total para la actividad agropecuaria.

En el caso de la codorniz, se constituye en una alternativa de interés por su alto índice reproductivo, su elevado ritmo de postura (a los 35 días la hembra puede empezar a poner y ponen 24 días al mes, con un año de vida útil eficaz), bajos costos operativos (un ave consume 25 grs. por día de alimento balanceado), manejo simple (los pichones son nidífugos, es decir que se alimentan solos), y un mercado en expansión. La cría se adapta a espacios reducidos y puede hacerse incluso en la ciudad (en 25 m² entran hasta 1.000 animales dispuestos en jaulas encimadas, unidad económica rentable de la actividad, con un porcentaje del 80% de puesta anual).

En el caso del pavo, ave nativa de América (llevada a Europa desde Méjico en el siglo XVI y retornada con los primeros pobladores de EE.UU.) capaz de ser criada a campo, su carne, de bajo contenido graso, es apta para la industrialización, o de las pechugas como blanco de pavita ahumada, en escabeche o natural, o en general para la elaboración de hamburguesas, salchichas y jamón. Es interesante la formación de una red de pequeños productores que se provean de los pavitos y los terminen; avanzando incluso en la conformación de un núcleo genético que los provea. En el caso del ñandú, las plumas, además de la fabricación de plumeros como requerimiento masivo (cada animal

aporta por desplume en otoño, medio kilo de plumas a partir de los tres años) tienen demanda en la industria de la moda al igual que el cuero, cada vez más utilizado en la marroquinería (carteras, camperas, portafolios, guantes, zapatos, botas, cinturones, etc.) a 22 y 28 dólares el pie cuadrado, teniendo en cuenta que cada animal produce entre 2 y 5 pies. La carne, con 12 kg. por animal, con un bajo contenido de colesterol y de grasas tiene una demanda selectiva en mercados exigentes (entre Bélgica, Austria y Suiza consumen 50 toneladas anuales) y el aceite que se emplea en la elaboración de lociones, cremas y champúes. En Estados Unidos existen unos 5.000 ejemplares en cautiverio y las poblaciones silvestres de la provincia de Buenos Aires la coloca en inmejorables condiciones ante un mercado sin competencia (la existencia nacional se estima entre 60.000 a 100.000 ejemplares).

Las instalaciones necesarias deben estar relacionadas con las cuatro etapas que transita el animal: la reproducción, la incubación, el engorde y el desplume. Para la primera etapa se requieren corrales con alambrados que impidan ser superados (1,20m.) y deben ser lo suficientemente amplios para alojar un macho con tres hembras: deben asemejarse en su diseño a un círculo dividido en porciones triangulares (necesitan de espacios alargados para correr), en cuyo centro se localicen las instalaciones comunes: manga de desplume, techo para refugio, etc.; la segunda necesita de una incubadora, una nacedora y los corrales bajo cubierta para las crías; la tercera requiere de potreros amplios con verdeos y para el desplume son necesarias las mangas instaladas bajo techo.

La época de apareamiento de este animal se da entre fines de setiembre y principios de octubre y la relación macho-hembra es de 1 a 3. La madurez sexual se registra, en cautiverio, a los dos años y en libertad a los tres, con una vida del animal de 15 años. Tiene una o dos posturas al año -de 20 a 60 huevos por hembra- y la incubación lleva de 36 a 37 días. El consumo de alimento balanceado por día es cercano a los 550 gramos, complementado con pastoreo. La carga es de siete animales por hectárea. Un criadero con 30 reproductores (8 machos y 22 hembras) tendrá una producción mínima de 308 huevos y se obtendrán unos 200 a 240 charitos al año.

El ñandú es omnívoro, principalmente vegetariano y prefiere las llanuras abiertas con pastos altos y las serranías con alturas inferiores a los 2.000 metros. Son animales gregarios que viven en grupos de 15 a 40 ejemplares, tienen un peso de nacimiento de 600 gramos, al año 30 kg. y a los dos años 40 kg. El precio del kilo vivo oscila en los 7 a 8 dólares (Australia vende a Francia carne de emú, "primo" del ñandú y del avestruz, envasada al vacío a 30 dólares el kilo).

La apicultura

La Argentina es el quinto productor mundial de miel, y el segundo exportador desde 1992, muy atrás de China, y muy cerca de Méjico que es tercero (y al que le siguen Alemania y Canadá). Entre los tres se reparten el 75% de la oferta mundial. Sólo nueve países integran el 50% del mercado de la miel comercializada en el mundo: Alemania, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, EE.UU., Japón y Méjico. La pro-

ducción primaria suele ser variable en función de las condiciones climáticas, por lo cual la importancia relativa de estos países no es constante.

Sin embargo, teniendo en cuenta la tendencia creciente del sector en la Argentina, y las posibilidades ecológicas que indican que el potencial no explotado es mucho, es posible esperar la persistencia y el crecimiento del país en la conformación del mercado internacional, pues los principales competidores (China y Méjico), están encontrando serias limitaciones en la producción primaria, con baja calidad y alto precio en el caso de China, por lo que sus saldos exportables retrocedieron durante el último año (1994) y no se espera un cambio de tendencia en el futuro inmediato, muchos piensan que en el próximo siglo China dejará de ser un exportador. Además la ex URSS declinó su producción de 240.000 ton./ año a 50.000, produciendo una abrupta caída del stock mundial. Otros exportadores clásicos que redujeron sus volúmenes son Canadá, Méjico, Nueva Zelanda y Australia.

Son once países los principales compradores de miel: Alemania y Japón, como primero y segundo seguidos por España, EE.UU., Singapur, Italia, Arabia Saudita, Países Bajos, Dinamarca, Portugal y Bélgica. La Argentina le vende a Alemania, EE UU, Italia, España, el Reino Unido y Japón.

En el país, con tres provincias líderes: Santa Fe, Buenos Aires y Entre Ríos (y desarrollo creciente en otras), según datos del Ministerio de la Producción de la Provincia, se estima existen unas 1.800.000 colmenas, 1.500.000 en 1991 según el Departamento de Estado de Agricultura de los Estados Unidos y 966.000 colmenas según el Censo Nacional Agropecuario de 1988 (el 85% de los productores tiene menos de 350 colmenas), con una cosecha media que oscila entre 32 y 40 kg por colmena y por año (y con un techo de 60 kg.).

Se produjeron en el país unas 54.000 toneladas en 1991, 61.000 toneladas en 1992, 48.000 toneladas en 1993, unas 70.000 toneladas en 1994, cifra que viene creciendo sistemáticamente mientras que la demanda de miel en el mundo

crece a un ritmo del 3% anual, hecho auspicioso, teniendo en cuenta que la Argentina exporta el 95% de lo que produce.

En los años 60 y 70 las exportaciones tenían un promedio de 20.000 ton., en 1986 se exportaban 30.000 toneladas, en 1992 casi 55.000 toneladas, en 1993 54.000 ton., en 1994 61.300 ton., en 1995 61.800 ton., en 1996 53.500 ton. y en 1997 se espera un piso de 65.000 toneladas exportadas, que a U\$A 1.500-2.000/ton. a fines de 1996 (760 a fines de 1994), significaron unos 90 millones de dólares de exportación ese año y significarán 100 millones en 1997 (sin considerar los beneficios a cultivos como el girasol, alfalfa, trébol y otras forrajeras y a frutales como el manzano, el peral, el cerezo y el almendro, por polenización).

De la producción exportada, algo menos del 70% va a Europa (37,4% a Alemania, 7,8% a Italia, 7,4% a España, 4,7% a Inglaterra e Irlanda), algo más del 30% va a EE.UU., y un 4% va a Japón.

Los países que mencionamos como fuertes consumidores e importadores de miel (el consumo mundial de miel creció un 21% en la última década, debido precisamente a la mayor demanda en Alemania, EE.UU. y Rusia) reúnen las condiciones ideales para orientar a esos mercados la comercialización de las mieles argentinas (y por qué no, locales), pues como contrapartida, el consumo interno es muy bajo ya que el 80% de la población argentina o no consume, o su consumo no supera los 250 gramos per cápita por año (contra los 800 grs. per cápita de España, los 1000 de Australia, Alemania, Estados Unidos y Suiza y los 2000 de Austria), lo que indica que alrededor del 95% de la producción nacional se exporta.

En Alberti, existen 63 apicultores que se encuentran radicados en el partido, pero solamente un reducido número de sus colmenares se ubican en el territorio Albertino, y además este escaso porcentaje, corresponde a los pequeños productores. El resto se halla ubicado en otras zonas, como el sur y oeste de la provincia de Buenos Aires y en zonas aledañas correspondientes a la provincia de La Pampa (donde se ubican los grandes productores). En

Producción de miel de los países más importantes (en toneladas)

País	1990	1991	1992	1993
Argentina	47.000	54.000	61.000	48.000
Canadá	32.115	31.606	29.624	31.000
China	193.000	206.000	204.000	202.000
Alemania	23.000	25.000	24.677	28.000
Japón	4.854	4.202	3.807	3.800
México	51.000	58.770	48.852	55.000
Rusia	236.000	240.000	47.000	50.000
Estados Unidos	89.717	99.840	100.245	90.000
TOTAL	676.905	719.418	519.205	507.800

Cantidad de Apicultores s/cantidad de colmenas que residen en Alberti y en general no tiene sus colmenares en el partido

Cantidad de apicultores	3	5	3	4	6	2	4	5	7	3	4	7	4	3	3
Cantidad de colmenas	30-50	50-100	100-150	150-300	300-400	400-500	500-600	600-700	700-800	800-900	900-1000	1000-	1500	2000	2500
	50	100	150	300	400	500	600	700	800	900	1000	-	-	-	-
												1500	2000	2500	3000

promedio, los colmenares tienen una producción de 40 kg./colmena/año.

De la distribución según la cantidad de colmenas puede decirse que no hay un predominio de grandes o pequeños productores, sino un universo que varía homogéneamente desde aquellos que tiene entre 30 y 50 colmenas a los que poseen entre 2.500 y 3.000 colmenas. Otro dato significativo es que la producción no se comercializa en Alberti (en su mayor volumen), sino que se realiza en ciudades vecinas al partido o en Buenos Aires.

Queda de esta manera, por lo menos planteada la necesidad, de profundizar la posibilidad de apoyar este número realmente importante de productores apícolas, encontrando estrategias que por otra parte, redunden en beneficios para Alberti. En este sentido, la conformación de una Asociación de Productores Apícolas que organice al sector sería fundamental para la consolidación de la actividad en el partido. Hoy tanto la producción nacional (el 97%) como local (por acopiadores), se exporta a granel (tanques de 1 ton., tambores de 300 kg. y envases de 30 kg.), y es poliflora no clasificada, utilizada básicamente en mezclas, lo que si bien abarca un espectro más amplio de compradores externos, hace que el 95% pierda identidad y la rentabilidad sea más baja que la posible, a pesar de la escasez de pesticidas y abonos en nuestros campos que significan un producto orgánico de buena homogeneidad y color, en un mercado dispuesto a pagar más (hasta U\$A 2.000/ton.) por volúmenes considerables y constantes, fraccionados en frascos de vidrio (buen packaging), con marca, y si es posible monoflora. Incluso asociándose con cooperativas de productores poderosas y organizadas, como en España, con intenciones de producir joint ventures de producción, fraccionamiento y comercialización. Hoy sólo el 3% de las exportaciones se realizan fraccionadas y envasadas en origen, y el principal comprador es Brasil.

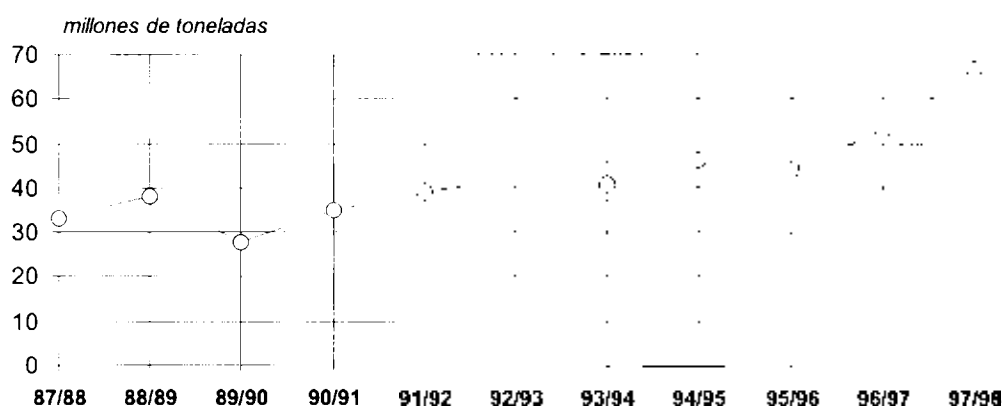
taciones se realizan fraccionadas y envasadas en origen, y el principal comprador es Brasil.

La tipificación, como dijimos, es una técnica desarrollable y un factor que facilita la competencia e incrementa el beneficio. No es lo mismo, en un mercado exigente como el europeo, el precio de la miel milflores (mezcla de néctar y polen de unas veinte especies de plantas) que el de la miel de eucalipto o la de azahar (con al menos el 45% de su origen en esas flores) o la otras especies florales características de nuestro país como trébol, melilotus, alfalfa, algarrobo o cardo. Tampoco es lo mismo la calidad de la miel de la floración de otoño que la de primavera, más dulce y sabrosa, que siempre es mejor tipificar que mezclar y promediar.

El concepto de productor abarca hoy a quién puede identificar, clasificar y controlar el producto en todas las etapas económicas, desde su origen hasta la venta final.

Los aspectos básicos a contemplar son la sanidad, la genética y las prácticas de manejo apuntadas a mejorar la productividad. Además es necesario, que los productores estén organizados, que clasifiquen la miel, la fraccionen antes de exportarla y si es posible identifiquen la flora predominante (azahares, eucaliptos, alfalfa etc.) en la zona productiva, que existan controles y garantías de calidad y que los exportadores no realicen mezclas. Con estas medidas los consumidores identificarán la calidad de la Argentina (y eventualmente de las regiones que por sus variedades vegetales -cítricos, eucaliptos, etc.- consigan destacarse o ser identificadas) como país productor, no sólo de miel (que además tiene múltiples presentaciones: natural, pasteurizada, homogeneizada, líquida, mezcla, crema, etc.), sino de propóleos, jalea real, cera, apitoxina, polen, etc. A éste objetivo básico se le suman las estrategias para el incremento del mercado interno, por ahora ínfimo y el me-

Evolución de la producción nacional de granos



Evolución de la superficie implantada con granos y oleaginosas (en miles de Ha)

	Campaña	Cereales	Oleaginosas	TOTAL
PAÍS⁽¹⁷⁾	1988	7.691,7	5.430,7	13.122,4
	89/90	11.635,4	8.670,4	21.072,3
	94/95	10.017,4	11.031,7	21.049,1
	95/96	10.649,6	10.336,4	20.986,0
	96/97	13.770,6	11.047,0	24.817,6
PROVINCIA⁽¹⁸⁾	1988	3.617,4	1.827,9	5.445,3
	94/95	5.116,3	3.784,8	8.901,1
	95/96	5.437,8	3.558,2	8.996,0
	96/97	6.827,5(*)	3.518,1(**)	10.345,6

(*) Alpiste, avena, cebada, centeno, maíz, mijo, sorgo, trigo (incluye trigo candeal) y otros.
 (**) Girasol, lino, soja y otras (incluye colza).

joramiento de la producción frutihortícola y semillera mediante la polinización que logran las abejas. En síntesis, pareciera necesario producir cambios en la cultura productiva y desarrollar una marca regional con un control de calidad que garantice constancia en la excelencia alcanzada.

La agricultura

"Si se nos pidiera señalar cuales son las actividades productivas más importantes para luchar contra la pobreza, mejorar la calidad de vida de la población y, en general, lograr el desarrollo sustentable en la Región (A.L. y el C.) no vacilaríamos en decir que en la actualidad una de ellas es la agricultura, siempre que se lleve a cabo racionalmente desde el punto de vista ecológico..."⁽¹⁵⁾

El 50% de los alimentos consumidos en el mundo son granos (la producción media oscila en 300 kg./año por persona), principalmente trigo, maíz y arroz.

La producción mundial de granos del ciclo 1996/97 fue de 1.839 millones de toneladas con un aumento del 7,1% respecto a 1995/96 cuando la producción fue de 1.701 millones, poniendo fin a tres años seguidos de reducción en la oferta de granos en el mundo.

El stock mundial mermó de año en año: en 1992 fue de 362 millones de toneladas, en 1993 de 313; en 1994 de 296,34 y en 1995 de 229,42.

La Argentina viene aportando en los últimos años alrededor del 2,5% a la producción mundial de granos y está lejos de alcanzar el potencial productivo de esta región del planeta.

El país produjo en la cosecha 95/96 unos 43,6 millones, con 9,2 millones de toneladas de trigo, 10,5 de maíz, 2,1 de sorgo, 12,4 de soja, 5,5 de girasol, 1,35 millones de algodón, 1,0 de arroz y 1,55 toneladas de otros cultivos.

En la cosecha 96/97 se registraron 52,87 millones de toneladas, con 15,9 millones de toneladas de trigo, 14,7 de maíz, 2,49 de sorgo, 11,0 de soja, 5,05 de girasol, 1,03 de algodón, 1,2 de arroz y 1,5 toneladas de otros cultivos, según datos provistos por el Departamento de Estadísticas del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires. Los mismos difieren ligeramente con lo publicado en la ENA 1997, en la que puede observarse que para la misma campaña se registran 15,27 millones de toneladas de trigo, 14,15 de maíz y 1,45 de sorgo (este último dato con una diferencia notoria).⁽¹⁶⁾

Según recientes datos de la SAGyP, ya se considera concluida la cosecha de soja y sorgo granífero de la campaña 97/98.

Para el primero de los cultivos el volumen recolectado asciende a 18,53 millones de toneladas, para el segundo a 3,87 millones de toneladas. La recolección de maíz ya se realizó en un 98,5% del área total, con una producción estimada en los 19,43 millones de toneladas y la de girasol se ajustó este último mes en 5,24 millones de toneladas. En definitiva, con los ajustes efectuados para los granos gruesos, la producción total de granos y algodón ascendería a unos 66,26 millones de toneladas (Récord de producción del siglo).

En el cuadro y gráfico siguientes se observa la tendencia de "records productivos" de los últimos años. Una de las principales causas es el aumento de la superficie sembrada ya que la Argentina desde 1990 a 1997 incorporó aproximadamente un 20% más de tierras a sus áreas de cultivo.

A nivel país, en el año 1996 la superficie implantada destinada a cereales y oleaginosas fue de 20.986.000 ha y en 1997 de 24.817.600 ha, es decir que la variación 1997/96 fue de 18,2%; en el caso de los cereales la variación registrada fue de 29,3% (10.649.600 ha en 1996 y 13.770.600 ha en 1997) y para las oleaginosas la variación fue de 6,9% (10.336.400 ha en 1996 y 11.047.000 ha en 1997).

La Provincia de Buenos Aires tiene la más importante participación en la superficie cerealera y oleaginosa del país con el 41,6% en el total (repartido con una participación del 66% en la primera y un 34% en la segunda). Muestra también una tendencia al crecimiento constante de la superficie implantada, aunque mucho más significativo, obsérvese que desde 1988 a la campaña 96/97 casi se duplica la superficie implantada por cereales y oleaginosas.

La variación de la superficie implantada con cereales en la provincia desde 1988 a la campaña 96/97 es de 88,7% (contra el 79,03% de variación nacional), y del 92,4% para las oleaginosas (contra el 103,4% nacional). Esto muestra la importancia que tuvo la producción de oleaginosas, con su mayor pico en 1995, si bien luego disminuyó en 1996 y mantuvo esa tendencia en 1997. Y por otro lado, el récord de producción del trigo, donde por ejemplo en el período 96/97 se visualiza una variación respecto de la campaña anterior del 25,5% y además, el sostenido crecimiento de la producción de maíz y de sorgo de las últimas campañas.

Existe una marcada predominancia del trigo y el maíz dentro de la producción de cereales de la provincia en la campaña 96/97, con una participación del 52,3% y del 41,9%, respectivamente. En cuanto a las oleaginosas, la participación se concentra en el girasol (55,1% del total de olea-

Provincia de Buenos Aires. Producción de Cereales para grano, por cultivo. 1997.

Provincia	Total Miles de Tn.	Alpiste	Arroz	Avena	Cebada Cervec.	Centeno	Maiz	Mijo	Sorgo Granif.	Trigo	Otros
Bs.As.	20.270,1	27,2	---	252,1	574,4	10,0	8.512,5	2,6	280,3	10608,2	2,8

Provincia de Buenos Aires. Producción de Oleaginosas, por cultivo. 1997.

Provincia	Total Miles de Tn.	girasol	lino	maní	soja	Otras(*)
Bs.As.	6.192,9	3.414,3	9,6	---	2.741,9	27,1

(*) Incluye colza.

ginosas producidas en la provincia) y en la soja, con el 44,26%. En esta campaña se implantaron, además, 1.609.100 ha de forrajeras anuales y 4.579.200 ha de forrajeras perennes. En cuanto al partido de Alberti, podemos retomar la caracterización general que realizamos con anterioridad (al comienzo del capítulo El sector agropecuario) y recordar que integra la pampa ondulada baja, ubicado en su sector norte, y que si bien comparte algunas características de la pampa ondulada alta, constituye un territorio de sistemas de producción mixtos con un suelo con aptitud predominantemente agrícola, pero con áreas bajas y también medanosas. Como ya comenzaremos a describir y analizar con detalle, verificaremos que estamos ante un partido manifiestamente agropecuario, en todas las variables que lo significan: desde lo estrictamente productivo, hasta aspectos culturales cotidianos, expresados en la forma de vivir y sentir de sus gentes, y aspectos particulares que pueden ser utilizados como indicadores no casuales, como por ejemplo que los "Criaderos Klein S.A.", u otros establecimientos de la envergadura de "Santa Eulalia", "San Cayetano", o la cabaña "Santa Sergia", entre otros, se hallen situados en sus praderas. Resulta evidenciador relatar, a modo de ejemplificación de lo antedicho, el proceso histórico de alguno de estos establecimientos sobresalientes, que determinan un modo particular de proceder ante la realidad agropecuaria del territorio Albertino.

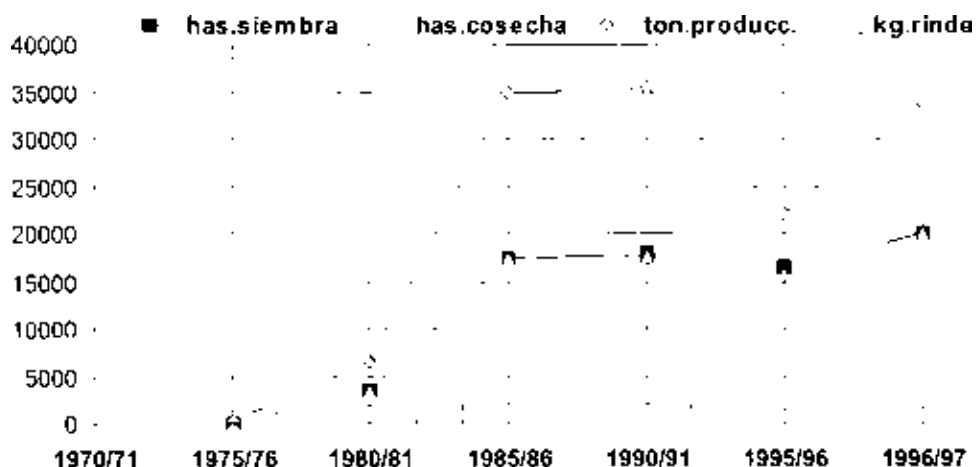
Tal vez el más representativo sea el Criadero Klein, definido por sus directivos de la siguiente manera: "...es una empresa agropecuaria familiar que además de las actividades características de la región tales como los cultivos de cereales, oleaginosas y forrajeras y producción ganadera, posee un destacado programa de mejoramiento genético de trigo para la obtención de nuevas variedades. El establecimiento comenzó sus actividades por 1919, cuando el Ing. Agr. Enrique Klein adquiere cerca de Pla, un campo de 205 has. para desarrollar en él trabajos de mejoramiento en casi todas las especies vegetales de gran cultivo. Enrique Klein falleció en 1970, luego de obtener numerosas variedades de trigo, maíz, girasol, centeno, cebada cervecera, avena, sorgo y lino. Estos trabajos hicieron que en 1959 la Universidad de Bonn le concediera el título de Doctor h.c., y en 1962 la República Federal de Alemania le concedió la Cruz al Mérito. También recibió en 1969 los doctorados h.c. de las Universidades de Buenos Aires y de La Plata. Hoy, el Criadero tiene casi 11.000 has. y 75 empleados. Está dirigido por 5 hijos y 5 nietos del fundador. En la historia del Criadero se lograron 61 nuevas variedades de trigo de amplia difusión en la Argentina, conocidas por todos los productores. En 1998 se ofreció en venta semilla de 10 variedades de trigo, dos de ellos de reciente inscripción y primer año de venta. Estas 10 variedades ocupan en la actualidad aproximadamente el 35% del área sembrada con trigo en el país.

Soja: Siembra, cosecha, producción y rinde (oleaginosa gruesa cuyo período de siembra es de octubre a enero y en la zona es de noviembre a enero).

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96	96/97
PAÍS							
Has.sembradas	37.700	442.500	1.925.000	3.340.000	4.967.000	5.988.155	6.699.500
Has.cosechadas	36.330	433.500	1.880.000	3.316.000	4.783.000	5.899.315	6.393.780
Prod. en ton.	59.000	695.000	3.770.000	7.100.000	10.905.000	12.433.490	11004890
Rinde en Kg	1.624	1.603	2.005	2.141	2.280	2.110	1.720
PROVINCIA							
Has. sembradas	1.400	43.500	456.000	851.000	1.313.000	1.294.055	1.471.900
Has. cosechadas	1.390	43.200	450.000	849.350	1.264.400	1.265.415	1.390.839
Prod. en ton.	1.600	62.300	900.000	1.988.000	2.799.000	2.365.190	2.531.800
Rinde en Kg	1.151	1.442	2.000	2.350	2.213	1.870	1.820
ALBERTI							
Has. sembradas		100	3.600	17.500	18.000	16.500	20.000
Has. cosechadas		100	3.600	17.500	17.700	15.800	20.000
Prod. en ton.		130	6.480	35.000	35.400	22.200	33.800
Rinde en Kg		1.300	1.800	2.000	2.000	1.410	1.690

Fuente: SAGyP de la Nación.

Soja: Siembra, Cosecha, producción y Rinde



El criadero además es un centro de difusión de técnicas de rotación, fertilización y cultivo. Recibe todos los años grupos de visitantes de Universidades y de Escuelas Agrarias. Entre sus objetivos principales podemos mencionar la conservación del suelo y el uso de técnicas que permitan lograr una producción sustentable en el tiempo. Por esta razón ha sido de las empresas pioneras en la implementación de siembra directa y ha liderado en la zona de Alberti la adopción de esa técnica de cultivo...⁽¹⁹⁾ Como contrapartida de esta experiencia tan alentadora, se verifica un mínimo desarrollo en la transformación agrícola, en términos de la relación campo-industria. Principalmente en los encadenamientos agroindustriales, fenómeno que se identifica como un indicador estructural de la pampa ondulada alta; y que en el espacio agropecuario Albertino prácticamente no existe.

Veamos ahora con profundidad, datos particulares del partido, y a medida que avancemos en el análisis, iremos encuadrando con mayor certeza la realidad agrícola de Alberti, lo que nos permitirá cotejar esta hipótesis.

Soja

La producción mundial de soja llegó a 138 millones de toneladas en el período 94/95 y a 126 millones en el período 95/96.

Como indicador de la potencialidad de este cultivo, recordemos que en los ciclos 95/96 y 96/97 la producción mundial de oleaginosas fue inferior al consumo. En nuestro país, la soja era un cultivo poco conocido a principio de los '70. Hoy constituye la oleaginosa más difundida en el territorio nacional, y con sus derivados, el principal producto de exportación argentino.

La causa más importante del crecimiento del área destinada a esta oleaginosa se debe a la elevada proporción de soja de segunda cultivada sobre rastrojo de trigo, con la consiguiente rentabilidad obtenida.

En 1970 las hectáreas comprometidas con el cultivo en el territorio nacional rondaban las 37.700, con una producción de 59.000 toneladas y un rendimiento de 1.624 kg./ha.; la superficie original creció ciento sesenta y siete veces, con 6.313.100 ha en la campaña 96/97. La producción se multiplicó por ciento sesenta, si bien en las últimas dos campañas se verifica una merma, del -7.0% en el período 96/95 y del -19,1 en la campaña 97/96; constituye indudablemente el cultivo de mayor crecimiento, sustituyendo a otros en extensión y producción.

En el ciclo 1996/97 la superficie sembrada llegó a ser récord, y la cosecha no batió su marca histórica debido a una fuerte sequía estival.

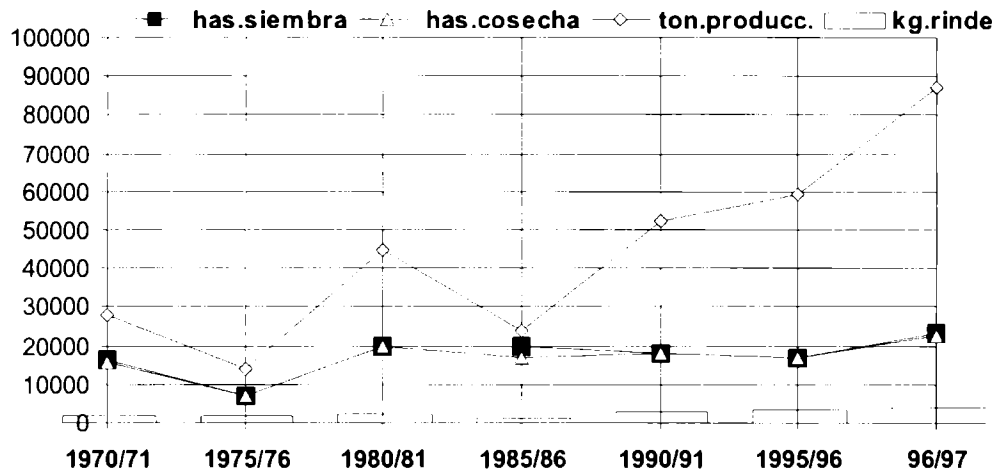
La soja origina más de la quinta parte de las exportaciones totales del país, y la mitad de las exportaciones agrícolas

Trigo: Siembra, cosecha, producción y rinde (grano fino cuyo período de siembra es de abril a agosto, y en la zona es de mayo a agosto).

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96	96/97
PAÍS							
Has. sembradas	4.468.000	5.753.000	6.196.000	5.700.000	6.178.400	5.042.200	7.366.850
Has. cosechadas	3.701.000	5.270.000	5.023.000	5.381.600	5.797.500	4.781.650	7.099.510
Prod. en ton.	4.920.000	8.570.000	7.780.000	8.700.000	11.014.200	9.184.615	15.913.600
Rinde en Kg	1.329	1.741	1.549	1.617	1.900	1.920	2.240
PROVINCIA							
Has. sembradas	2.837.600	3.133.000	3.262.000	3.760.000	3.472.000	3.066.800	4.365.300
Has. cosechadas	2.503.500	2.947.000	3.024.000	3.510.000	3.341.700	2.892.500	4.276.630
Prod. en ton.	3.255.000	4.300.000	5.053.000	5.735.000	6.632.200	6.149.240	10.582.200
Rinde en Kg	1.300	1.459	1.671	1.633	1.890	2.130	2.470
ALBERTI							
Has. sembradas	16.000	7.000	19.700	20.000	18.000	17.000	23.000
Has. cosechadas	15.700	7.000	19.700	17.000	18.000	17.000	22.900
Prod. en ton.	28.000	14.000	45.000	23.800	52.200	59.500	87.000
Rinde en Kg	1.783	2000	2.284	1.400	2.900	3.500	3.800

FUENTE: SAGPyA de la Nación

Trigo: Siembra, Cosecha, producción y Rinde



con 150.000 productores dedicados a su implantación, evidenciando que las oleaginosas están menos subsidiadas en el exterior que otros cereales, y su demanda es creciente, tanto como harinas (80%), aceites (18%), y porotos naturales. El consumo interno no llega al 10%.

Esto dio al país el liderazgo mundial en aceites (30% del mercado), el segundo lugar en harinas (22% del mercado) y el tercer lugar en porotos (12% del mercado). Sin embargo, la baja de los precios internacionales, y los costos de explotación (sumados a una paulatina degradación del suelo, producto del monocultivo), podrían llevar a una paulatina merma y lentamente al éxodo de los pequeños y medianos productores.

Es importante remarcar el crecimiento del denominado complejo oleaginoso, donde plantas industriales (instaladas principalmente en Santa Fe), convierten los granos en aceites y harinas, exportándose un 90% de su producción, y colocando al país como primer exportador de aceite de soja y de girasol.⁽²⁰⁾

El promedio del rinde nacional oscila en los 2.100/2.300 kg./ha., aunque productores de avanzada logran rindes de 3.000 Kg, parcelas experimentales del INTA logran rindes de 3.800 Kg y la potencialidad teórica llega a los 5.500 Kg produciéndose una brecha demasiado amplia entre la realidad y la potencialidad del cultivo.

El proceso de crecimiento se vio reflejado con creces en la provincia en la campaña 1996/97, que multiplicó casi por 1.000 las 1.400 has. sembradas de 1970, y por 1.500 su producción, aumentando su rendimiento en un 58,1%.

En Alberti la soja comienza a sembrarse a mediados de la década del '70. En la campaña 1975/76 se implantaron 100 has. de esta oleaginosa. La superficie comprometida creció en forma vertiginosa en el período 1980/85, para ascender y mantenerse en cifras que oscilan las 17.500 has. implantadas por campaña. Los rindes en 1985/86 y 1990/91 fueron de 2.000 kg/ha, máximos relevados y decayeron en las últimas cosechas. En el cuadro se observa que históricamente los rindes promedio del partido han sido levemente inferiores al promedio nacional y más bajos que el provincial.

Según registros oficiales la superficie sembrada en la campaña 95/96 fue de 16.500 has. y de 20.000 has. en la campaña 96/97, con rindes de 1.410 kg./ha. y 1.690 kg/ha respectivamente.

Trigo

La producción mundial de trigo fue de 523 millones de toneladas en la cosecha 94/95 y de 543 millones en la cosecha 95/96, con 105 de China, 83 del M.E.I., 80 de la Unión Europea, 65 de EE.UU., 56 de India, 30 de Europa Oriental, 28 de Canadá seguidos de lejos por 9,2 millones de toneladas argentinas. En la campaña 96/97 la producción mundial fue de 585 millones de toneladas, con 15,9 aportados por la Argentina. El consumo mundial es de 556 millones de toneladas.

El trigo constituye un símbolo de nuestra nacionalidad, y así es que Argentina exportó este grano en 1997 a más de sesenta países y en 1998 a más de cincuenta, ubicándose en el quinto lugar como exportador mundial del cereal. En el país se siembra fundamentalmente en dos áreas: la

zona sudeste de la provincia de Buenos Aires y en el norte de la región pampeana (sur de Santa Fe, Noroeste de Buenos Aires y Sudeste de Córdoba). En el norte de la región pampeana, ya que los trigos utilizados son de ciclo más corto que los del sudeste de Buenos Aires, el productor siembra soja luego del cereal, logrando un doble cultivo en un solo año, y obteniendo así mayores beneficios económicos, y como contrapartida coadyuvando también a un proceso de "agriculturización" con resultados no deseados, poco analizados, y obviamente ocultados por quienes lideran una visión reduccionista y fundamentalmente especulativa.⁽²¹⁾

Pero retomando el encuadre general, el trigo en el país tuvo un proceso de paulatino crecimiento hasta comienzos de esta década, puesto de manifiesto en una producción que superó en el ciclo 96/97 en un 125% a la de hace 26 años, momento en que empezó a declinar, al menos en superficie y producción, no así en rendimiento, que llegó a ser, en la campaña 91/92, superior en un 64% al de esa época.

El promedio del rinde nacional oscila en los 2.000 kg./ha. aunque productores de avanzada logran rindes de 5.200 Kg, parcelas experimentales del INTA logran rindes de 8.250 Kg y la potencialidad teórica llega a los 10.800 Kg.

En los períodos, 91/92, 92/93 y 93/94 se observó una merma importante de superficie sembrada, de 4.700.000 has., 4.500.000 has. y 4.900.000 has. respectivamente, semejante a la de hace veinte años y compensada seguramente con el incremento del área de siembra gruesa.

Sin embargo, la campaña 94/95 amplió la superficie sembrada a 5.103.000 has., mejoró rindes y la producción ascendió a 10.755.040 ton. En la campaña 95/96, muy afectada por la sequía, la superficie de siembra fue de 5.042.200 has., un 1% inferior a lo plantado en el período precedente, y una producción de 9.184.615 de toneladas, un 15% inferior a la anterior, con rindes promedio de 1.920 kg./ha. En la campaña 96/97 la superficie sembrada fue de 7.366.850 has., un 46,1% de variación respecto del ciclo anterior, y con una producción de 15,9 millones de toneladas.

En cuanto a la exportación llegó a 8,7 millones en la cosecha 96/97. Han perdido relevancia los países del hemisferio norte y crece Brasil siendo el principal comprador con casi el 42,9% de las exportaciones (en total compró 3,73 millones de toneladas anuales), seguido de lejos por Egipto, Turquía, Irán, Perú e Indonesia.

Producir una tonelada de trigo en la Argentina cuesta \$ 100 contra los \$ 150 a \$ 240 de Brasil, situación que se suma a la política de eliminación de subsidios internos a la producción en Brasil, que hará que los cultivos se concentren sólo en las áreas que por sus rindes permiten rentabilidad sin subsidios lo que reducirá su producción a un millón y medio de toneladas, con una demanda de consumo de ocho millones y medio.

Algunas señales como el incumplimiento de los cupos de compra del Brasil (los compradores brasileños amenazan con comprar o compran a países que subsidian para presionar al cereal argentino hacia la baja), vuel-

ven expectante al productor, a pesar que se exportaron en total, 5,6 millones de toneladas en el período 93/94 (el 71% a Brasil), 6,9 millones en el período 94/95 (65% a Brasil) cuando se redujo la producción mundial en el orden del 1,8% pasando de 560 millones de toneladas a 550. En la campaña 95/96 el total de las exportaciones argentinas, debido al fracaso de la cosecha y no a la demanda internacional, no superó los 4,3 millones (83% a Brasil) ya que 5,5 millones quedan en el mercado interno. En la campaña 96/97 el total de exportaciones argentinas fue, como ya expresamos, de 8,7 millones de toneladas (42,9% a Brasil).

La provincia, a pesar de experimentar un proceso similar, vio crecer su producción desde 1970 a 1997 en un 225% y sus rindes en un 90%, participando con el 66,4% de la producción total del país. La superficie sembrada en la campaña 95/96 fue de 3.066.800 has. y en la campaña 1996/97 de 4.365.300, superando en un 10% lo pronosticado.

Por su parte Alberti, como otros partidos del norte y noroeste de la provincia, siembra trigo como cosecha alternada de la soja o del maíz. Incrementó su producción un 210% desde 1970 a la campaña 96/97, la superficie cosechada tuvo una variación del 46%, e incrementó sus rindes en un 113% en el mismo período, alcanzando 3.500 kg./ha. en la cosecha 95/96, y 3.800 Kg en la cosecha 96/97, notoriamente por encima de los prome-

dios nacionales y provinciales, alcanzando valores de altísima eficiencia.

En el cuadro respectivo observamos la performance lograda en los últimos 7 años, alcanzando en la cosecha del 96/97 una producción de 87.000 ton, cifra récord para Alberti.

Maíz

La campaña 95/96 muestra un incremento con respecto a hace 25 años del 5% en la producción, del 64% en los rindes promedio, y una merma en la superficie de siembra del 32% y en la cosechada del 36%. En la campaña 96/97 se cosecharon 3.252.235 has. , con un rinde promedio de 4.520 kg./ha. y una producción de 14.707.200 toneladas, un 10% más que la producción esperada.

El promedio del rinde nacional oscila, por ahora, en los 4.000 a 4.500 kg./ha. aunque productores de avanzada logran rindes de 10.000 Kg, parcelas experimentales del INTA logran rindes de 14.000 Kg y la potencialidad teórica llega a los 16.000 Kg, produciéndose una brecha demasiado amplia entre la realidad y la potencialidad del cultivo.

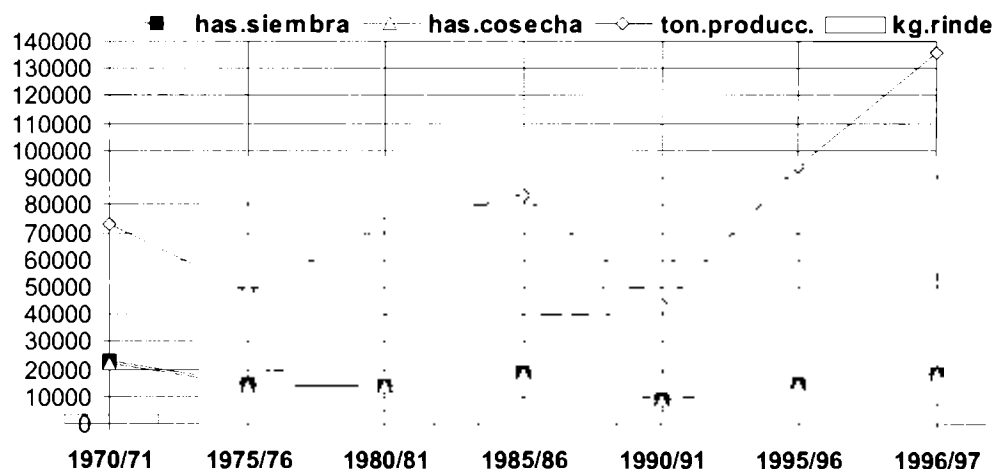
La provincia participa con el 49,8% de la producción nacional. En la campaña 96/97 la superficie implantada fue de 1.307.750 has. , la superficie cosechada fue de

Maíz: Siembra, cosecha, producción y rinde (grano grueso cuyo período de siembra es de setiembre a enero)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96	96/97
PAÍS							
Has. sembradas	4.993.000	3.696.000	4.000.000	3.820.000	2.160.100	3.410.050	3.952.050
Has. cosechadas	4.066.000	2.765.900	3.500.000	3.231.000	1.901.100	2.611.010	3.252.235
Prod. en ton.	9.930.000	5.855.000	13.500.000	12.100.000	7.684.800	10.468.982	14.707.200
Rinde en Kg	2.443	2.117	3.857	3.745	4.040	4.010	4.520
PROVINCIA							
Has. sembradas	1.542.100	1.402.500	1.502.300	1.274.000	881.900	1.124.600	1.307.750
Has. cosechadas	1.195.400	1.129.100	1.345.800	1.125.000	845.000	992.910	1.253.650
Prod. en ton.	3.770.000	3.240.000	6.203.405	4.800.000	3.929.300	4.493.519	7.326.800
Rinde en Kg	3.154	2.869	4.609	4.267	4.650	4.530	5.840
ALBERTI							
Has. sembradas	23.000	15.000	14.000	19.000	9.000	15.000	19.000
Has. cosechadas	22.000	14.000	14.000	19.000	9.000	14.900	18.900
Prod. en ton.	72.600	48.300	72.800	83.600	43.200	93.900	136.100
Rinde en Kg	3.300	3.450	5.200	4.400	4.800	6.300	7.200

FUENTE: SAGPyA de la Nación

Maíz: Siembra, Cosecha, producción y Rinde



1.253.650 has., la producción fue de 7.326.800 toneladas y el rinde promedio de 4.840 kg./ha. La campaña 96/97 muestra un incremento con respecto a hace 26 años del 94% en la producción, del 85% en los rindes promedio, una merma en la superficie de siembra del 15% y un incremento del 5% en la superficie cosechada.

En el partido de Alberti la superficie sembrada osciló en los últimos 27 años, entre las 14.000 has. (1980/81) y las 23.000 has. (1970/71), colocándose en la campaña 96/97 en las 19.000 has. Los niveles de producción variaron considerablemente en este lapso, en particular en los últimos años con una evolución marcadamente positiva, así podemos observar que mientras que en 1970/71 sobre 22.000 has. cosechadas se registró una producción de 72.600 ton, en la campaña 96/97 con 18.900 has. cosechadas se obtuvieron 136.100 toneladas, es decir que se observa una variación del 87% de incremento. Los rindes se movieron entonces de 3.300 kg/ha en el 1970/1971 a 7.200 kg/ha en el ciclo 96/97. Los datos registrados en el Partido, y que demuestran una mejor competitividad de este cereal, se condicen con la información a nivel país. Recordemos que en la campaña 1996/97 el maíz ocupó el segundo lugar en or-

den de importancia entre los cereales, debido entre otras causas, a un incremento en el uso de fertilizantes, y mejoramiento genético, mediante la introducción de híbridos de mayor potencial de rendimiento, además en regiones particulares se ha incrementado el uso de tecnología de riego complementario.

Girasol

La producción mundial de girasol es de 26 millones de toneladas, con Argentina (5 millones de toneladas) disputándole el primer lugar a la ex Unión Soviética, seguidos por la Unión Europea (3,8 millones) y Estados Unidos (2 millones.). El stock mundial es de 1,67 millones de toneladas y el rinde promedio de 1.280 kg./ha.

Sostenida por estos 5 millones de toneladas de producción, Argentina es el principal exportador internacional de aceite de girasol. En 1996, la producción mundial de este aceite llegó a poco más de 9 millones de toneladas y nuestro país participó con un 22 % de ese total, es decir con 2 millones de toneladas.

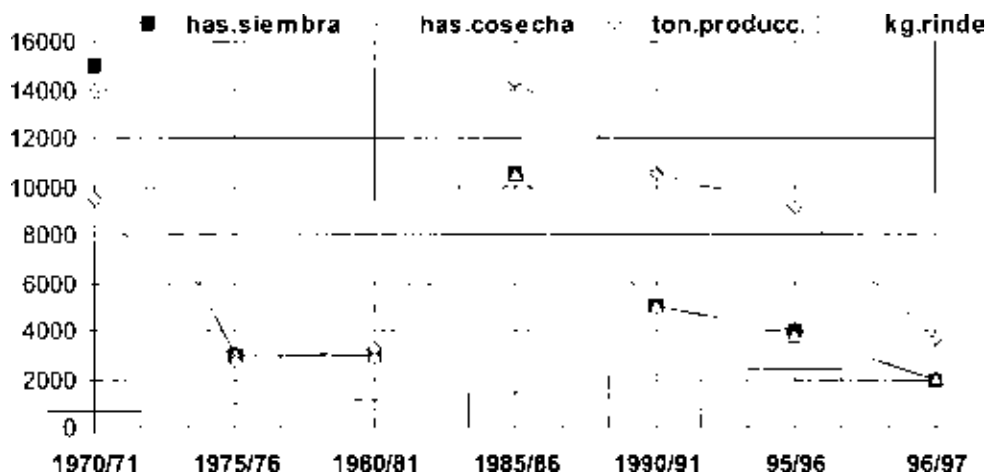
En el ámbito interno, si bien el aceite de girasol es el que

Girasol: Siembra, cosecha, producción y rinde (oleaginosa gruesa cuyo período de siembra es de octubre a enero y en la zona es de noviembre a enero).

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96	96/97
PAÍS							
Has. sembradas	1.614.200	1.411.100	1.390.000	3.140.000	2.372.350	3.410.600	3.055.000
Has. cosechadas	1.313.100	1.258.400	1.280.000	3.046.000	2.301.150	3.235.630	2.942.820
Prod. en ton.	830.000	1.085.000	1.260.000	4.100.000	4.027.000	5.443.007	5.057.080
Rinde en Kg	632	862	984	1.346	1.750	1.682	1.720
PROVINCIA							
Has. sembradas	899.600	725.400	811.500	1.815.000	1.326.450	1.904.220	1.729.650
Has. cosechadas	713.300	680.200	803.550	1.749.000	1.310.950	1.882.150	1.697.940
Prod. en ton.	448.000	595.000	853.225	2.414.000	2.350.900	3.407.944	3.085.900
Rinde en Kg	628	875	1.062	1.380	1.790	1.810	1.820
ALBERTI							
Has. sembradas	15.000	3.000	3.000	10.500	5.000	4.000	2.000
Has. cosechadas	14.000	3.000	3.000	10.500	5.000	3.800	2.000
Prod. en ton.	9.500	2.700	3.300	14.300	10.500	9.100	3.600
Rinde en Kg	678	900	1.100	1.362	2.100	2.400	1.800

FUENTE: SAGPyA de la Nación

Girasol: Siembra, Cosecha, producción y Rinde



más se consume, sólo demanda el 20% de la cosecha de la oleaginosa. El 80% restante se utiliza para exportar. En cuanto a las mejoras en el rendimiento, como en el caso de la soja, los productores han incorporado nuevos híbridos para cada tipo de suelo, logrando así rindes crecientes. En términos generales, las hectáreas sembradas en el país crecieron en los últimos veintiséis años en un 89%, y las cosechadas en un 124%, la producción en toneladas creció un 509%, y el rinde un 172%.

A pesar de que en la campaña 96/97, la superficie sembrada fue un 11,6% inferior a la campaña anterior, y la producción también fue inferior, con 5,05 millones de toneladas, debido a la fuerte competencia del maíz y sobre todo del trigo; se espera para el futuro, una elevada producción argentina, ya que el girasol pasó de ser un mercado tradicionalmente ofertado a ser netamente demandante debido a la firme demanda internacional de los aceites y al aumento en la instalación de fábricas (Brasil, por ejemplo, es importador de aceite y exportador de harinas, por lo que nuestras posibilidades de exportar aceite refinado y embotellado se acrecientan, pues si bien la industria nacional está gravada con un mayor porcentual impositivo que la brasileña, en el nivel agrícola, nuestra producción exhibe mayor eficiencia y menores costos.) Por otra parte, la industria aceitera creció productivamente desde 1993 a una tasa anual acumulativa del 18%, y en particular, en los tres

últimos años sus ventas aumentaron casi el 100% en volumen y casi 150% en valor, diversificando destino (Irán, Egipto, por ejemplo).

El promedio del rinde nacional oscila entre los 1.700 kg./ha. aunque productores de avanzada logran rindes de 2.800 Kg, parcelas experimentales del INTA logran rindes de 3.700 Kg y la potencialidad teórica llega a los 4.500 Kg. En la provincia de Buenos Aires (productora del 63% del total del país, contra el 12,4% de La Pampa, el 16,6% de Córdoba, el 3,7 % de Entre Ríos y el 5,9% de Santa Fe), mientras las hectáreas sembradas crecieron en los últimos veintiséis años en un 92%, y las cosechadas en un 138%, la producción en toneladas creció un 589%, y el rinde un 190%. En Alberti el proceso es en general, decreciente de manera continua desde 1985, excepto en los rindes, que si bien aumentaron con muy buena performance en la campaña del 90/91 y mejoraron aún más en 1995, volvieron a caer en el ciclo 1996/97, aunque con valores destacables (1.800 kg/ha –valor por encima del promedio nacional, y en el orden del promedio de la provincia-).

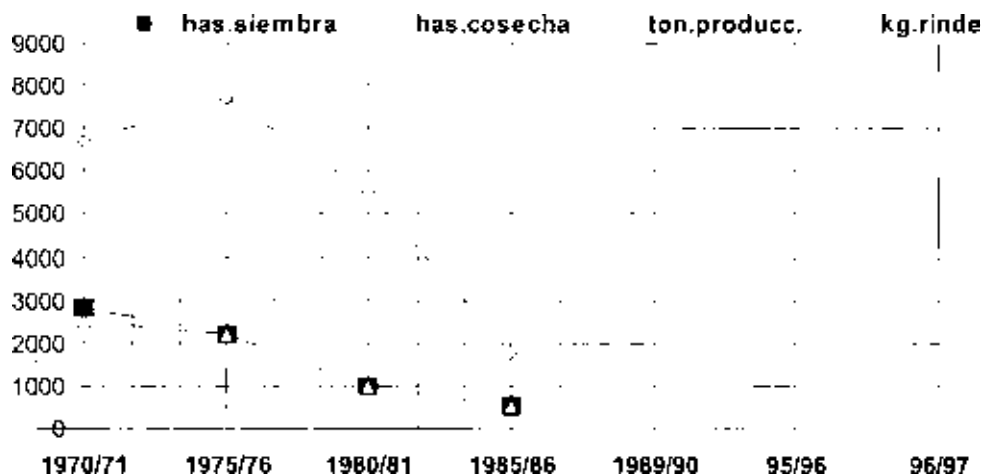
La superficie sembrada es 7,5 veces menor que en 1970 (2000 has sembradas contra las 15.000 de 1970), principalmente por el avance del maíz, trigo y soja, arribando a las 2000 has sembradas en 1996/97, y definiéndolo como un cultivo cuya participación es poco importante en la actualidad.

Sorgo: Siembra, cosecha, producción y rinde. (grano grueso cuyo período de siembra es de sept. a enero)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96	96/97
PAÍS							
Has. sembradas	3.121.600	2.357.800	2.400.000	1.400.000	751.900	670.680	805.100
Has. cosechadas	2.234.600	1.834.400	2.100.000	1.280.000	676.000	552.280	679.700
Prod. en ton.	4.660.000	5.060.000	7.550.000	4.000.000	2.252.400	2.139.720	2.497.300
Rinde en Kg	2.085	2.758	3.595	3.125	3.330	3.870	3.670
PROVINCIA							
Has. sembradas	591.600	578.650	435.450	229.300	39.100	49.500	70.850
Has. cosechadas	435.600	433.250	400.100	201.800	37.400	44.200	65.750
Prod. en ton.	925.000	1.611.000	1.759.835	730.400	150.800	156.820	290.900
Rinde en Kg	2.758	3.718	4.398	3.619	4.030	3.550	4.420
ALBERTI							
Has. sembradas	2.800	2.200	1.000	500	---	---	---
Has. cosechadas	2.500	2.200	1.000	500	---	---	---
Prod. en ton.	6.700	7.700	5.500	1.760	---	---	---
Rinde en Kg	2.680	3.500	5.500	3.540	---	---	---

FUENTE: SAGPyA de la Nación

Sorgo: Siembra, Cosecha, producción y Rinde



Sorgo Granífero

En general, el sorgo se cultiva en zonas marginales de la llanura pampeana y en la zona norte del país (Chaco, norte de Santa Fe, Formosa y Santiago del Estero); utilizándose como grano forrajero para alimentación del ganado. Las hectáreas sembradas y cosechadas en el país decrecieron un 74% en los últimos veintiséis años, la producción en toneladas decreció un 46%, mientras que el rinde creció un 76%.

La provincia de Buenos Aires produce el 11,6% del sorgo en el país. Las hectáreas sembradas en la provincia decrecieron en los últimos veintiséis años en un 88%, y las cosechadas en un 85%, la producción en toneladas decreció un 68,5%, y el rinde creció un 60%.

Las hectáreas sembradas en Alberti decrecieron a partir de 1975, pasando en la década del '80 a cifras de superficie muy poco significativas, para luego no registrar ningún valor. En realidad en el partido, el cultivo nunca fue importante, aunque llegaron a sembrarse 2.800 has. en la cosecha 70/71.

Avena

La producción mundial de granos forrajeros en su conjunto fue de 863 millones de toneladas en la campaña 94/95 y de 812 millones en la campaña 95/96.

Las has. sembradas en el país se incrementaron un 82% en los últimos veintiséis años (con 1.870.180 has. en la campaña 1996/97), aunque las has. cosechadas decrecieron un 17,7% (afianzando su claro rol de pastura bovina). La producción en toneladas decreció un 14% y los rindes se han mantenido alrededor de 1.200 a 1.250 kg/ha.

Las has. sembradas en la provincia se redujeron en forma importante en los últimos veintiséis años (-19%), aunque las has. cosechadas decrecieron más (-49%), así como su producción en toneladas, que decreció un 42,7%. Los rindes crecieron un 12,5%.

La provincia, que participaba con el 73% de la superficie sembrada en 1970, perdió incidencia en 1997, aportando con el 32% del total, lo mismo pasó con la producción que pasó de incidir en un 91% a un 62%.

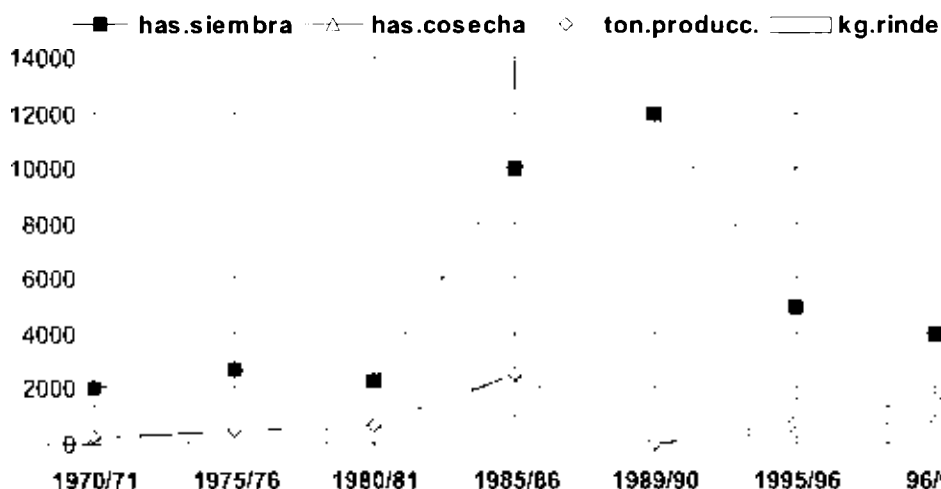
En Alberti, el cultivo ha tenido un crecimiento significativo en el período 85-95. Las has. sembradas se incrementaron a partir de 1985 (10.000 has.) y se redujeron en las campañas 95/96 y 96/97, con 5.000 y 4000 has. sembradas, respectivamente. Es importante señalar que los rindes crecieron de manera continua, llegando al ciclo 96/97 con 2.000 kg/ha, muy por encima del promedio nacional (1.260 kg/ha) y provincial (1.410 kg/ha). Constituye el cuarto cultivo, en cuanto a superficie sembrada en el partido, después del trigo, la soja y el maíz; si bien con una incidencia mucho menor, ya que aquellos oscilan las 20.000 has. implantadas cada uno.

Avena: siembra, cosecha producción y rinde (como forrajero el periodo general de siembra es de febrero a diciembre, y en la zona es de febrero a agosto).

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	89/90	95/96	96/97
PAÍS							
Has. sembradas	1.025.700	1.341.500	1.718.000	1.572.000	2.100.000	1.840.100	1.870.180
Has. cosechadas	299.700	337.750	349.600	333.000	427.900	213.800	246.480
Prod. en ton.	360.000	432.000	433.000	400.000	620.000	260.329	309.512
Rinde en Kg	1.201	1.282	1.239	1.201	1.449	1.220	1.260
PROVINCIA							
Has. sembradas	746.600	899.300	809.000	880.000	900.000	578.400	601.180
Has. cosechadas	268.450	293.500	234.000	215.300	300.000	104.650	136.080
Prod. en ton.	336.300	390.600	342.800	230.600	470.000	148.659	192.412
Rinde en Kg	1.253	1.331	1.465	1.071	1.566	1.420	1.410
ALBERTI							
Has. sembradas	2.000	2.700	2.300	10.000	12.000	5.000	4.000
Has. cosechadas	200	500	500	2.500	0	500	800
Prod. en ton.	280	500	650	2.500	0	800	1.600
Rinde en Kg	1.400	1.000	1.300	1.000	0	1.600	2.000

FUENTE: SAGPyA de la Nación

Avena: Siembra, Cosecha, producción y Rinde



Cebada total

La producción de este cultivo se concentra principalmente en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires y el norte de la pampa, y en los últimos años volvió a tomar impulso su siembra; debido a dos razones: por un lado, en función de las ventajas para la exportación de cebada en grano y malta a Brasil (Mercosur) y por el otro, por el incremento del consumo interno de cerveza, lo que promovió un proceso de expansión de la superficie cultivada con cebada. En el cuadro puede observarse el punto de inflexión en los valores registrados en el ciclo 85/86, para describir en adelante un proceso de crecimiento paulatino, tanto en la escala nacional como en la provincia de Buenos Aires, no comportándose del mismo modo en Alberti.

En términos generales, las has. sembradas en el país decrecieron en los últimos 26 años reduciéndose al 33% de la superficie original, ya que en la campaña 96/97 la superficie sembrada con cebada fue de 271.850 has y las hectáreas cosechadas se redujeron al 56%, mientras que la producción creció un 21%, porque los rindes crecieron un 116%. La provincia, que participaba con el 59% de la superficie sembrada en 1970, mantuvo su liderazgo por sobre La Pampa, Córdoba y Santa Fe, aportando en 1996/97 con el 62% del total; la producción pasó de incidir en un 84% a un 74% del total nacional. En el ciclo 1996/97 la superficie sembrada fue el 35% de la que era hace 26 años, con

169.550 has., y la superficie cosechada del 46%, sin embargo, la producción aumentó un 7%, producto que los rindes crecieron un 134%.

En Alberti este cultivo nunca tuvo importancia relativa, obsérvese que en ciclo 85/86 y en 1990 se sembraron 1.000 has., 500 has. en la campaña 95/96; y no se registraron valores para el ciclo 96/97.

Lino Oleaginoso

Se observa que en el país prácticamente se mantienen los rindes en los últimos 26 años; a pesar que la producción, las has. cosechadas y las has. sembradas, se redujeron casi 10 veces.

El promedio del rinde nacional oscila en los 800 kg./ha., aunque productores de avanzada logran rindes de 1.500 Kg, parcelas experimentales del INTA logran rindes de 2.000 Kg y la potencialidad teórica llega a los 2.500 Kg.

En la provincia, el proceso de achicamiento de la producción fue más acentuado, reduciéndose las has. sembradas y cosechadas prácticamente a un 2% y un 3% de las respectivas superficies en 1974. El rinde aumentó un 33%.

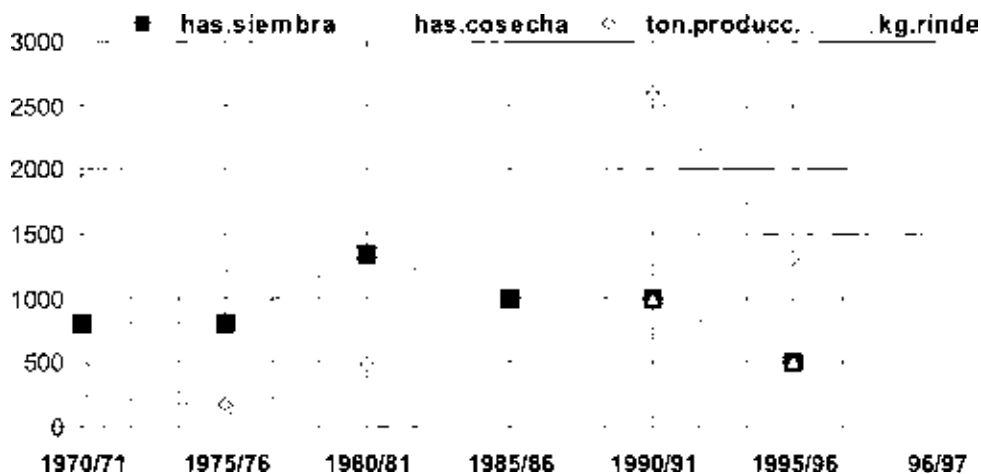
En Alberti, el cultivo no ha tenido significado histórico. La máxima superficie cultivada se observa en el ciclo 80/81, con sólo 250 ha implantadas, y desde 1990 no se registran datos.

Cebada: siembra, cosecha producción y rinde (como cultivo de grano el período general de siembra es de marzo a diciembre, y en la zona es de marzo a octubre)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96	96/97
PAÍS							
Has. sembradas	813.000	976.500	554.720	226.000	213.500	261.210	271.850
Has. cosechadas	356.200	438.800	172.600	75.700	148.900	217.980	199.260
Prod. en ton.	367.000	522.700	217.000	118.000	326.600	384.948	444.539
Rinde en Kg	1.030	1.191	1.257	1.559	1.662	1.766	2.230
PROVINCIA							
Has. sembradas	474.900	522.800	239.500	115.200	134.000	159.300	169.550
Has. cosechadas	290.500	335.910	120.660	54.000	118.500	146.700	132.730
Prod. en ton.	310.200	401.000	171.000	89.700	276.500	279.440	331.318
Rinde en Kg	1.070	1.200	1.417	1.661	1.857	1.905	2.500
ALBERTI							
Has. sembradas	800	800	1.350	1.000	1.000	500	---
Has. cosechadas	250	150	350	---	1.000	500	---
Prod. en ton.	490	180	490	---	2.600	1.300	---
Rinde en Kg	1.960	1.200	1.400	---	2.600	2.500	---

FUENTE: SAGPyA de la Nación

Cebada: Siembra, Cosecha, producción y Rinde



Síntesis

En la campaña 96/97, en Alberti se cosecharon entre cereales para grano (trigo, cebada, avena y maíz) y oleaginosas (girasol y soja) unas 64.600 has.: un 63,3% de cosecha gruesa (maíz, soja y girasol) y un 36,7% de cosecha fina (trigo y avena).

La siembra gruesa, la más importante, ocuparía 41.000 has., un 41,6% de la superficie total de las explotaciones agropecuarias del partido (99.429 has.), pero un 58,8% de la superficie total posiblemente implantada (69.677,5 has.) si descontamos las pasturas naturales en tierras poco aptas, los montes naturales o implantados, los caminos, parques y viviendas y la superficie no apta, como las lagunas en propiedad privada. El resto de esa superficie implantada (más la superficie apta no utilizada), unas 28.677,5 has., estarían implantadas con forrajeras anuales (forrajeras consociadas y avena y algo de sorgo, maíz y moha) y forrajeras perennes (forrajeras consociadas y agropyro, y festuca, falaris, etc.), o como dijimos, no estarían utilizadas. Si la comparamos con la temporada 85/86, máximo de las series registradas, con 67.040 has. cosechadas, vemos que prácticamente igualan el valor total de superficie cosechada; y si la comparación la efectuamos con la cosecha del 70/71, cuando el total de hectáreas cosechadas, dedicadas a cereales para grano y oleaginosas fue de 54.800, verificamos un incremento del 15,2% de la superficie. En

particular, se identifica un incremento significativo en la soja (de ninguna hectárea cosechadas en 1970/71 a 20.000 has. en 1996/97, del mismo modo en el trigo de 15.700 has. a 22.900 has. Por otra parte, se observa un decrecimiento marcado en el girasol de 14.000 has. cosechadas en la temporada 70/71 a 2.000 en 1996/97 y un decaimiento significativo del sorgo, la cebada y el lino (de 2.900 –total entre los tres- en 1970/71 a ninguna en 1996/97).

De acuerdo a los últimos datos existentes para cada cultivo, y comparando a Alberti con los promedios nacionales y provinciales, los rindes son significativamente superiores en trigo y maíz, superiores en cebada, avena y lino; semejantes en sorgo y girasol y levemente inferiores en soja.

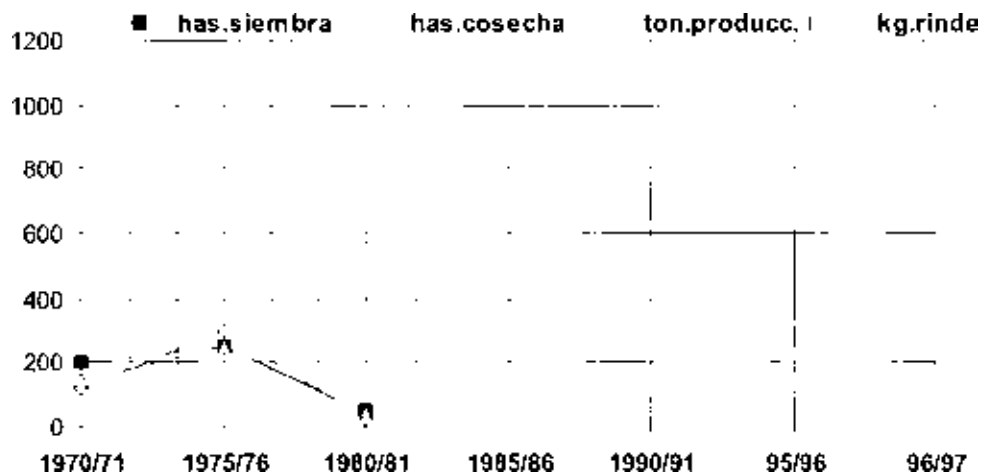
La superficie cosechada y los rendimientos promedio en las últimas cosechas de los cultivos más importantes, permiten deducir que el cultivo local más importante entre los cereales para grano y las oleaginosas, es de invierno y es el trigo, con unas 22.900 has.; le siguen los tres clásicos de verano: la soja con 20.000 has., el maíz con 18.900 has. y el girasol, muy por debajo con unas 2.000 has., en ese orden continúa la avena con 800 has. cosechadas sobre 4000 has. sembradas. El sorgo y el lino no han registrado valores prácticamente desde 1985 y la cebada registró sus últimas cifras (500 has. cosechadas) en la temporada 1995/96. En definitiva, Alberti se está caracterizando en las últimas temporadas por la predominancia de sus tres cultivos líderes: trigo, soja y maíz (con un marcado crecimiento) y con

Lino oleaginoso: Siembra, cosecha, producción y rinde (oleaginosa fina cuyo período de siembra es de mayo a setiembre, y en la zona es de julio a setiembre).

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96	96/97
PAÍS							
Has. sembradas	973.000	471.400	780.000	750.000	589.500	183.580	93.530
Has. cosechadas	884.000	446.400	726.000	688.000	572.600	180.450	88.740
Prod. en ton.	680.000	377.000	585.000	460.000	456.800	136.401	71.707
Rinde en Kg	816	845	806	669	800	760	810
PROVINCIA							
Has. sembradas	524.200	214.200	257.600	197.000	185.300	22.970	11.230
Has. cosechadas	425.700	201.000	255.200	153.000	179.100	21.700	10.690
Prod. en ton.	321.000	173.500	212.700	99.970	185.300	21.266	10.717
Rinde en Kg	754	863	834	654	1.030	980	1000
ALBERTI							
Has. sembradas	200	200	250	50	---	---	---
Has. cosechadas	150	200	250	40	---	---	---
Prod. En ton.	120	200	300	23	---	---	---
Rinde en Kg	800	1.000	1.200	575	---	---	---

FUENTE: SAGPyA de la Nación.

Lino: Siembra, Cosecha, producción y Rinde



una participación notoriamente menor del girasol y la avena (con tendencia decreciente), es decir que se va definiendo la práctica de doble cultivo en un año, con una gran intensidad. Esto tiene aspectos positivos, es suficiente con observar el cuadro correspondiente, que la curva de la producción no sólo asciende notoriamente desde 1990 en adelante, sino que además se va incrementando el ángulo de la pendiente de la misma, girando hacia los 90°. Esto, sumado a los rindes récords en estos cultivos, prefigura un futuro con la misma tendencia.

Coadyuva y acompaña este rumbo, una serie de programas ejecutados desde el gobierno, con el objetivo de definir estándares específicos para distintas calidades de trigos (trigo forrajero, trigo plata argentino, trigo blando blanco argentino), a fin mejorar la calidad del cereal, para también diversificar la oferta de la producción triguera argentina. Como ejemplificación, podemos mencionar el caso de la harina de trigo: sólo recordemos que el 90 % del total de la producción nacional la demanda el mercado interno, que las exportaciones de harina se han multiplicado por diez en los últimos años; y que la Argentina está entre los diez primeros proveedores del producto a nivel mundial.

En cuanto a la soja, ya hemos descrito la importancia relativa que tiene junto con el girasol, como materia prima para el complejo oleaginoso, principalmente la producción de aceite de girasol y soja; el alto valor agregado que esta producción genera y la perspectiva muy alentadora, si volvemos a destacar que la producción mundial del 96/97 no cubrió la demanda y que los establecimientos industriales en nuestro país dedicados a los subproductos de esta oleaginosa, en los últimos años han acelerado su ritmo de crecimiento de manera significativa.

Por lo expuesto, podemos decir que Alberti es parte de la tendencia de aumentos récords de la producción agrícola

que se experimenta en términos generales en el país en los últimos años (agriculturización).

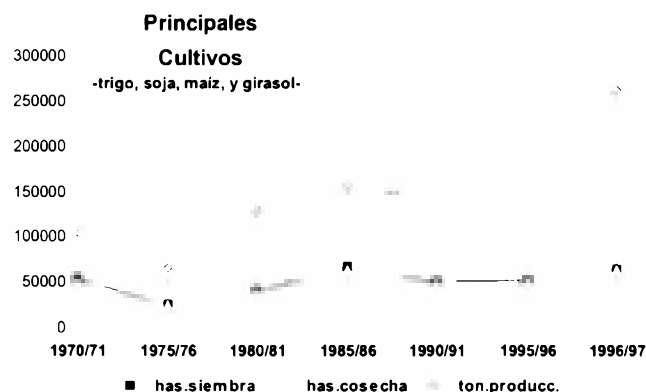
Si bien esto constituye una situación positiva en el corto plazo, paralelamente también se plantean inquietudes respecto de la sustentabilidad de esta producción. Es decir que debido a factores poco contemplados, como la erosión del suelo con la consiguiente pérdida de productividad, la contaminación de napas de agua por excesivo uso de agroquímicos, la pérdida de biodiversidad (extinción de especies), se pone en riesgo no sólo la productividad en el largo plazo, sino el propio equilibrio ecológico, ya comprometido. En este sentido, planteamos la necesidad urgente de encontrar una estrategia que permita incluir como variable estructural (y no como una externalidad) la sustentabilidad en el tiempo de la producción agrícola, arribando a una nueva lógica, más abarcativa y comprometida con el bienestar general presente y futuro, que la que el enfoque productivista de corto plazo prefigura.

En definitiva planteamos como propuesta concreta la necesidad de abordar un estudio que permita identificar nuevos enfoques agroecológicos en las producciones tradicionales de Alberti, poniendo énfasis en los aspectos que históricamente han preocupado a los sectores más avanzados de la producción rural del partido (conservación del suelo, niveles de productividad, mejoramiento genético, etc.).⁽²²⁾

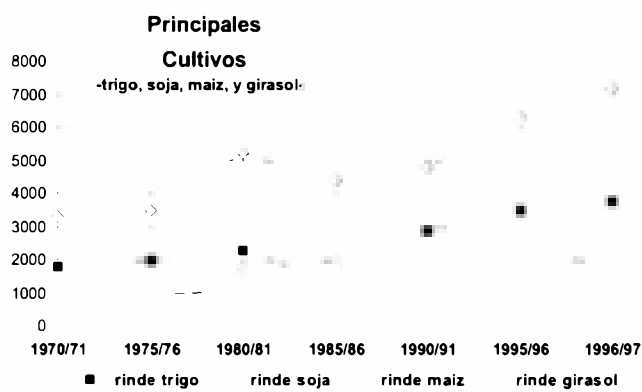
Otros cultivos

La mayoría de las explotaciones agrícolas y de los cultivos utilizados tienen características bien definidas; sin embargo, existen localizaciones, tamaños de la explotación y circunstancias que impiden o vuelven inconveniente para al-

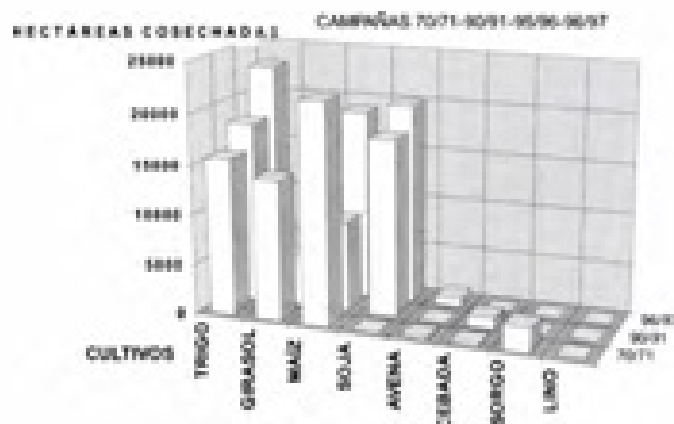
Alberti: principales cultivos: Siembra, Cosecha, producción



Alberti: principales cultivos: Rendimientos en Kg/has



Alberti: Superficies cosechadas: Cereales para grano y oleaginosa



gunos productores acompañar a la tendencia general, es por eso que comentaremos algunas experiencias y variantes puntuales interesantes de analizar y eventualmente incursionar en variantes no exploradas y de buena rentabilidad. Con cultivos y productos novedosos, algunos productores pueden abrirse nuevos mercados:

Cultivo de plantas aromáticas y medicinales

En Argentina ocupan una superficie implantada cercana a las 25.000 has.; las principales especies cultivadas son la manzanilla, el coriandro, el anís, el comino, las mentas y el pimiento para pimentón.

La especie más difundida es la manzanilla, con 15.000 has. cultivadas fundamentalmente en las provincias de Buenos Aires y Santa Fe. Argentina es el primer productor y exportador mundial, con Alemania e Italia como los principales demandantes.

Le sigue el coriandro (implantado en Buenos Aires), con 2.500 has. cultivadas y una producción de 3.000 ton/año. Es un cultivo de invierno de óptimo rendimiento en climas templados y templado-fríos si se le presta atención a los excesos hídricos y las condiciones de acidez del suelo y donde las abejas aumentan su rendimiento produciendo además una miel de excelente calidad. Los rendimientos oscilan entre 1.200 y 1700 Kg por ha.

Es utilizado para la preparación del curry, y saborizante de la industria alimentaria en particular de embutidos. y aromatizante de bebidas alcohólicas, así como en perfumería y cosmética. El 50% de la producción nacional se exporta a Estados Unidos y a países del Mercosur y el resto se consume localmente.

Le siguen en importancia, la citronella, con 1.920 has., y con un promedio de 550 has. cada una, el comino, el pimiento, el lúpulo y el orégano.

Se suman, en una escala menor, la lavanda, con rendimientos de 500 kg./ha de flor seca y otras aromáticas, muchas de ellas comunes, como el anís, hinojo, lemon grass, mentas, lavandín, mostaza, albahaca, mejorana, salvia, estragón, ajedrea, melisa y romero, y otras autóctonas, como el cedrón, tomillo, espartillo y jalilla.

El Jengibre, de rizoma (raíz) aromático, es una esencia inexplorada en el país (las mayores importaciones son de Brasil y algo de Alemania), junto a otras raíces de buena demanda como el ginseng, el diente de león, la valeriana o hierba de los gatos (calmante natural), la peonía o el regaliz. Su plantación se inicia en setiembre para ser recolectada de otoño a invierno y su rendimiento es de 28.000 Kg de raíz fresca o 2.520 Kg de raíz seca por hectárea. Su utilización es básicamente en usos culinarios y en la farmacopea, donde el producto top de la especie es el aceite.

El hisopo, de uso farmacológico, cosmético y alimenticio, rindes de 1.800 kg./ha. en cultivos orgánicos y hasta 5.000 kg./ha. con métodos tradicionales, tiene un escaso desarrollo aunque es exportable a la UE.

En 1996, el valor de las exportaciones de productos aromáticos argentinos fue de 41,8 millones de dólares.

Otras oleaginosas, como la canola o colza

Esta especie, como oleaginosa invernada está cada vez más demandada, con una superficie sembrada en el mundo de 23 millones de hectáreas con una producción de 10

millones de toneladas de aceite, contra los 18 millones de toneladas de aceite de soja y los 8 millones de toneladas de aceite de girasol; que la coloca como tercera oleaginosa más importante en el mundo después de la soja y el algodón y de la que Japón (compra 2 millones de toneladas al año), Corea, Taiwan, Singapur y China son grandes consumidores y Canadá el principal exportador. Los mayores productores del mundo son China con 7 millones de toneladas, la Unión Europea con 6 millones de toneladas, India con 5,6 y Canadá con 5,4. En la Argentina el desarrollo es prácticamente inexistente con 30.000 toneladas y algo más de 20.000 hectáreas.

Es una semilla con un contenido de aceite del 45 a 48%, semejante al girasol y opuesto a la soja donde el 80% de su contenido es harina y sólo el 18% es aceite (es por eso que si lo que tiene valor es el aceite, habrá que analizar la conveniencia del girasol o la colza y si lo que vale es la harina, la prioridad la tendrá la soja).

Es muy recomendada para siembra directa pues su semilla pequeña requiere de humedad superficial y sus raíces tienen una capacidad de penetración mayor que las de la soja, y tiene una gran versatilidad dado que hay variedades de invierno y de verano con gran tolerancia. Sus rindes oscilan entre 1.600 y 2.400 kg./ha. y de hecho se vuelve muy interesante, porque los requerimientos climáticos (templado y templado-frío) lo permiten, como sustituto del trigo, o como cultivo de segunda (después del trigo) cuando se siembra en la primera quincena de enero y se cosecha la segunda quincena de abril, o después del maíz si se siembra la segunda quincena de junio. Son preferibles los suelos con buena permeabilidad y drenaje.

Otra oleaginosa es el sésamo, de elevado valor nutritivo, comercializado como semilla o harina para producir pastas comestibles o integrarlo a productos de panificación, o como aceite comestible, o para la industria de los medicamentos y de la cosmética, de la pintura o de insecticidas. Lo perjudica la humedad elevada y hoy la Argentina importa entre 200 y 500 toneladas de semillas.

La olivicultura, con la Arauco como la variedad más difundida, es patrimonio de regiones como Mendoza, San Juan, Catamarca y La Rioja, tanto en la producción de aceite o de aceituna tiene una creciente demanda mundial (el 90% del fruto y el 80% del aceite lo compra Brasil) y está beneficiada por una ley nacional de diferimiento impositivo en la búsqueda de alcanzar las 60.000 has. con rindes de 6.000 kg./ha. (hoy 2.700 kg./ha.).

Legumbres: porotos, arvejas, lentejas, habas, garbanzos y lupines

Son productos tradicionales del Noroeste Argentino con una escasa pero demostrativa participación de la provincia de Buenos Aires en arvejas y lentejas. Es interesante estudiarlo, teniendo en cuenta que el 90% de lo producido se exporta (el consumo en el mercado interno es de 0,25 Kg per cápita/año), y que las demandas internas y externas son crecientes y con ventas exitosas siempre y cuando el Estado acompañe las gestiones pues muchas compras son oficiales.

El valor de las exportaciones nacionales de hortalizas y legumbres sin elaborar se incrementó un 41% en el ciclo 1991/96.

En la campaña 94/95 la producción nacional de arveja fue de 31.000 toneladas en 18.000 has. cosechadas, la producción nacional de lenteja fue de 12.000 toneladas en 9.000 has. cosechadas, la producción nacional de poroto

fue de 237.600 toneladas en 243.000 has. Cosechadas, 227.000 toneladas en la cosecha 95/96 y 293.000 toneladas en la cosecha 96/97.

Las exportaciones oscilan entre 250.000 y 220.000 toneladas con un 75% de porotos, un 15% de arvejas, un 7% de lentejas y un 3% de otros, generando ingresos por 80 millones de dólares (el principal comprador es España con 52.000 toneladas y le siguen Italia, Francia y Holanda con 40.000 toneladas, no obstante, Brasil es marcadamente deficitario).

Otros cereales como el arroz

Con márgenes más elevados que los cultivos tradicionales de cosecha fina y gruesa, el área propicia para su producción se corre del subtropical a zonas más frescas, y es experimentado por la Universidad Nacional de La Plata, en partidos laguneros de la cuenca del Salado: primero General Alvear, Dolores, Saladillo, y Carmen de Areco y luego Magdalena, Roque Pérez, y Chascomús, (además de experiencias aisladas de la comunidad japonesa en las localidades de Monte Grande y de Escobar), con rindes de más de 8.000 kg./ha. superiores a los del tradicional Entre Ríos que con rindes de 5.200 Kg por ha. produce el 63% del total nacional seguido por Corrientes(27%), Santa Fe, Formosa y Chaco.

En 1994 la producción mundial de arroz fue de 515 millones de toneladas y la campaña nacional 96/97 produjo 1.222.000 toneladas contra 974.000 ton. de la campaña 95/96 y las 926.000 toneladas de la campaña 94/95, con 191.000 has. sembradas, con un saldo exportable de 377.000 toneladas, producto de que se mantiene constante el consumo interno en 250.000 toneladas a las que se suman otras 50.000 toneladas que se utilizan como semilla.

Con Brasil como principal destinatario de nuestras exportaciones (82%), con un Arancel Externo Común del 20% que nos protege contra la competencia subsidiada, pero con un sector industrial nacional que se ve perjudicado por la disposición brasileña de favorecer las importaciones de arroz cáscara contra el producto elaborado.

Los países exportadores, con producciones subsidiadas y la mayoría con bajísimos costos salariales, son Tailandia como primer exportador, Estados Unidos, Vietnam, China y Paquistán. Y a los países importadores se le sumó circunstancialmente Japón en 1994 con 2 millones de toneladas y en 1995, también por circunstancias climáticas, China e Indonesia con 3,5 millones de toneladas en su conjunto.

El arroz es un cultivo semintensivo con un gran futuro en el país y apto para la zona, pero requiere de importantes inversiones, sobre todo en el manejo del agua (debe estar inundado durante la mayor parte del ciclo) y por consiguiente depende de apoyo crediticio a tasas internacionales para su desarrollo.

Algodón

Con una producción mundial de 19 millones de toneladas en el período 95/96, insuficientes para la actual demanda de consumo y con muy buenos precios en 1995 y en su proyección en 1996 y un comercio mundial de 6,7 millones de toneladas.

Con el Chaco como principal provincia productora, la producción de la campaña 96/97 fue de 1.017.000 toneladas,

la superficie de siembra nacional en la campaña 95/96 fue de 1.051.680 has., con 600.000 has. en el Chaco, pero con 225.000 has. en Santiago del Estero, 75.000 has. en Salta, 55.000 has. en Formosa, 48.500 en Santa Fe y 17.180 en Corrientes; con una producción de 1.347.000 toneladas de algodón en bruto, es decir 420.000 toneladas de fibra y un saldo exportable de 320.000 toneladas, unos 500 millones de dólares. Los principales compradores son Brasil, Tailandia, China, Indonesia, Colombia y Hong Kong.

A los interrogantes sobre la participación de estos cultivos ya experimentados, debieran sumarse otras especies alternativas, aún escasamente desarrolladas, que pueden diferenciar la oferta y competir con mayor comodidad que con productos tradicionales, mejor afianzados en otros partidos o regiones, si resuelven su mayor obstáculo que es el desconocimiento de los mercados y de la cadena de comercialización.

Enunciamos algunos conocidos sólo a modo de ejemplo de una numerosa lista, de la que técnicos y productores pueden escoger, evaluando factibilidades y conveniencias:

- El guayule, como productor de caucho y resinas.(el país importa el 100% de caucho natural, y el 40% de caucho sintético, a un costo anual de 65 millones de dólares, con 450 fábricas en ocho provincias que lo demandan).

- La jojoba, como productor de cera líquida para cosmología y aceites larga vida para lubricantes, con 4.000 has. plantadas en el país (en zonas desérticas como La Rioja), uno de los pocos países productores junto a EE UU (4.000 has.) e Israel (400 has.), se exporta a Japón, Alemania, Holanda y EE UU.

- El kenaf, como fuente de papel para diarios (el país importa 20 millones de dólares anuales en papel para diarios, y 67 millones de dólares anuales en cartón y otros papeles).

Productos novedosos

A estos cultivos no tradicionales se pueden sumar productos novedosos que transforman nuestras tradicionales commodities en exportaciones selectivas y por supuesto con mejores precios y posibilidades, citemos algunos ejemplos de exportaciones en 1995 que pueden ilustrar y ayudar a la imaginación del empresario productor:

Entre las exportaciones realizadas podemos mencionar el aceite de oliva orgánico a los EE.UU., con unas 350 toneladas anuales, de las que el 90% proviene de los olivares de San Nicolás, el "echalote" un vegetal que es una mezcla de cebolla y ajo con 120 has. en el país, diseminadas entre Mendoza, San Juan, el sur de la Provincia de Buenos Aires y los alrededores de la Capital Federal, que producen 360 toneladas por año, exportaron 70 en 1995 y 100 en 1996; el amaranto, que fuera el alimento básico de los aztecas, con elevado valor nutritivo tanto de su semilla como de su hoja para consumo humano y animal y perfilado como uno de los pilares alimenticios del siglo que viene; el maíz pisingallo, con 13.000 has. sembradas en la campaña 95/96 y 42.000 toneladas de las que el 90% se exporta, el germen de trigo, alcauciles, melones cantalup, hojas secas (de alcaucil a Uruguay, de eucalipto y menta a EE.UU.), semillas (de trigo, zapallo, forrajeras, cebollas, araucarias, tomates y hortalizas), yemas de citrus, el pistacho, de gran demanda internacional y por ahora sólo producido en San Juan, alcapparras con 200 has. en el país, sémola, aserrín de madera, plantas acuáticas, etc.

Productos orgánicos

Una consideración en particular es necesaria para los productos orgánicos, en los que nuestro país y nuestra región ofrece ventajas comparativas como la fertilidad de sus suelos, la escasa utilización de fertilizantes y plaguicidas de síntesis química, la tradición agrícola-ganadera, la diversidad climática y aptitud ecológica para distintos cultivos y la contraestación con relación a los principales centros de consumo. Las ventas de productos orgánicos superaron los 12.000 millones en el mundo en 1995 y constituyen el segmento de más rápido crecimiento de la industria con un ritmo del 20% anual, siendo la demanda de frutas y vegetales orgánicos superior a la oferta y equivalente al 1% del total de las ventas (esperándose que sea del 10 % dentro de 5 años).

Constituyen a nivel mundial, como ya se expresó, un sector en crecimiento, en realidad debido a que los consumidores cada día elevan sus exigencias en calidad y sanidad de los productos alimenticios.

Las causas de este fenómeno están imbricadas en dos aspectos: 1. un mayor nivel de concientización por parte de la población respecto de la problemática ambiental y consecuentemente se ejerce una mayor presión sobre la necesidad de producir una agricultura sustentable, 2. Un efecto en cadena, como una cierta moda (aprovechable). Podemos afirmar que ya no es una utopía "... bogar por una agricultura sustentable, partiendo de la convicción de que es indispensable resolver no sólo la satisfacción de las necesidades presentes, sino de no comprometer la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras..."; siempre que esté enmarcada en los siguientes requisitos: 1. Que sea suficientemente productiva, 2. Que sea económicamente viable y financieramente posible, 3. Ecológicamente adecuada, 4. Culturalmente aceptable y socialmente justa y 5. Técnicamente posible.

Paralelamente, ante estos nuevos requerimientos de los consumidores ha surgido también, un nuevo concepto empresarial, ligado a la idea de la producción sustentable.

Es alentador verificar que la Argentina ya transita este proceso -que en Europa y en EE.UU. se desarrolla con intensidad desde principio de los '90-; y así en 1992, se instrumentó en nuestro país un sistema de certificación de productos ecológicos, calificando en esta categoría en ese año 627 has., es decir un 2800% menos que las certificadas en 1996 (18.413 has).

La Argentina, con 80.000 has. de pasturas ya certificadas para la producción orgánica y 12.000 has. certificadas para la producción de hortalizas, oleaginosas y cereales, sólo exporta por 5 millones de pesos al año pero la tendencia es marcadamente positiva pues produce aceites, miel, cereales, carnes, cítricos, yerba mate, vegetales y vinos.

Con cereales orgánicos como el trigo Dinkel, con alto contenido de gluten y con buen desarrollo en la Pampa Húmeda, se elaboran panes integrales y otros, tortas, fideos y masas. También se consideran como cultivos alternativos, los piñones pelados, muy usados en repostería, sésamo, cártamo, etc.

Los mercados demandantes son EE UU, Japón y Europa, encabezada por Alemania y Gran Bretaña.

Horticultura

La producción nacional de hortalizas es de unos 4,7 millones de toneladas al año, con un consumo de productos

fruti-hortícolas per cápita de 270 kg./año contra los 362 Kg per cápita/año de consumo europeo.

En el contexto global, la baja demanda se enmarca en una situación conformada por una cada vez más importante oferta efectiva y, entre otras cosas, un ineficiente sistema de comercialización, a los que se suman las malas condiciones climáticas de algunos años.

La oferta de hortalizas frescas a nivel nacional excede un deprimido consumo, cosa que unida a una escasa industrialización provocan una baja en los precios de comercialización de los productos hortícolas que por ende afectan entre otras cosas el resultado económico de los emprendimientos. Sin embargo, el negocio de las hortalizas sumado al frutícola mueve en el mercado interno nacional, unos 1.500 millones de dólares por año y algunos estudios de mercado sugieren que una parte importante de la demanda perdida en el circuito de la carne (25% en estos años) se ha volcado al consumo de frutas y hortalizas. Esto debe leerse en Alberti, comparando la baja oferta productiva local, con su propio consumo.

El negocio de los vegetales frescos utiliza más de cien materias primas de características, regiones y calendarios totalmente diferentes (el único denominador común es su condición de altamente perecederos).

Es interesante, entonces, dimensionar y promover el crecimiento de la producción hortícola para que sea capaz de abastecer al consumo local y en todo caso micro-regional, al menos en aquellos productos de demanda masiva.

La producción total de hortalizas en el país, se incrementó entre las campañas 1989/90 y 1995/96 en un 45%, registrándose en ese año una producción de 2,9 ton. También en ese lapso crecieron las exportaciones, incrementándose de 52.830 ton en 1990 a 346.446 ton en 1996, es decir que se observó una variación del 556%.

En particular, determinados productos como el ajo, la cebolla y la papa (y en menor medida el espárrago, el pimientito, el tomate y otras hortalizas frescas) que tienen grandes dificultades con retracción de la demanda y baja significativa en los precios en el mercado interno, han tenido un aumento en sus exportaciones o buscan su oportunidad:

La producción nacional de ajo en la campaña 95/96 fue de 90.564 toneladas en 9.786 has. cosechadas. El ajo blanco argentino, con Francia como comprador junto a otros países de la Unión Europea y Brasil compite con el ajo chino y pasó de 27.557 toneladas exportadas en 1990 a 60.648 en 1996.

La producción nacional de cebolla en la campaña 95/96 fue de 589.762 toneladas en 20.900 has. cosechadas. La cebolla (la variedad Valenciana 14 es prácticamente la única producida por la Argentina) tiene a Brasil como principal comprador con el 82% de las exportaciones y a la Unión Europea con el 17,5%, y si se avanzara en variedades que respondieran en color y gusto con la demanda europea, podrían multiplicarse los envíos que sin embargo, pasaron de 24.776 toneladas en 1990 a 90.000 toneladas en 1993, 140.000 en 1994, 220.000 toneladas en 1995 y 264.639 toneladas en 1996. Las dos regiones productoras hoy son el sur de Buenos Aires y Cuyo.

La producción nacional de papa en la campaña 95/96 fue de 2.275.136 toneladas en 99.400 has. cosechadas. La papa, que tiene al Uruguay como comprador importante con el 97% de las exportaciones al Mercosur, pasó de menos de 1.000 toneladas exportadas en 1990 a 9.500 en 1993 con una marcada tendencia creciente en 1994. Sólo el 5% de la producción nacional se industrializa. Para capitalizar este panorama alentador sería necesario defen-

der el producto en la etapa comercial (el productor nunca ha podido obtener más del 25% del precio final) y fomentar una corporación de productores que los vuelva competitivos. Entre los cultivos no tradicionales, es interesante mencionar a los champiñones, Los champiñones tienen fibras, potasio, vitamina B12, proteínas y bajo contenido de sal, el consumo per cápita anual en el país es de 0,1 Kg mientras que en Alemania es de 3,2 Kg y la producción nacional es de unas 1.200 toneladas. Los espárragos verdes, con 1.545 toneladas exportadas en 1996 equivalentes a 5 millones de dólares,

Proyecciones posibles del sector hortícola en el partido de Alberti

Si bien Alberti concentra una actividad hortícola mínima; en función de la calidad de sus suelos y el consumo local como piso, podría incrementarse sustancialmente.

Se ha relevado un solo establecimiento con experiencia en el mercado local, que produce: 42,8 toneladas de verdura de hoja, 25 toneladas de tomate, 15 toneladas de zapallito y 12,3 toneladas de otras hortalizas, es decir, un total de 95,1 ton/año, en una superficie de aproximadamente unas 10 has.

Para encontrar la última producción anterior registrada hay que remontarse a 1972/73 para la papa con 30 has. cosechadas, una producción de 600 toneladas y un rinde de 20.000 kg./ha., a 1972/73 para la batata con 100 has. cosechadas, una producción de 1.200 toneladas y un rinde de 12.000 kg./ha., a 1970/71 para el zapallo con 100 has. cosechadas, una producción de 500 toneladas y un rinde de 5.000 kg./ha., a 1977/78 para la arveja seca con 900 has. cosechadas, una producción de 1.080 toneladas y un rinde de 1.200 kg./ha. Por otra parte, en el CNA 1988 se registraron 49,7. has. implantadas con hortalizas. Estos datos sirven para dimensionar la posibilidad de producción en función de antecedentes concretos, los que muestran muy buenos rindes comparados con los promedios provinciales y nacionales.

El desarrollo y crecimiento exitoso del sector hortícola, en particular bajo cobertura en regiones características como la cuenca conformada por La Plata, Berazategui y Florencio Várela, hoy con aproximadamente 700 has. techadas, demuestra que es posible para el productor local incursionar en esta "nueva" modalidad que aumenta la seguridad de la cosecha, acelera los ciclos de producción (sobre todo para hortalizas de hoja), prolonga el período productivo de especies estacionales, produciendo en todos los casos un aumento de rendimiento y calidad (aunque también un aumento en los costos, hoy peligroso sin un prolijo manejo, ante la baja alarmante de los precios en el mercado interno, y la falta de orientación hacia otros, nacionales o externos).

Conclusión: atento al tema de este documento, y como una forma de mirar los aspectos positivos sin desconocer las limitaciones que este proceso posee, podemos señalar que en materia de exportación, de captación de nuevos mercados internos, y de imposición en los que es posible competir, analizando los aspectos tanto económicos y tecnológicos como aquellos socio-culturales, ecológicos, etc.;

la producción hortícola en el partido, como en otros de la región, puede participar de ciertos mercados, y ser ésta una de las alternativas o complemento de las actividades que hoy se desarrollan en Alberti. Sin embargo, estamos en una etapa del desarrollo del comercio internacional en la cual nuestro país no se puede fiar sólo de las ventajas comparativas naturales que posee, sino que debe apuntar a una mayor eficiencia y competitividad que sólo se podrá lograr a través de la adopción de modernas tecnologías, de un buen manejo gerencial y voluntad asociativa, de la incorporación de la marca y el envase como parte del producto, y sobre todo, de una estrategia local de desarrollo, donde todos los factores sociales, físicos y económicos de la estructura regional coadyuven al éxito.

Como comentario adicional podemos mencionar una serie de afirmaciones relacionadas con la potencialidad que el tema posee:

* El comercio internacional de hortalizas está creciendo a ritmo sostenido, mostrando una cierta potencialidad para nuevos productos en la región que se pueden desarrollar en la misma.

* El consumo de productos de huerta está aumentando en el mundo, y este aumento se nota principalmente en los países desarrollados donde el auge de la vida sana le da a estos productos vegetales una mayor incidencia en la dieta de los consumidores (en EE.UU. aumenta a un 8% el consumo de frutas y hortalizas desde 1989 y el ritmo se mantiene).

* Los productos naturales o con un nivel adecuado en el uso de agroquímicos logran en los mercados un precio superior, y la Argentina está en condiciones de producir este tipo de productos.

* En el mercado internacional que es muy dinámico, se están produciendo desplazamientos, y Argentina tiene que aprovechar esta oportunidad. Por ejemplo, EE.UU. busca canales alternativos para su consumo de contraestación, y otro lado el desarrollo económico y poblacional de Méjico logrará que ese país pase de ser un neto exportador de hortalizas a los EE.UU. a ser un importador en los próximos años. Esto nos puede dejar libre la entrada al mercado más importante y desarrollado del mundo.

Tendencias de consumo y pautas para la preselección de mercados, analicemos distintos aspectos relacionados a:

* La posibilidad de compra de ese mercado de hortalizas de contraestación, y las condiciones que exige el mercado.

* Los precios promedio pagados por los productos hortícolas frescos a nivel mayorista, que se definen como la oferta actual y futura (especies ecológicamente adaptadas o adaptables a la región).

* Las vías de penetración o canales de distribución que están a nuestra disposición y que permiten maximizar el retorno a nuestros productores.

* La existencia de acuerdos internacionales.

Por otro lado, la exportación de hortalizas al hemisferio norte, donde el consumo crece a ritmo sostenido, aprovechando la contraestación, como ya lo hacemos con ciertas frutas como la manzana, la pera, y los cítricos; nos puede permitir llegar a un mercado desabastecido, con precios altos y con aranceles de importación bajos para ciertos productos, que junto a la posible ventaja comparativa que pueden significar los bajos costos de mano de obra y tierra que poseemos (a pesar del costo de los insumos y las altas cargas impositivas), la convierten en una de las alter-

nativas más importantes; y que otros países como Chile y Brasil promocionan intensamente.

Analizando de esta forma mercados como los europeos y norteamericanos (EE.UU. y Canadá), sólo por ser los más conocidos; se pueden observar ciertas tendencias:

- * Substitución de productos frescos por preparados (sopas deshidratadas, puré instantáneo, platos congelados, precocidos, etc.)

- * Aumento del consumo de frutas tropicales y hortalizas de contraestación al estado fresco que se siguen comercializando a través de los circuitos tradicionales.

Es en las ciudades donde se registra esta mayor demanda de contraestación, relacionado a un cambio de modo de vida y de los hábitos de consumo. Son éstos algunos ejemplos:

- * Alto porcentaje de mujeres asalariadas.

- * Envejecimiento general de la población.

- * Crecimiento de las actividades de recreo con relación a las tareas caseras.

- * Búsqueda de alimentos sanos, equilibrados, dietéticos, naturales y diversificados; y con algún paso en la elaboración ya resuelto.

- * Curiosidad por productos nuevos y exóticos.

Como consecuencia de esta modificación del modo de vida, el hábito de consumo se modificó de la siguiente manera:

- * Número de personas reducido que viven en el mismo hogar: predominan los productos alimenticios que corresponden a una porción (250/300 gr)

- * Deseo de encontrar platos fáciles y rápidos de preparar, que sean de buena calidad: la población de los países desarrollados dedica cada vez menos tiempos a la preparación de comidas. Por ejemplo, la sopa tradicional pasó de moda, siendo las hortalizas de fácil preparación y los productos de sustitución los que tienen ventaja.

- * Necesidad por parte del comercio minorista y supermercados de presentar un surtido amplio de productos. Generalmente las compras se concentran los días sábado, se eligen hortalizas que puedan ser almacenadas por varios días en la heladera, y que estén envasadas adecuadamente.

- * Desarrollo de las comidas fuera de casa en las metrópolis, dado que generalmente se vive lejos del lugar de trabajo.

- * Segmentación de los consumidores:

- los tradicionales, de alimentación nutritiva y poco diversificada. Se da en el campo y aún en las ciudades como Alberti.

- los modernos, de alimentación rápida.

- los gurmets, de alimentación sofisticada, superflua y a veces costosa.

- los dietéticos, que consumen platos naturales, sanos y equilibrados.

- * Aparición de una nueva demanda en los países del este. Surge como primer paso obvio para analizar la ventaja de incursionar en los mercados externos, examinar la magnitud de los ingresos que pueden obtenerse por la exportación para luego compararlas con el mercado interno.

La obtención de series de precios de los mercados más importantes es fundamental, sin embargo la obtención es dificultosa en función de la calidad de la misma o el nivel de detalle de la información íntegra.

La demanda aumenta en los mercados de alto poder adquisitivo y está relacionado con una mejor calidad de vida, además aumenta constantemente la exigencia en cuanto a calidad.

Por otro lado las frutas y hortalizas pasaron a ser artículos de importancia fundamental en los supermercados para

atraer la clientela, los mismos cada vez le dedican mayor superficie en los negocios y la identidad de los productos hortícolas destaca cada vez más aquellas características deseadas por el consumidor: naturaleza, frescura, comodidad, confianza.

La fruticultura

La producción nacional de frutas ronda los 3,5 millones de toneladas. Los cultivos más importantes produjeron en la campaña 95/96 unos 3,43 millones de toneladas, es decir un 20,8% más que en la campaña 1989/90.

La Provincia de Buenos Aires tiene unas 17.500 has. de frutales en particular duraznos (9.000 has.) y naranjos (5.000 has.) El partido que representa la fruticultura en la provincia de Buenos Aires es San Pedro con el 64% del total de la superficie afectada, 11.200 has. (el 85% de los naranjos y el 67% de los duraznos, le sigue de lejos su vecino Baradero, con 1.500 has. de duraznos, naranjos y damascos.

Alberti hoy no tiene producción de frutales, si bien tuvo una incipiente producción de duraznos (según los registros oficiales de la SAGyP) desde 1970 con 30 toneladas, hasta 1981 con su máxima producción en 181 toneladas.

La fruticultura es un segmento de la producción intensiva estrechamente ligado al sector hortícola, fundamentalmente porque debe responder a exigencias semejantes del mercado.

Brasil absorbe, por ejemplo, un 25% de la producción de peras y manzanas del valle de Río Negro y Neuquén y la tendencia fue de un incremento en las ventas cercano al 24% en 1995 con una suba en los precios cercano al 15% -los productos argentinos en San Pablo se suelen cotizar hasta un 100% más que en el mercado interno-.

Los cítricos aportan con el 34,3% del total de la producción nacional de frutas y con el 31,1% de la superficie cultivada, con 136.724 has. cultivadas. No tienen un gran desarrollo en la provincia, aunque buscan consolidarse y expandirse (San Pedro, el primer productor provincial pertenece a la Pampa Ondulada Alta), por ser menos percederos que la mayoría de las frutas, por ser grandes generadores de empleo en el proceso de poda, cosecha, empaque e industrialización, donde el sector cítrico ocupa unas 100.000 personas en unas 5.000 quintas en el país (además de unas 400 plantas de empaque y 21 plantas industriales), y por las ventas externas que en general se incrementan a pesar de que (como en el sector hortícola) la demanda interna se resiste a crecer.

Hoy los costos persiguen de cerca a los ingresos, por eso es necesario un cuidadoso control de la eficiencia empresarial y de la calidad constante del producto, la investigación de nuevas variedades, la solución de los problemas sanitarios, y un acompañamiento del Estado en el abaratamiento de los fletes y en el incremento de los reintegros a las exportaciones el incremento del IVA. la disminución de los reintegros y el incremento de los aportes patronales, castigan en general al agro pero en particular a un sector percedero y de marcado equilibrio costo-ingreso.

En 1996 se exportaron 322.545 toneladas de cítricos, un 25% más que el año anterior, ubicando a la Argentina como 8º exportador mundial, detrás de Brasil, EE UU, China, Méjico, Italia, Egipto y Japón.

Los Países Bajos fueron los principales importadores con

105.000 toneladas, seguidos por Francia con 47.000 toneladas, Inglaterra con 30.000 toneladas y Bélgica con 21.000 toneladas (entre estos 4 países reúnen el 85% de las exportaciones nacionales, el resto de los envíos se dirigieron a Canadá (8%), y los Emiratos Arabes (5%), lo que indica la necesidad de ampliar y diversificar los mercados). El limón, muy sensible a las heladas y con escasa representación en la provincia (330 has. con 236 has. en San Pedro) es el cítrico que más ha crecido en el país, con un incremento anual del 4% de la superficie cultivada, incluso en las exportaciones (la Argentina es dueña del 21% del total mundial de las exportaciones), con la producción de jugos concentrados congelados que absorben el 70% del limón obtenido, que constituyen a la Argentina en uno de los líderes mundiales -4º productor de limones después de EE.UU., España e Italia- y primer productor de jugos, con la producción creciente de aceites esenciales, cáscara deshidratada, pellets, etc.

El volumen molido por la industria representó en 1996 unas 450.000 toneladas, y el 36% de la producción de jugos congelados concentrados se consume en el mercado interno.

Su principal comprador, la Unión Europea (en particular Holanda, Francia y el Reino Unido), reúne el 91% de los embarques de limón fresco. EE.UU., que aplica aranceles del 35/45% al producto importado, para proteger a sus productores de California, Canadá, y Japón también son compradores importantes aunque recurren a medidas proteccionistas, hoy se incorporan como compradores otros países, como nuestros vecinos Brasil, Uruguay y Chile, los países árabes y el sudeste asiático).

Tucumán es el productor del 75% del limón nacional (70% en Tafí Viejo con 30.000 has. productoras), seguido por Salta y Jujuy (región de condiciones agroecológicas óptimas aunque no excluyente). Produjo 720.000 toneladas en 1996 en 7.700 has. , de las cuales sólo 51.000 toneladas se destinan al mercado interno.

En el caso del jugo de naranja es Brasil quien lidera el mercado mundial y es difícil competir con su escala productiva. El 60% de la banana que se consume en el país es importada, el 40% restante se cultiva en el noroeste (Formosa, por ejemplo, tenía grandes plantaciones que fueron reemplazadas por el algodón) con variedades como la Cavendish robusta, de ciclo corto y más resistente a heladas.

La uva, además del mercado de la fruta que exporta 12.500 toneladas anuales, fundamentalmente a la UE y Brasil, ofrece algunas particularidades como el jugo o mosto de uva orgánico, de incipiente desarrollo en San Juan, indispensable para la conservación de alimentos por el ácido tartárico que contiene, y clave para la industria naturalista.

La uva tiene su correlato en la industria vitivinícola, hoy representada por 824 bodegas, siendo la Argentina el cuarto exportador de vinos, con 1,3 millones de hectolitros en

1996, por 116 millones de dólares. Nuestro principal comprador de vinos comunes es España y de vinos finos, Japón, EE UU, Paraguay, Uruguay, Bolivia y el Reino Unido. La producción mundial de vinos es de 260 millones de hectolitros, el 66% en Europa, siendo Francia, España e Italia los principales países productores. La Argentina ocupa el cuarto lugar con 16 millones de hectolitros en 1996, un valor de la producción de 1.800 millones y un consumo per cápita de 41 lts. al año, contra los 60 lts. de Francia o Italia. Mendoza elabora el 70% de la producción nacional y San Juan el 20%, Río Negro el 4% y La Rioja el 2%.

Un fruto con demanda internacional insatisfecha, capaz de adaptarse a la provincia de Buenos Aires es la cereza, sobre todo en partidos del sudeste como Coronel Suárez y otros del sur como Balcarce hasta Mar del Plata, apuntando a los requerimientos de la Unión Europea en contraestación. Hoy los principales productores son EE.UU. (300.000 ton. con 3.000 has.), Alemania, Italia y España. La Argentina ronda las 60 has.

Las frambuesas, con 120 has. y 10 toneladas exportadas, se producen en Río Negro, sur de Santa Fe y en la Provincia de Buenos Aires en Tandil, Baradero y Balcarce y tiene demanda externa.

El higo, con exportaciones de 25 toneladas de fresco y 63 de seco.

Entre los cultivos no tradicionales se encuentra el arándano o blueberry, adaptables a los climas y suelos más variados, con una experiencia interesante en el partido de Gral. Belgrano y con un vivero en Zárate que adapta las plantas importadas de Oregón, EE.UU., la producción nacional, apuntada al mercado de EE.UU. en contraestación y a la Unión Europea, aún se limita a 120 has. y a 40 productores que reúnen 50 toneladas (cosecha 95/96), con un costo de implantación de 14.000 \$/ha. (los arándanos producen durante 60 años) y un rinde de 20 ton./ha. (el kilo se vende a 25\$).

Las castañas (especie de climas templados que prefiere las zonas frescas y húmedas), hoy importadas por la industria nacional ante la escasa producción de las 120 has. cultivadas en todo el país. Asia produce 317.000 toneladas, Europa 112.000 toneladas y Sudamérica sólo 17.000 toneladas y el 60% de la producción se destina a la industria, el 20% al consumo directo y el otro 20%, de descarte, como alimento de animales.

Las avellanas con apenas 35 has. en la desembocadura del Río Negro y en Mendoza.

La palta o aguacate con 600 has. en el país, en particular en Tucumán, que dieron 4.000 toneladas en 1995, con 180 toneladas exportadas a Francia, 118 a Brasil, 46 a Holanda y 33 a Bélgica.

El kiwi con 400 has. con un consumo interno de 20.000 toneladas y una cosecha de 700 toneladas.

Los caquis, los higos de tuna, el mango, la lima entre otros, son frutos exóticos con mínima producción nacional y algunos, posibles de investigar.

Exportaciones argentinas de cítricos (en toneladas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Naranjas	88.797	87.037	61.472	61.299	74.000	84.262	89.318
Pomelos	45.881	41.619	45.230	28.403	26.000	36.106	34.301
Mandarinas	20.615	30.416	27.101	26.971	27.000	26.988	37.783
Limonos	44.176	58.882	71.535	34.120	94.000	109.621	161.143
TOTAL	199.469	217.954	205.338	150.793	221.000	256.977	322.545

La forestación

Caracterización nacional: en el país, aunque su potencialidad forestal es de 16.000.000 de hectáreas, existen 787.000 has. forestadas (de las cuales 690.000 has. son bosques de producción), con 379.000 de coníferas, 232.000 de eucalipto, 132.000 de salicáceas y 44.000 has. de otras variedades. Brasil cuenta con 5 millones de has. forestadas y Chile con 2 millones.

Además, según datos de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano, existen en el país casi 45 millones de hectáreas de bosques nativos (el 64% del total, se encuentra en Salta, Santiago del Estero, Formosa y Chaco), con una gran variedad de especies autóctonas capaces de ser reproducidas en viveros con destino a la ornamentación y a la forestación para la industria, como el caldén en la pampa; el lapacho, algarrobo, urunday, palo santo, tipa colorada o ibirá pitá en el norte, así como nogal criollo, cedro, guatambú e incienso; y en el sur, la lenga, raulí, radial y pehuén (las provincias con mayor cantidad de bosques nativos son Salta con 8,9 millones, Santiago del Estero con 8,7 millones, Formosa con 5,7 millones, Chaco con 5,5 millones y La Rioja con 2,5 millones; Buenos Aires y Mendoza son las provincias que tienen menos superficie con escasas 100.000 has. cada una.

Nuestro país tiene, como quedó dicho, una superficie total implantada con bosques de producción de 690 mil hectáreas con una oferta global de 10,3 millones de m³ sólidos con corteza por año y una demanda actual de 6 millones de m³ de consumo industrial y aproximadamente 500 mil m³ en promedio que absorbe la exportación de rollizos descortezados. Esto deja un saldo de casi 3,8 millones de m³ por año. La extracción de productos forestales fue en 1995 de 6.468.340 toneladas de rollizos, 1.317.781 toneladas de leña, 258.450 toneladas de carbón, 200.751 toneladas de postes, 3.943 toneladas de durmientes y 43.574 toneladas de otros productos (en Chile, la extracción de productos forestales es de unos 14 millones de toneladas de madera por año). El 62% de estos bosques se encuentran en la región mesopotámica y la provincia de Buenos Aires, desde Misiones hasta el Delta, mientras que el 90 % de las industrias consumidoras se reparten entre Misiones, sudeste de Santa Fe y noreste de Buenos Aires.

La importancia actual del sector foresto-industrial en la economía nacional se puede resumir diciendo que la producción forestal en su conjunto, tomando a los viveros, las plantaciones, el transporte y las podas, ocupa actualmente unas 15.000 personas y que el producto Bruto Agropecuario significó en 1993, aproximadamente el 7,3% del PBI y su vez la participación del sector forestal primario es el 1,1% del PBA y apenas el 0,2% del PBI total.

Como se ve el sector foresto-industrial no tiene una incidencia destacada en la economía Argentina sin embargo las ventajosas condiciones del país en el contexto mundial para esta actividad, le merecen un papel más protagónico que el actual.

La tasa de consumo de productos forestales en la Argentina es equivalente a la de Brasil y Chile. Durante los últimos 20 años el crecimiento de la demanda fue bajo y estuvo sujeto al crecimiento del producto bruto interno y de la población. Se supone que hasta el año 2000 el PBI crecerá a un rit-

mo del 3% promedio al año y el crecimiento demográfico será del 1,2% anual. En estas condiciones el consumo futuro podría incrementarse en valores cercanos al 25% llevándonos a una situación crítica en lo que hace a la disponibilidad de maderas.

El país puede producir maderas a muy bajo costo lo que la faculta a competir en la exportación de productos con otros países como Brasil y Chile. Los precios permitirán exportar en el año 2000, productos como pastas celulósicas y maderas aserradas de Salicáceas, Eucaliptos y Pinos.

En el año 1981 la Argentina importó productos forestales, principalmente maderas aserradas, pastas, papeles, por valor de U\$A 543 millones y exportó por 114 millones de U\$A. En 1990 las exportaciones fueron de 337,4 millones de dólares y las importaciones por 151,9 millones de dólares, mostrando sin lugar a dudas la franca reversión de una tendencia histórica en el sector y la aparición de un mercado exportador no tradicional en nuestro país.

El balance comercial había mejorado sensiblemente debido a una notable disminución de las importaciones por acercarnos al autoabastecimiento en pastas celulósicas, algunos papeles y maderas aserradas, coincidiendo una casi duplicación del monto ingresado por las exportaciones, donde inciden las maderas rollizas exportadas de Entre Ríos y Buenos Aires en los últimos cinco años.

Debido a la desfavorable situación cambiaria, al aumento del consumo interno y a la falta de estímulos a las exportaciones, nuestro país volvió a ser deficitario en el desarrollo de productos forestales; importando en 1992, 609 millones de dólares en productos forestales (360 de papel y cartón, 64 de artículos de librería y productos de artes gráficas, 43 de pasta de papel, 42 de madera aserrada, 39 de otras maderas y manufacturas de madera, 28 de caucho natural y sus manufacturas, 10 de corcho y sus manufacturas, y 21 de otros productos) y exportando 219 millones (con una balanza comercial negativa de 390 millones), en contraste con Chile, que con una adecuada política de explotación y promoción, exporta más de 1.100 millones de dólares anuales en productos forestales (pasta celulosa 500 millones, astilla 150 millones, maderas aserradas 90 millones, papel para periódicos 60 millones y trozos aserrables 50 millones y 250 millones en otros productos) contra los 218 millones de la Argentina en 1992 (concentrados en 29 de otros papeles y cartón, 42 de madera en bruto, 40 de extractos y curtientes, 42 de pasta para papel, 56 de librería y productos de artes gráficas, y 9 de otros productos).

Esta situación se acentuó, a pesar del incremento en las exportaciones: en 1993 el sector produjo exportaciones por 245 millones de pesos e importaciones por 799 millones y en 1994 las exportaciones crecieron a 328 millones (64 de papeles y cartón, 28 de madera en bruto, 43 de extractos y curtientes, 63 de pasta para papel, 75 de librería y productos de artes gráficas, y 56 de otros productos). y las importaciones a 988 millones (527 de papel y cartón, 115 de artículos de librería y productos de artes gráficas, 54 de pasta de papel, 52 de madera aserrada, 73 de otras maderas y manufacturas de madera, 34 de caucho natural y sus manufacturas, 11 de corcho y sus manufacturas, y 120 de otros productos), con un saldo negativo de 660 millones. En 1995 y 1996, esta proporción se mantuvo, con unos 900 millones de importaciones y algo más de 300 de exportaciones.

El comercio mundial de productos forestales conforma, junto con el petróleo y los alimentos los tres mercados mundiales de mayor significación, superando el primero los 100.000 millones de dólares, monto un 24% mayor que la suma de los mercados mundiales de lácteos, carnes y cereales, incluidos el trigo y la harina. Y con mejores perspectivas, incrementadas por el creciente uso de contenedores y empaques aéreos y el reemplazo de envases plásticos por biodegradables, sin embargo, también es verdad que el precio del papel y la celulosa están en un nivel bajo. De unas jornadas organizadas en 1994 por el INTA en el partido de 25 de Mayo, denominadas El Negocio Forestal, en una exposición del Coordinador General de Promoción de las Economías Regionales de la Provincia de Entre Ríos publicada por Desarrollo Forestal en diciembre, se describe un panorama detallado del sector, considerado de interés para este trabajo y se transcribe lo siguiente: La proyección de la demanda actual al año 2000 para el abastecimiento de las industrias locales celulósico-papeleas, aserrado, aglomerado y terciado, permite arribar a valores del orden de los 8 millones de m³ anuales y todo indica que la demanda externa actual sobre las maderas rollizas nacionales seguirá en ritmo creciente. El consumo de maderas y derivados está en expansión en los mercados Europeos y sus propias posibilidades de abastecimiento llegaron a un límite definido por severos problemas de contaminación ambiental (principalmente lluvias ácidas), escasez de tierras aptas, la menor producción relativa de sus bosques respecto a América Latina y los altos costos de la mano de obra y de la tierra. El mercado mundial de productos de origen forestal superó los 90 mil millones de dólares, cifra que duplica el comercio internacional de granos y triplica el de carne. Según informes de la FAO para el año 2000 se espera que la demanda de pastas celulósicas se incremente en un 50%, la de papeles y cartones en un 63%, la de rollizos en un 46%, la de maderas aserradas en un 37% y casi 120% la de tableros de partículas. Al mismo tiempo el avance industrial de las últimas décadas, el desarrollo de una mejor calidad de vida con mayor consumo de combustibles fósiles, la quema de bosques y campos, se sumaron desde hace años y más acentuadamente desde la revolución industrial, para generar el fenómeno destacado en la última década como el efecto invernadero.

Mercado externo actual y potencial para las maderas industrializadas y rollizas: la demanda internacional de la mayor parte de los productos forestales se ha incrementado muy poco durante la última década. Un 1,9% en promedio total, producto de aserrio 2,9% y papeles y cartones 3,2 y 4,2% respectivamente.

De los productos primarios más importantes, el papel y los tableros de madera han indicado un crecimiento de aproximadamente el 2% anual, mientras que el consumo de maderas aserradas y maderas terciadas en realidad ha disminuido en los países en vías de desarrollo, el incremento general de la producción mundial ha resultado muy reducido. Hay dos nuevos mercados potenciales con los que la Argentina ha realizado por ahora muy poco tráfico: EE.UU. y los países asiáticos, donde esta tendencia se revierte en forma acelerada.

Los EE.UU. necesitan incorporar fibras cortas a sus papeles por nuevos requerimientos técnicos. Entre los países asiáti-

cos importantes para el comercio de los productos forestales están: India, Taiwan, Corea, Japón, China y Hong Kong. Estos mercados en la actualidad se están abasteciendo de Malasia, Indonesia, Chile, EE.UU., Canadá, Rusia y Brasil. Sin embargo el mercado de los países asiáticos genera demandas de tal magnitud que los valores permiten incursionar en ellos con margen de seguridad, ya que su déficit de abastecimiento los obliga a la búsqueda permanente de nuevas alternativas.

Como dato ilustrativo, Japón dentro de sus importaciones en 1992, concretó operaciones de madera en chapa por 200 m³ desde Argentina. Este mismo país, importó 27 mil m³ de maderas rollizas de Eucalipto y Pino (de Argentina el 4,5 de esa cifra) y 64 mil m³ de madera aserrada, el 2% de nuestro país.

Estos son sólo algunos de los valores orientativos de la potencialidad comercial de estos mercados y de las posibilidades de colocación de productos forestales, aunque no se trate de grandes volúmenes. Entre sus alternativas está la Argentina, pero hasta ahora nuestro inconveniente es el mayor costo por la distancia de flete y necesidad de medidas concretas de aliento a la exportación que nos equiparen con países competidores que subsidian sus ventas al exterior.

Con el Mercosur se abre una puerta a Brasil como nuevo mercado para las maderas argentinas, ya que este país, atacando el tema de las asimetrías, se transforma en un potencial comprador para abastecer sus industrias del sur debido a la distribución de sus masas forestales propias a mayores distancias que las de nuestro noreste.

Papeles y cartones: la producción mundial de papel es de casi 200 millones de toneladas al año, vendiéndose en gran escala el papel para diarios y el de impresión y escritura. La producción de la Argentina en 1995 fue de 902.000 toneladas de papel y cartón y 732.000 toneladas de pasta.

Hay ciertas oportunidades para exportar cantidades reducidas de diferentes tipo de papel de Argentina, con tal que los productos sean competitivos en términos de calidad y precio. Exportaciones de mayor escala serían posibles principalmente de calidades cuya rentabilidad depende de costos bajos de madera y energía y producción en gran escala, es decir Kraftliner y papel para diarios. Se prevé que el crecimiento de la demanda de papel para diarios continuará, por la cual expansiones mayores de este tipo de papel resultan atractivas y con posibilidades de comercialización.

El rubro pastas y papeles en general soporta actualmente la competencia del exterior, donde se produce una sobreoferta mundial motivada en la recesión que ocurre en EE.UU., y que ha provocado el cambio de producto en algunas fábricas y el cierre de otras. Este es un fenómeno cíclico de cuatro a seis años de duración que ya comienza a mostrar signos de reversión.

Se espera que los países de Europa Occidental, Japón, y ciertos países asiáticos continuarán importando volúmenes importantes del tipo Kraftliner en el futuro.

Japón tiene una gran demanda de madera pulpable de fibra corta, pero requiere su importación en forma de "chips" lo que agrega una dificultad adicional, porque se necesitan buques especiales para transportar mayor volumen en igual peso de madera sólida (casi 20-30% más) aumentando costos de flete aún cuando disminuya algo los de carga y descarga. Esta característica de Japón posiblemente

te se debe al poco espacio que disponen en sus puertos y alto costo de los mismos.

En el caso de papeles de impresión y escritura, las posibilidades de exportación dependerán mucho de las calidades producidas. Se espera que los países latinoamericanos serán los mercados potenciales más importantes.

Madera aserrada: la producción mundial de madera aserrada de coníferas alcanza unos 330 millones de m³ / año, de la que un 20% es vendido en los mercados internacionales. Excluyendo el comercio intrarregional, solo unos 22 millones de m³ quedan para el comercio entre las diferentes regiones. La Argentina produjo en 1995 1.514.000 m³ de madera aserrada.

Los principales exportadores son: Canadá, EE.UU. y Escandinavia. De los países latinoamericanos, Chile el exportador más importante de coníferas aserradas con 700 mil - 800.000 m³/año.

Los mercados para maderas aserradas prevén que tengan una lenta pero continua expansión. Puede anticiparse que a largo plazo la Argentina podría competir con éxito con Chile y otros productores de madera a bajo costo.

En este caso podría captar una parte modesta de los mercados relevantes de exportación, sobre todo en América Latina, África del Norte y Oriente Medio.

En los años 1989 y 1990, favorecidos por el tipo de cambio se realizaron importantes experiencias de exportaciones en este rubro por parte de aserraderos provinciales. Los totales y destinos exportados fueron los siguientes. : Alemania 8.800 m³, Italia 19.560 m³, España 13.470 m³, Francia 520 m³, Holanda 120 m³, sumando en total 42.470. Es importante para la Argentina que en 1994 produjo 1.068.000 m³ de madera aserrada, la aparición de nichos en países como los mencionados.

Tableros derivados de la madera: las oportunidades viables de exportación de todos los tableros derivados de la madera pueden considerarse muy reducidas. La producción de chapa y madera terciada en Argentina está limitada por la escasez de rollizos de calidad, y la tendencia al achicamiento de su producción es marcada.

Solo la producción de tableros de listones podría ser incrementada, pero sus mercados de exportación están disminuyendo por lo que sólo se podrían exportar volúmenes relativamente pequeños.

Se exportan actualmente tableros de fibra, en cantidades que corresponden al 8-10% del valor de las exportaciones de los productos madereros de Argentina, que los produjo en un volumen de 104.000 m³ en 1995.

Hay buenas oportunidades técnicas de producir diferentes tipos de tableros de partículas en el país, pero los mercados de exportación solo pueden ser de interés marginal. La Argentina produjo 298.000 m³ en 1995.

La mayor parte de los tableros de partículas se producen en los países de consumo, siendo solo de alrededor de 1 millón de m³/año de este producto vendido entre regiones. En estas circunstancias, la provincia deberá hacer un esfuerzo competitivo especial para incursionar con éxito en el mercado externo de estos productos, puesto que Argentina no tiene mayores ventajas comparativas para compensar los altos costos del flete.

Maderas rollizas descortezadas: este comercio ha permitido valorizar internamente la producción forestal primaria, estimular a los productores e incursionar con productos elaborados en esos mismos destinos.

Las exportaciones de maderas rollizas se iniciaron en 1987, actualmente con valores caídos por el tipo de cambio Argentino y la crisis del mercado mundial celulósico que como ya se dijo es cíclico y comienza a revertirse.

Consideramos que es previsible esperar un ritmo de exportación de este producto similar al del año 1991 que puede tomarse como valor representativo (aproximadamente 400.000 ton/año) que significa un aprovechamiento de unas 1.300 hectáreas por año con este destino.

La promoción nacional de la forestación: es cierto que la forestación es una actividad a la que hay que esperar por lo menos unos siete años para empezar a comercializar; pero no es menos cierto que la demanda insatisfecha nacional la vuelve rentable, incluso con subsidios y promociones que la ayudan: subsidios licitados del ex IFONA que hoy administra la Secretaría de Agricultura, Pesca y Alimentación de la Nación por más de 20 millones de dólares anuales, donde se recupera cerca del 50% de la inversión a los 18 meses de efectuadas las plantaciones: los subsidios oscilan entre 340 y 700 \$/ha. implantada, dependiendo de la especie, y de los costos), la eliminación del impuesto inmobiliario rural a la tierra forestal, el Plan de Desarrollo Forestal, también de la SAGPyA, con un presupuesto de 13 millones de pesos y que subsidia el 50% de la inversión y a cuatro de cada cinco empleados temporarios tomados de acuerdo al programa oficial, etc.

Durante 1992 se forestaron en el país 19.059 has. bajo estos regímenes de promoción con subsidios otorgados por casi 10 millones de pesos, en 1993 se forestaron 23.714 has., y en 1994 se repitieron estas cifras apuntando por ahora a dar respuesta a la demanda insatisfecha de papel y construcción, de gravitación central en la economía nacional.

Tomando como referencia a 1993, los territorios que concentran las mayores superficies forestadas por este mecanismo de reintegros son Misiones 11.164 has. y el 47% del total, Corrientes con 4.174 has. y el 18% del total, Neuquén con 1.734 has. y el 7% del total, Buenos Aires con 1.392 has. y el 6% del total y el delta bonaerense con 1.197 has. y el 5% del total. Es decir que estas cuatro provincias reúnen el 83% de la iniciativa de forestación promovida en el país.

Además, las 23.700 has. forestadas en 1993 se repartieron en 1.074 emprendimientos, de los cuales 694, el 65%, son considerados grandes, ocupando 21.900 has., con un tamaño medio de 31,5 has. y 380, el 35%, son considerados pequeños, ocupando 1.600 has. y con un tamaño medio de 4,2 has.

El 16% de la superficie forestada en los últimos años pertenece a micro-productores, con superficies de menos de 10 has. En el caso de las salicáceas (sauce y álamo) las zonas de mayor fomento serían el Delta del Paraná y el valle de Río Negro, en el caso exclusivamente de las coníferas el bosque andino patagónico, y en el caso del eucalipto y las coníferas la Mesopotamia, Santa Fe Córdoba y la Provincia de Buenos Aires.

Nuestro país ofrece una fertilidad diferencial respecto a otros países tradicionalmente forestales: hoy el eucalipto, el sauce y el álamo rinden 300 toneladas por hectárea a los diez años, con un precio que oscila entre 8 y 15 dólares por tonelada en pie, y el pino rinde 500 toneladas por hectárea en ciclos de 25 años o 200 toneladas en ciclos de 18 años. Además, no necesariamente debe encararse como actividad única, ya que puede ser complementaria de las actuales producciones, con ventajas adicionales: sombra, protección a la degradación por el lavado de suelos, etc.

Las 96.163 has. forestadas de la provincia con el delta censadas en el último Censo Nacional significarían el 12% del total forestado nacional y la posicionan como tercera en importancia después de Misiones (21% del total forestado), Corrientes (18%) y antes que Entre Ríos (11%); y donde las salicáceas son las especies predominantes, con 46.219 has. seguido por el eucalipto con 34.183 has., por las coníferas con 6.809, quedando 8.950 has. para otras especies.

Caracterización de la actividad en la región y el partido: la actividad forestal es una actividad con un sistema nacional de promoción vigente, interesante de promocionar si se consigue un costo accesible de la tierra apta, con buenas vías de acceso.

En el CNA 1988 se registraron datos de la existencia de explotaciones forestales en el partido por un total de 1.668,4 has. implantadas; en su mayoría álamos (1.249,4 has. con 1.437.816 plantas), seguidas por 202,6 has de sauce —con 337.809 plantas—, 110 has de eucalipto —con 57.260 plantas— y 104,3 has. de otras variedades —con 16.190 plantas—.

En la actualidad, se ha relevado a Papel Prensa como único establecimiento con producción forestal. Existen en este establecimiento 1.600 has. implantadas con álamos y 300 has. con sauces, es decir un total de 1.900 has.

Por lo tanto, retomando los valores del CNA '88 podemos destacar principalmente la plantación de álamos, que en esa época representaba el 9% del total de plantas cultivadas en la provincia de Buenos Aires, no constituyendo valores representativos las superficies implantadas con eucaliptos y sauces. Se observa que la superficie implantada con álamos hoy, es prácticamente la misma que en 1988.

Promover la actividad en la región pareciera posible, dado la disponibilidad de tierras bajas, inundables, en contraste con lomadas aptas, y de poca o nula rentabilidad para otras actividades (poco rentables aún en buenas tierras), y que necesitan aumentar la eficiencia productiva y el valor de los suelos, justamente por inundables, salinos, erosionados, etc.

La cuenca forestal, por ahora con mayor definición en la provincia, la conforma los partidos del corredor fluvial del río Paraná, con las 20.219 has. de Campana, las 9.778 has de San Fernando e incluso las 4.870 de Zárate seguidos por Ramallo con 2.027 has., Baradero con 993 has. y San Pedro con 652 has., sumando en conjunto unas 40.000 has. , el 42% de la existencia provincial).

Para la región, la forestación de variedades como el eucalipto blanco que se planta una vez y se puede cortar cuatro veces, apto para la fabricación de pulpa para papel (y con una demanda mensual de 90.000 toneladas), el "pino chileno" adecuado para la construcción de muebles, parquets, techos y para la construcción en general, o de salicáceas tales como el sauce y el álamo, aptas para pasta

celulósica, aglomerado, carbón, tabla, etc., pueden tener un valor estratégico fundamental:

No sólo porque un volumen considerable trae aparejado el crecimiento de las industrias afines y de nuevos asentamientos industriales (papeleras, aserraderos, y otras fábricas como de aglomerado, carbón, pulpa, etc.) con el consiguiente aumento de puestos de trabajo, de la riqueza local, y de otros sectores con mayores beneficios relativos (miel monofloral para la apicultura, mejores tierras para la horticultura, la agricultura y la ganadería), sino fundamentalmente, por la contribución de la forestación al control de las inundaciones que azotan casi anualmente las economías regionales vecinas y en menor medida propias. Investigaciones del CONICET impulsan esta propuesta, digna de analizar en profundidad.

Una simple cuenta muestra su importancia potencial, pero también la importancia de los recaudos a tomar para identificar las zonas adecuadas: Una planta de eucalipto evapotranspira en promedio, unos 500 litros por día; es decir que una hectárea, donde se plantan 1.000 ejemplares, a una distancia de 3 metros uno de otro, pierde 500.000 litros por día por evapotranspiración; y 10.000 hectáreas con 5.000 millones de litros por día; el equivalente a una gigantesca bomba, que chupa 60.000 litros por segundo de la cuenca de ríos tan conflictivos como el Salado y lo evapora.

Y éste es el volumen necesario para controlar inundaciones, mucho más efectivo y eficiente que cualquier obra de ingeniería planteada, mucho más controlable y mantenible, con talado y reforestado; muchísimo más rentable tanto en términos económicos como sociales; y por supuesto, mucho más racional y posible.

Su antecedente directo es el valle del Río Negro, recuperado al desierto y a los vientos, con la forestación intensiva del álamo, y su justificativo más reciente completa el de las inundaciones, con los pronósticos de calentamiento de la atmósfera por el efecto invernadero, que de cumplirse, incrementará las lluvias, en particular en esta región.

Objetivos:: - aumentar la superficie forestal de la región y consolidar a la forestación como actividad complementaria, en los bajos y campos improductivos, reduciendo costos fijos (no se cobra el impuesto inmobiliario rural al sector afectado).

- Generar un mecanismo natural de minimización del riesgo de inundaciones localizadas y de control ambiental.

- Reducir los efectos erosivos y de lavado de campos producidos por el viento y las propias inundaciones del Salado.

- Producir ambientes aptos para la recuperación de actividades complementarias también importantes en la región como la apicultura, hoy encarecida y complicada por el traslado de colmenas a otros partidos y provincias.

- Ampliar el patrimonio forestal de la región, incorporando al pequeño y mediano productor a una nueva actividad complementaria.

Situación y factores que inciden en el sector agropecuario

Características de los factores negativos que incidirían en el sector:

1. Bajo nivel de organización empresaria de los productores: aunque institucionalmente el sector está bien representado en Alberti por Productores Rurales y SENA-

SA Alberti, es necesario profundizar los niveles de articulación de los diferentes tipos de productores.

En el país existen 4 entidades de productores con un radio de acción geográfico y productivo nacional: - confederaciones Rurales Argentinas -CRA, fundada en 1943, con 13 Confederaciones Regionales y 300 sociedades y asociaciones locales que nuclean unos 110.000 productores titulares de empresas medianas y mediano-grandes.

- Confederación Intercooperativa Agropecuaria -CONINAGRO, fundada en 1956, con 12 Cooperativas de 2º grado, 1.000 cooperativas de 1º grado que nuclean unos 150.000 productores, en general pequeños y medianos.

- Federación Agraria Argentina FAA, fundada en 1912, con 399 filiales, 165 Centros Juveniles, 175 entidades afiliadas, 36 entidades adheridas que nuclean unos 45.000 productores, en general pequeños y pequeños-medianos.

- Y la Sociedad Rural Argentina -SRA, fundada en 1866, que nuclea unos 8.799 productores titulares de empresas mediano-grandes y grandes.

Si bien existen intenciones de aunar esfuerzos y agruparse en términos empresarios (la asociación entre productores permite aprovechar el tiempo sub-utilizado de los tractores y de la maquinaria agrícola, compartir gastos de servicios: asesoramiento, administración, etc., realizar compras de insumos a precios ventajosos por su volumen, permite en definitiva y por lo menos, reducir los costos fijos), el nivel organizativo del sector es cuanto menos insuficiente, caracterizándose por tener momentos o períodos de mayor y menor actividad. Siendo la escasa organización empresaria un factor ligado a la atomización, a las dificultades de comunicación y al individualismo que poseen los productores, mentalidad generalizada del sector, relacionada con la característica del trabajo, con el sistema comercial, prácticamente personal y por consiguiente, muy absorbente y con la fuerte competitividad. Sin embargo, como dijimos, en los últimos tiempos se observan señales que indican una mayor voluntad asociativa y gremial.

Para cada franja del sector, la organización la asociación y la participación gremial tiene objetivos diferentes. Para visualizarlos, el sector primario se puede agrupar en tres grandes grupos de productores: Minifundistas, Productor pequeño y mediano-chico, y Productor mediano a grande.

- Los minifundistas, unos 160.000, el 40% del total en el país y unos 276 (más del 36%) en Alberti, inciden débilmente en el PBA, en su mayoría sólo sobreviven, con escasos recursos y mano de obra familiar, con imposibilidad de capitalización y evolución; sin embargo, las implicancias sociales de su falta de desarrollo, requieren de un apuntalamiento del Estado, pero básicamente de una voluntad asociativa, participativa y organizativa, que les permita acceder a una unidad económica básica.

- Los productores pequeños y medianos-chicos (teniendo en cuenta incluso la actividad tambera), y contratistas, que es la franja mayoritaria en Alberti, unos 386, el 50%, obtienen beneficios promedio inferiores a la media de la empresa agropecuaria, y a costa de una fuerte participación familiar, y requieren de una reorganización, intensa capacitación, asesoramiento, asistencia en la comercialización y crédito. Esto significa compromiso del Estado pero fundamentalmente voluntad y disposición del productor. En un contexto de concentración, globalización y competitividad

es necesario acompañar la velocidad de los cambios, darle valor a la información, y por supuesto equilibrar retiros con ingresos para poder capitalizarse.

- El productor mediano y mediano-grande, que en Alberti reúne a unos 100, el 13,2% (con más de 200 has.), tiene la posibilidad de obtener una rentabilidad que le permite un mayor ritmo de capitalización, si invierten en tecnología, reducen costos y aumentan la productividad. Es la franja con mejor acceso al crédito, lo puede devolver con mayor facilidad, y es el que debe analizar con mayor profundidad la posibilidad de integrarse a procesos con mayor valor agregado.

2. Instrumentación aún insuficiente de políticas

para el sector: es necesario prestarle especial atención local a las políticas nacionales y provinciales para el sector agropecuario por su potencial incidencia en el PBI y por la participación local del sector en la actividad laboral. De profundizar este factor se desprenden un par de consecuencias importantes:

a) Problemas en la comercialización interna: Si definimos a la comercialización como el proceso que media entre el productor y el consumidor, sea o no final, vemos a la instrumentación aún incompleta de la política de comercialización interna como causa importante de las dificultades del sector, a partir de:

* Falta de aplicación de las normas de tipificación y sanitarias.

* Insuficiente información oportuna o uso de la misma, sobre precios y volúmenes comercializados en el mercado.

* Insuficiente utilización de los mecanismos normalizados de pago en las operaciones de los mercados.

* Pérdida de espacio por parte de los productores en los mercados internos.

En otras determinaciones nacionales y provinciales, tendientes a la liberalización de servicios a la comercialización, en la búsqueda de la eficiencia del sistema, su evaluación como positiva o negativa para el sector local, depende de la calidad de su instrumentación y evolución, del comportamiento de las propias variables y de la posición relativa del sector de Alberti y la región en el sistema global, estos son: la des-regulación provincial del transporte camionero, la privatización de los puertos, la privatización de los ferrocarriles, la privatización de la red vial principal y la privatización de la Junta Nacional de Granos y de los elevadores de almacenaje.

b) Insuficiente difusión de la investigación y experimentación adaptativa relacionada al sector: Los esfuerzos de las distintas instituciones ligadas al sector suelen ser exiguos ante la abrumadora demanda de información que necesita un sector tan complejo y diverso como éste. Como consecuencia se observan las siguientes características:

* Abuso e ineficiencia en la aplicación de agroquímicos: Ligado también a una falta de política nacional sobre el tema que ha permitido el uso y abuso de todos los agroquímicos existentes en el mundo, cosa que nos obliga a una reeducación en la aplicación de fertilizantes, herbicidas, funguicidas, insecticidas, acaricidas, nematocidas, antibióticos y hormonas. Otros problemas ligados a este punto son la no aplicación de la ley de agroquímicos y el desconocimiento y falta de promoción de los plaguicidas ecológicos (en un mercado nacional de insecticidas de 10 millones de pesos anuales), con baja residualidad y toxicidad, acción específica y menor impacto ambiental. Además, el

problema se agrava con el crecimiento de las ventas directas, "puenteando" al distribuidor, con la consiguiente falta de asistencia y asesoramiento técnico local, siempre emparentada a la venta (mientras que en 1991 se vendieron agroquímicos por 286 millones, en 1996 las ventas crecieron a 626 millones de dólares).

- * Ineficiencia en prácticas de manejo para la ganadería y la agricultura, de cosecha, post-cosecha, acondicionamiento, empaque, transporte, etc.

- * Insuficiente investigación y aplicación de la bio-tecnología.

- * Insuficiente información.

- * Manejo ineficiente o inexistencia del riego en producciones extensivas como el maíz que multiplicaría sus rindes, e intensivas como la horticultura.

3. Insuficiente productividad, precios y calidades en el mercado interno: un mercado interno con bajo poder adquisitivo hizo que la exigencia aparente en cuanto a la calidad y presentación de los productos sea mínima. No obstante, las posibilidades de ser los elegidos en el momento de concretar las ventas, están en la diferenciación, por lo tanto, resulta necesario un desarrollo en el tema de la preparación, empaque y etiquetado de la mercadería con calidad de exportación.

4. Insuficiente infraestructura: la incidencia de la falta de caminos pavimentados, a pesar del buen mantenimiento de los caminos de tierra, es clave para frenar la emigración de las localidades más pequeñas y del campo a la ciudad y para sacar la producción en determinados sectores del partido, lo que incide fundamentalmente en la promoción y el desarrollo de actividades como el tambo, la avicultura y ovicultura, y en general en las micro-explotaciones y explotaciones intensivas. Por la misma razón, es necesario respaldar y continuar con la labor en la electrificación del campo, a pesar de la discreta cobertura existente en el partido, para garantizar su tecnificación. En un plano semejante se ubica la importancia de las telecomunicaciones rurales.

5. Alta presión tributaria: la presión tributaria es alta en términos nominales y reales: los impuestos todavía equivalen al 60% del resultado operativo (considerando que el IVA es neutro, cosa que no es tan así porque incide en la rentabilidad real y la competitividad de un mercado interno con fuerte participación marginal productiva y de comercialización minorista; y sin considerar moratorias).

6. Falta o insuficiencia de créditos: está relacionado con el proceso de descapitalización que ha estado sufriendo el sector en los últimos años, ligado a la insuficiencia o inconveniencia de los créditos (relación tasa-rentabilidad) para la agricultura y otros mecanismos de refinanciación de las deudas que pesan sobre él, y de financiación de inversiones como las Cédulas Hipotecarias Rurales, o las pocas posibilidades de tomarlas.

7. Maquinaria obsoleta: es necesario consolidar la reinversión del productor, sobre todo en el rubro de maquinarias, en un momento en el que la demanda exige una adecuación de la ingeniería a sistemas electrónicos, neumáticos e hidráulicos. La excelente cosecha de 1997 parecería marcar un cambio en la perspectiva enunciada. No obstante, un segmento importante de Pymes agropecuarias aún tiene un acceso dificultoso al crédito, y por lo tanto a un mejor paquete tecnológico.

8. Pestes vegetales: según el IASCAV (Instituto Argentino

de Sanidad y Calidad Vegetal) algunas plagas "como en otras zonas la cancrisis, la mosca de los frutos, el trips de las flores y el picudo del algodnero" generan graves perjuicios al productor como el exceso de gastos en agroquímicos, el uso del producto en destinos de menor valor, el encarecimiento de los fletes por no tener acceso a determinados puertos, que es necesario contemplar en eventuales actividades que se encaren en la región.

9. Clima variable: aunque la zona de Alberti posee un clima definido lo que determina un riesgo relativo por daños causados por lluvias y heladas en épocas que teóricamente no tendrían que ocurrir con determinada frecuencia o intensidad.

10. Conservación del suelo: la zona de Alberti está caracterizada por dos sectores, norte y sur, con igual IP en cuanto a la capacidad agrícola de sus tierras, lo que determina una cierta uniformidad en la producción que de ellas se puede obtener. Además, la doble cosecha y la soja como cultivo permanente en el partido provoca el constante laboreo de la tierra y la falta de descanso y el mal uso puede llevar al agotamiento y producir una paulatina baja en los rendimientos.

La erosión hídrica y eólica, la compactación y salinización de los suelos, junto a la sobre explotación, componen un proceso de marginación paulatina del proceso productivo de amplias superficies (el 70% de las zonas agrícolas del mundo están afectadas por un fuerte proceso de desertificación: unos 3.640 millones de hectáreas distribuidas en unos 100 países) y el 60% de la superficie de la Argentina está en proceso de degradación por alguna de estas causas (según datos del Informe Argentino sobre Desarrollo Humano, PNUD, el 11% de la superficie del país está afectada por la erosión hídrica y el 9,4% por la erosión eólica, mientras que en la provincia estas cifras son del 15,6% y 12,2% respectivamente).

La desertificación producto de la erosión eólica e hídrica, es un proceso que en alguna medida afecta unos 205 millones de has. en nuestro país, de las cuales 60 millones corresponden a zonas productivas, afectadas por la práctica incorrecta de la agricultura, el sobrepastoreo, las sequías, la salinización, el desmonte masivo o deforestación, que aceleran ese proceso.

En la Pampa Ondulada, 1.600.000 has. están degradadas por la acción del agua, lo que representa el 36% del área (río Arrecifes y arroyo del Medio), en la Pampa Deprimida, 3.000.000 has. están afectadas, y en la Pampa Arenosa, también está afectada una importante superficie. El viento afecta la Pampa Seca, en el sur de la provincia.

Las tierras más afectadas por procesos erosivos hídricos, en Alberti, aunque no son predominantes se pueden encontrar aledañas al río Salado, a los arroyos, cañadas, cubetas y lagunas (bajas, alcalinas y de muy baja aptitud ganadera, de drenaje imperfecto, encharcadas la mayor parte del año, con alto contenido de sodio y con una capa salitrosa que se presenta a muy pocos centímetros de la superficie y que no permite el normal drenaje del agua ni la penetración y el desarrollo radicular).

En los últimos 30 años, se produce en el país un proceso marcado de agriculturización donde unos 5.000.000 de has. pasaron del uso ganadero a la agricultura, sin embargo la erosión hídrica en las zonas afectadas de la región pampeana produce una pérdida de entre 50 y 70 toneladas por ha. y por año, unos 4 a 6 mm. de espesor, con

mermas en su rendimiento del 25% al 35% con respecto a idénticos suelos sin erosionar.

Por cada centímetro de suelo perdido el rendimiento del trigo disminuye 100 kg./ha. , el de la soja 70 kg./ha. y el del maíz 240 kg./ha.

Además, debido a los procesos de degradación, los suelos de hoy tienen mucha menos agua que los de antes, y es por todas estas razones, que es fundamental elegir el sistema de labranza apropiado, que disminuya los procesos de degradación del suelo y permita un uso más eficiente del agua de lluvia.

El sistema de labranza convencional, basado en el uso del arado de rejas, se caracteriza por invertir el pan de tierra y pulverizar el suelo, mientras que los sistemas conservacionistas, invierten sólo parcialmente la capa arable, mantienen cierto grado de cobertura sobre la superficie y pulverizan menos.

Es interesante prestarle atención a la siembra directa (en la que el cultivo se siembra directamente sobre el rastrojo del cultivo anterior, entonces la remoción del suelo es mínima y la cobertura de la superficie es la mayor que se puede obtener) y a la siembra combinada entre directa y convencional -por ejemplo, en rotaciones trigo, soja o trigo, soja, maíz; convencional para el trigo y directa para el maíz y la soja- que pueden ser instrumentos para tierras cansadas o expuestas (en el país, en las campañas 1975/78 no superaba las 5.000 has. pero en la campaña 95/96 fue utilizado en casi 3 millones de hectáreas y en EE UU ya se implanta sin labranzas el 20% del maíz y el 35% de la soja) si se trabaja con capacitación previa, maquinaria adecuada, y cuidadoso manejo de agroquímicos y fertilizantes.

En el caso Albertino, ya hemos descrito la importancia que ha tenido la siembra directa, utilizada por establecimientos líderes de la región con resultados positivos desde hace ya más de una década.

La labranza conservacionista como la siembra directa entre otras, la interseembra de cultivos, las rotaciones que incluyan algún ciclo de forrajeras, los abonos verdes, los cultivos en curvas de nivel, las franjas en contorno, el riego en contorno, el riego suplementario y la fertilización que incluye la fijación biológica de nitrógeno mediante el uso de plantas leguminosas, son prácticas que crecen a ritmo acelerado en el país y en particular en la región pampeana, pero debieran formar parte de una estrategia integral de conservación de suelos. Sólo el 1,5% de los productores está usando adecuadamente alguna de las técnicas de conservación de suelos.

Las alternativas a manejar para detener el proceso de erosión hídrica en las zonas agropecuarias, se resumen en:

-Sistema de labranza conservacionista, que posibilita mayor retención de agua, menor compactación de suelos, rendimientos iguales o superiores y menores costos de producción.

-Manejo de rastrojos, que protege al suelo del impacto de la gota de lluvia y reduce la evapotranspiración.

-Rotación de la soja con maíz y trigo, que permite un mayor control de la erosión, de malezas, plagas y enfermedades, y mayores rindes.

-Control integrado de malezas y plagas.

-Aplicación adecuada de fertilizantes.

-Sistematización, que comprende siembra perpendicular a la pendiente, y construcción de bordes de tierra que con-

ducen los excedentes hídricos hacia los desagües empastados que impiden el arrastre del limo, sistema que disminuye la pérdida de suelo, incremento de la infiltración de agua y aumento de los rindes.

11. Escaso desarrollo de las agroindustrias zonales: siendo ésta una de las alternativas del sector para diferenciarse, para agregarle valor al producto, para captar nuevos mercados internos y externos, para volver no perecederos en el corto plazo, productos que duran días, y deben aceptar los precios de un mercado en ciertos momentos sobreofertado que baja también los precios, o incluso una opción donde derivar toda la mercadería de segunda o sin calidad comercial.

Las últimas tendencias globales de producción agroindustrial, en particular de comestibles, incluyen maquinaria automática para envasar carne en trozo al vacío (tal como se la comercializa en el mundo), fermentos para la maduración de embutidos, empaquetadoras, lavadoras de verduras, deshidratadoras y trituradoras de frutas, hortalizas y huevos, etc.

Alberti todavía no desarrolló su potencialidad en este sentido; es escasa la presencia de agroindustrias relacionadas a la actividad agropecuaria en general, e inexistente o artesanal, en muchas de sus particularidades, con una participación en éstas de los productores posible de incrementar, lo que garantizaría un mayor valor agregado a la producción agrícola-ganadera con beneficios locales directos, es el caso de los lácteos y quesos, de los embutidos y las hamburguesas, del faenado y la venta minorista, del aprovechamiento del hueso y del cuero bovino, de la lana, de la miel, de la verdura, de las aves, en un futuro de la madera, y de tantas otras alternativas de pequeños, medianos y grandes emprendimientos que suman la industria al agro, como los ya existentes.

Características de los factores positivos que incidirían en el sector:

1. Tradición: los productores de Alberti heredaron el oficio y la cultura generados en las antiguas explotaciones, pioneras en la agricultura, la cría y en menor medida la invernada bovina complementaria. Esto determina una cultura productiva muy importante y una experiencia que sería de suma importancia para el desarrollo de exportaciones. En este sentido, recordemos una vez más la historia del Grupo Klein.

2. Cercanía a los puertos y mercados: esta es otra de las ventajas con las que cuenta la zona con respecto a otros centros de producción distribuidos en el territorio nacional: la cercanía al centro de consumo que conforma el Gran Buenos Aires, con 12.000.000 de personas a sólo 190 Km y la inmediatez a su puerto y aeropuerto, y al puerto y Zona Franca de La Plata, a 270 Km.

Este factor incide notablemente tanto en el costo como en el tiempo de transporte, así también como en la calidad que presentan en el mercado estos productos, generalmente perecederos.

3. Bajo costo de los recursos naturales: esta es una ventaja comparativa destacable, la cual tendría que dar a Alberti un empuje importante en el comienzo de las exportaciones atento a las posibilidades de obtener productos

con costos de producción competitivos internacionalmente.

4. Tecnología, asistencia y capacitación disponible: si bien existe tecnología con suficiente desarrollo a disposición de los productores para aplicar a la producción destinada a los mercados externos, por las causas ya expuestas no se han realizado los ajustes locales en relación con las condiciones productivas, industriales y comerciales de cada producto seleccionado.

Entre los programas del sector público para reconversión o asistencia se encuentran: cambio Rural (SAGPyA), iniciado en 1993, que busca mejorar la competitividad de las empresas a partir de la conformación de grupos de productores asistidos por un técnico. Este programa a obtenido ciertos resultados en el fomento de la vocación asociativa y en el trabajo grupal de productores y técnico, pero a encontrado sus mayores dificultades en la falta de acceso al crédito y en la articulación del productor con el mercado, por la falta de organización del sector y por la falta de políticas de reconversión organizacional.

Promex (SAGPyA), destinado a impulsar la exportación de productos de base agrícola no tradicional, de alta calidad y valor agregado, mediante información de mercados y condiciones, cursos y seminarios y subsidios para gastos previos a la comercialización: viajes, muestras, etc.

PROMSA-PROSAP (SAGPyA), destinado al mejoramiento de los servicios que presta el sector público al sector agropecuario.

Programa Social Agropecuario (SAGPyA) consistente en subsidios, créditos blandos rotatorios y asistencia técnica, destinado a pequeños productores con residencia en la explotación y cuyos ingresos originados en la misma no superen los dos salarios del peón rural.

Proyectos para Productores Minifundistas (MSyAS) implementados desde el INTA tiene como objetivo permitir la capitalización del productor minifundista, proveen maquinaria, semillas, y capacitación.

PRO-HUERTA, generado desde el INTA, es un proyecto asistencialista para población en riesgo social, destinado a la autoproducción de hortalizas en pequeña escala.

Fundación Exportar (MRECEyC), orientado a la identificación de oportunidades comerciales, perfiles de mercado y promoción de la oferta exportable.

Promecom y Microemprendimientos (CFI), destinado a promover la inversión de micro, pequeñas y medianas empresas.

Polos Productivos (Secretaría de Industria), impulsa la coordinación de acciones conjuntas de empresas industriales de características homogéneas de una misma región y su articulación con el sector público mediante capacitación, asistencia técnica y gestión ante el sector público.

Programa de Dinamización Productiva Regional (MI), cuyo objetivo es propiciar la consolidación y el crecimiento de asentamientos poblacionales pequeños e intermedios y contribuir a mejorar la calidad de vida y el acceso al trabajo a través de la modernización y dinamización de la actividad productiva local. Destinado a productores y empresarios organizados en forma asociativa.

Entre los programas del sector privado para reconversión se encuentran: Consorcios Regionales de Experimentación Adaptativa (CREA).

Grupos de Asistencia Integral Cooperativa (GAICO), son gru-

pos que nuclean a más de 650 productores tamberos articulados comercial e industrialmente por Sancor.

Acción Cooperativa para la Extensión Rural.

En la zona, temas como la posibilidad de disponer de tecnología en cuanto a frío, empaque, comunicación, riego, maquinaria, etc., se solucionarían con una relativa facilidad.

Otra ventaja es la disponibilidad y cercanía de centros de investigación y desarrollo, tanto universitarios como superiores, donde la investigación bio-tecnológica aplicada es una oferta al alcance del productor que se transforma en una ventaja competitiva fundamental.

Para el año 2.000 se prevé en el mundo una producción derivada de la biotecnología del orden de los 50.000 millones de dólares de los cuales el 50% corresponderá al sector agropecuario y su conocimiento y aplicación formará parte de las reglas de la competencia exitosa.

5. Perspectivas regionales: la región de Alberti tiene un potencial importante que está relacionado con una serie de ventajas comparativas que puede ofrecer al consolidarse como líder en su suelo, en su producción agrícola y particularmente en sus experiencias innovadoras exitosas.

Una vez más retomemos los casos que de algún modo son ejemplares y se han ido dando en el partido: El desarrollo del grupo Klein, con tres generaciones que desde la investigación genética y la producción de semillas de trigo registran logros reconocidos en la escala nacional. La Cabaña Santa Sergia, con producciones en ganado que han prestigiado a la zona. La Agropecuaria San Cayetano, con una producción porcina con rindes incomparables y una perspectiva de crecimiento sostenido que se va consolidando año tras año (a través de una intencionada condición asociativa y de búsqueda de mejoramiento, expresado en la necesidad manifiesta, por ejemplo de este productor de mantener una relación constante y dinámica con otros productores que de manera conjunta van señalando un camino intentando lograr excelencia en su trabajo). Probablemente esta actitud, tan reconocida también en los Klein conlleva a los profundos cambios que necesariamente se deberían dar en el territorio Albertino. Sería útil tomar conciencia de la importante cultura de producción propia, no sólo para defender la propia historia, sino apuntando a lograr los objetivos que necesariamente debieran abordarse y que se han ido describiendo a lo largo del análisis. En este sentido la zona tiene una gran potencialidad a partir de la inmediatez a un verdadero "corredor universitario" (Luján, La Matanza, Buenos Aires, La Plata) con su oferta de capacitación, investigación y consulta, lo que le permite acceder con celeridad a emprendimientos donde la lógica de la producción local se incluye en proyectos de mayor indagación científico-técnica.

El contexto: tendencias generales

En 1996 la población del mundo fue de 5.800 millones de habitantes y la producción agrícola sumó 578 millones de toneladas de trigo, 53 millones de toneladas de carne y 460 millones de litros de leche.

Este es un interesante panorama si tenemos en cuenta algunos datos que exigirán al sector agropecuario la cuadruplicación de la producción de alimentos (fundamentalmente de proteína animal): 1º) Se prevé que el crecimiento mundial de la población, que aumenta a razón de 80 millones de habitantes por año, a un ritmo decreciente de 1,35% anual, se estabilice en unos 10.000 millones de ha-

bitantes para el año 2.050. 2^a) Haciendo la salvedad de que un tercio de los habitantes del mundo están subalimentados, los casi 5.800 millones de habitantes que hay hoy se alimentan un 15% más, en términos per cápita que los 4.000 millones que existían hace 20 años. 3^a) El crecimiento económico mundial, duplicó en ese período el ingreso per cápita.

Pareciera que existen dos formas estructurales de alcanzar ese objetivo, al menos desde el sector agrícola, o aumentando los rindes (con una apuesta fuerte a la evolución tecnológica) o aumentando la superficie cultivada, donde hoy son 3.200 millones de hectáreas las que tienen aptitud productiva y de éstas sólo 400 millones no tienen ninguna limitación.

En términos globales, el sector primario en general, transita un cambio de escenario necesario de entender y seguir, tanto desde el sector público (englobando las instituciones políticas, de la investigación y el conocimiento), como del sector privado local.

Antes se vendía lo que se producía, y ahora debe producirse lo que se puede vender; esas son las nuevas reglas, y para progresar es necesario manejar las variables en juego; no con una visión pesimista del futuro, pues existe en el mundo una creciente demanda alimentaria, acompañada por un mayor poder adquisitivo de grandes consumidores históricamente insolventes; sino con una visión realista, y con sentido de la oportunidad para adecuarse a los mercados, y ser los elegidos.

Los factores analizados que condicionan al sector se resumen en variables externas e internas claramente identificadas: Las principales variables externas que condicionan al sector son:

- La inestabilidad de los precios internacionales.
- Las políticas proteccionistas en los países desarrollados todavía vigentes.
- El incremento de status internacional en productos estratégicos (por ejemplo, que nuestro país haya conseguido ser declarado zona libre de aftosa con vacunación y que consiga ser declarado zona libre de aftosa sin vacunación para las carnes, permite aumentar y permitiría triplicar los precios, y acceder a los mercados más selectivos y esto también repercutirá en forma directa en la economía de Alberti).

Las principales variables internas que condicionan al sector son:

- Los altos costos fijos de estructura (fundamentalmente servicios y transporte, a pesar de ser una región dotada y cercana a los centros de consumo).
- La fuerte presión impositiva, considerada por los propios productores, como su "mayor problema", sensación producto del crecimiento de su incidencia en los últimos tiempos, y por ser un "gasto sin retorno", incluso a futuro, vía retenciones.
- La insuficiencia de créditos accesibles, tanto en tasa como en plazo, que debieran ser semejantes a los vigentes en los mercados internacionales.
- La alta evasión impositiva en los mercados de granos y carnes, que vuelven desleal y desigual la competencia.
- La variación en los precios relativos de los servicios e insumos (gravísimo problema para los productores más chicos) y la disparidad de esos precios relativos, con la consiguiente pérdida de capacidad adquisitiva interna de los bienes primarios producidos por la economía regional: cría va-

cuna y porcina, cereales y oleaginosas, etc.; con relación a servicios médicos, educación, automotores, reparaciones, y consumo final de alimentos y bebidas, entre otros.

De esto se deduce en realidad, que los problemas de la mayoría de las producciones agropecuarias locales radica en que sus precios (tanto de costos como de beneficios), o bien se encuentran vinculados con el precio internacional de los productos (y de los insumos y servicios), que determina el valor unitario del bien en el mercado interno; es decir que se encuentran vinculados al dólar y a su paridad actual, y a los precios externos. O bien dependerían de una falta de planificación en el tiempo y cantidad de la oferta, en función de la demanda interna.

Alternativas y estrategias

La globalización mundial encuentra a la estructura productiva argentina en general y la agropecuaria en particular fuertemente orientadas a la producción de bienes basados en recursos naturales (commodities), no diferenciados y comercializados en mercados competitivos. La necesidad de enfrentarse a estos nuevos escenarios, donde las condiciones sine-cuanon para estar incluido y poder permanecer en la actividad son la productividad y la competitividad, generó un intenso stress en el productor, que enfrenta la disyuntiva de adecuarse a las nuevas reglas o desaparecer. Con este diagnóstico, por lo tanto, pareciera lógico pensar que cualquier estrategia local de desarrollo en el sector, debiera sustentarse en incrementar la rentabilidad sobre la base de un aumento significativo en la competitividad local, más que en los precios, que permita diferenciarse e imponerse en el mercado interno y externo.

El camino a emprender entonces, debería contemplar:

- Contar con un diagnóstico preciso del estado de situación y de las oportunidades para cada uno de los componentes del sector, y acertar con la estrategia a implementar una vez determinado éste.
- Disponer de ámbitos donde se coordinen las estrategias de la cadena de producción y comercialización, y donde se diseñen acciones colectivas (de productores o de productores junto a otros agentes públicos y privados) para resolver problemas comunes (evaluación de prioridades, conocimiento del mercado general o particular de un producto, promoción del producto o del territorio, mejorar la calidad, capacitación, etc.)
- Buscar la diferenciación del producto: es indispensable ofrecer productos a la medida del consumidor, emplear marcas propias y de terceros, incluso de ciudades o regiones, y asegurar una política de abastecimiento, calidad y precios confiables. Esto exige el entendimiento de problemas que están de la producción hacia adelante.
- Mejorar la eficiencia global:
 - * Garantizándole al campo la infraestructura territorial básica: telecomunicaciones, electrificación y caminos con transitable permanente garantizada (es imposible la diversificación, la tecnificación, las producciones intensivas y el valor agregado en origen sin estos recursos elementales).
 - * Utilizando tecnología moderna y conocimiento científico.
 - * Generando y difundiendo información sobre mercados y nuevos mercados y productos, maquinarias e insumos,

forma de acceder a ellos, implicancias de las condiciones contractuales, ventajas y riesgos contractuales con empresas agroindustriales o de comercialización.

* Invertiendo en los insumos adecuados.

* Diversificando la producción, no como transformación drástica, sino como complemento de la producción tradicional; cambiando de actitud sin perder de vista las posibilidades y los límites de la aptitud acumulada en generaciones. Los cambios en la cultura productiva necesariamente deben producirse, pero deben ser paulatinos, sobre todo en este paisaje de actividades complejas, para los cuales muchos productores, en particular los pequeños y medianos, no están preparados, y donde un fracaso, no admite retorno.

* Aumentando la escala de producción, perfeccionando la experiencia de los fondos de inversión agraria, asociándose en Sociedades de Hecho, en Sociedades Regulares por Interés (Sociedades Colectivas y Sociedades en Comandita) por Cuotas (Sociedades de Responsabilidad Limitada) y de Capital (Sociedades Anónimas), en los tres casos inscriptas en el Registro Público de Comercio; o simplemente integrándose, trabajando en equipo, en "Agrupaciones de colaboración" o incluso en Uniones Transitorias de Empresas (UTE).

Estas asociaciones, regulares o irregulares o integraciones de consorcios pueden encararse para ampliar el ciclo productivo (comercialización, industrialización, empaque, transporte, almacenado o acopio: enlatado, envasado, frío, etc.); o para compartir el ciclo completo (por ejemplo cría e invernada); o para determinadas acciones o emprendimientos en un tramo o variable del ciclo como:

-Compartir maquinaria de mayor capacidad operativa y de alto costo, con ventajas claras como menor capital invertido, menor capital arriesgado, disponer de maquinarias modernas, posibilidad de mano de obra especializada, e incluso, posibilidad de trabajar como contratista una vez satisfechas las necesidades de los socios.

-Compartir capacidad de almacenaje

-Realizar compras conjuntas de insumos para conseguir precios más bajos por mayor volumen.

-Realizar ventas conjuntas de lo producido para acceder a mercados que exigen calidad y volumen, para lograr precios más convenientes. Por ejemplo, hoy los hiper y supermercados abastecen el 60% del consumo interno de muchos productos básicos en el país.

-Contar con una estructura común: escritorio, secretaria, etc.

-Reducir la incidencia de los honorarios profesionales como servicio: contadores, veterinarios, agrónomos, etc.

* Capacitando al agroempresario, entendiendo la capacitación no sólo como el acceso a la información oportuna, necesaria hasta lo indispensable, sino como el mejoramiento de las habilidades gerenciales, o de management (manejo integral de la agroempresa), y el cambio de actitudes que frenan el crecimiento propio o merman la competitividad: Seguir manejando la producción agropecuaria como hace dos décadas conducirá al empobrecimiento del sector, o a la sustitución hoy visible de los actuales productores, por estructuras mucho más competitivas, seguramente corporativas, y por un buen tiempo pseudo-monopólicas.

Ya dijimos y vemos que el escenario es otro, y entonces, a una buena gerencia productiva, es necesario agregarle conocimiento y manejo en comercialización, administración eficiente de los recursos financieros, planificación estratégica, recursos humanos, etc.

* Mejorando la logística comercial del productor, en donde su decisión de qué producir esté respaldada por agentes especializados en el análisis de mercados (como hoy lo están en los pool de siembra) y optimizando el funcionamiento de los mercados, garantizando su transparencia y difundiendo el uso de nuevos instrumentos de comercialización como los mercados de futuro (las telecomunicaciones rurales y la informatización cumplen un rol instrumental importante).

* Participando en otras etapas del ciclo económico, ya sea en la industrialización o en la comercialización (o en instancias complementarias como las mencionadas del flete, el acopio y almacenado, el envasado o empacado, etc.). El aumento de la eficiencia en una actividad como es el campo, no se agota en una visión cuyo centro es exclusivamente la producción.

Un análisis sistemático del proceso, permite tener una visión estratégica, y hoy, a pesar de la segmentación estructural del sector, el complejo agroindustrial nacional, incluyendo su comercialización, es un sistema que representa en la última década un tercio del PBI del país, y más del 60% del valor de las exportaciones. Sólo el sector alimenticio ocupa el 12% de la población económicamente activa, y con el aporte de la cadena de comercialización y de los servicios que requiere, esta incidencia sube al 20%, constituyéndose en el sector de mayor valor estratégico en la economía argentina. Y al que si se le suman otros componentes del complejo agroindustrial, del sector textil, del cuero, del papel, de la madera, los abonos y plaguicidas, los combustibles, tractores, camiones y camionetas, maquinarias y equipos agrícolas, etc., suman más de 1/3 de la población económicamente activa (PEA).

Es necesario integrar verticalmente el sistema, y si es posible, induciendo a la participación del productor en las diferentes etapas, como camino insoslayable para mejorar la eficiencia global: complejos como el lechero, el cárnico (bovino, porcino, ovino y aviar por citar a los tradicionales y el cunícola entre los innovadores), el cerealero, el de oleaginosas, el hortícola, el frutícola, el apícola, el piscícola, el florícola, el forestal, etc., comprenden la producción primaria, la industrialización y la comercialización, sumando los servicios en cada tramo, hoy excesivamente segmentados.

La integración vertical en las primeras etapas del procesamiento y la comercialización tienen antecedentes conocidos como el producido en el complejo lácteo entre tamberos y usinas lácteas, a partir de la obligatoriedad de la pausterización de la leche en la década del '60. En el complejo avícola donde el productor engordador se integra con la empresa faenadora que a su vez tiene las granjas de incubación de pollitos y las plantas de alimentos balanceados. En el complejo cervecero, donde el productor cada vez produce vínculos más firmes con la maltería. En el complejo vitivinícola, el caso es semejante. La última integración en marcha es la del productor con el hiper o supermercado. En la mayoría de estos y otros casos, la escasa organización del sector productivo, la inexistencia de regulaciones y la falta de difusión de posibles contratos produce fuertes asimetrías, fundamentalmente del pequeño y mediano productor con el sector industrial o comercial.

* Estableciendo pautas para singularizar productos, explotando las ventajas comparativas y acreditando el nombre del producto capaz de destacarse por sus cualidades de los beneficios propios de la diferenciación:

La industria alimentaria en particular, y la agroindustria en general, debe utilizar estrategias para garantizarse la lealtad de consumidor a través del desarrollo de marcas, de su promoción y publicidad y del control constante de su calidad. Existen marcas mundialmente reconocidas como Denominación de Origen -DO- que identifican productos y los colocan a valores superiores como los vinos de Burdeos o los de Champagne, la mostaza de Francia, los turroneos de Alicante, el queso de Parma o de Rochefort, el vinagre de Módena, los jamones de España, el bacalao Noruego, el té de la India, los Habanos de Cuba, el Cognac, el Tequila, el Jerez o el Vodka. Y en el nivel nacional y macro regional también se reconocen calidades diferenciadas, asociadas con territorios, como el dulce de leche de Argentina, las frutillas de Coronda, los duraznos de San Pedro, las manzanas y peras de Río Negro, el vino torrontés de Chilecito, el chocolate de Bariloche, la trucha del Neuquén, los alfajores de Mar del Plata, el azúcar de Tucumán, el aceite de oliva de Cruz del Eje, los salames de Colonia Caroya, la centolla Fueguina o el pejerrey de Chascomús. Y hoy se intenta la consolidación de nuevas marcas, como la carne ovina Patagónica, o Mesopotámica, los calamares de los Mares del Sur, los limones de Tucumán y fundamentalmente el Novillo de las Pampas, cuya identificación y diferenciación significaría una ventaja competitiva de la región si se asegura una calidad de excepción debidamente promovida. En Alberti existe, como ya señalamos en varias oportunidades el caso de una "marca" que no sólo se destaca por sus cualidades, sino que constituye un ejemplo en cuanto al proceso de crecimiento y manejo empresarial en el manejo genético de trigo para la obtención de nuevas variedades, garantizando productos de alta calidad reconocidos en todo el país. Nos referimos nuevamente a las "semillas del Criadero Klein".

El rol del Municipio:

Para insertar al municipio en una estrategia de desarrollo local es necesario formular su accionar dando los siguientes pasos: generar y manejar información, realizar el análisis de la misma, tener el conocimiento preciso de cada uno de los temas, identificar los problemas, las prioridades, las ventajas propias y las oportunidades, concertar las posiciones propias sobre los objetivos trazados, ampliamente fundamentadas en información y conocimiento, con los productores, sus entidades representativas, los agentes privados al servicio del agro y los organismos provinciales y nacionales políticos y técnicos comprometidos; y diseñar estrategias participativas de gestión, implementación y seguimiento.

A continuación se enuncian algunas acciones del municipio, muchas ya iniciadas, posibles de considerar en un territorio como el de Alberti:

- Identificar dentro de la región a los factores que fortalezcan la oferta de Alberti, y consolidar vínculos con otros municipios. Hoy más del 60% de los municipios de la provincia se agrupan en consorcios.
- Consolidar y difundir una "marca" local que identifique a Alberti con la oferta de la región (Klein es un ejemplo evidente), con su propia oferta o con lo que en realidad quiere ofrecer.
- Publicar y difundir las ventajas comparativas del partido y sus

características ambientales, sociales y económicas.

- Generar y analizar permanentemente información que permita evaluar fortalezas y debilidades, oportunidades y riesgos de cada una de las actividades que componen el espectro productivo de Alberti, identificando aquellas con mayores ventajas circunstanciales o estructurales para generar un ambiente de progreso local.

- Promover, organizar y gestionar ante organismos técnicos y políticos nacionales y provinciales, cursos de capacitación productiva, empresarial y laboral para el productor, el familiar y el trabajador asalariado rural, acordes a la demanda insatisfecha y a las deficiencias visibles en el sector: márketing para la pequeña o mediana empresa agropecuaria, obligaciones impositivas o gestión bancaria, demanda de los mercados, y particularidades para el mejoramiento de la oferta para microempresarios rurales: apicultores, porcicultores, avicultores y ovicultores, etc.; inseminación artificial u otros.

- Gestionar y poner a disposición del productor programas nacionales de créditos y subsidios (Microemprendimientos, Prohuerta del INTA, Exportar, Cambio Rural, PROMEX, PROMSA, PROMECOM, PSA, Programa de Dinamización Productiva Regional, Polos Productivos, etc.), y los programas provinciales vigentes (Programas de Capacitación del IPE, etc.).

- Gestionar y poner a disposición del productor información permanente sobre oportunidades comerciales, demandas y ofertas de productos en el país y el mundo y comportamiento de los mercados, investigaciones y registros científico-tecnológicos, demanda de empleo, etc. realizando vínculos informáticos con el Mercado Central, Ministerio de Asuntos Agrarios, SAGPyA, Acopiadores, Formadores de Precio y Fundación Exportar.

- Proveer el ámbito en ferias y eventos nacionales y hasta internacionales para que los productores puedan ofrecer sus productos.

- Promover la utilización y actualización de la ficha técnica de cada productor del partido: nombre, dirección donde se puede enviar información, tamaño del establecimiento, actividades que desarrolla, etc. En el desarrollo de este trabajo se construyó una primer base de datos alfa-numérica y gráfica de los datos básicos de cada establecimiento. Consolidar un mecanismo de actualización permanente constituye una tarea indispensable para el mantenimiento utilitario de la misma.

- Promover toda forma asociativa horizontal o vertical y organización de grupos en la producción primaria: promoción de grupos como los existentes de Cambio Rural, CREA, otros.

- Consolidar la centralización institucional: Los servicios institucionales en Alberti deben funcionar concentrados, permitiendo no sólo agilizar trámites sino generar el ámbito de intercambio técnico y político necesario para tomar las mejores decisiones para la actividad, conteniendo la relación entre las instituciones y dependencias que brindan servicios al sector.

- Dimensionar las necesidades alimentarias locales, sobre todo en alimentos perecederos, discriminadas por producto (relevamiento en verdulerías, carnicerías, etc.) y promover la producción local en función de las necesidades locales.

- Dentro de las compras de alimentos del municipio priorizar al productor local.

- Diseñar el plan de trabajos de mantenimiento de los ca-

minos rurales en función del tipo de actividad de los frentistas dando prioridad a las producciones percederas (tamberos, etc.) o a los tiempos de cosecha o traslado de hacienda.

- Identificar las necesidades y prioridades de electrificación rural en función de las actividades y las posibles cuencas en formación.

- Promover y gestionar el uso de las telecomunicaciones rurales desde sus formas más elementales como las redes de intercomunicación por radio con una central, o las más sofisticadas como la conexión satelital.

- Para la promoción de la microproducción intensiva, en particular hortícola, promover la implementación de programas piloto de incubación empresarial, con una mecánica permanente de interacción entre los microproductores locales y los Estados Municipal, Provincial y Nacional, donde el proceso comprometa la verticalización del ciclo. Un ejemplo puede ser un programa de cultivos a cielo abierto u otro de cultivos bajo cobertura (invernáculos), en el primero, los microproductores bajo programa deberían ser propietarios de su tierra en el partido de Alberti, dentro de un área a delimitar, en el segundo, el Programa debiera prever la compra en bloque de la tierra adecuada, la que sería subdividida en parcelas de 2 has. o más, a los efectos de inducir una cuenca de explotación intensiva hortícola y de granja. En ambos los pasos comunes son:

1º el INTA evalúa cultivos y semillas con posibilidades y ventajas para la zona y el Ministerio de Asuntos Agrarios, en consulta con los Mercados Concentradores evalúa las demandas de los mercados y recomienda los cultivos con mayores oportunidades de demanda a buen precio para la producción de cada temporada.

2º La Unidad Ejecutora Provincial, dependiente del Ministerio de Economía de la Provincia, brinda la asistencia técnica para la formulación de la demanda de créditos ante la Provincia y la Nación (IPE, CFI, etc.), y la Municipalidad organiza la canalización de la asistencia crediticia, en particular para la organización de compras e inversiones conjuntas que racionalicen costos.

3º El Ministerio de A.A. brinda una fuerte asistencia técnica, con presencia constante de técnicos en los establecimientos y desarrolla cursos cortos, de fin de semana, de capacitación en Organización Empresarial, Manejo Contable, Márketing, etc.

4º El Municipio traslada la producción a granel desde los establecimientos al mercado de destino, organiza el servicio de clasificación, embalaje en envases preacordados y gestiona un puesto de los Microproductores para la comercialización de productos hortícolas, apícolas y de granja.

- Evaluar promociones o degravación de la tasa, para micro, pequeños y medianos productores, coordinando acciones con colegios profesionales, organizaciones gremiales y organismos técnicos nacionales y provinciales que evalúen y certifiquen la mejora alcanzada por la iniciativa, previo a la concesión del beneficio; en casos que inicien producciones para exportación, mejoramiento genético, tecnificación, producciones para el consumo local substitutivas de actuales compras fuera del partido, (como productos hortícolas, u otros), comercialización de productos locales con valor agregado, incorporación de tecnología como riesgo, otras iniciativas que apunten al fortalecimiento del sector.

NOTAS

5. Fuente: Centro de Datos Estadísticos del Partido de Alberti. Trabajo realizado por alumnos del Profesorado de Ciencias Jurídicas y Contables del Instituto Superior Santísima Virgen Niña.
6. Fuente: "Sistemas de producción predominantes", A. Cacardo et al, capítulo de "El Desarrollo Agropecuario Pampeano", INDEC, INTA, IICA; 1991.
7. Fuente: Situación Actual de la Agricultura y la Ganadería de la Provincia de Buenos Aires. Boletín No 3. Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo; 1994.
8. Según el Censo Nacional Agropecuario 1988, y las Encuestas Nacionales Agropecuarias subsiguientes la unidad estadística es la explotación agropecuaria (EAP), definida como una unidad de organización de la producción cuya superficie es no menor a 500 m², que se encuentra dentro de los límites de una provincia y que produce bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado. La EAP se define independientemente del número de terrenos no contiguos que la componen, cada uno de los cuales constituye una parcela.
9. La información se halla desagregada en el "Cuadro síntesis de actividades rurales según tamaño de establecimiento -1998-"; página N° 253.
10. Fuente: página web de la SAGyP (<http://siiap.sagyp.mecon.ar>). Sistema integrado de información agropecuaria y pesquera. Series históricas.
11. Las respuestas obtenidas de informantes calificados constituyen una indicación general que nos permite confrontarlas con otros datos. Es necesario aclarar que la pregunta se refirió a la actividad predominante; no implica exclusividad, sino precisamente la actividad más sobresaliente en un establecimiento determinado.
- 12.. Fuente: Caracterización de Establecimientos Productores de Leche en las Cuencas de la Provincia de Buenos Aires: Periodo 1994-1995, O. Cogorno et al. Dirección de Desarrollo Agropecuario y Sanidad Animal del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires; 1996.
13. Fuente: Relevamiento del Número de Establecimientos Productores de Leche Bonaerenses, G. Ibargoyen, O. Cogorno, D. Fernandez. Dirección de Desarrollo Agropecuario y Sanidad Animal del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires; 1996.
14. Fuente: Datos de 1982, obtenidos en la Dirección de Economía, Planeamiento y Desarrollo Agropecuario, Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires.
15. Fuente: "Nuestra Propia Agenda", pág. 56. Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y El Caribe, BID-PNUD; 1989.
16. Fuente: "Conferencia de Prensa", SAGyP. Página Web: <http://siiap.sagyp.mecon.ar/>.
17. Fuente: Los datos a nivel país de las campañas 89/90 se tomaron de La Siembra y la Cosecha, SAGyP, agosto de 1997. Los datos nacionales de las campañas 94/95, 95/96 y 96/97 se tomaron de la ENA 1997, Resultados Generales. Dirección de Estadísticas del Sector Primario, Dirección Nacional de Estadísticas y Precios de la Producción y el Comercio, INDEC, Buenos Aires, 1998. A las cifras expresadas en la ENA 1997 se les sumó un 5% en función de que el total de las provincias consideradas, ya que constituyen aproximadamente el 95% del total del país.
18. Fuente: Los datos provinciales de las campañas 94/95, 95/96 y 96/97 se tomaron de la Encuesta Nacional Agropecuaria 1997, Resultados Generales. Dirección de Estadísticas del Sector Primario, Dirección Nacional de Estadísticas y Precios de la Producción y el Comercio, INDEC, Buenos Aires, 1998. En particular, en las campañas 94/95 y 95/96 se consideraron las cifras de: -en cereales se consideró maíz, sorgo granifero y trigo, y los valores de otros cereales se estimaron en un 58% del valor total a nivel país, en base a lo registrado en 1997); -en oleaginosas se consideró girasol y soja, y los valores de otras oleaginosas se estimaron en un 4,4% del valor total a nivel país, también en base a lo registrado en 1997).
19. La descripción fue realizada por el Ingeniero Agrónomo Oscar Klein, Director Técnico del establecimiento Criaderos Klein.
20. En 1992 Argentina exportó en grasas y aceites 1.109.000.000 U\$S, y en 1996 1.890.000.000 U\$S, participando así con un 22,5% del rubro Manufacturas de Origen Agropecuario. Además, según datos del INDEC de junio de 1998, los aceites y sus subproductos registran actualmente un gran crecimiento en las exportaciones, verificándose una variación del 25,9% respecto a igual mes del año anterior (junio, 1997).
21. Es importante aclarar que con el análisis estadístico que se viene realizando, no deseamos contribuir a propiciar aún más el enfoque reduccionista, es decir privilegiar la visión "produccionista de corto plazo" de la agricultura, o aún peor apoyar indiscriminadamente la "agriculturización" en detrimento de un enfoque más abarcativo. En todo caso, y desde una visión estratégica, la idea es apoyarnos en un análisis clásico, y desde allí, comenzar a proponer alternativas que posibiliten satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la posibilidad de satisfacción de las generaciones futuras, asumiendo la necesidad de ofrecer propuestas concretas y fundamentalmente posibles.
22. Existen datos muy significativos provistos por los propios productores del lugar. Por ejemplo, según información provista por S. Larreta (administrador de la cabaña Santa Sergia, tradicional e importante establecimiento del partido), mediante siembra directa han logrado volver a fijar en áreas medianosas las lomas erosionadas por la acción del viento y el agua. Por otro lado, el grupo Klein viene desarrollando la práctica de la siembra directa desde hace más de 10 años. En un reportaje a los integrantes de este Criadero ejemplar, en la revista Terra N° 2, se relata la inquietud de Enrique Klein acerca del cuidado del suelo, porque "... el suelo volaba, y esto nos preocupaba...". En 1986, Gustavo y Roberto Klein incursionaron en la siembra directa considerándola una técnica viable. En el mismo artículo uno de los integrantes del grupo relata la siguiente anécdota (luego de haber probado con siembra directa en un lote de trigo): "...yo dije que la porción de suelo en la que estuve más arrollado, después de la iglesia, fue en ese lote de trigo, para ver si nacía o no nacía. Finalmente el trigo nació y nos dio una sorpresa...".

Producto Bruto Interno

Generalidades

Si bien, como veremos más adelante, el Producto Bruto Interno no constituye un indicador para dimensionar como se distribuye la riqueza que genera una sociedad determinada, si es un indicador de gran importancia económica ya que nos permite medir la cantidad de bienes y servicios que produce un país, provincia, región, municipio, etc., en un período establecido. Desde esta mirada realizaremos entonces un primer análisis, para en segundo lugar, acercarnos lo más posible a comprender como se distribuye esta riqueza entre los distintos sectores, y de este modo verificar, por ejemplo, si los logros macroeconómicos, constituyen verdaderos aciertos mediante los que se benefician equitativamente las personas o si por el contrario sólo constituyen ventajas para grupos sociales.

Comencemos recordando algunos conceptos básicos. Para calcular el PBI se divide a la economía en sectores de actividad (11 o 9 en el caso argentino), y se mide en cada uno de ellos el valor agregado que genera para luego sumarlos. El PBI a su vez, equivale a la remuneración de los cuatro factores de la producción: asalariados, rentistas, capitalistas y empresarios, es decir a lo que se define como ingreso nacional.

El valor agregado es la producción neta de un determinado sector, es decir el valor de la producción menos el valor de los insumos que compra de otro sector.

En el panorama mundial, la economía creció, respecto del año anterior, un 1% en 1993, un 2,5% en 1994, un 2,3% en 1995, un 3% en 1996 y un 3,3% en 1997.

La economía de las naciones más ricas (25 miembros de

OCDE, Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo), creció respecto del año anterior, el 3% en 1994, un 2,25% en 1995 y un 2,5% en 1996. Los países en vías de desarrollo del sur y el este asiático son los que lideraron el crecimiento económico, en particular China en la que se produjo su crecimiento pico, del 10%, en 1994. Para América Latina el crecimiento en 1994 fue del 3% demorado por países como Haití, Cuba y en particular Brasil, y liderado por Méjico, antes de la crisis de abril de 1995 que redujo el crecimiento de la región en ese año a 0,8%, recuperándose en 1996 con 2,7% de crecimiento y un 4,5% en 1997. Favorecido por el tratado de libre comercio de América del Norte (NAFTA). Estados Unidos produjo ese mismo crecimiento del 3% para 1994, la Unión Europea un 2% en 1994, 2,5% en 1995 y un 2,1% para 1996 y 2,7% para 1997, y el este de Europa creció un 1,6%.

El PBI Nacional

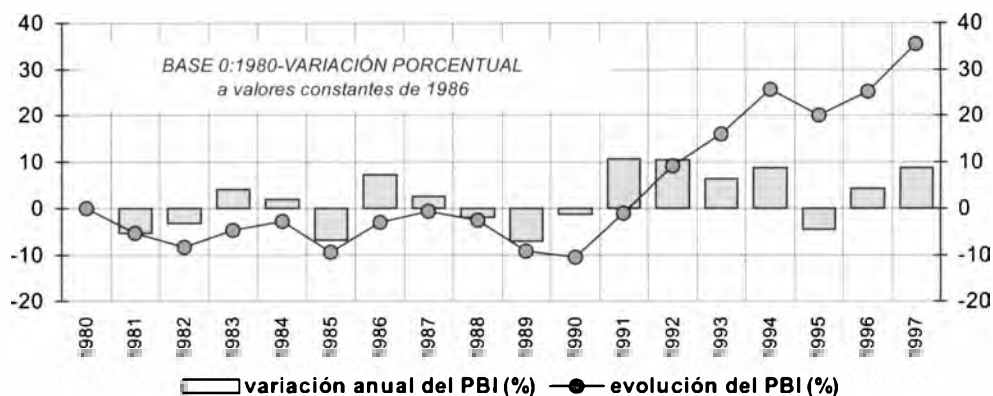
En el cuadro se observa que más allá de las fuertes oscilaciones en los últimos años, ya que tuvo decrecimientos importantes respecto del año anterior en 1981 (-5,42%), 1985 (-6,95%) y 1989 (-7,01), y también períodos de marcado crecimiento, como en 1986 (+7,15%), 1991 (+10,50%), 1992 (+10,30%), 1993 (+6,25%) y 1997 (+8,6%); queda claro que existe un punto de inflexión en 1990 para continuar en los años siguientes con una curva ascendente continua con un solo valle en el '95' (-4,57%), y retomar el ascenso en el 1996 con un crecimiento del 4,3% y en 1997 con el 8,6%.

Los once sectores donde se distribuye el PBI son:

- Agricultura y servicios agrícolas: contempla cereales, cultivos industriales, forrajes, frutas, horticultura, silvicultura y servicios agrícolas.
- Ganadería: contempla bovinos, ovinos, lanas, porcinos, tambo y granja.
- Pesca: contempla continental y marítima.
- Minas y canteras: contempla minerales metalíferos, minerales no metalíferos y rocas de aplicación.
- Industria manufacturera: contempla alimentos, bebidas y tabaco; textiles, prendas de vestir y de cuero; madera y productos de la madera; productos de papel, imprentas y editoriales; sustancias y productos químicos; productos minerales no metálicos; metálicas básicas; productos metálicos maquinaria y equipos; y otras industrias manufactureras.
- Construcciones: comprende construcción pública y privada.
- Electricidad, gas y agua
- Comercio, restaurantes y hoteles: comprende comercio al por mayor, al por menor y restaurantes y hoteles.
- Transporte, almacenamiento y comunicaciones.
- Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles.
- Servicios comunales, sociales y personales: comprende Administración pública y defensa; instrucción pública; servicios médicos y odontológicos; Institutos de investigación y científicos; diversión y esparcimiento y servicios personales y de hogares.

**Los sectores Agricultura, Ganadería y Pesca suelen agruparse en "Agricultura, caza, silvicultura y pesca".*

Evolución del PBI en la Argentina



PBI 1997: \$ 317.705.000.000. Fuente: BCRA, proyecciones y elaboración propias

Estimación del Producto Bruto Interno Nacional a precios de 1986 (*)

	1996	I tr 97	II Tr 97	III Tr 97	IV Tr 97	1997
Sectores Productores de Bienes	5.522,9	5.573,7	6.254,7	6.205,8	6.229,1	6.065,8
Variación porcentual anual	4,7	8,7	9,5	12,1	9,8	9,8
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	978,2	1.126,1	1.174,4	795,9	944,9	1.010,3
Minas y canteras	380,7	400,6	416,3	412,2	415,9	411,3
Industrias manufactureras	3.156,7	2.946,6	3.517,6	3.737,9	3.590,6	3.448,2
Electricidad, gas y agua	298,3	293,2	318,6	348,0	321,4	320,3
Construcciones	708,9	807,3	827,8	911,8	956,4	875,8
Sectores Productores de Servicios	7.103,5	7.153,5	7.684,2	7.714,0	7.800,0	7.587,9
Variación porcentual anual	4,6	6,0	6,7	7,5	7,0	6,8
Comercio, restaurantes y hoteles	2.045,4	2.256,3	2.201,0	2.269,3	2.303,6	2.257,5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	691,5	713,8	762,7	725,4	752,7	738,6
Establecimientos finan., seg., bienes Inmueb. y servicios prestados a las empresas	2.121,0	2.133,6	2.297,8	2.297,4	2.399,6	2.282,1
Servicios comunales, sociales y personales	2.245,5	2.049,9	2.422,7	2.421,9	2.344,1	2.309,7
Más : Impuestos a la importación	525,5	587,0	624,7	682,0	754,5	662,1
Menos: Servicios financieros imputados	367,3	392,3	417,2	443,8	473,4	431,7
Producto Interno Bruto	12.784,6	12.992,0	14.146,4	14.158,0	14.310,3	13.884,2
Variación porcentual anual	4,8	8,0	8,3	9,9	8,2	8,6

(*) Estimaciones preliminares.

Fuente: INFORME ECONOMICO, Número 25, 1998. Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, Secretaria de Política Económica.

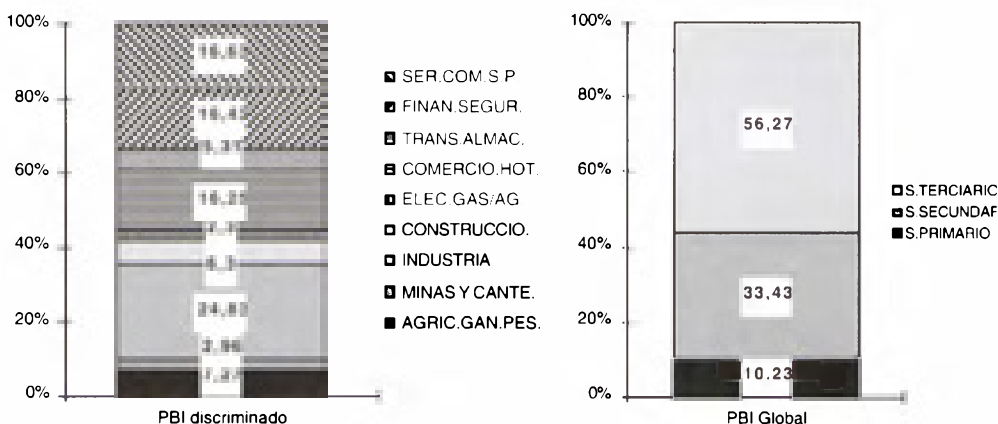
Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca Valor Agregado a precios de 1986(*)

Variaciones Porcentuales							
Sector	I Tr 97/ I Tr 96	II Tr 97/ II Tr 96	III Tr 97/ III Tr 96	IV Tr 97/ IV Tr 96	1997/ 1996		
Total	9,2	1,0	2,1	0,6	3,3		
Agrícola	15,1	-2,1	-2,2	0,4	3,7		
Pecuario	-2,1	1,4	3,7	1,4	1,4		
Pesca	14,8	40,6	7,7	-12,2	20,2		

(*) Estimaciones preliminares.

Fuente: INFORME ECONOMICO, Número 25, 1998. Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, Secretaria de Política Económica.

P.B.I. Nacional 1997 Composición por sectores económicos



En resumen, podemos decir que como balance del período 1980/1997, la curva del PBI tuvo variaciones negativas y positivas intercaladas, y que en 1990 se produjo el punto de giro más significativo para tomar un ritmo positivo de ahí en adelante, con una sola retracción en 1995; con variaciones desde 1991 que promedian más del 6% interanual de crecimiento.

Según datos de la Secretaría de Política Económica del Ministerio de obras y Servicios Públicos, el PBI nacional de 1997 (con un crecimiento real del 8,6%), sería de 13.884,20 a precios de 1986 (en miles de pesos), es decir de unos 322.934 millones de pesos, a valores actuales.

El PBI, en 1997 estaba compuesto con un 10,23% de participación del sector primario (7,27% de agricultura, ganadería y pesca y 2,96% de explotación de minas y canteras), un 33,43% de participación del sector secundario, (24,83% de industria, 2,30% de electricidad, gas y agua y 6,30% de construcción) y un 54,62% del sector terciario (16,25% de comercio, restaurantes y hoteles, 5,31% de transporte, almacenamiento y comunicaciones, 16,43% de finanzas, seguros y bienes inmuebles y 16,63% de servicios comunales, sociales y personales y un 1,65% de la diferencia entre impuestos a la importación y servicios financieros imputados).

El valor agregado de los sectores productores de bienes aumentó el 9,8% en 1997, en cambio los sectores productores de servicios crecieron el 6,8%.

En la primera gran división, se observó un crecimiento respecto del año anterior del 3,3%, debido a la importante suba de la pesca y en menor medida de la agricultura y del sector pecuario que pese a la reducción alarmante de las existencias de ganado vacuno, tuvo un comportamiento expansivo en la actividad cárnica y láctea, y también en la producción avícola. El agregado de explotación de minas y canteras mantuvo la tendencia de crecimiento (8% interanual). Las industrias manufactureras crecieron el 9,2% y construcciones se destacó, registrando un fuerte incremento (23,5%). El sector de electricidad, gas y agua tuvo un crecimiento del 7,4%.

Comercio, restaurantes y hoteles verificó un aumento del 10,4%; Transporte, almacenamiento y comunicaciones presentó una suba del 6,8%, y Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas reportó un crecimiento del 7,6%. Por último, el sector servicios comunales, sociales y personales experimentó un aumento del 2,9%, potencializado fundamentalmente por servicios personales.

El PBI provincial

El PBI provincial evolucionó a la par del nacional pero con sus particularidades, tuvo decrecimientos importantes en 1981, 82, 85, sobre todo en 1989 con el -6,18% y en 1995, y períodos de crecimiento marcado en 1983, 86, 87, 91, 92 93, 94 (el más importante del período con el 9,45%), y 96. El crecimiento en el período 80-96 fue del 25,34%, algo mayor que el país.

El PBI provincial participó en 1996 con el 34,86% del PBI

nacional (seguido de cerca por la Capital Federal, y dejando muy lejos al resto de las provincias), es decir que sería de unos 103.659 millones de pesos; compuesto con un 5,6% del sector primario, un 41,8% del sector secundario y un 52,6% del sector terciario.

El sector primario se compone de dos grandes sub-sectores: 5,3% de agricultura, ganadería, caza y pesca y 0,3% de minas y canteras.

El primer sub-sector se distribuye en 46,8% de agricultura y servicios agrícolas, 49,2% de ganadería, 3,8% de pesca y 0,2% de caza.

A su vez, agricultura y servicios agrícolas se distribuye en 33,9% de cultivos industriales, 31,1% de cereales, 24,2% de horticultura, 3,6% de frutas, 3,4% de servicios agrícolas, 1,9% de silvicultura, 1,3% de flores y 0,6% de forrajes. Ganadería se distribuye en 68% de bovinos, 13% de granja, 12% de tambo, 3% de porcinos, 2% de lanas, 1% de ovinos y 1% de equinos.

Pesca se distribuye en 0,4% de continental y 99,6% de marítima.

El segundo sub-sector se distribuye en 62,6% de rocas de aplicación y 37,4% de minerales no metalíferos.

El sector secundario se compone de tres grandes sub-sectores: Industrias manufactureras 34,0%, electricidad, gas y agua 2,3% y construcciones 5,5%.

El primer sub-sector se distribuye en 30,2% de sustancias y productos químicos, 26,7% de productos metálicos, maquinarias y equipos, 19,0% de alimentos, bebidas y tabaco, 7,9% de textiles, prendas de vestir y cuero, 5,7% de industrias metálicas básicas, 4,7% de productos minerales no metálicos, 3,4% de productos de papel, imprentas y editoriales, 2,1% de madera y productos de la madera, y 0,3% de otras industrias manufactureras.

El segundo sub-sector se distribuye en 66,3% de electricidad, 27,1% de gas y 6,6% de agua.

El tercer sub-sector se distribuye en 87,7% de construcción privada y 12,3% de construcción pública.

El sector terciario se compone de cuatro grandes sub-sectores: comercio por mayor y menor, restaurantes y hoteles 14,2%, transporte, almacenamiento y comunicaciones 5,8%, establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles 15,8% y servicios comunales, sociales y personales 16,8%.

El primer sub-sector se distribuye en 64,3% de comercio minorista, 23,9% de comercio mayorista y 11,8% de restaurantes y hoteles.

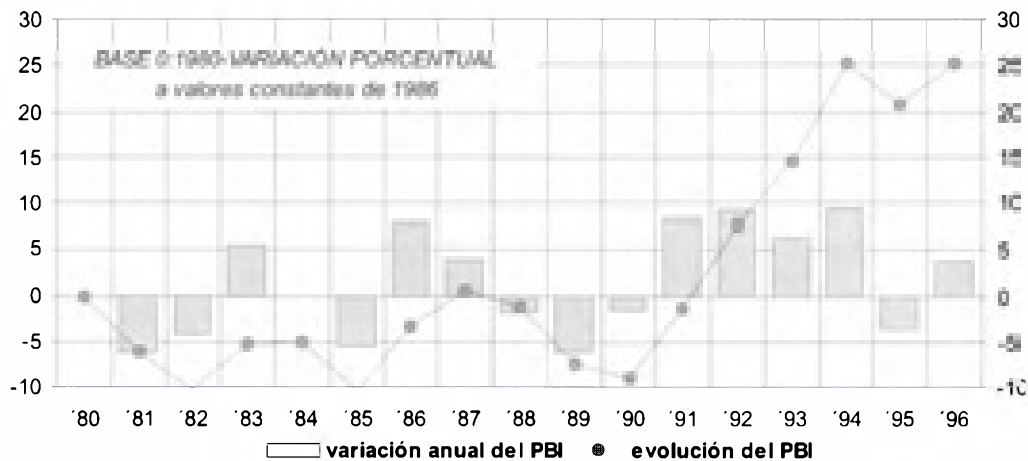
El segundo sub-sector se distribuye en 63,3% de transporte (79,7% terrestre, 14,1% aéreo y 6,2% por agua), 36,4% de comunicaciones y 0,2% de almacenamiento.

El tercer sub-sector se distribuye en 44% de sector propietario de vivienda y sector inmobiliario, 25% de entidades financieras, 28% de servicios profesionales y 3% de seguros.

El cuarto sub-sector se distribuye en 27,3% de servicios personales y hogares, 22,2% de administración pública, 21,8% de servicios médicos y odontológicos, 15,2% de diversión y esparcimiento, 13,2% de instrucción pública y 0,2% de institutos de investigaciones científicas.

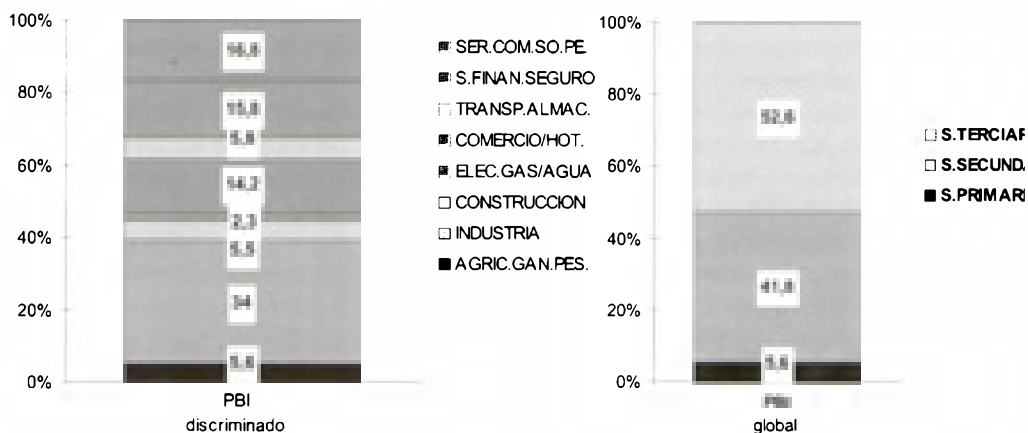
La evolución en el comportamiento de los sectores que integran el PBI provincial en el período 1980/1996, según la Dirección Provincial de Estadística, muestran una caída del 11% en la participación del sector primario, una leve caída del 7,5% en la participación del sector secundario, y un crecimiento del 8,4% en la participación terciaria, ayu-

**Provincia:
Evolución del PBI**

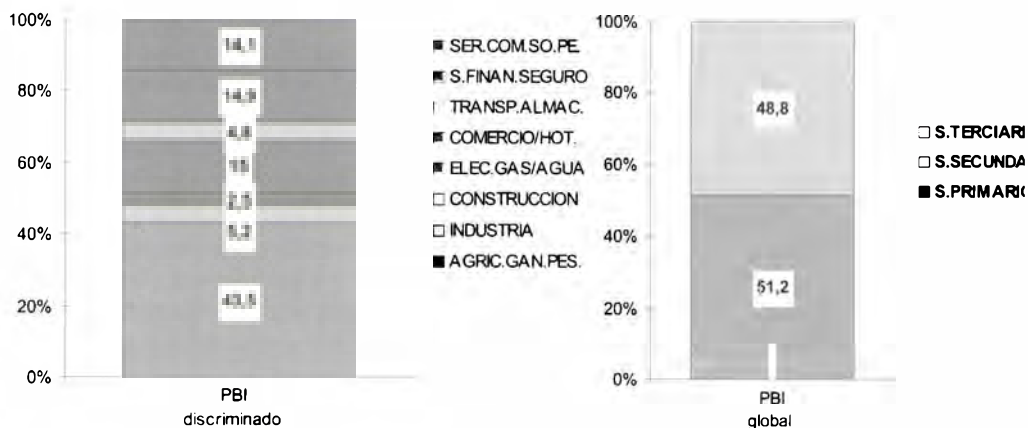


Fuente: Dirección Provincial de Estadística, proyecciones y elaboración propias

**PBI Total Provincial 1996
Composición por sectores
económicos**



**PBI Gran Buenos Aires 1996
Composición por
sectores económicos**



**PBI Total Provincial
Excluido Gran Buenos Aires
1996
Composición por
sectores económicos**



dada fundamentalmente por el sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones, que creció un 70% en su participación relativa, pasando de 3,4% a 5,5%, servicios comunales, sociales y personales, que creció un 7% en su participación relativa, pasando del 15,7% al 16,8% del total del PBI (el triple que todo el sector primario, incluyendo agricultura, ganadería, pesca, minas y canteras) y establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles que creció el 16% en su participación relativa, pasando de 13,6% a 15,8%. Por su parte el comercio decreció en su participación, pasando de 15,8% en 1980 a 14,2% en 1996.

Las mediciones de 1986, último registro discriminado, con base de 1970, le asignaban al Gran Buenos Aires un 49% del producido en la provincia, y un 51% al resto de los municipios. La falta de información actualizada impide obtener precisiones sobre la incidencia de cada sector en ambos territorios, sin embargo es interesante analizar en forma discriminada al PBI del Gran Buenos Aires del generado por el resto de la provincia, por tener características marcadamente diferentes.

En el PBI del Gran Buenos Aires, el sector primario en su conjunto es prácticamente inexistente, el sector secundario es el más fuerte con algo más del 50%, liderado por el sub-sector de la industria manufacturera, y el sector terciario, también importante, es algo inferior a esa mitad.

En el PBI del resto de los municipios, sin considerar al Gran Buenos Aires, el aporte del sub-sector de la industria sigue siendo importante aunque su aporte es la mitad que en el GBA, el sector primario, liderado por la agricultura y la ganadería, aporta el 100% de este sector en la provincia, y es el sector terciario el mayor, con algo menos que la mitad.

Del último registro diferenciado de 1986, se puede deducir la proporción del aporte de cada territorio a cada sector y trasladarla a la conformación del PBI provincial de 1996, para tener una primera noción de composición del PBI, y haciendo la salvedad que, como puede observarse en el total de la provincia, determinados sectores crecieron en su participación relativa de los últimos años y otros mermaron.

Si sólo consideramos al Gran Buenos Aires, y suponemos una proporción de aporte a cada factor, semejante al último registro discriminado para el Gran Buenos Aires (1986), entonces, en 1996 el sector primario prácticamente no tendría incidencia, el sector secundario aportaría con el 51,2% (43,5% de industria, 2,5% de electricidad, gas y agua y 5,2% de construcción) y un 48,8% del sector terciario (15,0% de comercio, restaurantes y hoteles, 4,8% de transporte, almacenamiento y comunicaciones, 14,9% de finanzas, seguros y bienes inmuebles y 14,1% de servicios comunales, sociales y personales). Tengamos en cuenta además a la Capital Federal como parte de la "estructura económica regional" del Gran Buenos Aires, con su predominante participación terciaria.

Si no consideráramos al Gran Buenos Aires, y suponemos una proporción de aporte a cada factor, semejante al último registro discriminado para el Gran Buenos Aires (1986), entonces, en 1996 el PBI del resto de la provincia estaría conformado por un 11,2% del sector primario, un 32,2% de participación del sector secundario, (24,3% de industria, 2,1% de electricidad, gas y agua y 5,8% de construcción) y un 56,6% del sector terciario (13,3% de

comercio, restaurantes y hoteles, 7,0% de transporte, almacenamiento y comunicaciones, 16,7% de finanzas, seguros y bienes inmuebles y 19,6% de servicios comunales, sociales y personales).

El PBI del partido de Alberti, aproximaciones

A pesar del vacío informativo a nivel local y regional (las cifras oficiales más actualizadas son las nacionales y provinciales, mientras que las locales datan de 1986), la incidencia que expondremos de cada sector económico en el PBI del municipio no debería variar substancialmente, o al menos sirve para establecer las proporciones de incidencia estratégica de cada sector. Y aún variando en forma diferente, de acuerdo a eventuales impactos localizados en la economía del territorio (cuánto más chico, más sensible y vulnerable a hechos puntuales como una buena cosecha, o una inundación, o el cierre/apertura de alguna industria de relativa importancia, etc.); será útil para entender globalmente la estructura económica del partido, y su participación en el contexto.⁽²³⁾

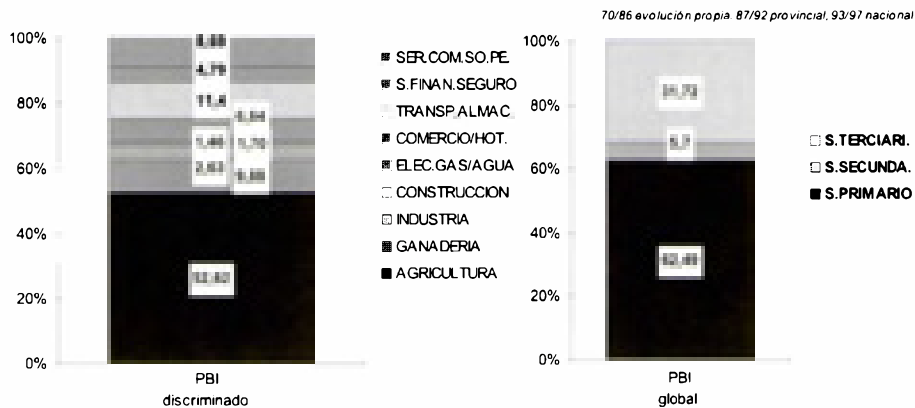
En este contexto, el PBI de Alberti aportaría con el 0,147% al PBI provincial. Sería entonces de 152,38 millones de pesos, con una participación del 62,49% del sector primario (52,62% de agricultura y 9,88% de ganadería), un 5,78% del sector secundario (2,63% de la industria, 1,70% de electricidad, gas y agua y 1,46% de la construcción) y un 31,72% del sector terciario (6,84% del comercio, 11,40% de transportes, almacenamiento y comunicaciones, 4,79% de establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles y 8,69% de servicios comunales, sociales y personales).

La evolución del PBI de Alberti presenta un punto de ruptura claramente diferenciado en el año 1980, ya que desde ese punto hacia atrás en general se verifica un comportamiento con constantes decrecimientos; en el período 80-83 se observa el mayor crecimiento, con un 33% de crecimiento de la riqueza en el 81 respecto del año anterior (máximo registro, que solo encuentra un valor de esas características excepcionales en el año '73, con un 27% de suba). Se vuelve a observar un retroceso en el período siguiente y un comportamiento de crecimiento leve pero constante en los últimos años, que se corresponde con la tendencia positiva en la provincia, aunque no se cuentan con datos locales que la ratifiquen. Como puede observarse, la generación de riqueza de los últimos años se halla notablemente por encima de la riqueza generada en la década del '70.

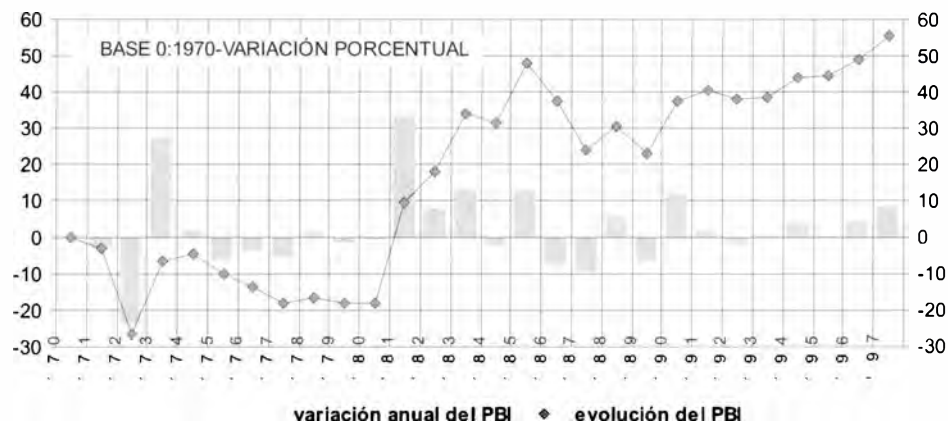
Analizando esa evolución en cada uno de los sectores económicos, y haciendo la salvedad que no se dispone de datos particulares precisos para los últimos años; se observa que, de los tres sectores globales, el secundario, es el que sufre mayores oscilaciones, con picos negativos notorios en 1978 y 1992, y un salto creciente en 1974. El sector primario muestra con claridad que no sólo es el que proporcionalmente participa con la mayor magnitud (62,5% del total), sino que además tiene un comportamiento creciente a partir de 1980 prácticamente ininterrumpido hasta la fecha, con excepción del período 85'-87'. El sector terciario, si bien es el que más se mantiene en el nivel de riqueza generada en 1970, en los últimos años define también una leve tendencia positiva.

En el sector primario se observa un interesante crecimiento

PBI Alberti
Composición por
sectores económicos

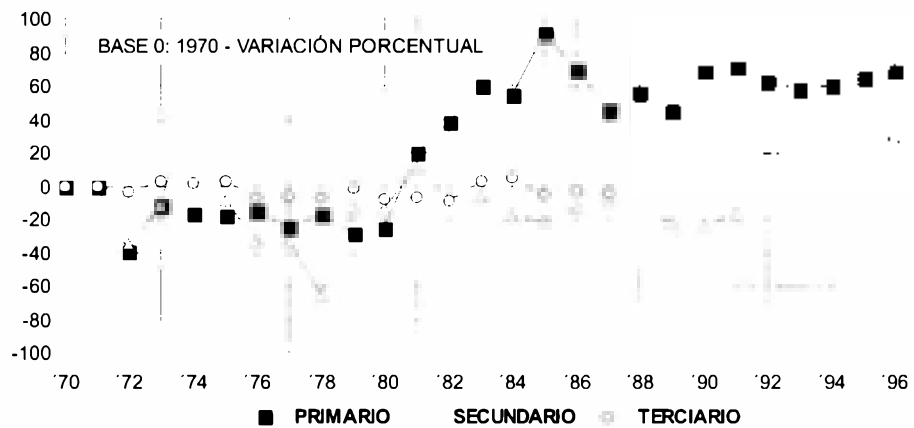


Alberti
Evolución del PBI



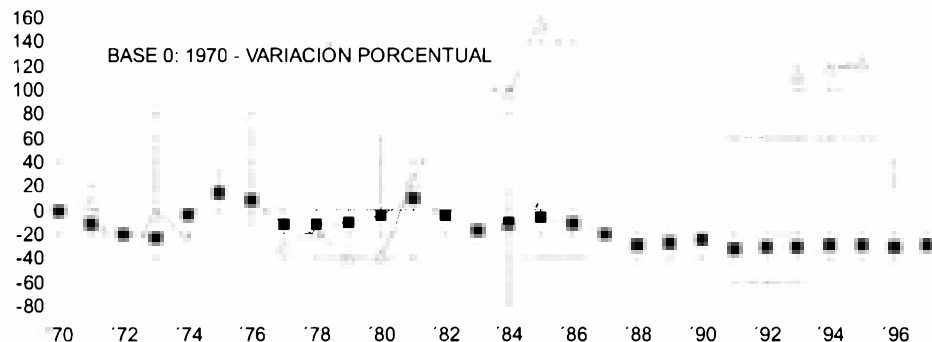
Fuente: Dirección Provincial de Estadísticas (a partir de 1987 se asimila a la evolución provincial, a partir de 1993 a la evolución nacional) - elaboración propia -

Alberti
Evolución del PBI por
sectores



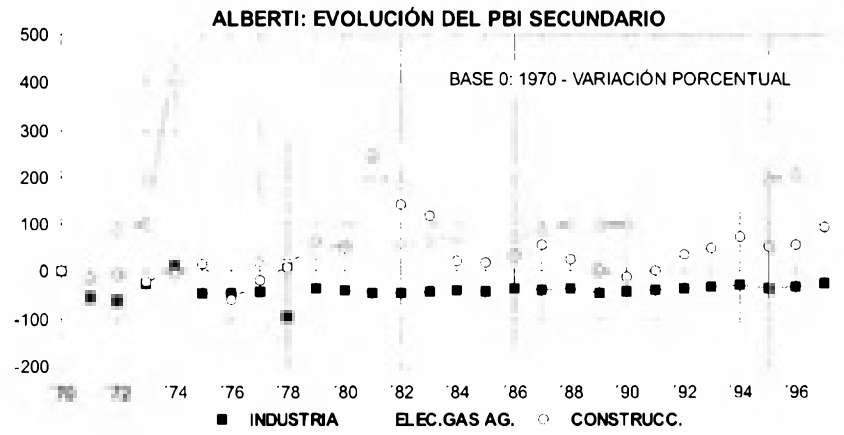
Fuente: Dirección Provincial de Estadísticas (a partir de 1987 se asimila a la evolución provincial, a partir de 1993 a la evolución nacional) - elaboración propia -

Alberti
Evolución del PBI Primario



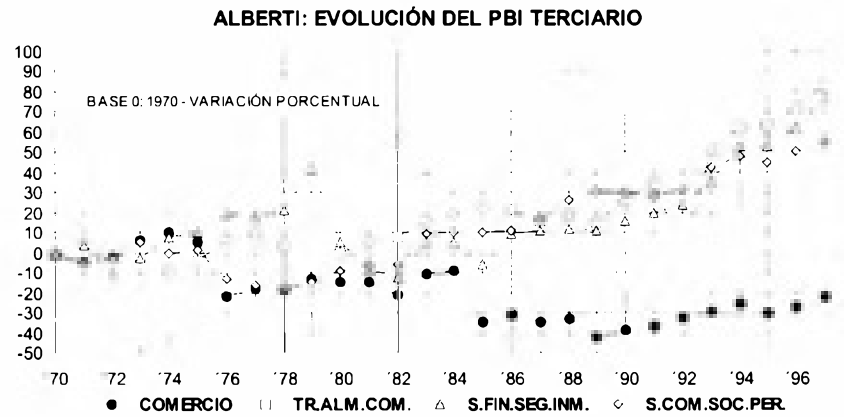
Fuente: Dirección Provincial de Estadísticas (a partir de 1987 se asimila a la evolución provincial, a partir de 1993 a la evolución nacional) - elaboración propia -

Alberti
Evolución del PBI Secundario



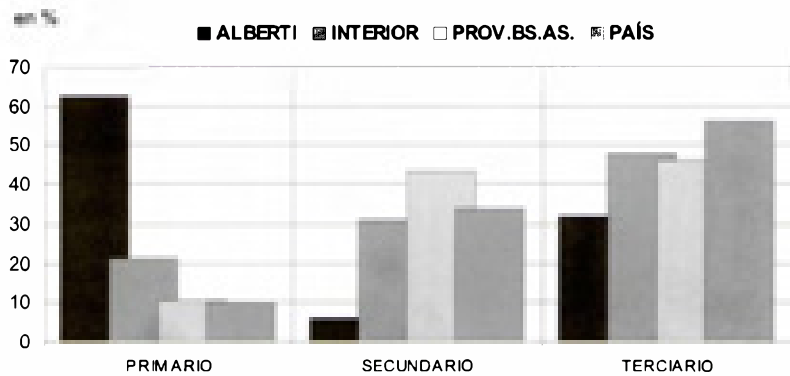
Fuente: Dirección Provincial de Estadísticas (a partir de 1987 se asimila a la evolución provincial, a partir de 1993 a la evolución nacional) - elaboración propia -

Alberti
Evolución del PBI Terciario



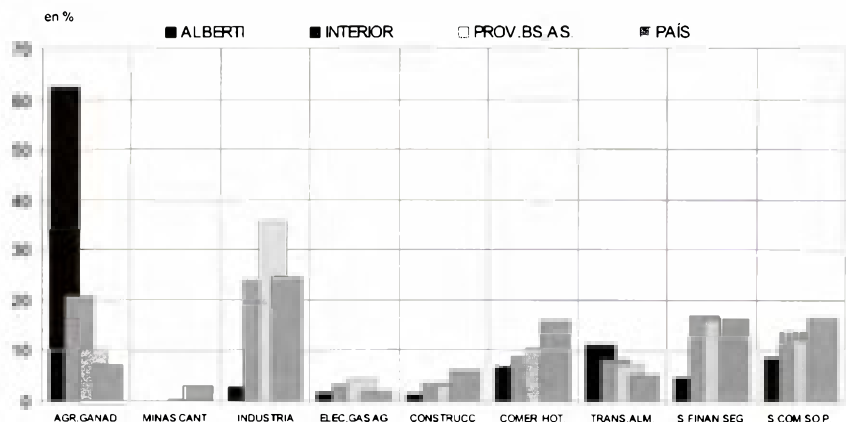
Fuente: Dirección Provincial de Estadísticas (a partir de 1987 se asimila a la evolución provincial, a partir de 1993 a la evolución nacional) - elaboración propia -

Composición del PBI:
Comparación



Datos según medición disponible en cada territorio.

Composición del PBI
por Subsectores:
Comparación



to de la agricultura que sería el primer aportante a la riqueza local, y tras algunas oscilaciones un decidido decaimiento del sector ganadero, desde 1985 en adelante.

En el sector secundario el panorama de los tres factores que lo componen es diferente: la industria manufacturera evidencia una homogénea incidencia a través de todo el corte histórico, el sector construcciones muestra oscilaciones permanentes y el sector electricidad, gas y agua, que si bien, tiene una incidencia muy baja en el PBI local, se mantiene desde 1978 en constante crecimiento

Por último, en el sector terciario se observa en el comercio un pronunciado decrecimiento desde 1976 y aunque con oscilaciones y una leve tendencia positiva en los últimos años, no logra recuperar el nivel de los primeros años de la década del 70'. Transporte, almacenamiento y comunicaciones, ligado directamente al campo como servicio y segundo en importancia en la conformación del PBI, mantiene desde hace más de veinte años un sostenido y marcado crecimiento. Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, y los servicios comunales, sociales y personales presentan un comportamiento similar al descripto para transporte, si bien su incidencia en la conformación del PBI es menor.

Comparando la incidencia de los sectores en los territorios analizados, se observa que Alberti, como partido del Interior de la Provincia, tiene las características de estos últimos, con un sector primario, que muestra una marcada diferencia a favor del mismo en la participación del total del PBI local; un escaso desarrollo industrial, y el sector terciario, con un papel de apoyo al agro que queda confirmado con la importancia comparativa de los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones; verificándose por otro lado, una participación del resto de los servicios también significativa y en proceso de crecimiento en los últimos años.

El PBI per cápita

Es evidente que el PBI analizado territorialmente no necesariamente es un indicador de bienestar social, progreso o mejor calidad de vida para todos y su crecimiento no necesariamente implicará una superación de la misma. Esto dependerá de un modelo de desarrollo local y regional, que sume a la generación de riqueza, un concepto distributivo de la misma.

Como dato ilustrativo, la Organización de las Naciones Unidas analiza que un quinto de la población mundial (20%) es dueña del 82,7% del PBI, domina el 81,2% del comercio mundial, utiliza el 94,6% de los préstamos comerciales, y tiene una capacidad de ahorro interno del 80,6%, a las otras cuatro quintas partes (80% de la población) le queda el resto. Se prevé además que la minoría rica se reduzca al 10% en los próximos años, y su participación en el total de la renta aumente del 80% al 90%.

De todos modos, este indicador nos sirve para entender cómo es nuestra estructura económica, y cuáles son sus factores más jerarquizados (a los que promoviendo u orientando puedan incidir más en la generación de su riqueza), cuáles son los "nichos" vacíos o incompletos posibles de ocupar por formar parte de una estructura existente y solidaria, cuáles son las acciones prioritarias para poder multipli-

car las actividades, reducir los costos sociales y de explotación, y aumentar la competitividad y las posibilidades de crecer (o para algunos sectores, al menos de sobrevivir).

En definitiva, queda claro la importancia de que esta información (que debiera estar permanentemente actualizada), se encuentre en manos de la Comunidad, sus instituciones y representantes; ya que es imprescindible para tomar decisiones que permitan generar ocupación digna y desarrollo genuino. Como complemento es interesante comparar el PBI per cápita (cociente entre el producto bruto generado y la cantidad de población) en los distintos territorios como especulación teórica de cuánto le correspondería a cada habitante si la renta producida se repartiera entre todos. Como dijimos, son los modelos de desarrollo implementados los que hacen que una sociedad se acerque o se aleje de esa utopía; e incluso en un municipio, una estrategia que promueva y priorice determinadas actividades económicas, de determinado tamaño, de determinado perfil empresario o asociativo, y con particulares calidades de trabajo y de capacitación; contribuye en este proceso.

A la cabeza del PBI per cápita mundial se encuentran países como Canadá, Japón, Italia, Francia, Gran Bretaña, Austria, Dinamarca y Suecia, con más de 22.000 dólares per cápita/año, con un promedio en las naciones industrializadas de 15.000 dólares per cápita, el otro extremo lo marcan países como Guinea con alrededor de 600 dólares per cápita. La Argentina está a distancia considerable de estos países con 8.587 dólares per cápita por año para 1996 y 9.219 U\$A en 1997, a un nivel similar de, por ejemplo, Tailandia que tuvo en 1995 un PBI per cápita de 8.000 U\$A/año, pero claramente por encima del promedio de los pueblos de desarrollo medio. Mientras que el promedio del Mercado Común Europeo es de 22.622 U\$A, el del Mercosur sería de 5.173 U\$A. La provincia de Buenos Aires con 7.754 \$/año p/c (103.659 millones divididos en 13.369.028 habitantes de 1996, a una tasa de crecimiento de 1,2% anual, asimilada al crecimiento nacional estimado para el período 90-95) promedia al Gran Buenos Aires donde el PBI per cápita es de 6.004 \$/año (50.793 millones divididos entre 8.459.097 habitantes) con el resto de la provincia donde el PBI p/c es de 10.767 \$/año (52.866 millones divididos entre 4.909.930 habitantes) recordemos que el PBI se reparte en partes casi iguales entre los dos territorios, mientras que la población es casi el doble en el primero.

Alberti superaría ampliamente al promedio provincial, con 14.454 \$/año p/c (152,38 millones de pesos divididos entre 10.542 habitantes) según su participación relativa de la renta provincial en 1986 proyectada a 1996, y la población estimada para 1998; encontrándose en un punto muy superior al del país, al resto de la provincia y del Gran Buenos Aires donde la concentración de población se complementa con una fuerte participación del sector industrial.

No obstante, pensemos que los 14.454 \$/año p/c debieran leerse considerando a los grandes y medianos establecimientos agropecuarios asentados en el partido, y la alta incidencia de éstos en el PBI local, teniendo en cuenta que, a diferencia de otras escalas territoriales, una proporción importante de los bienes y servicios producidos por los mismos, se vuelca en el territorio. Para profundizar este razonamiento sepamos que en el país, si consideramos que la población total en 1997 fue de 35.027.809 (estimado al ritmo de crecimiento poblacional que publica el INDEC) y que el total de personas que traba-

jaban más las que buscaban trabajo en mayo de 1997 era el 42,1% del total, es decir 14.746.707; más los jubilados (2.034.573 en 1995, último dato que disponemos), más los pensionados (1.217.293 en 1995), obtenemos como resultado que el total de población que percibía o debía percibir algún ingreso en 1997, sumaría aproximadamente 17.998.573 personas (el 51,4% del total de población).

Si tomamos el PBI ya analizado para 1997, de 322.934 millones de pesos, y lo transformamos en un PBI per cápita/mes, pero sólo repartiéndolo en aquellos que perciben o deben percibir algún ingreso, es decir, dejando afuera a menores de 14 años, amas de casa y estudiantes mayores de 14 años que no trabajan, entonces éste promedio es de 1.794\$ per cápita/mes para el país; cifra en el orden del costo de la canasta familiar estimado por el INDEC, pero en realidad lejana de los 400\$ de bolsillo que como máximo gana más de por lo menos el 80% de los argentinos que trabaja, quiere trabajar o merece una retribución previsional por haber trabajado (ya en 1992 y en pleno Plan de Convertibilidad, el INDEC publicó que 12 millones de personas ganaba menos de 340\$ cuando el costo de la canasta familiar era de 1.257\$). Un estudio realizado en Julio de 1995, cuando el costo de la canasta familiar se estimó en 1.500\$, para el Gran Buenos Aires y la Capital Federal, muestra que sólo el 41% del total de sus familias percibiría un ingreso superior a los 1.000\$, sólo un 18% al-

canza o supera los 1.500\$, un 10% supera los 2.000\$ y un 5% supera los 2.500\$.

Si para el caso particular de Alberti, tomáramos el PBI estimado de 152,38 millones de pesos y lo repartimos en partes iguales sólo entre los que perciben o deben percibir algún ingreso (en líneas generales el 40% de la población, es decir 4058 personas en 1998), el promedio sería de 3.755\$ por mes.

Sin embargo, esta hipótesis no se condice en la realidad de Alberti de 1998.

Si en cambio, se observa una situación en el campo de la ocupación similar a lo descripto a nivel nacional, como veremos en el próximo capítulo.

La conjugación de estos datos: el del ingreso promedio per cápita por mes, el del INDEC y la realidad de nuestro propio entorno, sirve para advertir lo alejada que está la mayoría de la sociedad del promedio per cápita de los ingresos por bienes y servicios generados, lo que reafirma, además, que un alto PBI o un eventual crecimiento del mismo, no significan necesariamente un incremento de fuentes de trabajo, ni un mayor bienestar generalizado.

No obstante, de todo lo expuesto puede deducirse la interesante cantidad de variables que propone el análisis, y las sugerencias de decisiones estratégicas locales que aparecen con la mera observación, permitiendo intuir rumbos y prioridades diferentes en los distintos sectores y decidir iniciativas para el desarrollo.

NOTAS

23. Debido a la citada ausencia de informativo a nivel local y regional (ya que mientras las cifras oficiales actualizadas son las nacionales y provinciales, los valores locales datan de 1986); hemos realizado un planteo hipotético (indicativo), a partir de aplicar a los últimos valores históricos oficiales locales (1986), las respectivas participaciones evolutivas de la escala provincial y nacional (según se dispone de datos oficiales), en el periodo 1987/1997. El cálculo del valor absoluto del PBI local actualizado, se proyectó aplicando su participación en la provincia en 1986 (en %), al último valor absoluto de PBI provincial actualizado (en 1996).

La situación ocupacional

Generalidades

El presente capítulo analiza la situación de la actividad global (en la que se incluye la actividad laboral) en Alberti y le da un marco de referencia comparándola con la provincia, sus grandes subdivisiones, su capital y el país.

Para poder entender la estructura y el tamaño del problema es imprescindible asociar la cuestión ocupacional a:

-Los sectores que conforman y definen el Producto Bruto Interno del municipio, que nos indican la naturaleza de la ocupación dentro de las actividades laborales.

-La oferta educativa y el nivel de capacitación y conocimiento de la Comunidad, que delinearán la calidad del empleo u ocupación a la que es posible aspirar.

-Las tendencias de crecimiento (o decrecimiento) poblacional por encima del vegetativo de cada territorio, que permiten visualizar las expectativas de prosperidad o calidad de vida que éste genera.

La conformación comparada del PBI ya fue suficientemente analizada en el capítulo correspondiente, y debiera servirnos de permanente consulta y relación para completar y comprender el presente capítulo.

La capacitación

La oferta educativa y el nivel de enseñanza también fueron pormenorizadamente analizados en páginas anteriores no obstante le damos ahora un enfoque específico.

El nivel de capacitación y conocimiento de cada Comunidad debiera ser una información que éstas pudieran manejar como dato de la problemática laboral. Pero solamente a modo de referencia para entender la relación que mantiene el conocimiento con las oportunidades de trabajo y la calidad del mismo. Citaremos las cifras presentadas por el Ministerio de Educación de la Nación a la 43ª Conferencia Internacional de la Unesco, y de donde se infiere que de cada 100 chicos que comienzan el nivel primario, 60 comienzan el secundario (70 en 1996), 18 la universidad (12 en 1996), y la terminan 2.

Además, las cifras aceptadas por el Ministerio de Educación de la Provincia, mostraban ya en 1992, que la deserción promedio en el nivel secundario del Gran Buenos Aires es del 70% en los colegios técnicos, y del 50% en el resto. Y estudios propios en municipios del interior bonaerense, no sólo confirman, sino que agravan estas cifras.

En octubre de 1996, la calificación ocupacional de la población ocupada, es decir la complejidad de las ocupaciones desarrolladas, le asignaba el 9,7% a ocupaciones de calificación científica o profesional, el 16,7% a ocupaciones de calificación técnica, el 53,8% a ocupaciones de ca-

lificación operativa y el 29% a ocupaciones no calificadas. Pero analizando la calificación ocupacional según el nivel de instrucción alcanzado (según la EPH de octubre de 1996), de la población ocupada con primario incompleto, ninguna realiza tareas profesionales, el 2,6% realiza tareas técnicas, el 43,8% operativas y el 53,1% no calificadas. De la población ocupada que sólo tiene secundario completo, sólo el 4,5% realiza tareas profesionales, el 22,3% técnicas, el 49,9% operativas y el 21,7% no calificadas. Y de la población con terciario o universitario completo, el 51% realiza tareas profesionales, el 33,6% técnicas, el 10,8% operativas, y sólo el 3,1% no calificadas.

Estos datos se completan con el perfil actual del desocupado, donde en registros de varios municipios del interior de la provincia, sólo el 15% tiene instrucción secundaria completa, y según datos difundidos por organismos oficiales como el Instituto Provincial del Empleo de la Provincia de Buenos Aires, sólo el 43% cuenta con instrucción primaria completa, el 13% con instrucción secundaria completa y menos del 1% con instrucción terciaria. Además, en el sector de los jóvenes que trabajan o buscan trabajo, la tasa de desocupación prácticamente triplica la tasa promedio. Hoy con gran esfuerzo, podría ser posible encausar hacia una solución el problema laboral de ese 80-85% de personas desocupadas que ni siquiera cuentan con instrucción secundaria; capacitándolos, nucleándolos en asociaciones, consorcios o cooperativas, buscando minuciosamente los "nichos" que les permitan insertarse dignamente en un mercado laboral que en principio no sólo no los precisa, sino que los expulsa.

Es así que es fundamental transformar este conflicto en coyuntural, corrigiendo y encausando hoy un rumbo que paulatinamente compatibilice o acerque la oferta a la demanda laboral y evite la lumpenización de una gran masa social. En los países "en desarrollo" la mano de obra aumenta en 38 millones de personas por año, que pasan a engrosar las filas de los más de 800 millones con problemas para conseguir trabajo que registra la OIT en el mundo (120 millones de desocupados más 700 millones de subempleados), cifra que equivale nada menos que al 30% de la fuerza laboral.

Esto si sólo hablamos del escalón mínimo de conocimiento para "poder hacer la cola de aspirantes" a algún trabajo con alguna posibilidad (en esa instrucción mínima, el manejo de computadoras y el conocimiento de idiomas pasó de ser un complemento, a conformar un requisito estructural). Sin embargo, el conocimiento y la enseñanza orientada no sólo apunta a la desocupación de ese 15-20% de personas "con estudios secundarios completos" y muchos sin trabajo, que registran las estadísticas, sino fundamentalmente a la calidad de la ocupación de aquellos hoy consi-

derados con el problema laboral solucionado, y fuera de los números que tanto nos preocupan. "las habilidades del Tercer Mundo generan salarios del Tercer Mundo, aún en países del Primer Mundo".

Según la edición de Desarrollo Humano: Informe 1992, publicación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Argentina y Brasil exhiben una cantidad similar de científicos y técnicos: 2,9 cada 100 habitantes, lejos de Venezuela, por ejemplo, con 9,5%. Los países del Norte tienen 9 veces más científicos y técnicos, una relación de matrícula escolar terciaria casi 5 veces superior, y 24 veces más inversión en investigación tecnológica, poseen además una infraestructura de comunicaciones muy superior, con 18 veces más conexiones telefónicas per cápita, 6 veces más radios y 8 veces más periódicos.

Durante mucho tiempo, el capital, la abundancia de mano de obra y los recursos naturales fueron los determinantes básicos de la riqueza nacional, sin embargo, hoy ninguno es tan importante como el conocimiento.

El trabajador requiere como nunca de una cantidad sustancial de conocimiento formal y la posibilidad, decisión y capacidad de aprender continuamente. Tanto la Comunidad local como el individuo trabajarán y progresarán si pueden igualar lo que saben hacer con lo que necesita hacerse.

El alto nivel educativo, junto a menores desigualdades en la distribución del ingreso, son la clave del éxito económico de las naciones: La extensión de la educación y el mejoramiento de su calidad impactan directamente en las tasas de crecimiento, incrementan la productividad y favorecen la incorporación de tecnología avanzada. En nuestra América Latina, por el contrario, el sistema educativo opera como un factor que agrava la inequidad social, estima-

da hoy por las Naciones Unidas como la más aguda de todas las regiones del mundo.

Hoy la enseñanza deberá tomar el concepto de capacitación desde el comienzo, entendiendo la magnitud social del tema, y deberá seguir de cerca la dinámica que esta capacitación exige: "Si el sistema educativo está retrasado, no se podrá hacer la transición a una fuerza laboral con posibilidades de inserción, porque la gente no será lo suficientemente hábil".

Por ello, los grandes problemas económicos se observan en los países y regiones donde se encuentran los trabajadores menos capacitados.

Las tendencias de crecimiento poblacional

Para completar este panorama previo al análisis particularizado de las actividades en Alberti y en cada territorio, es interesante analizar y comparar las tendencias de crecimiento poblacional y los procesos migratorios, y entender qué expectativa genera determinado lugar para sus propios habitantes, y para extraños que lo analizan como posibilidad superadora de su actual situación.

Previamente es necesario manejar algunos conceptos:

-El crecimiento global de la población se mide por Tasa de Crecimiento Anual (TCA) o de incremento, que muestra la intensidad y el sentido del crecimiento de la población durante un determinado período. Dicho de otra manera, indica qué porcentaje anual acumulativo tuvo que crecer en un período determinado la población, para que la cifra inicial llegara a la final.

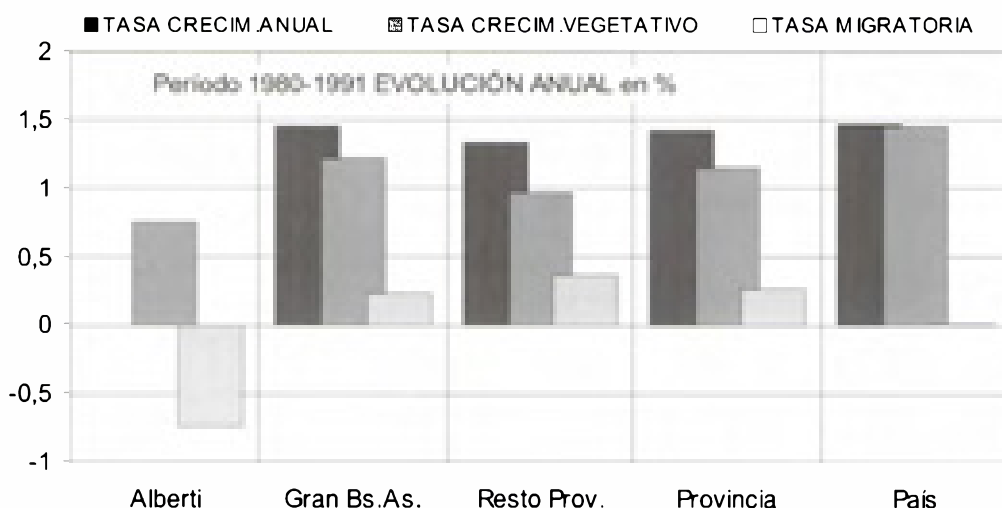
-El crecimiento vegetativo o natural se mide con la Tasa Anual de Crecimiento Vegetativo (TCV), que indica la inci-

Cuadro general comparativo de crecimiento poblacional

Territorio	Población 1980	Población 1991	Tasa Crec. Anual 80-91	Tasa Crec. Vegetativo 91	Diferen. Tasa Cr. An. Cr. Veg.
Alberti	10.632	10.627	0,00	0,74	-0,74
GRAN BS.AS.	6.843.201	7.969.324	1,45	1,21	0,24
RESTO. PROV.	4.022.207	4.625.650	1,33	0,96	0,37
PROVINCIA	10.865.408	12.594.974	1,41	1,14	0,27
PAÍS	27.947.466	32.615.528	1,47	1,45	0,02

*FUENTE: INDEC 1991, Dirección Provincial de Estadísticas año 1991, y proyecciones propias.

Tendencias de crecimiento



dencia que tiene la diferencia entre nacidos y muertos en el año y el total de la población en ese año determinado (es la diferencia entre la tasa de natalidad y la tasa de mortalidad general en un año).

-El crecimiento o decrecimiento migratorio se mide con la Tasa Anual de Crecimiento Migratorio, que es la diferencia entre la Tasa Anual de Crecimiento y la Tasa de Crecimiento Vegetativo. Esto es entre el crecimiento global y el crecimiento producto de que nacen más personas de las que se mueren en un período determinado.

Si analizamos los indicadores mencionados en el cuadro, observamos que la TCA de nuestro país en el período 80-91 con el 1,47% anual, es superior a la de la provincia de Buenos Aires, a la del Gran Buenos Aires (a la mayoría de los municipios del interior) y también a la de Alberti, que en el período 80-91 fue prácticamente nula. Sin embargo, la tasa de crecimiento de nuestro país es una de las más bajas de América Latina donde el techo lo marcan Honduras con el 3,39, Paraguay con el 3,07 y el piso lo conforman Cuba con el 0,92 y Uruguay con el 0,60% anual.

Además, y sólo a modo de ejercicio, si analizamos la TCV vemos que su valor en el orden nacional está entre 1,0 y 1,5% anual, y la TCM (migratoria) nacional fue en el período 80-91, del 0,02% anual con radicaciones extranjeras en el país que fueron de 16.451 personas en 1991 (Dirección Nacional de Población y Migración), cifra sensiblemente inferior al promedio anual de las migraciones registradas en los once años del período intercensal (39.131 personas) afectado por la amnistía de 1984. En 1996, el ingreso formal de extranjeros anual, fue de más de 17.200 personas; eso sí, sin poner en la balanza la capacitación, las "habilidades laborales", y el nivel socioeconómico de éstos, ni de las migraciones golondrinas e informales que caracterizan nuestras fronteras (a pesar del margen de imprecisión, estas cifras dan una idea de la importancia de conocer esa realidad).

Esto puede verificarse en las ciudades y provincias vecinas a países limítrofes, que en ese período recibieron gran cantidad de chilenos, bolivianos y paraguayos, además de las migraciones internas, y que, en general como mano de obra no capacitada o de baja capacitación (como trabajadores rurales o de la construcción), pasaron a ocupar un espacio importante de la fuerza laboral.

Por ejemplo, las provincias del sur tuvieron un ritmo promedio de crecimiento del 3,2% en Santa Cruz con una tasa migratoria de 0,86%, del 2,9% en Chubut con una TCM de 0,88%, del 8,5% en Tierra del Fuego con una TCM del 5,69%, en la ciudad de Bariloche, la TCA fue superior al 6%, con un 2,7% para la provincia de Río Negro con una TCM de 0,41, y en la ciudad de Neuquén fue superior al 8% en el período 80-91, con un 4,5% para la provincia que tuvo una TCM de 2,02% (la más alta después de Tierra del Fuego). También las provincias limítrofes del NOA marcaron un crecimiento por encima del promedio: Salta 2,6%, con una TCM de 0,64%, Jujuy 2,1% con una TCM de 0,4%, Catamarca 2,3% pero con una TCM de 0,1%, y La Rioja 2,8% con una TCM de 0,53%. Y también las provincias limítrofes con Paraguay como Formosa 2,9% pero con una TCM de 0,14% y en particular Misiones 2,8% con una TCM de 0,48%; provincias donde la fuerte participación de inmigrantes no sólo extranjeros, alentados por una expectativa superadora de su calidad de vida, convirtió a

éstas y otras ciudades y provincias, en poblaciones con pocos ancianos en proporción al total de población, lo que además, mantendrá muy alta por décadas la TCV (vegetativo), si no se produce un proceso inverso de vaciamiento, donde sólo quedarán los más arraigados y los más viejos. De las provincias que limitan con otros países sólo Corrientes y Entre Ríos tuvieron tasas de crecimiento por debajo del promedio, incluso con emigraciones, tendencia generada seguramente por las mejores expectativas que ofreció en la década Brasil y el propio Uruguay y otros lugares de nuestro país.

De las provincias mediterráneas, salvo La Pampa 2,1% con una TCM de 0,45% y San Luis 2,8% con una TCM de 0,67%, el resto creció por debajo de la tasa nacional (recordar el 1,4% de la provincia de Buenos Aires, o el 1,5% del país) incluso en los procesos migratorios negativos, algunos importantes en Chaco -0,91%, Entre Ríos -0,66% y Tucumán -0,55%.

Se vislumbra en la década presente una reversión de este fenómeno en el sur y noroeste argentino, y en algunas ciudades, donde la estabilización de las economías de algunos países vecinos, como Chile, frena en parte el flujo de inmigrantes extranjeros, que empiezan a encontrar mejores posibilidades en su tierra (Chile tuvo una desocupación del 5,6% en 1995, mientras que en 1984 era del 30%. Por el contrario, la Argentina afrontó una desocupación en mayo de 1995 que llegó al 18,4% mientras que en 1984 era del 5,9%). Por otra parte, la recesión económica nacional, el achicamiento de la Administración Pública, teniendo en cuenta que en el interior, mucha gente depende de la misma, la privatización o cierre de empresas estatales, seguidas por expulsiones masivas o cierres, y la crisis en determinados sectores de la economía, hicieron que el interior ya no sea "la Meca" salvadora de desocupados y desilusionados.

Esto puede leerse también en los municipios como Alberti cuya actividad económica predominante es la agropecuaria, que sufren despoblamiento, emigraciones, éxodo de jóvenes (y de familias enteras del campo a la ciudad), entre los síntomas más característicos de la falta de perspectivas de progreso para sus habitantes.

En el Gran Buenos Aires, mientras que Vicente López, Avellaneda, Tres de Febrero o San Isidro (primer anillo de la Capital Federal), tuvieron una Tasa de Crecimiento Anual negativa o nula; Florencio Varela, Moreno o E. Echeverría (segundo anillo), tuvieron una TCA del 3,5%. Incluso Brandsen, Cañuelas o Chascomús (tercer anillo a 60-100km de la Capital Federal) lograron Tasas del 1,6 al 1,9% superiores al promedio nacional; lo que marca una tendencia a la expansión de la "mancha de aceite" del llamado Conurbano Bonaerense, en la búsqueda de tierras urbanas más baratas, o tan siquiera posibles de ocupar, proceso que comienza a afectar también a la Región Capital, y que se acentúa en la última década.

En Alberti, el crecimiento vegetativo de 1991 (0,74%), es muy lento y con tendencia declinante (0,43 en 1992 y un promedio de 0,20 en los últimos años). Esto encuentra explicación en el perfil etéreo de la población, con alta participación de personas mayores y poca población joven en relación con los promedios provinciales.

La tasa de crecimiento anual de Alberti fue nula en el período 1980-1991, con una tasa promedio de crecimiento vegetativo de sólo 0,55% y por lo tanto una tasa emigrato-

ria anual equivalente al mismo valor (0,55%), lo que significó que si bien su crecimiento vegetativo incorporó unas 660 personas, soportó una emigración de una cantidad similar de personas en el período 80-91.

Hasta el momento, esta década está caracterizada tanto en el nivel nacional como en el provincial, por la consolidación y crecimiento de capitales provinciales y cabeceras regionales con fuerte participación del sector servicios; donde las provincias más débiles o alejadas, y las pequeñas y medianas localidades, en general productivas primarias, soportan un despoblamiento progresivo, producto del pesimismo generado en la falta de perspectivas locales concretas, donde en el caso nacional, la inmigración extranjera no calificada disputa los escasos puestos de trabajo en las regiones más alejadas, y donde el Gran Buenos Aires, la concentración urbana más importante del país, extiende su área de influencia a nuevos territorios, trasladándoles su dinámica, pero también sus grandes problemas si no se toman precauciones concretas.

El período se distingue tanto en el nivel provincial como en el nacional, por una desaceleración del ritmo de crecimiento (el INDEC calcula que el ritmo de crecimiento en el período '90-'95 fue del 1,2% anual, bajando al 1,16% en el período '95-2000) producto de factores culturales como una acentuación en la definición del rol femenino y una nupcialidad más tardía, y fundamentalmente, de factores económicos como la desocupación, la precarización del trabajo, el deterioro de los salarios y el aumento del grado de incertidumbre en el futuro.

La disminución de las tasas de natalidad y mortalidad aünadas tuvieron efectos envejecedores en la población del país, (en el Censo de 1947, la población de más de 65 años era el 3,9% del total y hoy es el 10% y el promedio de hijos por mujer cayó en el mismo período de 3,2 a 2,4) que produjeron un achicamiento de la pirámide poblacional y un ensanchamiento de su vértice superior.

El signo (también mundial) es de concentración urbana y centralización de la localización poblacional, y por ende de vaciamiento y descapitalización de vastos sectores. Habrá que fijar las pautas y mecanismos para frenar esta tendencia. Es necesaria una estrategia regional de desarrollo.

Distribución de las actividades de la población

A los efectos de hacer un análisis de las actividades de la población que pueda ser comparado en el tiempo, clasificaremos los distintos sectores de acuerdo a los parámetros estadísticos estándar, reconocidos local e internacionalmente, aunque dejamos sentado (y lo aclararemos a lo largo del trabajo) nuestras reservas sobre la efectividad y coherencia de los mismos para mostrar con claridad, la realidad de cada territorio.

En esta modalidad, la población se clasifica globalmente en Población Económicamente no Activa (PENoA), y Población Económicamente Activa (PEA).

La PEnoA es la que no percibe remuneración, y se subdivide en Menores de 14 años (suelen considerarse aparte), Jubilados (y pensionados), Estudiantes (que no trabajen), Personal al cuidado del hogar (no incluye a trabajadores remunerados -amas de casa-), y considera en Otros a cualquier condición no especificada siempre que no reciba

remuneración por trabajo (los rentistas sí podrían entrar). La PEA es toda persona de 14 y más años que está ocupada o buscando trabajo. Se puede clasificar por categoría ocupacional (Empleado, Cuentapropista, Patrón, Familiar no remunerado, etc.) o por rama de actividad: Industria, Agro, Comercio y Servicios Comerciales, Servicios Públicos y Privados Formales (como los profesionales) e Informales (como la mayoría de los oficios), subocupados y desocupados.

Si analizamos la ocupación por categoría entonces decimos que el patrón o socio es aquel que explota su propia empresa o que ejerce por su cuenta una profesión u oficio en forma individual o asociada, y que emplea a uno o más trabajadores. El cuentapropista es aquel que ejerce su profesión, oficio o explota su empresa sin emplear a nadie. El empleado u obrero es la persona que trabaja a jornal o sueldo. Y el trabajador familiar sin remuneración fija es la persona que realiza tareas regulares de ayuda en la actividad de un familiar, sin recibir retribución fija.

Para dejarlo dicho, según el Censo de 1991, en el país el 64,5% de los que trabajan es empleado u obrero y en la provincia el 66%, contra el 68% del Gran Buenos Aires, el 64,5% del resto de la Provincia y el 55,2% de Alberti. En el país el 23% son cuentapropistas y en la provincia el 22,5% contra el 23% del Gran Buenos Aires, el 22% del resto de la Provincia y el 23,3% de Alberti. En el país el 7% son patrones o socios y en la provincia el 7,2%, contra el 6,4% del Gran Buenos Aires, el 8,7% del resto de la Provincia y el 10,3% de Alberti. En el país el 5,4% son familiares u otros trabajadores no remunerados (práctica común en el campo y en el pequeño comercio) y en la provincia el 3,6%, contra el 2,8% del Gran Buenos Aires, el 5% en resto de la Provincia y el 10,9% de Alberti.

Cuando hablábamos de la capacitación decíamos que el problema laboral no reside sólo en la desocupación, sino en la calidad de la ocupación; y el primer escalón de esta preocupación lo cubre la subocupación, que se considera integrada por los que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más. Y el segundo, tan o más importante que el primero, lo compone la Ocupación Precaria, que a diferencia de la categoría anterior, sí se computa sumándose a los distintos sectores (y por eso se diluye la cuantificación de su magnitud), y que está integrada por aquellos sectores, en gran medida cuentapropistas del comercio informal y de los distintos oficios urbanos y de la construcción, por el servicio doméstico y por un gran sector de los trabajadores rurales sin cobertura social y de salud, y sin previsiones para la vejez.

Estos tres sectores: los desocupados, los subocupados y los "precarizados" hoy conforman por lo menos el 50% de la fuerza laboral argentina. En América Latina, según la Organización Internacional del Trabajo, suman en promedio el 57% de los trabajadores y el empleo precario generó el 84% de los nuevos empleos de los últimos años. Los ingresos de bolsillo, en una pequeña parte de este grupo, en apariencia no son tan bajos (plomeros, gasistas, electricistas, pintores, albañiles, etc.) pero su trabajo "en negro" los pone en riesgo de salud permanente (no sólo por accidentes) cada vez menos cubiertos por el hospital público, y con un problema futuro que la sociedad deberá (¿podrá?) resolver, cuando su edad no le permita trabajar.

Globalmente, en nuestro país, la Población Económicamente Activa es del 42,4% del total de la población. Esto quiere decir que de cada cien habitantes, cuarenta y dos están trabajando o buscando trabajo. Según las últimas cifras oficiales, de mayo de 1998, de esos cuarenta y dos, el 13,2% está desocupado y el 13,3% está subocupado.

Este porcentaje (el de la PEA) era del 37,3% en 1983, hace trece años, y, como luego veremos en detalle, con altibajos, fue siempre en paulatino ascenso, lo que demuestra claramente, que esto no indica que la gente sale a buscar trabajo alentada porque hay, sino porque necesita incorporar más ingresos al grupo familiar. Este trasvasamiento de "no activos" a "activos" se da básicamente en los Estudiantes, que necesitan de un trabajo para poder estudiar; y de amas de casa (cuidado del hogar), que necesitan completar los ingresos familiares. Lo cierto es que la PEA se acrecentó en un 12% respecto a trece años atrás.

Puesto en un contexto de baja desocupación y subocupación, y con aceptable "calidad" de trabajo: mayores ingresos, garantías sociales y previsionales, etc.; que sea más la gente que trabaja o quiere trabajar, no es malo. Pensemos que en los países denominados Centrales: EEUU, Japón, Alemania, Francia, Inglaterra, Italia, etc. el promedio de la PEA es del 43% con un máximo de 47% en Japón.

Pero con una desocupación alta (cuyo porcentaje se toma sobre la PEA y no sobre el total de la población) la tendencia da un dato diferente: La población del país creció en el período 97-98 en unas 400.636 personas, y si la PEA es del 42,4% entonces 169.869 nuevos demandantes de trabajo se incorporaron en el año, cifra que pasa a ser el piso en la demanda de trabajo, solamente para "consolidar el déficit". Además, las tasas de desocupación del interior del país, no son más altas por la baja tasa de actividad o PEA que presentan, pero si saliera a buscar trabajo la misma proporción de gente que en el Gran Buenos Aires, la tasa de desocupación sería mucho mayor.

Con esta base y tendencia, es interesante comparar la desocupación en las distintas regiones de nuestro país.

El viejo ciclo migratorio de despoblamiento del interior y en particular del campo, y crecimiento de las grandes conurbaciones pareciera mantenerse, pero con algunas variaciones: la gente busca refugio y oportunidades otra vez en los centros urbanos, sobre todo en los más importantes, pero éstos ya no pueden albergarlos ni darles trabajo. Habrá que diseñar mecanismos de retención y arraigo que reviertan el proceso.

Además, son los sectores más importantes de la vieja inmigración interna masiva los más afectados, porque si

bien la desocupación en el Gran Buenos Aires fue del 14,0% en mayo de 1998, los sectores más afectados son la construcción, con el 31,5%, y el servicio doméstico con el 24,0%. Por debajo del promedio se ubica el comercio 14,5%, la industria 13,3%, los servicios financieros y otros 12,6% y la administración pública con el 4,2%.

Es interesante comparar también la desocupación con otros países donde también es una preocupación, aunque en otro entorno: con mejor calidad del empleo, mejor asistencia general a la salud, a la educación, a la vejez, a la vivienda, y con una protección integral al desocupado.

En estos países, donde la desocupación es básicamente una de las consecuencias de la transición a una sociedad laboralmente más flexible, intensiva en conocimiento, existe una plataforma de seguridad económico-social que se mueve con el individuo y no se queda con el empleo, y que le garantiza cobertura básica de salud, educación vitalicia y seguridad para la pensión.

La desocupación es un problema, básicamente económico-global, pues resiente las estructuras que deben garantizar un nivel de vida digno al que queda al margen del mercado, y distrae fondos del Estado que podrían destinarse a seguir creciendo; pero el drama es afrontado en forma solidaria con el individuo y su familia.

Entonces vemos que, entre 1995 Y 1996, en Europa, España tuvo problemas graves con índices del 22,5%, y en Finlandia fue del 16,7%, en Polonia del 16,9%, en la República Eslovaca del 14,4%, en Bulgaria del 13,3%, en Bélgica del 9,9%, en Francia del 11,6%, en Alemania del 9,1%, en Italia del 11,7%, en Hungría del 11%, en Grecia del 10,7% y en los Países Bajos del 7,0%, pero Austria fue del 9%, en Dinamarca del 6,4%, en Gran Bretaña del 8,4%, en Suecia del 9,6%, en Portugal del 8,0%, en Noruega del 5,6%, en Suiza del 4,5% o en Luxemburgo del 3,0%, con un promedio para la Unión Europea del 11,0%; guarismo al que se acercan países de Oceanía como Australia (10%) o Nueva Zelanda (8,7%).

Según la O.I.T., en América la desocupación es superior a la nuestra en Nicaragua con el 23% pero es marcadamente inferior en el resto de los países: Panamá 12%, Perú 9,5%, Canadá 9,5%, Colombia 8,7%, Uruguay 9%, Ecuador 8,1%, Estados Unidos 5,8%, Bolivia 5,8%, Chile 5,7%, Brasil 5,1%, Paraguay 5,1%, y México 3,7%. El promedio para América Latina fue del 7,5% en 1995.

Por otra parte, y también sin olvidarnos del contexto, trabajadores temporarios o subocupados alcanzan cifras importantes en el Reino Unido (21%), Japón (17%), EEUU (16,9%), Alemania (13%) y Francia (12%).

Censo 1991: Condición de actividad por grupo de edad a partir de 14 años (en %).

GRUPO DE EDAD	POBL. Prov.	TOTAL país	POBLEC. prov.	ACTIVA país	POBLEC. prov.	NO AC. País
14 a 19 años	13,2	15,0	8,5	9,0	16,5	22,7
20 a 29 años	21,3	20,4	24,7	25,4	14,4	14,0
30 a 39 años	18,9	18,7	22,9	24,3	13,6	11,2
40 a 49 años	15,8	15,7	22,7	20,2	12,0	9,8
50 a 59 años	14,2	12,3	13,7	13,4	14,2	10,7
60 a 69 años	9,5	10,1	6,5	6,1	15,6	15,5
70 y + años	7,1	7,8	1,0	1,6	13,7	16,1
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

La Argentina tiene el mismo problema que muchos países del Primer Mundo (y que siempre tuvieron sus hermanos del Tercero), pero tiene menos recursos para resolverla, entonces debe tener la valentía suficiente para aceptar y afrontar el desafío, y necesitará de un profundo conocimiento de la realidad y de sus posibilidades.

Análisis de las actividades por territorio País-Provincia

Recordemos que en el país la PEnoA es el 57,6%, porcentaje global que ha ido cediendo terreno a la PEA, hoy del 42,4%. La PEnoA se conforma de un 28,6% de menores

de 14 años (aunque su incidencia tiende a decrecer, esperándose un 22% para dentro de tres décadas), un 8,7% de jubilados y pensionados (el total de ancianos -más de 60 años según los gerontólogos- en el país se estima en 4.500.000 con un 86% con cobertura de obra social pero con un 9%, unos 350.000 en situación de riesgo social. Además, el 63% de los jubilados de más de 60 años, que sumaron en 1995 unos 3,4 millones si incluimos a los pensionados (eran 3.751.032 en 1991, pero 2.748.670 si descontamos los de menos de 60 años), cobra entre 150 y 500 pesos, con un ingreso promedio de 284 pesos), un 6,5% de estudiantes, un 13,8% de personas dedicadas al cuidado del hogar y en otras categorías. Son los ancianos, los estudiantes y fundamentalmente las amas de casa re-

**Tasa de actividad (PEA),
empleo, desocupación y
subocupación (en %)
Mayo 1998**

Provincia	Aglomerado Urbano	PEA	Empleo	Desocup.	Subocup.
Buenos Aires	Bahía Blanca	43,4	37,3	14,0	14,6
	Región Capital	42,9	37,7	12,2	12,4
	Gran Mar del Plata	44,1	37,3	15,4	14,0
Catamarca	Gran Catamarca	35,4	31,4	11,4	13,0
Córdoba	Gran Córdoba	39,2	34,4	12,5	13,8
	Río Cuarto	40,3	35,4	12,2	12,3
Corrientes	Corrientes	36,0	31,3	13,2	12,4
Chaco	Gran Resistencia	34,5	30,9	10,4	11,2
Chubut	Comodoro Rivadavia	40,9	36,6	10,6	9,7
Entre Ríos	Paraná	37,1	32,8	11,6	11,4
	Concordia	35,1	30,3	13,6	14,2
Formosa	Formosa	33,9	31,6	6,7	6,6
Jujuy	S.S.de Jujuy y Palpalá	35,1	29,5	16,1	17,0
La Pampa	Sta. Rosa y Toay	43,1	39,8	6,7	9,7
La Rioja	La Rioja	37,9	34,3	9,6	15,1
Mendoza	Gran Mendoza	37,7	35,5	5,9	15,0
Misiones	Posadas	35,7	34,2	4,3	15,6
Neuquén	Gran Neuquén	40,9	35,5	13,3	12,6
Salta	Salta	38,6	33,0	14,7	15,7
San Juan	Gran San Juan	37,1	33,9	8,5	15,7
San Luis	San Luis y El Chorrillo	37,7	34,4	8,7	10,0
Santa Cruz	Río Gallegos	38,9	37,0	4,7	7,2
Santa Fé	Gran Rosario	40,3	34,8	13,8	13,3
	Santa Fé y Santo Tomé	38,1	32,2	15,5	11,3
Santiago del Estero	Sgo.delEstero LaBanda	33,5	30,2	9,8	10,4
Tierra del Fuego	Ushuaia y Río Grande	42,1	38,0	9,9	11,1
Tucumán	S.M.Tucumán-Tafí Viejo	36,9	31,4	14,8	16,5
Total 27 aglomerados del Interior del País	del Interior del País	38,8	34,2	12,0	13,5
	Capital Federal	45,6	45,0	9,5	10,8
	Partidos del Conurbano	44,1	37,2	15,8	14,1
	Gran Buenos Aires	45,6	39,2	14,0	13,5
Total 28 aglomerados urbanos del País	urbano del País	42,4	36,9	13,2	13,3
aglomerado urbano - rural					
Río Negro mayo '98	Alto Valle	41,7	38,9	6,8	0,0

Cuadro General Comparativo de Población Económicamente NO ACTIVA. (en%)

Territorio	Población Econ.NoAct.	Menores de 14 años	Jubilados y Pensionados	Estudiantes	Cuidado del hogar y otros
ALBERTI	61,2	23,7	15,7	8,2	13,6
Gran La Plata	57,1	23,8	12,0	8,9	12,8
GRAN Bs.As.	55,9	27,5	8,1	5,9	14,6
RestoPROV.	61,2	26,1	10,5	6,1	18,5
PROVINCIA	57,6	27,0	9,2	5,9	15,9
PAÍS	57,6	28,6	8,7	6,5	13,8

FUENTE: INDEC mayo de 1998, Censo Nacional 1991 y proyecciones y estimaciones propias.

* Los porcentajes de cada componente de la Población Económicamente no Activa son sobre el total de la población.

*El porcentaje de la PEnoA "Resto de Provincia" se asimila al promedio de "27 aglomerados del interior".

*El porcentaje de la PEnoA de la Provincia combina Partidos del Conurbano con el resto de la población 2/3-1/3 respectivamente (cifras estimadas según datos censales del INDEC). * Los porcentajes de País sólo consideran a 28 aglomerados urbanos.

A los efectos de circunscribir el análisis a las grandes áreas provinciales, el Gran Buenos Aires no incluye Capital Federal.

gistradas como al cuidado del hogar, los que se incorporan a los que buscan trabajo (aún sin resignar su rol original). Ese 13,8% en el país, de personas dedicadas mayoritariamente al cuidado del hogar sin percibir su salario, en realidad, contiene, en una importante proporción, a aquellos que, o por no conseguir trabajo, o porque el trabajo disponible es de calidad o remuneración inconveniente, aún pueden optar por permanecer en su casa; no obstante, la tendencia indica claramente que esto es cada vez menos posible.

De la PEA, los sectores productivos suman el 15,5% de los puestos de trabajo, con el 8,1% para la industria, y el 7,4% para el agro, (a los que se les puede sumar del 4% para la

construcción, con un alto componente informal y el 0,6% para Electricidad, Gas y Agua y Extracción de Petróleo y Gas). El comercio y los servicios comerciales superan en conjunto al sector mencionado, con el 23%, considerando los servicios de Comunicaciones, de Transporte, el Sector Financiero, las Obras Sociales y la Medicina Prepaga que suman un 2,8% al 20,2% del sector, lo que marca la cada vez menor incidencia del sector productivo en el total.

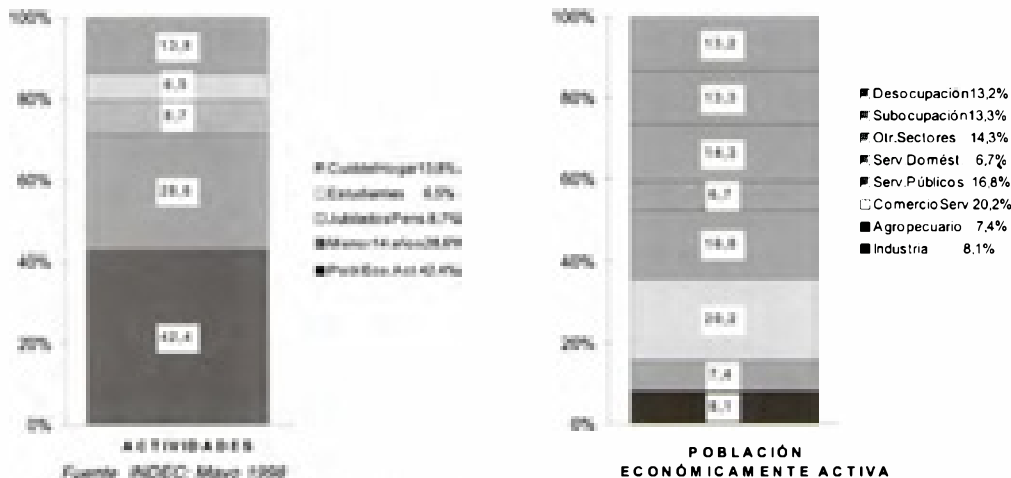
Los servicios públicos ocupan al 16,8% de la PEA (los agentes de las administraciones provinciales suman 1.018.000, un 7,5% de la PEA, a los que deben sumarse los dependientes de los Municipios -unos 350.000 sin con-

Cuadro General Comparativo de Población Económicamente ACTIVA.(en%)

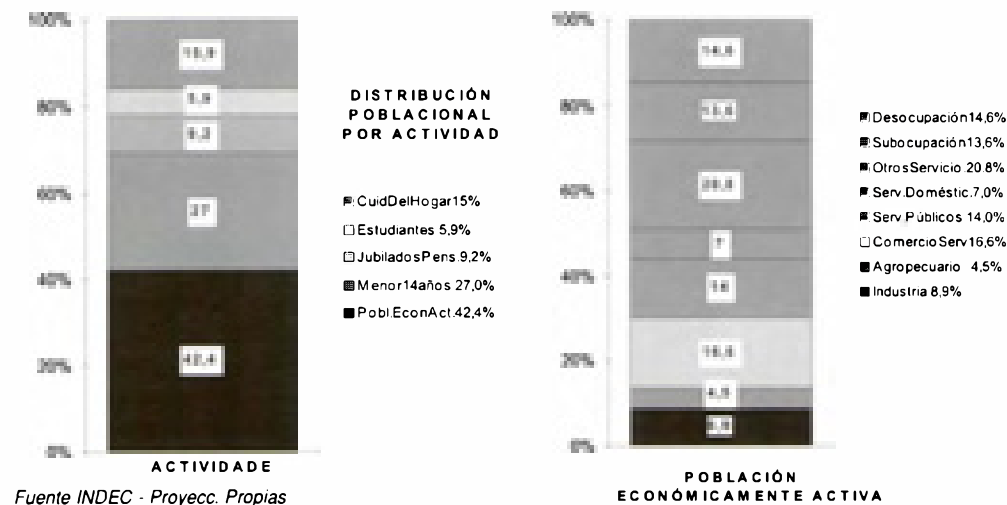
Territorio	Pobl.Econ. Activa	*Industria manufact	*Agro	comercio serv.com.	s.público y otros	Sub-ocupado	desocupado
ALBERTI	38,8	4,1	25	21,2	26,6	7,1	15,9
Gran La Plata	42,9	4,4	1,0	23,0	47,0	12,4	12,2
GRAN BsAs	***44,1	10,0	---	14,8	45,3	14,1	15,8
Resto PROV.	38,8	7,5	13,0	20,8	34,1	12,4	12,2
PROVINCIA	**42,4	8,9	4,5	16,6	41,8	13,6	14,6
PAÍS	42,4	8,1	7,4	20,2	37,8	13,3	13,2

FUENTE: INDEC mayo de 1998 -Censo de Población 1991-Censo Económico 1994-proyecciones y estimaciones propias.
 *El porcentaje de cada componente de la Población Económicamente Activa es sobre el total de la misma. *El porcentaje de la PEA "Resto de Provincia" se asimila al promedio de "27 aglomerados del interior".
 * El componente "industria" no incluye "Construcción", sumada a "otros servicios" con el 4% de promedio para el país, componente que además abarca otros servicios informales, etc.
 ***La desocupación/subocupación en el interior de la provincia se asimila a los pisos registrados en grandes aglomerados de la provincia: La Plata 12,2% y Bahía Blanca 14% respectivamente. ** La desocupación en la provincia se estima dando 2/3 a Partidos del Conurbano y 1/3 al "piso" provincial registrado (Gran La Plata 12,2%). ** La subocupación en la provincia se estima dando 2/3 a Partidos del Conurbano y 1/3 al "piso" provincial registrado (La Plata 12,4%). ** La subocupación comprende globalmente a demandantes y no demandantes de más trabajo.
 La subocupación se distribuye en las distintas formas de ocupación.
 ***A los efectos de circunscribir el análisis a las grandes áreas provinciales, el Gran Buenos Aires no incluye Capital Federal.

País
Distribución poblacional por actividad



Provincia de Buenos Aires



tar los temporarios-, la Capital Federal y la Nación, incluido el Ejército, la Policía, la Educación y la Salud -otros 700.000-. Sólo en la Administración Pública Nacional trabajaban en 1995 222.542 agentes).

Los otros servicios, en general informales (servicio doméstico 6,7%- otros servicios que incluyen a la construcción), suman en conjunto el 37,8% del total. Son pocos los ejemplos de incorporación al sector productivo, y esto marca una tendencia de transferencia del sector formal de los servicios, al informal (cifras oficiales de diciembre de 1995 indican que unos 5 millones de personas, un 36% de la PEA, no realizan aportes previsionales, esto incluye seguramente a los desocupados, a una gran parte de los subocupados, y a amplios sectores del servicio doméstico y de la construcción).

La desocupación es según cifras de mayo de 1998 del 13,2% de la PEA, y la subocupación, que es del 13,3%, se distribuye entre los distintos renglones de actividad.

En el país, la desindustrialización y la reducción del empleo y de las remuneraciones en el sector público (400.000 mil empleados públicos perdieron su puesto desde 1990), trae aparejado un sostenido crecimiento de la proporción de trabajadores cuentapropistas en el sector servicios, los cuales obtienen en la mayoría de los casos escasos beneficios, y por la naturaleza de su trabajo, en general contribuyen en poco al incremento de la riqueza.

El aumento de la fuerza de trabajo empleada en tareas no productivas es consecuencia de dos tipos de evolución muy diferente de la sociedad: uno de ellos es el que corresponde a las economías maduras, donde la diversificación de los consumos y las transformaciones técnicas derivan en una mayor demanda de servicios para el apoyo a la producción. Otro es el caso de las economías en retroceso, o en procesos recesivos, donde a pesar del atraso en la capitalización y en la técnica, no se generan los puestos de trabajo productivo o para-productivo acordes con el crecimiento de la población.

En la provincia, las cifras sufren pequeñas variaciones con

una desocupación-subocupación algo superior, afectada por el Conurbano, menor proporción de puestos de trabajo del agro, y del comercio y los servicios comerciales, con un crecimiento del sector industrial, afectado también por el Conurbano, y del resto de los servicios: El empleo público suma el 14,0% de la PEA, donde los agentes de la administración provincial serían 290.000 (un 5% de su PEA), con 190.000 en educación, 50.000 en policía, 35.000 en salud y 15.000 en administración pública y los agentes municipales son algo más de 122.000 en planta permanente (un 2% de su PEA) sin contar los numerosos contratados, que oscilan según la disponibilidad de recursos y otras variables. Y el servicio doméstico reúne al 7,0% de la PEA.

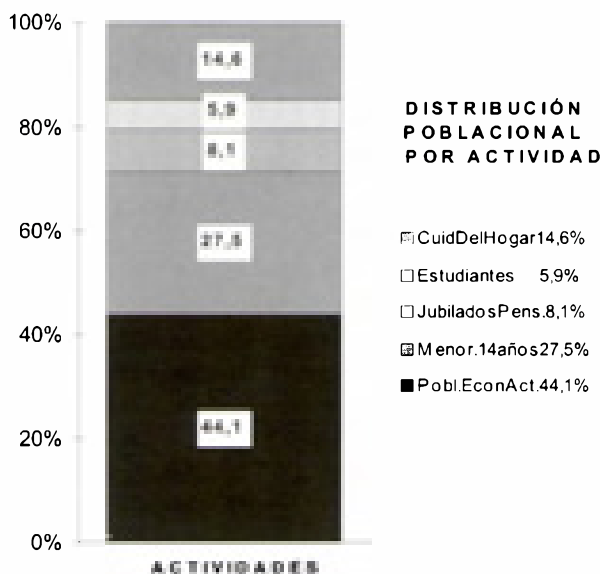
Gran Buenos Aires-Interior de la Provincia

Es interesante marcar las características de cada una, justamente por ser "dos provincias" distintas: una del "interior" agraria y dispersa, y otra totalmente diferente, con el doble de tamaño poblacional concentrado en el 1% del territorio con otro contexto en el cual resolver los problemas.

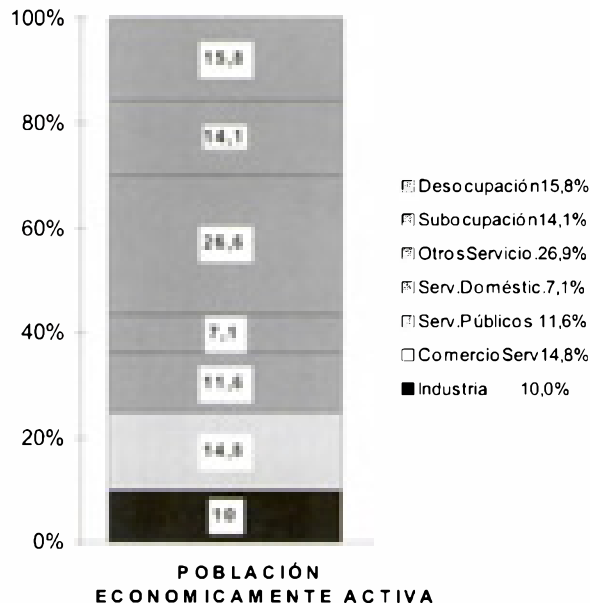
En el Gran Buenos Aires la población es más joven, hay menos jubilados, más chicos, y más mujeres que trabajan, la desocupación es mayor, y por sus características de concentración, el sector de servicios ocupa a más gente, y por la misma razón el comercio a menos, quizás "porque rinde más", proceso acentuado por la alta concentración de hipermercados, en detrimento del comercio minorista barrial, y porque la Capital Federal concentra una gran parte de la oferta; proporcionalmente no existe la ocupación agropecuaria, y como es de esperar, el empleo industrial es mayor.

A la inversa, en el interior de la provincia, el arraigo, la identidad y la permanencia aumentan la proporción de población mayor; el ritmo de vida, las posibilidades, y la actual cultura de trabajo incorpora todavía menos "amas de casa" al trabajo remunerado; el sector comercial es importante y el agropecuario también. El segundo anillo de Capital Federal,

Gran Buenos Aires



Fuente INDEC - Proyecc. Propias



y el cordón productivo Bs.As.-Rosario, hacen que el empleo industrial conserve cierta importancia, lo que implica que los puestos de trabajo productivo son el 19,0% del total, superiores al país, a la provincia, y al Gran Buenos Aires.

Alberti

Recordemos que el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 arrojó una población de 10.627 personas para el partido de Alberti, cifra que sería de 10.542 en 1998, a un ritmo de crecimiento negativo de -0,1% anual, algo superior al de la década anterior (que fue nulo). Haciendo la salvedad que la precisión absoluta de las cifras es imposible dado la obvia dinámica propia de las actividades; los relevamientos y consultas a empresas, instituciones y particulares, las encuestas y los censos económicos y poblacionales nacionales y provinciales permiten aproximarse al panorama real del partido:

En su Población Económicamente NO Activa, que es del 61,2% (unas 6.452 personas), es de destacar el sector de menores de 14 años con el 23,7% (unas 2.498 personas) lo que dimensiona a la población joven como comparativamente baja, en relación a los promedios provinciales.

Contrariamente, la suma de jubilados y pensionados (15,7%, unas 1655 personas), es importante, siendo superior al resto de los territorios analizados.

Los estudiantes de 14 y más años que no trabajan suman el 8,2% (unas 864 personas), porcentaje semejante a el Gran La Plata y superior al resto de los territorios analizados.

Las personas a cargo del cuidado del hogar, en general amas de casa (13,6%, unas 1434 personas), son semejantes a los valores nacionales e inferiores a los provinciales.

En su Población Económicamente Activa que sería del 38,8%, unas 4.090 personas en 1998, el agro, aporta con el 24% (unas 980 personas). Es importante destacar este valor, ya que la proporción supera a la media de los otros territorios analizados.

La industria aporta apenas con el 4,1% (170 personas) proporción inferior a la del "interior de la Provincia", a la de la provincia y a la del país, tema al que es necesario prestarle atención, porque una gran cantidad de esos puestos de trabajo los generan pequeños establecimientos como talleres semi-informales o de consumo local como panaderías, heladerías, soderías, confección de ropa, imprentas, carpinterías, aserraderos, herrerías, tornerías, metalúrgicas, etc. es decir actividades semi-artesanales, lo que vuelve aún más chica su participación.

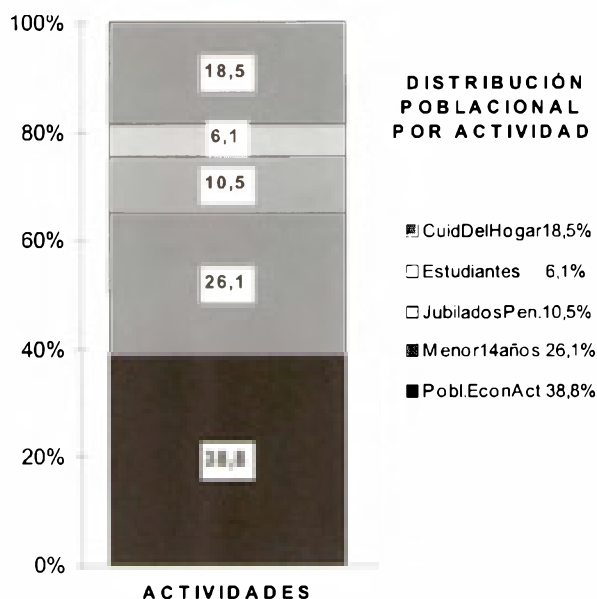
El comercio y los servicios comerciales aportan el 22,5% (921 personas) con proporciones superiores a la nacional, provincial e incluso al interior de la provincia; con un tamaño medio de 1,7 personas por establecimiento lo que describe su escala económica y la dimensión de su ingreso, y donde los denominados "familiares no remunerados" y asalariados "fuera del sistema" ocupan una porción muy importante (y se hallan incluidos).

Y el sector de los otros servicios formales aporta con el 26,6% (unas 1090 personas) proporción superior a la de los otros territorios del interior para un sector con bajo nivel de remuneración. Se distribuiría en servicios públicos municipales, provinciales y nacionales de administración, salud, educación, seguridad e infraestructura, incluyendo los privatizados, con el 18% (740 personas), y los servicios privados de salud, previsión, educación y financieros, técnicos y profesionales con el 8,5% (350 personas).

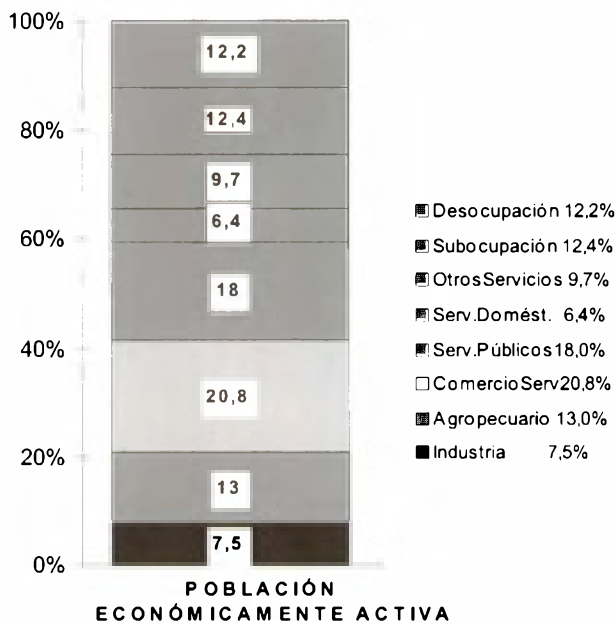
Los cuatro sectores suman el 77% (alrededor de 3.161 personas) de la gente que trabaja o busca trabajo, que hoy ronda, como dijimos las 4.090 personas en el partido; lo que dimensiona al trabajo formal como el formador de la fuerza laboral y sitúa al sector agropecuario, al comercio y al sector público como los más importantes.

Puede observarse que el sector agropecuario, genera menos puestos de trabajo en relación con su importancia en la economía local, participando en conjunto con el 24% de los puestos de trabajo y supuestamente con el 62,5% del PBI. El sector industrial, de baja incidencia, genera el 4,1% de

Interior de la provincia



Fuente INDEC - Proyecc. Propias



los puestos de trabajo y participa con el 5,8% del PBI. Los sectores comercial y de servicios formales por su parte generan el 49,1% de la ocupación y participan con el 31,7% del PBI.

El paquete ya descrito, la mayoría relevado: el del trabajo formal (o "semi formal"), es el posible de estimar con mayor precisión, del 22,8% restante disponemos de un dato actual (como veremos a continuación) que muestra que de este total, el 15,9% pertenece a desocupación plena. Por lo que nos quedaría como resultante un 6,9% (278 personas en Alberti), entre el trabajo informal pleno, como muchos oficios y/o la subocupación general (personas que trabajan menos de 35 horas semanales y quieren trabajar más), cada vez más generalizada, pero frecuente en peones, changarines y empleadas domésticas.

En particular, en Alberti la desocupación plena fue relevada a través del censo realizado para la población urbana del partido. El mismo arrojó un total de 651 casos para 1998, es decir el 15,9% de la PEA. Si analizamos en particular la ciudad de Alberti, pudieron relevarse 470 casos, que representaría el 16,7% del PEA de la ciudad.

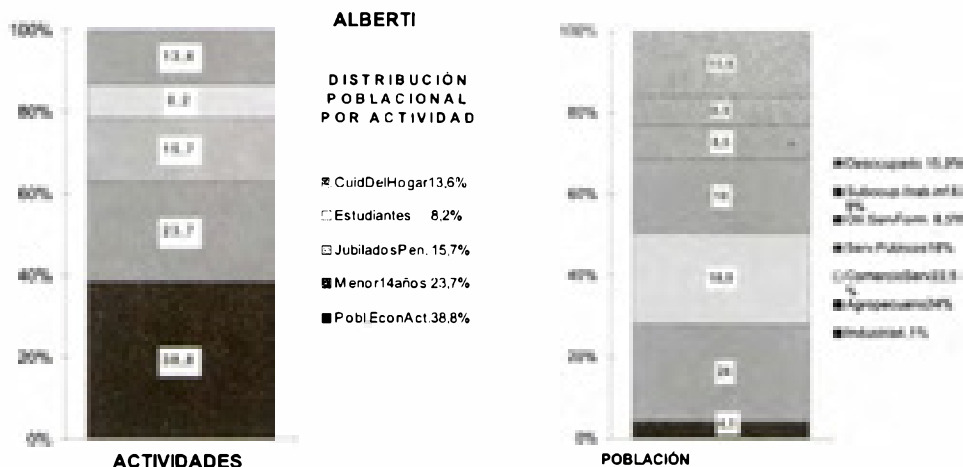
En las restantes localidades del partido, la cantidad de desocupados plenos ascendió a 181 casos, es decir el 26% de la PEA de las localidades rurales, en tanto no se dispone de datos de la población rural.

En la ciudad de Alberti, las zonas de borde este y oeste de la misma son las que más problemas de desocupación presentan, y que en general coinciden con los sectores de más bajos recursos y menos provistos de infraestructura de ser-

Area urbana del partido de Alberti: PEA y población desocupada

BARRIOS	Población	PEA (38,8%)	Desocupados	% sobre PEA
Centro	1.254	483	47	9,7
Tanque	321	124	13	10,5
Hospital	493	191	23	12,0
Cerámica	312	121	30	24,8
Juventud Unida	564	219	32	14,6
Feba	570	221	40	18,1
La Candela	711	276	56	20,3
San Cayetano	211	89	21	23,6
Alberti Chico	691	268	28	10,4
Yugny	574	223	52	23,3
Solidaridad	230	89	31	34,8
San Martín	278	108	21	19,4
Fonavi	639	248	38	15,3
San Lorenzo	231	90	24	26,6
Quintas I	68	26	10	38,4
Quintas II	98	38	4	10,5
ALBERTI ciudad	7.245	2.811	470	16,7
Cnel. Mom	894	347	92	26,5
Cnel. Seguí	134	52	5	9,6
Pla	267	104	13	12,5
Mechita	397	154	68	44,1
Achupallas	87	34	3	8,8
Total Localidades	1.779	690	181	26,2
Total población partido	10.542	4.090	651	15,9

Alberti Distribución poblacional por actividad

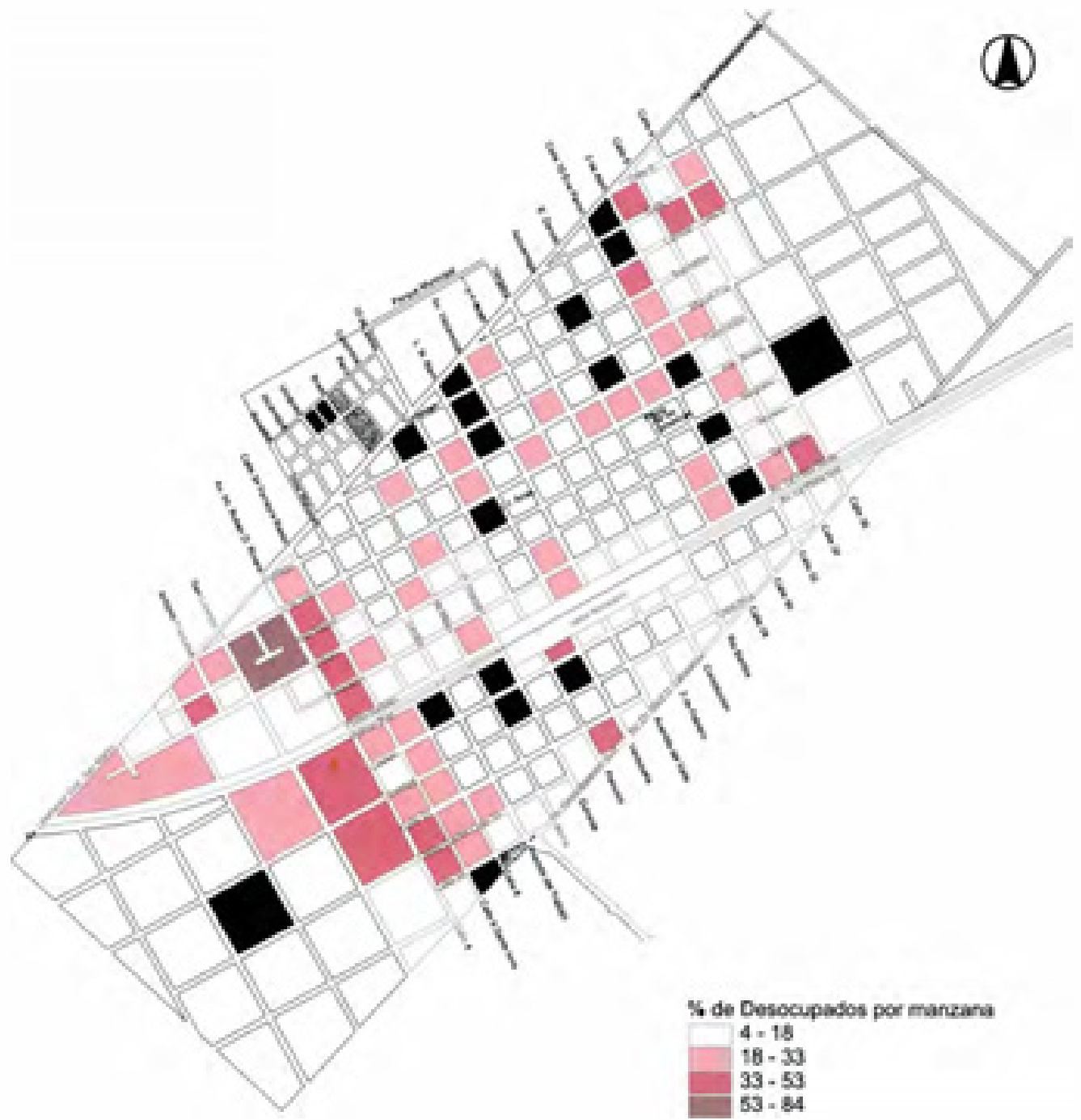


Fuente: INDEC - Proyecc. Propias

Ciudad de Alberti: Población desocupada por barrio



Ciudad de Alberti: % de desocupados por manzana



Ciudad de Alberti: Población desocupada por parcela



vicios. Son particularmente notorias ciertas concentraciones de población desocupada en barrios como San Cayetano, Solidaridad, San Lorenzo, Cerámica, Yugny, La Candela y Quintas 1; con índices superiores al 20% de la PEA. Inversamente, los sectores más consolidados (área Centro y adyacencias) tienen valores que apenas superan el dígito en desocupación.

En las restantes localidades del partido, se observan importantes índices en Cnel. Mom (26,5%) y particularmente en Mechita (44,1%).

Resumiendo, podemos decir finalmente que las tres escalas en cuanto a problemas de empleo en el Partido de Alberti (informalización, subocupación y desocupación), reúnen aproximadamente el 23% de la Población Económicamente Activa, unas 950 a 1.000 personas con problemas laborales (sin contar las bajas e insuficientes remuneraciones de la mayoría del empleo formal, público o privado) que pasan por la falta o insuficiencia de trabajo (y de ingresos) y por la precarización del trabajo, característica de la informalización que se refleja en la ausencia de cobertura asistencial y previsional (si se accidenta o enferma no cobra, no tiene protección en la vejez, etc.).

La reversión de ese fenómeno, quizás sea el mayor desafío en el diseño de una estrategia de desarrollo local para Alberti.

Demanda de trabajo en Alberti

A los efectos de dimensionar y calificar la demanda, y encausar eventuales ofertas laborales, el municipio lleva un Registro de Empleo o Bolsa de Trabajo.

El registro de 1998 es de 212 solicitudes de empleo (104 mujeres y 108 varones), que representarían alrededor del 45% de los desocupados plenos relevados.

Sólo el 8% de los demandantes de empleo tiene estudios terciarios y/o universitarios. Casi el 30% tiene estudios secundarios completos o incompletos y el 62% restante sólo estudios primarios.

El 21,7% tiene menos de 20 años de edad, el 36,3% tiene entre 20 y 29 años, el 15,7% tiene entre 30 y 39 años, otro 15,7% tiene entre 40 y 49 años y el 10,8% tiene 50 años y más. Llama la atención la paridad entre las dos franjas etáreas más importantes, lo que indica dificultades de inserción de los más jóvenes, pero también de aquellos que tienen más de diez años integrando la fuerza de trabajo.

Si el análisis lo hacemos en función del sexo vemos que para el caso de los varones más del 60% de las solicitudes son de personas jóvenes (hasta 29 años), siendo más pareja la distribución por edades de las solicitudes femeninas.

Es cada vez más marcada la brecha entre la escasa y selectiva demanda de personal que plantean las empresas y la oferta del mercado (tenemos como dato que en Esta-

dos Unidos el 45% de la fuerza laboral tiene un nivel de instrucción mayor que el colegio secundario, mientras que en la Argentina sólo el 10,7% del total de la población que ya no estudia tiene estudios "mayores" que el secundario, completos o incompletos y en la provincia el 9%).

Los perfiles técnicos y conductivos tienen una mejor inserción en el mercado laboral, corroborada al menos en la poca demanda explícita. No obstante, hasta la lectura de cualquier clasificado indica que para cubrir un empleo de cadera se requiere de estudios secundarios completos.

Ante esta realidad cabe preguntarse si esta desocupación y esta bajísima capacitación son la causa o la consecuencia de nuestros problemas, o mucho de ambas. Será necesario entonces movilizar los recursos y agudizar los reflejos en el frente educativo y en el frente de la infraestructura social.

El permanente y vertiginoso cambio en las reglas del juego de las actividades económicas y el nuevo rol y sobre todo tamaño perseguido por el Estado, es decir la alta competitividad comercial con variedad de nuevos productos, concentración de ofertas y surgimientos de nuevos mercados productores y consumidores en el contexto nacional e internacional; los capitales operativos costosos y escasos, la racionalización y replanteo de los costos internos (sobre todo el laboral) y la disolución mencionada o achicamiento de grandes generadores de empleos caracterizados; explica en parte el desfazaje entre oferta y demanda de trabajo, y la repercusión de estos cambios explica el tamaño de la demanda insatisfecha en una sociedad todavía desorientada.

Evolución de la Población Económicamente Activa en el país, y su comparación con la desocupación, el Producto Bruto Interno, y el PBI per cápita.

Con el conocimiento general de los indicadores de manejo corriente para medir las actividades y el crecimiento económico, podemos comprender, en un rápido análisis comparativo, la evolución de los mismos en la última década, y las relaciones de unos con otros.

El primero de los gráficos de referencia, compara la evolución porcentual del PBI, PBI per cápita, PEA, y desocupación, tomando como base 0 al año 1980 (es decir refiriendo la evolución de cada indicador al año base). En tanto que el segundo gráfico, toma en el PBI, PBI per cápita, la PEA y la desocupación, la variación respecto al año anterior.

De la lectura de ambos puede inferirse que el PBI estimado de 1996 (297.359 millones) creció un 25% respecto al año 1980 y creció un 4,0% respecto a 1995 (la variación de precios respecto del año anterior, sería de 1,7%), su tendencia, después de algunos vaivenes en el 85 (antes del Plan Austral) y en el 89-90 (antes del Plan de Convertibilidad) es ascendente, pero con altibajos en 1995.

Solicitudes de empleo según sexo y nivel de instrucción

Solicitantes	Estudios primarios	Estudios secundarios	Estudios terciarios y/o universitarios
Varones	66	28	10
Mujeres	67	34	7
Total	133	62	17

Solicitudes de empleo según sexo y edad

Edades	Varones	Mujeres	Total
- de 20 años	24	22	46
De 20 a 29 años	41	36	77
De 30 a 39 años	13	20	33
De 40 a 49 años	10	23	33
+ de 50 años	16	7	23

En 1997 el PBI fue de 322.934 millones de pesos. Si afectamos este indicador al total de la población en 1997 (35.027.809 personas), incrementándola de acuerdo a la Tasa de Crecimiento Anual estimada por el INDEC para el período '90-'95 (1,216% anual) y para el período '95-2000 (1,157%), vemos que el PBI per cápita en realidad sería de 9.219 \$, un 15,4% mayor que en el año base y un 6,2% mayor que el año anterior, aunque como ya dijimos, éste sería un buen indicador si muchos nos acercáramos al promedio, y no a los extremos de la riqueza (o pobreza).

La Población Económicamente Activa creció en 1997 (mayo) un 12,3% respecto del mismo mes de 1980, alcanzando el 42,1%. El ritmo del último año creció un 0,5% respecto del año anterior acercándose al promedio de los países "centrales" (43%).

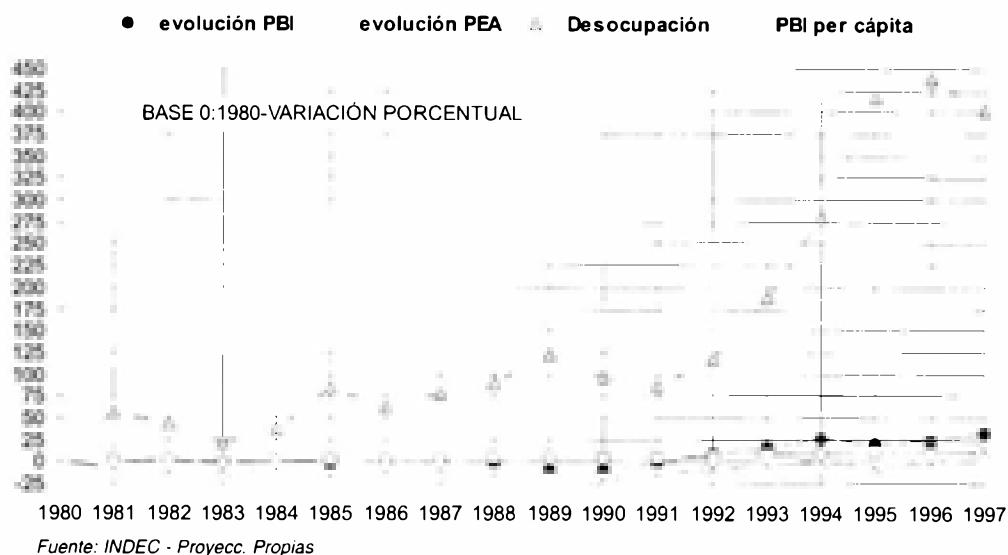
La Desocupación creció en 1997 un 403% respecto del año base, aunque la diferencia es del -6,9% respecto del

año anterior. No obstante puede leerse que los picos anteriores fueron otra vez, además del 92, 93, 94, 95, 96 y 97, en el 85 y en el 89, y los planes implementados en la década (Austral y Convertibilidad) produjeron una reducción del índice, pero ante la gravedad de los datos que se mantienen en los últimos años, es de esperar una señal contundente, pero estructuralmente más sólida y definitiva para revertir esta tendencia.

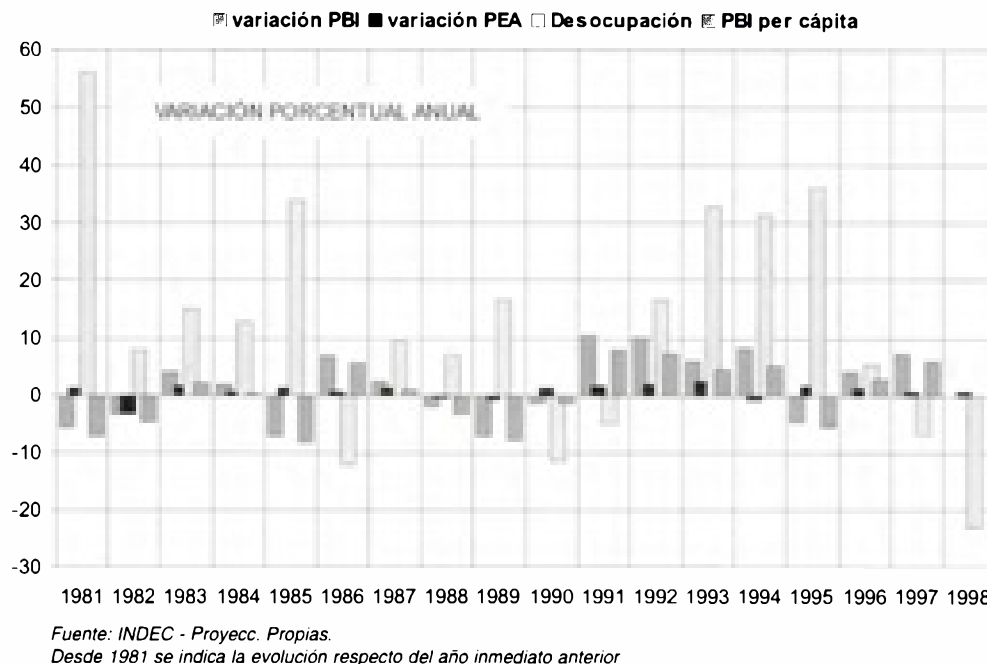
Una lectura integral de los índices del comportamiento de los indicadores desde el '80 al '98, denota que los vaivenes que nuestra sociedad soporta, necesitan de políticas dirigidas al mejoramiento generalizado de su calidad de vida.

Y esto no es posible sin generar y analizar información, y por ende conocimiento al alcance de todos, y sin un plan cuyos trazos más gruesos pueden estar delineados desde "arriba", pero debe ser alimentado desde "abajo", con el conocimiento preciso de las realidades locales, de sus tendencias, y de sus verdaderas posibilidades.

País: Evolución del PBI, PBI per cápita, desocupación y tasa de actividad



País: Evolución del PBI, PBI per cápita, desocupación y tasa de actividad



La necesidad de definir un rol para la región

El marco conceptual del modelo

Una estrategia para el progreso local debiera apoyarse en un modelo de desarrollo regional que apunte al equilibrio territorial, al aprovechamiento pleno del material propio, y al incremento del atractivo y la competitividad de la región. Creemos, por lo tanto, que el fenómeno del desarrollo regional se basa en la competitividad económica, social y ambiental del territorio, como base política sobre la que se sustenta la inmensa pirámide nacional, pero como pieza que debe tener idénticas oportunidades en el esquema cada vez más horizontal y globalizante que propone el contexto económico mundial.

En esencia, es fundamentalmente con esta convicción, con la que debe buscarse el desarrollo local y regional, con eficiencia y eficacia en la asignación de los recursos públicos y privados, con equidad en la distribución de la riqueza generada y su reinversión, y en un marco de equilibrio medioambiental, como meta síntesis que le da razón de ser a la búsqueda.

Las posibilidades de éxito en lograr un mayor desarrollo para Alberti se basan en la generación y sostenimiento de ventajas competitivas, lo que se logra con el esfuerzo corresponsable entre el sector público y el privado, orientados a optimizar la utilización del propio potencial del territorio, y sumando una participación de recursos e impulsos externos necesarios de ser condicionados por los intereses locales.

Las ventajas competitivas hoy no se cimentan sólo en recursos naturales y grandes obras, sino en aquellos recursos generados por una sociedad, como la organización, la identidad (porque lo irreplicable no tiene competencia), la información, la investigación, la capacitación, la calidad o la creatividad.

El conocimiento pasó a ser la fuente de ventajas competitivas sustentables más importante para el progreso. Para el propio Banco Mundial hay cuatro tipos de capitales del territorio: los activos naturales, los activos producidos, las instituciones que le permiten funcionar a la sociedad y el capital humano capacitado.

La evaluación y mantenimiento de las ventajas competitivas de Alberti demostrará la necesidad de llevar adelante un proceso de carácter sistémico, continuo y corresponsable entre los distintos factores públicos y privados, poniendo de relieve la importancia de aplicar las técnicas de la planificación y gestión estratégica al sistema regional; entendiéndolo como una unidad estratégica integral de desarrollo.

Los gobernantes y las instituciones locales desempeñan un rol ineludible e indelegable y cada vez más importante en el proceso de desarrollo regional y local. Por un lado, y como siempre, como receptores y responsables de la res-

puesta a las demandas y presiones por necesidades y expectativas insatisfechas de cada uno de los sectores de la Comunidad; y por otro, como impulsores, coordinadores, estimuladores y orientadores en la formación de una nueva cultura que comprenda y use a Alberti como un sistema del que forma parte y del que debe formar parte.

Es así que deben ser el municipio en su región el que deben ser capaz de ejercer un liderazgo estratégico que la oriente hacia un escenario competitivo, y a favorecer incluso la competencia dentro de la misma. Será la potencia que se le de a esta decisión política de la conducción, la que garantice efectivamente este modelo. Esta actitud, debe tener un correlato en la organización del territorio, donde la necesaria búsqueda de flexibilidad, eficiencia y eficacia, tanto en la esfera pública como en la privada, debiera traducirse en una integración armónica y controlada de las actividades.

La imagen a construir y consolidar es la de un Partido moderno, articulado en lo administrativo, social, espacial y productivo, con canales claros de participación "que potencien el crecimiento económico con equidad y sustentabilidad ambiental".

Alberti deberá identificar y potenciar los factores que debe mejorar y explotar para poder desarrollarse y ser competitivo, no obstante, a algunos es necesario promoverlos siempre, es el caso de los elementales como la salud de la población, su educación, su seguridad, su derecho a los servicios básicos, a la vivienda o al trabajo, o de los específicos como la calidad de su estructura cultural, la excelencia del conocimiento que se genera en ella, la generación y mantenimiento de una fuerte rivalidad competitiva interna en la búsqueda de la excelencia, o la adecuada localización y concentración geográfica de las actividades que garanticen no sólo efectos complementarios y solidarios de crecimiento, sino una adecuada calidad ambiental del contexto.

Pero en los factores que dependen de un mayor esfuerzo privado, Alberti no podrá ser competitivo en un gran número, sino sólo en aquellos donde la dinámica propia es relativamente superior y para los que la región resulta más estimulante. Es por eso que su identificación adquiere prioridad estratégica.

El gobierno local debe proporcionar un contexto en el que cualquier sector pueda prosperar, si afronta su responsabilidad, si se capacita, se muestra innovador y consigue mejorar. Es decir que debe ofrecer aquello que hace más atractiva la ciudad para vivir e invertir (infraestructura de soporte de la actividad regional, equipamiento social y vivienda); la formación y acumulación de conocimientos tradicionales e innovadores que valoricen los recursos humanos locales; una administración pública eficiente, un ade-

cuado sistema financiero para los emprendimientos privados, pero también públicos y una gestión eficaz para el mejoramiento de la calidad ambiental.

Este escenario prospectivo deseado, debe ser el producto de haber identificado los factores favorables y adversos (oportunidades y riesgos), las fortalezas y debilidades, y fundamentalmente las prioridades en un necesario y permanente análisis de la situación que, debería contener el posicionamiento y la "especialización" querible y factible de Alberti y su región; la estructuración regional que le garantice poder desarrollarse y competir (o competir y desarrollarse), pero que le suministre el diseño del proceso evolutivo ideado para la mejora de la competitividad, y de las mejoras producto de la competitividad.

Esta última debiera leerse, por lo menos, en crecimiento del empleo y calidad del mismo (medida en términos de renta, cobertura social y continuidad); en niveles de reinversión local y captación de inversiones externas al medio, que reinviertan y empleen en el propio medio; en mejoramiento de la calidad ambiental (servicios de infraestructura, accesibilidad y comunicación, disminución de la contaminación y aumento de la higiene urbana y suburbana, etc.); y en mejoramiento de los indicadores sociales con que se miden las grandes responsabilidades elementales del Estado (vivienda propia, educación, salud, seguridad, NBI, etc.). Esto sugiere un planeamiento básico consistente en que aquellos factores que son significativos e irrenunciables para la solución del problema global se definan a priori, dejando el resto dentro del campo de la flexibilidad y la responsabilidad autónoma de cada uno de los sectores.

Para esto es necesario preguntarse (y responderse), dónde estamos (diagnóstico); hacia dónde queremos ir (objetivos); cómo podemos llegar (estrategia) y qué hacemos para llegar (gestión, creatividad y participación corresponsable y consensuada).

Responder estas preguntas es la primera responsabilidad del gobierno (en realidad, en cualquiera de sus niveles), la siguiente es ayudar a la Comunidad a funcionar sobre la base y con el modelo propuesto, pero además, coordinando, impulsando, orientando, capacitando, y perfeccionando las variables.

El diseño de una estrategia de desarrollo local comprende no sólo al crecimiento económico (que siempre debe entenderse como una estrategia instrumental al servicio de la sociedad para mejorar su calidad de vida), sino y fundamentalmente al soporte ambiental y social sobre el que se asienta esa estructura económica, y que es la oferta básica del territorio.

Para alcanzar las metas propuestas y consolidarlas, es necesario tener un conocimiento preciso de la realidad físico-ambiental, social y económica del territorio y de la Comunidad de Alberti, analizarla e implementar los mecanismos

para su actualización permanente, que permitan medir la evolución de las pautas de calidad de vida. A la sombra de la desinformación, el Estado muchas veces fue cómplice de privilegios políticos, sociales y económicos.

Debemos saber con precisión cómo es hoy Alberti y su Comunidad (habitantes, instituciones y empresas), y esta información, así como las mediciones de su evolución, deberá publicarse y difundirse, dándole a la Comunidad los elementos concretos sobre los que deberá fundamentar su aporte.

Sobre esta base es que debemos saber qué quiere ser ese territorio y esa Comunidad, por dos razones elementales, porque sin consenso, participación y concertación no es posible implementar una estrategia que involucra a toda la Comunidad y porque el objetivo no es construirle el bienestar a la gente, sino generar el ambiente que le de la posibilidad para que ella lo construya.

Y para esto es necesario establecer una profusa participación e intercambio con cada uno de los sectores que conforman su estructura, atendiendo la problemática local, los aportes e inquietudes de cada uno (desde las asociaciones de fomento a la comunidad educativa y desde las cámaras de comercio y producción a los colegios profesionales, proveedores de servicios a la industria, organismos o instituciones), pero mostrándoles, con el conocimiento y la información integral que permite el primer paso, las posibilidades de la realidad de su contexto y el rol que debieran cumplir para poder transformarlo. Este conocimiento sectorial se debe complementar con consultas generales a la población en las que cada familia pueda manifestar cuáles piensa que son las prioridades para su cuadra, barrio, ciudad y región. A su finalización sabremos cuál es realmente el punto de partida, cuáles son los objetivos que queremos alcanzar, qué dificultades debemos sortear y qué posibilidades concretas tenemos de alcanzarlos.

Es imprescindible contar con estos elementos para la planificación de estrategias que identifiquen el camino más corto que nos permita alcanzar los objetivos planteados. El diseño de la estrategia para conseguir el progreso aspirado debe fundarse en un conocimiento preciso de la realidad local y de las aspiraciones de la gente.

En este trabajo inicial de recuperación y análisis de la información como elemento estratégico, y de primera identificación de prioridades y posibilidades, culmina la descripción del escenario actual que determina los factores favorables y adversos, y posiciona a la ciudad y al Partido de Alberti en el escenario prospectivo deseado, eternamente vulnerable a un contexto que no siempre juega con las mismas reglas.

Arq. Fernando Tauber



DECLARADO DE INTERES LEGISLATIVO
Cámara de Diputados Provincia de Buenos Aires
MUNICIPALIDAD DE ALBERTI



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
Secretaría de Extensión Universitaria
Dirección de Asuntos Municipales